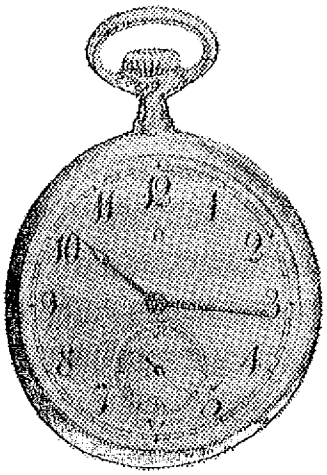
REVISTA CONSERVADORA
DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

FEBRERO 1966



Reloj de Oro del Poeta
señalando la hora de su muerte

EN EL CINCUENTENARIO DE SU MUERTE
RUBEN DARIO
Y
LOS NICARAGUENSES

CONTEMPORANEOS Y ACTUALES

SIMEON PEREIRA Y CASTELLON - NICOLAS TIJERINO Y LOAISIGA - AZARIAS H. PALLAIS - FELIPE IBARRA - MODESTO BARRIOS - SANTIAGO ARGUELLO - ALEJANDRO MIRANDA - MARIANO BARRETO - JUAN DE DIOS VANEGAS - FRANCISCO PANIAGUA PRADO - FELIX QUIÑONEZ - ANTONIO MEDRANO - HILDEBRANDO H. CASTELLON - LUIS H. DEBAYLE - PEDRO J. CUADRA CH. - ENRIQUE GUZMAN BERMUDEZ - JOAQUIN GOMEZ ROUHAUD - ANSELMO FLETES BOLAÑOS.

●

SALOMON DE LA SELVA - JOSE SANSON TERAN - MARIANO FIALLOS GIL - EDGARDO BUITRAGO - LUIS ALBERTO CABRALES - ERNESTO MEJIA SANCHEZ - PABLO ANTONIO CUADRA - CARLOS MARTINEZ RIVAS - EDGARDO PRADO - JULIO YCAZA TIGERINO - NICOLAS BUITRAGO MATUS - GILBERTO BARRIOS - JOSE CORONEL URTECHO - CARLOS A. BRAVO - DIEGO MANUEL SEQUEIRA - ALEJANDRO REYES HUETE - ALEJANDRO HURTADO CHAMORRO.

●

ICONOGRAFIA

●

EL LIBRO DEL MES

VIAJE A NICARAGUA

por RUBEN DARIO

65 Número Extraordinario

NICARAGUA: 10 Córdobas
EXTRANJERO: 2 Dólares

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Revista
Conservadora
del Pensamiento Centroamericano

VOL. 13 - Nº 65 FEBRERO, 1966

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

Página

1 Presentación

2 Cronología

3 Rubén Darío, breve biografía

15 Sus últimos días

31 Sus contemporáneos de León

Nicolás Tijerino y Loáisiga, Simeón Pereira y Castellón, Azarías H Pallais, Felipe Ibarra, Modesto Barrios, Santiago Argüello, Alejandro Miranda, Mariano Barreto, Juan de Dios Vanegas, Francisco Paniagua Prado, Félix Quiñónez, Antonio Medrano, Hildebrando H Castellón, Luis H Debayle

49 Sus contemporáneos de Granada

Pedro J. Cuadra Ch, Enrique Guzmán Bermúdez, Joaquín Gómez Rouhaud, Anselmo Fletes Bolaños

65 Darío y sus actuales escritores nicaragüenses

Salomón de la Selva, José Sansón Terán, Mariano Fiallos Gil, Edgardo Buitrago, Luis Alberto Cabrales, Ernesto Mejía Sánchez, Pablo Antonio Cuadra, Carlos Martínez Rivas, Edgardo Prado, Julio Ycaza Tigerino, Nicolás Buitrago Matus, Gilberto Barrios, José Coronel Urtecho, Carlos A Bravo, Diego Manuel Sequeira, Alejandro Hurtado Chamorro

EL LIBRO DEL MES

Viaje a Nicaragua, Rubén Darío

DIRECTOR
JOAQUIN ZAVALA URTECHO

REDACTOR
ORLANDO CUADRA DOWNING

COLABORADORES DE ESTE NUMERO

José Sansón Terán
Luis Alberto Cabrales
Edgardo Buitrago
Ernesto Mejía Sánchez
Pablo Antonio Cuadra
Carlos Martínez Rivas
Edgardo Prado
Julio Ycaza Tigerino
Nicolás Buitrago Matus
Gilberto Barrios
José Coronel Urtecho
Carlos A Bravo
Diego Manuel Sequeira
Alejandro Hurtado Chamorro

CREDITOS FOTOGRAFICOS:
El reloj que aparece en la carátula pertenece, junto con otras joyas, al Museo-Archivo de la familia Solórzano Darío
El crucifijo, con el que murió el Poeta, pertenece a la familia Murillo
Las fotos de la iconografía dariana pertenecen al Museo-Archivo de Rubén Darío en León y al señor José Jirón de la misma ciudad

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización por escrito del Director

EDITADA
por
Publicidad de Nicaragua
APTDO 2108 TEL: 5049

en

EDITORIAL ALEMANA
Managua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Revista
Conservadora
del Pensamiento Centroamericano

Se llama Conservadora únicamente en el sentido de que no es antireligiosa, ni anticapitalista. Va en marcha hacia la Integración de Centroamérica y Panamá, por encima de las divisiones partidistas.

INTRODUCCION

Como homenaje a Rubén Darío en el Cincuentenario de su muerte ofrecemos esta edición, a manera de guía, para investigadores y estudiosos darianos, ya que comprende importantes trabajos literarios que contemporáneos de Rubén y eruditos actuales han escrito, por amor o por contraste, sobre la obra y personalidad literaria del Poeta.

A quienes más allá de nuestras fronteras, nos observan con curiosidad e interés, —acostumbrados a vernos como país subdesarrollado—, nosotros abrimos las siguientes páginas con la cabeza en alto, esta vez, por ser la expresión del desarrollo de una mentalidad nicaragüense. En el escalafón de los valores actuales de nuestra civilización, sostenemos la primacía de los valores espirituales: el Arte y la Poesía. Y ante esa realidad de nuestra inquietud artística, no podemos menos de recordar la profética advertencia: "¡Ay de los pueblos que no escuchan la voz de sus poetas!"

Nos proponemos que sea éste el primero de cuatro números que dedicaremos al estudio de la obra y la vida del Poeta en el lapso que transcurra entre este mes en que se conmemora el Cincuentenario de su muerte, y el próximo mes de Enero en que se celebrará el Centenario de su nacimiento.

En este número fincamos a Rubén entre los nicaragüenses En el siguiente lo abarcaremos en Centroamérica; luego en Latinoamérica, para culminar con la edición en que trasciende a poeta universal. Desde estas páginas invitamos a los amigos darianos a colaborar con nosotros en la feliz realización de nuestros propósitos.

Al cerrar estas líneas deseamos hacer público reconocimiento y agradecer la valiosa aportación de nuestros colaboradores sin los cuales nuestros empeño hubiera sido inútil y deslucido. Nos referimos a todos y cada uno de nuestros escritores actuales, y en particular, por lo que hace a los trabajos que ofrecemos de los contemporáneos de Rubén, a don José Jirón Terán, cultor del poeta y acucioso coleccionador de sus reliquias.

Asimismo agradecemos la cooperación del Museo-Archivo Dariano de León por el material gráfico que nos ha proporcionado. A los escritores Pablo Antonio Cuadra, Edgardo Buitrago, Luis Alberto Cabrales, Diego Manuel Sequeira y Julio Ycaza Tigerino, miembros de la Comisión Nacional Dariana

Gracias también al Dr Pedro J Quintanilla, Secretario Privado de la Presidencia de la República, y al Dr. José Sansón Terán, Ministro de Educación Pública, por su decidido interés en la realización de nuestro empeño.

Y gracias, en fin, por la solidaridad y cultura de nuestros anunciantes que han patrocinado una vez más nuestra labor.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CRONOLOGIA

1867

Enero 18 Nacimiento

8 AÑOS

1875 Primeros versos

13 AÑOS

1880 Aparecen sus primeros versos en *El Termómetro*, de Rivas, y en la revista El Ensayo.

14 AÑOS

1881 Poema "A Jerez" y viaje a Managua

15 AÑOS

1882 Poema "El Libro" Decreto para educarse por cuenta del Estado Viaje a El Salvador.

16 AÑOS

1883 En Salvador: Odas a Bolívar y a la Unión de Centroamericana

17 AÑOS

1884 En Managua: Estudio sobre Calderón de la Barca, "El Poeta a las Musas", "Epístola a Ricardo Contreras"

18 AÑOS

1885 En la Secretaría Privada del Presidente Cárdenas Impresión en la Tipografía Nacional de "Epístolas y Poemas".

19 AÑOS

1886 Polémica con Enrique Guzmán Viaje a Chile Colabora en El Mercurio y La Epoca Publica "El Manto" y "El pájaro azul"

20 AÑOS

1887 En Valparaíso: empleado de la Aduana Publica "Abrojos"; Canto a las glorias de Chile

21 AÑOS

1888 En Santiago: publica "Rimas". En Valparaíso: "Azul" *Muere su padre.*

22 AÑOS

1889 Corresponsal de La Nación, de Buenos Aires Vuelve a Nicaragua Viaja a El Salvador Dirige Diario La Unión

23 AÑOS

1890 Matrimonio civil con Rafaela Contreras Cañas *Viaja* a Guatemala Colabora en Diario de Centroamérica Segunda edición de Azul

24 AÑOS

1891 *Matrimonio religioso con Rafaela Contreras Viaja* a Costa Rica Nace su hijo Rubén Darío Contreras

25 AÑOS

1892 Regresa a Guatemala Nómbrasele Secretario de la Delegación de Nicaragua al IV Centenario del Descubrimiento de América Zarpa para Corinto Sigue a La Habana Pasa a La Coruña Vuelve a América Para en Colombia. Muere su esposa Rafaela Contreras

26 AÑOS

1893 Matrimonio con Rosario Murillo Se embarcan ambos para Panamá Nómbrasele Cónsul de Colombia en Buenos Aires. Rosario regresa. El sigue para Nueva York Sigue para Francia Llega a Buenos Aires Escribe en La Nación.

27 AÑOS

1895 *Muere su madre en San Salvador Escribe Marcha* Triunfal

29 AÑOS

1896 Buenos Aires: Publica "Los Raros"; "Prosas Profanas y otros Poemas".

31 AÑOS

1898 Sale para España. Llega a Barcelona

32 AÑOS

1899 *Llega a Madrid Publica "Castelar"*

33 AÑOS

1900 Visita el Santuario de Lourdes, en Francia. Llega a París como corresponsal de La Nación Viaja a Italia

34 AÑOS

1901 Publica "España Contemporánea" y "Peregrinaciones" en París

36 AÑOS

1903 Publica "La Caravana pasa"

37 AÑOS

1904 "Oda a Roosevelt" Viaja a Bélgica, Alemania y Austria. Publica "Tierras solares".

38 AÑOS

1905 Pasa de París a Madrid Escribe "Letanía de Nuestro Señor don Quijote" y "Salutación del Optimista" Publica Cantos de Vida y Esperanza La Oda a Mitre

39 AÑOS

1906 Viaja al Brasil Llega a Buenos Aires. Se publica "Opiniones" en Madrid

40 AÑOS

1907 Regresa a París. Publica El Canto Errante. Nace Rubén Darío Sánchez en París Llega a Nicaragua.

41 AÑOS

1908 Llega a París En Madrid, Alfonso XIII lo recibe como Ministro de Nicaragua Publica Parisiana

42 AÑOS

1909 Publica "El Viaje a Nicaragua" y "Alfonso XIII".

43 AÑOS

1910 Publica Poema de Otoño Viaja a Veracruz, México, en Delegación de Nicaragua, vía La Habana

44 AÑOS

1911 Publica "Letras" Aparecen Mundial y Elegancias

45 AÑOS

1912 Representando a Mundial viaja a Montevideo, Buenos Aires, París Publica en Madrid, "Todo al vuelo".

46 AÑOS

1913 *En Mallorca escribe La Cartuja Oro de Mallorca* Pasa a Barcelona

47 AÑOS

1914 Publica su Autobiografía

48 AÑOS

1915 Sale para Nueva York Publica Canto a la Argentina *y otros poemas* Sale a *Guatemala Llega* a Nicaragua

1916

49 AÑOS

Muere en León, Nicaragua, el 6 de Febrero.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RUBEN DARIO

BREVE BIOGRAFIA

INFANCIA

Eran días de Diciembre de 1866 En carreta entoldada que había salido de León, iban dos mujeres, *Josefa Sarmiento y su joven sobrina Rosa Sarmiento de* García Darío Iba la tía en viaje de comercio, y la *sobrina a esperar el nacimiento de su primer hijo*

Aires de Navidad barrían los caminos polvorientos, y Rosa, pensativa recordaba los pesebres, y soñaba con Belén, el pueblecito en donde había nacido el Mesías También ella había dejado la gran ciudad, el León colonial, e iba a esperar a su propio niño en otro pueblecito apartado y pintoresco Metapa

Lenta avanzaba la carreta, de hacienda en hacienda, dejando caseríos, atravesando riachuelos, a veces bajo sombrías montañas, a veces bajo el sol vertical de los desnudos y resecos sonsocuitales Iba por los caminos diez años antes amenazados por las incursiones de los *filibusteros de Walker, ahora seguros* bajo la plena paz de la concordia nicaragüense Plena *paz, gran paz, como aquella de que habla el Evangelio* como señal del nacimiento divino ¿Qué clase de niño era ése que iba a nacer en días pascuales? ¿Qué destino, qué estrella le guiaba hacia Metapa para que el niño naciese en humilde poblado y no en la metrópoli resonante de templos y campanas?

Porque Rosa Sarmiento de García Darío iba atando extraños cabos, y divagaba y confundía en sus pensamientos de viajera maternal al pétreo León con Jesusalem, y a Belén con Metapa Acaso adivinaba o presentía que el niño esperado sería un prodigioso niño, también centro de atracción y contradicción de muchas gentes a este lado y al otro lado del mar

La tía Josefa le conversaba de negocios, de detalles domésticos, de lo práctico que harían en llegando pero Rosa llevaba la mente perdida en los sueños, en el temor del futuro, melancólica, porque *todo presagiaba que su niño nacería bajo signos funes*tos, bajo muy tristes hados

Rosa había casado, meses antes, con su primo Manuel García Darío, en matrimonio de conveniencia, hecho por la familia Las relaciones conyugales habían marchado mal, pues Rosa no era paciente, y don Manuel, además de gran gustador de cerveza y fuertes licores, era muy aficionado a los galanteos Y ahora iba en busca de sosiego a ese villorrio "siempre todo nuevecito", como le aseguraba la tía, pues sus habitantes vivían en verdes chozas, cada año reconstruídas con palmas nuevas Y por ello tambi,n le llamaban Chocoyos

La carreta llegó por fin; las viajeras se acomodaron en la mejor casa, la única de tejas, y pasados algunos días el 18 de Enero de 1867, nacía el niño a quien daría el nombre de Félix Rubén Félix Rubén *García Darío Sarmiento Darío. Más tarde, él mismo* se quitaría el Félix y el García y se dejaría el Rubén y el primer Darío.

El 18 de Enero nacía en Metapa, pero iniciando desde muy tierno su avatar de peregrino, a los cua*renta días de vida lo regresan a León, donde es bau*tizado el 3 de Marzo Su madre había sido llevada *en un intento de reanudar la vida hogareña* Mas todo en vano Antes del año Rosa Sarmiento, llevándose al infantito, dejaba de nuevo León y se encaminaba, acompañada de un estudiante, de apellido Soriano, su enamorado, hacia tierras de Honduras Hizo alto en San Marcos de Colón, pueblecillo fronterizo de Nicaragua

Allí estuvo el niño cerca de dos años, y su más remoto recuerdo infantil se remonta a tan lejanos días Así dice en su Autobiografía "Mi primer recuerdo —debo haber sido a la sazón muy niño, pues se me cargaba a horcajadas, en los cuadriles, — es el de un país montañoso un villorrio llamado San Marcos de Colón, en tierras de Honduras, por la fron*tera nicaragüense La casa era primitiva, pobre,* sin ladrillos, en pleno campo Un día yo me perdí Se me buscó por todas partes Se me encontró por fin, lejos de la casa, tras unos matorrales, debajo de las ubres de una vaca, entre mucho ganado que mascaba coyol Se me sacó de mi bucólico refugio y se me dio una cuantas nalgadas"

Como se ve, el refugio pudo ser muy bucólico, y muy poético el país montañoso, pero tan rústico rincón no era propicio para el destino a que sería llamado

Dichosamente el niño tenía una tía abuela, Bernarda Sarmiento, casada con el Coronel Félix Ramírez Madregil, y éste, un buen día, llegó a San Marcos por el niño, lo regresó a León a lomo de mula, caminando por tierras fragosas más de cuarenta leguas, y se hizo *cargo, junto con su mujer, de los deberes que habían* abandonado primero su padre, y luego su madre

Por ello, Rubén creció sin amores maternales ni paternales, y de sus progenitores se expresa con dolientes y desconsoladoras palabras De su madre dice "Un día una vecina me llamó a su casa Estaba allí una señora vestida de negro, que me abrazó y me besó llorando, sin decirme una sola palabra La vecina me dijo Esta es tu verdadera madre, se llama Rosa, y ha venido a verte desde muy lejos Me dejó unos dulces, unos regalitos Fue para mí rara visión Desapareció de nuevo No debía volver a verla hasta más de veinte años después"

De esta última entrevista con su madre sólo dice "Uno de esos días (había estado grave) abrí los ojos y me encontré con dos señoras que me asistían eran mi madre y una hermana mía, a quienes se puede decir que conocía por primera vez, pues mis anteriores recuerdos maternales estaban como borrados"

¡Durante toda una vida sólo dos veces vio a su madre, y rápidamente!

De Don Manuel Darío, su padre, dice " . . Don

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Manuel Darío figuraba como mi tío Y mi verdadero padre, para mí, tal como se me había enseñado, era el otro, el que me había criado desde los primeros años, el que había muerto, el Coronel Ramírez No sé por qué siempre tuve un desapego, una vaga inquietud separadora con mi "tío Manuel" La voz de la sangre ¡qué flácida patraña romántica!"

Y en otra página "Desde luego, aunque se mantuvo cariñoso, (don Manuel) nada me daba a entender que fuese mi padre La verdad es que no vine a saber sino mucho más tarde que yo era hijo suyo"

Pero tampoco de sus padres adoptivos guardaba hondos recuerdos filiales De la "mama Bernarda" apenas hace ligeras menciones, y del Coronel Ramírez dice estas cortas frases deliciosas "Le recuerdo hombre alto, buen jinete, algo moreno, de barbas muy negras Le llamaban el Bocón, seguramente por su gran boca. Por él aprendí a andar a caballo, conocí el hielo, los cuentos pintados para niños, las manzanas de California y el champaña de Francia Dios le haya dado un buen sitio en alguno de sus paraísos".

Ni padre, ni madre Luego, el padre adoptivo, muerto temprano, y sin dejar ni siquiera vagos recuerdos de su muerte Desapacible orfandad que lo hace escribir más tarde "Yo supe de dolor desde mi infancia" Y que también le hace temblar más tarde ante el destino de su tierno hijo Phocás, llegado al mundo sin un segundo hogar

Tarda en venir a este dolor a donde vienes,
a este mundo terrible en duelos y en espantos,
duerme bajo los ángeles, sueña bajo los santos,
que ya tendrás la vida para que te envenenes

Sueña, hijo mío, todavía, y cuando crezcas,
perdóname el fatal don de darte la vida
que yo hubiese querido de azur y rosas frescas

VERSOS Y LECTURAS INICIALES

Darío, de haber vivido en Metapa, su casual villorrio natal, o de haber permanecido en San Marcos de Colón, quizá no hubiese madurado para los sueños y el cántico Su iniciación poética nació al influjo de la antigua ciudad colonial Sus casas, de anchos zaguanes, de largos corredores sombríos, de patios y traspatios, los numerosos templos y conventos que llenan el aire de hondas melancolías en los ángeles vespertinos y matutinos, "las suaves campanas entre la madrugada", "la dulzura del ángelus matinal y divino que diluyen ingenuas campanas provinciales", los cuentos y leyendas de muertos y apariciones del diablo; todo influyó tempranamente en despertar su inclinación poética

Su casa solariega, la de su mama Bernarda "era una vieja construcción, a la manera colonial: cuartos seguidos, un largo corredor, un patio con un pozo, árboles ." Era para él temerosa por las noches Anidaban lechuzas en los aleros Le contaban cuentos de ánimas en pena le hablaban de un fraile sin cabeza, de una mano peluda, que perseguía, como una araña Se le mostraba, no lejos de su casa, la ventana por donde a la Juana Catina, mujer muy pecadora, se la habían llevado los demonios . y así se le nutría el espíritu con otras cuantas tradiciones y consejas y sucedidos semejantes De allí su horror a las tinieblas nocturnas, y "el tormento de ciertas pesadillas inenarrables".

A las leyendas narradas por la sirvienta a la luz rojiza de los candiles, se unieron las precoces lecturas, y qué lecturas Los primeros libros que leyó, encontrados en un viejo armario, fueron la Biblia, el Quijote y Las Mil y Una Noches, lo suficiente para encender la imaginación de cualquier pequeño burgués, y para incendiar la suya, naturalmente hiperestésica

Hizo —como todos los muchachos de su época— los alegres viajes al mar, en carretas entoldadas, y vivió, como todos, aquellas noches de verano en las costas, donde las familias se juntan "bajo cielos profundos, llenos de estrellas prodigiosas", a jugar prendas.

Pero el soñador meditabundo que ya ha nacido en él, se fugaba de los alegres grupos se apartaba frecuentemente de los regocijos, y se iba, solitario, con su carácter ya triste desde entonces, "a mirar cosas, en el cielo, en el mar "

Luego, llegada la adolescencia con sus perturbadoras transformaciones, sentía como una invisible mano que lo empujaba a lo desconocido, y así surgió el poeta, y "fuí un muchacho de larga cabellera, con ojeras, con sueños, y que se iba a confesar todos los sábados".

Quizá, como Lope de Vega, había compuesto desde antes de saber escribir El mismo no recordaba la época en que comenzó, pero los primeros versos, publicados en El Termómetro —periódico de Rivas— fueron de 1880, cuando tenía trece años Desde su inicio llamó la atención, pues sus poemas eran ya mejores que aquellos de los viejos poetas, ya que Nicaragua había sido hasta entonces muy parca en hombres líricos, al extremo de que un escritor extranjero habíala llamado un poco raramente "la Noruega del Trópico" Después de El Termómetro, todos los otros periódicos se disputaban al "poeta niño"— como dieron en llamarle— y por entonces surgían y desaparecían publicaciones como El Centroamericano, El Republicano, El Verdadero Estandarte, El Porvenir de Nicaragua, El Ferrocarril, La Tribuna, El Cable

Su fama leonesa llegó a ser nacional y luego centroamericana

Por entonces, sus amigos lo indujeron a que fuese a la capital y en Managua encontró el ojeroso y melenudo muchacho más anchos campos para el ensueño Cayó gravemente enamorado de "una adolescente de ojos verdes, de cabello castaño, de tez levemente acanelada, con esa suave palidez que tienen las mujeres del Oriente y de los trópicos". "Era alegre, risueña, llena de frescura y deliciosamente parlera, y cantaba con una voz encantadora"

Encendido de amor jamás escribió tantos versos como entonces. Por las tardes, o por las noches, se iba al muelle de madera, se tendía en él, simplemente

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a soñar, a oír el chapoteo de las aguas del lago, a contemplar los oros y los carmesíes del crepúsculo, y las húmedas y prodigiosas constelaciones Y volvía a la ciudad cargado de poemas y musicales prosas Así Managua, como León, influyó en los dones de aquella criatura de excepción, "sentimental, sensible, sensitiva".

Pero también muy tempranamente el "poeta-niño" se dio cuenta de que no basta la sensibilidad, ni la imaginación, ni el corazón dulce y tierno para la creación poética Muy tempranamente advirtió la necesidad de conocer a fondo los secretos del divino oficio, la disciplina del arte, el estudio de los clásicos

Así no se contentó con la soledad buscada "para mirar cosas en el cielo, en el mar", ni con la amorosa contemplación de constelaciones y crepúsculos, ni con el dulce e irrefrenable instinto amoroso de la adolescencia El jovenzuelo se encerró en la Biblioteca Nacional a devorar volumen tras volumen, de los clásicos españoles, de los clásicos extranjeros, y de los eternos clásicos de Grecia y Roma Conoció el pulir y repulir de Boileau y el frenesí de perfección de Horacio, quien buscando el sustantivo único y el adjetivo insustituíble se roía las uñas hasta sangrarse

Por ello, a los quince años pudo escribir un largo poema, *La Lengua Castellana*, en el que usa —con pasmoso don imitativo— desde los primeros e informes vocablos del poema del Mío Cid hasta las perfectas y elegantes dicciones de San Juan de la Cruz o Góngora Imita —inimitablemente— a los quince años, al juglar de la canción de gesta, a Berceo, a Juan de Mena, a Santillana, a Manrique, a Garcilaso, a Luis de León, a Herrera, a Lope de Vega, a Góngora, a Quevedo, a Espinel, a Calderón de la Barca. ¡Desde los quince años fue muy antiguo!

El niño que tuvo por primeras lecturas a el Quijote, la Biblia y las Mil y Una Noches, devora volúmenes febrilmente y puede escribir, también a los quince años, otro largo poema "El Libro", de ochenta décimas, ochocientos versos, en el que cita sus anteriores lecturas, y baraja los nombres de Cormenín, Girardín, Moliere, Voltaire, Aimé Martín, Flammarión, Cervantes, Shakespeare, Saint-Pierre, Jorge Isaacs, Virgilio, Homero, Víctor Hugo, Renán, Laurent, Pelletán, Montalvo, Núñez de Arce, Campoamor, Cicerón, Trueba

Así, cuando Ricardo Contreras escribe críticas a versos de su niñez, puede contestarle en impecables tercetos, en los que se espigan nobles versos, como aquel "Altos recuerdos de gloriosos días "

Y cuando el gran crítico de la época, don Enrique Guzmán, pone en duda el buen linaje de una frase suya "derramar simpatía", el mozalbete puede contestarle con largo y erudito artículo, mostrándole, con ejemplos de grandes escritores, de desde el siglo XIV al XIX, que la frase es de buena ley y del mejor linaje. ¡Rica y segura erudición para su edad!

El muchacho de larga cabellera, con ojeras, con sueños, tiene ya —a pesar de ello— un claro y firme concepto de la auténtica poesía, hija de la inteligencia disciplinada, frenadora de la fantasía y del sentimiento desbordados Ya en él apuntaba una de las características del modernismo. "la poesía, la auténtica, es difícil arte".

Así escribe

Cabeza y corazón juntos en obra
den una inteligencia sensitiva,
que si extremado sentimiento sobra
y halla la fantasía mucho espacio
malos adornos descarriada cobra

La fantasía suele con sus vagos
engendros, por crear gentil belleza
dar a luz monstruoso endriago .

Gracias a sus extensas lecturas y a su poderosa inteligencia asimiladora, sin salir de la Biblioteca Nacional de Managua, ya logra, desde adolescente, esbozar su obra poética futura, sobre todo aquella que le daría fácil y mayor fama En poemas de la adolescencia encontramos ya el tema de Pan, que tantas resonancias tendría luego de publicar Prosas Profanas A los diecisiete años escribe

Para cebo de la ninfa incauta,
el sátiro lascivo en el boscaje
suena de Pan la melodiosa flauta

O bien

Pan con la armoniosa flauta,
la dulce flauta de oro .

Y también ya vagan en sus versos: carbunclos, alabastros, perlas, náyades, ninfas, sátiros, ditirambos, pámpanos, saturnales, al mismo tiempo que ensaya las décimas románticas de las canciones orientales (tan musicales), anticipando desde entonces, y sin salir de la Nicaragua natal, lo que había de ser su obra poética

bruma y tono menor ¡toda la flauta!
y aurora, hija del sol ¡toda la lira!

En estos primeros años se esbozan también con precisión, otros caracteres de su vida el ansia viajera, el don de proselitismo, que atrae incluso a los más altos personajes, y la penuria económica

PRIMERAS SALIDAS: MANAGUA. EL SALVADOR

Ya lo vimos viajero desde antes de nacer, caminante cuando apenas ha dado los primeros pasos, luego adolescente, va de León a Managua, y más tarde a San Salvador, en un primer viaje

En Managua, no sólo lo rodean los jóvenes, sino los hombres de pro Presidentes, diputados, senadores, periodistas, y aun los viejos poetas Pero, a pesar de tantas amistades, no logra nada estable para su economía Cuando sale por primera vez para El Salvador, el viaje es costeado por colecta amiga

Como estuviese perdidamente enamorado, y no tuviese claro concepto de la base económica que re-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

quiere el matrimonio, sucedió lo que relata en su Autobiografía

"Un día dije a mis amigos: Me caso La carcajada fue homérica Tenía apenas catorce años cumplidos Como mis buenos queredores viesen una resolución definitiva en mi voluntad, me juntaron unos cuantos pesos, me arreglaron un baúl y me condujeron al puerto de Corinto, donde estaba anclado un vapor que me llevó en seguida a la República de El Salvador"

En cuanto llega a puerto salvadoreño telegrafía al Presidente de la República Este, Rafael Zaldívar, que está casado con dama nicaragüense, lo recibe en palacio El presidente fue gentilísimo, y le habló de sus versos y le ofreció su protección mas cuando le preguntó qué era lo que deseaba, contestó con estas exactas e inolvidables palabras, que hicieron sonreír al varón de poder "Quiero tener una buena posición social"

Zaldívar le envía al mejor Hotel y le da quinientos pesos plata "Al día siguiente por la mañana estaba rodeado de improbables poetas adolescentes, escritores en ciernes y aficionados a las musas Ejercía de nabab Los invitó a almorzar Macarroni (el Hotel era de italiano) moscato espumante El esplendor continuó hasta la tarde, y llegó la noche "

Naturalmente el estilo de vida de su protegido llegó a oídos del Presidente, quien lo envió interno a un colegio

En tal prisión estuvo largos meses, hasta que un día, también por orden presidencial, fue sacado para algo que señaló en su vida una fecha inolvidable el estreno de su primer frac y su primera comunicación con el público "El Presidente había resuelto que fuese él quien abriese oficialmente la velada que se dio en celebración del centenario de Bolívar "

Escribe una oda, la recita, es celebrado por la prensa, elogiado por el Presidente Pero luego no recuerda él mismo lo que ocurrió, sólo que perdió el apoyo del Presidente, que anduvo a la diabla con amigos bohemios, y que lo embarcaron de retorno a Nicaragua

Desde los días en que retorna de su primer y corto viaje por El Salvador, hasta los días en que prepara su viaje a Buenos Aires, transcurre la época más decisiva de la existencia de Darío triunfos literarios, inesperados viajes, éxtasis amorosos, desengaños íntimos y desoladores duelos Toda su vida posterior estaría ya para siempre influída por tan eufóricos y funestos días.

"LA MAYOR DESILUSION"

Vuelto de El Salvador se finca en Managua con un empleo en la Secretaría Presidencial Reanuda sus amoríos con la adolescente de ojos verdes y cabellos castaños que más tarde llamaría "garza morena". El joven tímido, que no había conocido aún el filtro hechizante de los primeros besos, está enloquecido nunca escribió tantos versos de amor como entonces; pero, desdichadamente, pronto sufrió "la mayor desilusión que pueda sentir un hombre enamorado". Su hondo desconsuelo lo cantaría más tarde, y en esta íntima tragedia, no la prosa ajena, sino los propios desahogos líricos pueden únicamente expresar la desolación de su pena.

En su libro Abrojos hay varios poemas lacerantes en que describió con detalles, aquella "mayor desilusión". Escogemos tres, tal vez los más significativos y decidores:

1

Lloraba en mis brazos vestida de negro,
se oía el latido de su corazón;
cubríanla el cuello los rizos castaños
y toda temblaba de miedo y de amor.

¿Quién tuvo la culpa? La noche callada
Yo iba a despedirme. Cuando dije. "¡Adiós!"
Ella, sollozando, se abrazó a mi pecho
bajo aquel ramaje del almendro en flor.

Velaron las nubes la pálida luna . .
Después tristemente, lloramos los dos

2

¿Que lloras? Lo comprendo.
Todo concluído está.
Pero no quiero verte,
alma mía llorar:
Nuestro amor, siempre, siempre . .
Nuestras bodas . . jamás.
¿Quién es ese bandido
que se vino a robar
tu corona florida
y tu velo nupcial?
Mas no, me lo digas,
no lo quiero escuchar

3

Yo era un joven de espíritu inocente.
Un día con amor le dije así:

"Escucha el primer beso que yo he dado,
es aquel que te dí . ."

Ella, entonces, lloraba amargamente,
y yo dije "¡Es amor!",

sin saber que aquel ángel desgraciado
lloraba de vergüenza y de dolor

Por ello —según sus palabras— "a causa de la mayor desilusión que pueda sentir un hombre enamorado", resolví salir de mi país ¿Para dónde? Para cualquier parte". Pero siguiendo los consejos del anciano poeta y general salvadoreño Juan J. Cañas, partió para Chile. Entre varios amigos le arreglaron el viaje Llevaba como única esperanza, dos cartas de Cañas para amigos de Santiago

Despidiéndose de ella, le dice, entre otras cosas. "Esta es la última carta que te escribo. Pronto toma-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ré el vapor para un país muy lejano de donde no sé si volveré Te conocí tal vez por desgracia mía, mucho te quise, mucho te quiero Nuestros caracteres son muy opuestos y no obstante lo que te he amado se hace preciso que todo nuestro amor concluya Pongo a Dios por testigo que el primer beso de amor que yo he dado en mi vida fue a ti ." (12 Mayo 1886)

CHILE. AZUL...

Cuando marchó del puerto de Corinto temblaba la tierra y hacía erupción el Momotombo "Retumbaba el enorme volcán huguesco, llovía cenizas Se oscureció el sol, de modo que a las dos de la tarde se andaba por las calles con linternas Las gentes rezaban había un temor y una impresión medioevales Así me fuí al puerto como entre una bruma Tomé el vapor entré en mi camarote Me dormí Desperté horas después y fuí sobre cubierta A lo lejos quedaban las costas de mi tierra Se veía sobre el país una nube negra, me entró una gran tristeza"

La nube negra estaba también sobre su corazón de adolescente lacerado, proyectándose sobre toda su vida Iba en el mar "como entre brumas" pero hacia el alba de su gloria literaria.

Las cartas del anciano Cañas son para Darío - al llegar a Santiago de Chile— el "sésamo ábrete" de la leyenda Inmediatamente le proporcionan un puesto de redactor en La Epoca En la redacción de este diario conoce a ilustres personajes brillantes o que luego serían ilustres personajes de la literatura y la política

Sus artículos, desde los primeros días, llaman la atención Sus versos, más todavía Entre artículo y artículo va escribiendo sus pequeños poemas amargos y desencantados de Abrojos También escribe sus Rimas, y cuentos, y más versos La cosecha lírica es pequeña, pero de tan honda calidad poética que ante ella se descubren la cabeza los viejos maestros y se enciende el entusiasmo de una pequeña élite juvenil chilena Uno de los fervorosos amigos es Pedro Balmaceda, por cuya influencia publica su primer libro chileno, "Abrojos" Más tarde selecciona cuentos y poemas, y publica un pequeño libro que llevaba el título de Azul Es 1888 Sólo tiene veintiun años El librito pronto se difunde por el continente, y por todas partes, mas no en Santiago de Chile, es recibido con cálido entusiasmo, como el nuevo evangelio poético Numerosos grandes escritores han escrito más tarde sus recuerdos emocionados de sus primeras lecturas de Azul Manuel Gutiérrez Nájera ha narrado cómo llegó a sus manos, en México, y cómo llevó, exultante, al café en que se reunían jóvenes literatos, agitando en el aire sus páginas como puñados de banderas Y la emocionada lectura, y el influjo súbito sobre los nuevos poemas y prosas que luego escribieron

Gómez Carrillo, en páginas inolvidables, ha narrado también la emoción con que fue recibido en Guatemala Y así por todos los rumbos de la América Hispana

Al llegar a España el asombro es el mismo Pero no sólo adolescentes poetas se contagian de fiebre Conquista nada menos que a miembros de la Real Academia, particularmente a don Juan Valera, crítico elegante, gran conocedor de la literatura europea, autoridad reverenciada en España y América. Ya venía ocupándose, con noble curiosidad, de todo lo que se publicaba por estos países, y los grandes diarios y las grandes revistas de la América del Sur se disputaban el honor de publicar sus llamadas "Cartas Americanas", artículos en que daba a conocer en todo el ámbito de lengua castellana a los escritores de nuestra América.

Al recibir Azul el anciano aristócrata lo pone a un lado, a causa del título Le molesta, piensa que allí tiene un librillo insignificante, de uno de tantos imitadores de Víctor Hugo como pululan entonces desde México a Santiago y Buenos Aires. Víctor Hugo había escrito "L'Art c'est l'azur " Frase ciertamente vacía de sentido, y que Rubén llenaría de significado Pero más tarde vence su prevención, lo comienza a leer, y ya no lo suelta Luego escribe su famosa "Carta" en que no solamente consagra a Darío, sino se consagra él mismo como crítico avizor, asociando su nombre para siempre al del gran poeta.

Sus frases, al mismo tiempo son consagratorias y proféticas.

"Todo libro que desde América llega a mis manos excita mi interés y despierta mi curiosidad, pero ninguno hasta hoy la ha despertado tan viva como el de usted, no bien comencé a leerlo"

"En mi sentir hay en usted una poderosa individualidad ya bien marcada y que ha de desenvolverse y señalarse más con el tiempo en obras que sean gloria de las letras hispanoamericanas".

"Usted no imita a ninguno ni es usted romántico, ni naturalista, ni neurótico, ni decadente, ni simbólico, ni parnasiano Usted lo ha revuelto todo, lo ha puesto a cocer en el alambique de su cerebro, y ha sacado de ellos una rara quintaesencia".

"Resulta de aquí un autor nicaragüense, que jamás salió de Nicaragua sino para ir a Chile, y que es tan autor a la moda de París, y con tanto chic y distinción, que se adelanta a la moda, y pudiera modificarla e imponerla"

En Santiago al llegar la carta de Valera, creció su fama, y es tratado por unos con una cordial generosidad, por otros con sombras de pequeñez o envidia El Presidente de la República lo invita una vez a almorzar "Me colocó a su derecha —cuenta Darío— lo cual, para aquel hombre lleno de justo orgullo, era la suprema distinción"

En el Palacio de la Moneda, el Palacio Presidencial, pasa veladas enteras consagradas a la tertulia y a la lectura, en compañía del hijo del Presidente, del joven conde Fabio Sanminatelli, hijo del Ministro de Italia, y de otros compañeros de redacción, hijos de patricios que no desdeñaban las letras, antes las cultivaban

Pero aquel vivir, con sólo los fondos económicos de su sueldo de redactor en La Epoca y en el cuarte-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cillo que le prestaban en los talleres del periódico, junto al motor de las prensas, "un cuarto un poco más estrecho que esos en que se guardan los perros bravos en las haciendas", sin que en él hubiese lugar ni para una silla, y por todo ajuar, aparte la indispensable cama, una maleta vieja remendada y con clavos de cobre, y un lavatorio de hierro es la otra cara de su vida santiaguina, tenía que mal comer para bien vestir y bien aparentar, "vivir de arenques y cerveza en una casa alemana para poder vestir elegantemente, como corrspondía a mis amistades aristocráticas"

Ello lo decide a abandonar Santiago y marcharse a Valparaíso en donde, además de un sueldo en la redacción de El Heraldo, tendría otra entrada monetaria como empleado de la Aduana Es decir, más dinero, y menos compromisos sociales

Mas lo que parecía buena suerte no lo fue "Se me encargó —dice Darío— una crónica semanal Escribí la primera sobre sports. A la cuarta, me llamó el Director y me dijo Usted escribe muy bien . Nuestro periódico necesita otra cosa.. Así es que le ruego no pertenecer más a nuestra redacción. Y, por escribir muy bien, me quedé sin puesto"

Alicaído, va de un lado a otro en el puerto Se dedica a la bohemia Le llegan —naturalmente— momentos de escasez, de verdadera miseria Está ya sin apoyo Vive a veces en casa de amigos Sufre lo indecible Y para ello no ve otro remedio que la fuga Partir Como siempre, partir, y ayudado por los amigos "Partir, gracias a don Eduardo de la Barra, Carlos Toribio Robinet, Eduardo Poirier, y otros amigos".

DE NUEVO EN CENTROAMERICA

Toma el barco de retorno a Nicaragua. Vuelve lleno de fama y de pobreza Pasa algún tiempo en la casa de sus primeros años Evita ir a Managua Anda por Chinandega muy dado a la bebida, quizá por encontrar cerrados los horizontes ¿Qué podría llenar su espíritu en aquel León provinciano, en aquella Chinandega rural, después de no haber sido comprendido en Santiago? ¿Qué hacer? Partir. La fuga es otra vez la solución "Y quién sabe en qué hubiera parado todo eso, si por segunda vez amigos míos, entre ellos el Coronel Ortiz, hoy General y que ha sido Vice-Presidente de la República, no me facturan apresuradamente para El Salvador".

Allí busca antiguas amistades y éstas acuden —como es de rigor en el ambiente criollo de entonces— al Presidente de la República. Este es un buen ideólogo que sueña con la unión centroamericana. Y hay que aprovechar la pluma del glorioso joven. Se funda un diario· La Unión Se imprime en la Imprenta Nacional Hay un sueldo remunerador, y todo lo que el diario produce es para Darío, nombrado Director. Se rodea de jóvenes intelectuales, entre ellos Aquileo Echeverría, "malogrado poeta costarriqueño, mozo gentil, que murió de tristeza y de miseria algo más tarde".

Así para Darío la tristeza de la miseria iba alejándose, pues el diario era un éxito, y la protección del gobernante un verdadero seguro de vida para el presente Entre las amistades presidenciales estaba la familia Contreras la viuda de un grande y célebre orador hondureño, Alvaro Contreras, y sus dos hijas, ya conocidas por Darío en su infancia, en tierras de Nicaragua Una de las señoritas casóse por entonces con un rico banquero, don Ricardo Trigueros La otra, Rafaelita, bella, inteligente, que escribía deliciosos cuentos con el seudónimo de Stella, inició un amoroso idilio con Rubén. "Ello trascendió en aquella reducida sociedad amable "¿Por qué no se casa?" me dijo una vez el Presidente, "Señor —le contesté— es lo que pienso hacer en seguida".

Y como el porvenir se auguraba seguro y risueño, el impaciente poeta contrajo nupcias civiles el 22 de Junio de 1890. Festejóse el acontecimiento con opíparo almuerzo y pródigas libaciones y fijóse el matrimonio religioso para el siguiente día

Aunque había gran baile esa noche en casa presidencial, pues se celebraba fiesta nacional, Darío, cansado, se retiró a su casa, y se entregó al sueño

Muy entrada la noche, entre dormido y despierto, oyó disparos, tiros de cañón, y ello no le sorprendió pues supuso vagamente que todo ello entraba en los festejos militares.

Muy de mañana tocaban a su puerta Era una criada de su novia Díjole que en casa estaban alarmadas y deseosas de saber noticias de su paradero. Creían que podían haberlo muerto

Rubén quedó atónito Preguntó que había ocurrido. Y la sirvienta contestó "Han matado al Presidente· Lo traicionó el General Ezeta"

Vistióse rápidamente y en casa de su novia —mejor dicho de su mujer— se le narró una de las más crueles historias de la política criolla. El General Carlos Ezeta, protegido del ideólogo Presidente, se había sublevado Hubo un corto combate. La Casa Presidencial —donde se bailaba— fue sitiada. El Presidente Menéndez salió al balcón con ánimo de arengar a las tropas Pero al oir gritos de muerte para él, y vivas al General Ezeta, a quien trataba como hijo, cayó fulminado por un síncope cardíaco

Darío quedó consternado La vil tragedia le llenó de espanto Aquello caía sobre su dulce y tierno corazón como un rayo También su porvenir risueño y seguro se derribaba como castillo de naipes. ¿Qué hacer? Huir Irse. Abandonar su matrimonio a medio hacer Partir a Guatemala

El General Ezeta quiso retenerlo Le ofreció dejarlo al frente del diario Aquello era envolverlo en la traición Se resistió Hubo intento de impedirle la salida, pero íntimos del nuevo Presidente y amigos suyos también, arreglaron todo Partió por mar, arrojado por el viento de las ajenas ambiciones

Llegado a Guatemala fue llamado por el Presidente Barillas, quien se mostró enemigo de Ezeta y le pidió datos concretos y detallados de todo Al terminar la narración le dijo "Está bien Vaya en seguida y escriba eso Que aparezca mañana mismo Y véa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

se con el Ministro de Relaciones Exteriores y con el Ministro de Hacienda"

La narración de los hechos funestos fue publicada en los diarios guatemaltecos con el título de "Historia Negra" Hizo gran impresión y fue reproducida por todas partes, hasta por La Nación, de Buenos Aires

En su conferencia con el Ministro de Relaciones Exteriores y con el Ministro de Hacienda supo que por orden presidencial se le hacía director de un diario semi-oficial Y a los pocos días salía el primer número de El Correo de la Tarde

El diario, más que político y de información, fue literario *En la redacción se juntaban ancianos poetas* como el cubano José Joaquín Palma, y jóvenes, como uno de "ojos brillantes y cara sensual, dorada de sol *del trópico*", que se llamaba Enrique Gómez Carrillo

Darío hizo vida regularizada, pues soñaba fundar sólidamente su hogar, y siete meses después de su fuga de El Salvador, hizo llegar a Rafaelita, acompañada de su madre, para celebrar el matrimonio religioso

Mas su vida guatemalteca dependía del diario, el diario, de la voluntad presidencial, y un buen día de tantos desapareció la voluntad y desapareció el diario ¿Qué hacer? Irse Marchóse a San José de Costa Rica, en donde tenía familiares cercanos y próceres la madre de Rafaelita En San José pasó una vida grata, tranquila, de hogar Colaboraba en varios periódicos, leía asiduamente en la Biblioteca Nacional, y al lado de su señora madre política, inclinada a las letras, y de su joven esposa, ella misma escritora, se deslizaban los días en la espera del primogénito que había de nacer.

Varios poemas que precisaban estudio y consultas, *allí fueron escritos* No encontró ayuda presidencial, pero sí tranquilo ambiente para las letras Tampoco sobresalto alguno por los golpes de cuartel La sociedad era tranquila, decididamente cívica y amiga *de la paz, del orden, de la libertad*, hasta prudente medida Una oligarquía modesta educaba al pueblo desde Palacio turnándose la Presidencia

Pero con el nacimiento del hijo y la precaria salud de Rafaelita la situación económica vino a menos Se encontraba de nuevo ante un camino cerrado por las deficiencias de un medio social tan poco desarrollado que en su seno no había un lugar decente para vivir de la pluma ¿Qué hacer? Irse Otra vez irse Y lo vemos de nuevo rumbo a Guatemala en espera de hallar algo allí donde no había encontrado más que la siempre aleatoria protección presidencial

LA CONSAGRACION EN ESPAÑA (1892)

Estando allí recibió la feliz noticia de que el Presidente de Nicaragua, doctor Roberto Sacasa, lo había nombrado miembro de la Delegación que enviaba Nicaragua a España con motivo del Cuarto Centenario del *Descubrimiento de América* 1892.

No había tiempo que perder Escribe a su esposa la buena nueva, que pudo no ser muy buena para *ella, y toma un barco para juntarse en Panamá* con el otro delegado

Y mientras viajaba hacia la Madre Patria, su esposa, el tierno niño y la suegra, iban camino de San Salvador en busca de la sombra protectora de la otra hermana, la que había casado con el poderoso banquero

España recibió con los brazos abiertos al gran joven poeta y diplomático Políticos, literatos, poetas, nobles, la propia Reina Regente doña María Cristina, le ofrendan su admiración

También lo rodearon escritores americanos que habían llegado como delegados al Centenario, entre ellos Orrego Luco, uno de sus enconados y satíricos enemigos de Chile Darío le abrió sus generosos brazos, y el chileno escribió, más tarde "algunos años más tarde volví *a encontrarlo en España* Ya era otro hombre Su indumentaria elegante, su aire vivo, la mayor posesión de sí mismo hacían ver el desarrollo de su gran personalidad por nuevos rumbos " Y añadía "Cánovas daba una gran comida a los diplomáticos del Centenario Y así Rubén Darío, en otros tiempos desdeñado por muchos sentado junto a Cánovas del Castillo, sin atención a las fórmulas del ceremonial, antes que los embajadores y los duques y los grandes de España, en su calidad de príncipe de las letras americanas" En su Autobiografía, Darío hace especiales recuerdos de Castelar quien, buen gourmet, *le hizo comer unas riquísimas perdices que le había* enviado la Duquesa de Medinaceli, y de quien dice que "era en ese tiempo, sin duda alguna, la más alta *figura de España*". A Gaspar Núñez de Arce, a don Ramón de Campoamor, ya muy anciano, quien conservaba la célebre décima que publicara en Santiago, y se la hizo leer A don Juan Valera, cuya casa frecuentó, y donde conoció varios condes y duques gustadores de las bellas artes A un viejecillo, casi centenario, que llamaban "la reliquia", poeta contemporáneo de Espronceda A doña Emilia Pardo Bazán, a Cánovas del Castillo Y a su antiguo maestro y que tanto imitó en sus primeros versos orientales, don José Zorrilla Este encuentro fue para él conmovedor

"En un Hotel que daba a la Puerta del Sol, a donde *había ido a visitar al glorioso y venerable don* Ricardo Palma, entró un viejo cuyo rostro no me era desconocido por fotografías y grabados Tenía un gran lobanillo o protuberancia a un lado de la cabeza *Su indumentaria era modesta; pero en los ojos le re*lampagueaba el espíritu genial Sin sentarse habló con Palma de varias cosas Este me presentó a él, y yo me sentía profundamente conmovido Era don José Zorrilla, "el que mató a don Pedro y el que salvó a don Juan " Vivía en la pobreza, mientras sus editores se habían llenado de millones con sus obras Odiaba su famoso Tenorio "

ARGENTINA. PROSAS PROFANAS

Pero *las fiestas habían terminado y era la hora* de regresar De retorno a Nicaragua, al tocar el barco *en Cartagena, Colombia, sabe que allí se encuentra,* en vacaciones, aquel gran gobernante y poeta que fue

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

don Rafael Núñez Va a saludarlo Lo recibe con gravedad afable y en corta conversación le resuelve su futuro económico El prominente hombre le ofrece el Consulado de Colombia en Buenos Aires Ya no es presidente, pero como si lo fuera Pedirá tal nombramiento nada menos que a don Miguel Antonio Caro, también gran poeta, entonces Presidente de esa rara república que en vez de desterrar a sus poetas les da el cetro del Poder

Con tal respaldo de tales hombres y de tal tierra, va Rubén feliz hacia Nicaragua, a cobrar seis meses de pagos rezagados, a llamar a su esposa y a su hijo, y a regresar a la gran urbe argentina, en donde sueña asentar su gloria y su progenie

Llega de nuevo a su León natal, y desde ahí gestiona sus pagos atrasados No quiere volver a Managua, "por más de un motivo" Pero pasan los días y los pagos no llegan Lo que llega en cambio a destrozar su vida, sus ensueños de hombre y de poeta, es la funesta noticia de la muerte de Rafaelita Delicada de salud desde el alumbramiento del hijo, hubo necesidad de operarla, y no pudo sobrevivir

Recibe unos renglones de ella, en los que le ruega dejar al niño Rubén en manos de su madre, en caso de fallecer Por otra parte su concuñado, el banquero, le escribe que él se hace cargo de la educación del infante, y que su mujer será una madre para él Y así fue

Rubén, desolado, se dio de lleno a las bebidas alcohólicas, hasta perder el conocimiento Había amado mucho a aquella frágil, delicada mujer, había encontrado en ella, la dulce Stella, moral guía celeste Habían sido muy breves los días de su felicidad conyugal, y la muerte llegaba, cruel, cuando el poeta podía ofrecerle, para ella y para el hijo, el sueño aún no logrado de la seguridad doméstica

Más tarde, en bello poema, preguntaría al lirio qué ha sido de su Stella

Lirio, divino lirio de las Anunciaciones,
lirio, florido príncipe,
hermano perfumado de las estrellas castas,
joya de los abriles

¿Has visto acaso el vuelo del alma de mi Stella,
la hermana de Ligeia, por quien mi canto a
veces es tan triste?

Y después, inmediatamente, después de la muerte de Stella le cae un golpe peor, golpe fatal Vase a Managua, siempre en busca de los malditos pagos atrasados Se demora varios días, y durante ellos, la "garza morena", aquella de quien dijo "nuestro amor, siempre, siempre nuestras bodas jamás. ." le tiende cita amorosa y lazo familiar Le obliga a casarse en acto doloroso de violencia y engaño. Funesta decisión que como negra nube ha de proyectarse durante toda su existencia

El poeta recién casado —en realidad viudo inconsolable— parte con la nueva esposa, pero en Panamá le convence de regresar para no juntarse más con ella Allí el generoso y culto gobierno colombiano le da el nombramiento prometido, y una fuerte cantidad en dólares como pagos adelantados.

Se embarca hacia Nueva York y Europa para, desde allí, tomar rumbo a Buenos Aires.

Los días del cobro de los pesos nicaragüenses retrasados le habían traído la desgracia, ¡y sin necesidad! Ahora iba solo, amargado de violencia y engaño, sin su Stella y sin su hijo, y con los bolsillos repletos de dólares tardíos

Al llegar a Nueva York, recordando a Edgard Poe, aquel poeta maldito a quien se le morían sus amadas, prorrumpiría, en prosa poética, un canto a su Stella, todavía esposa de su corazón

"Por qué vino tu imagen a mi memoria, Stella, Alma, dulce reina mía, tan presto ida para siempre, el día en que, después de recorrer el hirviente Broadway, me puse a leer los versos de Poe, cuyo nombre de Edgar, armonioso y legendario, encierra tan vaga y triste poesía, y he visto desfilar la procesión de sus castas enamoradas a través del polvo de plata de un místico ensueño? Es porque tú eres hermana de las liliales vírgenes cantadas en brumosa lengua inglesa por el soñador infeliz, príncipe de los poetas malditos Tú como ellas eres llama del infinito amor Frente al balcón, vestido de rosas blancas, por donde en el paraíso asoma tu faz de generosos y profundos ojos, pasan tus hermanas y te saludan con una sonrisa, en la maravilla de tu virtud, ¡oh mi ángel consolador!, ¡oh mi esposa! Leonora Ulalume. . Annabel Lee Ligeia Ellas son, cándido coro de ideales oceánidas, quienes consuelan y enjugan la frente al lírico Prometeo amarrado a la montaña Yankee Así tú para mí. En medio de los martirios de la vida me refrescas y alientas con el aire de tus alas, porque si partiste en tu forma humana al viaje sin retorno, siento la venida de tu ser inmortal, cuando las fuerzas me faltan o cuando el dolor tiende hacia mí el negro arco Entonces, Alma, Stella, oigo sonar cerca de mí el oro invisible de tu escudo arcangélico!"

Para huir de "los grandes dolores y cuidados pequeños" esta vez iba bien protegido un gran consulado, y "unos cuantos largos y prometedores rollos de brillantes y áureas águilas americanas de veinte dólares" Así llegó por primera vez al París de sus ensueños de niño y adolescente Anduvo —guiado por Gómez Carrillo— entre bohemios, poetas y artistas Ahogando su pena en fáciles y mercenarios amores Leyendo ávidamente toda la nueva literatura de Francia, y todo lo que se traducía del mundo en París Trabó amistad, muy ligera, con algunos grandes escritores franceses Amistad ligera "He sido poco aficionado —dice— a tratarme con esos chéres maitres franceses, pues algunos que he entrevistado me han parecido insoportables de pose y terribles de ignorancia de todo lo extranjero, principalmente en lo referente a intelectualidad"

Pero el vagabundeo, el fácil amor, fueron mermando las áureas águilas, y esta merma alarmante le hizo acordarse de su consulado Partió a Buenos Aires

Como en Madrid, fue acogido allí por ancianos y jóvenes En la redacción de La Nación, El Tiempo; en cafés, en tertulias, van naciendo prosas y versos. Publica Los Raros, y publica Prosas Profanas. Estos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

libros provocan entre los jóvenes americanos y españoles —poetas y literatos— una exaltación fanática por renovar la poesía y la lengua castellana Una ardiente curiosidad por todas las literaturas presentes y antiguas En un aire al mismo tiempo de polémica y creación van surgiendo, en América y España, los nuevos nombres y las nuevas obras, que luego serán célebres Lugones, Chocano, Nervo, Blanco Fombona en América, Valle Inclán, los dos Machado, Jiménez, Villaespesa, Carrére, en España Y Darío era el adalid, el caudillo indiscutido y amado aquende y allende el mar

Sin embargo, en medio de esa euforia, surgen críticas Rodó, al comentar Prosas Profanas, dice que Darío no es el poeta de América Sus jóvenes seguidores tampoco lo son Ya Valera, al comentar Azul , decía "No puedo exigir de usted que sea nicaragüense, porque ni hay ni puede haber aún historia literaria, escuela y tradiciones literarias en Nicaragua Ni puedo exigir de usted que sea literariamente español, pues ya no lo es políticamente " y agregaba con fina perspicacia "es fuerza dar a usted alabanzas a manos llenas porque el lenguaje persiste español, legítimo y de buena ley, y porque si no tiene usted carácter nacional, sí posee carácter individual poderosa individualidad de escritor"

Y así era por el momento Así era para todos No había llegado la ocasión histórica, decisiva, en que las nuevas y renovadas voces, tuviesen resonancia y significaciones colectivas

EUROPA: MADRID. PARIS

Mas pronto llegó la coyuntura la guerra hispanoyanky La derrota española fue sentida en América y España como derrota de todos los de habla castellana Se descubrió en la desgracia, que aunque políticamente separados, había una comunidad espiritual Que existía ante la mancomunidad de pueblos de habla inglesa, una mancomunidad de habla hispana

"Acababa de pasar —relata Darío— la terrible guerra de España y Estados Unidos Julio Piquet me informó de que La Nación deseaba enviar un redactor a España para que escribiese sobre la situación en que había quedado la Madre Patria "Estamos pensando en quién puede ir", me dijo. Le contesté inmediatamente ¡Yo! Dos días después iba yo navegando con rumbo a España. Era el 3 de Diciembre de 1898"

Darío —¡cosa rara!— designa la fecha. Hizo bien Bien lo presintió Era fecha decisiva Generación del 98 se llamaría en la Historia Literaria Castellana la que tuvo por caudillo a Darío

Rubén encontró una España sangrante "He buscado —escribe— en el horizonte las cimas que dejara no ha mucho tiempo, en todas las manifestaciones del alma nacional Cánovas, muerto, Zorrilla, muerto, Castelar, desilusionado y enfermo; Valera, ciego, Campoamor, mudo, Menéndez Pelayo No está por cierto, España para literaturas, amputada, doliente, vencida. "

Aun los jóvenes, los que seguían sus banderas literarias renovadoras, estaban divididos en dos grupos los que se daban al arte por el arte, y los que se dedicaban a denostar la derrota y a demostrar como causa de ella a las tradiciones, y aún el propio ser español, con negro y agresivo pesimismo

Darío, al sólo llegar se muestra optimista, optimista ante un pueblo estoico y sano que sigue cantando y, a pesar de todo, sigue impertérrito su vida Y ante los escritores y poetas político-elegíacos los que han sido llamados después anti modernistas, siéndolo, no hace sino alentar, con aliento solar, oceánico, americano No los atacó porque Darío fue siempre hombre de pro y no de contra. A su más empecinado crítico, Unamuno, lo elogió. Y precisamente cuando toda España le negaba el don poético, él lo juzga gran poeta, tal vez más grande poeta que otra cosa Comentó con benevolencia los empeños didácticos de Giner de los Ríos Sólo que él guardaba la esperanza en la Caja de Pandora, invitaba a renovar, no a destruir, a no apedrear las ruinas ilustres que fueron antaño su triunfo, a no levantar contra los próceres antiguos la tea, ni contra ellos mismos la daga suicida

No, no se lanzó contra ellos, los comprendió, pero les mostró lo que "fuera antaño su triunfo" Para los mediocres tuvo desdén silencioso Y cuando uno de los más representativos pesimistas del noventiocho, Ganivet, se suicidó, arrojándose al Neva, ¿qué poeta del 98 ilusorio y falso le cantó, se dolió líricamente de su muerte baldía? Fue Darío, con elegía que es, en parte, una de las más hondas y más nobles en cualquier lengua

Hidalgo, esta oración viene del alma mía
Por razón, por verdad y porque de tu fría
memoria se ha acercado a mí más de un suspiro
mi corazón exprimo así porque te admiro,
y te amo, y te digo que Shakespeare te saluda,
y ante el río siniestro está mi alma desnuda
Veo el río
negro y frío,
y ante tu cuerpo que se hunde
y mi razón que se confunde
hay un estremecimiento
en el cielo, en la tierra y en el viento
Y mi alma que tiembla dice a todas las cosas·
—Ese era un gran caballero entre las rosas
de fragantes alientos,
despertaba libélulas, cazaba mariposas,
y tornaba a ser fuerte hombre de pensamientos.
¡Oh, Dios, en quien él no creía!
He comprendido, oh Dios, que cuando sueño
me das el agua de la sed,
el pan del hambre en el mundo pequeño
y en el dolor tu divina merced
¡que juntas grandeza y cariño!
Aquella inmensa alma de niño
mordida por los vientos de la adversa fortuna,
que se lanzó en las sombras, enferma de la nada,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

encontró en tu justicia una celeste cuna
y tu Misericordia le dio dulce almohada
Y tu espíritu puro, desde el cristal del río,
lleno de brumas y visiones,
ascendió a la Verdad, póstumo amigo mío,
con el ascendimiento de las constelaciones

Entonces, se perfiló más firme su personalidad avasalladora de caudillo poético, y ante la desesperanza y la muerte, van naciendo, uno a uno, sus Cantos de Vida y Esperanza Surgen los cantos que fijan su condición geopolítica no será el poeta de América, será el poeta ecuménico de todas las Españas Será la voz que clama por todos los pueblos de habla hispana

Cuando los jóvenes españoles ven todo futuro muerto, él canta "que llega el momento en que habrán de cantar nuevos himnos lenguas de gloria", que "retrocede el olvido y retrocede engañada la muerte"

Cuando escritores advierten que "hay que echarle siete llaves al sepulcro de El Cid", él sostiene todo lo contrario evoca "los manes heroicos de los primitivos abuelos", "los dones, pretéritos que fueron antaño su triunfo", y abomina de "las manos que apedrean las ruinas ilustres" Canta su fe en España "No es Babilonia ni Nínive enterrada en olvido y en polvo, ni entre momias y piedras reina que habita el sepulcro, la nación generosa, coronada de orgullo inmarchito". . y también su fe en "el coro de vástagos altos, robustos y fuertes" que están "tras los mares en que yace sepulta la Atlántida ."

Así comienza la cantera de poemas cívicos con los que dirá al mundo la fe optimista, las angustias y la protesta de su América, la que culmina con la Oda a Roosevelt y el polifónico Canto a la Argentina.

Y todos lo siguieron Unamuno, que había escrito un artículo titulado "Muera el Quijote", se tornó en el más fervoroso quijotista, y los que apedreaban "las ruinas ilustres", comenzaron a cantar esas ruinas, y en verso y prosa dieron nueva vida a poetas, monarcas, héroes, a todos los que eran dechados de aquellos "dones pretéritos que fueron antaño su triunfo"

Por esa época, precozmente apaciguado el fuego y la ebullición de la juventud, entrado en la edad reflexiva y profunda de la madurez, abandona los temas sensuales y sensoriales, y pensamientos graves, y hondos sentimientos dan nuevo y perdurable tinte a su poesía

Algunos se quejan de que haya olvidado sus *ninfas, y cisnes y princesas, canciones funambulescas* de carnaval y boudoirs, temas inéditos en castellano y que tantos tañedores tuvieron por entonces

El contesta

La vida es dura. Amarga y pesa
¡Ya no hay princesas que cantar!

Y más explícitamente

Yo sé que hay quienes dicen ¿por qué no canta ahora
con aquélla locura armoniosa de antaño?
Esos no ven la obra profunda de la hora,
la labor del minuto y el prodigio del año.
Yo, buen árbol, produje al amor de la brisa,
cuando empecé a crecer, un vago y dulce son
Pasó ya el tiempo de la juvenil sonrisa
¡dejad al huracán mover mi corazón!

Y mientras pasan los años y van cayendo en dorada cosecha los versos que formarán sus dos poemarios de la madurez Cantos de Vida y Esperanza y El Canto Errante, vive de sus colaboraciones a La Nación crónicas de viajes, críticas literarias, ardua y sostenida labor de numerosos volúmenes que desmiente la leyenda de su perenne ebriedad y negligencia

Vargas Vila, testigo de su vida por esos años, afirma "Vivía de sus correspondencias a La Nación, con decoro, con dignidad, con seriedad Darío no fue nunca —o al menos cuando yo lo conocí— el bohemio profesional que muchos se gozan en pintar Era atento, ceremonioso, hospitalario, tuvo siempre su casa abierta, y su mesa servida para sus amigos, si hubiera sido adinerado, habría sido el más espléndido de los anfitriones".

Refiriéndose a las injustas e hirientes críticas, el propio Rubén, en la Epístola a Madame Lugones dice

Sí, lo confieso soy inútil No trabajo
por arrancar a otro su pitanza, no bajo
a hacer la vida sórdida de ciertos previsores
Yo no ahorro ni en seda, ni en champaña, ni en flores,
no combino sutiles pequeñeces, ni quiero
quitarle de la boca su pan al compañero

No conozco el valor del oro ¿Saben esos
que tal dicen lo amargo del jugo de mis sesos,
del sudor de mi alma, de mi sangre y mi tinta,
del pensamiento en obra y de la idea encinta?
¿He nacido yo acaso hijo de millonario?
¿He tenido yo Cirineo en mi Calvario?

Hizo de París su centro de vida, pero para llenar sus deberes de cronista, y por placer, viajó con frecuencia Bélgica, Alemania, Austria, Hungría, Italia, Inglaterra, viéronle de peregrino soñador, buscando sensaciones que gozar y luego trasmitir a sus lectores del Plata

Sólo dos veces viajó por entonces a la América a Río Janeiro y Buenos Aires, como delegado a la célebre Conferencia Panamericana, en ocasión en que escribió su muy discutida Salutación al Aguila y a Nicaragua, en busca de recuerdos familiares y de un nombramiento diplomático, que al fin obtuvo Ministro de Nicaragua en España (1907)

Respecto a ese viaje dice simplemente en su Autobiografía "Hacía cerca de dieciocho años que yo no había ido a mi país natal. Como para hacerme olvidar antiguas ignorancias e indiferencias fuí recibido como ningún profeta lo ha sido en su tierra El entusiasmo popular fue muy grande. Estuve como

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

huésped de honor del Gobierno durante toda mi permanencia"

Pero estaba escrito que nunca el Gobierno nicaragüense lo trataría siquiera con decoro

Llegado a Madrid, presentadas sus credenciales, conocida por él la familia real, lo que mucho complacióle, vinieron los días negros de los eternos sueldos rezagados La confesión es avergonzante "A todo esto, el Presidente Zelaya, preocupado con sus políticas, se acordaba tanto de su Legación en España como un calamar de una máquina de escribir . En fin para no tener que hacer las de cierto Ministro turco, a quien los acreedores sitiaban en su casa, trasladé mi residencia a París, en donde no tenía que aparentar, ni gastar nada diplomáticamente"

Al poco tiempo caía Zelaya y depositaba el poder en el doctor Madriz Este nombró a Darío, Ministro Extraordinario en México con motivo del centenario de su Independencia Parte de España pero antes de llegar, cae el Presidente Madriz por una revolución De La Habana cablegrafía al nuevo gobierno pidiendo instrucciones Ni siquiera le contestan Sin embargo sigue para México En Veracruz le dan a entender que consideran su nombramiento cancelado Hay grandes manifestaciones populares en su honor, pero de ahí no se pasa Torna a La Habana Pasa allí dos meses negros, desconectado de La Nación y sin sueldo de Nicaragua Puede, al fin, pagar crecidos gastos y regresar a París, gracias a la ayuda de varios amigos, especialmente del General Bernardo Reyes, que le envió por cable, desde París, un giro suficiente

Así lo tenemos de nuevo en París Dejándose llevar de la mano por "los distinguidos negociantes señores Guido", funda la célebre revista Mundial Colaborar en ella es el supremo éxito literario Sufre todas las exigencias de la propaganda banquetes, viajes, entrevistas, elección de Príncipe de la Poesía Castellana

Esa es —por hoy— su vida pública. ¿La privada? En su Autobiografía deja caer esta pequeña confidencia "En lo íntimo de mi casa parisiense me sonríe infantilmente un rapaz que se me parece, y a quien yo llamo Güicho " Es Rubén Darío Sánchez Lo ha tenido con Francisca Sánchez, apuesta joven española, sencilla, sin letras, de origen campesino, "alma sororal y oscura y tan blanca" Es el lazarillo de Dios en su sendero Le dedicaría versos que nunca publicará en libros Le había dado dos hijos más, muertos en la infancia una niña y un niño, a quien nombraron Phocás

RETORNO DEFINITIVO A LA PATRIA

Es 1912 Pasan dos años La guerra es inminente. Aquella guerra que el vate vaticinó desde 1893 a su cara Lutecia "En locas faunalias no sientes el viento que arrecia, el viento que arrecia del lado del férreo Berlín " "Hay algo que viene como una invasión aquilina" "Y vése a lo lejos la gloria de un casco imperial . "

El vate veía desde muy lejos, y ahora saldría fugitivo, huyendo de la invasión aquilina, hacia España.

En quinta cerca de Barcelona, discurre vida doméstica con su Francisca y su Güicho Pareciera que la dicha casera —tan soñada por él— al fin le sonriera Pero en medio de esa paz dulcemente burguesa su oído escucha los pasos de la muerte Canta su dicha pensando en el viaje hacia "la fuente de noche y olvido"

Seguramente Dios te ha conducido
para regar el árbol de mi fe,
hacia la fuente de noche y olvido,
Francisca Sánchez, ocompañamé .

Su organismo venía siendo minado lentamente era muy vigoroso Pero de pronto las resistencias se demoronaron Sin embargo, así enfermo, lo convencen de hacer una jira por América, desde Nueva York a Buenos Aires, en prédicas de paz

En realidad finge que se deja convencer El sabe para dónde va A Gómez Carrillo le escribe. "Voy en busca del cementerio de mi tierra natal"

Va enfermo y zarandeado por La Habana, Nueva York, Guatemala. Rodeado siempre de un cortejo de admiradores, de poetas e improbables poetas

Por fin llega a su patria Nicaragua lo recibe con ruidosos agasajos. Agasajos y ruidos vanos para hombre que se sabe morir

En su viejo León de la infancia, la ciudad colonial de aparecidos y difuntos, él sabe que pronto será uno de ellos

Se deja hacer de los médicos, pero piensa en arreglar sus cuentas con la Iglesia Se confiesa, recibe el santo viático, no suelta un crucifijo de marfil que le donara Amado Nervo Recita mentalmente sus últimos versos

Desde que hoy, desde que existo,
mi pobre alma armonías vierte
Como la de mi Señor Jesucristo
mi alma está triste hasta la muerte

Fallece, tras larga agonía, el 6 de Febrero de 1916 Hay en el pueblo un duelo hondo y sincero Las muchedumbres se agolpan alrededor de su féretro El Presidente, protocolario, decreta honores de Ministro de la Guerra El Obispo, honores de Príncipe de la Iglesia Una semana entera duran los funerales

En todas las naciones de la comunidad de habla hispana hay también duelo Artículos y poemas de los más grandes escritores cubren las páginas de diarios y revistas

En España, el grande y alto poeta Antonio Machado vuelca en cortos versos el sentir de "todas las Españas"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Que en esta lengua madre tu clara historia quede.
¡Corazones de todas las Españas, llorad!
Rubén Darío ha muerto en Castilla del Oro.
esta nueva nos vino atravesando el mar.

Pongamos, españoles, en un severo mármol,
su nombre, —flauta y lira—, y una inscripción no más,
¡nadie esta lira taña si no es el mismo Apolo,
nadie esta flauta suene si no es el mismo Pan!

RENOVADOR DE LA POESIA ESPAÑOLA

Desde entonces, poemas, estudios, libros, aparecen, año con año, en España, en las Américas. Es traducido a las lenguas cultas Su gloria —como las *auténticas— crece con el tiempo Es ya un clásico en* todas las latitudes y literaturas, porque no sólo escribió *inmortales poemas, sino transformó la lengua de* Cervantes, enriqueciéndola, ductilizándola, desolemnizándola

Así lo reconocieron incluso escritores que en los comienzos del Modernismo habíanlo atacado con particular encono, sobre todo por lo que llamaron "su francesismo" Pero muchos de ellos andando el tiempo, reconocieron la extensión y la hondura de la obra de Darío en verso y prosa y se rindieron a la realidad Así, el gran crítico español Julio Cejador y Frauca, en su monumental Historia de la Literatura Castellana escribe lo siguiente "merced a aquel movimiento extraordinario de los sentimientos artísticos, muchos jóvenes despertaron a la vida del arte, la sensibilidad estética se afinó, se generalizó el ansia de lo bello artístico, el arte se levantó del fango naturalista en que yacía y tomó vuelos más ideales y poéticos, el tinte grotesco de la literatura bastante chabacana a la sazón desapareció, tomando su lugar la delicadeza, a lo chillón, sustituyó el matiz, a la ordinariez, lo exquisito, a lo vulgarote, lo aristocrático, a lo común y adocenado, lo elegante y selecto"

El mismo Julio Cejador, señala lo que algunos críticos, por cierto pocos, especialmente poetas, no aciertan todavía a comprender Cejador y Frauca describe así la naturaleza del Modernismo y da a Darío su innegable papel de caudillo poético tanto en *América como en España Dice así*

"Los postreros años del siglo XIX y primeros del XX fueron una época de renovación artística y de hervor estético, como no se había conocido después de la romántica Rubén Darío era, sin duda, un gran poeta Sintiéronlo así, primero los jóvenes americanos, luego los poetas jóvenes de España y hasta los que no eran ni poetas ni jóvenes aquende y allende el mar Las vibraciones de su lira se comunicaron al viejo y nuevo continente y una desusada ondulación estética recorrió las tierras todas de habla castellana Dijérase que el dios Apolo había bajado y dado al *mundo una nueva y más exquisita sensibilidad* Ello respirábase con el aire Los nervios parecían estar en *continua vibración La atmósfera aquella sentíase* fuertemente cargada de poesía Y quien la había traído era Rubén Darío Fue un verdadero maestro él trajo la nueva sensibilidad, él fue el Apolo verdadero de aquella época Esa es su gloria innegable".

Ha pasado ya el tiempo los flecheros y honderos, tuvieron mala suerte, como tenían que tenerla "la piedra de la honda fuese a la onda, y la flecha del odio fuese al viento" Y hoy para todos aquellos a quienes Dios hizo el regalo natal de la lengua castellana, su gloria adquiere un calor íntimo, familiar El preside los hogares de nuestros poetas, él, que nunca pudo tener hogar Y todos podríamos firmar los entrañables versos —de 1928— del poeta argentino Fernández Moreno

COLGANDO EN CASA UN RETRATO DE RUBEN DARIO

Aquí nos tienes, Darío,
reunidos a todos, mira
ésta es mi mujer, Palmira,
morena como un estío
Este, el hijo en quien confío
que dilate mi memoria,
y ésta mi niña y mi gloria
tan pequeña y delicada,
que de ella no digo nada
Cuatro meses es su historia
El momento de yantar
desde hoy has de presidir,
y hasta el llorar y el reír
y la hora de trabajar
Desde ahí contempla el hogar
que no gozaste en el mundo,
mientras yo, meditabundo,
cuando mire tu retrato,
te envidiaré largo rato,
triste, genial, errabundo

LUIS ALBERTO CABRALES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SUS ULTIMOS DIAS

FRANCISCO HUEZO

Literato, periodista, profesor y maestro de juventudes, muy querido y admirado Gran conversador Amigo de la infancia de Darío.

EN MANAGUA

15 DE DICIEMBRE DE 1915 Me apresuro a visitar al poeta, en la residencia de su esposa, casa de un piso, a una cuadra del Parque Central Hace una mañana opaca, de suave temperatura

Ocupa un cuarto contiguo al salón, bien aireado, casi con lujo Enmedio, el catre pintado de negro, con molduras de bronce. A un lado la cama de su esposa, un guardarropas de lunas venecianas, butacas blancas de junto, cofres de viaje cerrados, una *chaise long*, y mesa de servicio, con frascos y drogas

Cerca del catre una mesita con libros, pañuelos, su reloj de bolsillo, sus anteojos de oro

Llegó de León anoche Viene enfermo, casi grave Padece —dicen los médicos— de cirrosis del hígado, consecuencias del abuso del alcohol

Está pálido, delgado, exángüe. Tiene la piel transparente Presenta el aspecto de un hombre de 60 años Su abdomen está abultado, hinchado La mirada es dormida, el párpado caído, un párpado pesado, grueso

Lo encuentro tendido, como un león en reposo, en una fina hamaca de pita. Está correctamente vestido de amarillo: americana, chaleco, pantalón y zapatos La corbata es azul-claro

Se incorpora, llano y franco, y me da un abrazo fraterno Nada de orgullo Me distingue siempre con su viejo cariño.

—¿Qué tal?, me pregunta

Es breve su palabra, fatigoso el acento. Me da pena y dolor

Y articulo las frases usuales· —¿Cómo está Ud ?

—No, de usted, no Tutéame siempre. Esos tratos de hermanos son más gratos

Después continuó

—Así, ya lo ves Tengo no sé qué grave complicación Cosas del estómago, del hígado, qué sé yo?

—Y los médicos ¿qué dicen?

—¿Los médicos? ¡Yo no creo en los médicos! Han dicho tantas cosas desde Nueva York en donde recibí el golpe mortal, el hachazo, digamos.

Y habla sobre ésto

Observo el cambio que ha tenido, desde 1908, última vez que estuvo en Nicaragua, cuando lo condecoró la Municipalidad de Managua con medalla de oro, que le colocó en el pecho doña Blanca de Zelaya

Hoy... ¡qué diferencia! No sólo fatiga manifiesta el semblante mucho de suprema tristeza de esa tristeza que deja huellas imborrables cuando muerden el dolor y los desengaños de la vida

Poco a poco llegamos a hablar de las cosas del país, de los viejos amigos de la juventud

Entre los nombres, se dice uno el de Maldonado, el poeta

—¿Qué hace Manuel?, me pregunta ¿Cuándo podré verlo? Quiero verlo ¿Cómo está? ¿Está viejo? ¿Está joven? ¿Trabaja?

—Dado nuestro medio —le digo— tan escaso de estímulos, hace algo, pero podría tal vez hacer más Hace poco terminó su poema PROMETEO, que ha dado a conocer en conferencias públicas Es un trabajo de estructura filosófica

—Ya es tiempo que su nombre debiera ser más conocido, dice

Después me habla de un doctor médico, —Sabio amigo, exclama

—De otro poeta del país se expresa con animación.

Refiriéndose a la nueva floración intelectual, dice

—Hay aquí madera para algo bueno, hay base Lo que falta es mejor orientación artística, estudio psicológico, medio propulsor, más faena.

Y como la conversación lo fatigara, guarda silencio

Momento después lo interrumpí para decirle:

—No fuí a la estación a encontrarte porque no estaba seguro del día de tu llegada

—Sí, así lo quise yo! No quise dar noticia al público para evitarme esas ovaciones que dicen me estaban preparando Las agradezco, pero no las resisto En León me hicieron una, fuerte, brillante El estado de mi salud es delicado, y los vivas, los gritos, los discursos, los abrazos y apretones de mano me sofocan Vivo a dieta rigurosa, con líquidos.

No creo conveniente prolongar la entrevista.

En momentos en que me retiro, el poeta pide un panecillo de magnesia que muerde pausadamente como un pan eucarístico.

17 DE DICIEMBRE Acabo de hacerle una visita y me ha producido la impresión de un guerrero en crisis, o de un bravo autócrata feudal, dueño de horca y cuchillo

Llegaba yo de buen humor para referirle pasajes

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

o cuentos callejeros, como en nuestros buenos tiempos, a fin de hacerle olvidar algo las penas

A él le gustan en ciertos momentos las conversaciones de salsa y pimienta La mañana convidaba al esparcimiento, una mañana clara, satinada

Desde que puse los pies en el quicio de su cuarto, me vio Estaba despierto Eran las diez de la mañana Sus pupilas, como siempre, se dilataban o contraían en una constante oscilación misteriosa

—Buenos días, le dije

—¿Ya supiste la nueva?, me contestó

—No sé nada

—Pues, señor, continuó —Sucede que a un tal Manuel Maldonado, que es orador, y poeta, se le ha antojado no venir a verme, oye Ud ? Puro antojo No ha venido ni a saludarme, ni a darme las gracias porque lo saqué de la prisión

—Sí, señor, continuó yo lo saqué de la prisión, y estaba en ella por conspirador Gestioné ante el Presidente Díaz y me concedió su libertad, porque yo quería verlo, nada más Pero sucede que el hombre se ha encaprichado, y yo, al ver la descortesía, estoy sulfurándome también, y de momento puedo estallar y dar orden para que lo metan nuevamente a la cárcel, y si se me antoja, le mando dar palo, no ya por conspirador, sino por rebelde

Al punto pensé que aquella exaltación era obra de su enfermedad Viendo mi duda y quizá algún gesto irónico en mi semblante, sospechó lo que yo pensaba, pues me dijo al instante

—No es cosa de enfermedad Tengo firmes mis potencias, y si no viene hoy o mañana, cancelo mi fianza, hago que lo encierren de nuevo; y, si se muestra terco, le caerán los palos Tengo ahora los instintos de Barba Azul Conmigo nadie juega

Observando su nerviosidad creí oportuno seguir el humor de su musa bravía, y le dije

—Tienes razón No me explico ese olvido e indiferencia del poeta, a quien has favorecido con tu fianza

—Pues yo si me lo explico. Se le ha metido ser Presidente de la República, y ya le parece que lo es Por eso me ve así. Pero que se ande con cuidado, porque yo le bajo los humos presidenciales muy temprano, se los bajo

—Si quieres, le contesté, yo le pasaré alguna noticia

—No quiero nada de él, ni me importa su desvío Tú puedes hacer lo que quieras

Poco a poco se calmó su exaltación, y, al rato, me dijo

—Oye si le dices algo, que sea por tu cuenta, y que no sepa que hemos hablado. Sucede que le tengo algún cariño y me desagrada su conducta

18 DE DICIEMBRE Llego a casa de Darío a las once de la mañana

Manuel Maldonado espera en el corredor, que hace de antesala Al fin ha llegado

Hace un sol hermoso Ni viento, ni brisa Hora de silencio

Mientras la esposa del poeta introduce a Maldonado, yo me entretengo en ver los rosales del jardín, un jardinillo fragante, frente al cuarto del poeta

A la puerta, pendiente del techo, se columpia un canario, amarillo oscuro, con collar negro, en su jaula de oro Salta garbosamente y de momento esponja el buche, encumbra el pico y echa al aire su música. ¡Qué delicadeza de trinos! ¡Qué dulzura de notas! Todo un príncipe de la melodía Tarda Maldonado con el poeta y yo no puedo esperar más tiempo por mis urgentes ocupaciones

Regreso al caer de la tarde. Tiene el poeta gran fatiga y fiebre Una sábana blanquísima cubre su cuerpo Su cabeza, como la de un dios olímpico, se destaca sobre la almohada. El estómago hinchado, ondula como una ola.

Su esposa me ofrece asiento Acerco una silleta a orillas del lecho y lo observo Tiene la barba crecida y las mejillas hundidas y rosadas

De pronto despierta y me ve.

Sus manos queman

—Ya ví a Maldonado, me dice. Es mi viejo amigo Yo gozo con los conocimientos de mi juventud Poco ha cambiado Ha estado preso, quiere ser Presidente de Nicaragua Me dice que tiene popularidad entre los obreros Yo le aconsejé que no se meta en política, pues los poetas deben tener la vista fija en los cielos y en la naturaleza, y acordarse poco de las pasiones humanas

El cansancio es fuerte y no puede continuar. Cierra los ojos y aparenta dormir Una de sus manos, mano blanca y fina, mano ducal, queda fuera de la sábana, como un pétalo pálido.

Indudablemente, está muy grave

Me retiro a las diez de la noche

19 DE DICIEMBRE Darío ha pasado mala noche Ansiedad, retortijones, náuseas, hemorragia intestinal

Su estado es delicado Tres médicos de la localidad están en consulta los doctores Emilio y Enrique Pallais y Jerónimo Ramírez

Lo han auscultado y entre otras cosas aconsejan inyecciones de emetina.

Después que se retiran me introduce la esposa.

Lo encuentro en su catre, en ropas menores.

Bajo un mosquitero lila, aparece como tras una niebla

Tiene 38 grados de temperatura

Los labios delgados, están rojos, la lengua roja No pierde la belleza de las manos, su orgullo físico, aquellas "manos ducales", siempre finas, aristocráticas Tiene envuelto el estómago en franelas blancas y sobre ellas *piyama* celeste de seda

—He pasado mala noche, me dice, mala, pésima El estómago ha crecido un centímetro. Me aconsejan cholagogue Creo que he sido víctima de las drogas.

Se exalta poco a poco

—Anoche, —dice— se quedó a velar el poeta José Olivares El sueño fue venciéndolo por minutos, no obstante su contrario propósito, hasta quedarse dormido. Entonces empezó a roncar. Como yo estaba insomne, me desesperó No hay pena mayor para

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

un hombre que ver dormir a otro cuando no se tiene sueño Empecé a gritarle ¡Olivares! ¡Olivares! No duerma Ud , acuérdese de mí. Como no despertase, grité ¡Socorro, Socorro!, y le arrojé una almohada Con el ruido que hice, se levantó mi esposa, y algún tiempo después, despertó Olivares que se había acostado vestido en esa hamaca Y me señalaba la hamaca blanca de pita

—Si lo ves, dile que no vuelva a quedarse. Que se lo agradezco en el alma Yo no quiero alarmar a la familia con nuevos gritos de ¡Socorro! ¿Para qué?

21 DE DICIEMBRE Llego a la casa del poeta con el alma llena de pesadumbre

Me la causa su situación Paréceme un león vencido, un atleta olímpico a quien el destino detiene de pronto en medio de la carrera luminosa de sus victorias Alto, sonoro, magnificente, es una águila a la cual el dolor quiebra las alas.

En esta situación de pena, llego a su cuarto Se encuentra con él el sabio Miguel Ramírez Goyena, viejo amigo del poeta Está sentado a la orilla del catre, debajo del mosquitero que cubre a Darío, a quien lee con interés un capítulo de su Flora Nicaragüense, probablemente el titulado WIGANDIA DARII Es la descripción de un arbusto tropical clasificado por el maestro y bautizado con el nombre de Darío

Después que Ramírez Goyena se retira, me aproximo y lo saludo

Siempre una mala noche Tiene fiebre 39 grados. Con frecuencia le atacan náuseas. Se le ve mucha fatiga Está afeitado Su fuerte busto se destaca en el fondo del lecho

Flojas las mejillas, hundidas, hinchados los párpados, el cabello entreverado de canas, un círculo de calvicie, como una tonsura, le dan aspecto de un alto monje oriental clavado en la roca del dolor, cuando no el de un semidios vencido, por obra milagrosa de la pena

Habla con trabajo

—Me siento fatal, fatal Ya lo ves La noche ha sido pésima Tengo fatiga, una desesperante fatiga Por otra parte, estas náuseas y este dolor en el estómago Mucho tormento Además, lo agrio del paladar, estos gases ácidos, me desesperan

Y se apresura a comer un pan de magnesia que está sobre el velador, al alcance de la mano

Aprovecho las circunstancias para indicarle la necesidad de una intervención médica más activa

Oye mis palabras con interés Medita largo tiempo

Al cabo dice, con vacilaión

—Tal vez sería bueno llamar a Debayle, a León

—Eso depende de cómo te sientas tú, le contesto. Sea que te decidas por cualquier médico, conviene que te examine de nuevo, y si fuere necesaria alguna operación, creo que debes resolverte La fatiga que experimentas seguramente proviene de la cantidad de agua que tienes en el estómago

—Bueno, está bien! Ya he dicho más de una vez que no creo en los médicos Le tengo horror a la dicotomía, tan en boga en París, y tan combatida por la prensa, por razones de humanidad y de piedad. Pero que venga, que me vea y que me haga lo que dicen Quisiera que sólo él procediera, sin que me tocara otra persona Lo repito no creo en los médicos Le tengo horror instintivo a su ciencia y sobre todo a sus aparatos teatrales Son pocos los sinceros e ingenuos, los modestos y sabios de verdad. En la mayoría, tropieza uno con farsantes, farsantes cuchilleros, asesinos feroces

Guarda silencio algún tiempo, y, al cabo, agrega, como en estudio retrospectivo de su vida

—Las cosas que me suceden son consecuencias naturales del alcohol y sus abusos también de los placeres sin medida He sido un atormentado, un amargado de las horas

He conocido los alcoholes todos desde los de la India y los de Europa, hasta los americanos, y los rudos y ásperos de Nicaragua, todo dolor, todo veneno, todo muerte Mi fantasía a veces, hace crisis, sufre la epilepsia que produce ese veneno del cual estoy saturado Me siento entonces agresivo, feroz, con instinto de dstruir, de matar Así me explico los grandes asesinatos cometidos por el licor

Se calla Al rato, en voz baja, habla de su afán de ternura, de su hogar

—Yo he corrido mucho Mejor dicho, me han dejado correr, y no he fundado hogar Hoy, al cabo de años de ausencia, me reúno con mi esposa ¿Qué le traigo? Nada Soy un tronco viejo, arruinado, un hombre en cenizas

Tiene brillante la pupila, algo coloreadas las mejillas

25 DE DICIEMBRE Las doce meridianas Sopla un alisio fuerte Opaco está el día y levanta el viento grandes nubes de polvo El lago está agitado Vése de lejos su color de bronce oscuro con salpicaduras blancas

Contemplándolo, recuerdo al poeta, cuando, en años ya lejanos, íbamos por sus riberas, o por las calles de esta capital, de paseo, de juerga o verbena, diciendo literaturas o forjando proyectos

No tenía entonces la celebridad a que ha llegado, pero ya la fama empezaba a consagrarlo Había sido huésped en El Cabrero del poeta Presidente Rafael Núñez, aquel alto ingenio colombiano que —según dicen sus amigos— cayó en contradicción en su vida política con sus ideales de filósofo

Estos recuerdos me acompañan al entrar a su estancia Hoy es día de Navidad ¡Qué Pascuas para el pobre enfermo!

Lejanos aquellos tiempos, perdidos en el abismo del pasado! El rabí está ya viejo, usa anteojos, unos poderosos anteojos de oro, al través de los cuales y a pesar de su enfermedad, devora los periódicos del país, los libros que ha recibido escritos en francés, inglés, italiano o español, porque habéis de saber que Rubén Darío habla varios idiomas, conoce algo de alemán, algo de griego y de latín

Fue buena noche, con una poción de cholagogue que tomó ayer Durmió algo, a pesar de las músicas, los gritos, los repiques, bombas y cohetes de Nochebuena

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Sin embargo, dice que el abdomen le ha crecido otro centímetro

Ya se ha llamado a León al Dr Luis H Debayle

—¡Felices Pascuas! —le digo Y le doy un abrazo

—Gracias, gracias, responde

Está muy abatido y me habla de la necesidad de hacer su testamento Se muestra sereno, y, cosa rara, *no le asusta la muerte*

—Quiero disponer de mis cosas, dice, El gobierno de mi patria me debe como nueve mil dollars de mis honorarios de Ministro en España No dudo que me los mandará pagar el Presidente don Adolfo Díaz En Nueva York me dio cartas muy especials don Rafael Cuadra agente financiero de Nicaragua, recomendando ese pago

Quiero disponer de ese dinero, de los contratos de mis obras con los editores, y de mi arreglo con LA NACION de Buenos Aires, a la cual no he escrito ni una sola línea, desde hace más de un año, muy a mi pesar En ella colaboro hace *más de veinte, y, según sus estatutos, tengo ya derecho a mi jubilación.*

Viendo su resolución, le contesto

—Muy bien! Si quieres te llevo la pluma y escribo tu testamento, pero si no, puedo traerte recado de escribir, para que lo hagas De este modo tendrá más expedición ¡Como quieras!

Medita un rato, y responde —Ya veremos! Yo te avisaré! Gracias por todo!

Está vacilante, dudoso su espíritu, en medio de las graves circunstancias en que se encuentra

—A pesar de mi enfermedad, agrega, no he permanecido ocioso He meditado dos cuentos que me gustan Hubiera querido escribirlos creo que han salido buenos; pero primero es el testamento

Tiene la vista fija en un sitio del cuarto Sigo la dirección de su mirada En la mesa de las drogas, *sobre un libro de cubierta roja, alcanzo a ver un pequeño crucifijo de plata*

Al lado de las almohadas se ve un libro abierto

—¿Qué *obra lees?*

—Acabo de leer a Enrique Ibsen, el viejecito portentoso Son interesantes sus dramas CUANDO RESUCITEMOS y JUAN GABRIEL. Tienen frases que condensan mi doloroso destino y que quisiera ver escritas a los pies de mi lecho en momentos de morir

Porque, te digo con sinceridad, yo creo que he venido a Nicaragua sólo a morir. No le tengo miedo a la muerte ¡Qué me importa que venga! En ocasiones he gozado tanto como tal vez no lo han logrado los millonarios de esta tierra He comido como príncipe, he vestido con mucho lujo, he tenido historias en el mundo de las *supremas elegancias* Me he relacionado con los más altos personajes del mundo he *sentido con frecuencia el aletazo de la gloria, he derrochado dinero, que gané en abundancia* ¿Qué me queda por desear? Nada. Venga la muerte Sin embargo, si Dios todavía no lo quiere, desearía un rinconcito de la tierra para vivir al calor de una santa ternura Me gustaría eso Sería mi ideal Nada de locuras, serenidad, tranquilidad. pocos y escogidos amigos y algún champagne para obsequiarlos. Y mis libros, y mis cosas de arte; pero nada de compromisos para escribir por obligación

26 DE DICIEMBRE Además de los buenos libros, le han gustado siempre a Rubén Darío cuatro cosas el vino, las mujeres, la buena mesa y los trajes elegantes

Excelente catador, con el simple paladeo de un whiskey o un cognac, conoce la marca

Un traje flamante, la corbata fina, una camisa alba, un chaleco aristocrático, un frac elegante, lo entusiasman

Los *manjares* delicados, el plato italiano o francés, o español, o un rico beefsteak, una mayonesa ideal, la sopa de leche y ostras, un trozo de queso de mantequilla, queso de égloga —como dice él— lo deleitan

En cuanto a las mujeres, Venus, Safos o Frinés, con sus mejillas de raso, sus labios de granado, los dientecitos menudos, los ojos como abismos, cual los de la serpiente paradisíaca, diablo!, por lo que toca a las musas, las diosas del pecado, se ha vuelto loco por ellas Un pie diminuto, una mano, unos hoyuelos de gloria, promesa encantadora de besos y caricias, un pelo negro, muy negro; o un castaño, color de oro mate, exaltan su fantasía.

Enfermo e imposibilitado como está, pide, no *obstante, platos fuertes.* Pollo, arroz, tallarines; queso, pan Quiero un buen plato, buena sopa, quiero comer bien, dice.

Y habla fuerte, y regaña y grita, si no le dan gusto Y cuando regaña es con frases duras, a veces subidas de tono

Es la una de la tarde y acabo de verlo

Lo encontré conversador, y con buen apetito Deseaba comer pastelillos Y la esposa se los preparaba

—¡Pasteles!

—Sí! Como lo oyes quiero pasteles y una copilla de champagne Estoy desesperado de tomar sólo líquidos

—Pero tu enfermedad; los médicos

—Al *diablo la enfermedad y al diablo los médicos! Quiero pastelillos.*

. . . . . .

—¿Ya están los pasteles? Tráiganme los pasteles!

Su acento es llano, imperioso, de mando

Minutos después llega la esposa con cuatro pasteles diminutos, bien dorados, sobre un plato de cristal.

El, con galantería —Gracias, señora!

Después, *dirigiéndose a mí, me dice*

—Pruébalos tú también

Y *me obsequia uno.*

Yo empiezo a comerlo

—Sabrosos, ricos! Se deshacen en la boca, le digo

Sin embargo, él los encuentra insípidos Toma pequeños bocados y muerde la pasta con displicencia. Ya masticada la pone a la orilla del plato. Se manifiesta descontento.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Los pasteles españoles o franceses, son gratos Así los quisiera, exclama

Y después de tres o cuatro bocados en esa forma, deja de comer

Nada dice su esposa Sólo ve a su marido con ojos de piedad

En aquellos momentos se oye la campana del reloj de catedral Son las doce del día. Un sol de oro cae a plomo

2 DE ENERO 1916 Hoy no tiene el poeta espíritu negro Al contrario, en los momentos que la enfermedad se lo permite, abre su corazón a la alegría

Lo visito en la noche y nuestra conversación es casi puramente literaria

Habla de los poetas italianos Edmundo D'Amicis y Gabriel D'Anuncio, dos altas energías, dos grandes orgullos

Tienen amistad D'Amicis es feliz se casó con una dama aristocrática D'Anuncio es de una labor espiritual más intensa Ambos son amados, queridos, por la noble Italia Se refiere brevemente a los nuevos poetas franceses y españoles, a los americanos Alude a Gómez Carrillo, un formador de arabescos, a Nervo, a Blanco Fombona

Se refiere después a nuestros poetas Hay muchos mediocres, dice pero otros tienen esencia fina Y cita a Argüello, Pallais, Olivares y otro

Yo elogio a varios con calor, pero él replica

—Doblemos eso, doblemos eso Ustedes están bajo el peso de una alucinación Las tendencias actuales de la literatura son diferentes Poco vale el fraseo Se busca la idea, el tesoro del pensamiento, en los trabajos literarios, que deben revestir formas sencillas La sencillez es la suprema belleza, el adorno postizo, el arrequive, ¡qué desgracia!

Guarda nuevamente silencio, e invoca enseguida la ternura de la mujer amada, la necesidad de afecto que siente el hombre en el mundo

Cuando así dice, acaba de entrar su esposa Viste falda moiré y blusa perla Ve a su marido con interés, con amor

Entra de puntillas para no interrumpirlo y se sienta a la orilla del catre

Continúa él hablándome sobre el mismo tema y poco a poco se aproxima a ella hasta reclinar la cabeza sobre su hombro

Hagamos matrimonio, dice Me siento bien así!

Al incorporarse en el lecho se ha corrido algo el cobertor y deja al descubierto su pierna blanca y delgada de una flacura extrema Hace contraste con el abdomen crecido Quédase así largo rato, con los ojos entornados y en profundo silencio Apenas se siente su respiración fatigosa. Es un cuadro de melancólica dulzura

3 DE ENERO La esposa de Rubén Darío es alta, delgada, de ojos verdes, blanca, hermosa, elegante.

Hija de don Ramón Murillo y doña Mercedes Rivas, de distinguida familia, nació en Managua, República de Nicaragua

Hace años murió su padre, originario de León Fue factor en acciones de guerra, y cuando la guerra democrática, siguió la bandera legitimista

Darío conoció y se enamoró de doña Rosario en Managua Tenía ella 14 y él 19 años La conoció en un elegante salón, una noche de baile Oyóla cantar una linda romanza acompañada al piano y se prendó de su peregrina belleza

Y así empezaron aquellos amores que crecieron con los años

Quería el poeta casarse pero no tenía dinero Participó sus propósitos a algunos amigos de intimidad y a varios familiares Unos y otros le disuadieron Estaba muy joven —le decían

Para curarlo de estos amores le hicieron un viaje a Chile Diéronle dinero y se marchó Espíritu inquieto y novelesco el suyo salía el proyecto al encuentro de su deseo de ver el mundo Así emigró por primera vez de Nicaragua

Apreciando más tarde su inquietud de viajar, decía

Yo debo seguir mi camino
De mi destino voy en pos . . .
Entre sombras y luz, peregrino,
Por secreto impulso de Dios.

Después de algunos años de permanencia en Chile, toda una historia, volvió a Nicaragua, y entonces pidió oficialmente a su novia Pero sus amigos contrariaron nuevamente sus designios, lo reembarcaron y fijó entonces su residencia en El Salvador Hizo allí conocimiento de nuevos personajes, bellezas, escritores, artistas y poetas Fundó periódicos, escribió artículos como camafeos y versos como músicas

Surgía brillante su musa, deslumbradora Y en su espíritu delicado y sensitivo se perfiló la imagen de una nueva mujer la de la escritora señorita Rafaela Contreras, que escribía con el pseudónimo ESTELA, hija del célebre orador Alvaro Contreras

Apenas quedaba en el alma del joven poeta, cual un perfume, el recuerdo de la musa nicaragüense

Contrajo matrimonio en El Salvador, vivió después en Costa Rica con su esposa doña Rafaela, y muerta ella, a consecuencia de una operación, cuando ya estaba de regreso a su patria, Darío pensó en sus viejos amores y se desposó en Managua con doña Rosario, el 8 de Marzo de 1893

Era Presidente de la República el doctor Roberto Sacasa Y bendijo la unión de los dos jóvenes el Canónigo don Rafael Ramírez Algún tiempo después vino al mundo, en Managua, el primogénito, un capullo de rosa Se llamó *Darío* Darío y vivió apenas 15 días El poeta no conoció a su hijo En otro capítulo decimos las causas

4 DE ENERO (Son las 10 y media de la mañana)

—¿Qué tal noche? ¿Cómo te sientes ahora? . . Te encuentro excitado.

Se incorpora en el catre y me extiende la mano fina, amarillenta. Arde al fuego de la fiebre.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Hace un gesto de displicencia, y me contesta.

—Nada! No tengo nada! Mejor dicho, tengo algo, tengo mucho

Y calla.

Me siento junto a él en una butaca de junco, y *observo los estragos de la enfermedad.*

Pienso con tristeza en la suerte del glorioso intelectual, en su decadencia física, quizá en su próximo *fin.*

Comparo su situación actual con la de ayer, cuando corría, lleno de fuerza y juventud, por las poderosas redacciones de los periódicos sudamericanos, y, después, por España; y, después, por París todo glorioso, con su laúd a la espalda, y su corona de laurel en la frente

Los literatos se lo disputaban, los ministros, los embajadores, los artistas. Visitaba a los reyes, a los presidentes

En el humilde silencio del rincón nicaragüense se *extingue esta alta vida que abarcó tanto, que tanto ha* fulgurado, que tantas almas ha sacudido Se extingue bajo el peso de la hidropesía, a la edad no mayor *de cincuenta años*

Durante mi prolongado silencio y mi meditación, no me ha quitado los ojos de encima

Siguiendo talvez el curso de mi soliloquio, me pregunta de súbito

—Bien, ¿y qué?

—Nada! Que te veo de mal humor

—Pues, ¿cómo quieres que no lo tenga si acabo de sufrir una cólera?

—¿Cólera?

—Como lo oyes

Y me refiere que hace unos pocos momentos recibió del Gobierno doscientos *dollars* a cuenta de mayor *suma que le reconoció el Gobierno y de la cual ya se le* habían enterado otras partidas

—Mi felicitación, —le digo— mi felicitación *Doscientos dollars no vienen mal*

¡Cómo se puso de furioso, al oirme!

—Para tí, —exclamó— para Manuel Maldonado, para Santiago Argüello, para Luis Debayle, para todos los que viven en la *Papoasia*, esa suma puede ser suficiente, pero has de saber que yo no soy nacatamalero como Uds ! Yo soy Rubén Darío, y la cosa cambia de aspecto Esa cantidad es insignificante y no la acepto

Se erguía altanero, altivo, con el orgullo de un dios ofendido

—Dicen —agregó— que mañana mandarán más ¡Mañana, mañana! Es un mañana que tarda en llegar El plazo de la raza

No me dí por ofendido por sus duras palabras

Desde hacía días había observado que la fiebre debilitaba rápidamente su razón y lo hacía delirar, decir incoherencias, a ratos.

Traté de calmarlo, hablándole del estado económico del país y de la buena voluntad del Gobierno para pagarle

Pocos minutos después pasó la crisis

Hablando de su última labor literaria, se refirió a PALAS ATHENEA *Es una oda, dijo, que compuse* en Guatemala para las fiestas minervinas, por excitativa del Presidente don Manuel Estrada Cabrera.

—No pude recitarla por enfermedad y designé *para que lo hiciera en mi lugar al buen amigo* don Adolfo Vivas, un brioso talento

6 DE ENERO, 8 DE LA NOCHE En su casa hay movimiento de amigos

Están allí la hermosa doña Margarita de Lacayo y otras cuyos nombres no conozco, la familia de Darío y varios doctores amigos

Reina gran agitación.

Hablo con la madre política de Darío

Ha resuelto, me dice, marcharse a León Va a aquel lugar para que lo vean los médicos y tal vez para operarse Yo no estoy de acuerdo con ese pensamiento De igual manera opina mi hija Rosario. Pero él así lo desea, y no hay que contrariarlo Parece *que lo han sugestionado influencias* que desconozco

Me introduce al cuarto del enfermo y encuentro *a éste algo animado, talvez por la perspectiva del* viaje a la ciudad de los viejos Obispos, la cuna de su familia, digamos Y no digo su cuna, porque habéis de saber —y lo sabéis bien— que Darío nació en Metapa, pueblecito del Departamento de Matagalpa, un caserío modesto, situado en el fondo de las montañas septentrionales de Nicaragua Después su padre lo trasladó a León

Al verme, me habla de la necesidad de un nuevo examen médico

—Te repito lo que te he dicho más de una vez No creo en los médicos Me sucede las de Quevedo desconfío de ellos Pero puesto que su voto es indis*pensable para un nuevo tratamiento, estoy resuelto a* marcharme a León Veremos lo que dicen aquellos doctores Me acompañará Luis Debayle, que ha venido *expresamente a llevarme*

Sobreponiéndose a las urgencias del momento, me habla del movimiento de la prensa, y, después, de mi último artículo publicado en "El Comercio", "Haciendo los pastores".

Aceptable tu artículo, bueno —exclamó— pero le pusiste el parchecito americano, el parche de ternura Así escriben todos Uds. No pueden salir de la *esfera sentimental. Deja de eso Echa vitriolo, echa* vitriolo Si me mejoro de esta enfermedad, publicaré algo en "El Comercio". Algunas páginas diminutas, diariamente, en cualquier plano, con el título LAS UÑAS DEL MUERTO, que me recuerde a Dumas Ya se me apreciará bajo una nueva faz, ya se me conocerá Antes fuí una paloma ahora quiero enseñar mis garras seré milano

—Los artículos que escribo, le contesto, son vividos Reflejan cuadros de lo que observo. El zurcido artístico, el acomodo, no los conozco, ni me gustan Si algunos trabajos salen con su nota delicada, con ese parchecito que dices, es porque así ví las cosas del mundo

Metiéndose en filosofías, agrega

—La prensa del país no es capaz de decir, de publicar *ciertas verdades, verdades que son evangelios.*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Emitió entonces extrañas ideas, dijo raras teorías acerca del triste porvenir de Nicaragua, su visión obsesionante. Hablaba nerviosamente y pasaba con rapidez de un asunto a otro Aludiendo a los amigos, agregó

—La amistad humana sólo se prueba de dos modos o por medio del dinero o por medio de la sangre

Gritaban en esos momentos unos muchachos en la calle Su vocinglería penetraba al cuarto a través de las persianas. Impaciente, se endereza en el lecho y exclama

—¡Oh Herodes! ¡Oh Herodes!

Tu corazón —le dije— está ahora bajo un influjo trágico

—No está siempre en lo justo Soy el que he sido Enemigo de la farsa y de la mentira Las cosas de por acá no las comprendo ahora Yo no tengo ya en mi cuerpo nada del *tamal pisque* que conservan Uds Ha desaparecido Es otra diferente levadura la que lo anima, muy diferente Y, mira, —exclamó— si continúas aquí en este país vas a atrofiarte No hay que atrofiarse

El esfuerzo de la conversación le produjo náuseas Se volvió en el lecho sobre el lado izquierdo y calló

Veíasele el pecho subir y bajar en respiración fatigosa Su abdomen crecido se destacaba fuertemente sobre las sábanas fulguraban sus ojos y me veían fijamente tras la tela sutil del mosquitero

—¿A qué horas te marchas para León?

—Me voy en tren expreso, a las seis de la mañana He resuelto que me hagan lo que ustedes dicen: las inyecciones, puesto que no hay más remedio.

Después de conversar estas cosas, tornóse agresivo.

Volvió a cogerlo la ola del humor negro, aquel humor que envolvía a Byron, a Musset, a Espronceda, a Goethe, a Shakespeare, en las crisis terribles del desencanto

Para dar lugar a las visitas, salgo al corredor. Allí me muestra el Dr Debayle composiciones poéticas de él y de Darío escritas en la isla de El Cardón en el año de 1908.

Debayle tenía allá entonces su familia en temporada de mar, y Darío fue su huésped Debayle es célebre médico Hace versos

Las composiciones circularon en la isla en letra de máquina, en forma de un periodiquito de balneario, que está ahora en poder de don Narciso Lacayo

Me decía Debayle

—Hice versos entonces y propuse temas a Darío, no porque me creyera poeta, sino para verlo producir sus bellezas

Debayle es hombre rico. Ha hecho fortuna Es descendiente de padre francés y nació en León de Nicaragua Se educó en Europa y pertenece a las primeras familias

De fácil palabra, es *un causseur* sugestivo

EN LEON

7 DE ENERO Hoy a las seis de la mañana salió Darío de Managua para León en un exprés que le puso el Gobierno

Lo acompañan su esposa, el médico, un amigo y dos sirvientes

Iba vestido de traje amarillo y gorrita de sportman color gris, a rayas negras A la luz de la mañana fría se veía su cuerpo macilento, marchito.

Varios amigos y gente del pueblo estaban en la estación, frente a las históricas ruinas del cuartel de la tragedia de 1903

Al norte, como a trescientos pasos, en la apacible serenidad de los minutos, rima el lago su dulce melodía al impulso imperceptible de la brisa que besa suavemente sus ondas con vaivén de cuna

—Adiós, adiós!

La fina mano del poeta saluda por la ventanilla

¡Quién sabe si volveremos a vernos!

Dolor, desaliento, se reflejaban en el semblante de Darío que iba a pedir salud a la cuchilla de los cirujanos.

8 DE ENERO Hoy sábado fue operado en León Rubén Darío.

Llevó la cuchilla el Dr Luis H Debayle auxiliado de su colega el Dr Escolástico Lara.

Lo operaron para extraerle el agua del estómago Aplicó el trócar el primero de los facultativos y le extrajo catorce litros de suero Incontinenti practicaron la autoserapia

Telefonema de la noche dice:

"Darío sereno al principio porque creía que era una simple inyección la que se le pondría Al convencerse de que era operación, se puso furioso.

Creí, dijo a Debayle, que era una simple inyección la que me pondrías. No pense que me engañabas

He cumplido, contestó el médico. Ya ves el resultado.

Y le señalaba la cantidad de suero que salía por el tubo, un suero pálido, rubio

Creció la cólera del poeta.

Yo no he venido a ser sacrificado, exclamó!

Lo que procuramos es salvarte de la muerte.

No te muevas, agregó el médico, porque el trócar puede desviarse y hacerte daño interiormente.

Siguió hablando el poeta pero ya no se movió y la operación terminó sin novedad Fue poco dolorosa

Sin embargo, al final tuvo accesos de furor y hubo momentos en que increpó rudamente al médico, lanzándole frases sangrientas, llenas de llamas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Lo asistía su esposa a quien acompañaba doña Fidelina de Castro y otras damas de la Metrópoli.

Ha marchado la enfermedad con penosas alternativas Unas veces hace concebir esperanzas, otras las hace perder.

Es fuerte el organismo de Darío De lo contrario, hace tiempos que hubiera muerto.

16 DE ENERO Se ha recibido en la capital un telegrama alarmantísimo

Lo dirige de León doña Fidelina de Castro.

Dice

"Rubén gravísimo No hay esperanza de vida"

18 DE ENERO La enfermedad no declina

Dice "El Comercio" de Managua

"SIEMPRE GRAVE RUBEN DARIO Ayer temprano de la mañana el doctor Escolástico Lara llamó por teléfono a don Andrés Murillo, cuñado de Darío No estando éste en la ciudad, fue al teléfono doña Mercedes, madre del señor Murillo, a quien el doctor Lara le dijo

"Rubén continúa gravísimo, en un alto grado de gravedad; y desea que Andrés venga hoy mismo a León Darío, agregó, tiene el presentimiento de que hoy, día de su cumpleaños, morirá, y no ha querido hacer ninguna revelación sobre la entrevista que quiere tener con Andrés".

20 DE ENERO Rubén Darío tiene frecuentes accesos de furor

Son consecuencia de la enfermedad

Larga ésta, (más de seis meses), con temperatura constante, con alimentación líquida, su cerebro no tiene perfecto equilibrio

A menudo flaquea, y entonces cae su espíritu en profunda atonía; otras, en accesos de cólera. Los razonamientos entonces son los de un loco La ira desarrolla en él una como epilepsia trágica, un instinto de acometividad que afortunadamente no se traduce en hechos

Un día me dijo en la capital

—Sé que voy a morir, pero no me moriré sin hacer una cosa tremenda Antes de eso, despacharé a un hombre a la eternidad

Y me dio el nombre de un caballero

—Cuando me convenza de que ha llegado el minuto, monto en un carruaje, me acompañas tú o cualquiera otro amigo y le hago una visita Saldrá él a recibirme Entonces saco el revólver y le disparo Nada me importa lo demás, porque sé que voy a morir.

Este instinto sádico ha permanecido en él durante días. Cierto momento llamó a su cuñado y le recomendó que le preparara un revólver con cápsulas sin plomo.

—Les quitas el plomo y les pones corcho o papel. pero que no les quede nada de plomo, ¿oyes?

El revólver lo pondría el poeta bajo la almohada y cuando llegáramos a visitarlo algunos amigos, y le habláramos de la necesidad de operarse, nos dispararía a quemarropa

Quería ver nuestra cara de espanto, el apuro de un hombre amenazado de muerte

El cuñado no se prestó a su deseo

Esta situación de furor lo hizo cometer en León, un acto agresivo.

Insultó fuertemente al Dr Escolástico Lara, uno de los médicos que lo asisten, insultos que éste pasó inadvertidos, con sana paciencia

Cuando al siguiente día volvió el médico, le dijo el poeta·

—Doctor, no creí que Ud volviera a verme

—No hago caso de nada, contestó el médico

Vengo a aplicarle la inyección

El poeta se dejó inyectar.

Después de haberle extraído el suero, tuvo fuerte altercado con el Dr Debayle por una prescripción facultativa Darío se negaba a someterse, y como el médico insistiera, aquél montó en cólera y al cabo de palabras hirientes, a pesar de su debilidad, tomó un vaso de servicio y se dice que con él dio un golpe a Debayle

Estaba verdaderamente furioso

—Yo no quiero que Uds me asesinen. No he venido a eso, y me defenderé Estaba verdaderamente trágico

Incorporado en el lecho, como un dios irritado, blandió de nuevo el objeto con el brazo nervioso y quiso repetir el golpe

Debayle lo atajó con presteza y se lo quitó de las manos

Su esposa, doña Rosario, gritó·

—¿Qué haces, Rubén? Y dirigiéndose al Dr Debayle·

—Dr. no le haga daño Y agregaba —Salga, salga pronto. Si continúa Ud aquí, se va a empeorar Rubén Dispense Ud

Al oir la novedad, ocurrió gente de las casas vecinas, principalmente artesanos, que tienen idolatría por el poeta

Colérico éste, dice a Debayle

—Lo que tú quieres hacer conmigo es aumentar el número de tus víctimas

Debayle, que consultaba el termómetro a la luz de un foco de gasolina, se vuelve airado ante la injuria y se dirige en actitud severa al lecho de Darío.

Rápida como el pensamiento, doña Rosario se interpone entre ambos y cubre a su esposo con su cuerpo. Repite enérgicamente las palabras

—Salga Dr , salga! Yo se lo suplico Excuse a Rubén que está loco

Debayle al fin se marchó disgustado y apenado

En la calle, la masa popular empezaba a manifestar su inquietud

Cólera terrible la del poeta

Reconviniendo a su esposa, le dice

—¿Por qué no le diste una bofetada? Te contentaste con decirle

—Salga Dr , salga Dr !

E imitaba su gesto y su voz.

—¿Sabes lo que hubiera hecho una argentina?

Pues le hubiera dado una bofetada. ¿Una fran-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cesa? Lo hubiera sacado de las orejas ¿Una española? Con su navaja le hubiera rajado la barriga y no le hubiera dejado una tripa adentro Sólo tú te contentas con decir

—Salga Dr, Salga Dr, La bofetada que tú le hubieras dado habría sido grata a mi corazón y hubiera bajado a la tumba, dulcemente

Al día siguiente, 18 de Enero, día del cumpleaños de Darío, llegó a visitarlo la esposa de Debayle, doña Casimira Sacasa, hija del Ex-Presidente Dr Roberto Sacasa, gentil y bella dama

Llegó acompañada de dos hijas suyas que le llevaban ramos de flores y vasos de perfume

Se aproximó al lecho y tomando entre sus blancas manos la demacrada del poeta, le dijo con su dulce voz

—¿Cómo se siente, Rubén? Vengo a visitarlo y a decirle que siento mucho lo que ha ocurrido con Luis Yo deseo que se olvide todo y que ustedes sean siempre buenos amigos

El poeta

—Muy agradecido, señora, muy agradecido

Ha de saber usted que sufro mucho, que padezco mucho, y que, por otra parte, soy un anormal

Debido a esas cosas, estuve tres días en observación en una clínica de Europa Yo siempre he querido a Luis, como a un hermano

La señora Debayle

—Pues nosotros deseamos que Ud mejore lo deseamos con vehemencia Nos interesa su salud queremos verlo bueno

—Sea como Ud lo dice y desea, señora No hay inconveniente en que Luis y yo seamos siempre buenos amigos Entre nosotros, es Ud señora, en estos momentos, como el dulce San Francisco de Asís, en los MOTIVOS DEL LOBO

Y quedó viéndola con mirada mortecina llena de infinita tristeza

21 DE ENERO La noticia de la gravedad del ilustre enfermo ha conmovido a la sociedad nicaragüense

El personal del Poder Ejecutivo, presidido por don Adolfo Díaz, y las dos Cámaras del Congreso han manifestado sentimientos de pesar

Unánime la prensa, comenta con dolor la noticia, y el telégrafo y el cable la llevan por los ámbitos del istmo centroamericano, y por todo el mundo

Tomamos un suelto editorial de "El Comercio", el diario más antiguo del país, en que da cuenta de los sentimientos que predominan en las alturas del poder y de los proyectos que ha originado la fatal nueva

Dice

"LA GRAVEDAD DE DARIO"
Actitud del Congreso.

Ha seguido mal de su enfermedad en León el poeta don Rubén Darío

Ayer publicamos un telefonema del doctor Escolástico Lara relativo a la inminencia de un desenlace fatal

Otros telefonemas de última hora nos confirman la triste noticia Uno de los facultativos, dice "Rubén Darío peor Temperatura alta El delirio casi es constante Empieza a llenarse nuevamente de agua No hay esperanzas"

En vista de estas noticias alarmantes, el Congreso ha tomado una actitud casi definitiva respecto a la forma en que deben verificarse los funerales del poeta.

Por iniciativa de algunos representantes, se darán al Ejecutivo plenas facultades para que disponga unos funerales extraordinarios, suntuosos, que respondan a la fama y gloria de Darío

Se declarará luto nacional por ocho días, el cadáver será embalsamado y permanecerá en capilla ardiente diez días, para dar tiempo a que lleguen a Nicaragua las delegaciones de los Gobiernos y Congresos de Centro América, a los cuales se dará aviso en su oportunidad El día de la inhumación se le harán honores de Presidente de la República

Tanto el Congreso como el Ejecutivo abundan en estos generosos sentimientos de simpatía en favor del distinguido literato, del orfebre eximio, que ha llenado con su nombre una época literaria y estableció nuevas fórmulas para el lirismo y el pensamiento

22 DE ENERO Una esperanza!

Aludiendo a los conceptos expresados en el editorial anterior publicado por "El Comercio", se recibe en la oficina de redacción un telegrama de uno de los médicos

"Director de "El Comercio"

"Con sus propios ojos, Darío leyó las últimas publicaciones suyas, cuyo origen se me atribuye El poeta preferiría a los honores póstumos, cuidados a su persona en vida No está de muerte Siempre asístenlo el Dr Debayle y el suscrito *E Lara*"

Comentarios de la redacción

"No hemos vacilado en publicar el anterior telegrama y vamos a referirnos a él

Estamos seguros de que el glorioso poeta no ha tenido conocimiento de la letra de ese mensaje del Dr Lara De lo contrario, quizá no habría permitido la afirmación de ciertos conceptos.

Aquí en Managua es público y notorio que el Gobierno de la República no ha desatendido ni un solo momento la situación pecuniaria de Darío desde que llegó al país Y sabemos de manera fidedigna que hasta el día, ese auxilio pecuniario no ha faltado en la magnitud que el poeta lo merece y su enfermedad lo reclama".

10 DE FEBRERO Darío está en León en una casa modesta del barrio de San Juan, frente a la residencia de don Francisco Castro

Lo asisten su esposa, una hermana natural del poeta, la señorita Francisca Soriano, y dos criados

Es una habitación sencilla, de paredes blancas, de un solo piso Tiene dos cuartos y el portón. No tiene cielo raso, ni está empapelada

Muebles un canapé de piel y una chaise-longue

El catre es un catre negro comprado por la esposa en los almacenes de la metrópoli Ni cuadros, ni obras de arte.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Ayer lunes se confesó el poeta con el sacerdote *don Félix Pereira* Después de todo, es un creyente que sigue la fe de sus mayores.

Mi sendero elijo
I mis ansias rijo
Por el crucifijo.

Hoy le suministró el santo Viático el Excelentísimo señor Arzobispo *don Simeón Pereira y Castellón*

Va revestido el Arzobispo con los ornamentos de su elevado ministerio y asistido de los sacerdotes con sus capas pluviales Bajo un hermoso palio rojo con flecos dorados, lleva el Sacramento

Marchan detrás los cinco canónigos de la Santa Iglesia Catedral y dos canónigos honorarios Todos con roquetes y mucetas moradas A continuación, el alto clero y como 16 sacerdotes más Cierran éstos el cortejo ritual.

Después, el numeroso cuerpo de seminaristas y los educandos seglares del Colegio Seminario de San Ramón, con uniforme de gala, y llevando el pabellón nacional Por último, gran número de distinguidas damas y caballeros, y gente del pueblo

Todo un cuadro solemne, majestuoso, como *cuando Lope de Vega o Calderón de la Barca*

Como piar de aves, se oye el sonoro tintinear de las campanillas. Por donde pasa el Viático cae la gente de rodillas.

Callaron aquéllas una cuadra antes de llegar la procesión a la casa del enfermo. En la puerta se detuvo la concurrencia.

Ciento veinte alumnos del Colegio Seminario hacían valla desde el lecho de aquél hasta la calle. En medio marchó el Arzobispo acompañado de los canónigos

En la pared occidental del cuarto se alzaba un altar cubierto de flores y de luces y con la imagen de un Cristo de oro. Y allí ofició Su Señoría.

Está muy pálido el poeta, conmovido. Tiene las mejillas hundidas, los ojos entornados, los labios sin *sangre. Está sentado en el lecho en medio de los* almohadones La fatiga lo atormenta Olor a rosas, incienso y mirra se respira en el ambiente. Al lado su esposa reza de rodillas.

Le hace Su Señoría las preguntas rituales. El poeta, en plena lucidez, responde con voz firme· —Sí creo

Un brillo de fe fulge en sus ojos Se le ve unción al recibir la hostia blanca.

El poeta, el gran poeta de América, va a morir

En más de algunos pechos, ingenuos y nobles, se oye el eco de un sollozo.

Darío, con su voz débil, da las gracias

—*Monseñor, besa la mano* ¡*Muchas gracias*! Tened la bondad de darlas a todos en mi nombre!

Se le ve tranquilo.

Después que se retira la concurrencia, se anima Dice a su esposa·

—Me felicito de haber recibido el pan de los fuertes.

2 DE FEBRERO La fiebre de Darío es alta Después de la operación tuvo un colapso Se deprime demasiado su organismo de atleta

Permanece en continuo sopor Habla poco El alimento que se le da es líquido Se le ha recrudecido su afección hemorroidal, hace cámaras de sangre, abundantes, sangre negra

Los médicos hacen al parecer caso omiso de este detalle Siguen en su firme diagnóstico· el hígado

Hay momentos en que delira Durante ellos, tiene visiones de personas muertas

En ocasiones abre los ojos y dice a su esposa —Procura que no vuelva a entrar en mi cuarto el viejo que acaba de salir.

—*¿Que viejo es ése? Yo no he visto a ninguno*

—El viejo airado y calvo, de ojos brillantes que *ha estado sentado a la orilla de mi cama* Me agravia, me daña su gesto

En otros momentos exclama

—Acabo de ver a una hermosa persona, apuesta y noble Qué semblante, qué dulzura del alma

Vino a visitarme. Entró con precaución para que yo no despertara. Es tía Bernarda, la que he reconocido por madre, gentil y buena Qué suavidad inefable viene de ella. Y agrega en francés —Bien, tres bien! ma chére.

Algunas horas después se despierta asustado·

—Echa afuera a esa vieja de ojos torvos y dolorosos Tiene andar de alimaña y se goza en mi amargura Me es conocido su semblante, pero he olvidado su nombre Que no vuelva a entrar Dile al portero *que no se lo permita. Es bruja o Euménide. Duele* su mirada como la de los satanases del Dante ¡Horrible *mujer! Une maudite, peut etre!* Al irse, me miraba siempre Qué miradas! *Une maudite*

2 DE FEBRERO Darío ha mejorado Su enfermedad sube y baja como las olas. Reacciona brevemente su naturaleza hasta quedar la temperatura en dos quintos. El poeta hace proyectos.

Ya no sufre delirios.

Y los *médicos Debayle y Lara resuelven efectuar* una nueva operación. Siempre han creído que la en*fermedad radica en el hígado* Suponen que tiene pus

Oyen el parecer de otros dos médicos los doctores Juan Bautista Sacasa y José Godoy

Después de un examen minucioso, estos últimos opinan que no hay pus

A pesar de esa opinión, Debayle determina operarlo con Lara.

Se niega el poeta; pero le hacen reflexionar. Se opone también la esposa, pero le dicen que eso va a mejorarlo y que si no le hacen esa operación no responden de su vida.

—Mi enfermedad, dice Darío, no está en el *hígado Mi enfermedad es mi antigua colitis Siento* en el bajo vientre como una placa de fuego.

Y con el dedo señala el sitio del dolor

—Ataquen ustedes el desorden hemorroidal y estaré bueno, no lo descuiden En la sangre que arrojo se va la vida Mi hígado está sano. No me duele: Nada tengo en él.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Y se lo toca para convencer a los médicos Creen éstos que Darío es el equivocado

Después de muchas discusiones y observaciones, se lleva a cabo la segunda operación

El Dr Escolástico Lara marca con un lápiz azul en la piel blanca dos puntos donde supone está el pus

El señor Godoy se niega a presenciar la faena y se retira

Quédase solamente como curioso con los dos profesores que operan, el Dr Juan B Sacasa.

Doña Rosario se sale del cuarto en que va a ser operado su marido y se aleja al interior de los corredores No quiere ver

El doctor Sacasa con los brazos descansados en el espaldar del catre, observa

Tras una ligera anestesia local de cocaína, el doctor Debayle hace la primera punción en la entraña del paciente

Una queja de dolor se oye en el cuarto

Extraído el trócar, dice Sacasa a Debayle

—Tira el émbolo y veremos

Procede Debayle El trócar da un resultado negativo

Sacasa

—Lo dije no hay pus

Contestan los médicos que se halla en el otro sitio marcado por el lápiz

El trócar vuelve a ser introducido por Debayle

Doña Rosario, llena de angustia, se cubre los oídos, allá en el corredor, para no oir las quejas del paciente

Debayle dice a Lara

—La dureza es clara No hay para qué introducirle de nuevo el trócar en el hígado

El doctor Sacasa no dice otra palabra y guarda completo silencio

Débil el poeta, se quedó desmayado

He aquí un suelto de gacetilla de "El Comercio" que da cuenta de los primeros rumores del hecho que circularon en la ciudad y fue escrita por el redactor de turno don Juan B Prado

"La enfermedad del poeta llegó a su grado máximo, a contar de hace cinco o seis días, en que le hicieron la fatal punción en el hígado"

. .

La primera y la segunda operación le han sido practicadas en su propio cuarto de enfermo en una sala improvisada forrada con tela blanca para evitar la infección del polvo que puede caer o entrar de la calle

Por esta segunda operación se han hecho diversos comentarios Algunos han atacado a los doctores Debayle y Lara.

Hablando con el primero, nos dijo

—No hay razón La enfermedad de Rubén era complicada, y la extracción del líquido abundante del derrame abdominal, que lo sofocaba, era indispensable

Después de recibir los auxilios de la Iglesia, Rubén Darío hizo su testamento

Lo autorizó en León el abogado doctor don Antonio Medrano Estuvieron presentes el doctor Debayle, amigo fraternal del poeta desde la infancia, el poeta Santiago Argüello y don Francisco Castro.

Es un testamento privado

Nombró albacea al doctor David Argüello, Alcalde de la ciudad

Sus bienes son una casa ubicada en León y la propiedad de sus obras literarias. Se los deja a su hijo natural Rubén Darío Sánchez, hijo de una española que vive en Barcelona, a la cual alude Rubén en una interview

Otras obras, las que escribió en Nicaragua, le quedan a su esposa doña Rosario Murillo de Darío

No todo el mundo conoció personalmente a Darío aquí en Nicaragua; porque vivió fuera de ella la mayor parte de sus años, pero todos conocieron la belleza de su espíritu por sus versos Gozó con él, sintió con él, lloró con él

Sus victorias eran victorias de la patria Sus penas, también ella las compartía Incubó su alma en la corola de una rosa, o de un loto azul Fue enigmático, como un Buda lírico Y gradualmente creció en sabiduría para cumplir su misión, para evangelizar, digamos, en el elevado mundo de las inteligencias

Hay motivos para ese quebranto, para pena tanta, para tanto duelo Enraizado en el corazón humano por sus obras, se siente dolor cuando se le ve morir Váse tras él la voluntad, la sal de nuestra devoción Y es porque con él se pierde la dulzura de nuestras horas amables, el paladium helénico de nuestra fe espiritual, una gloria del mundo por su cantar angélico, poeta complejísimo, pagano y cristiano, nimbado constantemente por el resplandor de un sol de gloria

En el peregrinar se pareció a Homero Por la belleza, fue del brazo con Virgilio Como la de Byron, fue borrascosa su vida Dios Pan, al fin, sensual y fuerte, gustaba del buen vino, como Noé y Alejandro El vino y el amor lo mataron.

7 DE FEBRERO Movimiento de personas se ve alrededor de la casa mortuoria. Por las puertas abiertas salen claridades de una luz viva, luz de acetileno

El período agudo de la agonía empezó hoy, 7 de Febrero, 1916, en las primeras horas de la noche. A las 9 se escapaba del pecho de Darío un estertor persistente y seco

Sentado en una silleta, a la orilla del catre, su esposa, doña Rosario, los ojos anegados en llanto, le reza las oraciones Con una esponjita blanca toma agua de un vaso que está en el velador y humedece a ratos los labios secos del agonizante

El Presbítero Don Félix Pereira presta al moribundo los postreros auxilios de la religión Las campanas de las iglesias vecinas dan al espacio el toque de los agonizantes

Hace un cielo clarísimo, diáfano En el fondo azul se ven las constelaciones como fino polvo de leche Sopla fuerte la brisa que lleva lejos los tristes ecos de la ciudad

Están presentes en el cuarto del moribundo los Dres Santiago Argüello, Francisco Paniagua Prado y Abraham Argüello, don Alfonso Valle y el cuñado del poeta don Andrés Murillo. También la hermana de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

aquél, señorita Francisca Soriano, la dulce María Alvarado y su hermano don Arturo

Tras un breve estremecimiento, Darío exhala el aliento último de la vida Está arropado en sábanas blancas, y ha permanecido en estado de inconsciencia más de 42 horas Diríase que hace ese tiempo que agoniza Ha muerto silenciosamente, como los pájaros

El cuerpo está de norte a sur sobre el catre negro En la parte alta de las almohadas brilla un menudo Cristo de plata Sobre el pecho tiene otro de mayor tamaño, obsequio de Amado Nervo

Tan pronto expira, el joven Alejandro Torrealba levanta la tapa de un reloj de bolsillo, Ingersoll, propiedad de Darío, y rompe la cuerda. Marcan las agujas las 10 y 15 minutos Se oye una queja, un sollozo, en la cámara mortuoria Es la abnegada esposa que llora Son los deudos y amigos

Minutos después la fortaleza de Acosasco dispara 21 cañonazos anunciando la catástrofe Las campanas de Catedral y de La Merced dan toques tristes, raros, de una extraña armonía

Según el rito católico, es el toque de vacantes concedido a los príncipes Se le tributan estos honores por orden del Sr Obispo, S S Ilma Monseñor Simeón Pereira y Castellón.

Llénase la casa de personas de distinción, señoras, señoritas y caballeros

Invaden la calle los obreros en grandes grupos Penetran a los corredores y al patio

Todos se disputaban la oportunidad de ver el cadáver

Permanece éste en el catre hasta las 2 de la mañana, hora en que principia la autopsia

El joven Octavio Torrealba, dibujante, tomó dos bocetos, uno pequeño, cuando el poeta agonizaba, mayor el otro, después de muerto, así que el peluquero Adán Castillo le hizo la toilette. El artista José López sacó una mascarilla de yeso

LA AUTOPSIA Y EL EMBALSAMIENTO

A las dos de la mañana de la propia noche que fallece Darío hacen la autopsia y embalsaman el cadáver los mismos médicos que lo asistieron en la enfermedad auxiliados de los internos del Hospital Luis E Hurtado, Sérbulo González, Enrique y Roberto Debayle y Manuel Pérez Mora

La operación fue laboriosa La hicieron en el cuarto contiguo a la cámara mortuoria Duró hasta las siete de la mañana

Los médicos extrajeron primero el hígado, después el corazón y los pulmones Estos aparecieron sanos No había germen tuberculoso, como se sospechaba El corazón era de grandes dimensiones y con señales de gordura El hígado tenía color de arcilla blanca, era duro y con los caracteres típicos, cirrosis atrófica Dijeron los médicos que se había reducido como un sesenta por ciento de su tamaño natural

Así que lo extrajeron, el cuñado del poeta, don Andrés Murillo, dijo a Debayle

—Esta víscera no está reducida, como se aseguraba Tiene su justo tamaño Se ve sana

Y, examinándola, agregó

—He aquí la huella de las punciones

Y las señaló con el dedo

Debayle contestó

—Está atrofiada No es otra cosa Esas son ligeras huellas, porque apenas entró el trócar Son señales breves, casi superficiales

Fue colocado el corazón en un vaso de cristal con formalina

Se lo reservó el doctor Debayle Las otras vísceras fueron depositadas en un menudo ataúd y el señor Murillo les dio sepultura en el Cementerio de Guadalupe, al lado de los restos de doña Bernarda de Sarmiento, tía de Darío

PARTICIPACION DE LA NOTICIA A LOS CENTROS LITERARIOS EXTRANJEROS

La noticia la participa el Comité, por cable, a los presidentes de la Argentina y Chile, a los de la América Central, al Ateneo de Madrid, al diario "La Nación" y a la revista "Caras y Caretas", de Buenos Aires, a los ateneos y otros centros literarios de Centro América

CAPILLA ARDIENTE

Después de la autopsia fue vestido el cadáver de levita y guantes negros y estuvo en capilla ardiente en la casa mortuoria

El veneno de la formalina lo hizo cambiar de color De blanco mate tomó un tinte pálido de cera Veíasele apergaminada y rugosa la piel del rostro.

DESFILES, PROCESIONES

Inmensas masas humanas visitan la casa del poeta

Un pelotón de policías vestidos de gala custodian las puertas

En filas ordenadas penetran los grupos para verlo, para dejarle ofrendas de flores

Jamás se vio en León manifestación tan extraordinaria y grande

El cadáver permanece dos días en aquel sitio Le hacen guardia cien estudiantes vestidos de riguroso luto Dos fotógrafos Rodríguez y Cisneros, toman vistas del cadáver y de la casa

Después, el 8, es trasladado al Palacio Municipal a las once de la mañana con inusitada pompa fúnebre. La solemnidad de la hora, el clamor de las campanas, las marchas acompasadas de las bandas de música, el eco del cañón que se oye en la distancia, la inmensa concurrencia vestida de negro, la profunda y severa tristeza del momento, las banderas que ondean en la vía con su anchos crespones, el paso solemne de los caballeros que llevan en hombros el cadáver, y de la guardia militar con las armas a la funerala, todo infunde piedad, respeto, dolor. todo da una alta visión de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

grandeza, de magnificencia Es un pueblo que llora al hijo querido, que se arrodilla como la heroína de la Biblia a refrescar ,a ungir, a santificar su cuerpo con sus lágrimas Recordamos la historia de los funerales de Lope de Vega, de Calderón de la Barca, de Víctor Hugo, de Zorrilla, de Castelar, grandiosos son refulgencias de apoteosis, clarinadas de gloria, epinicios olímpicos

Darío es conducido por 15 personas

Colocado el cadáver en el salón de honor, le hacen la guardia los miembros del Municipio, del cual es jefe el doctor David Argüello

A las nueve de la noche se verifica una solemne sesión Municipal, en honor al poeta Es tan numerosa la concurrencia que el local resultó estrecho y se quedaron centenares de personas en el Parque Jerez

Durante el acto fue colocado el retrato del poeta en el salón principal y leyó un elocuente discurso, en representación de la Comunidad, el doctor Manuel Tijerino, fino poeta y abogado

Horas después de haber sido trasladado el cadáver circuló el acuerdo municipal declarando de duelo la ciudad y ordenando crespones en el Palacio de Ayuntamiento y en las casas particulares

La ciudad corresponde inmediatamente En todas las calles se ve enlutada la bandera nacional También se agitan las de países extranjeros que se asocian al dolor público Poderoso desfile de personas, de todo sexo y rango, llegan a la casa de la Comuna, en demostración de duelo Pero veamos lo que había sucedido la noche del siete

LA NOCHE DEL SIETE

Ya en capilla ardiente el poeta en la casa mortuoria, resolvió el Dr Luis H Debayle extraerle el cerebro, que no se le tocó cuando se hizo la autopsia y embalsamamiento

La operación la practicó acompañado del Dr Escolástico Lara, en la noche del 7 de Febrero Mejor dicho, en la madrugada del ocho

Cuando la hicieron, doña Rosario, la viuda, se encontraba dormida Fatigada por tantas noches de desvelos, quebrantado su espíritu por la pena, reposaba en el cuarto vecino

De la familia sólo estuvo presente el cuñado del poeta, don Andrés Murillo

El Dr Debayle llegó con su colega y tres o cuatro ayudantes, a las cuatro de la mañana Y empezó el trabajo

Médicos y ayudantes se visten los delantales blancos, la capucha, y toman las precauciones profilácticas y proceden

Majestuoso, solemne, parecía el poeta en su tarima blanca un misterioso sacerdote de los antiguos ritos, un dormido fellah oriental, cuando no un faquir a quien sorprendiera el éxtasis eterno

Su cuerpo grande, pálido, vestido de negro, se destacaba en el fondo de la sala pequeña en donde murió Corría una brisa helada Por el oriente empezaba a manifestarse una rosada claridad

Colocado el cadáver sobre la mesa, brilla el bisturí alrededor del cráneo, y el médico (Debayle) recoge y dobla la piel cabelluda Después la menuda sierra muerde el hueso con tenacidad, y al cabo de algún tiempo queda al descubierto el cerebro, un cerebro hermoso, de células amplias, muy desarrollados los signos temporales indicadores de la energía del pensamiento (Circunvalación de Broca)

—Aquí está el depósito sagrado Aquí está, dice el cirujano

Y lo tomó con respeto

Largo rato estuvieron todos contemplando la masa gris en donde incubara el genio sus portentos

Se agitaban las llamas pálidas de los blandones y enviaban una luz vacilante sobre aquel cuadro de dolor

Después el Dr Debayle colocó el cerebro en un depósito con formalina y lo entregó al señor Murillo

Desinfectado, preparado el cráneo, fue cerrado, y el cadáver colocado nuevamente en la tarima blanca

Ya era de día

Y empezó una escena íntima

Hacía rato que el Dr Debayle observaba al través de sus espejuelos al señor Murillo Por último, le dijo, subrayando las palabras

—No sé qué intenciones te adivino

Murillo le pregunta.

—¿Por qué me haces esa observación? Y agrega

Mis intenciones son buenas Quiero observar el cerebro, guardarlo, y evitar por ahora penosas exhibiciones Es un sagrado recuerdo para mi hermana

Al oir la contestación, el médico quedóse viendo con fijeza a Murillo Tras los quevedos brillaban intensamente sus pupilas

Llaman de momento a Murillo del interior de la casa, y, tan pronto se ausenta de la sala, Debayle toma con rapidez el vaso que contiene el cerebro y sale a la calle Viste todavía el delantal y la gorra con que operaba Camina por la acera a paso rápido

En aquellos instantes vuelve Murillo a la sala, y al darse cuenta de la desaparición del depósito y del doctor Debayle, corre a despertar a su hermana y le informa

Se dirige después al cuerpo de policiales que guarda la casa, reclama su auxilio y sale a escape un pelotón tras el doctor que iba ya como a cincuenta varas de distancia

Le dan alcance, lo rodean y lo obligan a volver a la casa

En tan críticos momentos, se presenta en la puerta doña Rosario, a quien habían despertado las voces alteradas, y pregunta

—¿Qué es el escándalo?

Mientras tanto Murillo decía

—No se lo lleva Ud

Debayle contestaba

—Sí me lo llevo

Al darse cuenta de todo doña Rosario, dijo al pelotón de policiales que hacían la guardia y que el Gobierno había puesto bajo sus órdenes

—Prendan, capturen a ese hombre, refiriéndose al Dr Debayle

Y los policiales procedieron.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Entonces el médico entregó el cerebro a la viuda Estaba muy desagradado, pálido, y dijo

—Este cerebro nos pertenece a nosotros, los leoneses Y puesto que ya ha intervenido la policía, es bueno que lo lleven a la Dirección de la Policía para que la autoridad resuelva

Murillo

—El cerebro es de la viuda, mi hermana, es una reliquia de la familia

Debayle

—Lo veremos Que la autoridad decida

Emocionado Debayle, casi no podía hablar.

Era una situación incómoda y violenta.

La viuda en un gesto primo entregó el cerebro a su hermano don Andrés, para que lo llevara a la Dirección de Policía

El Director consultó entonces el caso por teléfono con el Presidente de la República, y el alto funcionario ordenó que lo entregara a la viuda Cuando hacía la consulta, la viuda dirigió al Director de Policía la esquelita siguiente

"Sr Director· es un escándalo y profanación que el cerebro de Rubén esté en las oficinas públicas, escándalo y profanación Suplícole devolvérmelo inmediatamente —Rosario"

Y otro billetito a su hermano decía

"Andrés Trae inmediatamente el cerebro No me conviene que esté allí —Rosario"

A Debayle lo guiaba un propósito científico, un espíritu de investigación para estudiar la áurea célula del poeta

Todo extraño lo que sucedió en la muerte de Darío

Cayó casi de modo trágico Sol del arte, sol intelectual, armonizaba con el sol de la naturaleza. Así se explica que en los momentos en que éste eclipsara, algunos días antes, y cuando el eclipse llegó al máximum, el poeta experimentara un terrible paroxismo Se estiró en el catre cuan largo era y quedóse rígido, como muerto.

Innecesario es conocer estos pormenores, desde el ínfimo hasta el supremo Punible sería ocultarlos de la noticia universal

Cuando se troncha una encina en la selva, los árboles secundarios se doblan, se quiebran los parásitos mueren, las lianas se rompen, los pájaros tiemblan La caída es una catástrofe; llénase de pavor la hondonada, retiembla la tierra

Si Rubén Darío hubiera sido un simple mortal, no hubiera sacudido tanto corazón como sacudió en su caída

Cuando se dijo que se repudiaba mi nombramiento de orador de la Municipalidad de Managua, a causa de mis artículos, encontré tal determinación ajustada a los términos de la catástrofe.

Sufría mi amor propio de hombre, pero triunfaba mi íntimo criterio de escritor

Y cuando más tarde supe que algunos corifeos azuzaban al pueblo contra mí, se afirmaba mi filosofía, enraizaba mi convicción, y, augusta y dramatizada, con perfiles de leyenda, surgía de su catafalco la visión del sublime esteta, revolucionario en el mundo, revolucionario en la tumba.

Su paroxismo a la hora que ecilpsaba el sol, la operación, la autopsia, la extracción del cerebro, el sabio que lo lleva, la policía que lo quita, las peripecias de la agonía, la voz de las pasiones vibrando como un mar, todo esto, inusitado, extraño, nuevo, grande, armonizaba con el poniente del genio cuya muerte ha dejado mucho frío en el corazón de la raza y un gran dolor en el mundo

AUTOGRAFA DEL DR. DEBAYLE

De su puño y letra, el eminente médico hace relación de la escena que se verificó en la cámara mortuoria del poeta, después de extraerle el cerebro La autógrafa está escrita con lápiz, y dice

"La señora de Darío autorizó al Dr Debayle a conservar el corazón y el cerebro mas el día de la autopsia sólo se le extrajo el corazón dejando el cerebro

Al siguiente, Andrés Murillo, deseoso de conservar el corazón lo pidió al Dr quien aceptó darlo si se quedaba con el cerebro, con el fin laudable de hacer un estudio de esta víscera, como Antomarchi lo hizo con la de Napoleón Convenidos, Debayle procedió en la noche siguiente, cuando disminuyó la muchedumbre de los asistentes que velaba en capilla ardiente en la casa mortuoria

"Por una hábil y muy fina intervención, pudo Debayle, acompañado de Lara, de sus hijos Enrique y Roberto, de los practicantes Luis Hurtado y Sérbulo González y de don Francisco Castro, al rayar el alba, extraer el cerebro del poeta, sin dejar señal alguna en el rostro, ni en el cuero cabelludo, sin deformación alguna en la frente espaciosa y alta del genio, sin siquiera manchar su impecable traje negro, pudo, repetimos, extraer la masa encefálica con todo y el cerebelo y parte del bulbo, recibiendo apenas en los lóbulos frontales una ligera hendidura de sierra, finísima y especial, que cortó el cráneo (Esta sierra y los demás instrumentos de la autopsia los conserva Debayle en su museo patológico como reliquias).

"En cuanto Debayle sacó el cerebro, hizo un rápido análisis de su peso, morfología, meninges, etc , y resultó como extraordinaria característica, la diferencia entre la tercera circunvolución de Broca y la homóloga del lado derecho Los profesores y don Francisco Castro tuvieron un diálogo acerca de la forma insólita y el desarrollo marcadísimo de esta circunvolución

"La hendidura, ciertas lesiones especiales, de la meninges, (a las cuales nadie ha hecho alusión) y un alfiler especial colocado entre los dos hemisferios, son seguras revelaciones de los médicos, las señales más características, para identificar en todo tiempo la preciosa reliquia

"Cuando los profesores Debayle y Lara colocaron en el líquido conservador el cerebro y lo enviaban a sus Laboratorios, con la confianza de un convenio anterior, Murillo se interpuso diciendo primero que más tarde lo remitiría; después, no queriendo dejarlo llevar. La escena se hacía violenta y Debayle indignado tomó el recipiente y lo entrgó a un policía, quien

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a su vez, creyendo hacer mejor, lo puso a la orden de su jefe, y lo llevaron a la Central Mientras, el Dr Debayle no insistió en reclamar su derecho, porque la señora de Darío le suplicó tuviese paciencia y que ambos órganos le serían entregados, pues ella se los cedía

"Vueltos a las habitaciones anteriores, Murillo afectó exaltación y entró a su aposento, en ademán amenazante, según los circunstantes El Dr Debayle todavía en traje de operador, sin arma alguna, penetró al mismo cuarto, diciéndole que estaba desarmado y que bien podía atentar contra él Murillo, en esta actitud, repuso que él de ninguna manera quería agredirlo, y salieron luego afuera, ofreciendo que todo se arreglaría

"Mas, desgraciadamente, ni a Debayle, ni al Sr Obispo se les cumplió lo prometido de entregar el cerebro, el cual se remitió para Granada contra la voluntad del pueblo leonés que en su idolatría por Darío quería conservar a todo trance el cerebro" (1)

LA IGLESIA

Hicieron propio el duelo de la Patria los prelados nicaragüenses

El Ilustrísimo Pereira y Castellón, por la gracia de Dios y de la Santa Sede, Obispo de León, ordenó los funerales eclesiásticos con la magnificencia propia y ceremonial establecido para los funerales de los Príncipes y Nobles

EL EJECUTIVO

El Supremo Poder Ejecutivo de Nicaragua está presidido por don Adolfo Díaz, el más joven de los presidentes que ha habido en el país, según lo he dicho en aquel libro de historia dramática, La Caída de un Presidente.

Pertenece el señor Díaz al Partido Conservador avanzado. Es blanco, de ojos negros, de mediana estatura Hombre discreto, habla poco Su historia política es corta

Desde que tuvo noticias de la enfermedad de Darío en Nueva York se interesó por él El Gobierno votó un crédito de mil *dollars* para auxiliarlo del cual se le empezaron a girar partidas de 200 *dollars*

La protección oficial no le faltó desde entonces en Nueva York, en Guatemala y cuando llegó a Nicaragua, durante su enfermedad, y en su muerte Al tener noticias de ésta, el Ejecutivo dictó el acuerdo correspondiente

LAS NOCHES DE LA UNIVERSIDAD

Durante cuatro noches continuas estuvo el cadáver en capilla ardiente en los salones de la Universidad de León, la antigua Universidad fundada por los españoles

(1) El cerebro fue llevado personalmente a Granada, a la Clínica del Dr Juan José Martínez, algunos meses después, por la viuda doña Rosario de Darío, para que hiciera un estudio científico aquel facultativo, estudio que publicó el año pasado "REVISTA CONSERVADORA"

Es un edificio elegante contiguo al antiguo templo de La Merced, poderoso centro de cultura intelectual Sabios, escritores, literatos, abogados, médicos, ingenieros, políticos notables, salieron de él, tomaron allí la sal del espíritu

En sus jardines perfílase el busto del sabio Larreynaga y flota en su atmósfera como el eco glorioso de una secular civilización, verbo de las almas y pan de muchas generaciones

Tan pronto aconteció la muerte del poeta, la Universidad se vistió de cortinajes negros Y cuando el cadáver fue trasladado del salón municipal al paraninfo, la primera cambió la decoración por otra de blanco y rosa

El cuerpo de Darío descansaba sobre un catafalco blanco de relieves artísticos En uno de los extremos se veía la imagen de Víctor Hugo, en otro, el busto doliente del Dante Quitóse al poeta el traje negro y fue sustituído con el sudario griego de seda blanca, se le puso la corona de los inmortales, la corona de los genios Serena, dulce, aparecía la egregia figura, su espiritual fisonomía de color de cera

Cada noche era un acontecimiento social y literario Durante ellas desfilaron los distintos gremios y corporaciones Damas y caballeros vestían luto riguroso Hubo una asistencia de más de 6 mil almas

Día y noche el cadáver estuvo en capilla ardiente Los actos públicos empezaban a las 10 de la noche con recitaciones de las mejores composiciones de Darío, discursos de oradores reconocidos y poesías de poetas nacionales

Resultaría extenso este capítulo si insertáramos todos los discursos y versos que entonces se dijeron

Permanecía la ciudad iluminada a *giorno* y por sus amplias y hermosas calles desfilaba aquella muchedumbre silenciosa en romería a la Universidad, como a un santuario espiritual para oir la palabra de los ingenios patrios

Manifestaciones eran todas que pasaron los límites de lo ordinario. Rebasó el sentimiento nacional y tuvieron esos actos las proporciones de verdaderas apoteosis, en homenaje a aquel hombre único.

Asistieron a ellos las delegaciones del Poder Ejecutivo, de las Cámaras de Senadores y Diputados, de las Cortes de Justicia, las Municipalidades, la prensa, colegios de abogados, los médicos, estudiantes, comerciantes, obreros, industriales

LOS FUNERALES

13 DE FEBRERO No hay ejemplo en la Historia de Nicaragua de una procesión tan soberbia, imponente, suntuosa, como la que se verificó en el enterramiento de Rubén Darío Dijo un poeta que fue aquello, como exaltación de gloria inmortal Todo espontáneo, sincero, en la ingenua pureza de una positiva admiración, de una honda devoción a su memoria

Fue un domingo, día de sol, muy claro, de cielo muy puro, muy bello A las dos de la tarde se aglomeraba la muchedumbre frente al edificio de la Uni-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

versidad para conducir al poeta al lugar del eterno reposo.

Las clases elevadas vestían traje de etiqueta, riguroso luto

Los obreros y obreras llevaban crespones negros

Cual profunda salmodia de dolor se oían dobles prolongados y tristes en los campanarios de todas las iglesias

Diose la señal de salida con un disparo de cañón La patria le hacía honores de Ministro de la Guerra, como la Iglesia se los hacía de Príncipe.

El poeta iba a la vista, sin caja murtuoria, con su corona de laurel y vestido con el peplo blanco de los griegos Estaba colocado sobre andas lujosas, cubiertas con tela de color blanco y azul Era conducido bajo un palio regio, de los mismos colores

Tan pronto salió a la calle, fueron echadas al aire siete palomas blancas, símbolo de las siete virtudes

Dice un escritor que ese entierro fue la "procesión de un Dios conducido en hombros de creyentes".

Hubo numeroso desfile de estandartes con las siguientes inscripciones Gobierno Argentino, Gobierno de Guatemala, Gobierno de El Salvador, Gobierno de Honduras, Gobierno de Nicaragua, Gobierno de Costa Rica La Prensa, Oficina Internacional Centroamericana, Congreso Nacional, Cuerpo Diplomático y Consular, Facultad de Medicina, Centro Universitario, Municipalidad de Managua, Escuela de Derecho, Sociedad Central de Obreros, Club Social, Club de Artesanos Los obreros llevaban palmas como en la procesión del Domingo de Ramos

Y en medio del desfile, un grupo de divinas apariciones, con luengas túnicas blancas, las Canéforas, las vírgenes de Minerva, nota nívea, pristina, plumón de garza, en aquel hervidero de trajes negros Llevaban cestos de flores sobre los hombros e iban regándolas, alfombra perfumada de colores, a lo largo de la ruta

Eran bellas las Canéforas, lirio y rosa bellas como la primavera y la luz Responden a los nombres de Marina y Emilia Argüello, Estela y Margarita Argüello, Virginia González, Mercedes Ayón, Adriana Castro, Carmela Argüello, Mercedes Fernández, Anita Navas, Leticia Argüello, Fidelina y Berta Castro, Julia Barreto y Clementina Mayorga

En la casa del Dr Juan de Dios vanegas, casa en la cual enseñó la Sra Jacoba Tellería las primeras letras a Rubén Darío, allí, junto a la casa en donde se crió Darío, en el mismo lugar donde, un Domingo de Ramos, reventó una granada con sus primeros versos, allí mismo, al pasar su cadáver, reventó otra granada de la cual volaron palomas, y cayeron millares de papelitos con estos versos que Rubén Darío escribió a los trece años de edad.

A Ti

Yo ví un ave
Que suave
Sus cantares
A la orilla de la mar
Entonó
Y voló.

Y a lo lejos
Los reflejos
De la luna en alta cumbre
Que argentando las espumas
Bañaba de luz sus plumas
De tisú
Y eras . . . tú.

Y ví un alma
Que sin calma
Sus amores
Cantaba en tristes rumores,
Y su ser conmover
A las rocas parecía.

Miró la azul lejanía,
Tendió su vista anhelante,
Suspiró,
Y cantando, pobre amante!
Prosiguió!
Y era . . . yo!

Hizo el elogio de Rubén Darío el Dr Santiago Argüello, quien pronunció su brillante oración al llegar el cadáver a la Santa Iglesia Catedral

Cuando el cadáver llegó a la Catedral y ya dentro de ella, la gente se apresuraba a coger flores de las andas, hojas, pétalos, y se los llevaban con devoción, como reliquias de un santo La corona de laureles la tomaron los estudiantes de la Universidad, para guardarla dentro de una urna, en el Salón de Recepciones

Descendió el cadáver a la fosa a las 9 y 15 minutos de la noche y en esos momentos la Banda de los Altos Poderes ejecutó la Marcha Triunfal, compuesta por el artista Luis A Delgadillo.

Y quedó su cuerpo como una santa reliquia, dentro de la Catedral, a la derecha, bajo la estatua del apóstol San Pablo, el genio iluminado en la ruta de Damasco Un simbólico león de mármol guarda sus despojos

El escribano público doctor Benjamín Selva certificó el acta de entierro.

El ángel de la gloria parecía decir

En la casa del Dr. Juan de Dios Vanegas, casa en

Sal de tu Patria y de tu parentela, y ven al país que yo te mostraré (Biblia Mart. de San Esteban).

(Fragmentos del Libro "Ultimos Días de Rubén Darío").

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SUS CONTEMPORANEOS

DE LEON

De niño, a los catorce años, llevado de la mano por su tía Bernarda aparece Rubén en el templo de la intelectualidad de Nicaragua: El Ateneo de León, de los viejos doctores de la generación del 1880. De ahí salieron sus maestros y discípulos; sus detractores y admiradores y de tales plumas salieron las páginas que siguen como reflejo de la época y del ambiente de los contemporáneos coterráneos de Darío.

Aunque el Siglo XIX en Nicaragua no fue en verdad de carácter científico literario, como lo expresa don Nicolás Buitrago en sus memorias sobre León, ya en 1880, durante la administración del Presidente don Joaquín Zavala aparecieron y se hicieron sentir en las principales ciudades de León y de Granada, minorías o élites de vigorosa cultura en las que se distinguían y sobresalían hombres de gran prestigio y honra para la nación. Entre ellos estaban estos poetas, periodistas, literatos, maestros, jurisconsultos y otros que en diferentes medidas daban realce y nombre a Nicaragua; lo mismo que prominentes sacerdotes.

La característica especial o signo distintivo de esa generación la expresa el señor Buitrago diciendo que "a pesar de que habían absorbido la esencia del crudo positivismo que invadió al mundo desde principios del Siglo XIX, había en ellos una dedicación marcada por el cultivo de la Lógica como estudio principal de la filosofía de los valores. En ese nuevo desarrollo fiosófico que existió entre los hombres del 1880, se hace de la fe religiosa como en realidad lo es, un acto razonable".

"En casi todos estos intelectuales, —observa Buitrago—, se halla en sus versos, en sus artículos y en la mayoría de sus producciones literarias, una poderosa mística laica; y todos presentan vacilación y duda sobre los sentimientos religiosos. Pero, al mismo tiempo se siente y se conoce que prevalece en ellos la fe dogmática que aprendieron a conocer y asentir en los suaves y santos regazos maternales, sin que hayan conocido por la falta de cultura religiosa, las buenas razones para fundar la credibilidad de esa fe, como nos lo dice Santo Tomás de Aquino".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EN SU MUERTE

NICOLAS TIJERINO Y LOAISIGA

Canónigo Orador sagrado Confesor del Poeta, a quien durante su agonía le brindó los últimos auxilios de la Religión Posteriormente Obispo de León

Los pueblos aman a sus poetas como a sacerdotes del sentimiento. Los pueblos cantan por sus poetas; ellos son los intérpretes de la multitud, que no puede hablar con el misterioso lenguaje de la poesía, reservado a los escogidos.

Al abrirse la tumba de Darío explotó el sentimiento de cariño para el bardo compatriota. Una corriente de emoción intensa circuló por las almas; se contempló su ocaso con el pavor con que se hubiera visto el hundimiento de un volcán en gigantesca convulsión.

Los jardines brindaron sus flores, los cipreses, sus encrespadas cabelleras para adornar los despojos del poeta. Un quejido lastimero, como el lúgubre clamor de una campana inmensa, resonó por la tierra de los lagos. ¡Ha muerto el poeta! El que arrancó a la lira castellana ignotas melodías; el que tejió con las flores de la idea ramilletes fragantes; el que con el ronquido del mar y las llamas del sol fué majestuoso y sublime. ¡Ha muerto!

Los preclaros hijos son el legítimo orgullo de un país: más que la exuberante naturaleza y el filón de oro en las entrañas de la tierra, los hombres ilustres son el timbre de gloria nacional. Ese sentimiento noble experimentóse en la muerte del esclarecido cantor. Se pensó en sus triunfos, en su brillante carrera literaria, en los aplausos del mundo castellano al inspirado artista del verso y de la idea, y se vió toda su gloria cayendo sobre la patria, como copiosa y perfumada lluvia de flores. No habíamos presenciado tan honda sensación, ni apoteosis tan espléndida. El Estado, la Iglesia, todas las clases sociales se unieron para la glorificación del ilustre muerto.

Tocóle a la Iglesia su parte en el programa de los funerales. La Iglesia ha sido siempre amiga y protectora de las artes, reflejos de la divina Belleza. La Historia de los Papas, los monumentos religiosos de Europa, lo pregonan.

Dichosamente el bardo nicaragüense no fue impío; y si alguna vez su musa manchó las alas blancas de cisne en el barro de la tierra, con más frecuencia alzó el vuelo a la inmensidad del espacio y buscó a Dios más allá de las nubes entre las estrellas rutilantes.

Darío es sublime, incomparable, cuando el sentimiento religioso sacude las cuerdas de su lira.

¡Oh Señor Jesucristo! porque tardas, que esperas
Para tender tu mano de luz sobre las fieras
Y hacer brillar al sol tus divinas banderas!

Surge de pronto, y vierte la esencia de la vida
Sobre tanta alma loca, triste o empedernida,
Que amante de tinieblas tu dulce aurora olvida

Ven, Señor, para hacer la gloria de Ti mismo
Ven con temblor de estrella y horror de cataclismo,
Ven a traer amor y paz sobre el abismo

Y tu caballo blanco, que miró el visionario,
Pase Y suene el divino clarín extraordinario,
Mi corazón será brasa de tu incensario

Cualquiera se imagina al Rey salmista con el rostro extático y la mirada encendida cantando al compás del arpa ante la grandeza de Dios.

Las dos últimas estrofas del Poema a Carmencita, que sirve de prólogo a los Cuentos de Salvador Calderón R., son de gracia encantadora y delicadeza exquisita.

Y ¿sabes tu, niña mía,
Porque ninguna hada había?
Porque allí,
estaba cerca de tí,
Quien tu nacer bendecía,
Reina más que todas ellas:
La Reina de las Estrellas,
La dulce Virgen María
Que ella tu senda bendiga,
Como tu Madre y tu amiga;
Con sus divinos consuelos
No temas infernal guerra,
Que perfume tus anhelos
Su nombre que el mal destierra,
Pues ella aroma los cielos
Y la tierra.

Murió como buen cristiano. Purificó su alma con ardientes besos al Crucifijo y el sacramento de la penitencia.

Era el último día de enero del corriente año. El sol derramaba torrentes de fuego sobre nuestra ciudad. El toque de una campanilla hacía caer de hinojos a los transeúntes. Iba Jesucristo sacramentado a visitar a un moribundo.

Darío yacía en su lecho de enfermo, pálido, extenuado. Sus labios se abren a la oración, y sus ojos se fijan intensamente en la hostia blanca. Comulga con muestras de fe sincera y recogimiento piadoso.

El Cristo Redentor dejó en el espíritu del poeta las alas para volar a las regiones de ultratumba...

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EN SU INMORTALIDAD

SIMEON PEREIRA Y CASTELLON
Obispo

Ultimo Obispo de Nicaragua y primero de León

Orador sagrado

He aquí, como un espíritu, un glorioso portalira, un completo filósofo, un hombre, en fin, que bebió ansioso la luz en todas las fuentes de la sabiduría, supo mantener siempre firme, enhiesto, el tesoro de la fe, que jamás le abandonó y que en la hora final de la partida estuvo con él, latente en su alma, consciente en su ser, para servirle de guía hacia la serena inmortalidad y de antorcha en cuyos resplandecientes rayos la humanidad defendrá sus miradas como en el más elevado ejemplo del Bien y la Verdad.

Rubén Darío corrió por todos los senderos de la vida, sorbió el vino de las ansias infinitas; erró por mundos lejanos, llevando en su alma sus creencias de toda la vida. Cansado de la gloria que iluminó el ancho campo de la literatura, volvió a su patria, a su adorado rincón, de donde un día partiera en busca de horizontes en donde anegar su espíritu en la luz de la eterna verdad. Y volvió, y su hogar le ofreció las más dulces ternezas, los más encantadores panoramas; y cuando sintió que la vida se le iba, que en su reino interior empezaban a penetrar las sombras, recogió su fe como un peregrino su báculo y entró de lleno en el seno de la iglesia católica para demostrar entre el mundo que el verdadero genio está siempre cerca de la Divinidad.

Y yo, vi al poeta recibir con fervor, con unción verdadera, los auxilios de la religión a que estuvo acogido; y le ví animarse cuando la hostia inmaculada cayó sobre su lengua para la cual pedía los ardientes carbones del asceta; y le ví también asirse al Cristo de la agonía, besarlo y concentrar su alma en el misterio de los supremos instantes.

Rubén Darío no manchó su alma del mundo; sus obras son el más grande ejemplo de misticismo; y diríase, que sobre las páginas de sus libros y sobre sus estrofas pasó rozando el ala de la mística paloma y el perfume inviolable del incienso de los templos.

No se contaminó su alma con los ácidos de la moderna filosofía; pasó y conoció los sistemas haciendo solamente obra de análisis. Nunca un pensamiento grosero ni una idea malsana empañó el cristal de su corazón y de sus creencias.

Sus versos son modelos de belleza y de piedad. En muchos de ellos el alma atormentada del poeta asciende al monte celeste a bañarse de luz y de gloria para luego verter el néctar de sus ansias infinitas, de su fe de niño, de su convicción triunfante. Por eso, cuando aclama: ¡Oh, Señor Jesucristo, por qué tardas:

Y dice: mi corazón será brasa de tu incensario, reasume el grito más hondo de fe que hayan escuchado los modernos espíritus y es a manera de soplo que haya refrescado el corazón ardiente de los pecadores.

Y como Rubén Darío fue todo eso, en el terreno de lo espiritual; y como hombre culminó con los atributos que Dios solamente ofrece a sus dilectos, la Iglesia le ha hecho sus más grandes homenajes, la patria se ha envuelto en los cendales del dolor, la vieja campana del templo que le llamó de niño a la misa matinal, ha vibrado en un extremecimiento de pesar y sus notas han sido como el eco doliente de su querido León, de este León heroico y altivo, que ha rugido de dolor y sobre cuyas crines ansiadas y amadas, soñó un día dormir el poeta su sueño inmortal.

Y he aquí, cómo el destino quiso sembrar de goces en sus últimos días al glorioso Darío.

Si tuvo en su querida metrópoli flores para sus pies de peregrino, admiración para su frente de pensador y laureles que pregonasen sus excelsos triunfos, ese mismo destino quiso también conservarle su única y legítima esposa, sin duda para que ella, amante y solícita, cerrase los párpados ilustres, fuese como la hermana de la caridad junto al lecho del moribundo y para que le prodigase los postreros bálsamos de amor y de consuelo cuando empezaban a entrar las sombras en el reino interior de su ser.

Ya Darío va a descansar; ya duerme en el augusto templo de la gloria y de la inmortalidad.

Vedlo allí, ornada la frente con el mirto simbólico, lo mismo que Dante, Milton, Shakespeare, sus hermanos en las grandes alturas.

Descansa ya, oh genio que recorriste los caminos de la fama.

Duerme, Darío, poeta esplendente que inundaste de luz los dominios de América y cuyos bosques arrullaste con las armonías divinas de tu divino plectro.

Ya reposas en la gloria del Señor.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ORACION DE POETA

AZARIAS H. PALLAIS

Presbítero, poeta, iniciador del movimiento que más tarde se denominó "Vanguardia — Constituye con Alfonso Cortés y Salomón de la Selva los tres más grandes poetas nicaragüenses después de Rubén Darío, orador de fama! —Autor de varias obras—

Por ventura hemos podido desentrañar los tesoros de la luz? Mariposas de oro, rocío de diamante, lágrimas de plata, espuma de nácar, pupila de fuego, topacio en el follaje y zafiro en la estrella, jacinto en la chispa y esmeralda en la fronda. Nada tiene que ver la luz con el análisis. Puede la mirada humana escudriñar la penumbra y luchar brazo a brazo con la sombra, pero las aureolas son el numen: vírgenes desposadas con el desmayo, regiones inefables en donde florece el éxtasis. Recordáis la inefable fragua de Vulcano; la zarza en llamas del monte Horeb? Venid: adoremos: porque Dios se ha manifestado, y he aquí que, nosotros los hombres, mitad tinieblas, mitad luz, para el resplandor tenemos la genuflexión, y para el relámpago la plegaria.

Con Rubén Darío nada tiene que ver el análisis. No veis que le ha sido dado el privilegio de las altísimas cumbres: un poder milagroso semejante al poder de la luz: virtud multicolora y multiforme de transformar la arcilla en piedras preciosas, de poblar los desiertos y de sembrar la comedia de la vida en el silencio de las tumbas.

Los críticos, inteligencias medianas, hechas para apreciar el valor concreto de los términos y el número común de los signos, nada entienden de la metamorfosis de la palabra; la palabra perdiendo su cifra clásica y transformándose en una palabra viva por los siglos de los siglos. Allí, en esa vibración inmanente y creadora que centuplica los moldes de la expresión y sostiene la juventud eterna del lenguaje, de manera que ya no sea el decir en manos del vidente, criatura torpe y rebelde de altiva cerviz, sino esclava humilde y sumisa, como el barro en manos del alfarero, allí reside sin duda el secreto de Homero, el talismán de Isaías, el amuleto cabalístico de los verdaderos príncipes. En Dante y en Shakespeare no hay palabras sino almas: en una sonrisa, en una mueca, en una mirada, en un beso, en un rugido, las almas de los tiempos, las almas de las cosas y las almas de las almas, destacándose al conjuro del poeta, en el fondo sencillo del silencio, como relámpagos que se entrecruzan en el abismo.

Así procede la luz, santificando todas las cosas, desprendiendo vida de la muerte, y perfume de la corrupción: qué es lo que hay en el cadáver? Miseria y podredumbre? Os engañáis. Flota sobre los cadáveres, como una garantía de respeto y de nobleza la paz blanca y del marfil. En las entrañas de la noche no vive la traición, sino el ébano tranquilo de las filosofías hondas y calladas. Y en la sangre de habla de ruinas, brilla la púrpura que habla de triunfos. Porque esa es la esencia de la luz, sacar fuerzas de flaquezas, y cantar en medio de las catástrofes del mundo el himno triunfal de la esperanza.

Y si hasta en las ruinas triunfa la luz, cómo serán sus triunfos en el triunfo? Cuando sale de la espuma, con los cabellos sueltos, en una concha tirada por cisnes la hija de Zeus, la inmortal dolosa, la de cinco tronos, Afrodita Reina: cuando bajo los arcos de la Vía Sacra, pasan las cuadrigas victoriosas: cuando sube al patíbulo de los esclavos, la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo .

Y así es Darío, como la luz!

Queréis ébano? Oíd: "El alma simple de la bestia es pura".

"Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
Y más la dura piedra porque esa ya no siente,
Pues no hay dolor más grande que el dolor
de ser vivo,
Ni mayor pesadumbre que la vida consciente
Son formas del enigma la paloma y el cuervo,
La muerte es la victoria de la progenie humana;
La pena de los dioses es no alcanzar la muerte".

Queréis púrpura? Y la Oda a Mitre con los centauros de las metropas, y el cóndor, y las pampas, y la música de Quinto Horacio Flaco? y los hexámetros de Homero, y el revuelo de la tempestad?

Queréis más púrpura? Y las evocaciones mágicas de la marcha triunfal? Roma exultat victorix. Las energías del alma antigua cristalizadas en forma de cuadriga, se embriagan de apoteosis, al compás solemne de las tubas heroicas. Arma virunque cano, dice Virgilio. Ya no se dirá Epiniquios de Píndaro, sino también Marcha Triunfal de Darío, y en la Canción del Oro reina el topacio, mariposa blanca de alas tembladoras; el oro de los crepúsculos, señor de la melancolía; el oro del oro, señor de la muerte; y el oro de la muerte, señor de la vida.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

BIEN LO RECUERDO

FELIPE IBARRA

Abogado, uno de los más destacados filólogos y gran purista del idioma, poeta, autor de sus conocidas "Becquerianas" maestro de primeras letras de Rubén Darío

Bien lo recuerdo. Hace más de veinticinco años, una tarde de otoño, paseaba yo con un colega mío, por la Calle Real de la Metrópoli nicaragüense, y al pasar por Las Cuatro Esquinas, advertí que un niño, en la casa de doña Bernarda Sarmiento, primoreaba famosamente en un acordeón.

Mi compañero y yo entramos en esa casa, porque nos dió prurito de conocer al músico infantil y de relacionarnos con él.

Era un muchacho endeble, cabezón, crenchas rubias, tez blanca, rostro aquilino, frente espaciosa y ojos grandes y centelleantes.

Desde aquella tarde fuí su amigo; y como yo era profesor de primera enseñanza, su madre adoptiva, la señora Sarmiento, lo mandó a mi escuela.

Por esta circunstancia, pude comprender desde el principio, que en la cabeza de aquel humilde párvulo se albergaba un intelecto monstruoso; pues en tan corta edad, y cuando apenas sabía leer y escribir, ya hacía muy buenos versos, que empezó a dar a luz, a veces ligeramente castigados por mí.

Bien lo recuerdo. Yo le enseñé el cristus y el Catón Cristiano y el Catecismo del padre Ripalda; porque en aquella época, en nuestro país, eso era lo que de rigor se enseñaba a los chiquitines en las escuelas elementales.

Yo fuí quien escuchó sus primeros trinos y gorjeos.

Rayaba por el Oriente, en el horizonte de mi vida, la risueña aurora de mi juventud, y el era un niño. No —como ya lo dije— cualquier niño, semejante a los demás de mi escuela y de todas las otras de Nicaragua, sino un niño extraordinario, excepcional, que por su talento prodigioso, revelaba que más tarde sería lo que hoy es: el fénix de los poetas latinoamericanos.

Desde entonces pensé, como pienso ahora que aquel endeble muchacho, era un pollo de cóndor, una cría de águila; verdadera larva de un genio.

Era RUBEN DARIO!

Después aquella larva se tornó mariposa de luz, que voló por el campo risueño y florido de las letras humanas, portando sedienta en el perfumado cáliz de las rosas del Parnaso el dulcísimo néctar de la verdadera poesía.

Aquel pollo de cóndor fue creciendo y emplumado, y al sentir un día la poderosa fuerza de sus remos de águila, remontó su vuelo por los diáfanos horizontes del Arte, y se encumbró en ese espacio infinito, inconmensurable, hasta llegar a la región de los soles, sus hermanos!

Ingresó en Chile, y allí fué proclamado ingente alumno de las musas.

Pasó al Viejo Mundo, y el parnaso europeo lo recibió con grandes ovaciones.

Al llegar a París lo saludaron todos los diarios de la tarde.

Llegó a España y a Italia, y en esas naciones fue coronado rey de los poetas hispano-americanos.

Y al volver hoy a su país, después de larga ausencia, 1 victorea y glorifica el pueblo nicaragüense.

Hora su patria le hace una verdadera apoteosis.

Salve al excelso espíritu!

Cantemos al genio el sonoro poema de la gloria!

Cantemos al poeta la canción del mérito, el solemne epinicio de sus triunfos en honor de la patria!

Aquel niño endeble, que fue mi discípulo, ya no primorea famosamente en el acordeón.

Hoy tiene en sus manos el brillante plectro Victor Hugo y la regia trompa del divino Homero!

Ahora es el dios Apolo, rodeado de las musas, con su mágica lira, en la sacra montaña del florido Helicón!

Su palabra de oro resuena en toda la haz de la tierra.

Sus raros pensamientos en prosa y verso; cada uno de sus períodos sublimes y cada una de sus bellísimas estrofas, son grandes bloques diamantinos en que descansa el edificio de su inmortalidad, como literato y poeta incomparable.

Cantemos, pues, al fénix de los poetas, la canción del mérito!

Cantemos al genio el sonoro poema de la gloria!

Salve, oh Rubén! Yo te aplaudo y te admiro!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

¿DONDE HALLO SUS PRIMERAS IMPRESIONES?

MODESTO BARRIOS

Abogado, político destacado —orador— fue uno de los primeros en reconocer el genio de Rubén y en estimularlo Primer Director de la Biblioteca Nacional a la cual se llevó al poeta

A qué momento comenzó este joven? Dónde halló sus primeras impresiones? De dónde le viene esa inspiración inagotable?

Así exclama JULES JANIN al hablar de Torres Caicedo que en temprana edad había ganado un nombre en las letras y en la política.

Cosa semejante pudiera decirse de Darío, de ese a quien con justicia se ha llamado el POETA NIÑO. Cuenta ahora diez y ocho años. Pero antes de llegar a la juventud, ya la flor de la poesía reventaba en su alma. Parece que las nueve musas le visitaron en la cuna, le tocaron con sus blancas manos y le imprimieron en la frente el beso de la inspiración. Quién le enseñó a medir el verso, quién a escoger la imagen apropiada, a huir del lugar común, de la hinchazón, del ripio, a tener en fin ese gusto exquisito que revelan sus producciones? ¡Quién le había de enseñar! Las reglas podrán prevenir contra la precipitación que a veces inutiliza las mejores disposiciones; pero no enseñar el estilo, la armonía, el juego, la fantasía inagotable; éstos son como caricias de naturaleza a pocos concedidas.

Poco, muy poco ha estudiado Darío. Cuántas veces el que ésto escribe y a quien él aprecia, le ha reñido por su indolencia! Creo que hasta hace pocos meses ha empezado a sacudirse del marasmo del medio en que ha vivido. Ojalá que persevere. Pero hay en el genio un no sé qué sorprendente, una intuición rápida como el relámpago, una plasticidad "cérácea", un poder de adivinación; en fin Darío, de una ojeada abarca, comprende, sondea: con un pequeño esfuerzo se asimila cualquier estilo; y el carácter de tal personaje, la trascendencia de tal hecho histórico, adivinalos y escríbelos en una pincelada. El genio, ha dicho Castelar, tiene sus enfermedades. Ciertamente hay en esos seres excepcionales, caprichosas, debilidades, extravíos que solo se explican como efectos de potencia prodigiosa que se siente estrechada, comprimida en el cerebro que habita. Esto que se llama sentido común es como fuerza centrípeta, y el poeta, el verdadero poeta apenas roza con su pie la tierra; sintiendo la nostalgia del infinito parece uno de esos ángeles de los cuadros antiguos, con las alas, las manos y los ojos, el cuerpo todo, en actitud de ascender. La enfermedad de Darío es no reconocer que vive en un mundo de prosa pura, mundo que cada día se encalla, se materializa, se petrifica y cuya sed de oro ha de ser castigada como la del Rey Midas. Vedle, pues, cómo vaga de uno a otro punto, cómo se muestra indiferente, descuidado, absorto, cómo parece despreciar hasta la felicidad en forma de colocación, más o menos ventajosa. Pero no le tengáis a menos, no le despreciéis; la chispa del genio ilumina su pupila; ha venido a alumbrar y encantar. Ponedle una pluma en la mano, y el ángel de la inspiración alzará su vuelo y su huella será de luz y armonías.

(Publicado en "El Ferrocarril" el 20 de Junio de 1884)

Los señores Barrios y Gámez se lo trajeron a Managua con el fin de presentarlo al Presidente Zavala y a los miembros del Congreso, y tratar de que diese un decreto para enviar al poeta niño a estudiar a Europa por cuenta del Estado

En esta época el doctor Barrios ayudó a Rubén con un interés poco común, pero propio de él El doctor Barrios era Director de la Biblioteca Nacional, que se había inaugurado el 1º de Enero de 1882 con 5,000 volúmenes seleccionados en España por don Emilio Castelar, en virtud de encargo del Presidente don Joaquín Zavala. Hizo a Rubén su colaborador en ese Centro, cargo interesantísimo para el bardo adolescente, y regularmente remunerado El doctor Barrios se dedicó a dirigir a Rubén en sus lecturas, en forma metódica, a fin de que se procurara ordenados y sólidos conocimientos literarios y de cultura general Pocos como el doctor Barrios podían haber hecho esta labor; él tenía la paciencia y la abnegación de un verdadero Maestro, y la ilustración de un connotado literato.

En su labor que se había impuesto, el doctor Barrios tenía que corregir y reprender a Darío. Una vez lo echó de su casa y le dijo que no volviera a poner los pies en ella, si no se enmendaba Rubén pidió posada en la casa de enfrente, donde el doctor Gerónimo Ramírez, y con las miras que el doctor Barrios lo supiera y se condoliera de él, tomó como cama el mostrador del doctor Ramírez El doctor Barrios, paciente y bondadoso siempre, se lo llevó nuevamente a su casa, y siguió ayudándole como antes.

El doctor Barrios se interesó porque Darío tuviera buenas relaciones, que pudieran beneficiarlo; él lo presentó al Presidente Zavala, y después al Presidente Cárdenas Durante la administración de este mandatario, Darío desempeñó puestos públicos de importancia, y era siempre uno de los invitados a las grandes fiestas oficiales Casi siempre a ambos, al doctor Barrios, y a Darío, les tocaba hablar en estos actos, el primero pronunciando un discurso y el segundo, recitando un poema Así sucedió en la velada que organizó la señora esposa del Presidente Zavala y que se llevó a cabo el 16 de Abril de 1882 en la Cámara de Diputados siendo Director Artístico el Dr Barrios como Secretario que era de la Sociedad de Beneficencia, ya que se trataba de colectar fondos para el Hospital General.

(Publicado en "Modesto Barrios" por Julio Linares).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

QUISO QUE SUS DESPOJOS FUERAN PARA SU PATRIA

SANTIAGO ARGÜELLO

Abogado, filósofo, profesor, ensayista, poeta y orador. Autor de numerosas obras como "Ocaso", "El Poema de la Locura" "La vida en mí", "El vaquero del Cortijo", "Mi mensaje a la Juventud", El Divino Platón", etc.

Vuelve a desatarnos la ausencia nuestra doble fraternidad de corazón y de intelecto, me dijo cierta noche, bajo el cielo de España, junto a un tren que se iba, tras un abrazo largo de triste despedida. Y una lágrima me cegó las pupilas. Mas luego, una esperanza amanecía en lo más hondo de mi ser; una esperanza que tiñóme de rosa mis nublados, y me secó la lágrima. Volveremos a vernos!

Y hoy... fui yo quien lo vio irse. . y las lágrimas que ciegan mis pupilas y me queman los párpados no podrán sonrosarse ni secarse con el amanecer de una esperanza, porque la sombra de ausencia postrera es la sombra infinita, de una infinita noche sin aurora.

Permitidme que evoque la visión de un recuerdo, triste y dulce, como la grata melancolía de las horas murientes de un crepúsculo.

Rubén yacía sobre un lecho de enfermo, en el rincón de una provincia francesa. Sentíase morir. En el cuarto alquilado, la noche de una angustia flotaba sobre la soledad! Era el silencio como la tiniebla del sonido, y era la sombra como el silencio de la luz.

Y sintió el poeta, enfermo, que en la mente le dolía una idea y que en el corazón sangraba un sentimiento. Era la idea de la Patria, y el sentimiento de expirar lejos de ella. Era su Nicaragua, su tierra desgraciada, abatida por la tempestad y asolada por el infortunio: la tierra en que él pensaba siempre, la que llevó entre sus ansias, la que no salió jamás de sus instintos, y que debía ser por la atracción de los destinos, regazo para su agonía, mortaja para su cadáver y osario para sus huesos.

Y esa idea y ese sentimiento fueron creciendo en él como una obsesión de moribundo. Y, cuando más no pudo, cogió el poeta a su enfermero de la mano, y le rogó escribir lo que él dictara. Y lo que aquellos labios, al parecer indiferentes, dictaron, era como el poema de un desbordante amor de hijo, cristalizado en lágrimas.

"La República Argentina fue una tierra de gloria para mí, dijo él. Háblase ya de conservar mi cadáver. Lo agradezco. Pero quiero otra cosa: que mis despojos sean para Nicaragua. Ya que mi patria no me guardó vivo, que me conserve muerto"

Y el dedo de Dios le señaló el camino.

El vino lentamente, paso a paso, a recibir el beso con que sellaron su fuga de la vida los mismos labios que lo besaron al nacer en la cuna.

El ya tiene el regazo de madre que quería.

Y ella, la Patria, ya se vio convertida en una esplendorosa tumba de la gloria de su hijo.

Si tú sientes sed de altura,
y del éxtasis la estrella ves que en tí, débil fulgura,
si en místicos instantes, en la calma
de tu cansado ser, tienes empeño
de buscar solo á Dios, único dueño,
y en el lago hiperbóreo de tu alma
pasa la góndola del sueño,
entra .

La capilla
te espera, y el coro
su regazo te ofrece de sombras, cada vela brilla,
mientras rezonga el ritmo del órgano sonoro
Parpadeando, cada vela brilla
como invertida lágrima de oro

Y sobre el raso virginal del manto de la (Madre María,
temblará sutilmente
una frágil corriente
de suave luz, como un lejano día

Y entre ese fulgor suave como de alpina cumbre,
y en un bajel, del cielo ribereño,
te vas á ver pasar sobre la lumbre,
embarcando en la góndola del sueño.

El órgano sonando
Tú, medio hundido en tu cojín de incienso,
sobre intangibles olas navegando .

Y en el místico ardor de su delirio,
cogerás la custodia entre sus manos,
y pegarás tus labios al martirio
que en la forma se imprime, tus humanos
labios ansiosos de blancura,
místicos labios, labios sabios,
labios que buscan otros labios
para arrancarles la amargura,
labios que anhelan lo sagrado,
labios sedientos de la hiel,
labios que buscan el costado
para sorber la sangre en él.

Y, al sordo son de una salmodia,
pondrás sobre tu rostro la custodia
Y esa custodia, con sus rayos rojos,
te cubrirá los ojos,
mientras la casta forma, la que tu alma invoca,
un albo sello te pondrá en la boca.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"DARIO": APELLIDO QUE ES MIO HOY UNICAMENTE

RUBEN

ALEJANDRO MIRANDA

Liberal doctrinario, fundador de la famosa librería "Las dos carátulas" cuya significación fue de gran importancia para el desarrollo científico y literario de nuestra sociedad en el primer cuarto de este siglo

El nombre de Rubén Darío se ha hecho grande ya en América: el "poeta niño" se convirtió en gigante para escalar las cimas de ese monte mitológico conocido con el nombre del Olimpo.

Cerebro ardiente y fantasía soñadora, imaginación poderosa que vuela en alas de lo ideal, pensamiento atrevido que se remonta más allá de lo azul en el espacio; sí, eso encontramos en la obra literaria de Rubén. Nació artista y con su plectro divino hizo sonar esa lira de mágicos sonidos que se esconde tras el velo inconsútil de la madre naturaleza.

A Rubén se le acusa de decadente y se le tiene por Maestro de esa Escuela en nuestros países indohispanos; pero no seré yo quien se atreva por eso a lanzar sobre él el más leve reproche: los sueños del poeta cuando son como doradas mariposas que revolotean en torno de la luz de la palabra, ¿qué importa que los colores que brillan en sus alas sutiles sean de polvo impalpable que se pierde con el más ligero soplo, si así aparecen tan bellas y primorosas, y recrean la mirada siquiera por un momento?

En las poesías de Rubén se bebe la miel de la armonía: hay en sus cantos bélicos, sonidos de clarines y tambores que se oyen claramente, así como en aquella traducción de Las Campanas de Edgard Poé, hecha por Domingo Estrada, se percibe el sonido del bronce allá a lo lejos, pero claro y evidente: ese es el gran poder de la armonía.

Desde años atrás, que fue nombrado Cónsul General de Colombia en Buenos Aires, allá reside el célebre cantor de las glorias de Chile.

Tan luego el Gobierno de Colombia suprimió aquel consulado, Darío ocupó a principios del corriente año, el puesto de Secretario privado del Director General de Correos y Telégrafos de la Argentina.

Las noches tempestuosas que han pasado sobre su vida, como él dice, le han llevado a aquellas playas extranjeras, pero no olvida a Centro América y mucho menos a Nicaragua, lugar donde nació.

Los golpes rudos que ha sufrido lo han hecho escéptico: para él ya no hay familia, ya no hay amigos, ya no hay afecciones de esas que ligan al hombre con el hogar donde vió la luz primera.

Sobre esto oigamos lo que le dice a su amigo y antiguo compañero de letras, el señor don Román Mayorga Rivas, en una carta que le escribió en Febrero de este año:

"Y en verdad, tengo yo a qué volver? No Familia? Tengo yo, he tenido yo familia acaso, en toda aquella gente de mi apellido, apellido que es mío hoy únicamente?"

¡Cuántos no extrañarán oir eso que dice Rubén! Pero si supieran las decepciones que sufre un hombre del temperamento de Rubén, con las indiferencias de la familia y de sus amigos, le darían la razón.

Más adelante, agrega en la misma carta:

"Tengo un hijo y un recuerdo sagrado: esa es mi familia Amigos dirás Pues si mis amigos de infancia, que son los únicos, se han concluido también. Unos han muerto, otros se han alejado, otros cuando he llegado, me han mirado como a un extranjero, me han tratado sin la confianza de los primeros años He encontrado una generación nueva que yo dejé en la infancia".

"En fin, cada vez que me he acercado a la tierra en que nací, ha sido para padecer. Oh, Román, tú sabes las tristezas morales de mi niñez, las penas de mi juventud: sabe también, amigo mío, las cosas dolorosas del hombre! .

"Qué más decirte de mí? Que hago una vida de trabajo Que he dado a la prensa sobre todo a "La Nación", en estos tres años, lo suficiente para tres o cuatro libros. Que continúo y continuaré en la brega".

Eso basta para demostrar lo que sufre moralmente el gran poeta centroamericano en sus horas de nostalgia, allá lejos, en la New York de Hispanoamérica.

¡Y pensar que tiene sobrada razón en sus quejas que envueltas en acíbar hemos leído en esa carta!

Y en poco está que no exclame como aquel antiguo romano ¡oh tierra ingrata, no poseerás mis huesos!

¡Y yo sería el primero en decir: tiene razón!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA VANIDAD DE RUBEN DE DIA EN DIA HA CRECIDO

MARIANO BARRETO

Jurisconsulto de nota, Político destacado, reconocido filólogo, escritor y poeta, autor del libro "Bishop" de nuestro lenguaje.

Referente a este ilustre poeta y literato argentino, tengo que dar a mis lectores una noticia dolorosa.

No es la de su muerte, que esta sería de más gravedad para él, aunque no para su nombre de poeta y de escritor eximio, ni para las letras americanas.

No, él está vivo, pero indudablemente ha sido víctima de un desequilibrio intelectual, y no sería extraño que dentro de poco abandonara por completo los dominios de la razón, como ha abandonado en literatura, los dominios del arte y del buen gusto.

Los síntomas de ese desequilibrio, que cada día se le desarrolla más y más, se advertían en él desde hace muchos años.

Para descubrirlo no se necesita el ojo de un gran observador.

El ruido que en el mundo literario han hecho sus obras; los necios aplausos con que aprendices de literato y escritores de mal gusto, han acogido sus mas locas extravagancias; y la vanidad que sin descanso le ha aguijoneado desde niño, han contribuido a que se despeñe en los más hondos precipicios.

¿Volverá sobre sí? — Yo no lo creo: Góngora no volvió.

Conservo de Rubén algunos recuerdos.

El era niño todavía, pero ya revelaba sus grandes dotes intelectuales. Sus versos habían sido favorablemente acogidos en nuestros salones. Improvisaba con sorprendente facilidad. La prensa lo había dado a conocer con el sobrenombre de Poeta-Niño; pero ya desde aquellos tiempos la serpiente de la vanidad se le había enroscado en la garganta. No atendía nunca las observaciones que se le hacían. Enseñaba sus versos para que se los aplaudieran.

Una vez me leyó una composición titulada La Cegua. Esta composición la juzgaba él de gran mérito literario. Cuando concluyó la lectura me preguntó ¿Qué tal? Mala, muy mala, le contesté. Consultó con otros amigos que fueron de la misma opinión.

Años después, cuando sus alas de poeta se habían agitado ya en un espacio inmenso, me regaló un ejemplar de su composición a V. Hugo. Cuando le hube leído me preguntó ¿que te pareció de mi composición? Mala, muy mala, le contesté. Entonces, con soberano desprecio, me dijo: No me conformo con tu juicio: tu inteligencia no puede medir mis versos, tu gusto literario no puede saborearlos. Vamos a recabar la opinión del Maestro Contreras (crítico respetadísimo por él). Llegamos a casa del señor Contreras, le dejamos la composición, y pocos días después publicó un artículo en que la despedazaba.

La vanidad de Rubén ha crecido de día en día Según se expresa en sus Prosas Profanas y otros poemas, él no formará escuela, porque nadie podrá imitarlo. Sus obras no serán juzgadas, porque los críticos de más vuelo no pueden llegar a él, no comprenden el arte Góngora no presumió tanto.

Rubén tiene ya dos épocas como las tuvo el autor de las Soledades. El Rubén del Azul es inmensamente más grande que el de las Prosas Profanas. El primero es fresco, natural, exhuberante de inspiración, rico de melodías, forjador de frases nuevas, de pensamientos delicados. Artista de la palabra, seduce con la gracia y los encantos de su estilo. Amante de la literatura francesa y empapado en ella, no pierde, sin embargo, el sabor de las buenas letras castellanas. El segundo es oscuro, alambicado, ininteligible a veces. Piensa que arranca con su pluma de oro los más íntimos secretos del arte, y se pierde en el laberinto de una literatura detestable. En medio del vértigo, en medio de los delirios de una fantasía extraviada, piensa que huella con su planta de Rey los jardines de la belleza, cuando deja sus vestidos hechos jirones en ásperos e intrincados zarzales. Piensa que es dueño absoluto de los campos en que las ideas florecen, en que los pensamientos nuevos, grandes, originales, se desarrollan al impulso de una sabia generosa, cuando tambalea y cae en profundos despeñaderos.

Si Rubén hubiera escuchado la voz de la crítica juiciosa e imparcial; si por momentos al menos hubiera descendido del palacio de irisados cristales en que la vanidad le ha encerrado, no hubiera bajado hasta los últimos peldaños del mal gusto en materias literarias. Bien es verdad que este poeta y literato desequilibrado tiene lúcidos intervalos. He visto un artículo de él referente a España. En ese artículo brilla en toda su fuerza la inteligencia vigorosa y el gusto acendrado de un escritor que respeta los fueros de la razón y que engrandece los campos de una hermosa literatura.

Ya sabrán mis lectores que Rubén, en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cuyo corazón no palpitó jamás el amor a la Patria, se ha hecho ciudadano argentino.

¡Qué diferencia tan grande existe ahora entre el literato y poeta nicaragüense y el literato y poeta argentino!

Voy a demostrarlo, y con este objeto copiaré algunos párrafos del Azul, y parte del artículo que sobre Stéphane Mallarmé publicó en Octubre de 1898, en El Mercurio de América. Los lectores de la Patria juzgarán.

Traguemos primero la endiablada pasta argentina, para que saboreemos después el almíbar nunca empalagante del Azul.

STEPHANE MALLARME

Al Director del Mercurio de América.

"Me encarga el Mercurio un estudio sobre Stéphane Mallarmé, que acaba de morir, trabajo por hacerse dentro de cincuenta años, duelo actual de todo intelectual del mundo.

Vacilación en mi ánimo, primero, de modo de no querer realizar, en mi idioma, inútilmente, esa labor ardua perteneciente a un escritor de mañana, que ha de descender en la mina prodigiosa por el ensayo futuro.

Para el instante necrológico, a mi sentir, precisaríase, ello es de diamantina demostración, el soneto mismo del *Orfeo excepcional*, la pequeña lira, no más grande que la concha de una pequeña tortuga, con la cual recibiesen ya la ofrenda armoniosa, o Baudelaire o el angélico y tenebroso a un tiempo mismo, Yankee;

Tel qui en lui-méme en fin Paternité le change ..

. .Ausencia preconcebida de la usual ayuda de lo incidental, cara a la pureza en la cerebración; el pensamiento parangón queda por lo tanto en su soledad, sin otra corte que sus propios fulgores, asunto de aspirar en la rosa espiritual la única mágica perla de esencia.

. . .Muerto ya, que es sino la veneración cariñosa de quienes le supieron solo en la procesión inmensa de los escogidos.

Sobre la almohada purpúrea, la palidez, sobre la cual la inaudita Tiara a siete órdenes de gemas. Ese humo de color de oro, en la cazoleta, deja semimaterializarse tantas faces de oriente . Sonrisas de las difuntas princesas! he aquí que traza un signo nuevo, sobre el lago en silencio, el cisne, que comprende".

¿Quién no creerá que el autor de estos párrafos es digno de ocupar un manicomio? Indudablemente el poeta y literato argentino ha sufrido notable desequilibrio en sus potencias intelectuales. Esto es, según su modo de hablar, de diamantina demostración.

Recordemos ahora al literato y poeta nicaragüense, recordemos a nuestro Rubén, en su hermosísima canción del oro;

"Cantemos el oro, porque de él se hacen las tiaras de los pontífices, las coronas de los reyes y los cetros imperiales; y porque se derrama por los mantos como un fuego sólido, e inunda las capas de los Arzobispos, y refulge en los altares, y sostiene al Dios eterno en las custodias brillantes

Cantemos el oro, en él amés del caballo, en el carro de guena, en el puño de la espada, en el lauro que ciñe cabezas luminosas, en la copa del festín Dionisíaco, en el alfiler que hiere el seno de la esclava, en el rayo del astro, y en el champaña que burbujea como una disolución de topacios hirvientes

Cantemos el oro, purificado por el fuego, como el hombre por su sufrimiento, mordido por la lima, como el hombre por la envidia; golpeado por el martillo, como el hombre por la necesidad; realzado por el esluche de seda, como el hombre por el palacio de mármol

. Cantemos el oro, esclavo, despreciado por Gerónimo, arrojado por Antonio, vilipendiado por Macario, humillado por Hilarión, maldecido por Pablo el Ermitaño, quien tenía por alcázar una cueva bronca, y por amigos las estrellas de la noche y los pájaros del alba y las fieras hirsutas y salvajes del yermo"

Y el autor del Azul, el inspirado cantor y aplaudido literato de 1890, ¿Es el mismo que ha escrito el revesado estudio sobre Stéphane Mallarmé?

SIN RAZON Y SIN JUICIO CANTARA, Y SU CANTO SERA BELLO

JUAN DE DIOS VANEGAS

Abogado de prestigio, maestro de generaciones, fundador junto con el Dr Antonio Medrano de la Academia de León, que tuvo fama por sus juegos florales, escritor y poeta, fue la fuente viva de información de los investigadores darianos

Al doctor Don Mariano Barreto
Pte.

Mi *querido maestro*:

He visto su artículo titulado Rubén Darío, que está en el número 5 del tomo IV de la revista La Patria.

No es la primera vez que el gran revolucionario de la poesía hispano-americana, es juzgado de ese modo por compatriotas. Nicaragua se siente orgullosa de haber sido la cuna de Darío, y hoy, el nombre de mi patria va a la par de él, gozando de los aplausos que le tributan.

No seré yo el sandio que en desigual torneo pretenda asillar lanzas con un *crítico* tan respetable como Ud.; pero como su discípulo que he sido y continúo siéndolo, tengo derecho para objetar sus razones, á ver si con una segunda explicación logra convencerme.

Leído su artículo de Ud., resulta que el maestro y el discípulo tienen una idea muy distinta del famoso conteur, tan distinta, que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

llego hasta presumir que hay desequilibrio en sus sentimientos, cuando piensa que la muerte de Darío, no sería cosa de mayor gravedad para las letras americanas, (y no americanas); y cuando afirma, que la vanidad con sus alas de plomo, le ha hecho caer en profundos despeñaderos.

Darío ha tenido y tiene vanidad. Está bien. Su vanidad la dió a conocer desde que se sintió poeta, y antes que la fama lo halagara con su ruido. Allí está el genio.

Víctor Hugo, niño sublime, en temprana edad, disputando la victoria en un certámen lírico, puso una nota a su composición advirtiendo los años que apenas tenía, alusión que a los jueces les punzó con repugnancia y no le adjudicaron el premio.

La vanidad de Darío es grande, porque tuvo conciencia desde niño, de lo que en breve llegaría a ser. Se sentía con alas, quería volar y cuando se daba contra la jaula de las reglas hermosillescas, trataba de quebrarla con su soberano desprecio. El genio lidiando con la Academia.

Hoy Rubén dice que nadie podrá imitarle porque su literatura es suya, y sólo suya. Inmensa vanidad, pero que afirma una verdad más grande todavía. ¿Dónde está el discípulo o seguidor que haya logrado robarle su acento por un instante? El estro no se roba; se recibe de la madre naturaleza.

Y a esto lo llama Ud., desequilibrio mental, y muy pronto absoluta carencia de razón, voz que saldrá de las celdas del manicomio. ¡La gloria postrera de Maupassant!

El ruiseñor carece de juicio y buen gusto musical, y nos regala con su "cantar sabróso no aprendido": las olas del mar no tienen inteligencia, y nos adormecemos en la arena de la playa escuchando su rumor de armonía que se desmaya dulcemente; y aquel dichoso sabio, logró extasiarse escuchando el concierto de los astros.

Darío, sin razón y sin juicio, cantará, y su canto será bello.

Abandonemos este punto de crítica personal, y veamos, entrando en la crítica literaria, si en la región de lo incomprensible, Rubén Darío es el mismo.

El arte moderno va quien sabe donde, en literatura; tal vez, como dice el criticado, "descendiendo con Mallarmé, en la misma prodigiosa por el ensayo futuro".

La literatura francesa, a la vanguardia, busca nuevos rumbos; un ideal donde el pensamiento pueda encontrar sólo cosas con alma, y representar estos objetos con un estilo que lleve algo desconocido y misterioso. Esto ha venido a formar una corriente a la que muchos se resisten, pero en la mayor parte cede al imperio de la invencible moda. El lenguaje entra en esa corriente como en el lecho de Procrusto; pierde su sencillez antigua y aparece con nuevos pulimentos y faces, dando al oído una música extraña, hija de una nueva instrumentación, que emite acentos que pretenden representar, no los sentimientos ni las ideas, sino la esencia, el alma de ellos, y hasta fotografiar las sensaciones instantáneamente, si es permitido decirlo. Ya no se gasta el oído en armonizar las palabras, sino que se quiere armonizar las ideas; dar una melodía extra humana. Y luego, como cada palabra, tiene color, perfume y sonido!

Esta corriente, arranca de los parnasianos, quienes convirtieron la escuela en taller, donde se labraba y se pulía con medida y peso religiosos. En seguida, el más aventajado de esos artífices, Paul Verlaine, rompe los moldes donde se medía la cadencia y se pesaba el ritmo, y con sus caracteres contradictorios desvía la corriente, buscando nuevos campos. Aquí aparece, entre una pléyade de valientes trabajadores, el más dotado de las cualidades de la innovación: Stéphane Mallarmé.

Muerto Verlaine, Mallarmé quedó en el sillón del loco prodigioso, y nadie le disputó ese puesto.

¿Quién era Mallarmé? ¿Cuál era su ideal? Hemos oído decir que era un gran innovador, artista de lo difícil: que pretendía y casi alcanzó a crear una nueva literatura, literatura que llegó a ser incomprensible para el vulgo porque la clave la poseían solamente sus discípulos.

Y para hablar de un autor como éste, que llegó a escribir sus versos hasta sin ninguna puntuación, en un lenguaje opuesto o fuera del lenguaje de todos, y que representaba sus ideas por símbolos, por imágenes misteriosas, Darío, usa un lenguaje semejante, que en el oído habituado a la armonía y cadencia españolas, golpea ásperamente, y se vuelve también incomprensible. Es que Darío oficia en todas las escuelas, y no pertenece a ninguna, y es universal sin dejar de ser individual. Con la lira griega dice:

No quiero el vino de Naxos
Ni el ánfora de ansas bellas,
Ni la copa donde Cipria
Al gallardo Adonis ruega

Quiero beber el amor
Sólo en tu boca bermeja,
Oh amada mía! en el dulce
Tiempo de la primavera!

Americano, hace decir a la paloma en los bosques intertropicales;

Mi ala es blanca y sedosa,
La luz la dora y baña
Y céfiro la peina.

Son mis piés como pétalos de rosa.
Yo soy la dulce reina
Que arrulla a su palomo en la montaña

. . .

Yo despierto a los pájaros parleros
Y entonan sus melódicos cantares:
Me poso en los floridos limoneros
Y derramo una lluvia de azahares.
. . . . . .

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Francés, sus cuentos son superiores a los de Catulle Mendés, y español, elogiando la seguidilla, dice con exquisito sabor castellano:

A tu voz en el baile, crujen las faldas,
Los piecesitos hacen brotar las rosas
E hilan hebras de amores las Esmeraldas
En ruecas invisibles y misteriosas

La andaluza hechicera, paloma arisca,
Por tí irradia, se agita, vibra y se quiebra,
Con el lánguido gesto de la odalisca
O las fascinaciones de la culebra

. . . . . .

Esta poesía fué escrita por Darío en su primer triunfo en España, el año de 1892, y en estos momentos escribe entre otras cosas:

"España no tiene ya en América un palmo de tierra, y poco ha faltado para que no coniase entre las naciones americanas de su sangre y de su lengua, con una voz amiga. etc., etc."

Su composición a Verlaine, fué llamada en la misma revista La Patria, inextricable.

Que púberes canéforas te ofrenden el acanto,
Que sobre tu sepulcro no se derrame el llanto,
Sino rocío, vino, miel:
Que el pámpano allí brote, las flores de Citeres,
Y que se escuchen vagos suspiros de mujeres
Bajo un simbólico laurel!

No se necesita estar iniciado en los secretos de las nuevas escuelas para comprender que esto es sencillamente una serie de bellas imágenes sugestivas, desfilando entre las vaguedades de la penumbra que forma el resplandor todavía fuerte del gran lírico que cae en el sepulcro, y las sombras de que se cubren los ojos del alma viendo su desaparición.

Tratando de Mallarmé, es ya distinto. El reconoce que no se puede hablar en español de un poeta incomprensible aun en su mismo idioma, y llama inútil a su labor.

Esto es lo que yo deduzco, colocados como estamos, los nicaragüenses, fuera del nuevo movimiento literario, é ignorando por lo mismo todo lo que los tratados de la nueva estética, enseñen a este respecto.

De Ud. atto. Ss.

¿PUEDEN DARSE MAYORES Y ENCANTADORAS EXTRAVAGANCIAS?

FRANCISCO PANIAGUA PRADO

Jurisconsulto; parlamentario sobresaliente, profesor, escritor y reconocido orador, fue de los primeros en apreciar y valorar en Nicaragua la revolución literaria de Rubén Codificador, Magistrado de la Corte Centroamericana de Cartago.

Un artículo sobre el legendario poeta de Prosas Profanas publicado por Mariano Barreto en La Patria, ha provocado en los diarios una especie de discusión respecto de la personalidad de Darío, como hombre, como nicaragüense laureado en el extranjero y respetado y querido en las Américas Latinas. A mijuicio, en todo lo que va escrito hasta hoy, se ha olvidado por completo lo esencial, lo que importa desentrañar para bien de la razón y de la verdad: la estética del autor de Azul.

Su estética... alegan que no la tiene: él mismo esboza esta opinión: yo sostengo lo contrario.

Lo positivo del problema está, en algo que, a mi entender, no se compadece con el grado de adelanto relativo que alcanzamos por estas latitudes, en el rezago mental que padecemos por la falta de orientación en los métodos nuevos, que hacen de la literatura de última hora, un teatro sui generis, digno de estudio y atención especiales.

El procedimiento revolucionario y caprichoso de Darío —parece mentira! —causa extrañeza por acá; y en España misma, lo reciben con aplausos y lo reputan la mejor presea de su campaña lírica.

La poesía no la forman hoy las palabras de corte académico o de agradable sabor retórico: la poesía es la música, la orquestación de los pensamientos, dentro de la universalidad de una idea atrevida y no gastada. Menéndez Pelayo, Valera —don Juan— eruditos, críticos, de ninguna manera poetas.

Crear, crear y crear: este es el secreto del triunfo perdurable en las encumbradas regiones del espíritu noble.

La prosa, que venga dentro de la gramática, en lo absolutamente necesario, y en seguida, que corra y corra, si viste clámide de belleza y el artista deshoja flores predilectas en los jardines de Apolo.

He ahí la estética de Darío.

Y luego... París. Porque España —oh gloriosa madre España!— concedido que posee su rica literatura, elevado minarete donde brilla ahora un faro espectral; sin embargo, todavía desgraciadamente, no ha brotado en ella una generación que arrume las gastadas corazas y despliegue el oriflama de tendencias que deslumbren.

El mundo pensante habrá de reconocer en Verlaine —infeliz Lelian!— al genio soberano de la rima sonora y robusta: domina por sus versos admirables, donde la melodía

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

florece en un himno triunfal; más, encanta sobre todo por su indumentaria artística. Extraña postura la de este monomaniaco ebrioso, que teme a Dios y ama a la Santa Madre María, que vive en la blasfemia y en el pecado, para subir acto continuo al monte de la Piedad.

a la Rose
Immense dos purs vents de l'amour
. . A la chaste abeille qui se pose
Sur la seule fleur d'une innocence mi-close

Es esta complexión de ángel y demonio, de iluminado y de incrédulo, lo que atrae y pasma y hace fijar los lentes de examen en tan raro ejemplar de la insania dolorosa.

Tras Verlaine, Mallarmé, el que recogió el rolo clarín épico del desventurado maestro de Les Poémes Saturniens, por unánime y reflexiva voluntad del cenáculo intelectual parisiense.

Y así es como yo me explico el estudio de Darío sobre el mago de Les Fenétres: páginas de asombrosa incoherencia con reflejos de un conocimiento intuitivo de su obra sorprendente. "Las formas últimas del pensamiento europeo son perfectamente intraducibles al castellano, lengua de conquista o de adoración pagana, en la que se desvanecen las penumbras". Tal para cual.

Insisto: ignoramos los modernos procedimientos estéticos.

Ha de admirar por aquí, que la veta literaria suba hasta la especulación en las regiones macabras.

El satanismo, la magia, sirven de rico y no explotado filón a Huysmans y a Jules Bois para escribir libros admirables donde las tradiciones antiguas y viejos ritos religiosos —un catolicismo romántico— aparecen dibujados por el lápiz de esos artistas con tonalidades peligrosas para la Teología romana. Fuera de esto, ellos presumen, trascienden el amor a su modo, y lo revelan en escenas abracadabrantes —una llamarada roja de sensualismo atroz—, escenas en que la cantárida provoca los espasmos infinitos en las mujeres cloróticas y en los mozos imberbes consumidos por las fiebres de los deseos lúbricos.

Además... creen en el ocultismo, en la Misa Negra, y el sabat.

¿Pueden darse mayores y encantadoras extravagancias?

¿Y el masoquismo, el sadismo y el fetichismo?

Por el otro lado, ¿y el vizconde de Vogüé y Leon Bloy?

. . ..

Necesitamos —pues— regocijarnos con esos estragos literarios en cerebros malsanos, para que no nos cieguen los fugaces resplandores que de cuando en vez van certeros a herirnos la retina.

Para mí, ahí está lo positivo del problema, lo repito.

Me refiero a Nicaragua, aunque podría concretarme a las Américas hispanas, excepción sea hecha de México y la República del Plata.

Va pasando el turbión, felizmente, por el espontáneo y difícil esfuerzo de un escaso apostolado intelectual; pero, aun se piensa en Nicaragua en el bárbaro absolutismo de la gramática, en la métrica encogida, en el riguroso surco del léxico español, tiraje de 1884. Las reglas! Los neologismos! Donosa salida para los improductores en cuyo huerto no canta el ruiseñor aladas armonías!

Sucede que nuestros amables Aristarcos se asustan cuando oyen que el joven heraldo de la aristocracia de las letras, anuncia: invento! novedad! Lucidos se quedarán los señores profesores con su pendón arcaico.

Leo en un sesudo artículo con que Darío abre la sección americana de Vida Nueva, que el doctor argentino Luciano Abeille provoca una revolución en el lenguaje de su país, revolución que acredita ciencia profunda y no común altura mental.

Sepamos de Abeile: el lenguaje se asemeja a una tabla de bronce en que cada generación y cada elemento ha grabado algunas líneas: pretender reducir el argentino al castellano, no sería sino querer borrar los caracteres y rasgos que le dan todo su precio. Es como si se redujera el español al latín, tentativa no sólo vana é ilógica, sino también contraria a la historia y a la lingüística.

Darío seguidamente escribe: el purismo es hoy ya planta rara en el Río de la Plata; en cambio, en Tegucigalpa de Honduras o en León de Nicaragua, no falta el licenciado fósil o dómine indígena que ande con la cerbatana o la flecha a caza de galicismos.

Párrafos llenos de punzante intención: apenas le cambiaría yo la frase León de Nicaragua por Granada de Nicaragua. (Por la verdad y por la justicia).

*

Llegaremos, sí, llegaremos tarde o temprano, a la florescencia de un nuevo Sol que disipe las brumosas "hinchazones retoricistas" de los apegados al tiempo viejo A la juventud le corresponde el trabajo del presente para preparar la aurora del mañana.

Métodos nuevos, nuevas armaduras, ornamentación característica: un ideal! un ideal!

Y para cerrar con llave de oro, las hermosas palabras de Ramiro Maeztu, valientemente exhibidas cerca de la ilustrísima Academia Española, como si dijéramos, en el riñón del optimismo ideológico:

El espíritu americano necesita otros moldes; necesítalos también el espíritu español, que no es el andaluz, ni el bable, ni el mallorquín, ni el castellano, ni el vascongado,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ni el catalán, ni el valenciano, ni el aragonés. pero que es un compuesto de los espíritus de estas regiones. Hemos de crear el español para hacer patria, y esto no se consigue más que despedazando el diccionario y echando la gramática a los perros.

"AZUL" Y "PROSAS PROFANAS Y OTROS POEMAS" NO PARECEN PRODUCTOS DEL MISMO CEREBRO

FELIX QUIÑONEZ

Abogado escritor distinguido gramático y estilista, director y fundador de la Revista "La Patria" de gran valor en el desarrollo de las letras nacionales.

Tal es el nombre del último libro que ha publicado nuestro compatriota Rubén Darío en la capital de la República Argentina.

Hemos recorrido las páginas de ese libro con el interés que siempre nos han inspirado las producciones literarias de uno de los más poderosos ingenios que ha producido Centro América en la época moderna.

Ese interés data en nosotros desde que Darío, muy joven todavía, hizo sus primeros ensayos en la vida literaria. La primera composición poética que de él se publicó fue enviada por nosotros a "El Termómetro", periódico que publicaba en Rivas el entonces liberal doctrinario Don José D. Gámez. Esa composición y otras que se publicaron después, le valieron el cognomento de "poeta niño" con que le calificara por sus pocos años el Director de "El Termómetro".

Darío fue a El Salvador y allí aumentó grandemente su reputación y caudal literarios, y después pasó a Chile en donde su buena reputación, en el campo de la literatura, llegó a su mayor auge con el aparecimiento de sus libros "Azul y Abrojos".

Sin embargo, esa alta y universal reputación que adquirió Darío, y sobre todo, el habérsele considerado como el principal Apóstol del "modernismo" en América, le han causado muy grave perjuicio.

Su afán de originalidad y de imitar a los modernistas franceses en lo inexplicable de sus composiciones, va conduciéndole, por modo notable, a la pérdida de su riquísimo estilo y de su genio, que han sido justamente elogiados por muy buenos literatos de Europa y América.

Así como "Azul" deja grato e imperecedero recuerdo por la riqueza de su estilo, por la originalidad de la forma y por la claridad del concepto, "Prosas Profanas y Otros Poemas", nos traé a la memoria la decadencia literaria de Góngora, uno de los mejores ingenios que ha producido España.

"Azul y Prosas Profanas y Otros Poemas", no parecen productos del mismo cerebro. El primero agrada generalmente a sus lectores, porque todos pueden comprenderle. En el segundo sólo pueden admirar, con raras excepciones, la tendencia a lo nuevo y a lo original en todo; desde el "prólogo" hasta el título y medida de las composiciones en verso.

Es verdad que, a pesar del afán que Darío demuestra en hacer composiciones ininteligibles a lo Verlaine, todavía se encuentran algunas, en el libro a que nos referimos, que revelan a uno de los mejores poetas que ha producido la América Latina; pero hay otras que requieren dos y más lecturas para ser comprendidas, si es que pueden comprenderse.

En el deseo de que se conozca lo principal del último libro de Darío, reproducimos a continuación su prólogo y citamos las mejores composiciones que contiene:

PALABRAS LIMINARES

Después de Azul después de "Los Raros", voces insinuantes, buena y mala intención, entusiasmo sonoro y envidia subterránea, —todo bella cosecha— solicitaron lo que, en conciencia, no he creído fructuoso ni oportuno: un manifiesto.

Ni fructuoso ni oportuno:

a) Por la absoluta falta de elevación mental de la mayoría pensante de nuestro continente, en la cual impera el universal personaje clasificado por Remy de Gourmont con el nombre de Celui-qui-ne-comprend-pas. Celui-qui-ne-comprend-pas es entre nosotros profesor, académico correspondiente de la Real Academia Española, periodista, abogado, poeta, rastaquouer;

b) Porque la obra colectiva de los nuevos de América es aun vana, estando muchos de los mejores talentos en el limbo de un completo desconocimiento del mismo Arte a que se consagran;

c) Porque proclamando como proclamo, una estética acrática, la imposición de un modelo o de un código, implicaría una contradicción

Yo no tengo literatura "mía" —como lo ha manifestado una magistral autoridad,— para marcar el rumbo de los demás: mi literatura es mía en mí; —quien siga servilmente mis huellas perderá su tesoro personal y, paje o esclavo, no podrá ocultar sello o librea. Wagner a Augusta Holmés, su discípula, dijo un día: "Lo primero, no imitar a nadie, y sobre todo, a mí" Gran decir.

Yo he dicho, en la misa rosa de mi juventud, mis antífonas, mis secuencias, mis profanas prosas— Tiempo y menos fatigas de alma y corazón me han hecho falta, para, como un buen monje artífice, hacer mis mayúsculas dignas de cada página del breviario (A través de los fuegos divinos de las vidrieras historiadas, me río del viento que sopla afue-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ra, del mal que pasa). Tocad, campanas de oro, campanas de plata, tocad todos los días llmándome a las fiestas en que brillan los ojos de fuego, y las rosas de las bocas sangran delicias únicas. Mi órgano es un viejo clavicordio pompadour, al son del cual danzaron sus gavotas alegres abuelos; y el perfume de tu pecho es mi perfume, eterno incensario de carne, Varona inmortal, flor de mi costilla.

Hombre soy.

¿Hay en mi sangre alguna gota de sangre de Africa, o de indio chorotega o nagrandano? Pudiera ser, a despecho de mis manos de marqués: más he aquí que vereis en mis versos princesas, reyes, cosas imperiales, visiones de países lejanos o imposibles: que quereis! yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer; y a un presidente de República no podré saludarle en el idioma en que te cantaría a tí, oh Halagaball de cuya corte —oro, seda, mármol— me acuerdo en sueños

(Si hay poesía en nuestra América ella está en las cosas viejas, en Palenke y Utatlán, en el indio legendario, y en el inca sensual y fino, y en el gran Moctezuma de la silla de oro Lo demás es tuyo, demócrata Walt Whitman).

Buenos Aires: Cosmópolis

Y mañana!

El abuelo español de barba blanca me señala una serie de retratos ilustres: "Este, me dice, es el gran don Miguel de Cervantes Saavedra, genio y manco; éste es Lope de Vega, éste Garcilaso, éste Quintana". Yo le pregunto por el noble Gracián, por Teresa la Santa, por el bravo Góngora y el más fuerte de todos, don Francisco de Quevedo y Villegas— Después exclamó: Shakespeare! Dante! Hugo! (Y en mi interior: Verlaine..!)

Luego, al despedirme: "Abuelo, precioso es decirosIo: Mi esposa es de mi tierra, mi querida, de París".

Y la cuestión métrica? Y el ritmo?

Como cada palabra tiene una alma, hay en cada verso, además de la armonía verbal, una melodía ideal. La música es sólo de la idea, muchas veces

La gritería de trescientas ocas no te impedirá, Silvano, tocar tu encantadora flauta, con tal de que tu amigo el ruiseñor, esté contento de tu melodía Cuando él no esté para escucharte, cierra los ojos y toca para los habitantes de tu reino interior. Oh pueblo de desnudas ninfas, de rosadas reinas, de amorosas diosas!

Cae a tus pies una rosa, otra rosa, otra rosa. Y besos!

Y, la primera ley, creador: crear Bufe el eunuco: cuando musa te dé un hijo, queden las otras ocho en cinta.

"Era un Aire Suave...", "Blasón", "Alaba los Ojos Negros de Julia", Canción de Carnaval", "Bouquet", "El Faisán", "La Página Blanca", "Sinfonía en Gris Mayor", "Año Nuevo" y "Responso a Verlaine" son las principales composiciones que contiene el último libro de Darío, y las dejamos señaladas para que nuestros lectores puedan formarse cabal juicio de su índole y tendencias.

Pertenecemos al número, no escaso, de los admiradores de Darío; pero no podemos aprobar sus últimas aspiraciones literarias.

Creemos que para llegar a la cumbre no es necesario hacerse incomprensible para el común de los lectores. La originalidad y el verdadero mérito están bien lejos de reñir con la claridad del concepto y la elevación en las ideas. Campoamor y Núñez de Arce con justicia de alto renombre en la literatura contemporánea, y sus obras están al alcance de toda persona. Esas tendencias desearíamos en Darío, para que, con su originalidad y genio que le son pecualiares, llegara a ser contado en el número de los grandes literatos de América.

EN "ESPAÑA CONTEMPORANEA": LA CONMOCION DE SU ESPIRITU, LA SINCERIDAD DE SU CRITERIO

ANTONIO MEDRANO

Abogado de fama, parlamentario destacado, orador, fundador junto el Dr Vaiogas de la Academia Literaria de León y de la Revista El Alba que gozó de reconocido prestigio, fue uno de los líderes de la Juventud Nicaragüense que a principios del siglo defendió el movimiento literario dariano y lo propagó en Nicaragua.

Es el último libro de Rubén Darío.

Después de Azul. . , el libro perfumado y armonioso —floral del alma joven— escrito bajo los apacibles boscajes, entre la música de los pájaros y el solemne rumor de la Naturaleza; después de A. de Gilbert, el recuerdo para el amigo que se marcha a la otra ribera, para el artista que suelta la pluma y abandona el trabajo glorificador; después de Los Raros, bronces lucientes que cinceló el entusiasta amor de lo nuevo y sutilmente refinado, laureles tejidos por la admiración para las frentes de los grandes ignotos; después de Prosas Profanas, colección riquísima de cuadros frescos y encantadores, pauta de notas únicas, florilegio de gallardas coloraciones e indefinibles matices, el libro de crítica.

Un sonoro libro de crítica sobre España, la España decadente que ha visto reducirse sus dominios y ha soportado con dolorosa resignación —herida profundamente en su orgullo— la bofetada vulgar del yankee; la gloriosa España que ha quedado viviendo de los recuerdos, que ha visto —sumida en su amargura— marchitarse los laureles de Zaragoza, entenebrecerse las cumbres del Moncayo y como "la caja de hierro del banquero quebró la hoja triunfante de Pelayo"; la España que despierta todas las simpatías de raza y cuya contraria suerte aviva el cariño de las nobles memorias.

Y Rubén Darío estudia con predilección

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

los síntomas de inevitable ruina, las causas de la decadencia actual y los medios de vida que aun surgen —consoladores Ararats— del cieno de tantos descalabros. Se ve la palpitación del sentimiento al tocar las llagas de los desaciertos administrativos y el rayo consolador que alumbra la faz al encontrar los elementos regeneradores; el dulce afecto que hace latir su corazón bajo una oleada de sangre hispana y que procura infundir vida a la madre anémica aproximándola al coro de sus hijas jóvenes y, a veces, el desconsuelo de pensar si llegará el remedio demasiado tarde.

Nos habla de todo cuanto ve: del orgulloso pueblo catalán, tendiente al autonomismo y que pasea su blusa de obrero como un manto de rey cual si abrigara "una corona de conde en el cerebro"; de la Villa coronada y sus reuniones y sus hombres y los acontecimientos que detienen la atención; de los treinta y seis inmortales, de doña Emilia Pardo Bazán y de los poetas de la corte; de las visitas que hace, de las fiestas a que asiste, de sus paseos; del periodismo, de la novela; de la literatura bajo todas las fases que presenta; del arte en todas las manifestaciones que ensaya.

En su libro hay estadística. Nos dice el número de condes y de marqueses y de duques que registra el escalafón de la nobleza; estudia la joven aristocracia, degenerada, sin ideales, sin aspiraciones, sin entusiasmos, y concluye: "No, no puede aguardar nada España de su aristocracia. La salvación si viene, vendrá del pueblo guiado por su instinto propio, de la parte laboriosa que representa las energías que quedan del espíritu español, libre de políticos logreros y de pastores lobos".

Y en este libro en que no todo es arte, porque sería "exclusivo", se leen las sonoras páginas consagradas a la memoria del más grande de los oradores de España, del "Crisostómico parlante" que pudo libertar a doscientos mil negros con un solo discurso. Solas, bien valen un libro, un hermoso libro artístico. Bajo la clara linfa sonora de los períodos que reflejan como un brillo maravilloso de diamante o un riquísimo oriente de perla, parece descubrirse la torrencial elocuencia tribunicia del verboso gaditano. Castelar...! No, no ha sido desertor, ni renegado, ni... cobarde! La libertad fue siempre su adorada y la bandera de sus principios no se arrió, sino —una vez— ante el desastre de la patria, cuando, con la elocuencia del alma, pudo exclamar: "antes que republicano, soy español". No, él no fue el "tránsfuga".

El genial escritor, el poeta azul, ha puesto en ese libro la conmoción de su espíritu, la sinceridad de su criterio; todo en un estilo sonoro y crespo, como se lo imaginaba mi bueno y cariñoso amigo Vanegas, y es por esto, quizá, que el libro resulta interesante hasta en las últimas minuciosidades, hasta en los últimos datos numéricos.

La palabra es un Proteo. Bien está que se perfume, que se ilumine, que adquiera tonalidades de lira, rumores de fuente, sollozos de brisa; que pinte los caprichos del crepúsculo, la alborada de los trópicos, la primavera que enflora los viejos troncos y las nuevas ramas; pero también que lleve el lamento de las desgracias, la armonía del trabajo y la dulzura de las parábolas mesiánicas.

SU VIDA ES UNA AGITACION PERFECTA

HILDEBRANDO A. CASTELLON

Médico, político y literato de prestigio Autor de obras literarias y pedagógicas.

La obra de Darío no está destinada a crear prosélitos o admiradores en las clases populares, porque el es el hombre de los cenáculos y sus jueces deben ser iniciados en el arte y rubricados en la aristocracia de las letras.

Representante genuino del dandismo literario, es el artista de las finas pinceladas, de los ricos y delicados coloridos y de las variantes más caprichosas. La música de un Gounod o de un Cimarosa, como los cuadros del Corregio o las acuarelas de Watteau, deben sumergirle en exquisita réverie.

Su producción literaria ha pasado en revista el vasto escalafón de la poesía castellana. Todos los métodos y todas las escuelas modernas y aun antiguas, denuncian su filiación en el maremágnum de esa erupción continua que forma su bagaje intelectual.

Su vida es una agitación perpetua con oscilaciones impulsivas que denuncian la perseverancia, y medrosos desfallecimientos que exhiben su timidez. Es una novela de interesante trama.

Su naturaleza pasional, su carácter de indecisión y apocamiento moral, han creado

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

alrededor de su vida una como atmósfera donde la tristeza, el dolor, las decepciones, las esperanzas desvanecidas, las emboscadas de la traición, la intranquilidad, la incertidumbre, forman el casco de ese globo dirigible que lleva por timonel la ilusión que es la rosada esperanza de algo mejor.

El secreto de sus triunfos literarios está más en la exageración de sus concepciones y en la música sui géneris de sus palabras, que en la trascendencia de sus ideas o la tenacidad de una lucha intensa por un ideal de belleza. La biografía analítica de Rubén Darío sería su muerte, su condenación. Su obra hay que contemplarla de lejos como las Madonas de Rafael o la Gioconda de Vinci: su proximidad las desfigura.

Hay gentes que prefieren la literatura de las ideas a la literatura de las imágenes o de las palabras floridas; para esas no hará historia Rubén Darío; pero todos encontrarán en sus escritos, sensaciones vivas, observaciones picantes, emociones sinceras, que estoy seguro aceptarán con beneplácito para figurar en el interesante capítulo destinado al estudio íntimo del espíritu y corazón humanos.

La filosofía del laureado bardo, es como su literatura: ningún sistema, ni escuela le monopoliza. A veces se le observa lleno del más acabado misticismo cristiano, salmodiando con piadosa devoción la enseñanza bíblica, ora entona cantos panteístas, ora aparece como excéptico o incrédulo.

Darío, cuando habla, nos hace a veces el efecto de un viejo sibarita, o mejor, de un venerable cura de aldea, apegado a las costumbres clásicas, con la suntuosidad y bonhomía de la tradición, que exige se hable en voz baja, pausada, a veces entrecortada, sembrando de adjetivos y cuentos la conversación, y recordando así aquellas figuras de Balzac. A veces parece distraído, y sucede con frecuencia, con gran sorpresa de sus íntimos, que pierde la memoria de los hechos que no han herido su cerebro o sacudido violentamente sus nervios.

Socialmente es un tímido. No pertenece a esos hombres de relumbrón, de espíritu atrevido que hacen su fuerte de lo imprevisto, dilettantes de salón, caballeros de la pulcra forma, que exhiben en sociedad su desembrazo y habilidades como saltimbanquis en un circo. Modesto, pero amanerado, revela sobre su semblante los reflejos de una nostalgia indecible.

Como ciertos espíritus cultivados y nacidos en el vaivén de la vida mundana. Darío es un gran "gourmet" Su paladar amaestrado distingue con singularidad los refinamientos del arte culinario y sus capacidades técnicas para el arreglo de un menú, son proverbiales entre sus amistades.

Posee Darío, no solamente hábitos de refinamientos que se reclaman del occidente y del oriente, sino que como Bolívar, que vaciaba en pocas semanas mas de treinta mil duros en las capitales de Europa, nuestro poeta suele a veces ser más que un generoso, un pródigo, y la leyenda cuenta que una demi mondaine, cantada por Víctor Hugo, Marion Delorme, le hizo disipar en ocho días, muchos millares de francos.

Rubén es el incomparable rizador de pensamientos, que ha sido aclamado por las huestes intelectuales de América, príncipe de la poesía castellana; la crítica, con su escalpelo iridado y el tiempo con su noche de olvido, dirían mañana si esta exaltación fue usurpada, o si merece consagrarla, reservándole un palco de honor en la historia literaria de los siglos XIX y XX.

LA FINEZA DE SU OIDO, EL DON MUSICAL QUE REVELABA

LUIS H. DEBAYLE

Médico eminente, escritor y poeta, gran amigo de Darío desde la infancia y hasta el último momento de su vida.

No puedo menos que recordar, épocas y escenas que, fijas con fotográfica exactitud, están en mi memoria. Tus comienzos, tus amores, tu timidez, tu natural retraimiento interpretado erróneamente por intelectos mediocres; tu carácter y originalidad personal, cuyo sello he visto estampado en tus obras, en las etapas de tu vida literaria y en tus mismas innovaciones y conquistas. Desde entonces pudimos leer los que te conocimos bien aquel mandamiento promulgado más tarde en tu Decálogo literario: "El clisé verbal es dañoso porque encierra en sí el clisé mental y juntos perpetúan la anquilosis, la inmovilidad".

Bien presente tengo tu disposición especial por el dibujo, probada en el admirable retrato de Mr. Swan, que valió al improvisado artista la honra de colocar su obra en el salón de nuestro Club.

Y la sutil fineza de tu oído, el don musical que revelaste en los rudimentarios te-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

clados del acordeón y del armonium, y que más tarde le hizo gustar música wagneriana, siendo a mi entender, esta facultad admirable de tu artística personalidad, la clave, en parte, de la delicadeza de su ritmo y de la obra de innovación sintetizada en su singular teoría de la MELODIA IDEAL. Porque has querido ir hacia el porvenir "siempre bajo el divino imperio de la música, —música de las ideas, música del verbo". Y eres hoy, como lo confirma el eminente crítico musical español Subirá, "el óptimo músico de sonoridades wagnerianas de bellos ritmos y de ideas bellísimas.

Como quisiera tener aquí presente aquel personaje decorativo, rico influyente, con etiqueta de sabio e incapaz de comprender los quiméricos sueños del poeta y los vuelos del arte, espíritu hecho en molde, como abundan entre nosotros, para quien sólo existía la clásica verdad rutinaria, y que el ver mi cariño rayano en admiración por tí, me preguntó extrañado:

—Y qué encuentra Ud. de extraordinario en ese joven? Tus grandes hechos han confirmado plenamente mi previsión, y mi respuesta de entonces.

Tú podrías contestar hoy, mejor que yo lo hiciera; y mejor que nosotros, Marcelino Menéndez Pelayo, Valera y otros más que han proclamado la excelsitud de tu númen.

Y José Enrique Rodó, al escribir: "Es el leader de la literatura hispanoamericana. Y Emilio Castelar al enviarte su discurso en la Academia Española: "Mi cariño, mi amistad, mi admiración constante, usted los tiene".

Y Juan R. Jiménez: "Es indiscutible que Rubén Darío, caballeresco y emocionante, es el poeta más grande de los que actualmente escriben castellano".

Y Francisco Navarro Ledesma: "Muerto Campoamor, la lengua castellana cuenta por fin, con un gran poeta de ideas y sensaciones, a quien ni el mismo Zorrilla le igualaría en el sentido musical".

Y Martínez Sierra: "Rubén Darío ha hecho vibrar la música de la lengua española para cantar, complejas maravillas, cisnes, mujeres, inquietudes, boscajes, marchas de triunfo, madrigales, filosofías viejas florecidas en corazones nuevos, galantería inmortales, flores y centauros".

Y González Blanco, y Justo Sierra: "Es el poeta múltiple; es el poeta complejo; es el poeta inquieto; es el poeta atormentado; es el poeta admirable . ." "Es evidente que ha entrevisto y nos ha hecho entrever un color más en la poesía castellana un ultra violeta que no conocíamos".

Y Elysio Carvalho, se explicaría: "Es un artista refinado, aristócrata y suntuoso, que practica el arte del sueño, el culto a lo irreal y al idealismo puro . . es uno de los mayores, si no el mayor de los poetas de la América española, en estos momentos de la raza y de la lengua".

Y el coro de los hombres de arte y discípulos y admiradores de tu obra de regeneración y renacimiento, podría juntar su colectiva exclamación ante la homérica figura: "Es no sólo un poeta eminente, sino el príncipe de los poetas del habla castellana!

Con cuanto gozo recibíamos la noticia de tus triunfos! Como nos enorgullecíamos, cual si fuese propia, con cada corona que ceñía tu frente pensadora!. .

Cuantas veces se recordaron aquí mismo escenas de tu infancia, la portentosa precocidad de tu talento; y como tu nombre, repetido con orgullo por los padres, producía el éxtasis de admiración en las juveniles almas de los niños.

El destino quiso ponerme en contacto con las principales etapas de su vida: en la infancia, en la escuela, en su primer viaje a España, en su vuelta triunfal a esta tierra querida; en sus triunfos recientes de Europa y América del Norte, y por último, en su enfermedad y en su muerte.

Reclamo un solo honor: haber desde nuestra niñez, amado al amigo, y adivinado al genio.

Hace algunos años dí la bienvenida a este peregrino del ideal.

Su corazón enternecido vertió su lágrima filial sobre "la crin amada de su viejo León" —y dijo:

"La Patria es para el hombre lo que siente o
(que sueña,
Mis ilusiones y mis deseos y mis
Esperanzas, me dicen que no hay Patria pequeña,
Y León, es hoy a mí, como Roma o París".

Y aun resuena en mis oídos su frase emocionada respondiendo a la salutación en mi hogar:

"Aquí un verbo ha brotado que inspira y perdura,
Aquí se ha consagrado a la eterna armonía
Por las rosas de idea que han dado al alma mía
En sus pétalos frescos, la fragancia más pura.
Suaves reminiscencias de los primeros años
Me brindaron consuelos en países extraños,
Y hoy sé por el destino prodigioso y fatal
Que si es amarga y dura la sal de que habla
(el Dante,
No hay miel tan deleitosa, tan dulce y tan fragante
Como la miel divina de la tierra natal

Vino entonces a depositar sobre el altar de la Patria los trofeos y las coronas de sus triunfos.

Y esta vez volvió al viejo nido, cual ave mortalmente herida, a reclinar su frente moribunda en el regazo materno, para que recogiésemos su último aliento y para que sus sagrados despojos, glorificasen esta patria querida y desgraciada, tan digna por mil títulos de nuestro afecto; para que su tumba irradiase su luz inmarcesible sobre el orbe civilizado.

Para Grecia, Homero; para Italia, el Dante; para Inglaterra, Shakespeare; para Francia, Víctor Hugo; para Nicaragua, para Centro América, para la América latina: Rubén Darío.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SUS CONTEMPORANEOS

DE GRANADA

La relación intelectual de Darío con sus contemporáneos de Granada fue muy distinta de la que tuvo en León.

El medio en que ahora se mueve se caracteriza por una fría mentalidad "práctica y antipoética", como también por un ardiente antagonismo político hacia León, y por consiguiente hacia el Poeta de aquella localidal que desdeñó educarse en el recién fundado Colegio de Granada, el mejor de Centroamérica.

Apremiado por la necesidad o quizás halagado por la oportunidad aparece un día en el ambiente mercantil de Granada convertido el Poeta en fugaz empleadillo de comercio, con carta blanca, sí, para pasarlo bien.

El ambiente de Granada para Darío es el del Hotel donde se aloja, la mejor y más limpia hospedería con que contaba el país: el Hotel de los Leones. Buena comida francesa, vinos y licores de la misma procedencia, banquetes entre una juventud influída de la cultura social e intelectual francesa, ya que la mayoría recibiera su educación en París; valses, mazurcas, polkas y, sobre todo, cuadrillas y lanceros, de acuerdo con la costumbre francesa, danzando sobre una manta de algodón blanco regada de esperma pulverizada. Todo lo que llevaba marca francesa, moda, modalidades sociales y la lengua misma ejerciendo preponderancia y contraste entre los simples y tradicionales hábitos conservadores de aquellos señores liberales de León con el comportamiento de estos otros conservadores de Granada tan liberal y pretencioso.

Darío había de ver también la otra cara de la moneda que entonces corría en la mercantil Granada: su humor circulando gratis en hojas sueltas, manuscritas o impresas, todas ellas anónimas, escritas en tono burlón, cáusticas y sarcásticas: viandas literarias, a tono con las mesitas de sociedad, llamadas "ensaladas" por la sal y pimienta del aderezo de los Fletes Boaños, Adofo Vivas, Miguel Cuadra Pasos, su gran amigo, y su gran enemigo Don Enrique Guzmán, pluma la más brillante en ese género que ha producido Centroamérica, hasta que se les fue la mano a los granadinos con el vinagre de lesa cultura al parodiar al genial Poeta con el "vate cuiscomeño" don Procopio Vado y Zurrizana, bufón de las letras granadinas.

Tal fenómeno transitorio no fue sino una reacción política que en esa época llegó a su climax pero que ha sido ampliamente rectificado con el culto a las letras y a Darío, tanto de sus mismos detractores, como de los panegiristas actuales que aparecen en estas páginas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA CIUDAD ANTAGONICA DETRACTORA Y RECTIFICADORA

He aquí cómo nos cuenta el propio poeta el primer contacto que tuvo con Granada que fué de antipatía. Se dijera que la Sultana le ofreciera su odalisca mano y él, volviéndole las espaldas, le diera solemnes calabazas. Se había trasladado el Poeta-Niño a Managua, y estando allí, dice:

"A la sazón estaba reunido el Congreso Era presidente de él un anciano granadino, conservador, rico y religioso, llamado don Pedro Joaquín Chamorro Yo estaba protegido por miembros del Congreso, pertenecientes al partido liberal, y es claro que en mis poesías y versos a día el más violento desenfado y crudo liberalismo Entre otras cosas se publicó cierto malhadado soneto que acababa así, si la memoria me es fiel:

"El Papa rompe con furor su tiara sobre el trono del regio Vaticano"

"Presentaron los diputados amigos una moción al Congreso para que fuese enviado a Europa a educarme por cuenta de la nación El decreto, con algunas enmiendas, fué sometido a la aprobación del Presidente En esos días se dió una fiesta en el palacio presidencial, a la cual fuí invitado, como un número curioso, para alegrar con mis versos los oídos de los invitados. Llego, y, tras las músicas de la banda militar, se me pide que recite Extraje de mis bolsillos una larga serie de décimas, todas ellas rojas de radicalismo antirreligioso, detonantes, posiblemente ateas, y que causaron un efecto de todos los diablos. Al concluir, entre escasos aplausos de mis amigos, oí los murmullos de los graves senadores, y ví moverse desoladoramente la cabeza del Presidente Chamorro Este me llamó, y, poniéndome la mano en un hombro, me dijo más o menos: "Hijo mío, si así escribes ahora contra la religión de tus padres y de tu patria ¿qué será si te vas a Europa a aprender cosas peores?" Y así la disposición del Congreso no fué cumplida El presidente dispuso que se me enviase al Colegio de Granada, pero yo era de León Existía una antigua rivalidad entre ambas ciudades, desde el tiempo de la Colonia Se me consejó que no aceptase tal cosa, pues ello era opuesto a lo resuelto por los congresales, y porque ello humillaba a mi vecindario leonés, y decididamente renuncié el favor"

¿Qué habría sido de Darío, si hubiera aceptado venir a educarse a Granada en el primer Colegio de Centro América, establecido entonces en Nicaragua? El porvenir condicionado será siempre un misterio irresoluble, y Darío estaba sin duda destinado, como mimado de la Providencia, a ser el renglón más recto de la gloria nicaragüense, escrito por la voluntad divina, con las líneas torcidas de su vida de bohemio genial.

Empleado de Comercio Granada ha tenido fama, en el concierto nacional, de ser una ciudad esencialmente comerciante, ajena a la cultura, estamos por decir antipoética. Como decimos en nuestro poema "Granada", es tenida calumniosamente por

"egoísta, calculadora,
mercantil,
porque a sus hombres ven usar
la vara de medir,
liquidar pólizas, combinar
negocios y especular"

y por consiguiente, se podría pensar que el espíritu granadino era antagónico al de Rubén Darío. Nadie se imagina por eso que hubo un momento, sólo un momento, en que la odalisca calabaceada por el poeta, cuando de abrevarse en su recién fundada fuente castálica, el Colegio de Granada, se trataba, iba a ser pretendida por tan desdeñoso poeta, mal tentado por el espíritu mercantil, para ser en tan antagónica ciudad, un simple "empleadillo de comercio".

¿Cómo así? Contaremos este olvidado episodio o más bien desconocido episodio del poeta, cual nos lo narró un caballero de edad provecta que lo recuerda como si fuera ayer, pues sucedió antes de partir el Poeta con estremecimiento de la patria adolorida, con su música a Chile, donde daría el mágico concierto lírico de AZUL.

Tenía don Juan Vargas, persona acaudalada de Granada, un hijo recién llegado de educarse en Europa, a quien, terminados sus estudios, quiso lanzarlo a la vida independiente, dándole oportunidades de establecerse, con una bien surtida tienda de comercio. Nos referimos al caballero don Ricardo Vargas, espíritu amplio que había adquirido en París, con notable barniz de cultura, apreciador de poéticos méritos, hábito de gran señor, aficionado de placeres, acogedor de poetas como amigo de sabrosa mesa y de "bon vino". Conoció a Darío y lo apreció, y estando en posibilidades de pudiente, para servirle de Mecenas, y prestigiar su establecimiento con el hijo mimado de las musas, le propuso venirse a Granada de dependiente de comercio en su recién fundada casa, con el halagüeño ofrecimiento sin duda de buen trato, de espléndida mesa y vivienda, con carta blanca en el mejor y único hotel entonces en Granada, el famoso hotel de los Leones de Mr. Downing.

No sabemos la fecha precisa de esta aventura comercial, ligera y vaga, de nuestro genial poeta, tan vaga y ligera que ni él mismo la recuerda siquiera en su autobiografía tan deficiente. Ha de haber sido, suponemos, en los primeros días del gobierno de Cárdenas, allá por el año de 1883 cuando descendido Zavala por la suave pendiente

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de la ley, en aquellos tiempos en que la alternabilidad era realidad política viviente, se ha de haber hallado sin los emolumentos que le proporcionaba su empleo. "Mi trabajo en la secretaría del Presidente, bajo la dirección, dice, de un íntimo amigo escritor, que tuvo después un trágico fin en Costa Rica —Pedro Ortiz— me daba lo suficiente para vivir con cierta comodidad".

Falto sin duda de ese trabajo, con el advenimiento de Cárdenas, aceptó la oferta sui géneris de Vargas y se vino a Granada a ser empleado de comercio. Instálase en el Hotel de los Leones, convertido nuestro gran poeta, por la gracia de un joven pudiente con hábitos de Mecenas, en empleado de comercio. Los gastos del poeta en el hotel corrían todos por cuenta del espléndido señor Vargas; y Darío repitió, en los pocos días que le duró el empleo en Granada, la vida que hiciera en San Salvador, cuando recién llegado a Cuscatlán, le obsequió el Presidente Zaldívar, según cuenta, para sus gastos de permanencia en sus dominios, con unos quinientos pesos plata. "A los pocos días, recuerda el poeta, los quinientos pesos se habían esfumado", y en consecuencia, fué internado de profesor en un Colegio, sin permiso de salida de orden superior sin réplica, donde quien manda, manda. Lo mismo que en el Colegio, le pasó de "dependiente de comercio". No ha de haber servido para nada en esos menesteres mercantiles, es claro.

Egregia inutilidad Los poetas, más que los antiguos cristianos son seres raros, "infructuosi in negotiis", infructuosos en los negocios, como los motejaban los paganos sórdidos e incomprensivos y si a esa su egregia inutilidad de soñador empedernido se agrega su creciente cuenta en el hotel, al favor de la carta blanca, ya puede sacarse la consecuencia de que no le duraría gran cosa el empleo. Todo el mundo se reía de la peregrina ocurrencia de Vargas de hacer de un poeta empleado de comercio. Curioso sería encontrar el detalle de la cuenta que Mr. Downing presentó entonces al señor Vargas, responsable de los gastos de su genial empleado, al cabo de una o dos semanas de regalarle el pico opiparamente a tan egregio huésped! El Sr. Vargas se fué de espaldas. Ha de haber habido hasta champán, el licor favorito del poeta desde joven! Aquello no podía seguir así, y el Sr. Vargas hizo comprender al poeta que no estaba bueno para el comercio, y lo despidió a buenas con sobra de razón. El poeta se fué de Granada, sin dejar la menor huella de su estada, breve como nube de verano, o como rápida exhalación en noche serena, apenas recordada por alguno que otro de los viejos granadinos que lo conocieron de fijo y sabían que aquel joven empleado de comercio era el Poeta-Niño, el mimado de León que quiso un día dedicarse a la vida práctica en Granada.

Este fué el segundo contacto del gran Poeta con la Sultana del Gran Lago, que le ofreció albergue en dos ocasiones sin éxito, por mutua incomprensión. En la primera, porque el poeta no quiso aprovechar el caudal de su cultura acumulada en el Colegio de San Francisco, como en áurea mina viva. En la segunda porque el Poeta hizo el contacto fuera de su vocación, y la corona del éxito comercial no cupo a la medida de aquella cabeza llamada a ser coronada por los laureles sempiternos de la gloria.

Darío y la Crítica Hemos visto dos contactos de Rubén Darío con Granada. Forzosamente, en el período de la iniciación del poeta en la vida pública, tenía que topar con granadinos que tenían en esa época la hegemonía política con cuatro sucesivos Presidentes, Guzmán, Quadra, Chamorro y Zavala. Con Cárdenas, que fué cuando vino a Granada el poeta a ensayar vida mercantil, cesó la hegemonía granadina absoluta, conservándose oriental siempre. Con la política granadina, no le fué mal al poeta, debemos reconocerlo con satisfacción, pues bajo Zavala ocupó puesto en la Biblioteca Pública, su verdadera Universidad. Allí fué donde se empapó de los clásicos y leyó las principales obras de la literatura universal y con Zavala también ocupó al lado de Pedro Ortiz puesto en la Secretaría del Presidente, con que lo pasaba cómodamente.

Pero Granada no tenía sólo la hegemonía política. Hasta cierto punto ejercía también predominio en el pensamiento nacional desde la cátedra del periodismo. No dejan de tener concomitancias la política y la crítica: aquella dirige hombres y esta enjuicia ideas y formas del pensamiento; y en ese tiempo ejercía verdadera soberanía crítica en el país don Enrique Guzmán, que enfrentándose a Darío, joven incipiente, le hizo pasar muy malos ratos, que años después recordaba sin agriura, como lo demostró Enrique Guzmán hijo, citando una dedicatoria del poeta a su padre.

Ha habido una especie de contienda intelectual sobre la influencia de cultura que Guzmán ejerció en Darío, aceptada por uno, el Dr. Salvador Castrillo, y negada con rotunda negación por otro, Gustavo Alemán Bolaños. Nosotros creemos que la crítica ejerce siempre fecunda influencia educadora, no por acción directa y orientadora de la crítica, sino por vía indirecta de reflexión del sujeto censurado o criticado. Así le pasaba a Darío con don Enrique Guzmán, cuya crítica, alguna vez pasada de tono, y desacertada muchas, hería en lo vivo al poeta por aquello de que los vates son irritables, pero pasado el escozor del momento, sobreviene forzosa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mente la reflexión, el cotejo inevitable entre la labor directa del pensamiento poético, creador de belleza en la obra de arte imperecedera, y el defecto apuntado, que resulta a veces lunar que amerita como sombra al cuadro para darle relieve.

Crítica Judicial
Crítica interpretativa

Para esclarecer el caso de *Guzmán frente a Darío* a quien parece no haber comprendido, como lo interpretara al leer AZUL Valera, hay que tener en cuenta que existen dos clases de críticas: una judicial, que se basa en cánones conocidos y preconcebidos para la apreciación de la belleza artística, fuera de los cuales no se concibe buena ejecución de obra de arte; y otra más moderna que se puede llamar interpretativa o proceso de interpretación que no reconoce en sus apreciaciones *cánones previos ni preconcebidos, sino* que la obra se aprecia desde el punto de vista del artista, interpretando su sensibilidad y sus propios conceptos de belleza, y una vez establecida esa visión, resulta la crítica interpretativa de la obra de arte apreciada con sus propios cánones, a su debida luz solar. Para esta labor de alta crítica toda obra de arte tiene luz propia como el sol. La otra es como la luna, *ilumina con luz de preceptos* retóricos ajenos, reflejados en ella.

Tiquismisquis Gramatical

No necesitamos decir que la crítica de don Enrique Guzmán perteneció a la primera clase, bajando hasta la ínfima categoría del tiquismiquis gramatical, red que no podía aprisionar a un genio innovador como apuntaba ser Darío; y en ese caso, es ley literaria *inevitable que siempre sale vencedor el genio* creador por encima de la crítica judicial, que sólo trabas suele poner, trabas que no hacen más que manifestar la sangre del potro que las salva sin caer, de un hermoso salto. Tal Darío, triunfó y se manifestó genio, por encima de las críticas de Guzmán, las que no hicieron más que volverlo más brioso y brillante, pudiéramos decir más pulido y *correcto cada vez. El efecto de la crítica* judicial es igual al de la lija sobre la madera: la pule y afina, pero gastándose e inutilizándose. Por eso el escritor que emplea su ingenio en sólo encontrar gazapos, gramaticales o retóricos en las creaciones de arte del poeta o artista literario, puede encontrarlos indiscutiblemente, pero con su acumulamiento no hace obra perdurable, sino efímera y pasajera, sin sustancia ni consistencia. Las críticas de don Enrique valen poco por eso, y si como escritor castizo merece puesto importante en nuestra literatura es por sus aportes de valía literaria indiscutible, aun dentro del campo gramatical y no por sus críticas que no le mermaron un ápice de su gloria al gran poeta.

Darío Crítico

Nos vemos obligados a seguir considerando la actitud del poeta frente a la crítica, pues antes de irse de Nicaragua tocaba con granadinos al ser objeto de ella. Con este motivo nos ha contado don Mariano Zelaya B., en su juventud muy amigo de Darío, un episodio que pinta al vivo la irritabilidad del poeta como un "primum movens", y la hidalguía posterior, al *reflexionar y reaccionar ante la crítica*, sana y justa.

Había escrito Darío un poema sobre Víctor Hugo, con motivo de su muerte en 1885, y se lo llevó a don Mariano con la solicitud de que obtuviera un juicio del Lic. don Ricardo Contreras, noble mexicano que ejercía profunda influencia literaria en la juventud de ese tiempo como maestro y literato por todos justamente apreciado. Don Mariano le escribió a Contreras pidiéndole la crítica del *poema, y Contreras se negó de primas a primeras*, manifestándole que de hacerla no sacaría más que el enojo de Darío. Mas como este insistiera con don Mariano en conocer el juicio del sabio y magnífico señor Contreras, volvió don Mariano a pedirle la crítica, y ella vino, no empero como la esperaba el poeta que, a semejanza de Dios, al ver la Creación, había dicho al contemplar sus ver*sos sobre Hugo: "vale bona" todos magnífi*cos. En su vanidad de poeta adolescente, había pretendido el elogio y no una sincera crítica del poema.

Pero aunque es de suponerse que don Ricardo Contreras fué sincero en su juicio, tememos que no haya sido la suya más que crítica judicial, de código preconcebido, y el poeta ha de haber tenido en su propia satisfacción más razón que el crítico, a no dudarlo.

*Al recibir, pues, Darío la crítica de Con*treras, se puso furioso y pocos días después le llevó a enseñar a don Mariano unos versos tremendos de injuriosos contra el viejo Zoilo, enemigo de la juventud, etc. etc. Don Mariano lo recriminó fuertemente contra esa mala pasada que le hacía, y le dijo: "Por tí, a tu reiterado ruego, le pedí a Contreras la crítica que no quería darme, porque te co*nocía, y ahora me sales con que Contreras* tenía razón. Si publicas esos versos, no te vuelvas a meter conmigo. Darío, dice don Mariano, me volvió a ver con ojos profundos, me dió la razón y rompió incontinente en mi presencia los tremebundos versos y poco después publicaba otros, honrando cual cumplía al sabio maestro, versos que andan publicados en el número de sus primeras producciones.

Esta impresión favorable a Contreras, a pesar de este incidente que, como ligera nubecilla ofuscó su vista por un minuto, la publicamos por haber intervenido en ella un granadino amigo de juventud de Rubén; y acabamos de ver que le duró siempre al vate; pues estando en Chile, en 1888, escribiendo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en la Revista de Artes y Letras, sobre la Literatura en Centro América, en que el poeta ejerce con maestría, en su versatilidad intelectual adivinadora, la crítica interpretativa moderna, se refiere en estos términos de Contreras, hablando de la influencia de extranjeros ilustres en nuestras letras.

"Y ahora Ricardo Contreras A Contreras lo envió México Este mexicano es uno de esos escritores que necesitan un campo vasto para darse a conocer Si Contreras en vez de ir a Centro América hubiera venido a Chile o a la Argentina, estaría colocado en el primer rango de los escritores del Continente Es preciso haber leído algo de este literato Conocer los chisporroteos de ingenio que riega a cada paso en sus períodos, su erudición maciza, llena, fundamental, su facilidad de producir, sus principios literarios razonados, el brillante encadenamiento de su prosa, su pureza en el decir al par que el absoluto modernismo en la expresión, de manera que es un clásico elegante, su estilo compuesto de joyas nuevas de plata vieja, pura, sin liga, para apreciársele. Desde que llegó enseña y seguirá enseñando Oh! mas cuanto sentimos algunos la obscuridad de este hombre brillante que podría, si quisiera, ser glorioso"

En ese mismo estudio, que con otros escritos en Chile del gran poeta recopiló en un volumen el dariófilo don Raúl Silva Castro en 1934, se encuentra este juicio sobre don Enrique Guzmán que no resistimos la tentación de publicarlo, ya que nos referimos a las relaciones literarias de estos dos representantes de nuestras letras patrias. Formula así Darío su juicio sobre don Enrique:

"Enrique Guzmán es un crítico de poderoso talento, de ilustración vasta, de gusto depurado Solamente que es triste ver cómo pierde el tiempo —que debería emplear en obras de trascendencia y en estudios generales que colocarían su nombre a envidiable altura en las letras modernas, siquiera en las americanas— en pellizcar a los principiantes de nuestro paicesito, en señalar las faltas gramaticales de las odas a "A la Luna" que suelen publicarse, en dar un palo, como dicen los españoles, a este o a aquel aficionado empernido o colegial romántico y —lo que más sentimos— en gastar su buena prosa en sátiras políticas, de política casera local, personal, a la diabla No, Guzmán, que tiene páginas dignas de cualquier literatura, debía salir con las alas de su ingenio fuera del círculo estrechísimo en que vive y —puesto que tanto conoce y gusta de Macaulay, de Saint Victor, de Ritcher— dedicarse a producir afanosa y constantemente obras de alta crítica que serían para él motivos de gloria y satisfacción de su alma y provecho de la juventud que ama las letras y desea las claras y justas enseñanzas en el arte del bien decir Esto sin aferrarse a las tradiciones manoseadas, sin enmendar las planas, Baralt en mano"

En estos juicios literarios del gran poeta se percibe de ya la garra del León, que más tarde ejerciera esa alta crítica con inusitado esplendor en sus crónicas admirables que han hecho que para muchos supere su prosa a sus mismos versos, y no decimos poesía, porque en Darío prosa y verso es genuina poesía, hermosa creación de alto quilataje.

Darío y Anselmo H. Rivas No podía Darío dejar de tropezar en sus mocedades con uno de los más distinguidos hombres públicos de aquella edad, don Anselmo H. Rivas, Ministro de Relaciones en dos consecutivas administraciones, la de don Vicente Quadra y la de don Pedro Joaquín Chamorro, de quien era brazo derecho, su gran vocero y exponente político. Además don Anselmo era el primer periodista de Nicaragua, por no decir de Centro América, a la sazón. Había fundado en 1880 su gran semanario "El Centro-Americano", convertido en 1881 en "El Diario Nicaragüense" el primero en salir cuotidianamente a la palestra del pensamiento nacional en el periodismo nicaragüense. ¿Qué actitud tomó don Anselmo H. Rivas, al despuntar en el firmamento nacional como divina promesa de gloria, el sol poético de Rubén Darío, entonces saludado por todos como el Poeta-Niño, asombro de las musas?

Registrando la colección de "El Centro Americano" del año de 1882, nos hemos encontrado con una sensacional noticia, sobre la llegada de Darío a la Sultana, y es de suponerse que vendría con su visita a hacerle propaganda personal al proyecto de su envío a España a completar su formación intelectual, proyecto que se discutía entonces en el Congreso, no sin encontrar alguna oposición, como es natural, y que no se llevó nunca a cabo, dejando al poeta un autodidacta incomparable. No debemos criticar a los padres conscriptos por su actitud, aconsejada de prudencia, pues dadas las condiciones intelectuales y morales con que se levantaba el Poeta-Niño, con su poema sobre El Libro,, que produjo escándalo por sus ideas volterianas, se mostraron temerosos por su futuro si lo enviaban a centros europeos, en que más fácil era corromperse que educarse, sobre todo en el carácter díscolo del portentoso infante.

Sin embargo no pertenecía al número de los prudentes don Anselmo, pues en "El Centro-Americano" acuerpó de lleno la idea de mandarlo a España a educarse por cuenta del Estado. Es lo que nos prueba de modo evidente un suelto de crónica que aparece en "El Centro-Americano" el 4 de febrero de 1882 y copiamos ahora con noble orgullo granadino:

Granada, 1 de febrero de 1882. — Sr. Director de "El Centro Americano".

El sábado pasado llegó a esta población el niño Rubén Darío, el "célebre" poeta de quien Ud. habló en el editorial del número próximo pasado. "Tuve el honor" de hacerle una visita, y a la verdad, "me pareció una notabilidad que promete mucho para el porvenir", sobre todo, si el Soberano Congreso da la ley, que me aseguran se proyecta, respecto a su envío a España para concluir sus estudios. "Una capacidad como la del joven Darío debe aprovecharse", y no dudo que los señores congresales tan bien animados como

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

deben estar por el engrandecimiento de nuestro país en todo sentido, no perderán la ocasión de facilitar los medios necesarios para la ilustración del que todo el mundo llama POETA-NIÑO".

Sigue otro suelto referente a otro joven de promesas en las artes plásticas de la pintura y la escultura, don Tránsito Sacasa, para quien pide igual protección, y al final de este segundo párrafo, se unen en el pensamiento protector a estos dos jóvenes, de tales promesas artísticas, con este recomendable postulado:

"Al firmar una ley semejante, se afirma el porvenir de nuestro infortunado país, tan pobre en producciones de seres tan privilegiados"

Como se ve, los hombres de pensamiento, la voz cantante de Granada en la época de la iniciación de Darío en el campo de la gloria, fué altamente comprensiva y acogedora del Poeta-Niño, y nos place consignarlo pues por ese tiempo no había en Granada, como no hay hoy, ninguna mala voluntad contra León ni lo de León, cuyos altos exponentes de cultura, merecen el justo reconocimiento patrio.

El joven poeta ha de haber quedado muy satisfecho de la acogida mental de don Anselmo, el propietario y director de "El Centro-Americano", que tan alta recomendación hacía en su crónica local del proyecto que contiene frases de admiración, que por eso subrayamos al reproducirlas, pues a poco le consagró a don Anselmo unos versos con motivo del nacimiento de uno de sus hijos.

Es lástima que el poeta no haya tenido tiempo de escribir documentada su autobiografía, pues la que corre como tal es deficiente y poco verídica, como cuartillas escritas al volar de la pluma, sin ton ni son, para cumplir el compromiso contraído con una empresa periodística. Sabemos que el poeta se puso furioso cuando supo que esas cuartillas mal hilvanadas habían sido recogidas en libro sin su autorización, y cada vez que le mentaban ese libro era para sacarlo de sus casillas.

Primera salida de Darío Tenía ya fama Rubén Darío de Poeta-Niño, cuando hizo su primera salida al gran mundo, consagrándose una esperanza de las letras. Se puede decir que fué armado caballero en una ocasión solemne, en presencia del Gral. Joaquín Zavala, un Presidente granadino y del Soberano Congreso, recibiendo el consabido espaldarazo de caballero de las letras, de mano de los pensadores de Granada. Por ese cúmulo de circunstancias podría decir Darío como Virgilio de Mantua: León me engendró, Granada me apadrinó y Chile y Argentina me glorificaron.

Y fundamos lo que decimos de Granada, por la comprensión del poeta que tuvieron los más destacados exponentes expresado en su autorizado vocero "El Centro Americano", cuyo apoyo franco y decidido a Darío ya lo publicamos haciendo referencia a un editorial de don Anselmo H. Rivas, y es el que da cuenta de la instalación del Congreso, en el número del 27 de enero de 1882, en que Rubén Darío hace su primera salida en público. La crónica de esa instalación adquiere, parece mentira, un valor trascendental precisamente por la presentación que hace del joven poeta Rubén Darío al mundo de las letras. Es verdaderamente una consagración de futuro, una hermosa provisión de la gloria del poeta . Vamos por eso a reproducirla aquí. Dice "El Centro Americano", el 27 de Enero de 1882:

"Después que el señor Presidente hubo abandonado el salón del Congreso, el señor Presidente de este alto cuerpo, invitó a todos los señores representantes, en nombre del señor Presidente de la República, para que pasasen a los salones del Ejecutivo, en donde estaba preparado el refresco de costumbre

"La reunión en casa del Sr Presidente fué muy agradable, habiendo reinado en ella la mayor cordialidad Allí se hizo conocer de los señores senadores y diputados el joven Rubén Darío, a quien llaman el POETA-NIÑO, título que en realidad le corresponde, porque tiene imaginación verdaderamente poética, versifica con facilidad admirable, y apenas tendrá quince años Se le pidió que improvisase algo, lo que hizo con alguna timidez, por encontrarse ante una sociedad respetable, saludando al General Zavala y al Soberano Congreso En seguida, leyó una composición que tenía preparada para el día de la inauguración de la Biblioteca Nacional, acto en el cual no debía él encontrarse. Esa composición, que es un poema, sobre las excelencias del Libro, arrancó entusiastas aplausos de toda la concurrencia".

"El joven poeta tiene verdadero numen; y sólo es de lamentarse que haya dado excesivo vuelo a su precoz inteligencia, al grado de colocarse en tan tierna edad, a la altura de los librepensadores más avanzados. Sin embargo, creemos que la sociedad y el Estado deben protección decidida a esa inteligencia, para utilizarla en beneficio de las letras".

Después de leer tan precioso editorial, no podemos que admirar la gran tolerancia que animaba a los granadinos de la talla de don Anselmo H. Rivas, que con todo y que lamentaba en el divino poeta su peligroso declive hacia la impiedad, no les impide ello apreciar su alto valor hasta declarar que "la sociedad y el Estado deben protección decidida a esa inteligencia para utilizarla en beneficio de las letras". Nótese que el autor de esas líneas tan comprensivas y exaltadoras, ve en Darío algo más que un posible exponente de las letras patrias, un benemérito de las letras en general, y así fué, como 10 años más tarde lo reconoció Menéndez y Pelayo en la "Historia de la Poesía Hispanoamericana", donde se lee textualmente:

"Una nueva generación literaria ha aparecido en la América Central, y uno por lo menos de sus poetas ha mostrado serlo de verdad", con la siguiente nota al pie en la edición de 1894:

"Claro que se alude al nicaragüense don Rubén Darío, cuya estrella poética comenzaba a levantarse

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en el horizonte cuando se hizo la primera edición de esta obra en 1892. De su copiosa producción, de sus innovaciones métricas y del influjo que hoy ejerce en la juventud intelectual de todos los países de lengua castellana, mucho tendrá que escribir el futuro historiador de nuestra lírica".

La recomendación de don Anselmo sobre Darío acaba de echar por tierra la leyenda del fracaso del proyecto de su envío a España para completar su educación, pues vemos que no influyó para nada en el propósito de senadores tan respetables los gestos de librepensador que se permitiera su precoz inteligencia en ocasión tan solemne.

Religiosidad de Darío Dichosamente para la vida posterior de Darío esta tendencia de librepensador no era más que un gesto, sin arraigo en su alma naturalmente cristiana, como nos lo prueban infinidad de sus poesías, y estamos por decir todas, "de amargor impregnadas", como él mismo reconoce, al sentir acíbar en sus momentos de desvíos mundanos siempre, pues al apurar las copas del placer halló su musa la amargura, el sabor de las lágrimas, en las heces, seña inequívoca de que su inspiración era profunda y esencialmente cristiana. Allí está el breve relicario "Spes" para declararlo sin lugar a duda, con sus Motivos del Lobo, La Cartuja, Sum, gritos del alma por la pérdida de la fe, y tantos otros.

No debemos olvidar que las primeras piedras en el gran edificio intelectual de esta gloria literaria la pusieron en su alma nada menos que los Jesuítas; como él mismo lo confiesa reconocido en su deficiente autobiografía y la fe difícilmente muere en una alma privilegiada como la suya. Darío es poeta de verdad, y la historia de la poesía, estudiada con profundidad, demuestra a las claras que todo poeta verdadero es por naturaleza cristiano. Goethe, a pesar de sus notorios desvíos, no nos dejará mentir y Darío nos lo confirma de modo más elocuente, aunque hizo, con sus desvaríos pasionales por donde perder ese otro divino tesoro de la fe que recibió como gracia con el don de su poesía que hiciera que montado en el potro sin freno de su instinto, no cayera, porque Dios es bueno.

Y tenía fe, no de vacua sabiduría humana, sino de cristiano viejo, sin duplicidad ni distingos. Sabemos de cierto la siguiente anécdota poco antes de morir, en León. Manifestó su deseo de confesarse y recibir los auxilios divinos de la Santa Madre Iglesia, y para ello pidió un sacerdote. Visitábalo un notable intelectual de León, que ha abandonado la fe de sus mayores, para seguir corrientes espirituales espurias, y le dijo:

—Cómo así, Rubén. Quieres confesarte!

—Sí, quiero confesarme.

—Bien, dada tu cultura, no necesitas hacerlo con un hombre. Confiésate con Dios, con el supremo Sacerdote del Universo, eso corresponde a tu posición intelectual en el mundo.

Y el poeta, algo irritado, con voz de contrariedad, replicóle:

—No, no. Yo me quiero confesar con un sacerdote ungido, consagrado, aunque sea el último cura de aldea, con el Cura de Subtiava. Yo soy católico creyente, y como católico quiero morir reconciliado con Dios ante un sacerdote ungido.

Y así lo hizo, y el Poeta que había hecho su entrada al gran mundo de las letras con una baladronada de impiedad, para ponerse de acuerdo con el siglo, el siglo corruptor y corrompido siempre, salió de él para entrar en la doble gloria de la inmortalidad humana y divina, por la puerta angosta de la humildad, confesando sus pecados a un sacerdote de carne y hueso, representante de Dios en la tierra para absolver y desatar...

Y el poeta se durmió en el Señor después de haber cumplido su misión literaria en la tierra con esplendor y gloria de las letras.

El regreso del Poeta La Guerra Mundial se desató entonces sobre Europa, donde el poeta permanecía enseñando al mundo a pensar y soñar, en sus crónicas que publicaban los mejores diarios del mundo, y el poeta, amenazado París, lugar de su residencia, por las huestes germánicas, tuvo que disponerse al regreso, y naturalmente, pensó en venir a su patria a disfrutar lo que su alma añoraba, la paz del hogar.

Se vino, pero no sin detenerse algún tiempo en Nueva York, donde conocida su fama, aprovecharon su presencia para que diclase algunas conferencias. Yo me encontraba entonces en Washington, y no tuve ocasión de ver al gran poeta ni oír sus palpitaciones proféticas, que columbraban en la guerra la realización de las profecías apocalípticas, el piafar de los cuatro jinetes que venían a exterminar el mal del mundo; pero si yo no lo oí, tuvo esa feliz oportunidad mi padre, don Pedro Rafael Cuadra, que estaba en Nueva York, cuando llegó el Gran Portalira nicaragüense a aquella urbe incomparable que describiera tan magistralmente en una de sus crónicas, como si dijéramos el ruido hecho poesía. Por don Salvador Calderón Ramírez, amigo de Darío, entró mi padre en la amistad del vate, y por eso pudo escuchar sus conferencias de Nueva York, y prestarle oportunos servicios para facilitar su regreso a la patria.

La misión que defenía a mi padre en Estados Unidos era financiera, y conocida de todos la influencia que ejercía en el gobierno del entonces presidente don Adolfo Díaz, en el ramo de la Hacienda Pública. Conociendo eso Darío, y sabedor además por su amigo Calderón Ramírez de las buenas disposiciones de mi padre, para con él, el gran poeta no vaciló en escribirle una carta en que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

se describe a sí mismo, a maravilla, en sublime auto-retrato, como era en realidad, hombre dedicado a pensar y soñar, sin preferencias políticas determinantes. La carta le fué dirigida a mi padre poco después de su encuentro con el poeta en Nueva York, encontrándose en Washington. Descuidado, como todo poeta, en detalles, no lleva fecha, pero registrando mi Diario de esa época, se la he fijado al 21 de diciembre de 1914, que es el día anterior al en que doy cuenta de su recibo. (1).

Rubén Darío no le escribió en vano a mi padre su carta, pues inmediatamente se dirigió a Nicaragua, recomendando al gran poeta, para que el Estado le recompensara, pagándole lo que se le debía, y al hacer ahora esta alusión, me muevan dos cosas: primero, incluir en el plan que me he trazado en señalar las relaciones de Darío con Granada, o mejor dicho con Granadinos comprensivos, este encuentro con don Pedro Rafael Cuadra que le sirvió tanto a su regreso a la patria, cuando más necesitaba de sus recursos, debido al cataclismo de la Guerra Mundial que presidió su regreso en 1914, dos años antes de su muerte; y segundo, tener la oportunidad de publicar la carta que el poeta dirigió de Nueva York, de puño y letra, a *mi padre Don Pedro Rafael Cuadra*, quien, aunque era granadino (el aunque está demás) supo apreciar al poeta en su gran significación patria.

He aquí esa carta, que conservo en mi archivo, como documento precioso:

HOTEL EARLINGTON
27th Street West of Broadway
NEW YORK, N. Y.

Sr. Dn. Pedro Rafael Cuadra,
Washington, D. C.

Mi muy distinguido Señor:

Informado como está Ud. por nuestro amigo —tan lleno de corazón como de talento— D. Salvador Calderón R.— del gran valor que su decisiva e inmediata intervención tendría en el arreglo de mis cuentas como Jefe de Misión en España; y habiéndome nuestro amigo manifestado la buena impresión que yo causé en su ánimo, y la buena voluntad consiguiente, por su parte, me atrevo a escribirle estas líneas, que creo harán ver mi justa razón y mi buen sentimiento delante de Ud.

Yo, señor Cuadra, no tengo, por derecho de intelectualidad, y por motivos de ausencia, opiniones políticas en Nicaragua. Alejado de mi tierra, y bregando por un ideal literario que se impuso en todos los países de lengua española, he podido ofrendar a Nicaragua el reflejo de lo que Dios ha hecho por mí.

Ningún Gobierno se dió cuenta de que yo existía, hasta que el Dr. Sacasa me envió a España en 1892, con motivo de las fiestas colombinas. Cierto que yo no sirvo más que para pensar y para soñar.

Tiempos después, Zelaya me mandó con destino a España, en calidad de Ministro.

Madriz, a raíz de la Revolución, me confió por pedido del Gobierno Mexicano, la Misión Especial a aquella República, con motivo de la celebración del Centenario.

Y ahora, ruégole que me atienda singularmente en este punto: Al llegar a La Habana, y ya sabiendo, desde la Coruña, que una nueva Administración se había establecido, "pedí por cable instrucciones", que no me fueron comunicadas, me imagino que por la anomalía de las circunstancias. De acuerdo con la Delegación Cubana y con el Ministro Belga, que iban conmigo a la misma Celebración, resolví seguir a México pues ellos no se imaginaban que mi Misión, y sobre todo, mi completamente decorativa personalidad para el caso, tuviesen que ver con el cambio *de política de mi país y tanto más que yo* representaba a nuestra Patria nicaragüense —y de ninguna manera al Gobierno de Madriz.

Al llegar a México me detuve en Veracruz, porque se me prohibió —por una insinuación oficial, puesto que hubo un enviado especial del Ministerio de Instrucción Pública —que fuese a la Capital. Se me declaraba Huésped de Honor de la República, en tanto que el Gobierno de Nicaragua me retiraba mis credenciales.

Por razones más explícitas tuve que trasladarme a la Habana, y después a París, a causa de que no tenía fondos de ninguna clase —desde tiempos de Zelaya— para hacer frente a los inevitables gastos de la Legación en Madrid.

Y aquí tiene Ud. explicada la situación. Mi compromiso oficial ante S. M. Católica; mi renuncia repetida que no tuvo contestación jamás del Sr. Ministro Chamorro; mis relaciones continuadas con la Corte de Madrid; la declaración terminante del Conde de Pie de Concha, Primer Introductor de Embajado-

(1) En ese diario, además de la fecha de recibo de la carta de Rubén Darío, trascrita en el texto, encuentro dos referencias más, que me parece oportuno citar íntegras, para que se vea el *espíritu* que animaba a *Don Pedro Rafael Cuadra*, hacia el gran poeta nicaragüense

"Jueves 25 de marzo de 1915. La carta que de mi papá recibimos hoy, no tiene mucha importancia Nos cuenta que el Presidente le mandó doscientos dólares a Rubén Darío.

"Lunes 5 de abril de 1915. En su otro viaje a Nueva York, se comprometió mi papá a completarle o darle el pasaje hasta la Argentina a Rubén Darío, y ahora se lo están cobrando. Se le contestó al Dr. Debayle que estaban a la orden doscientos dólares, y hoy telegrafióle Darío dando las gracias y diciendo que su viaje es el ocho "matinal" Mi papá le contestó que el siete en la mañana estaría en Nueva York a despedirlo con el dinero Como cada doce nos viene la mensualidad, sin los doscientos pesos, quedamos ras con ras apenas con lo suficiente para nuestros gastos ordinarios Mi papá *necesita siempre una reserva para esos gastos extraordinarios*, a que está obligado por su posición".

Como se ve por ese recuerdo, Rubén Darío pensaba irse a la Argentina, pero cambió de rumbo, y se fué a Guatemala *y de allí a Nicaragua a donde lo detuvo su enfermedad y la* muerte para siempre.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

res, de que mientras no tuviese mis recredenciales, se me consideraría como Ministro de Nicaragua, de modo que pude asistir al banquete del Santo del Rey, en ese año; —y una posición por fin, insostenible, hasta el momento en que llegó el nuevo Ministro Dr. Castrillo,— y fueron remitidas directamente al Ministerio de Estado, mis cartas de Retiro.

Hasta esta fecha, se me debían 45.000 francos (pesetas); y ello puede comprobarse en las cuentas de Relaciones Exteriores, en Managua, y con las de don Crisanto Medina, nuestro Ministro en París, que era quien me pagaba.

No le quiero quitar más tiempo. Le he explicado hasta donde he podido, comprimiendo los datos y las palabras. No se me oculta que el Gobierno carece ahora de dinero. Pero yo no pido —y allí están su eficacia y su gentileza— sino que se me vaya pagando, a pocos, que para mi serán oportunísimos

Y el Gobierno tendrá un reconocido, y Ud. un agradecido y sincero amigo en

RUBEN DARIO

No necesitamos agregarle ningún comentario a esta carta que sobre el mérito de estar escrita de puño y letra de Rubén Darío, tiene el de darnos, con datos y palabras comprimidas, un sucinto relato de su vida pública, expresada con ingenua franqueza en el pecho de un amigo que le mostró desde un principio buena voluntad, como se lo probó, con hechos, recomendando su caso ante el Gobierno de Díaz, que apreciaba su valor.

Genaro Lugo y Darío Al tratar de las relaciones que el poeta tuvo con la Sultana del Gran Lago, no podemos dejar de mentar a don Genaro Lugo, que, desde los propios comienzos del poeta-niño, tuvo para él cariños de comprensivo padre, que deseaba abrirle las puertas del éxito.

El doctor don Pedro J. Chamorro, en su libro inédito "Enrique Guzmán y su tiempo", libro que ya debiera andar por esos mundos deshaciendo entuertos y dominando endriagos que tanto pervierten con sus crímenes nuestra historia, (1) se refiere a estas relaciones iniciales entre Rubén y don Genaro Lugo. No podemos prescindir del título "don", tratándose de este gran admirador de Darío, a quien conocí y traté muy de cerca, ya viejo, siempre amigo de las letras y del progreso patrio, cuando siendo yo Subsecretario de Instrucción Pública, era él Bibliotecario y muy activo por cierto, de la Biblioteca Nacional A él, ya octogenario, se le ocurrió —bella ocurrencia— poner el retrato de nuestro poeta en el Salón de los Retratos de la Biblioteca Nacional, y me tocó a mí, en mi carácter oficial, por impedimento del Ministro Dr. Leonardo Argüello, pronunciar un discurso sobre este magno poeta considerado en su faz de intérprete cristiano de la sociedad moderna, de que había sido vocero en toda su expresión. (Este discurso lo incluimos en esta pequeña obra, en su lugar).

Con este apoteósico de Rubén Darío, con el que se puso, sin haber ejercido nunca el mando material entre los Jefes de Estado, como verdadero príncipe de nuestras letras y pensares, y por lo mismo, de más dilatada influencia que la de los pequeños jefes que pasaron sin más derecho que el de tener en esa galería su retrato insignificante, ya que no evocan, sino muy pocos entre ellos, ninguna emoción de bien ni grandeza, no hizo más don Genaro que coronar al que en cierta manera había puesto a andar en buena dirección por los caminos del Arte, con la cara hacia la gloria. Esa iniciación cabalmente es la que nos recuerda el Dr. Chamorro en su inédita obra. Dice:

"*En enero de aquel mismo año (1882) llegó por primera vez a Granada Rubén Darío, y visita a Guzmán* He aquí como consigna este en su "Diario Intimo" la impresión que le causa el joven bardo, que sería después consagrado como el genio de la poesía latinoamericana: "Con una carta de Genaro Lugo y acompañado de un joven Salinas, se me presenta el novel vate Rubén Darío, a quien llaman el "poeta-niño" Parece tener de quince a diez y seis años: es en realidad un niño Me parece simpático: aún no he podido juzgar de su inteligencia"

"Pocos meses después ya puede juzgar del talento del poeta, y así escribe al mismo Lugo: "Felicita en mi nombre a Rubén Darío por sus versos publicados en el número seis del "Eco de la Juventud".

Hasta aquí el Dr. Chamorro, pero de lo dicho sacamos en claro el interés vivo que Lugo sentía por el naciente bardo Nicaragüense, desde luego que Guzmán, tan parco en elogiar versos de principiantes, escoge a Lugo para elogiar los que Rubén escribiera en el "Eco de la Juventud".

Cuando me tocó, con honda satisfacción de mi parte, acceder al deseo de Don Genaro de pronunciar un discurso en el solemne acto de desvelizar el Retrato de Rubén Darío en la Biblioteca Nacional, no conocía esta liga paternal que unía al ya viejo y achacoso granadino con el poeta, y francamente, si lo hubiera sabido le habría dado quizás, y sin quizás, otra orientación a mis ideas, arrastrada por la emoción de entusiasmo que habría sentido mi espíritu, en presencia del viejo decrépito de cuerpo ya, pero joven de intelecto, orientador de glorias, que dolorido por la muerte prematura del hijo mental, se consolaba glorificándolo en el lienzo, haciendo que la república le rindiese el merecido homenaje a su gloria, de que en esa ocasión tuve la honra de ser intérprete, como Subsecretario de Instrucción Pública, en la significativa coincidencia de unirse dos granadinos, Don Genaro y yo, en la glorificación del insigne leonés.

PEDRO J. CUADRA CH.

(1) Publicado en Revista Conservadora Nº 47.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SU QUERELLA CON DON ENRIQUE GUZMAN

ENRIQUE GUZMAN BERMUDEZ

Hijo de Don Enrique Guzmán Periodista. Director del periódico El Monitor, de Granada, Nicaragua

Como se ha escrito tanto sobre las relaciones, poco amistosas, que mantuvieron don Enrique Guzmán y Rubén Darío hasta llegar a comparar el caso con la pugna literaria sostenida entre Góngora y Lope de Vega nos ha parecido del caso relatar el historial de esas relaciones desde el conocimiento que hizo don Enrique de Rubén hasta el juicio que de éste hizo posteriormente, ya cuando el poeta había alcanzado gran renombre, opinión muy modificada por cierto de la que le mereció "el poeta niño" en sus primeros ensayos.

Fué en el año de 1882 cuando Rubén Darío, siendo un adolescente, hizo un viaje a Granada. Tal vez iría en alguna comitiva presidencial, formando parte del cortejo que acompañaba al general Joaquín Zavala. El caso es que quiso aprovechar aquella oportunidad para conocer a don Enrique Guzmán. Darío era portador de una carta de introducción de don Genaro Lugo para Guzmán y con ella se presentó a éste que habitaba en aquel entonces la casa que es ahora Casa del Obrero, frente al parque Colón.

Cedamos al propio don Enrique referir en su Diario Intimo la impresión que dejó en su ánimo el conocimiento que hizo del aguilucho:

"29 de Enero de 1882—Con una carta de Genaro Lugo, y acompañado de un joven Salinas, se me presenta el novel poeta Rubén Darío a quien llaman "el poeta niño". Parece tener de 15 a 16 años (Sólo tenía 15 años en ese entonces): en realidad es un niño Me parece simpático: aún no he podido juzgar de su inteligencia".

Algún tiempo después le escribía don Enrique a don Félix Medina, que redactaba una revista literaria, lo siguiente: "confidencialmente le digo que no me gusta nada la Oda de Rubén intitulada Unión Centroamericana (Fecha 8 de Abril de 1882).

Y, a su amigo don Genaro Lugo le dice en carta del 22 de Mayo de aquel mismo año:

"Felicita en mi nombre a Rubén por sus versos publicados en el No. 6 del "ECO de la Juventud".

Cómo explicar esta contradicción? Los versos que salieron publicados en el Nº 6 de la Juventud serían los mismos que con el título de Oda a la Unión no le gustaron a don Enrique? Pudiera suceder que alabara como político el canto a la Unión, y como crítico encontrara detestable esa composición. Dos años más tarde, estando ya Rubén en plena producción, don Enrique, con el seudónimo de Juan de las Viñas, comenzó en sus Pedacitos de Papel a chapodar en la ubérrima poesía rubeniana, y "el poeta niño" al sentir cortados sus sarmientos por el filo de la crítica de Guzmán, se enfurece y refunfuña sin percatarse de que a la tarea que se había impuesto don Enrique era igual a la del chapodador que corta por el medio los sarmientos superfluos para evitar que la parra gaste su savia en ramas inútiles.

Darío se defiende de la afilada crítica de Guzmán y por cierto que lo hace de un modo brillante y demuestra, apoyado en el ejemplo de autoridades en el idioma, que su expresión "simpatía derramada", usada, por él, y criticada por Guzmán, es del todo correcta, dicho todo esto con comedimiento y donosura, en lenguaje cultísimo y cervantesco con lo que confirmaba el poeta ser un digno contrincante de don Enrique.

En el exordio de su defensa hace Rubén los más pomposos elogios de su ilustrado contendor como conocedor del idioma y como manejador de la crítica y reconociendo su labor literaria, le endilga las siguientes lisonjas como previniéndolo a su favor.

"Pocos, muy pocos son en Centroamérica los que pueden aparejarse con don Enrique Guzmán en materia del conocimiento de la lengua española, y pocos, muy pocos, los que como él manejan tan felizmente las armas de la crítica. Malaventurados los delincuentes literarios que caigan en manos del Fígaro nicaragüense porque sufrirán vapuleo y fisga y de saber tienen quién es Callejas Y quién puede toserle al saleroso Persius, pesadilla de los malos escritores, coco de los poetastros, enemigo acérrimo de los galiparlistas, de docto nicaragüense y de todos los que cultilatini-parlando ultrajan, corrompen o descoyuntan el habla de Castilla?

"Yo he sido siempre admirador de nuestro ingenio y más de una vez había lamentado que se abrevase en la turbia fuente de la política, como en su Hipocrene preferida, gastando así su sal y donosura en asuntos cuya importancia e interés no salvan las fronteras de esta República".

"Pero ahora que veo al señor Guzmán dedicado a la crítica de las letras me he alegrado en extremo por las ventajas que podemos sacar los pocos expertos de sus autorizadas observaciones, y lamentando, tan solamente, que se entretenga, en algunos de sus trabajos, en hacer minucioso examen en escritos de poco valer, cuyos defectos están de tal manera a la vista que basta una sola ojeada para advertirlos, y

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cuyos autores apenas si han logrado sentar plaza de reclutas en las filas de los escritores nacionales. Y eso se llama "gastar pólvora en salvas".

Después de ese sahumerio quemado ante don Enrique como para adormecerlo con el humo de tanta alabanza, Rubén cambia de actitud y termina diciendo:

"Bien sé que don Enrique puede desmenuzar una a una todas mis obras y hacer disección de ellas, pero sé también que ya pasó el tiempo del MAGISTER DIXIT".

En las cuales palabras se advierte al futuro innovador del verso que había de arrancar de su lira notas no oídas hasta entonces, y crear un nuevo arte poético con la introducción de giros raros y de asonancias desconocidas.

Amostazado Rubén de sufrir "vapuleo y fisga", optó por mudar de tono y de actitud y en lo sucesivo fué cruel y agresivo con don Enrique. La frase cruda suya era: La alusión despreciativa, el epíteto irreverente lo empleaba siempre al referirse a don Enrique. Le llamó Dómine pedante y entre otras dijo de él "que con sus pantuflas chacoteras chapoteaba en el pantano de sus gracejadas etc. etc."

El nicaragüense don Pío Bolaños Alvarez, muerto hace dos años en San José de Costa Rica, en su estudio "Vida y Obra del escritor don Enrique Guzmán", publicado en la Revista de la Historia de aquella República, en Febrero de 1942, bastante acertado en sus juicios y en los datos que contiene, dice lo siguiente a este respecto:

"Cuando nuestro genial poeta Rubén Darío empezeba a dar a luz sus poesías, cayó, naturalmente, bajo la crítica de Guzmán y sintió en sus comienzos los alfilerazos de Juan de las Viñas. Darío, en su autobiografía, al recordar a Enrique (así lo llama siempre), habla de él en términos despectivos y hasta lo llama crítico de aldea".

Rubén, en una revista que hace del movimiento literario de la América Central, se refiere a Guzmán en el siguiente tono menospreciativo:

"La fama que en Centro América —y sólo en Centro América— tiene Enrique Guzmán, está basada en su formidable, asombrosa y aterradora crítica ¡Dios Mío! A su lado solo Taine, Bourget, Valera, Clarín En Nicaragua, sobre todo, y entre los trescientos mil habitantes de la República, hay una multitud que no discute a Guzmán: ¡OH, ENRIQUE! . GRAN COSA. NADIE COMO EL, se les oye decir y se les caé la baba ¡BRUTOS!"

Don Enrique a su vez en uno de sus Pedacitos de Papel comentando la polvoreda que levantaban sus críticas y el sinnúmero de malquerientes que éstas le acarreaban, escribía lo siguiente:

"El literato nicaragüense puede perdonar al que le llame facineroso, pero no a quien le censure una frase, o le corrija un vocablo De ellos he adquirido larga y dolorosa experiencia"

El "poeta niño" que habría quizás pasado por alto cualquier cosa que le hubiera dicho referente a su persona, no me perdona —¡qué digo— quisiera mascarme— porque no me resuelvo a tragarme su simpatía derramada".

La amistad entre don Enrique y Rubén, tan felizmente iniciada, había sufrido quebranto y ruina a causa de los Tiquis Miquis gramaticales en que ambos se enfrascaron dejando de ser amigos desde entonces para mirarse en lo de adelante con prevensión y antipatía.

Don Pío Bolaños Alvarez, en su obra ya citada, asegura que fué don Enrique Guzmán como diputado al Congreso en 1882, quien introdujo en la Cámara una iniciativa, que mereció acogida, para que el Estado sufragara los gastos de educación en Europa del "poeta niño", circunstancia que ciertamente no conocíamos.

Quizás la visita que hizo Rubén a don Enrique —en Enero de 82— haya tenido atingencia con los deseos del poeta en acrecentar sus conocimientos en centros de mayor cultura en el exterior, y don Genaro le daría la carta para Guzmán en la que preparaba el terreno y le daba a conocer al candidato pues don Enrique ocupaba en las filas liberales un puesto señalado, algo semejante al de caudillo o dirigente.

En el mes de Agosto de 1891 Guzmán se dirigía a Costa Rica y tomaba en Corinto el vapor "Colima", camino del destierro. En el mismo barco iba Rubén Darío —que venía de El Salvador e iba para Costa Rica— con su mujer y su suegra.

José Dolores Rodríguez, otro de los expulsados por el Presidente Sacasa, amigo de entreambos, quiere reconciliarlos sobre cubierta del barco, sin lograrlo. Guzmán se excusa diciendo que no le gustan las reconciliaciones, que las amistades reconciliadas son como la comida calentada: tienen otro gusto. Esto no era del todo cierto. Don Enrique acababa de reconciliarse a bordo del vapor "Progreso" —que hacía la travesía entre Managua y Momotombo— con Pedro Ortiz, que salía como él desterrado por la misma causa: ser escritor oposicionista.

Pedro Ortiz había sido "caracista" y en un periódico semi-oficial defendía al gobierno de don Evaristo Carazo; y don Enrique combatía la política gubernamental desde las columnas de El Diario NICARAGUENSE y a los plumíferos de aquella época los llamaba "ORTIZUARIOS", y se habían picoteado.

Guzmán y Darío llegan a Costa Rica mirándose de reojo. Guzmán es amigo de Pedro Ortiz, compañero suyo de destierro con quien más tarde fundara un diario, EL DIA que costó la vida al primero, y ser herido de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gravedad al segundo en un atentado criminal del que fueron víctimas sin provocación ninguna de su parte, y Ortiz y Darío a quienes los une sus aficiones literarias hacen a la vez buenas migas como jóvenes alegres que eran ambos a quienes les gustaba correr la verbena. Buena prueba de ellos es lo que anota Guzmán en su Diario con fecha 1º de Mayo de 1892:

"Ayer estuvieron en el Agua Caliente Pedro Ortiz, Rubén Darío y otros jóvenes alegres La parranda que éstos tuvieron fué tan escandalosa que Rubén durmió anoche en la cárcel de Cartago".

Rubén, desde su llegada a Costa Rica se dedica al periodismo y junto con Pedro Ortiz escribe en EL DIARIO DEL COMERCIO. Con fecha 13 de Septiembre de 1891 le escribe don Enrique al Gral. Joaquín Zavala a Puntarenas:

"Rubén Darío anda congratulándose con los "ticos" y para ello no ha discurrido cosa mejor que hablar contra Nicaragua"

¿Qué sería lo que habló Rubén en algún corrillo que Guzmán juzgaba antipatriótico?

A fines de ese año —28 de Noviembre de 1891— encontrándose Guzmán en San José —pues por lo regular vivía en Cartago— hace una visita a Pedro Ortiz y nos cuenta en su Diario lo que pasó en ella. "Por la noche, de siete a diez, voy al cuarto de Pedro Ortiz, Hotel del Parque; allí estaba Rubén Darío y Ortiz trata de reconciliarnos pero sin resultado".

Qué escena tendría lugar entre estos tres confabulantes que don Enrique no la refiere con todos sus detalles? Volvería a excusarse con el pretexto de que no gustaba de las reconciliaciones?

Darío gasta sus bromas y emplea su humorismo en zaherir a Guzmán. Por esos días —Diciembre de 1891— escribe su artículo festivo "Viaje a TARASCON" que sale publicado en EL HERALDO DE COSTA RICA. He aquí algunos de sus párrafos:

"A Nicaragua se le llama La Suiza de Centro América. Granada es la Sultana del Gran Lago; Masaya, la Ciudad de las Flores; León es donde está la Catedral, es la Metrópoli; a una señorita nicaragüense se le dice "ninfa de los lagos"; un médico es un discípulo de Hipócrates —lo cual se dice también de un curandero—; un matasiete con galones es "un bravo león"; un tonto "un *genio*"; un poetastro "inspirado vate"; un Enrique Guzmán "un Cervantes". Ama la exageración el nicaragüense hasta la extravagancia".

"Por supuesto que hay en Nicaragua un bravo grupo de inteligencias —sobre todo entre la juventud— que saben: que la venerable culebrina del Cardón no sirve para maldita la cosa; que la Catedral de León es un grande, desgarbado y antiestético templo; que Granada no es París, ni Nicaragua Suiza y que Enrique Guzmán es un escritor gracioso, mediano para la América Central y de los que se consiguen a cuatro por Perra CHICA en Madrid o en Barcelona".

El escaso mérito literario de esa producción, lo anodino e insignificante del escrito, la anodia de su estilo, la inoportunidad de su publicación —hecha por un nicaragüense en tierra extraña— y lo raro que aparece aquí Rubén que califica de "grande, desgarbado y antiestético templo" a la Catedral de su querido pueblo de León, en donde en sus días postreros había de reclinar sus glorias y *sus triunfos "sobre la crin anciana de su* amado León", hace suponer que el propósito que guió a Rubén al dar a luz aquel cuento —calificado de "sandio" por don Enrique Guzmán—, no fué otro que el de molestar a éste, de achicarlo y empequeñecerlo.

Eso de mentarlo por dos veces en un corto escrito en forma deprimente, parece indicar que se encontraba dominado Rubén por una idea fija; que era don Enrique para él algo así como una obsesión que bullía en su cerebro y en su espíritu abatidos por el rencor y la desesperanza de ver chasqueado por entonces su intento de reconciliación con su temido rival.

No saldría Rubén del Hotel del Parque a escribir contra Guzmán su VIAJE A TARASCON? No pasaría toda esa noche escribiéndolo movido por el despecho, cegado por la cólera, agitado por el aguijón de la soberbia? ¡Quién sabe!: los genios tienen también sus pasiones y sus debilidades.

Por ese tiempo escribe don Enrique a su amigo el General Joaquín Zavala a Puntarenas, y entre otras cosas le dice:

"Ha visto qué cuentos tan sandios publica Rubén Darío? A mí me repugna por enemigo de su patria"

Guzmán, herido como estaba en su amor propio, tomaba a lo serio lo dicho por Rubén sobre Nicaragua y los nicaragüenses a quienes compara con los tarasconenses.

Los emigrados nicaragüenses en Costa Rica —como todos los expatriados políticos— se pusieron a conspirar contra el gobierno del doctor Roberto Sacasa que los había sacado del país, y era tanto el resquemor que sentía don Enrique por Rubén, que le escribe de Cartago a don José Dolores Rodríguez que residía en Puntarenas:

"Por don Anselmo Rivas sé que Pedro Ortiz le cuenta todos nuestros secretos a Rubén. A ustedes les toca escribir a Ortiz previniéndole sobre ésto".

Es decir, su enemiga hacia Rubén lo hacía sentir una aversión por el personaje hasta suponerlo capaz de delatar secretos que se le habían confiado. Razón de sobra le asiste al doctor Carlos Cuadra Pasos en su interpretación sobre los motivos que determinaron la postura de don Enrique frente a Rubén Darío, atribuyendo su origen al dejo amargo de nuestra política lugareña. Rubén era tenido por leonés, o al menos representaba los sentimientos de esa porción de Ni-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

caragua, y don Enrique sentía sentimientos poco amistosos por todo lo que era originario de León, ciudad en la que tenía a sus más enconados adversarios en la política y en las letras, tornándose muchos de ellos en enemigos personales suyos.

Y en esos días, precisamente, esta sensibilidad manifiesta de don Enrique por los leoneses se había excerbado con su reciente expulsión del país atribuída a los políticos leoneses, quienes al pasar los proscritos por la Estación de León, les habían hecho una manifestación hostil que pudo degenerar en tragedia sin la protección de la Providencia que veló por ellos.

Don Enrique Guzmán regresa a Nicaragua en el mes de Enero de 1893 en virtud del decreto de amnistía que le permitía volver a su país. Por ese mismo tiempo regresaba Rubén de su primer viaje a España a donde había ido representando a Nicaragua en las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América.

En Managua visita Rubén a José Dolores Rodríguez a quién le habla de Guzmán en términos amistosos. Rodríguez, deseoso del entendimiento de estos dos grandes ingenios, se apresura a dar a saber a Guzmán, en carta del 9 de Febrero de 1893, su conversación con el poeta, y le dice:

"Rubén está muy bueno contigo. Ayer me dijo de tí mil cosas excelentes: quiere ser tu amigo; pasará por allí (Granada), y es bueno que acojas sus insinuaciones"

Guzmán contesta a Rodriguez con fecha 13 de Febrero de aquel mismo año en los siguientes téminos:

"No siento odio por Rubén, pero desprecio sí, con todo por complacerte, apechugaré con él si viene a verme".

No dice más el Diario de Guzmán sobre esa anunciada visita de Rubén, por lo que es de creerse que no pasó de ser un simple deseo del poeta expresado en conversación que tuvo con don José Dolores Rodríguez.

Hasta entonces Rubén era un simple mortal. Después de este incidente se fue por el mundo a cortar laureles para su frente de panida y a recoger estrellas para su nombre refulgente, y Guzmán se quedó en su patria "abrevándose en la política como en su Hipócrene preferida"; más, no perdió el poeta de vista al crítico de sus primeros versos, visto ya de lejos no con los ojos vidriosos del febricitante por la cólera, sino tras las gafas amables del hombre maduro y reflexivo que condena toda violencia y da a cada uno lo suyo. Y cuantos libros salían de su pluma se los enviaba a Guzmán, con sendas dedicatorias, y así fueron llegando a las manos de éste, de Santiago y Valparaíso, de Buenos Aires y Montevideo, todas las obras del poeta que al hacerle remisión de una de ellas ---nos parece que fué "Los Raros"— la hizo acompañar de una carta —que ya se ha hecho pública y la conserva en su poder don Adolfo Benard Guzmán— en la cual tratándolo de potencia a potencia, le decía:

"RUBEN DARIO saluda a Enrique Guzmán y le envía ese libro, agradeciéndole a los treinta años las críticas que le hacían rabiar a los 15"

Saludo cortés que si no encierra una pleitesía, es, a lo menos, un reconocimiento a la labor de depuración literaria llevada a cabo por don Enrique, y una reparación también por los desbordes de cólera que con él había tenido el aeda que volvía de nuevo a solicitar su amistad al insinuarle en una post-data que le enviase "diarios y revistas "si las había", dándole a conocer al mismo tiempo su dirección en Buenos Aires, como para establecer correspondencia.

Don Enrique no modificó su juicio literario acerca de Rubén Darío y la escuela de los decadentes. El año de 1896 redactaba don Enrique El Diario Nicaragüense y al dar cuenta de la muerte de Verlaine ocurrida aquel mismo año, decía en una gacetilla lo siguiente:

"VERLAINE A principios de este año murió en París un poeta francés de bastante nombradía: Paul Verlaine"

"Entre nosotros era muy conocido y apreciado de los decadentistas que trataban de imitarle exagerando, por supuesto, sus extravagancias Para los Daríos, Gavidias, Ambrogis, y para casi todos los jóvenes vates centroamericanos atacados del mal del decadentismo; para todos esos modernos culteranos que hacen versos ininteligibles, el poeta lorena, que ha poco murió, era un genio y un modelo".

"Tenía VERLAINE al morir 52 años"

Pero ya en 1905, en un artículo de don Enrique que publicó en "La Quincena" revista literaria de San Salvador, titulado "Hablar Nublado", encontramos lo siguiente que hace suponer que el señor Guzmán había modificado en algo su parecer sobre el talento y la potencia genial del gran poeta nicaragüense:

"Entre nosotros inútil sería negarlo— el maestro y su pontífice del "hablar nublado" ha sido Rubén Darío: a cada uno lo suyo Años hace que un diserto escritor —don Ricardo Contreras— hizo notar que hasta los títulos de las obras del Poeta Niño son adivinanzas Tratando de imitar al autor de Azul . en muchos grafómanos que no le llegan al tobillo la obscuridad se ha vuelto más densa, y lo peor es que ya no podemos repetir exactamente las palabras de Agamenon al rey de Salamina: "Eso es grato al oído y no quiere decir nada", pues la verdad es que ni siquiera resulta grato al oído lo que en jerigonza endiablada escriben los arrendajos de Rubén Darío".

Por donde se vé que ya don Enrique reconocía que Rubén no había sido igualado por ninguno de sus imitadores, y por ende, que su estatura literaria no había sido superada por ninguno de sus contemporáneos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

JUICIO CRITICO

JOAQUIN GOMEZ ROUHAUD

Doctor en Leyes Senador de la República Bajo el seudónimo de Joaquín González Robledo escribió este "Juicio Cristiano" en su juventud como una puya para Rubén y de la que después no quería acordarse Educado en Francia tenía gran conocimiento de la Literatura francesa.

"On peult faire le sot parlout ailleurs, mais non en la poesie" — Se puede ser tonto en cualquier cosa, menos en poesía.
(Miguel Montaigne — Ensayos, 11, 17).

La idea de JUAN CUERNOS no pudo ser más feliz Desde hoy quedó muerta una leyenda, y ese *personaje inmortal que todos admirábamos a porfía,* sale ahora de la indecisa aureola que a su rededor se había formado, para dejar de ser un mito y convertirse en el innovador más atrevido que han visto dos continentes.

Don Procopio Vado y Surrizana se presenta, por fin, reivindicando el primer puesto que le corresponde en la generación pujante que ha dado moderno giro a la floreciente literatura hispanoamericana

Nadie, no lo dudo, se lo disputará.

Y llega en época bonancible y próspera La edad de oro que él había previsto, está en todo su esplendor Sus discípulos se han multiplicado hasta lo infinito; e impera en el Reino del Decadentismo paz *octaviana bajo el cetro de marfil, que recogió de sus* manos S M don Rubén Darío

La semilla ha germinado Cayó en buena tierra ya la profecía del maestro se ha cumplido

"Haced que refleje la ciencia
Risueña como la brisa
Como el iris que ameniza
Ese matiz singular.

Engarzad esa gran joya
De tesoros imponentes,
Y sostened altamente
La simiente intelectual.

Pues creo con fe segura
Que un tiempo vendrá dichoso,
Ameno, fresco y pomposo,
Que el bien sólo nos traerá . . . "

La aparición de este tomo, era pues, más que oportuna, necesaría Ha llenado un gran vacío, hace obra de justicia y el libro va a ocupar un lugar de honor en todas las bibliotecas

El Maestro nació en esta ciudad, el 15 de Septiembre de 1816 Desde joven comenzó a escribir y *bien pronto alcanzó el merecido renombre que* lo acompañó siempre en lo sucesivo

Verdad es que su talento debía imponerse y que la revolución literaria que él inició tenía forzosamente que triunfar, lo mismo si el gran abanderado hubiera visto el día en Nueva York, San Petersburgo o Londres, que en la obscura Cuiscoma granadina Porque cuando se logra arrancar una pluma de águila inmortal del Genio, esa pluma se trueca en poder de gentes de la talla de Vado, en antorcha de purificante luz.

Como bien lo dice él, refiriéndose a Natura

"Si a otro dió del dinero poderes
Al contrario, a mí fue intelectual".

Pero si es cierto que don Procopio no llegó según sus propias palabras "ni a lejana lontananza por los quicios de las aulas donde los hombres se robustecen *en las sublimes ciencias", no se podrá negar la decisi*va influencia que él ejerció en la formación de esa peculiar estructura en que el Arte Nuevo ha *vaciado el* habla Castellana

Hizo en América, lo que con tanto trabajo llevaron a cabo en Francia, Balzac y Malherbe Su frase adquiere la forma perfecta y definitiva. El estilo nuevo está hallado Ved esta prosa

"El high life o diremos la gente de pro y de sublime elegancia, parece estar ya difunta al gusto. Dó están esas ninfas que no se ven *danzar y brujuliar los candores de* sus gentiles bellezas? . . . Dó están esas rapaces de albedríos que hechizan con sus románticos trajes la quietud de los mortales?"

Y por lo que hace a su poesía, no se sabe qué ad*mirar más, si la armoniosa regularidad de los metros* o la amplitud del pensamiento o la variedad de los giros o la fuerza y vigor de las ideas

Su ingenio sutil todo lo ensaya,, que "jamás se le agotó el gas intelectual, ni el coco derramó omnímodamente el agua, quedando solamente reducido a la corteza y estopa que apenas sirven para darle pira al fuego".

Tal pensamiento suyo, por lo conciso, amargo y pesimista, parece fundido en el mismo molde que ocupara La Rochefoucauld para sus inmortales máximas Así, "Quien dijo hombre, dijo yerro" o bien "Muerte civil es la pobreza" son ideas que llevan el sello especial con que el Genio marca sus producciones

*Su Arte Poética está concentrada en este cuar*teto, que envidiarían Horacio y Boileau·

"Procura buscar concierto
Y medida en la poesía,
Porque si te crees experto,
Careces de alegoría".

Decidme ahora, ¿no os parece la siguiente composición un trozo de Shakespeare, o mejor, el modelo inimitable e imperecedero de todos los actuales vates que, llenos de salud y felicidades, no dejan de llorar

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

su suerte negra y de cantar las ilusiones idas, la fatalidad cruel o sus pálidas novias muertas?

"QUEJA"

El sentir para mí es ya difunto
Que sintiendo a la vez he sufrido,
Pues sentir para mí ya es olvido,
Y sentir ya no siento ni un punto.

Soy un mármol por completo insensible
Deferencia en mí solo se encuentra
Esto es cuanto mi alma alimenta
Y atesora en mi pecho en conjunto.

Yo he nacido de exótica yerba
Que no tiene a la vez valimento;
Soy un mudo y desnudo instrumento
Que no puede sin cuerda vibrar . . .

Yo soy padre, soy tío y hermano
En conflictos que ofrece el destino;
Pero luego me dan el camino
Y me dejan, sin patria, vagar . . ."

Campoamor no habría repudiado esta "humorada":

"Si por desgracia muriera
La madre del Hombre-Dios,
Rosa, no dudo que a vos
Por su madre te eligiera.

Para tí entonces se haría
Nuevo mundo, nuevo cielo,
Y el perfume de este suelo
Tuyo exclusivo sería".

Y luego, qué decir de la asombrosa y difícil facilidad con que al no encontrar la palabra apropiada al período, lanza osadamente la que, siempre rara, le sugiere su inagotable inventiva? Para mí esos vocablos son un tesoro Ningún modernista se acercará a ellos. Y Granada opondrá cada vez victoriosamente a las cupresinas y oxiacantos corituria, reundar, filarmonía, aspirancia, úncera, lepor, setenio, espección, calcedonia, hislar, diagonales de la indiferencia, casiopea, omnicio, el actriz, querúdico, brujulear, infuvala, insaniar, aspirantismo, datura, corruscante, etc , etc

También lo tentó el teatro Fue dramaturgo "Don Ruperto y doña Bambolla" en 17 actos y en prosa y verso es una verdadera tragedia de Sófocles.

Y como

"Todo aquél que miseria dispensa
Bien revela con eso grandeza,
Como a un tiempo hidalguía y pureza
Pero hay cosa de no dispensar . . ."

dejó escapar a veces sus abejas epigramáticas Agudas y picantes, de seguro levantaron ampolla

No os quiero privar de esta rareza

"A JOSE M. SUAREZ"

"Por más que te agites, Suárez,
Siempre serás segoviano,
De recónditos lugares,
Natalicio chavacano.

Si has pretendido ascender
Trae tus ojos, papas, dulce,
Artículos de vender,
Patrimonio que te luce.

Hay en la Cuesta de Pijes
Muy hermosos holotales,
Negocio para que fijes
Muy buena venta en Chontales.

Con política no has hecho
Has hoy negocio alguno;
Vende frijoles o afrecho,
Para tí es oportuno".

El Maestro era bajo de cuerpo, de semblante expresivo y de mirar chispeante y hondo. Usaba el pelo largo, rizado admirablemente, como el de Antinoo La frente era ancha y prominente, en forma de torre, la frente de los semidioses, y su fisonomía toda recordaba en el acto, la de Víctor Hugo octogenario, el del "Arte de ser Abuelo". Iba siempre meticulosamente limpio y gastaba una urbanidad exquisita, hija de su extremada cultura Adoraba al bello sexo Era un cortesano del siglo de Luis XIV trasplantado al XIX No vivió en su elemento "La sociedad preciosa" lo habría proclamado su jefe y hubiera sido íntimo de Voiture, Benserade, Dangeau y Madame de Sevigné, y el niño mimado del Hotel de Rambouillet.

Por lo que toca al suscrito, el último de los admiradores de Vado, aunque "los árboles eclesiásticos ven imperceptibles a los pigmeos", espero y deseo que esa brillante pléyade de discípulos del Maestro, los Daríos, Argüellos, Debayles, Guadamuces, Maldonados, Carriones, Barretos, Medranos, Francos, Salinas, Quesadas, Olivares, Hernández, Fariñas, Rivas Ortiz, etc , etc , todos caballeros cubiertos ante don Procopio, consagren al poeta egrigio que

"Ha formado inconcuso edificio"

un recuerdo de simpatía y un homenaje de respeto.

Salud, pues, Maestro ilustre,

"Como altísimo Petrarca
De capacidad infusa,
Haced que brille inconcusa
Esa ciencia que abrigáis.

Tu nombre será indeleble
Por doquier eternamente
Y con gratitud ardiente
Será por siempre inmortal.

Estarás cual una Efigie
Do entusiasta adoración,
Tu altar será el corazón
Do olvido no ha de triunfar".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

TU NO SABES, RUBEN, ESTE RASGO DE TU VIDA

ANSELMO FLETES BOLAÑOS

Escritor granadino, periodista, autor de teatro

Allá por 1872 se reunían diariamente en una de las Cuatro Esquinas de la Metrópoli, en casa de doña Bernarda Sarmiento Darío, viuda del Coronel Félix Ramírez Madregil, llamado popularmente el Bocón Madregil, los señores don Cleto Mayorga, don Vicente Guzmán, don Aparicio Valladares, don José Rosa Rizo, director del Colegio de San Fernando, vivo aún y otros, liberales los más, aunque esta clase de gente no abundaba entonces como abunda ahora, o por lo menos los que eran no lo proclamaban al modo del día, con bombo, platillos y sonajas.

Innecesario es decir que la política y el Gobierno eran los principales asuntos que se trataban en la cotidiana reunión de la casa de doña Bernarda, quien tomaba parte en ellos como buena liberala y digna viuda de un célebre militar, compañero de Jerez; e innecesario también advertir que allí se hablaban pestes contra la administración de don Vicente Cuadra. El cargo más formal (son palabras del doctor José Rosa Rizo) que se lanzaba contra don Vicente, era su rigurosa economía como sistema de gobierno. Pero y Rubén Darío? —me preguntarán. Pues Rubén Darío está ahora en nuestros brazos, y yo voy a referir uno de los rasgos de su preciosa vida, rasgo que raras personas conocerán. Tú también, sublime poeta, ignoras esto que te pertenece.

A Rubén, de cinco años de edad entonces, allá por 1872, lo criaba su tía abuela doña Bernarda Sarmiento Darío, la viuda del Bocón Madregil. Una vez le dijo esta a don José Rosa Rizo:

—Que hago con Rubén, don Rosa! me lo está echando a perder Felipe.

La señora aludía al hoy honorable magistrado, doctor Felipe Ibarra, que le daba lecciones de primeras letras a Rubén.

—Y con que está Felipe echándole a perder al muchacho—? preguntó don Rosa.

—Pues enseñándole a hacer versos— contestó doña Bernarda— va a arruinármele. Qué me aconseja Ud.?

—Pero Rubén no hará más que copiar los versos de Felipe, doña Bernarda, y no veo en esto ninguna ruina.

Que sabe Ud. don Rosa! Si Rubén los hace sacados de su cabeza.

—Rubén, señora?...

—Y quien otro, pues?

—Es que Felipe. .

—Rubén, don Rosa; yo lo he visto escribirlos. Vean para que he querido que mi muchacho aprenda con Felipe alguna cosa! Me lo arruinó, don Rosa, enseñándole a hacer versos!

Rubén dormía en el suelo de la sala, cuando este diálogo, a los pies de doña Bernarda, que estaba sentada, con su portentiosa cabeza sobre el ruedo de su tía abuela. Esto era común en Rubén.

—Doña Bernarda— dijo el doctor Rizo, picada de su curiosidad —tiene Ud. algunos versos escritos por Rubén?

—Sí, don Rosa— contestó la viuda— los que escribió ayer.

Y doña Bernarda se levantó de su asiento con cuidado para no despertar a Rubén. Se dirigió a la gaveta de una mesa y saco un papel.

Aquí están los versos, don Rosa —dijo entregando el papel al director del Colegio de San Fernando.

Este, admirado, abriendo tamaños ojos al leer:

—Doña Bernarda! Así no hace versos Felipe!

—Pero si le digo que Rubén los saca de su cabeza. Que no se fija en la letra, don Rosa? Felipe es quien tiene la culpa. Se arruinó el muchacho!

El pedagogo cada vez más sorprendido:

—Que van a ser de Felipe esíos versos! La letra es toda arañas, e ilusión con h y con c, estreyas, y coracón. Pero que ideas de muchacho!

—Qué dice don Rosa? que me aconseja? Sigo mandándole el muchacho a Felipe?

—Pues le aconsejo a Ud. que no se alarme: que Rubén siga con sus versos porque presiento que será un gran poeta: y que Felipe no le está enseñando a hacerlos, porque esto no se enseña, señora.

Algunos años más tarde, cuando a Rubén se le llamaba el poeta-niño, don José Leonard les decía a sus alumnos de literatura en el Colegio de Granada, que Rubén iba a ser el mejor poeta de Nicaragua. Te quedaste corto querido maestro.

Tu no sabes ese razgo de tu vida, Rubén. Yo te saludo contándotelo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

DARIO
Y
SUS ACTUALES ESCRITORES NICARAGÜENSES

Para los actuales escritores nicaragüenses, la excelsa personalidad literaria de Rubén Darío es una realidad indiscutida e indiscutible. Como poeta, en frase feliz de Salomón de la Selva: "¡Sólo él es augusto!"; como prosista es el maestro del buen decir.

Para los estudiosos, su vida y su obra, es objeto de cuidadosa investigación científica, y en ese quehacer, hay plumas como las de Pablo Antonio Cuadra, Luis Alberto Cabrales, Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Martínez Rivas, Edgardo Buitrago, José Sansón Terán, Julio Ycaza Tijerino, Diego Manuel Sequeira, cuyos trabajos presentan diversos análisis hechos bajo distintos prismas de la crítica moderna.

Si bien para algunos —como para José Coronel Urtecho, en sus años mozos— fue Darío objeto de irreverente contradicción, fue aquello un fenómeno estimulador de jóvenes vocaciones poéticas que buscaban nuevos rumbos en los que saciar su sed de poesía, mas con el estudio de la obra Dariana han llegado a la rectificación y han terminado considerando a Rubén como "padre y maestro mágico".

Alguien ha dicho que la "poesía no es nada si no logra comunicar al hombre su cálido latido, su trémulo secreto, por lo que ante todo debe aspirar a que esa comunicación sea posible". Rubén Darío, gracias a la temporalidad e historicidad de su poesía reflexiva y meditadora, de su pensamiento religioso y filosófico, en vez de adocenar y trivializar la nuestra, le ha dado renovada inspiración y ha hecho que los poetas y letrados nicaragüenses expresen en prosa galana y en verso poético las angustias y esperanzas del hombre de nuestro tiempo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

¡Sólo Darío, Darío únicamente,
renueva las latinas glorias ecuménicas
como nunca la espada: sólo él es augusto!
Y no el germano saqueador de Roma
sino Darío es rey en cuyo imperio
nunca se pone el sol. ¡Qué carabelas
de qué mástiles altos y velajes albos
y popas elevadas, de prodigio,
las que capitanea en océanos de encanto;
qué mundos nuevos de minas de diamante
y selvas de milagro nos descubre;
qué países conquista de hombres de oro
y mujeres de perla y esmeralda,
donde el Amor es ley, la Libertad el aire
que se respira, la Música el idioma!
¡Cómo el dolor de América se trueca
por su pasión de América
en maravilla de esperanza, en gozo
de soñador; y en inviolable virgen
la prostituída tierra americana!
La dejó a medio hacer, estaba haciéndola,
como un mejor Hefesto una mejor Pandora,
cuando murió; apenas comenzaba;
¡dan ganas de llorar!

CANTO A

Donde Darío yace,
bajo un triste león, en su León más triste
¡muerto Debayle que le daba aliento
a la ciudad, su hermano en el espíritu!),
derrama miel y desparrama rosas,
Mateo Flores, porque esa sepultura
vale lo que las tumbas de los héroes
en cuyo honor los juegos se fundaron,
idos antes de tiempo: ¡así Darío,
el de más grande logro, empero malogrado!

Yo lo recuerdo, presa de terrores,
sumido en el dolor y en la penuria,
con el color terroso de panal destruído,
con la mirada de águila, extraviada,
con la sonrisa en boca adolorida,
con no sé qué, animal o primitivo,
que buscaba rincón donde morirse,
escondido, de espaldas a la Muerte.
El invierno era crudo, el cuarto frío .
Como en un cuento de Edgar Poe, un negro

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

magro y macabro le bailaba danzas
grotescas, de esqueleto,
descoyuntadas,
le cantaba lamentos sincopados,
con la bocaza abierta roja y blanca.
Los rascacielos (¡nuevos!) levantaban brazos
de imploración y de tortura antiguas.
El río iba de luto, iba de llanto,
iba de miedo a dar a la bahía,
frustrado el darse al mar, ¡como Darío!

Y recuerdo a su amigo el millonario
de Nueva York, hecho el desentendido;
y a Argentina, lejana, olvidadiza
a México —su México— exiliado
(¡no contestaba cartas!);
(¡trágico Alfonso Reyes!) o muerto (¡Justo Sierra!)
o manco (¡Nervo, Montenegro, Ramos!);
a España sorda (¿cuándo ha oído España?);
a Nicaragua madre, ciega, baldada, muda,
bajo régimen vil: ¡nadie a ayudarlo!;
y al déspota, ansioso a todo trance
de arrancarle lisonja, en Guatemala,
como quien hunde en el ala del pájaro
duro alfiler para que llore y cante.
¡Qué doloroso canto: le aulló el alma!

RUBEN

SALOMON DE LA SELVA

Uno de los tres grandes poetas nicaragüenses después de Rubén Darío – de nombre universal, autor de grandes obras.

Cuando volvió a León llegó arrastrando
el ultrajado lustre del plumaje
y la abatida excelsitud del alma,
informes ya la voz y el pensamiento
(¡válidos para la queja sólo de la carne!),
sin resistencia el arco y sin tensión la lira.
Orfeo redivivo, destrozábanle
las delicadas vísceras con zarcillos crueles
(¡desde su juventud fueron salvajes vides
las que le dieron vino") las basárides
furiosas contra Apolo.
Le devolvió la majestad la Muerte,
¡pero cómo fue larga su agonía!
En cuanto a mí, así sea para morir, si muero
(¡la Muerte, juguetona, va alcanzándome,
y me roza la oreja con su aliento!)
canto de cisne canto,
fiel a Darío y en su elogio
desde el azul más diáfano de América.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SU INMORTALIDAD

JOSE SANSON TERAN

Ministro de Educación Pública, Internacionalista, autor de varios libros Académico de la Lengua

Curiosa cosa es ésta, que los nicaragüenses celebremos el recuerdo de nuestro más grande compatriota, Rubén Darío, no en el día de su natalicio, ni en el de ninguno de sus gloriosos triunfos, sino en el aniversario de su muerte, que más que su cuna tengamos presente su sepulcro, que antes que en su advenimiento, cuando Dios nos hizo el mejor regalo de que puede enorgullecerse un pueblo, pensemos en su desaparición, tras larga y dolorosa agonía a la que asistía Nicaragua entera, no irrespetuosamente sino embargada del misterio de la pasión y muerte de un ser extraordinario que para los nicaragüenses era, como sigue siendo, divinal

A pocos pueblos les ha sido dado, como a ese noble pueblo, hace medio siglo, esa experiencia de tragedia en el sentido religioso griego, de ver cómo el Héroe amado que a todos representa vuelve los ojos en dolor y convierte en sudores su sangre y en estertor penoso y cada vez más débil el aliento de lo que fue su voz Al azar, sólo podemos recordar cuando Francia estaba pendiente de la agonía en Santa Elena, del gran corso y conquistador, o cuando "la cara Lutecia", lloraba inconsolable y atónita la muerte del glorioso autor de "Hernani" y "Los Miserables", "aquel Genio encarnado en el cuerpo de un hombre", como dijera Rubén del Supremo Pontífice del Romanticismo, en su magistral poema "Víctor Hugo y la Tumba", o cuando, en San Pedro Alejandrino, Colombia entera vio estremecida cómo agonizaba en gran pobreza y soledad el genial Libertador, y cómo la Nación norteamericana, salvada por fin de la catástrofe de la desunión de sus Estados, retenía el aliento mientras el maravilloso Emancipador, leñador y Estadista, casi tocado de santidad, entregaba lentamente el alma por la herida que un demente asesino le asestara

El espectáculo de la muerte de los héroes tiene indiscutiblemente un gran poder purificador. En Atenas se repetía en el Teatro, año con año, en obras de la más elevada poesía Y cuando lo mejor de la grandeza de las viejas religiones del Mediterráneo se volcó en la verdadera Religión única del Cristianismo, también fue la pasión y muerte del Redentor del Mundo el motivo del rito más sagrado, la Santa Misa, y de la conmemoración anual más piadosa y espléndida a la vez que el mundo ha contemplado, la Semana Santa

Digamos, pues, porque ello es así, que estas celebraciones anuales de Nicaragua en conmemoración de la muerte de su gran poeta, que es su auténtica gloria, obedecen a un impulso religioso que tiene la virtud de unirnos estrechamente en vínculos de hermanos, pues al conjuro de Darío desaparecen las divisiones y las rivalidades, las ambiciones malsanas esconden sus cabezas de hidra y en una fecha como ésta el fervor unánime de los nicaragüenses es el de una Patria que se viste, como la Reina del Cielo, con los cielos mismos tachonados de estrellas, con un manto que a todos cobija, hecho de los cantos maravillosos del gran rapsoda incomparable

Y en un alto sentir ésta es fiesta, —fiesta solemne y sagrada— porque, junto con su significación patriótica mucho más que meramente literaria, ella significa, y año con año reafirma, que la Muerte no llevó a Darío al olvido, a la región tenebrosa del Averno, sino a la inmortalidad En el Aniversario de la muerte de Rubén se celebra su recuerdo en un misterio del misticismo seguro y hermoso del pueblo nicaragüense, el misterio de que, en el instante mismo de morir, Rubén Darío venció a la muerte misma, y vive y vivirá mientras más de veinte pueblos y más de un centenar y medio de millones de gentes de habla española se estremezcan con la belleza magnífica de su estro infinito

De la manera más íntima, Darío es de Nicaragua, no sólo por la circunstancia de haber nacido en Metapa, de padres nicaragüenses, de sangre hispana y también nagrándana o chorotega, sino porque el amor a la belleza de la tierra él lo aprendió de nuestra naturaleza desde cuando, balbuceante su Musa todavía, concibió la dulzura y la ventura de la vida, como

"Una senda
grata y feliz
llena de flores,
de panoramas encantadores
como las selvas
del Nindirí'.

o cuando, señala, en una estampa bucólica, al buey que vio en su niñez, echando vaho un día bajo el nicaragüense sol de encendidos oros, en la hacienda fecunda, plena de armonía del trópico

Todo el trópico está, por Nicaragua, en Darío En su peregrinaje por el mundo se llevó el trópico consigo Recordemos aquellos versos, entre juguetones y terribles, en los que nos dice cómo, poseedor de una esfera de madera recubierta del mapa-mundi, se sentía dueño del planeta, y una noche arrancó de la esfera al pueblo de París con la navaja y se metió a París en el bolsillo, y otra noche la mirada fijó sobre Inglaterra y dijo viendo a Londres ¡Qué pequeño! Sin arrancarla de mapa alguno, sino con la delicadeza de quien corta una flor, Darío espiritualmente tomó a toda Nicaragua y la incrustó en su corazón.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

No hay nicaragüense que no repita emocionado aquella estrofa infinita "Si pequeña es la Patria uno grande la sueña Mis ilusiones, y mis deseos, y mis esperanzas, me dicen que no hay Patria pequeña, y León es hoy a mí como Roma o París" O no evoque la quintaesencia de su alma expresada en la hora de su retorno triunfal

"Suaves reminiscencias de los primeros años
me brindaron consuelo en países extraños;
y hoy sé, por el destino prodigioso y fatal,
que si es amarga y dura la sal de que habla Dante,
no hay miel tan deleitosa, tan fina y tan fragante
como la miel divina de la tierra natal".

Otros volcanes vería en su vida, incomparablemente más altos, como los de los Andes, otros más célebres en las letras universales, como el Vesubio, que es gloria de Nápoles, y como el Etna, en cuyas entrañas rugen todavía los titanes vencidos, pero para Darío el volcán por excelencia fue el Momotombo, y muchos mares vio y en muchos navegó, fiel a la divisa de que "navegar es necesario", pero los mares de sus versos, donde quiera que los cantara, serían los que en su adolescencia conoció en

"aqueste suelo prolífico
que está lamiendo el Pacífico
y está arrullando el Atlántico . .

Nicaragua palpita, Nicaragua asoma, a veces inesperadamente, en toda la obra lírica de Darío, como por ejemplo —un ejemplo que podemos multiplicar— en aquel poema de su madurez, "La Gesta del Coso", en que nos describe y comenta una corrida de toros en algún lugar de América que seguramente no es Nicaragua, donde esa fiesta brava no se ha aclimatado como en Lima, o en Caracas, o en Bogotá En ese poema, de pronto, surge la visión de Nicaragua, cuando en la parla del buey dice este manso animal

"Mi testuz sabe resistir, y llevo
sobre los pedregales la carreta
cuyas ruedas rechinan, y en cuya alta
carga de pasto crujidor, a veces
cantan versos los fuertes campesinos . . ."

con que nos pinta un paisaje enteramente nicaragüense que él debió haber visto infinidad de veces en su León de Nicaragua, y que se le quedó grabado en la mente y surgió al calor de la inspiración de ese poema Es así como, en toda su poesía, "Mercurio lleva ciertamente el caduceo de manera triunfal en su dulce país y brota pura, hecha por su deseo, en cada piedra una mágica flor de lis", conforme él mismo dijo que *es su amor a Nicaragua presentado en símbolo de* heráldica regia a la vez de París y de Florencia

De manera muy íntima, Darío es el poeta de Centro América, el vate prodigioso que amó y cantó a la unión de nuestras Repúblicas dispersas Cantó la Unión más que ninguno de sus otros temas, y ahora que al influjo de un elevado sentimiento centroamericano se organizan nuestros esfuerzos regionalistas en forma técnica y experta, para lograr un mejor porvenir para el hombre de nuestras privilegiadas tierras, más nos estremecen aquellos versos de Darío en que clamando nos dice

"Centroamérica espera
que le den su guirnalda y su bandera!
Centroamérica grita
que le duelen sus miembros arrancados,
y guarda con ardor la hora bendita
de verlos recobrados!"

En la Organización de Estados Centroamericanos, flamea y rige el sentimiento unionista, cual Darío lo concibió, y junto con el espíritu inmortal que animó en Valle y en Barrundia, en Jerez y en Cabañas y en Barrios y en Morazán, perínclitos, irradia luz de fe y de esperanza el alma de Darío, alma grande que se extiende más allá del Istmo, por la América toda, hermanándose con el alma de Bolívar, y más allá, porque en el alma de Darío se abrazan para unirse, se identifican y jamás pueden separarse, la de España misma y la de las remotas Filipinas, y la de Francia e Italia y Portugal, sumándose en su gloria de todos los pueblos latinos, por su tremenda devoción a la cultura de la latinidad

Intensamente nacional, nicaragüense, centroamericano, americano, Darío es todavía más vasto en lo que abarca el Orbe, y esta grandeza semejante a la homérica que abarcó a todos los pueblos griegos, tal vez ningún poeta la ha alcanzado después de Homero Todos los pueblos pueden admirar y amar a Dante el florentino, pero sólo Florencia, y sólo Italia pueden llamarlo suyo, y todos los pueblos pueden amar y admirar a Shakespeare y a Goethe, pero sólo Inglaterra y sólo Alemania pueden decirle padre, pueden llamarlos hermano A Darío lo conocen y reconocen como suyo los pueblos que él amó y cantó Díganlo si no su soberano "Canto a la República Argentina", su magnífico "Canto Epico a las Glorias de Chile", su maravilloso "Magnificat de la Raza" que es la "Salutación del Optimista", su "Salutación al Aguila", sus poemas de amor a los países indohispánicos y a la vez a Francia, y otros cuantos poemas más, hasta aquel "Paz" que comienza con el verso de Petrarca

"Io vo gridando pace, pace, pace . . ."

Dentro de su gran amor a Centro América, Darío estuvo varias veces luchando por el Ideal Unionista como Director del Diario "LA UNION", que le confiara el malogrado Presidente salvadoreño, General Francisco Menéndez Fue en San Salvador donde Rubén contrajo matrimonio civil, y después religioso en Guatemala, con Rafaelita Contreras, su "Stella" Trabó *gran amistad con Francisco Antonio Gavidia, a quien* él consideró siempre —con admiración y respeto— como su Maestro, como un humanista americano, como uno de los más inspirados poetas del Continente y con quien él "penetró en iniciación ferviente, en la armoniosa floresta de Víctor Hugo, y de la lectura mutua de los Alejandrinos del gran francés con Gavidia, el primero seguramente, en ensayar en castellano

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a la manera francesa, surgió en Darío la idea de la renovación literaria, que debía ampliar y realizar más tarde" como base indiscutible de la reforma que fue el Modernismo, según el glorioso Cantor nicaragüense dejó apuntado en las nítidas páginas de su Autobiografía

Tanto se ha escrito en todas partes y se dice y se dirá en todos los idiomas, mientras los poetas —Torres de Dios, rompeolas de la Eternidad, como los llamara él— existan en la tierra Un admirable biógrafo de Rubén lo ha significado de una vez cuando ha afirmado enfáticamente que "todo el que se desanalfabetiza en América es un nuevo lector de Darío y el que nace con el don apolíneo no puede evitar escribir su nombre más de alguna vez Darío es parte esencialísima del aire artístico que tiene que respirar el que nazca aquende del Atlántico Es un indispensable y un inevitable como sólo Bolívar lo es también en América El es, Rubén, el sacerdote de la belleza que ofició la misa blanca del amor de América con intención de paz y de concordia y para que florezca en ella siempre el lirio divino de la cultura El es Darío, el mesiánico lirida de la Patria colombina, cuyo pasado canta en "Tutecotzimí", cuya norma de acción creadora dicta en la "Salutación del Optimista", y cuyo porvenir presiente en "La Voz de los Cisnes", tan ilustres como Júpiter

Cada año que pasa son menos los que conocieron al poeta en su juventud, y los que siendo niños y niñas lo conocieron en la plenitud de su grandeza, de su gloria El día inexorable llegará cuando ya no aliente nadie que lo viera en su vestidura mortal, pero siempre, a medida que el Ideal unionista de Rubén Darío se fortalezca y mientras estos pueblos perduren en su fe de Cristo y en su idioma de Castilla, él será presencia imborrable en nuestro medio Su inmortalidad se nutrirá de nuestras vidas y la de nuestros hijos y la de los hijos de nuestros hijos, siempre fina y joven y sensible y vigorosa, siempre noble y leal

Siguen pasando los años desde la muerte del lirida inmensurable que como hombre vivió en lo cotidiano y que como poeta no claudicó nunca, pues siempre tendió a la eternidad, y hoy es más nítido y más grande y más luminoso el severo mármol donde Antonio Machado colocó para siempre el nombre de Rubén Darío, su flauta y su lira, y hoy más que nunca es valedera la visión del fino poeta español novecentista de "que nadie esa lira taña si no es el mismo Apolo, y nadie esa flauta suene si no es el mismo Pan. "

Mientras tanto, continúa pasando el cortejo debajo de los arcos divinos de su Marcha Triunfal

RUBEN DARIO
¿ES UN POETA ACTUAL?

MARIANO FIALLOS GIL

Ex-Ministro de Educación Pública. Ex-Rector Magnífico de la Universidad Nacional Poeta, escritor, jurisconsulto Dejó al morir una estela luminosa en las letras nacionales.

Hace falta localizar las corrientes que formaron esa "rara avis" nacida en nuestras profundas noches equinocciales llenas de prejuicios y de supercherías, adentrarse en la intimidad de su vida, en su naturaleza ingenua y supersticiosa, en la tímida y pueril congoja de su espíritu, en el afán lírico de sus piedras preciosas, su lujo, su elegancia, sus cisnes y sus versalles.

Hay que buscar cómo es que pudieron anidar cosas tan dispares y contradictorias, como frailes y damiselas, perfumes paganos y olores de santidad, hechiceros y gentiles hombres, apetencias panteístas y aflicciones católicas, bacanales con vinos sagrados, dionisios y cartujos, el pan de la eucaristía y el rico falerno de Horacio...

Vosotros sabéis que fue melancólico como un chontal vencido, evangélico y sencillo como un buen hidalgo castellano, voluptuoso como un cardenal del Renacimiento. Que era un joven caballero del Imperio Latino, un moro fantástico de la conquista, un polícromo pájaro de la selva tropical.

El dijo: "Soy un hijo de América, soy un nieto de España".

Nació como nosotros de una raza nueva que es un cocktail de razas; un enrevesado mestizaje de razas heterogéneas e incomprensibles que aún no se han acomodado en el mundo. Que no están conformes con nada, porque no les cuadra ni la religión cristiana, ni el fatalismo musulmán, ni las leyes godas, ni el olimpo griego. Somos los americanos, más que los españoles, el producto de algo que todavía no conoce su destino.

Pues que aquí en nuestra sangre hay griegos y fenicios, árabes y vascongados, ligures, chinos, indios y africanos. Al través de las gradas de las generaciones, han venido filtrándose las creencias y los apetitos, hemos jugado a todos los dioses y con todos los olimpos, hemos sido trashumantes de todas las filosofías y nos hemos cobijado en todos los cielos universales.

¿Quién ha dicho que nuestra raíz espiritual es únicamente cristiana o latina?

Aunque Rodó haya afirmado una vez en el comentario de "Prosas Profanas" que Rubén Darío no era un poeta hispanoamericano, me atrevo a decir que no sé todavía lo que es un poeta hispanoamericano y que,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en todo caso, si lo supiera, Darío simbolizaría al poeta de nuestra raza, precisamente por esa inestabilidad de su temperamento y de su carácter.

Es el indiano típico de estas latitudes que se bañó de cosmopolitismo y de gracia moderna. Por eso lo encontraréis cambiante y bello. Múltiple, imaginativo, mental, delicado, vigoroso, afectivo y mitológico.

Vosotros sabéis que la literatura española ha sido muy escasa de líricos puros. Apenas el Romancero, como dice Contreras, que es canción popular, y la lírica moderna de Gustavo Adolfo Bécquer, de obra reducida y unilateral, son los ejemplos más característicos de esta clase de poesía. En este sentido Darío es, con seguridad, el poeta lírico más grande de nuestra lengua. Aportó a la literatura castellana, como Charles Baudelaire a la francesa, "un estremecimiento nuevo".

Hay que ver cómo Rubén limpió la mugre que desde hacía siglos venía acumulándose en el alma expresiva de nuestra raza. En el último tercio del XIX seguíamos llenos de clisés, de afectada elocuencia, de vanas pomposidades, retóricas, tópicos y lugares comunes. El romanticismo del dios Hugo vino a rematar el clavo. Estábamos llenos de neoclásicos docentes y románticos artificiales. De Quintanas, Espronceda, Zorrillas, Campoamores y Núñez de Arce.

Por desgracia, algunos nicaragüenses siguen siendo todavía aficionados a estas cosas .

Por eso es que los jóvenes americanos volvieron su mirada a los franceses que les ofrecían algo nuevo y creador. Y, como los sumos sacerdotes, Rubén vino precedido de sus pajes: de Gutiérrez Nájera en México con lecturas de Musset, Gautier, Banville, Copee, Catule Mendés, de José Martí, Julián del Casal, Díaz Mirón, José Asunción Silva. Ellos empezaron a limpiar la literatura de vanas galas y de pomposidades, preparándole el camino al innovador. Por eso, cuando apareció "Azul ." en el 88 y bajo los claros cielos de América, una forma distinta de la cultura inició en la juventud una emoción diferente. ¡Los dioses helenos habían vuelto a la tierra!

El, naturalmente, empezó imitando; imitó a Quintana en la oda altisonante de El Porvenir; en Nube de Verano, a Núñez de Arce, y a Zorrilla en La Cabeza del Rabí. Claro que en todo eso había algo sugestivo, soñador y raro. Acordaos que entonces tenía 18 años y que iba corriendo el 1885.

Si se hubiera quedado aquí, como muchos de nuestros poetas o literatos o científicos que vegetan por falta de medios y sobra de obligaciones, Rubén probablemente hubiera sido uno de tantos. Pero conoció a Gavidia en El Salvador y a los poetas chilenos en Santiago. Fue estudioso, trabajador y diligente. Llevaba una gran cabeza y un gran corazón. Lo demás, ya lo sabéis vosotros.

Su revolución consistía también, en haber proclamado sobre todas las leyes rítmicas el principio de la "melodía ideal" que se inició desde sus Primeras Notas, resucitando antiguas normas olvidadas y adaptando al castellano la contextura del verso francés. No importaba que sus versos estuviesen o no ajustados estrictamente a las reglas de la retórica; que fueran cojos o mancos; lo interesante era que sonaran. En sus Poemas de Juventud, los ditirambos se hinchan un poco con algo de jacobinismo grandilocuente y de retórica demagógica. Pero cuando tiene el primer desengaño amoroso, la vida se le amarga con dosis de humorismo escéptico a lo Campoamor y un tanto de Bécquer y de Musset:

"Cuando la vió pasar el pobre mozo.. "

Después viene "Azul. " cuyo cincuentenario arrancó de nuevo una fresca emoción. Ya sabéis de sus imágenes relucientes y maravillosas, su lujo y su ironía, sus dibujos, galicismos, onomatopeyas y suntuosidades muy diferentes a las ruinas de un siglo literario en bancarrota.

Cinco años después, son las "Prosas Profanas" y su reforma métrica trabajada a veces con la lírica de Berceo. Aquí prefiere a Gracián, Santa Teresa, Góngora, Quevedo, Shakespeare, Dante, Hugo. . Mundos de ensueño de la estética simbolista. París, Versalles, siglos galantes, mitología griega. Maravillas de Edad Media y refinamientos modernos. Poesía pictórica a la manera parnasiana. Amores sabios y cosmopolitas.

En 1905, el poeta múltiple nos muestra una nueva transformación: En "Cantos de Vida y Esperanza". Ya la libertad se había impuesto en América y comenzaba a triunfar en España. Los años lo iban madurando y era el instante en que la "reacción contra los excesos del simbolismo proclamaba la vuelta a la espontaneidad".

Ahora tiene Rubén una llama interior muy distinta. Vuelve al viejo solar en busca de la raíz de la raza: "se juzgó mármol y era carne viva" ("un alma joven habitaba en ella - sentimental, sensible y sensitiva"). Anuncia el renacimiento en aquella majestuosa adapiación al hexámetro:

"Quién será el pusilánime que al vigor español
(niegue músculos?"

La irónica letanía al Quijote, los sonetos de su Trébol, los monorritmos a Goya.

En "Los Cisnes" ya no son los pájaros versallescos de la Pompadour o los del río sagrado de Lohengrin. Los interroga con el problema del porvenir, el apóstrofe al Presidente cazador, los extraordinarios hexámetros de su Marcha Triunfal. En el Cirano de Bergerac que se quita el sombrero ante El Quijote, Rubén define su manera:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"Nosotros exprimimos las uvas de Champaña
para beber por Francia y en un cristal de España".

En este libro la imaginación y los sueños van apagándose para entregar al arte aquella melancolía de los recuerdos de su juventud: Juventud divino tesoro.

"Y esa atroz amargura de no gustar de nada,
de no saber a dónde dirigir nuestra prora ".

Pero donde realmente se define el estado de alma del poeta y sus vacilaciones, su pensamiento angustioso, como en la Agonía del Cristianismo de Miguel de Unamuno, es cuando se encuentra:

"entre la catedral y las ruinas paganas!"

"Cantos de Vida y Esperanza" es su libro culminante como renovación de la poesía subjetiva. En él se encuentran los más profundos sentimientos y la más íntima congoja expresada con una sinceridad y acento jamás oído en castellano. Es la angustia de su vida en lirismo musical y alado bien distinta de los lloriqueos de nuestros poetas románticos que morían de amor, se dejaban crecer la melena y se pintaban las ojeras

Sus cantos marciales, sus odas a las patrias de América en la profunda lucha racial por vivir, es distinta de las odas de Quintana o las "Chatiments" de Víctor Hugo.

Aquí Rubén Darío termina su reforma poética y dice su canción más íntima y trascendente .

En "Canto Errante", publicado dos años después, aparecen nuevas modalidades e inspiraciones de antaño. Son los días de su infancia en su Nicaragua natal; es la adoración de la naturaleza en la Canción de los Pinos, el sentimiento de antigüedad en su sueño del mare-nostrum.

"Oh, qué anciano soy, Dios Santo "

Aunque es verdaderamente tentador seguiros hablando de esto o del sensualismo cuadragenario y triste a lo Omar Kayan en su Poema de Otoño y del Canto a la Argentina y demás, no es posible hacerlo. Ni tampoco hablaros de la fuente de sus inspiraciones, ni de la reforma métrica y sus restauraciones, del soneto en octosílabo y en alejandrino, el endecasílabo dactílico, el dodecasílabo de seguidilla, etc.

Os diré únicamente que a pesar de los elementos ajenos que hay en la obra rubeniana, ésta aparece llena de una originalidad extraordinaria y espontánea; de una frescura y gracia personales que llegó a hacer del agua conocida, un rico vino claro, añejo y desbordante.

Y ahora, he de preguntar:

¿Rubén Darío es un hombre actual?

Algunos todavía andan por ahí imitando a quien dijo una vez, repitiendo una frase de Wagner: "Sobre todo, no imitar a nadie y mucho menos a mí". Y quien se declaró otra vez, con placer íntimo, el ser menos pedagógico de la tierra . .

Si fue absurdo imitarlo porque hicieron el clisé de sus propias frases, es también absurdo seguirlo ahora en el clisé mental de su visión de la vida. Rubén Darío es un poeta maravilloso en su época, como lo fue Goethe, Lope de Vega o el Dante. Se admira lo que hicieron para el progreso de la humanidad en el tiempo en que el destino los colocó en el Mundo.

Pero la ley de las transformaciones obliga a dejarlos quietos en sus monumentos. El modo de pensar, de sentir y de hacer de hace treinta años es bien diferente en el 1942. La velocidad con que las cosas han cambiado, la manera cómo tratamos los asuntos fundamentales, nos invita a reconocer lo que heredamos, pero al mismo tiempo a realizarnos de una manera diferente.

Yo creo que entre nosotros existe algo que pudiera llamarse "complejo de Darío", digno de ser examinado con detenimiento. Es como un gran regalo hecho a un grupo de muchachos. Debe haber alguna fábula de Esopo que calce aquí, pero no la recuerdo...

A nadie se le ocurre ahora edificar las casas como antaño, ni andar con cuello de pajarita, ni con polleras ni remilgos de niñas ingenuas, ni con retóricas ceremoniosas. Que ahora es popular la radio, el aeroplano y las vitaminas. Que la moral es otra, las matemáticas distintas, la política diferente. Ahora, y por el momento, están Freud, Einstein, Carlos Marx y Henri Bergson. Hay una realidad que irradia hacia nosotros para poner al arte sincronizado con el mundo.

Por eso es que Tristan Zara una vez dijo su manifiesto, y James Joyce su Ulyses, y Paul Valery su Cementerio Marino y Pablo Neruda sus Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada. No es posible que la música, la pintura, el verso, sigan siendo lo mismo.

Las gentes se impacientan por esto, pero no hay remedio. Lo único que han llegado a admitir es el modo actual de hacer sus edificios y sus residencias. Probablemente confirmado que la arquitectura es la primera de las artes que prepara las transformaciones, porque es el conjunto prístino de todas ellas.

Después irán comprendiendo las cosas que hoy parecen complicadas como entonces pareció Rubén. Sabrán lo que dijo Ortega y Gasset de la poesía con una prodigiosa metáfora:

"La poesía es hoy el álgebra superior de las metáforas"

"Buen provecho. Déjeme Ud. con la mía, que así me place".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA CASA
DE RUBEN DARIO
INFLUENCIA DEL MEDIO
DURANTE LA INFANCIA DEL POETA

EDGARDO BUITRAGO

Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Nicaragua Académico de la Lengua Conferencista. Jurisconsulto y Ensayista.

INTRODUCCION

Cierto que, —como dice Ernesto Hello—, el genio es como un golpe de ala y como un golpe de vista "una intuición que tiene por carácter, precisamente, ser superior a las leyes del tiempo" (1), pero, más cierto todavía, que el hombre no es sino en función del grupo a que pertenece, que la personalidad se hace y se confirma dentro de un juego de incitaciones y respuestas, de estímulos, de sugerencias y aún de provocaciones y de contradicciones del medio social en que el niño crece y se desarrolla (2) ¡Cuántos seres habrán nacido con el golpe de ala del genio sin haber podido descargarlo nunca por la falta de un medio propicio! Recuerdo, en este sentido una interesante pintura que conserva en Granada el Doctor Carlos Cuadra Pasos y en la que aparece el poeta Pablo Antonio Cuadra entrando a caballo en el corral de una hacienda. Su autor es un muchacho del campo en quien el poeta descubrió un día magníficas cualidades de artista y trató de cultivárselas haciéndole sentir en plenitud la incitación del color y la necesidad de encontrar en él mismo una respuesta de tal incitación El cuadro fue un intento feliz Pero el muchacho se alejó de la influencia de los Cuadra y se sustrajo de aquel medio al que, —quizás sin sospecharlo nunca—, el destino le había conducido

"Este muchacho, —me comentaba con tristeza el Doctor Cuadra Pasos—, es un Darío de la pintura a quien el monte se tragó".

De aquí, señores, la enorme trascendencia que en el análisis y estudio de la vida y de la obra de un genio tiene la investigación del medio en que transcurrió su infancia la averiguación del comportamiento de los seres que respondieron a sus primeras interrogaciones, que le permitieron satisfacer sus primeras inquietudes y curiosidades, que pusieron frente a él un mundo en el momento mismo de abrirse a la vida universal de su propia vida Hogar, Vecindario, Escuela, Sociedad, y Paisaje señalan, en un abrirse de círculos concéntricos, el ámbito y el contenido de tal medio.

Cabe así, pues, preguntarnos en esta oportunidad en que tratamos de presenciar en nosotros la genialidad de Rubén Darío ¿cómo actuaron en él estos factores constitutivos de la personalidad? Tema en verdad apasionante que exige un profundo y documentado estudio, imposible, casi de realizarlo dentro de mis pobres y solas facultades y dentro del poco espacio de tiempo de que ahora podemos disponer.

I
EL HOGAR: Las Personas y La Casa

Veamos en primer término el hogar. Este es tanto las personas que hacen nuestra vida como la casa en que hacemos la vida Originalmente, el hogar es "el fuego sagrado" que mantienen los griegos y romanos en el centro de sus casas y en cuyas llamas vibra el espíritu de los dioses "lares" El simboliza la identificación plena entre todos los miembors de una familia, aún más allá de la muerte, pero también expresa una vinculación directa del hombre con "su casa", con ese pedazo de tierra, con ese espacio que parece llenarse del alma de todos los antepasados y que parece cobrar, incluso, en todas ellas un alma propia y poderosa. Mas, aparte de esta significación original del hogar, es innegable que "la casa" tiene un espíritu y una fisonomía, que si bien es cierto que resulta del estilo personal de sus moradores, le son inherentes a ella misma e influyen, a la vez, notablemente en quienes la habitan. Hay casas que, de por sí, son alegres o tristes Casas que sonríen y producen una sensación agradable a nuestro ser. Casas serenas y tranquilas que inducen a reflexionar y a meditar, y casas de tono melancólico que entristecen Y hasta casas que asustan y dan miedo.

Para asomarnos, pues, al hogar paterno de Rubén Darío, al hogar en que casi puede decirse que nació y vivió toda su infancia, necesitamos determinar con toda exactitud a las personas, como a la casa, que integraron este hogar

Las Personas

En este aspecto, surgen de inmediato las grandes

(1) Ernesto Hello —"El talento y el genio" en: "El Siglo"— Editorial Difusión, S A, Buenos Aires

(2) Véase a: William F Ogburn y Meyer F Nimkoff en su "Sociología —Traducción española de Editorial Aguilar, Madrid, 2a edición— Cap XII "Grupo y Personalidad"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

figuras del Coronel Félix Ramírez Madregil y de su esposa, doña Bernarda Sarmiento de Ramírez, verdaderos padres del poeta, ya que como él mismo dice "la paternidad única es la costumbre del cuidado y del cariño". (3)

Bien sabido es de qué modo el matrimonio celebrado entre don Manuel García (Darío) y doña Rosa Sarmiento, sin haber obedecido nunca al supremo imperativo del amor, no podía mantener la verdadera unión entre los dos, y la separación tenía que llegar muy pronto Y tan pronto se llegó, que ni aún los dulces anuncios de un hijo ya próximo, lograron dar el menor tono de azul y rosa en aquel cielo oscurecido para siempre por la incomprensión y los resentimientos Con lo que no resulta nada extraño que, en una mañanita de Diciembre, la futura madre acongojada marcha con su tía Josefa, por el viejo camino de las Segovias, hacia el valle de Olominapa (adelante del pueblo de Metapa o de Chocoyos), en donde la mencionada tía había establecido un pequeño negocio, en busca de la tan deseada tranquilidad Los indescifrables designios del destino convertían así a ese humilde rincón de la montaña segoviana en la cuna del genio, que abrió sus ojos al mundo en la pobre vivienda de la Cornelia Mendoza, en el pueblo de Metapa, hasta donde el estado de gravidez de la madre y lo accidentado del camino no le permitió avanzar (4) Sin embargo, apenas transcurrido el tiempo indispensable para que la madre y el hijo pudieran soportar las durezas del viaje, el Coronel Ramírez Madregil va por ellos a Metapa; recibiendo el recién nacido las aguas bautismales en la Catedral de León el día 3 de Marzo de 1867, o sea, a los cuarenta y cuatro días de existencia Desde entonces, —y después de la segunda traída de San Marcos de Colón (5)—, el pequeño Félix Rubén pertenece definitivamente al hogar Ramírez-Sarmiento De su verdadera madre no le quedan en su infancia más que vagos recuerdos "Un día, —cuenta él mismo—, una vecina me llamó a su casa Estaba allí una señora vestida de negro, que me abrazó y me besó llorando, sin decirme una sola palabra La vecina me dijo Esta es tu verdadera madre, se llama Rosa y ha venido a verte desde muy lejos. No comprendí de pronto, como tampoco me dí exacta cuenta de las mil palabras de ternura y consejo que me prodigara en la despedida, que oía de *aquella dama para mí extraña* Me dejó unos dulces, unos regalitos *Fue para mí rara visión.* Desapareció de nuevo No debía volver a verla hasta veinte años después (6) Y, en cuanto a don Manuel García, "figuraba como mi tío Manuel", revela amargamente el poeta, para agregar con mayor tristeza

"No sé por qué siempre tuve un desapego, una vaga inquietud separadora con mi tío Manuel". (7)

Para Rubén, pues, sus auténticos padres serían siempre el Coronel Ramírez y Doña Bernarda Sarmiento.

Era el Coronel Ramírez, —descrito por el propio Darío—, "hombre alto, buen jinete, algo moreno, de barbas muy negras" y a quien "llamaban *el bocón* seguramente por su gran boca . Militar bravo y patriota, de los unionistas de Centro América, con el famoso caudillo General Máximo Jerez" (8) Su esposa, doña Bernarda gozó desde muy joven, de gran fama como mujer inteligente, y amena conversadora, así como de hermosa y atractiva Quienes la conocieron ya casada, —*como el maestro doctor Juan de Dios Vanegas* (9)—, *la recuerdan de mediana estatura*, morena, cara redonda y falta del ojo derecho por haberlo perdido en un accidente cuando era niña (10), nariz recta, pequeña y algo abombadita, boca mediana, cuerpo lleno sin poder llamarse gorda; pelo negro ondulado, peinado con partido en medio, levantado hacia adelante y recogido hacia atrás en dos largas trenzas a las que anudaba con las clásicas cintas negras Su figura cobraba una gran prestancia a través de su ancha falda de vuelos y su camisa esclavina con mangas de buche, tal como era la usanza de entonces para las señoras Rubén la evoca emocionado en su cuento autobiográfico "Palomas blancas y garzas morenas"

"¡Adorable la viejecita, con sus trajes a grandes flores, y *sus cabellos crespos y recogidos, como una vieja marquesa de Boucher*".

Doña Bernarda era una gran lectora. Sentada

---

(3) Autobiografía —Casa Editorial Maucci, Barcelona— Págs 21 y 22

(4) Las Segovias formaban hasta hace poco una sola unidad regional con León A esta ciudad venían los segovianos (especialmente matagalpas y estelianos) a proveerse de todos sus artículos y a vender sus productos, manteniéndose un activo tráfico de carretas entre León y *Matagalpa a través de Sébaco* De este *modo* era muy frecuente que familias leonesas se trasladaron a La Trinidad, Metapa, Sébaco, etc con negocios de ropa y de víveres o a establecer comidérías y fondas para atender a los viajeros
Una de éstas fue doña Josefa Sarmiento de quien dice Rubén en su Autobiografía que "era medio tocada" La desvinculación entre León y los pueblos del norte de la República es muy reciente, tratando apenas de hace unos treinta años *cuando se abrió la carretera directa* de Managua y el gran comercio de la República se estableció definitivamente en la capital Sin embargo, los leoneses nos sentimos siempre vinculados con los segovianos (matagalpas, jinotegas, estelianos, madricenses) y nos place compartir con Metapa la gloria de Rubén pues *consideramos que su nacimiento* en esta villa equivalía entonces tanto como haber nacido en la ciudad de León; sobre todo, cuando fue llevado allí por su propia familia de León
El hecho de haberse verificado el alumbramiento de doña Rosa en casa de Cornelia Mendoza ha dado lugar a una serie de leyendas como la de que esta humilde señora encontró a la joven y desventurada madre sola y triste a la orilla del río sin hallar a donde ir, por lo que, apiadada de ella, se la llevó a su casa; pero fácil es constatar lo inverosímil de tal cuento, puesto resulta imposible que doña Rosa haya tomado sola y en las condiciones en que se encontraba un camino tan accidentado Lo cierto es lo que dicen el Dr. Juan de Dios Vanegas y don Edelberto Torres, o sea: que ella fue llevada por su tía al valle de Olominapa, hasta el que no pudo llegar por su mismo estado, quedándose en Metapa en la casa de la señora Mendoza y a su personal cuidado de partera o "comadrona"

(5) **Se trata del viaje definitivo que hizo la madre de Rubén al fugarse hasta San Marcos de Colón con Soriano y en el cual se llevó consigo a su hijo. Hasta allá fue nuevamente el Coronel Ramírez a traerlo.**

(6) Autobiografía —Ed citada— pág 35

(7) Autobiografía, págs 21 y 22

(8) Autobiografía, págs 8, 9 y 10

(9) Además del maestro Doctor Juan de Dios Vanegas debemos la descripción que aquí presentamos de doña Bernarda a la señorita Bertha Buitrago y a las señoritas Orfilia y Soledad Somarriba El abuelo de estas últimas, don Juan Antonio Somarriba la conoció desde joven

(10) Don Octavio Valle es quien afirma ser el ojo derecho el que le faltaba a doña Bernarda, en una serie de artículos que bajo el título de: "*La casa de Doña Bernarda*" y con el seudónimo de "Un Vecino" estuvo publicando en la Revista "Para Todos" que editó aquí en León don Rafael Castro Santiago (Mayo - 1956)
Según el maestro doctor Juan de Dios Vanegas, doña Bernarda perdió el ojo, cuando, siendo niña, jugaba con un hermano suyo *Ambos* cavaban un hoyo en el patio y al levantar el hermano la barra le dio en el ojo vaciándoselo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

durante el día en su cómoda butaca de madera con forro de cuero en el fresco corredor de su casona, o a la orilla de la mesita de su sala, en la que arde una lámpara de gas, durante la noche, la veían constantemente amigos y vecinos, entregada de lleno a la lectura del libro que tenía entre sus manos Junto a ella, Rubén iba y venía con la inquietud nunca satisfecha del niño que tiene siempre un llamado en las cosas De pronto se acogía a sus faldas y terminaba por estar en sus regazos tratando de hacer del libro un nuevo juguete Ella sonreía y le hacía pasar su pequeño dedo índice por sobre las líneas para que aprendiera a conocer cada letra Y así, jugando con el libro de "la mama Bernarda", llegó a familiarizarse tanto con el abecedario que le fue ya fácil a la abnegada maestra Jacoba Tellería hacerle leer, apenas cumplidos sus tres años de edad Y ya con el secreto del lenguaje abierto ante sus ojos iba también con su libro, como un nuevo lector, a la vista de sus padres o a escondidas de ellos desde las ramas del jícaro (11) Ya hombre nos hará un inventario mental de estos libros tomados por sus manos de niño

"En un viejo armario, —nos dice en su Autobiografía—, encontré los primeros libros que leyera. Eran un "Quijote", las obras de Moratín, "Las mil y una noches", la "Biblia". Los Oficios de Cicerón, la Corina de Madame Stáel, un tomo de comedias clásicas españolas, y una novela terrorífica de ya no recuerdo qué autor, la Caverna de Straorzi".

La Biblia se conserva en el "Museo-Archivo Rubén Darío" (en la Casa de Doña Bernarda, en la ciudad de León) Es una edición bilingüe, de latín y español, en diez tomos, de los cuales sólo falta el décimo que, según afirman algunos, era el que tenía anotaciones marginales de Rubén Está impresa en un tipo muy pequeño, con fecha de 1858, por "Librería Española" de Madrid y Barcelona Es la conocida traducción del Ilustrísimo Don Felipe Scío de San Miguel, revisada por el Ilustrísimo Don José Palau

¿Nos podremos imaginar el efecto que tan variada y tan interesante lectura pudo haber producido, a la larga, en su creación poética, como estimulante de su imaginación y de su fantasía, y como forjadora de un gusto y de una delicada sensibilidad literaria? Arriesgado sería, desde luego, pretender dar una categórica respuesta Mas a nadie escapará la enorme significación que en todos los tiempos ha tenido la Biblia como fuente inagotable de la más viva y de la más pura poesía, tanto por su propia forma de lenguaje, como por su mismo contenido, ni dejará de notarse, en igual sentido, la riqueza de expresión y de temas del Quijote, ni la vistosidad y colorido de Las mil y una noches Un insospechable y reconocido crítico daríano, como lo es sin ninguna duda don Arturo Marasso, nos formula al respecto una clara y valiosa observación, que bien vale la pena traerla hasta nosotros

"También, —dice—, ejercieron perdurable influencia en la imaginación y el pensamiento poético de Darío: "la Biblia", en Cantos de Vida y Esperanza y en El Canto Errante .. En Cantos de Vida y Esperanza es poeta distinto de Prosas Profanas Sus fuentes principales se ahondan con "la Biblia", "Cervantes", Shakespeare..." (12)

La mama Bernarda le enseña también las oraciones y llena su corazón de ese sentimiento religioso que ha de formar siempre una parte esencial de su personalidad Con ella aprende el Padre Nuestro y el Ave María, el trisagio y toda una variedad de jaculatorias y de pequeñas oraciones en verso Su vocecita se une a las de los mayores que rezan en coro frente a las imágenes familiares

"¡Qué fuerte venís!
Más fuerte es mi Dios.
La Santísima Trinidad
me libre de vos".

Esta, cuando se desata la tormenta y la tía abuela reparte a todos las palmas benditas, como recuerda en su Autobiografía O bien, como igualmente él lo señala, aquella otra de

"Vete de aquí Satanás,
que en mí poder no tendrás,
porque el Día de la Cruz
dije mil veces Jesús";

y que, efectivamente, había dicho las mil veces el nombre de Jesús O ya sólo, en el momento de entrarse a la cama

"Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto;
con la luz y gracia
del Espíritu Santo.
Cuatro pilares
tiene mi cama.
Los cuatro apóstoles
me la acompañan:
San Mateo, San Lucas,
San Marcos y San Juan"

Tales oraciones no tienen únicamente un sentido de fe, sino que, —como muy bien observa su notable biógrafo don Edelberto Torres—, "le imprimen un original sentido del ritmo son las primeras lecciones de métrica intuitiva que recibe"

En las noches de Diciembre, se celebran en su casa las fiestas de "Purísima" y las alegres "Novenas al Niño Dios", convirtiéndose el corredor familiar en un pequeño teatro en el que su prima Inés luce como primera actriz en las representaciones de "Pastorelas" Todas estas fiestas conjugan maravillosamente

(11) Para librarse de algún mandado de sus padres y poder leer con entera libertad, Rubén se subía a las ramas del jícaro que había en el patio de su casa y allí pasaba sus buenos ratos De las ramas de este árbol hizo el señor Leopoldo Delgado un tintero al Doctor Juan de Dios Vanegas En medio de los dos depósitos para guardar la tinta está tallado un león con una lira a la derecha y un sol de respaldo.

(12) Arturo Marasso: "Rubén Darío y su creación poética" —Palabras Preliminares— Edito Kapelusz, Buenos Aires 2a edición, págs 3 y 7.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el verso y el canto. En mi libro sobre "Las Purísimas" he tratado de señalar el profundo sentido poético que tiene la novena ("Candor de la luz eterna") que se reza y canta en los hogares. Rubén hace memoria de tales rezos en su Autobiografía Sin embargo, quizás haya provocado más a su delicada sensibilidad poética la alegre representación de las pastorelas Como bien sabemos, éstas son obras de teatro popular en verso y de carácter bucólico, cuyo motivo esencial es el nacimiento de Cristo, y en las que también se cantan canciones y se ejecutan danzas En el cuento antes citado de "Palomas blancas y garzas morenas" pone de manifiesto la huella que estas representaciones dejaron en su alma

"Inés era un poco mayor que yo, —nos relata—. No obstante, yo aprendí a leer antes que ella; y comprendía, lo recuerdo muy bien, lo que ella recitaba de memoria, maquinalmente, en una pastorela", donde bailaba y cantaba delante del Niño Jesús, la hermosa María y el señor San José; todo con el gozo de las sencillas personas mayores de la familia, que reían con risa de miel, alabando el talento de la artizuela".

Pero hay más, todavía, en el fondo de este admirable hogar de los esposos Ramírez-Sarmiento Los amantes padres adoptivos no pierden un solo detalle del pequeño que revele sus gustos, sus inclinaciones, sus preferencias Están constantemente sobre él para corregirle algún defecto o para complacerle en los deseos que ellos consideran buenos y acertados Y es así cómo "el papá Félix", el mismo que le lleva a ver los fuegos artificiales a la plaza del Calvario y le da paseos a caballo por los alrededores de la ciudad y le hace conocer el hielo y las manzanas California y hasta el champán, descubre en su hijo una acentuada inclinación musical que le llena de profundo regocijo y despierta en su alma el deseo de que llegue a tocar algún instrumento, para lo cual le regala un acordeón El niño lo recibe con verdadero júbilo, y desde entonces sus dos juguetes preferidos son el acordeón y el libro.

"Insaciable por la música y la lectura, —comenta el ya citado don Edelberto Torres—, suele vérsele sentado en el umbral de su puerta tocando su instrumento a la vez que lee un libro puesto en el suelo" (13).

Uno de los que así lo veía con frecuencia era don Felipe Ibarra, de cuyos emocionados relatos toma, precisamente, don Edelberto lo que afirma (14)

¡Cuánto debe haber gozado el buen padre al escuchar los acordes producidos por el hijo! Pero más hubiera gozado si hubiera podido reconocer unos años después los efectos de tal ejercicio en el espíritu del poeta en la formación de ese extraordinario y maravilloso sentido musical de su poesía. Tratando de profundizar en las raíces más hondas de este sentido tan propio y tan característico de la creación daríana, Erika Lorenz llega en su magnífico estudio hasta el acordeón, trayéndonos a cuentas la confesión que el mismo Rubén hace en "Todo al vuelo" al recordar su amistad de infancia con el Doctor Luis H Debayle

"El instrumento mundano en aquella amistad con Debayle, —dice Erika—, es el acordeón" (15),

He aquí, pues, en cuanto a las personas del hogar paterno tres circunstancias determinantes en la personalidad daríana la lectura, el ritmo poético de los rezos y las pastorelas, y el ritmo musical

La Casa

La casa, —descrita por el propio Rubén en su Autobiografía—, "era una vieja construcción a la manera colonial cuartos seguidos, un largo corredor, un patio con su pozo, árboles". Actualmente ha sido restaurada como en la mitad y convertida en el "Museo-Archivo Rubén Darío" desde el año de 1964 Está situada en las llamadas "Cuatro Esquinas", sobre la vieja Calle Real De forma esquinada, ocupa el ángulo nor-occidental de la manzana o bloque de casas a las que está integrada

Con vista a la calle quedaban, tal como pueden notarse a simple vista, lo que para la familia Darío eran "el salón principal" y "la sala de tertulias". Sobre la avenida, en cambio, quedaban los dormitorios y el zaguán En total eran seis piezas En el interior había dos corredores cortados en ángulo recto, y que todavía van paralelamente cada uno a las piezas de la calle y de la avenida Su desplazamiento es de norte a sur, abriéndose su patio por la propia línea de circulación de los vientos que baten a la ciudad, los cuales van normalmente de noreste a suroeste y opuestamente en ciertas ocasiones como en los llamados "temporales" que suben del Océano Pacífico

Valiéndonos de un testimonio indubitable como lo es el del señor don Octavio Valle, quien vivió casi toda su infancia en esta casa y nos ha dejado una interesante y minuciosa descripción de ella (16), podemos reconocerla mentalmente tal como estaba en la época de Rubén.

Empezando por la esquina, don Octavio nos la presenta así.

"La pieza de la esquina era la que doña Bernarda ocupaba como sala". Tenía a la calle un balcón corrido y tres puertas en total: "la que comunicaba con el salón (o pieza grande) al lado oriental, otra que la comunicaba con el dormitorio al lado sur, y la de la esquina (o de la calle) compuesta de dos hojas y un recio y labrado pilar".

---

(13) Edelberto Torres: "La dramática vida de Rubén Darío" —Biografías Gandesa— México, D F, 1956, pág 15

(14) En el artículo publicado con el título: "Fénix de los poetas", reeditado en esta misma edición con el de "Bien lo recuerdo", pág. 35

(15) Erika Lorenz — "Rubén Darío bajo el divino imperio de la música" — Ediciones "Lengua" de la Academia Nicaragüense de la Lengua, pág 13.

(16) En un artículo publicado con el seudónimo de "Un viejo vecino" en la Revista "Para todos", de León, Nicaragua – Año de 1956. Números correspondientes a los meses de Mayo, Junio y Julio.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Todo lo cual se conserva original, con excepción del balcón que ya no es posible ni siquiera restaurar por las exigencias del tráfico moderno de la ciudad

Pasando ahora al salón principal (o pieza contigua a la de la esquina), siempre sobre la Calle Real, el referido don Octavio lo describe con

"tres puertas: una al patio, otra a la calle y otra que comunicaba con la esquina o sala de doña Bernarda". "Al occidente de la puerta de la calle, —prosigue el señor Valle—, estaba una ventana de madera . . . la cual tenía al interior los clásicos poyos".

Este salón ha sido completamente restaurado y constituye una de las principales dependencias del Museo-Archivo

Regresando a la propia esquina continuamos con las piezas que se extienden hacia el Sur, sobre la Avenida "El cuarto inmediato a la sala, —dice la misma información a que nos estamos refiriendo—, era el aposento, el cual tenía además de la puerta que comunicaba con la sala, otra que daba al corredor y una ventana también con vista a éste, de barrotes de hierro perpendiculares hasta el suelo " Esta pieza, al igual que la de la esquina, se conserva original, no habiendo habido necesidad de restaurar más que el piso

En seguida del aposento, —y según el mismo testimonio especificado—, *estaba* **"el zaguán con piso de grandes gradas, inclinado hacia la calle . . . Tenía un tabanco o altillo con su entrada al lado nor-occidental. El tabanco era cerrado a los cuatro lados, pues estaba colocado a la mitad de la altura de estas paredes. A éste se subía por medio de una escalerilla portátil de madera. En el tabanco se guardaban los trastos inútiles de la casa".**

También en él "anidaban y ponían las gallinas" Tal zaguán puede verse completamente restaurado Y al llegar a este punto, termina la parte de casa que forma en la actualidad el Museo-Archivo La otra parte continúa en manos de particulares sin poderse incorporar por falta de los fondos necesarios para su adquisición.

En esta otra parte, e inmediatamente después del zagúan, continuaban los demás cuartos que doña Bernarda daba en alquiler a ciertas personas de su confianza (como la madre de don Octavio Valle, precisamente) para hacerse de algunos ingresos y ayudarse a los gastos de la casa Al final de ellos, y en el propio fondo de la casa, tal como en todas de las de su época, quedaba la cocina, así como el cuarto del servicio

En definitiva, la casa era una de esas clásicas casonas nicaragüenses, o más propiamente, una auténtica casona leonesa. Tenía, por lo tanto, su gran patio extendido desde el corredor del norte hasta el fondo y en el que, —tal como lo recuerda el mismo Rubén—, había una gran variedad de árboles "Rememoro, —dice—, un gran jícaro bajo cuyas ramas leía, y un granado. . y otro árbol que da unas flores de un perfume que yo llamaría oriental si no fuese de aquel pródigo trópico y que llaman *mapolas*" El follaje debió ser espeso y de gran colorido en los años de su infancia, según la emocionada evocación que de él hace en el varias veces citado cuento de "Palomas blancas y garzas morenas", y lleno, además, de arrullos y trinos de aves

"Un día, a pleno sol, Inés estaba en el jardín, regando trigo, entre los arbustos y las flores, a las que llamaba sus amigas: unas palomas albas, arrulladoras, con sus buches níveos y amorosamente musicales Hacía calor. Todo estaba oculto entre los ramajes de unos jazmineros . . ."

También don Octavio Valle da una idea de que aquel patio era como un pequeño bosque al enumerar "árboles de naranjo, árbol de reseda, dos árboles de amapola y otro de chiquiona, un frondoso jícaro (que estaba en el ángulo sur-oeste)"

Imaginémosnos a Rubén colocado en este ambiente Cualquiera que haya vivido en esta clase de casas, —o que al menos las conozca—, sabrá cómo en ellas se establece un íntimo contacto entre el hombre y la naturaleza Porque no son casas en las que uno se encierra, sino al contrario, casas en las que se abre todo nuestro ser al mundo y al espacio Son casas como a propósito para recibir al cielo y sentir que es nuestro y que podemos tocarlo con las manos, como lo siente Mariana Sansón en uno de sus versos; o para captar las voces del aire y el alma de las horas como lo experimentó Alfonso Cortés desde esta misma casa de Rubén (17) Sobre todo en aquella época, no muy lejana por cierto, en la que el maquinismo no había quebrado los silencios ni había precipitado al hombre en este vértigo de la velocidad ni impuesto esa tremende esclavitud al horario, que hoy nos vincula a una tarea de obligación mientras nos desarraiga del propio existir Entonces, la vida de la casa estaba de verdad conformada con la vida del mismo tiempo La casa despertaba con el canto de los gallos que anuncia la madrugada y con el tintineo de los cántaros de leche que llegaban de la finca, mientras de la iglesia vecina se oía el toque de la primera misa

"Quedaba mi casa, —dice Rubén— cerca de la iglesia de San Francisco, donde había existido un antiguo Convento. Allí iba mi tía abuela a misa primera, cuando apenas aparecía el primer resplandor del alba, al canto de los gallos".

Y en "Palomas blancas y garzas morenas" "Mi dormitorio estaba vecino al de ellas Cuando cantaban los campanarios su sonora llamada matinal ya estaba yo despierto" Y más delicadamente todavía nos lo revela en "La dulzura del ángelus"

"La dulzura del ángelus matinal y divino
que diluyen ingenuas campanas provinciales,
en un aire inocente a fuerza de rosales,
de plegarias, de ensueño de virgen y de trino
de ruiseñor, opuesto al rudo destino.
que no cree en Dios . . ."

(17) El poeta Alfonso Cortés vivió también en esta casa de Rubén cerca de veinticinco años

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Y luego, la vida transcurría siempre al mismo transcurrir de las horas, pero no sobre el convencional disco del reloj, sino sobre el propio rostro del día y de la noche La casa iba iluminándose y cobrando acción y movimiento a medida que el sol iba llenándola de luz y de calor Y había un momento de "cese de actividades", de un sumergirse en el fondo del sopor, en la siesta del mediodía, hecha generalmente al vaivén de la adormecedora y refrescante hamaca Hasta que las sombras de la tarde iban poniendo en toda la casa un tono de recogimiento y de silencio

Hay en esta vida una indiscutible nota de sensualidad, que pone en tensión a todos los sentidos para una compenetración gozosa con el mundo y con la vida Un sensualismo sano y vital, optimista, que es precisamente el sensualismo característico de la poesía dariana Tal sensualismo no puede crearse mentalmente, porque es de por sí una actitud frente a la vida, y sólo puede surgir del propio ser. En Rubén, su raíz está aquí, en esta casa en donde el mestizaje indo-hispano dio ésta clase de vida.

En estas casas, las noches de luna adquieren un encanto sin igual al abrir hacia arriba el patio al infinito, y al deshacer hacia abajo la blanca claridad en mil siluetas de tejados y de árboles Rubén evoca estas noches del patio de su casa

"Y estábamos solos, a la luz de la luna argentina, una bella luna de aquéllas del país de Nicaragua . . . La pálida claridad celeste nos inundaba. El ambiente nos llevaba perfumes tibios, que a mí se me imaginaban propicios para los juegos amorosos" (18)

Siempre el mismo sensualismo, de profunda raíz telúrica Carnalismo, quizás más propiamente Carnalismo de plena y sentida realidad de lo humano, que no es brutal pasión ni exaltación del sexo, sino integración total de carne y espíritu Carnalismo que será la nota dominante de toda su creación estética y que ya está reventando, con timidez y con ingenuidad de adolescente aún, ante la prima Inés

"Cabellos áureos, ojos paradisíacos, labios encendidos y entreabiertos" (19).

Pero la casa de Rubén tenía también, —como lo han tenido casi todos las viejas casas leonesas—, otros dos aspectos el de las noches oscuras y el de su decorado interior

Así como el día y las noches de luna tenían ese tono agradable y sensual, las noches oscuras eran hasta cierto punto tenebrosas Hay que imaginarse aquella sombra cerrada del patio, estremecida por el doliente agitarse de las ramas, y aquellos largos corredores en penumbra, sobre los que se proyectaba una fila silenciosa e inmóvil de pilares, como detenida procesión de frailes fantasmas; y aquellos grandes cuartos, que parecían hundirse hasta lo más hondo de la noche Entonces, cualquier leve ruido tiene acentos y resonancias de ultratumba, cualquier movimiento es el paso de un ánima en pena. La noche es un misterio que espanta y aterroriza, un misterio que tiene su lenguaje en el aullido de un perro.

¿Quién, de mi generación todavía, no recuerda estas noches?

"La casa era para mí tenebrosa por las noches, —dice Rubén—. Anidaban lechuzas en los aleros" (20)

La casa iba recogiéndose poco a poco Sus habitantes se reunían en pequeños grupos, que por lo general eran tres el de los señores en la sala, el de las "rezadoras" en el cuarto de la viejita de la casa, y el de las sirvientas en la cocina A este último se llegaban casi siempre los niños para escuchar los cuentos de la cocinera Rubén los recuerda en su Autobiografía

"Me contaban cuentos de ánimas en pena y aparecidos, —nos revela—, los dos únicos sirvientes: la Serapia y el indio Goyo".

Mas ,en verdad, no sólo eran cuentos de esta clase Las cocineras y las "chinas" tenían un repertorio vastísimo de cuentos de príncipes y de princesas, de palacios encantados, de ríos, de mares y de montañas, que excitaban grandemente la imaginación No es nada raro, por lo tanto, que a la luz del fogón de leña crepitante o del "candil" de gas hubiera empezado a iluminarse la fantasía creadora del genio Rubén lo reconoce expresamente cuando dice en su autobiografía

"En cuanto a mi imaginación y mi sentido poético, se encantaban . . . con la cigarrera Manuela, que manipulando sus tabacos, me contaba los cuentos del Príncipe Kamaralzaman y de la Princesa Badura, del Caballo Volante, de los genios orientales, de las invenciones maravillosas de Las Mil y una Noches. Brillaba el fuego de los tizones en la cocina, se oía el ruido de las selvas que sirven para desgranar las mazorcas de maíz. Un perro, "Laberinto", estaba a mi lado con el hocico entre las patas. Vagueaba en el silencio la cálida noche. Yo escuchaba atento las lindas fábulas".

Rubén, sin embargo, insiste en su autobiografía en ese tono de misterio y de miedo que adquiría su casa por las noches, así como en el tema de los cuentos de "aparecidos", para encontrar allí la explicación de sus miedos y temores Incluso trae a su memoria de hombre a otro personaje de su casa, que parece haber dejado profunda huella en su psiquis

"Vivía aún, —nos revela—, la madre de mi tía abuela, una ancianita, toda blanca por los años, y atacada de un temblor continuo. Ella me infundía miedos; me hablaba de un fraile sin cabeza, de una mano pachuda que perseguía como araña . . . Oía contar la aparición del difunto Obispo García al Obispo Viteri . . . De allí mi horror a las tinieblas nocturnas, y al tormento de ciertas pesadillas incurables . . ."

(18) "Palomas blancas y garzas morenas"

(19) "Palomas blancas y garzas morenas".

(20) Autobiografía.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Finalmente, creo que vale la pena que nos detengamos un poco en lo referente al decorado interior de la casa En general, las viejas casonas leonesas eran sobrias y bastante sencillas en su presentación y arreglo Y más todavía la de Rubén, en la que la familia había venido a menos económicamente. Según las descripciones de Don Octavio Valle, los muebles eran bastante modestos Actualmente pueden verse reproducidos algunos en el Museo-Archivo Tanto los juegos de sala como de aposento eran de madera y forro de cuero, las camas y las sillas

Las paredes interiores eran casi siempre de color blanco, encaladas Las del frente de la calle de color amarillo, rosado o blanco de cal con zócalo azul o rojo Claro que había casas de paredes tapizadas y de hermosos cielos rasos de yeso o de madera tallada Pero la generalidad era así, como he dicho, y especialmente la de Rubén

Esta sencillez y sobriedad contrasta evidentemente con el tono de sensualidad a que me he referido antes, y es posible que tal contraste produjera una especie de contradicción sentimental en el alma de sus habitantes, lanzándolos unas veces al sensualismo y llamándolos en otras a la austeridad y a la severidad Una contradicción que está tan clara en el poeta.

¿De dónde este tono de sobriedad y aún casi de austeridad? Como sabemos, nuestras casas son de origen de andaluz, y en último término, árabes. Sobre todo en lo que se refiere al patio central y al jardín También, por este mismo origen, el encalado de las paredes Cualquiera que haya visitado la región suroccidental de España lo ha podido comprobar. Pero, por esta raíz nos viene más bien el sensualismo, no la sobriedad De dónde, entonces, ésta? Pudiera ser, quizás, una influencia sobre la casa del espíritu de los obispos, alcaldes y Gobernadores castellanos que rigieron nuestra sociedad en sus comienzos Sin dejar de reconocer la importancia de este factor psicológico, yo creo que se debe en mayor parte a otras circunstancias telúricas como es la del paisaje en el que se levantan estas casas leonesas En otra sección de este estudio me refiero a tal influencia Estas casas, de origen andaluz, se encuentran, en efecto, incorporadas a un paisaje de llanura que mueve, indudablemente, al sentimiento metafísico y a la proyección de nuestro yo al infinito La casa queda, pues, sometida a esas dos actitudes a la del sensualismo de su propia forma y de su sentido ancestral, y el de la sobriedad que le impone el paisaje Varios poetas leoneses dan pruebas evidentes de la afirmación en ellos de esta segunda fuerza Pero, entre todos, nadie como Alfonso Cortés Y esto es importante hacerlo notar a propósito de la casa de Rubén, porque Cortés vivió, —como ya he dicho antes—, por más de veinte años en esta casa, habiendo producido durante este tiempo, y en este ambiente, lo mejor de su poesía Y la poesía de Alfonso, tremendamente cósmica es, —como nos lo dice Ernesto Cardenal en su magistral ensayo sobre este poeta (21) es eminentemente *casera* Está hecha a través del aire y del viento que pasa por el patio y a través de los silencios que llegan hasta el interior de los cuartos Un caso típico, por lo tanto, en el que predomina totalmente este otro aspecto de la casa de Rubén.

II

EL VECINDARIO Y LA ESCUELA

En cuanto *al vecindario*, —entendido en el sentido estricto de. "los vecinos de nuestra casa"—, basta con pasar una ojeada rápida por él, a través de la descripción que nos ha dejado don Alfonso Valle (22), para convencernos de la poderosa influencia que puede haber ejercido en la mente en formación de nuestro genio

Comencemos por reconocer su propia situación en la ciudad El se encontraba, en efecto, a una cuadra al oeste de la iglesia de San Francisco, sobre la Calle Real, y en inmediaciones de San Juan de Dios, que por aquel entonces era el verdadero "centro" de nuestra sociedad Allí vivían las principales familias leonesas y se hallaban los más importantes lugares de cita y de reunión de políticos, comerciantes, intelectuales, artistas, etc , como el Hotel "León de Oro" que quedaba esquina opuesta a San Francisco (en la casa que actualmente pertenece a la familia Desbishyre) Y veamos ahora por quiénes estaba constituído En primer lugar, mencionemos a la "Imprenta Minerva", famosísima en nuestra historia local, —y aún pudiéramos decir que en la historia de nuestra cultura nacional—, por sus publicaciones entre las que contaba en aquella época el semanario "La Tribuna" del periodista Carlos Selva Luego, y en el mismo orden establecido por don Alfonso, recordemos al maestro compositor José María Santamaría, alias "Chibola", cuya música del "Vexila Regis" que ejecutan las orquestas durante las procesiones de Semana Santa ha penetrado tan hondo en los corazones de los leoneses que casi podemos decir que no puede haber Semana Santa sin el Vexila de Chibola, a la familia de doña Margarita Tellería a la que pertenecía la señorita Jacoba Tellería, primera maestra de Rubén y cuya casa (que es ahora del maestro Juan de Dios Vanegas) quedaba al lado de la de doña Bernarda, y, sobre todo, mencionemos a lo que don Alfonso llama "El Cenáculo", o sea, la parte de casa que la tía abuela de Rubén daba en arriendo a un grupo de estudiantes entre los que figuraban Felipe y Santiago Ibarra, Leandro García y José Dolores Guzmán

"Al citado recinto, —nos cuenta el General Valle—,

(22) Juan de Dios Vanegas y Alfonso Valle: "Nacimiento y primera infancia de Rubén Darío" —Biblioteca Popular de Autores Nicaragüenses— Ediciones del Club del Libro Nicaragüense. Managua, D N

(21) En la Introducción a "Nueva poesía nicaragüense" Selección y Notas de Orlando Cuadra Downing Seminario de Problemas Hispanoamericanos Madrid, 1949

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

acudían por las noches otros estudiantes, Félix Quiñónez, Samuel Meza, Manuel Maldonado, Alfonso Ayón, Pastor Valle, Trinidad Farfán, Genaro Suárez, Cesáreo Salinas, Félix Medina y otros aficionados a las letras, que departían sobre diversos temas" (23)

Cada uno de estos nombres (en los que se cuentan *poetas, filólogos, historiadores, juristas y políticos* de gran relieve nacional) habla por sí solo de la trascendental significación de este grupo como ambiente propicio para el desarrollo de las inquietudes poéticas del pequeño Rubén Sus charlas y sus discusiones eran curioseadas ávidamente por éste, hasta atreverse en muchas ocasiones a alternar con ellos, y si es cierto que algunos no pudieron descubrir en el estilo literario con que se les presentaba el "poeta niño" el signo revolucionario y renovador de las letras castellanas que él encerraba de por sí, combatiéndole hasta con dureza, esto sirvió más bien de estímulo y de aliciente para el aguilucho que aprendió así a sacudir y agitar con mayor fuerza sus alas

La Escuela

¿Y qué decir de *la escuela?* La brevedad del tiempo nos obliga a mencionar tan sólo un nombre el del maestro don Felipe Ibarra, y una congregación religiosa la de los padres jesuítas

"La primera enseñanza, —explica don Edelberto Torres—, comprende solamente tres grados. Félix Rubén termina su escolaridad primaria con un joven pasante de abogado que tiene la afición de los versos y que después será famoso en su tierra como purista del idioma: es el Licenciado Felipe Ibarra. El maestro cobra cariño y admiración por su discípulo, del que dice: "Este cabezón nos va a ganar a todos", haciendo alusión a su vocación poética y al numeroso grupo de versificadores que hay en León" (24).

Don Felipe es recordado constantemente, entre otros de sus versos, por sus famosas "becquerianas", así como por su extremado celo en el buen uso del idioma, contándose numerosas anécdotas de él en este aspecto

En lo que se refiere a la influencia de los padres jesuítas, a cuya escuela es enviado por su tía Rita Darío de Alvarado, nada mejor que ceder la palabra al ilustre biógrafo y eminente crítico dariano, don Antonio Oliver Belmás "Con ellos, —dice—, se cuelga al *pecho la cinta azul y la medalla de oro del congregante, con ellos coreó el órgano en la iglesia de la Recolección o en San Ramón*

Oh, María
Madre mía,
dulce encanto
del mortal.

Con ellos, —sigue diciendo don Antonio—, conoció los clásicos castellanos y espigó bastante en el latín y algo en el griego Y con ellos, cuando ya popularmente merece el título de Poeta-niño, canta en verso propio la grandeza y la bondad de Dios" (25).

También Erika Lorenz va, por su parte, en el estudio antes indicado, hasta la niñez de Rubén a buscar en los coros de la escuela de los Padres Jesuítas de León, no sólo el origen de ese extraordinario sentido musical de su poesía de que antes hemos hecho referencia, sino incluso de ese recurrir constante del poeta a la música hasta en los títulos de sus versos y hasta aquella su confesión de Prosas Profanas

"Yo he dicho en la misma rosa de mi juventud mis antífonas, mis secuencias, mis profanas prosas".

Todo lo cual, —como explica Erika—, es posible que lo adopte la Francia simbolista o lo emplee conscientemente para aludir a la música, mas quizá sea más posible "percibir, por lo menos asociativamente, reminiscencias de la niñez".

III

LA SOCIEDAD: La Tertulia, Las Fiestas, Los Paseos, Los Duelos, Las Procesiones, El Pueblo en General

Veamos lo que pudo ofrecer al poeta la sociedad en general Para ello permitidme reconocer seis *aspectos fundamentales la tertulia, las fiestas, los paseos,* los duelos, las procesiones y el pueblo como unidad de conjunto Cada uno vale un estudio minucioso y detallado, que ojalá algún día Dios me lo permita realizar Por hoy, bástenos tan sólo enunciarlos

La tertulia es una institución clásica de nuestra sociedad hasta principios del presente siglo Las gen*tes suelen reunirse en la casa de algún amigo a comentar* el último acontecimiento político, algún hecho de *interés general, o para discutir algún tema religioso,* artístico, o científico Asimismo es frecuente ejercitar la inteligencia y el ingenio con adivinanzas y charadas, y recrearse con los llamados "juegos de salón", como el tresillo, el fusilico, la sota, etc

En estas reuniones, la mujer toma parte tan activa como el hombre, y en ciertas ocasiones hasta más, *como cuando complace ejecutando el piano o el arpa,*

(23) Misma obra citada en nota anterior, pág 32

(24) Ob. cit, pág. 19

(25) Antonio Oliver Belmás: "Este otro Rubén Darío". Edit. Aedos, Barcelona. Pág 21.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

o cuando canta o declama o demuestra poseer más inteligencia y mejores conocimientos; con lo que es común todavía en los viejos hogares leoneses recordar nombres de mujeres entre los de los grandes animadoras de tertulias.

Pues bien, una de las tertulias más famosas de León en la segunda mitad del siglo diecinueve es, precisamente, la de doña Bernarda Sarmiento de Ramírez, más comúnmente conocida como doña Bernarda Darío Como esposa de un militar y político prominente recibe a diario a los compañeros y correligionarios de su marido, que ya celebran animadamente los actos del Gobierno o ya esperan nerviosos el próximo golpe de cuartel según los vaivenes de nuestra política criolla les tengan en cada oportunidad como gobiernistas o como contrarios del régimen

El conocido cronista don Francisco Ortega Arancibia hace de ella una interesante mención en sus relatos Refiriéndose a los acontecimientos de 1845, que culminaron con la toma de León por los ejércitos coaligados que comandaba el General Malespín, dice que en el momento en que se esperaba el asalto se realizaba una reunión "en las Cuatro Esquinas de la Calle Real en la casa de Bernarda Darío como de costumbre"; y en la que participaban los Coroneles José María Valle alias El Chelón, los Mochos, Bernabé Somoza y otros amigos de Managua que, aún siendo adictos al Gobierno de León, estaban resentidos con éste (como la misma doña Bernarda) por la separación de Cabañas, Barrios y demás coquimbos; o sea, que estaban como en simple espectación de lo que ocurría, "La casa en que había esta tertulia, —comenta el citado cronista—, no sólo servía de recreo, sino también de centro político. *La dueña era señora de talento y estaba en contacto con el pueblo y con las personas del mundo político*" (26).

Mas no sólo gente de esta clase ha de llegar, pues el Coronel y ella sobre todo, gozan de buen nombre como personas inteligentes y cultas con quienes da gusto conversar. Y así, además de los políticos, estarán también en su tertulia intelectuales y artistas Rubén evoca en su Autobiografía estas reuniones

"Los domingos, —rememora—, llegaban a casa a jugar el fusilico viejos amigos, entre ellos un platero y un cura. Pasaba el tiempo. Yo crecía. Por las noches había tertulia, en la puerta de la calle, una calle mal empedrada de redondos y puntiagudos cantos. Llegaban hombres de política y se hablaba de revoluciones. La señora me acariciaba en su regazo. La conversación y la noche cerraban mis párpados. Pasaba el "vendedor de arena" . . . Me iba deslizando. Quedaba dormido sobre el ruedo de la maternal falda como un gozquejo".

Bien podemos imaginarnos cómo aquellas conversaciones, cómo aquellos cuentos, discusiones, acertijos, declamaciones, charadas, comentarios de obras, etc. golpearían la mente infantil del Rubencito que se acogía a la falda de la tía Bernarda y se quedaba dormido a sus pies . ¡cómo estimularían su imaginación y avivarían su curiosidad, perviviendo aún durante el sueño como un estímulo poderoso para su subconsciente!

Los nombres de los principales contertulios nos los revela don Alfonso Valle Eran "los generales Mateo Pineda y Manuel Rivas, los doctores Román Buitrago, Ramón Esteban Tijerino, Trinidad Candia, Benito Rojas, José Nicolás Valle, y las señoras doña Bienvenida Goyena y doña Félix Murillo de Galarza" Entre ellos vale la pena destacar, aunque sea ligeramente, al Licenciado don Trinidad Candia, quien por su buen humor y su espíritu franco y amistoso, era el contertulio de casi todos los salones leoneses Mi padre, el Doctor Nicolás Buitrago, ha hecho un interesante retrato (27) de su pintoresca y graciosa personalidad que alcanzó a gozar en las reuniones familiares de mi bisabuela y de mi abuelo Era, según parece de tales relaciones, uno de esos personajes a quienes don Miguel de Unamuno consideraba como indispensable para una producción artística o literaria, aún cuando ellos no produzcan nada de por sí, porque sirven de estímulo al creador con sólo su conversación Y lo cierto es que, de conformidad con las importantísimas memorias del maestro Vanegas a las que tantas veces hemos venido recurriendo (28), fue el Licenciado Candia quien descubrió y anunció por primera vez la genialidad de Darío A él buscó, en efecto, el poetaniño con sus primeros versos para que se los oyera y le diera su opinión.

"Muchacho de mandados, —cuenta el Doctor Vanegas—, en uno de ésos se entró donde el Licenciado Trinidad Candia y le mostró unos versos. A Candia le llenaron de admiración, se fue donde doña Bernarda y le dijo: Rubén es un genio; vea los versos que ha hecho. La tía abuela no estaba contenta con la tardanza del chico y le dio unos cosques entre enojada y cariñosa".

Por su parte, el escritor granadino, don Anselmo Fletes Bolaños, atribuye el descubrimiento de Rubén a otro contertulio de doña Bernarda, el doctor don Rosa Rizo (29); mostrando siempre esa como inconformidad y desagrado de doña Bernarda con el entregamiento de Rubén a los versos

De ambas informaciones, así como del gran interés demostrado por la madre adoptiva del poeta por hacerle sastre, pareciera desprenderse que, en efecto, le incomodaba su inclinación a la poesía y que no supo intuir su genialidad Sin embargo, no es posible llegar a una conclusión de esta naturaleza, sin correr el riesgo de cometer una grave injusticia con la buena y abnegada tía Bernarda Para comprender en toda su exacta significación esta actitud de ella, debemos re-

(26) "Nicaragua, Cuarenta años —1838-1879"— Edición de 1912 de Tipografía Comercial de Francisco Huezo e hijos ,Managua Págs. 69 y 70.

(27) En un artículo publicado en la Revista "La Voz de León", de León, Nicaragua

(28) Nacimiento y primera infancia de Rubén Darío (ob cit)

(29) Anselmo Fletes Bolaños.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cordar que en la familia ya no había más hombre que aquel niño y que las rentas habían llegado casi a su mínima expresión en esta época Lo natural era, pues, que aquella señora, que ya sobrepasaba los cincuenta y cinco años de edad, se preocupara por el porvenir de su hijo a quien no veía ningún interés por el estudio académico y tratara de darle, por lo menos, un oficio para su propia seguridad, como para contar ella misma con una ayuda en su vejez, pero de ninguna manera porque *se opusiera a que fuese poeta* Y la prueba está en esa complacencia que tuvo cuando sus amigos decidieron llevárselo a Managua para tratar de conseguirle un viaje al extranjero

El cielo quiso que pudiera gozar de los triunfos y la gloria de "su extranjero" Veamos lo que dice el propio Rubén

"Por este tiempo llegaron a León unos hombres políticos, senadores, diputados, que sabían de la fama del poeta niño; me conocieron Me hicieron recitar versos. Me dijeron que era preciso que fuera a la capital. La mamá Bernarda me echó la bendición, y partí para Managua"

El cielo que pudiera gozar de *la gloria alcanzada* por "su Rubén", cuando llena de maternal júbilo, estrechaile entre sus brazos, desde la esquina de su vieja *casa, en el "triunfal retorno a la tierra natal"* en 1906

Las fiestas, los paseos y los duelos son, por otra parte, una fuerte y fecunda incitación a su vocación poética

En *las fiestas* que se celebran en los salones de su primo Pedrito Alvarado, rico y buen pianista, Rubén es grandemente solicitado por las muchachas y se gana sus sonrisas, a pesar de su tristeza habitual y de su desgarbada figura de muchacho pobre, porque todas quieren que les haga un verso. Los nombres de: Fidelina, Rafaela, Julia, Mercedes, Narcisa, María, Victoria, Gertrudis, quedarán para siempre como recuerdos suaves, muy suaves del poeta, pero, por sobre todo, *quedarán ante nosotros como los símbolos más* hermosos de toda una generación de mujeres dotadas de verdadera sensibilidad estética y de elevada cultura, que supieron encender en un genio la llama divina de la poesía.

Uno de estos versos galantes se conserva original en el Museo-Archivo Rubén Darío Está dedicado a la entonces Señorita Josefa Dubón en un álbum que le obsequiara el mismo Rubén, cuando aún no había cumplido los diecisiete años de edad, y como un recuerdo del baile del 31 de Diciembre de 1884. Es un soneto que dice textualmente

PARA EL ALBUM DE LA SRITA. JOSEFA DUBON

Bella de la rosa blanca guarnecida
de temblador rocío transparente
cuando sonríe en el lejano Oriente
el alba pura derramando vida;

bella la violeta estremecida
al beso de la espuma de torrente
que salpica de alfófar reluciente
la rivera de flores revestida;

pero más bella tú, tierna y donosa,
sagaz y dulce, tímida y discreta
porque Dios, con su mano portentosa

al formarte, juntó en unión completa
a la hermosura de una blanca rosa
el candor de una cándida violeta.

La dedicatoria del álbum dice "A la Srita Josefa Dubón *Recuerdo del baile del 31 de Diciembre* Por su affmo Rubén Darío"

Fue donado al Museo por doña Virginitiva González Dubón de Ramírez Brown

En *los paseos* a la hacienda de los tíos o a la costa del mar de Poneloya, el alma juvenil de Darío entra en íntimo contacto con el misterio y el encanto de la naturaleza con la voz susurrante del río, con el suave rumor del lago o con el "ronco acordeón del mar", con el azul de nuestros cielos y con toda la variedad de verdes de nuestro campo tropical, con el canto de los pájaros, con el alegre relinchar de los caballos sobre los que viajan los hombres y la triste resignación de los sumisos bueyes que tiran de las pesadas carretas en las que van las mujeres y los niños bajo el toldo de cuero crudo Y también aquí las canciones, la copla y el verso oportuno y las adivinanzas y las charadas y los juegos de prenda bajo la luna y al sordo corear del océano, poniendo en tensión la cuerda sentimental del poeta

Pero no sólo en sus *alegrías, la sociedad* se presenta ante el genio como un llamado a sus inclinaciones estéticas. Que igualmente en sus dolores y tristezas está la misma incitación En *los duelos* es costumbre de los leoneses recurrir a los poetas para que en sentidos "epitafios" lloren la pena que les embarga por el desaparecimiento de un ser querido Y hasta la casa de la tía Bernarda van en busca del poeta-niño apenas se sabe que también él hace bonitos y delicados versos Y así nació, por ejemplo, aquél de "Una lágrima" que nos ha hecho conocer el infatigable investigador dariano Doctor Diego Manuel Sequeira (30) y que empieza

"Brilla como firmamento
la existencia del mortal
sin que las nubes del mal
la empañen de sufrimiento;
se desliza
como embalsamada brisa
cual de la flor el aliento
en alas del blando viento;
pero vienen impetuosas
las olas de los pesares
y nos sepultan en mares
de tinieblas espantosas".

(30) Diego Manuel Sequeira —"Rubén Darío Criollo"— Editorial Kraft. Buenos Aires

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Del cual, Rubén recuerda apenas en su Autobiografía la estrofa de "Murió tu padre, es verdad", etc y declara que "ellos serían ruborizantes si no los acompañase la intención de la inocencia"

Nuestra sociedad tiene, además, algo muy especial y propio en todos estos interesantes aspectos de manifestación colectiva, que es el de *las procesiones de Semana Santa* Ciertamente, en ellas se expresa y se afirma con toda amplitud y esplendor el alma de nuestro pueblo La gente exprime sus más vivos sentimientos de fe y de devoción para ponerlos a media calle en los más variados y expresivos simbolismos, brotando así espontáneo y magníficamente el canto, la marcha fúnebre, la composición de "altares" y de "pasos", el perfume de las flores y el verso en todos los tonos y en todos los motivos del dolor de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo

Cada día de la "Semana Mayor" toca al sentimiento de manera particular, según la conmemoración que se haga, y en cada uno el pueblo vibra con profunda intensidad en ese sentimiento, desde el verdor de palmas y el alegre repicar de campanas del Domingo de Ramos hasta la grave solemnidad de la matraca y el eco doliente de marchas fúnebres y los rostros de los nazarenos heridos por el ardiente sol de mediodía del Jueves y Viernes Santo Todo, todo, en verdad, predispone el ánimo para el recogimiento y la meditación, así como por el deleite místico y el goce estético

El alma nueva de Rubén aflora en medio de este ambiente que hiere en forma directa su fina sensibilidad poética y hace que el verso se produzca en ella, tierna y delicadamente, con la delicadeza y la ternura del niño Allí, en esas procesiones, nació el poeta en Rubén El mismo lo dejará confesado, cuando ya hombre trate de recordar sus primeros versos. "A qué escribí los primeros versos?", se pregunta en su Autobiografía para responderse a sí mismo

"No lo recuerdo precisamente. Pero ello fue harto temprano. Por la puerta de casa, —en las Cuatro Esquinas—, pasaban las procesiones de Semana Santa, una Semana Santa famosa: Semana Santa en León y Corpus en Guatemala; y las calles se adornaban con arcos de ramas verdes; palmas de cocotero, flores de corozo, matas de plátanos o bananos, disecadas aves de colores, papel de China picado con mucha labor; y sobre el suelo se dibujaban alfombras que se coloreaban expresamente con aserrín de rojo brasil o cedro o amarillo mora; con trigo reventado, con hojas, con flores, con desgranada flor del coyol. Del centro de uno de los arcos, en la esquina de mi casa, pendía una granada dorada. Cuando pasaba la procesión del Señor del Triunfo el Domingo de Ramos, la granada se abría y caía una lluvia de versos. Yo era el autor de ellos. No he podido recordar ninguno . . pero sí sé que eran versos, versos brotados instintivamente".

La poesía, puede decirse que asedia en todo al pequeño Rubén, en aquel León de la segunda mitad del siglo diecinueve *Un pueblo* inquieto y abierto por entero a la cultura es, en definitiva, el que provoca tal asedio, un pueblo integrado en todas sus clases sociales en perfecta unidad de vida y completa comunión de ideales Un pueblo consciente de su responsabilidad histórica y social en el que el espíritu de superación, el deseo de aprender, el gusto literario no son patrimonio de determinados grupos, sino estilo o manera común de ser de todos los leoneses

"La ciudad en que vive, León, —nos observa con su autorizado criterio don Edelberto Torres—, es el foco intelectual del país, como que es asiento de la Universidad colonial, de la cual han salido todos los que en ella ostentan los títuos de licenciado y doctor Las discusiones sobre autores, sistemas, religión y sobre todo política, son el ejercicio habitual de los ciudadanos leoneses" (31)

Mas sobre toda esta clase de actividades está lo que podríamos llamar "el mal de la poesía"

"Hacer versos en León, —nos continúa indicando don Edelberto—, es una labor intelectual muy común no sólo entre la gente letrada, sino también entre los que no han hollado el suelo de la Universidad" (32)

Por eso la fama del "poeta-niño" se crea de inmediato, ante el gusto y el interés de todos por escuchar sus versos Rubencito es el pequeño héroe de su pueblo, el pequeño héroe de un mundo de color y de ensueño en el que viven y participan por igual licenciados y dulceras, estudiantes y muchachas, señores y artesanos, clérigos y analfabetas, artistas y refresqueras

"¡Qué humildad, qué ingenuidad, qué intuición del genio, —comenta emocionado nuestro ilustre amigo, Doctor Antonio Oliver—, las de aquellas personas mayores que peregrinaban por un verso, por una frase, por una redondilla, por una cuarteta, por una décima, hasta la casa del pequeño Rubén! Estos fueron sus primeros críticos o mejor, sus verdaderos críticos. Un pueblo que peregrina así en busca de la fuente clara de la poesía es un pueblo de fe y corazón, pueblo dulce, inocente y cándido, merecedor de todas las dichas" (33).

Rubén así lo sintió y así lo comprendió siempre En "El retorno a la tierra natal" lo declara con la palabra más llena de gratitud y de reconocimiento para este pueblo y para esta ciudad que supieron encender en su camino la estrella del triunfo y de la gloria Oigámosle en un profundo estallido de emoción y de recuerdo

"En el lugar en donde tuve la luz y el bien,
¿qué otra cosa podría si no besar el manto
a mi Roma, mi Atenas o mi Jerusalén?"
Exprimidos de idea, y de orgullo y cariño,
de esencia de recuerdos, de arte de corazón,
concreto ahora todos mis ensueños de niño
sobre la cuna anciana de mi amado León".

---

(31) Ob cit pág 14

(32) Ob cit pág 18

(33) Ob cit pág. 22

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

IV

EL PAISAJE

Pero la casa pertenece a un paisaje, —como he dicho anteriormente—, y es necesario que lo consideremos un poco.

La influencia del paisaje en las motivaciones sicológicas del hombre es un hecho innegable Hay un "espíritu del paisaje" que ejerce su acción sobre nuestro propio espíritu Los pueblos primitivos no alcanzaron a comprender la naturaleza propia de esta acción, pero la expresaron claramente con el mito con aquel ingenuo reconocimiento a los dioses del agua, del aire, de la montaña, bajo cuyo dominio se movía la vida humana En el fondo de aquella errónea concepción de la realidad había un gran fondo de verdad, en cuanto a la relación del hombre con la tierra Hace dos años, al inaugurarse en 1964, el Museo Archivo Rubén Darío, me referí a este asunto Traté de exponer entonces una especie de *"geo-poética nicaragüense"*, cuya formulación definitiva me empeño en redactar en un trabajo aparte Aquí no hago más que una simple y ligera referencia. Pues bien, sostengo en esta interpretación de nuestra poesía que hay en Nicaragua dos tipos bien característicos de paisaje, que corresponden a dos tipos bien definidos de poesía· el que yo llamo de "llanura", que se encuentra en la zona occidental de la costa del Pacífico; y el de "montaña verde", que se extiende por las sierras de Managua, las alturas de Carazo y del Norte, y aún los llanos de Chontales El primero está integrado por tres elementos telúricos la llanura agrícola, seca y severa, la cordillera de volcanes; y el océano. El segundo, a su vez, por otros tres elementos distintos· la montaña (y el llano de ganadería), el lago, y el río En relación con éste podemos encontrar un tipo de poesía, profundamente enraizada a la tierra· bucólica, o bien folklórica, o bien con preocupaciones humanas, pero de lo humano simplemente existencial. En aquél, en cambio, podemos hallarnos con una poesía metafísica, mística, intelectual, cósmica, trascental Mírese, si no, en Granada y Chontales la poesía, entre otros, de Pablo Antonio Cuadra, de Fernando Silva, de Joaquín Pasos, del mismo Coronel Urtecho, etc , etc , así como la de Guillermo Rothschuh, José Santos Rivera, Octavio Robleto, etc. y mírese por el otro lado, al Padre Pallais, a Salomón de la Selva, a Ernesto Cardenal, a Mariana Sansón y, sobre todo, a Alfonso Cortés Claro que no pretendo establecer una absoluta y única derivación del poeta del paisaje. No Por favor no se crea que puedo llegar a una exageración de tal grado, pues me encontraría con casos como el del Padre Angel Martínez, por ejemplo, o de Carlos Martínez Rivas o Ernesto Mejía Sánchez, que no sé exactamente a qué tipo pueden corresponder. Lo que quiero, únicamente, es llamar la atención sobre la influencia del paisaje.

En este sentido, Rubén sufre durante su infancia la acción telúrica de la llanura de esa inmensidad de cielo y tierra que nos toma por entero y nos arrebata hacia el infinito a un infinito que aumenta, todavía mucho más, el océano O que, por otra parte, nos impone el recogimiento interior, la reflexión, que acrecienta terriblemente el volcán El volcán es terriblemente pensativo y ensoñador.

En su autobiografía, Rubén recuerda perfectamente la impresión que producía en su alma la contemplación de este paisaje Hablando de los paseos de mar dice "Las familias se juntaban por las noches y se pasaban el tiempo bajo aquellos cielos profundos, llenos de estrellas prodigiosas Yo me apartaba frecuentemente de los regocijos y me iba solitario, con mi carácter ya triste y meditabundo desde entonces, a mirar cosas, en el cielo, en el mar. . ."

Este mar es el que está en el admirable poema "Marina"

"Mar armonioso,
mar maravilloso:
tu salada fragancia,
tus colores y músicas sonoras
me dan la sensación divina de mi infancia,
en que suaves las horas
venían en un paso de danza reposada
a dejarme un ensueño o regalo de hada".

Cuantas veces sentiría ya aquella "hambre de espacio y sed de cielo", desde el fondo de su propio abismo, que brotó tan poderosamente en sus "Cantos de Vida y Esperanza".

Mientras la cordillera volcánica se yergue con toda su solemnidad, desde el "mediodía" del "Intermezzo Tropical"·

"Penachos verdes de palmeras. Lejos,
ruda de antigüedad, grave de mito,
la tribu en roca de volcanes viejos,
que como todo, aguarda su instante de infinito".

Examinando bien la poesía dariana notaremos, —como creo hacerlo notar en mi otro trabajo—, cómo ésta va superándose a medida que el sensualismo va cediendo el paso al tono reflexivo, grave, onírico y hasta metafísico que alcanza su culminación en "Cantos de Vida y Esperanza" A medida que, —como lo explica ante el Marqués de Bradomín—, venía en su otoño de un Versalles doliente.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL SENTIMIENTO RELIGIOSO
EN SU POESIA

LUIS ALBERTO CABRALES

Escritor, poeta e historiador Autor de varios libros de recopilación. Técnico en educación

Me propongo en estas rápidas y breves líneas exponer la evolución del sentimiento religioso de Rubén Darío, evolución investigada dentro de sus propios versos. No podríamos, en manera alguna, creo, referirnos al pensamiento religioso de Darío, porque, desgraciadamente, no tuvo nuestro poeta una instrucción religiosa escolar, ni después, en su vida agitada y laboriosa, tuvo tiempo y retiro suficientes para proporcionársela a sí mismo. Gran deficiencia que él mismo lamentará más tarde.

"Me he llenado de congoja —dice— cuando he examinado el fondo de mis creencias y no he encontrado suficientemente maciza y fundamentada mi fé, cuando el conflicto de mis ideas me ha hecho vacilar y me he sentido sin un constante y seguro apoyo".

Nace Darío en 1867. Recibe, como todos los niños nicaragüenses, como todos los niños de la Hispanidad, el bautismo y la confirmación; luego se acerca por primera vez a la sagrada mesa. En temprana edad frecuenta los sacramentos en los retiros espirituales de los Jesuítas, entonces establecidos en León. Recibe, además, la influencia del ambiente familiar y solariego, pero ese ambiente está saturado de un catolicismo puramente emocional y sentimental. Su potencia afectiva y su imaginación reciben así la semilla católica, pero su ardiente y genial intelecto queda fuera de toda impregnación católica.

Luego, muy luego, recibirá otra influencia, ésta de carácter intelectual. Nicaragua tiene por entonces una élite pensadora, en general adversa a los dogmas de la Iglesia. Algunos de esa élite son francos y demagógicos adversarios del catolicismo; otros quieren un catolicismo sin clero, o al menos con un clero pasivo, sin influencia social. Los jesuítas son expulsados por un Presidente conservador. Maestros extranjeros y españoles enseñan en los principales institutos e influencian a la juventud en un sentido adverso al catolicismo. "La Gaceta Oficial" de Nicaragua, que es uno de los principales periódicos de la época, marcha también por el mismo camino, hasta el extremo de aplaudir el asesinato del gran hombre y gran presidente que fué García Moreno, caído bajo el machete estudiantil y masónico por el crimen de mantener a todo trance un catolicismo integral.

Por otra parte, una gran mayoría de los intelectuales de América y Europa llevan también a sus libros un fervor y un pensamiento hostil a la Iglesia y al Papado. Esos libros, devorados por nuestro poeta, que apenas entra a la adolescencia, influyen grandemente en su formación. Sus poemas de entonces no son más que ecos de esa producción de que hablo, y un eco del pensamiento filosófico, si así puede llamarse, de los escritores locales.

El pequeño adolescente contempla a los hombres de fama mundial y a los de fama local tributando homenaje grandilocuente a la Razón, la Ciencia, el Progreso, la Libertad, todas ellas, con mayúsculas; y combatiendo a la Iglesia, al Clero, como enemigos de la Luz, como encarnizados partidarios de la Sombra y el Oscurantismo, también con mayúsculas. Los intelectuales están deslumbrados por ciertos inventos que hoy nos parecen pueriles, y sobre esos inventos, puramente materiales, asientan bases intelectuales, confundiendo la filosofía con la física. Los sabios son considerados como rebeldes que socavan el poderío de Dios. El hombre está en trance de libertarse de todas las tiranías, y los principales tiranos son el Dios personal y trino del catolicismo y el Pontífice Romano. Se han inventado y descubierto el vapor, el telégrafo, la electricidad y el pararrayos. Los ferrocarriles aparecen no como transportadores de pasajeros y de carga, sino como transportadores de la Libertad, del Ideal y de la Ciencia. Los rieles y los durmientes se alzan como supremos argumentos en contra de la Filosofía Escolástica. Es el siglo XIX que celebra ampulosamente sus conquistas Orgánicamente ese siglo comienza en las últimas décadas del XVIII). Siglo de adolescencia presumida que para perpetuar el descubrimiento de un alambre con punta que atrae las descargas eléctricas, refiriéndose al descubridor Benjamín Franklin, acuña esta frase hiperbólica "Arrebató el rayo a Dios y el cetro a los tiranos". Siglo que se llama asimismo el "Siglo de las luces" y considera a todas las demás edades como edades de Tinieblas. Siglo actualmente castigado en su fatuidad con el sobrenombre de Estúpido: El Estúpido Siglo XIX.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Darío, poeta niño de Nicaragua, sumergido en ese ambiente, desde el fondo de esa cueva de odios y disparates filosóficos, lanza sus primeros cantos al mundo, es decir, a los pocos lectores de nuestras gacetas de entonces.

En la inauguración de la Biblioteca Nacional, biblioteca que funda el Presidente conservador que ha expulsado a los jesuítas, recita cien décimas, mil versos, ni uno más ni uno menos, sobre "El Libro". Se trata de El Libro con mayúscula. Porque no hay libros en plural; no hay libros buenos o perversos; no hay libros perfectos o mediocres; solo hay "El Libro", y por la simple razón de serlo ya contiene en sí todas las excelencias.

Darío suelta su vena lírica, y sería largo exponer, aun extractado, todo lo que se le ocurre con respecto al Libro. Basten estas breves citas:

El libro. Celeste lumbre
de la humanidad amparo
Radioso, divino faro
que guía a la muchedumbre
El Libro elevada cumbre
de la verdad. Mas, qué digo!
El Libro, que yo bendigo
con entusiasmo profundo
tiene ante la faz del mundo
un implacable enemigo.

Sabéis quién es? Allá está
Su trono se bambolea
porque el soplo de la Idea
su trono derribará.
Sabéis quién es? Vedle allá
sobre el alto Vaticano.
Contempladle. Genio insano
apaga todo destello
con una estola en el cuello
y el Syllabus en la mano

Y prosigue por otro lado:

Mira las humanas listas:
en ellas haya millares
nihilistas para los Zares,
para los Papas, nihilistas.

Cansado de recitar 990 versos por ese estilo, exclama para concluir:

Basta ya, Musa querida,
ya bastante me alentaste
y unida a mi voz cantaste
la humanidad redimida.
Redimida con la vida
no con Gólgota ni Cruz,
ni martirios de Jesús
sino con la fuerza inmensa,
con el Libro, que es la Luz

Y dice la crónica de "El Centroamericano": "Esa composición, que es un poema sobre las excelencias del libro, arrancó entusiastas aplausos de toda la concurrencia".

De tal modo andaba la poesía, el buen gusto, y el pensamiento de nuestro país en la época bendita de los llamados Treinta Años!

En el poema a La Razón —otra Diosa— dice:

Cayó la fe con sus terribles fueros,
ya tu voz por doquiera se derrama;
se hunden Vichnú, Cristo, Buda y Brahama,
y las naciones van por tu sendero.

En otros versos exclama, complacido y orgulloso: "Por fin el dogma expira ante la Ciencia".

Naturalmente, los jesuítas tendrían también su buena parte de inventivas. ¿No acababan de expulsarlos del país como malhechores? ¿Los expulsantes no eran hombres pensantes y graves, desde el Excelentísimo Señor Presidente de la República hasta los Honorables Senadores? ¿No respiraba ya Nicaragua aires de luz, aventadas hacia el mar las tinieblas de las sotanas jesuíticas? ¿Qué podría sentir el adolescente poeta sino sentimientos de incomprensión y de odio?

He aquí esos sentimientos en décima:

Bien, ahora hablaré yo,
juzga después, lector, tú.
El jesuíta es Belcebú
que del Averno salió.
¿Vencerá al Progreso? No!
¿Su poder caerá? Sí!
Odieme el que quiera a mí,
pero nunca tendrá vida
la sotana carcomida
de estos endriagos aquí

Aunque genio en brote, Darío no podía sustraerse a la influencia avasalladora del llamado pensamiento de la época. Si los honrados hombres y gobernantes de entonces, si los literatos o más o menos pasables de ese tiempo, así pensaban y sentían, ¿qué otra cosa podía pensar y sentir un adolescente que apenas abandonaba los años de la niñez?

Por esa época se creía en las latitudes centroamericanas que un literato no podía en manera alguna ser católico. Esa creencia extravagante para la juventud del siglo XX, está estereotipada en este, que quiso ser irónico, terceto de Darío:

¡Qué cosa tan singular,
ese joven literato
aún se sabe persignar!

Por otra parte no se crea que la influencia ancestral católica había desaparecido por completo de aquel espíritu. Desde el fondo de los siglos y de la sangre hacía sus llamadas secretas y le arrancaba estas nostálgicas expresiones:

¿Mi fe de niño do está?
Me hace falta, la deseo:
batió las alas y creo
que ya nunca volverá.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Todavía adolescente Darío abandona Nicaragua. Deja este rincón rezagado, rincón de rencillas políticas locales y de ardientes y disparatadas polémicas religiosas. Llega a Chile, país por entonces ordenado y severo, en donde las libertades, la cultura y el progreso no se antojan enemigos de la Iglesia Católica. Encuentra una juventud que desdeña la política partidista y es completamente indiferente a la cuestión religiosa. Juventud que se entrega de lleno al cultivo del arte y al goce de la vida. Juventud, si queréis indiferente, pero por culta, más cercana a nuestras actuales juventudes. Allí Darío se olvida de sus rencores librescos y de sus ideas librescas antireligiosas. En sus libros de entonces, en los poemas escritos en esa época, no se encuentra el rastro de una preocupación sectaria. Ya no ataca a los Dogmas ni al Papa, ni se entusiasma artificialmente en debates filosóficos versificados en décimas.

Un egoísmo juvenil, una gran despreocupación pagana, un deleite exclusivo de los goces terrenos, circulan en la sangre íntima de sus poemas. Canta desengaños amorosos de los que pronto se curará, las bellas cosas terrenales: las sedas, los perfumes, las flores, "las bocas húmedas y tibias", "las noches cálidas". La cumbre de su ideal es la mujer, concreción de todas las bellezas de la tierra. "Mujer, eterno estío, primavera inmortal", exclama en el pequeño gran libro Azul, con el que inicia el gran movimiento que tomó el nombre de modernista.

Perdido en el ancho campo del goce sensual y sensorial se alejará más Darío del seno de la Iglesia Católica?

Dios tiene ocultos designios y atrae a los hombres por caminos insospechados. Nos acercamos al momento en que Dios y su Iglesia atraen a Darío por el camino de la belleza de las criaturas.

Darío, ya célebre y en plena juventud —alrededor de los veinticinco años— hace otros viajes. Llega a Europa, y siempre estudioso y laborioso, se asimila la esencia de las más variadas culturas; su espíritu se acicala, su alma estremecida se empapa en una más alta y noble jerarquía de sentimientos, emociones y pensamientos, y por el camino de lo bello emocional y sentimental comprende, admira y canta lo bello emocional y sentimental de la Iglesia Católica. El impúber que denostó a la Iglesia por lo que él llamaba "lujo eclesiástico", se acerca a los umbrales de la verdad religiosa atraído por la belleza externa, por los ritos misteriosos y magníficos de la Desposada de Cristo.

En Prosas Profanas usa palabras de eclesiástica belleza para saludar al lirio:

Lirio real y lírico
que naces con la albura de las hostias sublimes,
de las cándidas perlas
y del lino sin mácula de las sobrepellices

El poeta niño que en incorrectos y mediocres versos apostrofó al Papado y al Vaticano, ya joven glorioso y culto canta así al sucesor de San Pedro, el Papa San Silvestre:

San Silvestre bajo el palio de un zodíaco de virtudes
del celeste Vaticano se detiene en los umbrales
mientras himnos y motetes canta un coro de laúdes
inmortales
Reza el santo y pontifica, y al mirar que viene el
barco donde en triunfo llega Enero,
ante Dios bendice al mundo, y su brazo abraza el
el arco y el Arquero.

Qué lejos estamos ya del "malhadado soneto" como él mismo llama en su autobiografía a su soneto contra el Papa!

En el Canto a la Sangre, aunque con frialdad parnasiana, canta el misterio de la eucaristía:

Sangre del Cristo El órgano sonoro
La viña celeste da el celeste vino,
y en el labio sacro del cáliz de oro
las almas se abrevan del divino vino

La contemplación de un dorado campo de trigales lo lleva nuevamente a la Eucaristía, hacia los recuerdos del Santo Sacrificio:

Pues en la paz del campo la faz de Dios asoma,
de las floridas urnas místico incienso aroma
el vasto altar en donde triunfa la azul sonrisa.

Aún verde está y cubierto de flores el madero,
bajo sus ramas llenas de amor pace el cordero
y en la espiga de oro y luz duerme la misa.

Es sólo la belleza exterior de las cosas eclesiásticas lo que atrae al poeta en Prosas Profanas? Tal pudiera decirse. Pero hay un bello poema que parece desmentirlo. Hablo de El Reino Interior. El pagano comienza a ser cristiano. La necesidad de elegir entre el vicio y la virtud se insinúa en su espíritu. Comienza a apoderarse de él la gran agonía cristiana, Dice:

Mi alma frágil se asoma a la ventana oscura
de la torre terrible en que ha treinta años sueña

El poeta afirma que ha vivido treinta años soñando en una torre terrible y oscura, la terrible y oscura ignorancia del pecado y de la virtud. Su alma se asoma a la realidad en la forma de una gentil infanta. Y ve pasar siete doncellas, "adorables visiones en su blancura de palomas y de estrellas". Son "las cándidas virtudes teologales".

Y ve pasar siete mancebos "bellamente infernales". Llenan el aire de hechiceros maleficios esos siete mancebos. Y son los siete vicios, los siete poderosos pecados capitales".

Y prosigue:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Unos y otros se pierden por la vía de rosa
y el alma mía queda pensativa a su paso
Oh, qué hay en tí, alma mía?
Oh! qué hay en tí, mi pobre alma misteriosa?
Acaso piensas en la blanca teoría?
Acaso los brillantes mancebos te atraen, mariposa?

El alma se adormece de nuevo, "se adormece en donde hace treinta años sueña".

Y en su sueño dice: Oh, dulces delicias de los cielos,
Oh, tierra sonrosada que acarició mis ojos!
Princesas, envolvedme con vuestros blancos velos!
Príncipes, estrechadme con vuestros brazos rojos!

El poeta, profundamente apasionado por la belleza, aun en sus apariencias, no ha traspasado las envolturas, no ha llegado a comprender la esencia misma del pecado. Se entrega a una y otra belleza, la profunda y la superficial. Ayuno del conocimiento de la naturaleza del pecado, le falta la contricción y el propósito de enmienda de que hablan esos maravillosos resúmenes de filosofía que son los catecismos, sobre todos el de Ripalda. Trecho grande le falta por recorrer.

En su siguiente libro, CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA, su libro cumbre, encontramos que el poeta ha recorrido el gran trecho.

Ha encontrado nuevos motivos externos para amar a la religión católica y su iglesia. Descubre las esencias eternas de la Hispanidad y el peligro del imperialismo anglosajón. En su ODA A ROOSEVELT no opone a la invasión yanqui una América laica, demagógica y anticlerical, sino "la América ingénua que aún tiene sangre indígena, que aun reza a Jesucristo, y aun habla en Español "La América Católica, la América Española".

Por otro lado el poeta ha llegado hasta el fondo íntimo del pecado: ya no pide a los hechiceros mancebos que le estrechen con "sus brazos rojos". Rechaza ese abrazo y pide ayuda a Dios en la eterna lucha. Su espíritu está ya transido de arrepentimiento, y la angustia del destino eterno ha mordido en su corazón. Allí están sus poemas "Canto de Esperanza", "Spes", "Los tres Reyes Magos", "La dulzura del Angelus, "Charitas", "Visión" "Los motivos del Lobo", "La Rosa-Niña".

Darío llega a la cumbre de la perfección artística, a la cumbre de la fama, en plena y gloriosa madurez, y también a su plena conversión católica.

En esta época de perfección escribe su incomparable ruego al "incomparable perdonar de injurias".

Jesús, incomparable perdonador de injurias,
oye. Sembrador de trigo, dame el tierno
pan de tus hostias, dame contra el sañudo infierno
una gracia lustral de iras y lujurias.
Dime que este espantoso horror de la agonía
que me obsede, es no más de mi culpa nefanda,
que al morir hallaré la luz de un nuevo día,
y que entonces oiré mi ¡Levántate y anda!

En esa misma época lanza su gran grito llamando a Cristo, único donador de la verdadera paz y concordia del mundo, único capaz de acallar los odios de clases, de convertir a las muchedumbres sin fe, plenas de cóleras selváticas, y su grito es como un apasionado eco de las encíclicas papales:
¡Oh, Señor Jesucristo, por qué tardas, qué esperas
para tender tu mano de luz sobre las fieras
y hacer brillar al sol tus divinas banderas!

Surge de pronto, y vierte la esencia de la vida
sobre tanta alma loca, triste o empedernida
Ven, Señor, para hacer la gloria de ti mismo
Ven con temblor de estrellas y horror de cataclismo,
ven a traer amor y paz sobre el abismo

Y tu caballo blanco que miró el visionario
pase Y suene el divino clarín extraordinario
¡Un corazón será brasa de tu incensario!

Y es de notar en este poema no sólo el apasionamiento de la llamada sino la clarividencia y la integridad católica del poeta. Quiere el amor y la paz sobre el abismo, pero lo quiere íntegramente, ya sea "con temblor de estrellas" o con "horror de cataclismo".

Ha surgido en él un hondo y humilde amor y agradecimiento hacia Dios: así dice de su juventud: "Si no cayó fue porque Dios es bueno" Y en su estremecida elegía al suicida Ganinet al mismo tiempo que espera en la infinita misericordia, dale gracias porque a él le ha tendido mano paternal y provida, librándolo del hastío y la nada:

¡"Oh Dios, en quien él no creía!
He comprendido, oh Dios, que cuando sueño
me das el agua de la sed,
el pan del hambre en el mundo pequeño
y en el dolor tu divina merced,
que juntas grandeza y cariño.
Aquella inmensa alma de niño
mordida por los dientes de la adversa fortuna,
que se lanzó en la sombra, enfermo de la nada
encontró en tu Justicia una celeste cuna
y tu Misericordia le dió dulce almohada".

Darío desde entonces permanece como un hombre católico, no simplemente cristiano a secas. Acepta y canta la jerarquía eclesiástica, los Sacramentos, la Misa, los Dogmas. Y si como pecador su alma —mariposa— se posa a veces en la rosa y a veces "en un clavo de Nuestro Señor", no es por esto menos cierto que aun ese mismo vaivén es el vaivén de un alma católica.

Ya sabemos nosotros como murió: con el Cristo de Amado Nervo en las manos, fortalecido con los sacramentos finales. Y cómo fue enterrado con las sagradas y magníficas liturgias de un Príncipe de la Iglesia. Ya sabemos cómo sus ardientes votos se cumplieron, como al morir "halló la luz de un nuevo día" y escuchó su "levántate y anda".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LAS HUMANIDADES EN SUS PRIMEROS AÑOS

ERNESTO MEJIA SANCHEZ

Licenciado en Filosofía y Letras Profesor de Literatura Hispanoamericana de la Universidad Autónoma de México Conferencista en las Universidades de Tulane y Columbia, E U de A Ha especializado en trabajos críticos sobre Rubén Darío y el Modernismo

Durante varios años El Colegio de México, bajo la sabia y generosa Presidencia de Alfonso Reyes, ha dirigido y estimulado mis investigaciones sobre Rubén Darío Sólo así fue posible reunir sus *Poesías y Cuentos completos*, escribir una tesis universitaria y varias monografías Al autor de *Rubén Darío en México*, el humanista americano por excelencia, dedico filialmente este trabajo que, aliviado de fechas y de notas, me sirvió de ingreso a la Academia Nicaragüense de la Lengua, el 26 de Junio de 1955 De esta manera se asocia a mi gratitud el homenaje y reconocimiento de la Academia de mi país natal a quien una vez escribió "Siempre será para mí una alegría el haberlo visto crecer, madurar y soltar los primeros frutos a mi lado" Quisiera, en esta ocasión por lo menos, no entristecerlo

I

La tercera pieza narrativa de Darío, de las escritas y publicadas en Nicaragua antes de su viaje a Chile, se inicia con esta frase muy prometedora "Tenía yo catorce años y estudiaba humanidades" Si sabemos que *Mis primeros versos* es un cuento humorístico y sólo aparentemente autobiográfico, el crédito que nos merece la frase resulta muy restringido Tan prematuras "memorias" se publicaron en *El Imparcial* de Managua, el 29 de Enero de 1886, cuando el poeta cumplía apenas los diecinueve años y está no más a cinco de los sucesos que narra convengamos ahora en que no hay pérdida de memoria pero quizá sí un poco de fantasía Y con toda seguridad, mucha literatura ¿recordáis *El día de difuntos*, de Larra, y *Los comienzos literarios de Thingum Bob*, de Edgar Poe? Pues el joven Darío debió de leerlos anticipadamente.

Otros recuerdos del poeta, escritos en los años de madurez, coinciden en situar "aquellos mis primeros años, en la amistad de los jesuítas . entonces se abrieron a la aurora los primeros sueños, entonces se rimaron las primeras estrofas", con los primeros años de aprendizaje humanista (*Peregrinaciones*, 1901) La breve estancia en la tierra natal, entre 1907 y 1908, reavivó en su memoria los días juveniles; valora con igual entusiasmo a sus condiscípulos y mentores de esa edad "Los padres jesuítas, durante su permanencia en la República, contribuyeron mucho a la difusión del amor a las Humanidades en la juventud que atraían En tiempo de ellos comenzaron a brillar inteligencias que más tarde serían glorias de la Patria Luis H Debayle, una de las más finas, nobles y puras almas que me haya sido dado conocer en mi vida; José Madriz, talento tan vigoroso como sagaz, y Román Mayorga Rivas, gallardo y elegante poeta, comenzaron su educación de ciencia y belleza cuando estaban en el país aquellos religiosos" (*El viaje a Nicaragua*, 1909)

En un *Prólogo* que él mismo tituló *Página de vida*, escrito para el libro *Prosa y verso* que habría de publicar en París su antiguo condiscípulo y amigo el Dr Luis H Debayle, evoca igualmente aquellos años "Mas llega el instante en que, en revistas ínfimas y precarias, en un medio primitivo, los jovencitos tentados por el demonio literario que era entonces ángel jesuíta, diéramos al viento sendas silvas a la clásica, naturalmente dirigidas al Mar, al Sol o a la Virgen María (Fragmento la cita para utilizarla adelante más adecuadamente) He de insistir siempre en que los padres de la Compañía de Jesús fueron los principales promotores de una cultura que no por ser si se quiere conservadora deja de hacer falta en los programas de enseñanza actuales Por lo menos conocíamos nuestros clásicos y cogíamos al pasar una que otra espiga de latín y aun de griego". (*Todo al vuelo*, 1912).

Todo el capítulo VI de la autobiografía del poeta se refiere a su amistad con los jesuítas, aunque no arroja datos precisos sobre la enseñanza de ellos recibida, entresacamos unos renglones que ofrecen detalles siginficativos· "Por influencia de mi tía Rita, comencé a frecuentar la casa de los Padres Jesuítas, en la iglesia de la Recolección Debo decir que desde niño se me infundió una gran religiosidad, religiosidad que llegaba a veces hasta la superstición Los jesuítas me halagaron; pero nunca me sugestionaron para entrar en la Compañía, seguramente, viendo que yo no tenía vocación para ello Había entre ellos hombres eminentes, un padre Koening, austriaco, famoso como astrónomo, un padre Arubla, bello e insinuante orador, un padre Valenzuela, célebre en Colombia como poeta y otros cuantos Entré en lo que se llamaba la Congregación . . y usé en las ceremonias la cinta azul y la medalla de los congregantes. El gobierno decretó su expulsión, no sin que antes hubiese yo asistido con ellos a los ejercicios de San Ignacio de Loyola" (*La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*, 1912) Aquí Darío recuerda festivamente la leyenda que acusa a los jesuítas de apoderarse de secretos familiares por medio de cierta devoción epistolar para algunas imágenes que ellos patrocinaban, y las golosinas que ofrecían a sus allegados Sobre los motivos, reconcentración y expulsión de los jesuítas (Marzo a Octubre de 1881), D Sofonías Salvatierra ha escrito una página muy objetiva y pormenorizada (I)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Ahora ordenemos cuidadosamente los datos dispersos de aquel *Prólogo que es página de vida* recuerdos de la amistad con Debayle desde sus primeros años hasta los "trece, catorce, quince años el que más de nosotros", van juntos a "la iglesia de la Recolección, de los jesuítas O en San Ramón, donde tanto él (Debayle) como yo (Darío) y tantos otros ostentamos en el pecho la cinta azul y la medalla de oro de los congregantes dirigidos y acariciados por un *padre Tortolini, anciano,* un padre Valenzuela, poeta de Colombia, un padre Koening, sabio astrónomo, un padre Junguito, hoy Obispo de Panamá La verdad es que, poco tiempo después, yo me eclipsé, o más bien no aparecí literariamente, pues las odas y las cantatas de los padres (las) hacían otros privilegiados, entre los cuales ese buen talento (Debayle y) Román Mayorga Rivas" Román Mayorga Rivas llegó a León procedente de El Salvador, con fama de poeta, a principios de Octubre de 1880 y Darío le dio la bienvenida con la poesía *Naturaleza,* que le dedicó en *El Ensayo,* 21 de Octubre de 1880

"Mas llega el instante en que, en revistas ínfimas y precarias, *en un medio primitivo, los jovencitos* tentados por el demonio literario que era entonces ángel jesuíta, diéramos al viento sendas silvas a la clásica, naturalmente dirigidas al Mar, al Sol o a la Virgen María Y Luis Debayle realizó entonces tales o cuales lanzamientos líricos, más o menos divino Herrera o humano Alberto de Lista" La única publicación jesuítica de esta época es *El Católico,* León, 1º de Agosto de 1881 al 1º de Noviembre de 1882, "quincenal religioso, órgano de la juventud católica" dirigido por José Otero En *El Católico* hemos encontrado muchas poesías, como las descritas por Darío, firmadas por Debayle, pero ninguna por el propio Darío Sin embargo, Gustavo Alemán Bolaños en su *Evolución del periodismo en Nicaragua,* (2) asegura que Darío colaboró en ese periódico la única poesía que pudiera atribuirse a Darío es *La Compañía de Jesús y la idolatría* firmada por un *Gaspar de las Encinas (Seudónimo de un joven Nicaragüense),* que apareció en la primera entrega de *El Católico* (3) El seudónimo parece forjado sobre el de *Juan de las Viñas,* de Enrique Guzmán, a quien Darío por entonces admiraba todavía, como lo prueba la dedicatoria de su poesía *Espíritu,* fechada ese mismo año Poesías análogas a las descritas por Darío, él mismo las escribió *Al Mar,* dedicada a Francisco Castro, fechada en *Poemas de adolescencia* (Madrid, 1923) en "Junio de 1879", pero no fue publicada en ningún periódico, sino conservada en el ms de *Poesías y artículos en prosa,* con portada caligráfica de "Julio 10 de 1881", junto a otras poesías ya francamente antirreligiosas, como *Al Papa* y *A la Razón,* cabe advertir que el ms contiene *poesías posteriores a la fecha de la portada, como El Libro,* de 1º de Enero de 1882

"He de insistir siempre en que los padres de la Compañía de Jesús fueron los principales promotores de una cultura que no por ser si se quiere conservadora deja de hacer falta en los programas de enseñanza *actuales Por lo menos conocíamos* nuestros clásicos y cogíamos al pasar una que otra espiga de latín y aun de griego" Los jesuítas fueron expulsados de Nicaragua a mediados de 1881, pero Darío debió de perder todo contacto con ellos desde principios del año, el Instituto de Occidente, inaugurado el 6 de Marzo de 1881, estaba dirigido por D José Leonard y Bertholet, librepensador polaco que llevó a Darío al Instituto y lo hizo prescindir rápidamente de sus ideas religiosas Cuando sobreviene la pugna entre el régimen de ideas liberales del Presidente Zavala y los jesuítas, que termina con la expulsión de éstos (7 de Junio de 1881), Darío escribió las décimas de *El Jesuíta,* que así finalizan

Odieme el que quiera a mí;
pero nunca tendrá vida
la sotana carcomida
de estos endriagos aquí.

Salvando los obstáculos que presentan los datos contradictorios o dudosos de los recuerdos de Darío y los de la realidad histórica, podemos ya trazar un resumen de las relaciones de Darío con los jesuítas, así podremos calcular los años en que dice Darío "conocíamos nuestros clásicos y cogíamos al pasar una que otra espiga de *latín y aun de griego*" Los años de simple congregante mariano deben situarse entre 1875 y 1878, cuando Darío ha recibido la primera comunión (de los 8 a los 11 años) y comienza a escribir sus primeros versos Los jesuítas fomentan su vocación literaria y le presentan modelos como Herrera o Lista para la factura de odas "al Mar, al Sol o a la Virgen María", como la que dedica a Francisco Castro en 1879. Quizá haya existido otra publicación jesuítica anterior a *El Católico,* ahora desconocida, donde se publicaran poesías análogas de Darío y Debayle En las academias literarias que organizaban los jesuítas en su colegio debió de recibir las nociones de latín y griego, leer algunos clásicos (españoles, el "nuestros" de Darío debe interpretarse como simple posesivo, no como ponderativo de una temprana o eficiente enseñanza humanista) y conocr los primeros modelos retóricos al uso (1878-1880)

Con la llegada de Román Mayorga Rivas en Octubre de 1880, *Darío se siente eclipsado* por su fama y no aparece literariamente con los jesuítas, que se han atraído al poeta recién llegado Darío se va alejando de la Compañía y comienza a colaborar en periódicos ajenos a ella su primera publicación conocida, aunque de carácter piadoso, aparece en un periódico liberal *El Termómetro,* de Rivas, 26 de Junio de 1880, dirigido por José Dolores Gámez, y la segunda, *Desengaño,* en *El Ensayo* de Francisco Castro, León, el 27 del mismo mes y año Es muy improbable que sea Darío el autor de *La Compañía de Jesús y la idolatría,* pues para Agosto de 1881, cuando se publica esa composición en *El Católico,* ya el poeta es discípulo de Leonard y *la pugna entre el gobierno* y la Compañía está perfectamente definida se ha llevado a efecto la expulsión del grueso de la Compañía, y Darío escribe por entonces en *La Verdad,* de León, aquellos, todavía desconocidos, "artículos de combate a la manera de un escritor ecuatoriano, famoso, violento, castizo e ilustre, llamado Juan Montalvo" *(La vida de Rubén Darío escrita por él mismo,* 1912) D Juan de Dios Vanegas, no sé con qué fundamento,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dice que el periódico se titulaba *La Tribuna;* (4) sería bueno que de una buena vez los contemporáneos e íntimos de Darío aclararan las cosas y publicaran estos artículos

De lo anterior se deduce que los años de mayor influencia literaria de los jesuítas en el joven Darío deben situarse entre 1878 y 1880, cuando la ambición literaria del poeta está ya bien despierta y aún no tiene motivos ideológicos para rechazarla El proceso de sus relaciones con la Compañía se vuelve más claro si hilvanamos los dispersos recuerdos del poeta Primeros años de congregante que se extienden hasta la época en que el "demonio literario" es "ángel jesuíta", de aquí, hasta la llegada de Román Mayorga Rivas Tres, cuatro, cinco años cuando más, de lectura e imitación de los principales clásicos españoles y de algunos griegos y latinos, despertaron en el espíritu ávido del "poeta niño" la predilección por los temas y motivos mitológicos y le dieron la habilidad versificadora e imitativa de que hizo gala desde sus primeras poesías Sin embargo, las espigas de latín y de griego debieron de ser espigas no más Por lo menos, los latines de Darío, pocos años después, cuando no son citas textuales y muy frecuentemente citas de citas, aparecen dañados por errores elementales, lo que prueba el poco arraigo que tuvieron en su memoria esas "espigas" de lenguas clásicas

Opiniones contradictorias al respecto proporcionan los amigos del poeta Don Ramón María del Valle-Inclán, por ejemplo, aseguraba al Dr Julio Torri, durante su segunda visita a México, que solamente tres escritores de lengua española sabían pronunciar el latín a la perfección Menéndez Pelayo, Rubén Darío y el propio Valle-Inclán, y debían, precisamente, a ello su gran habilidad versificadora

Osvaldo Bazil, amigo dominicano de Darío, se expresa en cambio así "No tuvo (Darío) facilidad para aprender idiomas. No habló ni escribió bien ningún idioma extranjero Se defendía nada más que regularmente con su rudimentario conocimiento del francés, del inglés, del latín y del italiano El que mejor leía era el francés Después de veinte años de vivir en París y leer clásicos y modernos franceses, no pudo adquirir el acento parisense ni soltura al hablarlo . Leía la Biblia. Era casi su libro único y su única lectura en muchos años. En todos los países donde llegaba, Rubén adquiría un ejemplar de la Biblia. Exigía que fuera con el texto en latín, con la traducción española al frente El no hablaba ni leía latín, pero lo entendía un poco y le gustaba citar el texto en latín en sus escritos". (5)

Las palabras de Valle-Inclán, que me ha repetido fielmente el Dr. Torri, a pesar de la proverbial jactancia que encierran, en realidad no son tan exageradas como podría esperarse Valle-Inclán se limitó a afirmar la "perfección en la pronunciación" y en ninguna manera aludió al conocimiento semántico y sintáctico, que es lo que niega Bazil Lo más probable es que Darío gustara de la musicalidad de los versos latinos y aun se complaciera en recitarlos a sus amigos, aunque tuviera que enterarse de su significado en texto traducido o anotado Que tuviera fervor y respeto casi religiosos por las literaturas clásicas, aun no conociendo sus lenguas a la perfección, es, de ningún modo, objetable, más si consideramos el buen aprovechamiento de ellas, muy superior sin duda al de duchos conocedores.

Si examinamos cronológicamente las referencias clásicas que aparecen en la obra primeriza de Darío, veremos cómo paso a paso coinciden con los años de aprendizaje humanista al lado de los jesuítas De 1880 a 1883 se vuelven más numerosas, si bien no gozan de la libertad imaginativa que tan propicia fue en la madurez del poeta, lo numeroso y lo apegado al modelo nos confirman el aprendizaje como inmediatamente anterior El Darío de *Mis primeros versos* se ve como precisado a demostrar las "humanidades" de sus catorce años y nos regala dos latinajos de la más corriente paternidad *quidam* y *Stultorum plena sunt omnia*, ciertamente, no son más que muestras del latín refranesco y retórico que debió de aprender en su adolescencia

Otros motivos y alusiones informan mejor sobre sus preferencias de esta época "celeste numen", "frente ceñida de laurel" *(El poeta,* 18 de Julio de 1880), "Febo", "sonrosada aurora", "Céfiro", "Favonio" *(Naturaleza,* 21 de Octubre de 1880); "toma el arpa como Homero", "ciñe la altiva frente / de Sófocles y de Esquilo / y es el Júpiter tonante / del Olimpo universal" *(El poeta,* s f , pero de los mismos años), "Venus", "Júpiter Tonante", "Aquilón", "Olimpo". "Erato", "Talía y sus siete compañeras", "laurel y mirto", "Parnaso", "Leucipo", "sien coronada de laureles", "los manes de Menandro y Praxiteles" (A *Víctor Hugo,* en *La Juventud,* San Salvador, 1881), "y en vago éxtasis admiro / de Virgilio el blando acento, / tan tierno como un lamento / ¡tan flébil como un suspiro!", "Juvenal" *(Al Ateneo de León,* 15 de Agosto de 1881), "Por mi bella el alba hermosa / se está muriendo de envidia; / y así lo hiciera Díana, / y así la diosa Cipria" *(La niña de ojos azules,* s. f , pero de la misma época), "Eolo", y "Homero", "Catilinaria" y "*Quosque tandem Catilina* / en boca de Cicerón", "con el arpa de Virgilio / la épica trompa de Homero", "Maratón" y "César furibundo" *(El Libro,* 1º de Enero de 1882), "medusa", "titán" y "Capitolio" *(Unión Centro-Americana,* 19 de Diciembre de 1883), "Fiat lux!", "O tempora! O mores!" "dad a Sócrates cicuta" *(Máximo Jerez,* 13 de Noviembre de 1881), "musas", "Venus", "náyades", "Eolo", "Hécate", "Aquilón", "Pégaso", "Juvenal", "Tibulo", "Olimpo", "numen", "céfiro" *(La poesía castellana,* 15 de Octubre de 1882), "Aristides", "mirto", "laurel", "Fama" *(Al Libertador Bolívar,* 24 de Julio de 1883)

Tales motivos y alusiones aparecen diseminados en la obra poética de Darío que corresponde a los años de 1879 a 1883, es decir, desde que escribe sus primeros versos al lado de los jesuítas hasta su regreso de El Salvador (Septiembre de 1883). Con lo abundantes que son, no se pueden tomar, sin embargo, como la nota característica del Darío de esta época, pero sí pueden servir de testimonio de la educación literaria que recibió en sus primeros años, de la que indudablemente provienen

No se puede esperar que todas estas "humanida-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

des" tengan su fuente en los textos clásicos originales, ni siquiera en las traducciones conocidas en ese entonces, la mayoría se origina en la poesía neoclásica española, modelo jesuítico por excelencia Es de notarse que todas estas referencias son muy concretas o muy vagas, mitológicas, históricas o locuciones latinas de fácil acceso, que una memoria bien dotada como la del "poeta niño" puede repetir airosamente con precisión O simples lugares comunes, estilizaciones literarias del mundo griego o latino que no tienen obligado origen en sus obras clásicas Ni un bondadoso examen de estas referencias en su contexto respectivo autoriza a pensar que el joven Darío gozara por esos años de una formación humanista mayor que la que muestra la índole puramente imitativa de estas referencias La corriente humanística que atraviesa toda la obra de Darío, atestiguada no sólo por motivos mitológicos o históricos como en sus primeros años, sino afirmada por la constante lectura y asimilación de los clásicos griegos y latinos, se va ensanchando a medida que el poeta se acerca a la madurez Pero su predilección por lo clásico, no tomada muy en serio por los críticos, que solamente han querido ver en ella afanes ornamentales, es en él muy temprana estuvo bien afirmada en su espíritu desde los años de su primera formación y quehacer literarios

II

Dos acontecimientos fomentan esta predilección en los años siguientes (1883-1886), los inmediatamente anteriores y el mismo del viaje a Chile. la publicación de la *Biblioteca Clásica* de Madrid y el ingreso de Darío en la Biblioteca Nacional de Managua, al lado de Modesto Barrios y Antonino Aragón Darío debió de conocer los tomos de la *Biblioteca Clásica* publicados hasta el año de 1884, el último que al parecer conoce, antes de su viaje, es el de los *Poetas líricos griegos*, que apareció ese año Hasta entonces la *Biblioteca* lleva publicados los siguientes autores Homero *(La Ilíada)*, Herodoto *(Los nueve libros de la historia)*, Plutarco *(Las vidas paralelas)*, Aristófanes *(Teatro completo)*, los *Poetas bucólicos griegos* (Teócrito, Bión y Mosco), Píndaro *(Odas)*, Esquilo *(Teatro completo)* Xenofonte *(Historia de la entrada de Cyro el Menor en Asia* y *La Cyropedia* o *Historia de Cyro el Mayor)*, Luciano *(Obras completas)*, Arriano *(Expediciones de Alejandro)*, los *Poetas líricos griegos* (Anacreonte, Arquíloco, Meleagro, Safo, Erina de Lesbos, etcétera) Polibio *(Historia Universal)*, Virgilio *(La Eneida, Las geórgicas* y *Las églogas)*, Cicerón *(Tratados didácticos de la elocuencia* y *Tratados filosóficos)*, Tácito *(Los anales* y *Las historias)*, Salustio *(Conjuración de Catilina, Guerra de Jugurta* y *Fragmentos de la Grande Historia)*, Julio César *(Los comentarios)*, Suetonio *(Vidas de los doce césares)*, Séneca *(Epístolas morales* y *Tratados filosóficos)*, Ovidio *(Las heroidas)*

Mas no se crea que sólo la *Biblioteca Clásica* del editor Luis Navarro debió de ayudar a Darío en sus empeños humanísticos, otros autores y obras no traducidos y publicados por ella son mencionados por Darío con referencias exactas en sus escritos Ovidio *(Fastos* y *Ars amandi)* y quizá Manilio, intervienen en sus frecuentes alusiones al *est deus in nobis*, Horacio en el texto latino y la traducción de Burgos. "Don Francisco Javier de Burgos, el excelente traductor de Horacio", escribe Darío en su estudio sobre *Calderón de la Barca* (27 de Septiembre de 1884), los *Epigramas* y *Fragmentos* de Menandro y Marcial, una imitación de Anacreonte de D Hermógenes de Irisarri, no señalada por D Federico Baráibar en los *Poetas líricos griegos* de la *Biblioteca Clásica*, y en primer lugar, las traducciones y epígrafes de las *Odas, epístolas* y *tragedias*, de D Marcelino Menéndez Pelayo, (6) que Darío menciona en sus primeros escritos chilenos, pero que ya había imitado en Nicaragua en sus *Epístolas* y poemas, 1885

A su regreso de El Salvador y tras breve permanencia en León y Granada, Darío se traslada a Managua llamado por su amigo Modesto Barrios, Director de la Biblioteca Nacional "Vivía yo —dice Darío— en casa del licenciado Modesto Barrios" *(La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*, XI), "mis frecuentaciones en la capital de mi patria eran con gente de intelecto, de saber y de experiencia y por ellos conseguí que se me diese un empleo en la Biblioteca Nacional Allí pasé largos meses leyendo todo lo posible" *(Idem*, X) "Poco, muy poco ha estudiado Darío —escribe el propio Modesto Barrios—. Cuántas veces el que esto escribe y a quien él aprecia, le ha reñido por su indolencia, creo que hasta hace pocos meses ha empezado a sacudirse del marasmo del medio en que ha vivido Ojalá que persevere" *(El Ferrocarril*, Managua, 20 de Junio de 1884) Es por entonces cuando lee Darío "todas las introducciones de la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra, y las principales obras de casi todos los clásicos de nuestra lengua" *(La vida* , X) Un año más tarde fue nombrado sucesor de Barrios en la Biblioteca Nacional el poeta D. Antonino Aragón (Mayo de 1885) quien, como su antecesor, continuó dirigiendo las lecturas del poeta, de acuerdo, seguramente, con sus propias y personales aficiones Darío lo recordó siempre con simpatía y gratitud "Hubo un poeta de gran cultura, a quien yo conocí anciano, y que murió siendo Director de la Biblioteca Nacional de Managua Antonino Aragón" *(El viaje a Nicaragua*, 1909) "Don Antonino Aragón era un varón excelente, nutrido de letras universales, sobre todo de clásicos griegos y latinos Me enseñó mucho" *(La vida . .*, X)

Coinciden los rápidos progresos humanísticos de Darío con los meses (un poco más de un año) que pasó al lado del nuevo director No lo olvidará durante su residencia en Chile y aun sostendrá correspondencia con él Don Antonino le pedía noticias literarias: Darío le dirigió por lo menos una *Carta al señor don A Aragón, Director de la Biblioteca Nacional de Nicaragua en Centro América (La Epoca*, Santiago, 16 de Noviembre de 1888), donde lo informa de las novedades culturales de Chile "a propósito de un nuevo libro", las *Nuevas siluetas* de Pedro Nolasco Préndez, recién aparecido En esa carta, precisamente, Darío hace gala de erudición helenística al comentar las composiciones *El verso griego, En la apoteosis de los héroes* y *Sócrates*, de Préndez Celebra los aciertos en el tono de confianza que facilita el estilo epistolar, y no pierde la oportunidad de la cita latino (Horacio, *Ad Augustum*, lib. II, ep. I, vers 13-14) como quien quiere

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mostrar al maestro que no ha echado en olvido sus enseñanzas

Ya en *Del Arte*, fechado en Febrero de 1884, las alusiones y reminiscencias clásicas son más abundantes Pero será en la prosa periodística donde irá Darío revelando sus nuevas lecturas En el extenso estudio sobre *Calderón de la Barca* (26 de Septiembre de 1884) opina que al dramaturgo "no le aventajará Teócrito en intentos, sí Virgilio en epítetos", cita la *Lysistrata* de Aristófanes y a "don Francisco Javier de Burgos, el excelente traductor de Horacio" El conocimiento pormenorizado de textos y fuentes alcanza también a los clásicos de la Historia, nada más natural para el Darío de esta época que tomar como punto de referencia y comparación a los historiadores de la antigüedad cuando trate de valorar la historiografía de su propio país Al comentar la *Historia de la Guerra de Nicaragua*, de William Walker, traducida del inglés por D. Fabio Carnevallini en 1884, dice "El autor de la obra no es el narrador que copia como Herodoto ni escribe con el juicio de Tácito, ni compara como Plutarco, es el que mira los hechos con la parcialidad del que aprecia causa propia" (*El Porvenir de Nicaragua*, 7 de Noviembre de 1884)

En cuatro composiciones de las *Primeras notas*, escritas en el mismo año de 1884, encontramos también aquella predilección por lo clásico de los primeros años, pero ahora doblemente afirmada por el conocimiento textual de los poetas griegos y latinos La primera de ellas, la epístola *A Juan Montalvo* (1º de Junio de 1884) contiene referencias concretas a Venus, Apolo y Adonis, procedentes de los *Bucólicos* y la *Antología*, y a Cristóbulo y Platón, de los *Diálogos*. *El poeta a las musas* (30 de Septiembre del mismo año), animado friso de la vida mitológica y literaria de Grecia, utiliza detalles más significativos "las églogas de Títiro y Melibeo", "las mieles del Himeto", "la corona de la Fama", "el divino lauro, / verde siempre al fulgor apolíneo", "el exámetro rígido de Homero", "el son melifluo de Pan", "el Pegaso de ala voladora", "el Olimpo heleno", "el padre Apolo", "Polifemo", "Eschylo", "el rabel de Teócrito", "el oráculo de Delfos", "el rayo de Júpiter Olímpico", "el Falerno", "las abejas del Atica" (Safo y Erina), el "lauro de Menermo" y "las balsámicas brisas del Egeo".

En la epístola *A Ricardo Contreras* (24 de Octubre de 1884) hay referencias del mismo tipo (Publio Ovidio Nasón, la fuente Castalia y el Parnaso, Pegaso y la Fama, Erato, Apolo, Cupido, Tirteo, Horacio y Virgilio —una vez mencionado como "el mantuano" y otra como "Marón"—, Pan, el Olimpo y el Egeo), pero se nota mayor familiaridad con ellas "Publio Ovidio Nasón (q e p d)", "el amigo Marón nos asegura", "ya gemirá la lira del mantuano", etc Los tercetos 48-52 de esta epístola revelan que Darío conoce la *Epistola ad Pisones* del venusino, recuerda el primer verso de la Epístola ("Aquí el *humano capiti* de Horacio") al referirse a la fantasía que "suele con sus vagos / engendros por crear gentil belleza / dar a luz mil monstruosos endriagos" No menos horacianos son los consejos que Darío hace suyos en estos tercetos de su epístola, que tienen indudable origen en los versos 217, 46-48 y 409-411 de la de Horacio a sus discípulos:

Sin rastrera hinchazón que el arte humilla,
sin frase rebuscada o descompuesta . . .
Tiento, pues, y que lleve la cabeza
camino recto y discreción altiva,
al par que al corazón, naturaleza
dé para su sentir ley expresiva;
Cabeza y corazón juntos en obra
den una inteligencia sensitiva.

Ecce Homo, dedicado a Francisco Antonio Gavidia, sin fecha conocida, pero de la misma época, contiene ya dos alusiones que serán perseverantes en la poesía y la prosa posteriores de Darío "en el bosque cantando Filomena" y "voluptuosa actitud, porte de diosa, / ya Venus, ya Diana" La primera, tan frecuente en la poesía española como lo ha demostrado tan sabiamente María Rosa Lida, (7) proviene de aquellos siempre memorables versos de Virgilio

Qualis populea moerens Philomela sub umbra
Amissos queritur foetus, quos durus arator
Obseruans nido implumes detraxit: at illa
Flet noctem, ramoque sedens miserabile carmen
Integrat, et maestis late loca quaestibus inplet, (8)

que Darío conoció traducidos por D. Miguel Antonio Caro

De un álamo a la sombra filomena
así sus hijos llora
que duro labrador, dentro del nido
mirando implumes, le robó en mal hora;
y en la noche serena
repite allí en la rama
su endecha lamentable, y el gemido
en ecos por los campos se derrama. (9)

Si la traducción de Caro, de singular laconismo, no nos parece muy inspiradora, debemos recordar que Menéndez Pelayo en el estudio preliminar, al censurar la concisión de Caro en este pasaje, destacaba la ternura del original virgiliano, lo que fue un llamado de atención para el poeta lector Un apoyo más tuvo Darío para memorizar el poético mito la oda XII de Anacreonte traducida por Baráibar en los *Poetas líricos griegos* (tomo LXIX, 1884), cuya nota explicativa da la genealogía literaria, griega y latina, de la conocida fábula

La otra alusión ("voluptuosa *actitud, porte de diosa, / ya Venus, ya Diana*") se injerta en la prosa de Darío con soltura y gracia desde el año de *Azul* (1888), pero se inicia también en *Ecce Homo*, de *Primeras notas* La fuente virgiliana *"Et vera incessu patuit dea "* (*Eneida*, I, 405) que el poeta conoce a través de la traducción anotada de D. Miguel Antonio Caro "Y, andando, ser mostró de veras diosa", (10) aparece en sus cuentos, artículos periodísticos y crónicas de viajes, ya en latín, ya en español, fragmentando y mezclando libremente sus elementos con el guiño erudito de quien conoce veneros reservados.

III

Por los años de 1885 y 1886 continúa Darío utilizando los motivos mitológicos e históricos de las literaturas griega y latina, como lo había hecho en los

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dos años anteriores, pero comienza a introducir en el verso alusiones a las artes plásticas de la antigüedad que luego serán características de la obra escrita en Chile y en los años posteriores. Unos pocos ejemplos de este nuevo recurso literario, tomados de una y otra época de su producción, nos demostrarán que la línea evolutiva de esa modalidad se inicia en Nicaragua y no se interrumpe, sino que se continúa y mejora, durante la estancia de Darío en tierras chilenas. "Tiende los brazos ebúrneos, / tiende los brazos de ninfa, / enseñando los contornos / de las estatuas antiguas" (*La niña de ojos azules*, s. f., pero con toda seguridad la primera poesía de Darío que muestra este género de alusión), "Que en tu espléndida figura / hay la forma tersa y pura / de la Venus Citerea" (*Amor, Lumen*, 21 de Mayo de 1885), una vez en prosa: "Las canteras del Penthélico hubieran agotado sus preciosos mármoles en estatuas y columnas... para tan grande hombre" (*Bolívar y sus cantores*, 19 de Julio de 1885), otra vez vuelve al verso: "Su busto lleno despertara envidias, / que más que de mujer es de ángel célico, / con sus cinceles lo esculpiera Fidias / en la mejor cantera del Penthélico / Su escultórico talle lo envidiara / la asiática y airosa bayadera, / y si Venus de Milo se animara, / de afrenta al contemplarlo, se volviera, / a su cárcel de mármol de Carrara" (*Versos tristes*, 28 de Diciembre de 1885).

De las dos citas siguientes, la primera pertenece a una composición escrita en Nicaragua, la segunda, a una escrita en Chile. No hay entre ellas diferencia fundamental: "Que en Grecia despertaras celos y envidias, / pues te hubieran tomado Zeuxis y Fidias / como a modelo rico de forma pura, / trasladando gozosos tu cuerpo y cara / al lienzo artificioso o albo Carrara / donde brillara altiva por la escultura, / la plástica belleza de tu figura, / que por su inimitable forma preciosa / a las musas celeste admiraría" (*Serenata*, 20 de Mayo de 1886), "Vela el cuerpo la hermosura / y va enseñando la cara, / tal parece una escultura / hecha en mármol de Carrara" (*Cantos chilenos*, I, *El manto*, 5 de Agosto de 1886). Hasta llegar a la feliz realización de *Primaveral* (25 de Septiembre de 1887):

Mi dulce musa Delicia
me trajo un ánfora griega
cincelada en alabastro,
de vino de Naxos llena...
En el ánfora está Diana,
real, orgullosa y esbelta,
con su desnudez divina
y en actitud cinegética.
Y en la copa luminosa
está Venus Citerea
tendida cerca de Adonis,
que sus caricias desdeña.

En estos mismos años de 1885 y 1886, y los posteriores de la estancia en Chile, alcanza Darío conocimientos más sólidos de las literaturas clásicas. Las citas, aunque a veces son citas de citas, si son latinas aparecen en el idioma original, si griegas, traducidas o adaptadas al español. Las mismas alusiones de autores clásicos son cada vez más textuales. Un ejemplo, tomado precisamente de *Mis primeros versos*, nos permitirá ver con claridad el partido que Darío saca de las lecturas en la Biblioteca Nacional de Nicaragua:

"Me pegaré un tiro, pensaba, me ahorcaré, tomaré un veneno, me arrojaré desde un campanario a la calle, me echaré al río con una piedra al cuello, o me dejaré morir de hambre, porque no hay fuerzas humanas para resistir tanto / Pero eso de morir tan joven..." Los puntos suspensivos son del propio Darío, y quieren sugerir una frase como esta: "¡aunque diga Menandro que es ser amado de los dioses, no está bien!" No sabemos si Darío conocía en esta época la poesía *Para entonces* (1876) de Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895), que contiene una alusión al mismo texto de Menandro (Frag. 125 k.), aunque sin el matiz humorístico que Darío le añade: "Morir, y joven antes que destruya / el tiempo aleve la gentil corona...", si bien pudo conocer alguna reproducción periodística del poema de Nájera, pues la prensa nicaragüense con alguna frecuencia reproducía composiciones en verso y prosa del poeta mexicano.

Es más probable, en cambio, que Darío conociese directamente el fragmento de Menandro en las *Odas, epístolas y tragedias* de Menéndez Pelayo: aparece como epígrafe de la primera oda (*A la memoria del eminente poeta catalán D. Manuel Cabanyes, muerto en la flor de su edad el año 1833*), en el original griego y la traducción de D. Marcelino ("El varón amado por los Dioses muere joven") y en el texto mismo de la oda ("Joven sucumbe el que los Dioses aman"). De que Darío conocía en este tiempo las *Odas* podemos estar seguros: él mismo publicó en *El Mercado*, 4 de Febrero de 1886, una adaptación de la oda *A la diosa de la fuerza*, de Erina de Lesbos, basada en la traducción que D. Marcelino publica en su volumen de *Odas*, recién llegado a Chile: menciona, como cosa por todos conocida, las "epístolas horacianas" de Menéndez Pelayo (*Apuntaciones y párrafos*, 18 de Septiembre de 1886). Cita la Olímpica XIV de Píndaro que Menéndez Pelayo también tradujo e incluyó entre sus *Odas* (*La semana*, 7 de Abril de 1888). En una crónica, pocos días después, recordará Darío al "antiguo poeta" traducido en el epígrafe de Menéndez Pelayo: "Morir joven, según el antiguo poeta, es ser amado de los dioses" (*La semana*, 14 de Abril de 1888).

Por estos años también se inicia Darío en la lectura de *Anacreonte, traducido por D. Federico Baráibar en el tomo LXIX de la Biblioteca Clásica* (11). El 4 de Febrero de 1886 publicó Darío en *El Mercado* unas *Poesías griegas* dedicadas "Al amigo J. Luis Vega", adaptaciones seguramente de las versiones de los *Poetas líricos griegos* de la *Bibloteca Clásica*, entre las que incluye la oda LV de Anacreonte, traducida por Baráibar con el mismo título *De los amantes*, ambos textos que sólo se diferencian en el metro (pentasílabos, el de Darío, y heptasílabos el de Baráibar) tienen en común hasta la misma rima asonante (a-a) en los versos pares. Diez días después publicó Darío en su propio semanario, *El Imparcial*, tres anacreónticas, escritas ya por cuenta propia, pero dentro del mismo tono del Anacreonte traducido por Baráibar. Cuando Darío llega a Chile tiene, pues, bien asimilado al "dulce cantor de la vejez alegre", y no perderá oportunidad

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de hacer gala de su conocimiento Otras adaptaciones de poesías griegas, al par de la oda LV de Anacreonte, fueron publicadas por Darío en *El Mercado* (4 de Febrero de 1886) la oda IV de Meleagro y la oda *A la diosa de la fuerza* de Erina de Lesbos Ambas provienen de las versiones de D José Antonio Conde y de Menéndez Pelayo, respectivamente, que se publican en el volumen de *Poetas líricos griegos* Si es cierto que Darío conoció y utilizó las *Odas* de Menéndez Pelayo, donde se publicó originalmente la versión de Erina, es seguro que también conocía las versiones que se reproducen en los *Poetas líricos griegos*, porque Darío cita textualmente unas palabras de Asclepiades tomadas de la biografía de Erina de este volumen, a poco de llegado a Chile

Al mismo tiempo que los líricos, Darío debió de conocer los *Poetas bucólicos griegos* y las *Odas* de Píndaro, traducidos por D José Ignacio Montes de Oca y Obregón (1840-1921), el sabio humanista mexicano llamado entre los Arcades de Roma, *Ipandro Acaico* Son los volúmenes XXIX y LVII de la *Biblioteca Clásica*, ediciones de 1880 y 1883, respectivamente, que todavía se conservan en la Biblioteca Nacional de Managua "De los americanos —escribe Darío en Enero de 1886—, hay un poeta eximio que merece un sillón de la Academia Española el árcade Ipandro Acaico, sabio Obispo de Linares, traductor de los *Bucólicos griegos* y de otras grandes obras antiguas Este poeta, en la traducción del *Idilio* III de Teócrito, *La hechicera*, escribió lo que sigue Habla Simeta

Robóme mi albedrío, / y hoy en mi seno el deshonor derrama (*De cómo Enrique Guzmán , El Imparcial*, 29 de Enero de 1886). Darío cita la segunda edición de los *Poetas bucólicos griegos*, es decir, la española de la *Biblioteca Clásica*, en cuya página 20 se encuentran los versos de *La hechicera*, de la portada de esta edición debió de tomar la noticia de "Obispo de Linares" que no se da en la primera. (12) Un ejemplar de esta edición acompañó seguramente a Darío en su viaje a Chile a los cuatro días de llegado a Valparaíso cita la nota 10 al *Idilio* IV (*Los pastores*) del bucólico siracusano "Porque, como dice Teócrito, las musas lo embellecen todo" (*La erupción del Momotombo, El Mercurio*, Valparaíso, 16 de Julio de 1886) "Todo lo embellecen las Musas, diré con Teócrito y otros poetas", dice la nota del ilustrado traductor mexicano (*Poetas bucólicos griegos*, pág 342)

A principios de 1886 inicia también Darío sus lecturas de Píndaro Textualmente no lo cita en sus escritos de Nicaragua, pero ya entonces debía de conocer la traducción de la oda XIV de las Olímpicas, de Menéndez Pelayo (13) Es muy probable que conociera las traducciones de las *Odas de Píndaro* de Ipandro Acaico, (14) pues al hablar de los *Poetas bucólicos griegos*, menciona "otras grandes obras antiguas" traducidas igualmente por Ipandro Acaico, y en 1886 el traductor mexicano sólo había publicado las *Odas de Píndaro* y los *Poetas bucólicos griegos* Sin embargo, en toda la obra escrita en Nicaragua, Darío apenas una vez explícitamente lo menciona en *Bolívar y sus cantores* (19 de Julio de 1885) afirma, por cierto con ingenua exageración, que Rivas Groot "canta como Píndaro" Con todo, no hay indicios anteriores al viaje a Chile que nos permitan asegurar con Diego Manuel Sequeira que "Darío aprende a conocer el gran lírico griego" en los *Essais sur le génie de Pindare*, de M Villemain, (15) y que "aprende de memoria (las odas de Píndaro) en la traducción en verso que de ellas hizo al español, don Ignacio de Montes de Oca" *(sic)* sirviéndose de los ejemplares existentes en la Biblioteca Nacional de Managua (16) La cierto es que Darío cita a Píndaro, con toda minuciosidad, ya en Chile, en su crónica de *La semana* (7 de Abril de 1888) En sólo dos páginas hay veintiséis referencias muy concretas a las *Píticas* y *Olímpicas*

Intentamos trazar en este trabajo un resumen de las humanidades que el joven Darío adquirió en Nicaragua, basándonos en sus propios recuerdos y escritos y en los de sus amigos y recopiladores más devotos Nuestra investigación se reduce al cotejo textual entre lo recopilado y las fuentes clásicas absorbidas durante los años de la iniciación literaria del poeta, de las que él mismo dio noticia tácita o explícita en su propia obra, y a dar cohesión a los datos dispersos que se tenían sobre esos años Esta labor no excluye la de la valorización del tesoro humanístico que Darío lleva consigo al alejarse de su país natal; antes bien, se hace indispensable en todo momento la comparación de la obra escrita en Nicaragua con la inmediatamente posterior La preparación literaria que Darío recibió en Chile, tan encomiada por los críticos de ese país, queda reducida notablemente si se toma en cuenta que gran parte de las fuentes y lecturas, de los procedimientos y modalidades, que ellos dan como característicos y exclusivos de los años de *Azul*, figuran ya en obra nicaragüense, la más juvenil de Rubén Darío

Si la legendaria precocidad del poeta, que él mismo ciertamente no trató de disimular, se ha aminorado con la investigación metódica, también el método estilístico, el cotejo literal nos devuelven a un Darío menos "poeta niño", pero sí más poeta culto, menos improvisado, más lector Sobre todo, más cultivado, más leído y sabido, en su propio país La lección, como siempre, no es inútil si hay alguien que sepa aprenderla Nicaragua tuvo una vez un poeta, y, en cierta medida, también supo educarlo "Materia prima, tenemos muchísima", dijo el propio Darío al volver a la "tierra natal"

---

(1) Nuevos Horizontes, Managua, D N , Septiembre de 1913, año II, No 2, pág 8
(2) Centro América, Guatemala, Julio-Septiembre de 1913, V, No 3, pág 382
(3) Año I, 1o de Agosto de 1881, págs 11-12
(4) Nacimiento y primera infancia de Rubén Darío, Administración Somoza 1941, pág 13
(5) Biografía de Rubén Darío, en Rubén Darío y sus amigos dominicanos, Bogotá, 1948 págs 141 y 157
(6) Madrid, Imprenta de A Pérez Dubrull, 1883
(7) El ruiseñor de las "Geórgicas" y su influencia en la lírica española Edad de Oro, en Volkstum und Kultur der Romanen, Hamburgo, 1939
(8) Geórgicas IV, vers 511-515.
(9) Biblioteca Clásica, tomo XX, 1880, pág 207
(10) Biblioteca Clásica, tomos IX-X, 1879, estrof LXXVIII, pág 27
(11) Madrid, Luis Navarro editor, 1884
(12) México, Imprenta de Ignacio Escalante, 1877
(13) Odas, epístolas y tragedias, pág 95
(14) Biblioteca Clásica, tomo LVII, Madrid, 18883
(15) Paris, Librairie de Firmin Didot Frères, Fils et Cie, Imprimeurs de l'Institut, 1859, 614 págs
(16) Rubén Darío criollo, Buenos Aires, 1945, págs 173-174

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SU PENSAMIENTO VIVO

PABLO ANTONIO CUADRA

Poeta Escritor de renombre Conferencista Su obra ha traspasado nuestras fronteras y ha sido reconocida en América y España

No puedo hacer aquí, por falta de espacio, el estudio integral que yo quisiera Quedaré satisfecho si aquí pongo las bases y si esas bases son declaradas buenas para sostener cualquier libro futuro Así, no por humildad, sino por verdad, he querido titular mi ensayo "Introducción al Pensamiento Vivo de Rubén Darío".

Indudablemente este título puede alarmar, y con razón a mis lectores Mas todavía si entre ellos hay poetas "Pensamiento de un poeta?", dirán Es que se va a cometer con Rubén el sacrilegio de tenderlo sobre la mesa de operaciones para una disección dialéctica, lógica e ideológica? Cualquiera supone que un impenitente profesor va a ejercitarse en la poemofagia, y a devorar la belleza del poeta, para presentar en bagazo su pensamiento, para derivar de sus versos y prosas su sistema filosófico o sus tendencias ideológicas ¡En el mejor de los casos exprimirá el jugo del fruto y dirá sin poesía lo mismo que el poeta dijo con poesía! Y agregará Unamuno.

"Si la poesía no nos liberta de la lógica, maldito para lo que sirve".

Pero, borrad la impresión La libertad, que en poesía es amor, tiene su tacto Y al decir pensamiento vivo destruyo toda sospecha de autopsia Vamos al encuentro del hombre Y ese hombre es el pensamiento vivo de América

Para muchos que todavía permanecen al borde de Rubén Darío, el hombre no se encuentra en el poeta Yo mismo cuando comencé en mi patria —con otros jóvenes poetas nicaragüenses— el movimiento lírico de revolución y reacción anti-modernista, disparé irreverencias contra el amado enemigo (así le decíamos), porque no encontraba al hombre, al nicaragüense, al hispanoamericano en su espesa colección de disfraces

Buscábamos lógica Queríamos que Rubén fuera americanista y él era América fiel espejo, exacto compendio, vivo resumen de América! Exigíamos al poeta, no sólo que fuera nativo, sino nativista Y cuando se nos escapaba a Francia cargábamos sobre sus hombros el pecado de fuga y deserción, sin recordar que la poesía se iba con el hombre, y que el hombre americano navegaba entonces en una viva y caudalosa corriente americana hacia París. Lo atacamos —parodiando a Heine— de ser un sensontle nicaragüense que hacía su nido en la barba de Víctor Hugo Aún recuerdo la hermosa injusticia de Francisco Méndez, joven poeta de Guatemala en su "Trozo de Jade a Darío", voz y voto de nuestra inconforme juventud.

"No era del barro nuestro.
El maíz —oro vegetal— que difunde su sol
en nuestra carne indígena, no fermentó su sangre;
nunca subió a su corazón a gritar como toro
la voz de la montaña
Indio . . . Pero era indio?
Andaba entre nosotros perdido y extrañado,
como caído de la luna.
Por los ríos,
por los desfiladeros
lo buscaba un afán de otras edades;
cazador de los bosques que aroman la leyenda,
su certabana fué clarín melodioso
que se perdió hecho pájaros a lo largo del mundo.
Nuestros campos lo saludaron como un Dios de otra estirpe
con el sombrero de un rancho en la mano.

No era del barro nuestro.
No era su carne, carne de monolitos,
ni tortilla caliente.
No lo moldearon los dedos cálidos y duros
de esta América que camina en medio de los mares.
No se sabe hacia dónde,
con el cuerpo tatuado de montañas
y el cántaro del sol en la cabeza".

Por mucho tiempo perdimos al hombre. Había encarnado tanto la contradicción de América, había sido tan exacto en expresar nuestra heterogeneidad que lo creímos un farsante Contábamos sus máscaras Y aunque amábamos su palacio, volvíamos de él a nuestras aldeas, desilusionados de no haber podido reconocer, bajo la careta, al ilustre Emperador

"Tú que dijiste tantas veces "Ecce
Homo" frente al espejo
y no sabías cuál de los dos era
el verdadero, si acaso era alguno" . . .

cantó José Coronel Urtecho, en la dolorosa ironía de su "Oda a Rubén"

Pero estábamos errados

Rubén era modernista porque ese era el modo, o la moda, en su tiempo, de ser moderno Pero luego nos encontramos con él en otros tiempos Antiguo sin ancianidad en nuestros siglos clásicos Sensible y sensitivo entre los románticos. Musical y fugaz a la sombra del decadentismo Anunciador y profético —escritor de avanzada— entre nosotros. Eterno.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El tiempo, su tiempo, apenas pudo gravar sus señales en la prodigiosa ubicuidad de su genio Tan pronto baja a los sótanos del pretérito para beber con Berceo un vaso de bon vino, como sube por las calles de París al café d'Harcourt a probar el amargo ajenjo de Verlaine Acompaña a Lope o a Góngora en la diáfana mañana de nuestras letras y escapa en la tarde musical a los jardines de Versalles, para llegar, en un crepúsculo de marsellesas, al arco de sangre de la guillotina Escala la torre de marfil del Renacimiento o monta un centauro para atravesar la Pampa Se descalza paganamente en las marmóreas graderías griegas del Partenón, para ascender luego a las siete colinas de la verde Roma, con la seguridad de un heredero al trono del Imperio lírico latino.

Así también en el espacio, aún cuando los límites y fronteras de los pensamientos opongan a su paso la contradicción Los que toman sus banderas chocan así donde América choca en su constante movimiento germinal de mestizaje y fusión Un día don Ramiro de Maeztu, claro varón de España, acusará de pecado al cantor de la "Hispania Fecunda" por su "Salutación al Aguila" Otro día el poeta Juan Larrea, profesor de misteriosofía, descubrirá por el contrario que el pecado de impertinencia lo cometió Rubén en sus "Cantos de Vida y Esperanza" y que el mensaje verdadero del poeta e nsu "Salutación al Aguila"

Miles de bocas recitan sus poemas como quien toma fusiles contra el imperialismo yanqui Otras multitudes los gritan como quien alza bandera de panamericanismo Los casticistas hacen partido de su hispanidad. Los afrancesados van con él a París Los liberales usan sus versos como escarapelas. Los reaccionarios tras de ellos se atrincheran. Y en medio de contrarios aplausos, Rubén recorre —en alta y unitaria ruta— todos los caminos de la genealogía hispano-americana, para expresar, como un clásico, la viva voz de su raza, el bullente mundo de su cultura, agónica entonces y todavía entre las dos tentaciones de nuestra alma mestiza: la aventura y el orden.

Equivocábamos a Rubén porque nos colocábamos demasiado cerca de su propia multiplicidad. Cuando nos alejamos, aunque desconcertados, adquirimos la perspectiva y descubrimos su unidad Su unidad era América ¡Hispanoamérica!

Los que se acercaron a la Divina Comedia, en la crisis temporal de su nacimiento, quizás miraron más su modernismo güelfo que el resplandeciente universo Medioeval que allí, vitalmente, se sintetizaba Rubén, sin embargo, no compendia en su obra un tiempo ni un continente en síntesis Del Dante a Rubén hay la diferencia que existe entre una Summa y una Antología La coherencia formidable y sustancial del Alighieri —que responde a la unidad Cristocéntrica de los siglos medioevales que en él culminan— se convierte en Rubén Darío en un haz de antítesis, en una uni-diversidad contradictoria y agónica, porque América, todavía alejada de su síntesis, avanza por un período constituyente, agitado y formidable, como que es la gravidez de un Nuevo Mundo.

"Lo que hizo grandes a Bolívar y a Rubén Darío —escribía J. Edwards Bello— fue haber podido ser, en un momento dado, el soldado y el poeta de todo un continente".

Una tarde, frente al Gran Lago de Nicaragua, leía a Francisco López de Gomora Los ojos se me iban del libro tras otros pensamientos Nuestra tertulia juvenil se había agitado alrededor de Rubén Darío y volvía, con inconforme insistencia a mi recuerdo, el diálogo sostenido No sólo nos había parecido Rubén, por razones literarias, un extranjero, sino que para todos sus biógrafos y comentaristas, su nacimiento en este pequeño lugar de América era algo extraño y ajeno a su obra, un hecho casual y desvinculado de la acción de su genio Rubén aparecía como un nicaragüense de nombre que hasta dejar esta tierra y abrirse por sus viajes al cosmopolitismo, había captado el horizonte de su canto y dado a su acento el vasto sonido indo-hispánico que lo convirtió en el poeta de América, o, como él decía, de las Españas

Me dolía firmar con mi inteligencia ese decreto de expatriación! Y volví a Gomora El cronista narraba el encuentro helénico del conquistador Gil González Dávila con el cacique Nicaragua y el "admirable diálogo" y "razonamiento" del indio, inquieto por los altos problemas del hombre, por los misterios de la Divinidad y por los rudimentos del mundo Era como la inauguración del destino nicaragüense con un diálogo de inquietudes universales. Y Gomara comentaba

"Nunca indio alguno habló como él, a nuestros españoles".

Fue en esa frase del Cronista y bajo la luz de aquel encendido crepúsculo lacustre donde yo descubrí por primera vez, para mí, la nicaraguanidad de Rubén Darío Gomara me ofrecía en la admirable figura del Cacique, la anunciación de Rubén, ese otro indio que habló como ninguno a los hispanos. Era un contacto de misterio dentro de la profecía, pero bajo el símbolo comenzaron a entregárseme las realidades. Ví desfilar la historia nicaragüense, en un rosario continuo de inquietudes universales, y ví entonces cómo nuestros hechos y acontecimientos eran todos, desde Nicaragua hasta nuestros días, desconcertantemente rubenianos El poeta surgía ante mí como un producto típico nicaragüense, y pude tocar bajo la tierra, en que mis manos amorosamente nativas se hundían, su profunda raíz recibiendo el movimiento y la savia de nuestros siglos y de nuestras cosas.

El genio, como todo hombre, se nutre de su ambiente Los grandes expresivos devoran su horizonte para alimentar su palabra Dan, entonces, conforme al alimento, el sabor de su mensaje Un genio dentro de un barril tendrá toda la orgullosa soledad de Diógenes Otro genio, llámese el Greco, en la prisión infinita del horizonte de Castilla, no buscará a un hombre con una linterna, sino que encenderá la carne del hombre como una antorcha para buscar a Dios Vemos, por ejemplo, cómo las grandes épocas de plenitud o predominio nacional producen edades de oro literarias, y cómo la altura conseguida, la imperialidad del horizonte comunal nutren de potencia la voz de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sus poetas Así también la armonía del sueño y del suceso —la venturosa sintaxis de lo ideal y lo real, de la memoria y el tiempo, en el giro de la historia— contagian la expresión literaria de ese equilibrio que después, los que ya lo perdieron, llaman clásico

Pero estas vinculaciones e influencias, fáciles de ver y de hilar en las grandes épocas de apogeo —en que las corrientes de fervor popular son caudalosas, y sólida, como un mármol, la historia— suelen ocultarse en otros casos y llevar su movimiento por cauces subterráneos, por venas hondas y ríos de misterio. Así en ciertos genios solitarios, que monopolizan toda la voz de su época y de su pueblo y que aparecen como rodeados de una oscura soledad Estas voces en el desierto son hijas, casi siempre, de ese fecundo silencio que las rodea, apretada sed de manifestación, vivo ímpetu que se vierte todo en un solo hombre pero que deviene de un profundo y multitudinario fervor contenido, no por silencioso menos vital, ardiente y compartido

San Juan Bautista en el desierto, es la voz de todo un pueblo en trance mesiánico de esperanza Su desierto es el silencio, pero "un silencio substancial en que están contenidas todas las palabras El es la voz de Aquél que clama en el desierto La voz de *otro, la voz de Aquél que es la Palabra*" y que habla por todos los silencios y por todos los pueblos Como el Bautista, vate o vaticinador del Mesías, los grandes genios solitarios son también voces de una palabra en el desierto De la palabra en silencio de un pueblo Del verbo en secreto de una tierra De la expresión en germen de una historia o de un destino. Grandes voces de grandes silencios De ese gran silencio de la naturaleza que se llama el sueño De ese gran secreto del acontecer que se llama el tiempo Y del sueño extraen la expresión de la angustia y de la esperanza. Y del tiempo la nostalgia y la profecía

Rubén Darío, uno de esos genios solitarios, también surge —aparentemente— como una palma en un desierto. Aparece en Nicaragua, pequeña, insular, impotente, y en una época que no lo preveía Visiblemente no está vinculado a ningún precursor Es que Rubén no está ligado a su historia por un lazo de claridad o de materia como el del rey que nace en su linaje A Rubén lo produce una dinastía misteriosa y telúrica Es un Emperador que brota de la tierra en el punto donde un día apareció un volcán, otro día una idea geográfica ecuménica, otro, un raro pirata imperial, y otro, un apasionante bandolero libertador. Como la ruta de los delfines, el hilo de su dinastía y de su tradición sólo aparece a saltos mientras la verdadera importancia del trayecto se oculta en un grave silencio de mar

Tomaremos ese hilo, aquí donde no hay laberintos sino sólo un substancial silencio El hilo de su pensamiento, hilo —que es tanto como linaje o línea de sangre, o raíz en la tierra— de su canto

Nicaragua surge a la historia como tierra umbilical, como centro de cruce y tránsito de rutas geográficas e influencias culturales.

"Los principales descubrimientos y exploraciones realizados en esta tierra y la fundación de sus más importantes ciudades fueron resultado de la búsqueda de una ruta para la navegación Primero la búsqueda de un paso hacia las Indias Occidentales Después —descubierto ya el Pacífico— la de un estrecho imaginario, llamado El Estrecho Dudoso. Y más tarde —hallado el Gran Lago de Nicaragua y disipado el mito del estrecho— la del desaguadero de aquel Lago en el Atlántico", ruta, esta última, que todavía se enrosca en el destino nicaragüense tentando a los *Imperialismos con la serpiente del Canal Interoceánico*

Colón, el descubridor de América es el descubridor de Nicaragua y su descubrimiento lo hace, no en la casualidad, sino buscándola, queriendo encontrar en ella un paso a los dominios del Gran Kan, deseando dar con la unión o eje de su concepción universal o global de lo descubierto

Según muchos historiadores, el nombre de América surgió de este encuentro con Nicaragua Y no sería extraño, porque Colón al no encontrar en esta tierra camino hacia el Asia, demostró sin saberlo —en Nicaragua— que existía un nuevo Continente Y fue entonces cuando preguntó a los nativos nicaragüenses el nombre de esa tierra que le cerraba el paso, y ellos le dijeron que "AMERRIC" nombre que luego tomó para sí el cartógrafo tudesco Alberico Vespucio, bautizador de América Sea o no cierta esta historia, de hecho Colón sintió nacer a América en Nicaragua Aquí América le cerró el paso y dejó de ser una isla de Asia para interponerse, ante la proa del desgraciado Almirante, con una terminante afirmación continental

¡La tierra de tránsito la única vez que no da paso, es cuando tiene que afirmar su nombre Cuando tiene que afirmar su americanidad! Luego viene la conquista española y entonces, por el contrario se despeja y abre ante el mundo como centro de rutas y rosa de navegaciones Nicaragua —según arriba lo decíamos— es para sus conquistadores un eje mediterráneo Todos ellos traen órdenes expresas o voluntad precisa de conquistar en ella un centro radiante sobre América Gil González, Hernández de Córdoba, Pedro Arias de Avila y el mismo Hernán Cortés, son espadas atraídas por ese centro de gravedad telúrica

Y así sucede que, apenas comenzaba en Nicaragua la propia conquista —llamémosla nacional— la sensibilidad del nuevo eje mediterráneo comienza a vibrar y a percibir las necesidades y conmociones continentales. Y más aún, a derramar hacia fuera, en derroche centrífugo, sus propias fuerzas· Ejércitos nicaragüenses, con armas, provisiones y barcos nicaragüenses, van a la conquista del Perú bajo el glorioso comando de Pizarro y capitaneados por aquellos dos vecinos de León y paisanos de Rubén Hernando Ponce y Hernando de Soto Poco tiempo después, serán también nicaragüenses los que irán a la conquista de Costa Rica con el noble Vásquez de Coronado

Sería interesante hacer la historia detenida de estos desbordes hacia afuera, de esa tendencia hacia la continental —sobre lo nacional— que no dejará de manifestarse en Nicaragua, desde que Cristóbal Colón enhebra el hilo de América en la aguja o eje nicaragüense. Yo no puedo hacerlo aquí, pero no quiero dejar de anotar como un ejemplo típico de nuestra

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

posición histórico-geográfica, las ayudas prestadas por Nicaragua al Imperio Español, cuando más necesitada de auxilios estaba Nicaragua, es decir en sus primeros cincuenta años de conquista Para debelar la sublevación de Manco Inca en el Perú, se usan ejércitos nicaragüenses Para aplastar el alzamiento de Gonzalo Pizarro, llevan contingentes nicaragüenses Para combatir la rebelión armada de Francisco Hernández de Girón —también en el Perú— llaman soldados nicaragüenses. Los datos pueden resumirnos la angustia imperial de este centro nervioso de América, y también explicarnos, en la medida de la comparación, la inquietud hispanoamericana de nuestro Rubén De ese Rubén que en la última agonía del Imperio Español —cuando la pérdida de Cuba en 98— va a España a darle sus cantos de vida y esperanza, como la última ayuda de Nicaragua a ese viejo cariño imperial, a esa antigua nostalgia de su geografía y de su historia

Luego, si pasamos el hilo, en puntada de contradicción, tenemos —inmediatamente después— el famoso levantamiento nicaragüense de los hermanos Contreras, hecho trascendental, continental, poco profundizado por los historiadores y que fue el PRIMER paso o brote de Independencia en América, apenas en 1550 La historia es larga de contar e intensamente dramática, pero podemos resumirla en pocas palabras El levantamiento de los Contreras fue la expresión, concentrada de la protesta de los conquistadores contra las medidas antiaristocráticas de la Monarquía española Y su fracaso simbolizó el final trágico de la primera etapa de la historia de América Con los Contreras se apaga el estilo y el sentido medioeval de la Conquista, el ideal de un Imperio entre feudal y patriarcal de los Conquistadores, y se abre paso el nuevo sentido moderno del Estado —burocrático y centralista— gracias a la victoria total de la Monarquía y a la imposición, por parte de ésta, de las teorías y tendencias lascasianas.

Cuando la Monarquía dictó las Nuevas Leyes de Indias y se dejaron sentir sus efectos contra los Conquistadores, el descontento y la reacción fue general en América Nicaragua, puente de ejércitos, paso de soldados y antena del mundo nuevo, captó violentamente el malestar y la inconformidad de los dueños de América, fraguando entonces en su seno, en conexión con aquel latente descontento, un levantamiento para independizar a América del Rey y restaurar nada menos que el antiguo Imperio de los Incas, con rey hispanoamericano Los hijos del Gobernador Rodrigo de Contreras, Hernando y Pedro, se levantaron en armas y asesinaron en León al Obispo Valdivieso, encarnación del rigorismo acusativo de los lascasianos.

"Al salir Hernando a la plaza, ya cometido su crimen —cuenta el cronista— fue acogido con entusiastas aclamaciones que decían: ¡Viva el príncipe Hernando de Contreras! ¡Viva el Capitán de la Libertad! y constituyéndose entonces los sublevados en ejército, que nombraron de la Libertad, rindieron pleito homenaje a aquel hidalgo desesperado y sin freno, que tomó el título de Príncipe de Cuzco (por ser esa ciudad el lugar sagrado de los Incas, capital del Imperio que pensaba restaurar) y juraron todos no cejar hasta verle Rey del Perú".

Los sublevados se apoderaron de Nicaragua y su flota. Tomaron el puerto de Nicoya Luego, armados en corso, asaltaron Panamá, la tomaron y saquearon Sus planes eran pasar de allí al Perú y con el Perú redondear la conquista de América, pues "de todas partes de Indias le acudiría tanta gente (al nuevo Rey incaico) que a donde quiera que llegase sería obedecido y no hallaría quién le resistiese" Pero los leales al Monarca español, rehechos y reforzados derrotaron al "Ejército de la Libertad" y los dos hermanos Contreras, uno por tierra y otro por mar, desaparecieron misteriosamente para siempre El pueblo nicaragüense todavía teje fábulas y leyendas alrededor del extraño fin de aquellos dos hidalgos locos e imperiales que sintieron —en la ambición de su sangre— lo que más tarde sintió Rubén en la emoción de su lengua, cuando, haciéndole "todo el daño que le era posible al dogmatismo hispano", levantó su revolución personal de independencia poética, necesariamente imperial y conquistadora sobre América, para proclamar, soñando también en un lírico y sagrado trono indígena "Si hay poesía en nuestra América, ella está en las cosas viejas en Palenke y Utatlán, en el Indio legendario y en el Inca sensual y fino y en el gran Moctezuma de la silla de Oro"

Estas coincidencias o vinculaciones son reveladoras Pero más que en ellas, debemos fijar nuestra atención en esa insistente tendencia de los sucesos nicaragüenses a desbordar lo nacional y a producirse, cualquiera que sea su orientación e ideología, dentro de una categoría que podemos llamar, en lengua rubeniana imperial.

Si dejamos las páginas escritas con sangre y voces españolas, y buscamos el significado de Nicaragua para otra lengua y para otro sentido de la historia, el resultado es el mismo La piratería inglesa, el filibusterismo negrero, el imperialismo yanqui, todas las contra-corrientes que circularon y circulan alrededor del destino de América, han cerrado sus líneas de fuerza y dominio alrededor de este centro mediterráneo. Y por el mismo motivo, los grandes hechos nacionales nicaragüenses, como sus grandes figuras, han surgido en reacciones contra estos imperialismos y necesariamente han obrado también en un sentido supranacional, encarnando a América, a la hispanidad entera y a veces al mundo

La piratería inglesa —por ejemplo— que recorrió toda América, codiciando la vasta y rica herencia colonial hispánica, pero concretándose a la rapiña marítima y afectando, salvo excepciones, solamente a mercaderes y a navegantes, es en Centroamérica donde se concentra agudamente y es en Nicaragua donde echa anclas, con verdaderas intenciones de permanente dominio territorial La piratería, apenas toca las playas mediterráneas de Nicaragua, es cogida por nuestra geografía, y parada en tierra su errante aventura corsaria para solidificarse en un fenómeno imperial-antimperial Con bruscas palabras de pirata lo expresa el famoso Davis, quien asaltó y saqueó en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

1565 la entonces "opulenta y marítima" ciudad de Granada

"Estimo en lo que vale una botija de vino el tesoro que llevo, en comparación de haber reconocido esta plaza (de Granada), el Lago y sus isletas y la isla de Ometepet, y he de hacer todo esfuerzo para fomentar con Jamaica o Portugal me den gente para ocupar estos puertos desde donde ha de dominar, con mucha facilidad, toda la mar del sur".

Las palabras de Davis las tradujo en hechos Inglaterra Sus corsarios se apoderaron de la Costa Atlántica nicaragüense e hicieron inumerables esfuerzos por apoderarse del Gran Lago, su corazón marino Grandes navegantes británicos, entre ellos Nelson —quien perdió su ojo por una bala nicaragüense— insistieron sin fortuna en esta empresa, a través de doscientos años De una de esas batallas defensivas e imperiales surgió la heroína nacional Rafaela Herrera, niña de quince años que comandó, al morir su padre, la defensa del Río San Juan, venciendo al inglés y deteniendo por muchos años la victoria de Trafalgar Rafaela Herrera no defendió solamente a Nicaragua.

"Si el inglés se ha posesionado de este punto crucial del Imperio, la derrota marítima de España —el eclipse de su poderío colonial— se hubiera adelantado por muchos años..."

Doblemos la larga página de la piratería, que tanta sangre, destrucción y lágrimas costó a los nicaragüenses Saltemos un siglo y enfoquemos otro fenómeno histórico de América los Negreros Sólo en un lugar pudo caber el extraño sueño o'neilliano de un imperio esclavista. Este lugar fue Nicaragua. El protagonista se llamó William Walker, extraño e inquietante personaje de leyenda, que ya ha tentado a novelistas y poetas.

Walker, filibustero sureño de Estados Unidos fue contratado por uno de los partidos políticos nicaragüenses para combatir al otro, como es frecuente en los anales democráticos hispanoamericanos Llegó a Nicaragua como simple capitán mercenario pero cogido, como lo fueron los conquistadores y los piratas, por el vértigo de este ombligo del mundo, abrió su ambición y su sueño, se apoderó del ejército partidarista que le había llamado, venció a los contrarios y se hizo proclamar Presidente de la República Pero su ambición no se limitó a esta estrecha conquista provinciana Había contemplado que la causa esclavista se veía amenazada en su propia tierra, por las derrotas, cada vez más terminantes, que infligían los *yanquis a los sureños* Y *quiso fundar en Nicaragua*, apoderándose de todo Centroamérica, el centro de un brutal imperialismo esclavista

Fue entonces cuando Nicaragua, con el auxilio de todo Centroamérica amenazada, libró su única y agotadora guerra nacional. Y el otro héroe nicaragüense, José Dolores Estrada, campeador de una guerra que fue llamada por Eliseo Reclus "el Marathón de América" surgió, igual que Rafaela Herrera, en lucha y victoria contra una idea imperial, derrotando a William Walker, el Emperador negrero

De Walker podemos saltar otro siglo —en favor de la brevedad— y caer en otro hecho, reciente y de dimensiones continentales el llamado "Imperialismo del Dólar".

El Aguila bursátil, cuyo ambicioso vuelo comercial amenazó a todo el continente latino, es en el centro de América donde hundió sus garras con más violencia

Mientras en las otras naciones hermanas el imperialismo yanqui hace su guerra en dentelles, en puntillas, envolviendo su violencia en pudores diplomáticos, en Nicaragua interviene abiertamente, a bayoneta calada y con cínica voluntad de dominio Por eso América ve en el "caso de Nicaragua" la cristalización de su propio peligro Y por eso Rubén, cuya estrella cruza el cielo de América en la primera fase de esta sombría amenaza, deja escrita su protesta, sobre las alas de los inmaculados cisnes, con estas palabras tan hondamente nicaragüenses:

"Si en estos cantos hay política, es porque aparece universal. Y si encontráis versos a un presidente, es porque son un clamor continental'.

Nicaragua no hace más que resumir y concentrar los universales que tejen y destejen el destino de América Y así, en la segunda y más violenta fase de la intervención yanqui, aparece el otro héroe nicaragüense, el selvático y mitológico César Augusto Sandino (¡otra vez el héroe surge al llamado de un hecho imperial!). Sandino, un campesino, un soldado sin letras, rodeado de románticos bandoleros, enciende su fogata de rebelde en un hosco rincón de las montañas nicaragüenses No ha acabado de iluminar su fuego la espesa manigua, poblada de guitarras y fusiles, cuando ya toda América se enciende en aquellas llamas en un entusiasmo sólo comparable al que pudiera provocar una nueva aparición de Bolívar

Esta es la historia,

Colón, Hernán Cortes, Contreras, los piratas, Walker, Rafaela Herrera, Estrada, los yanquis, Rubén, Sandino han actuado bajo la influencia geocultural de este "Umbílicus mundi" Es un destino fatal, a veces grandioso, a veces cruel y obsesionante como una tragedia griega. Destino que no sólo moldea la arquitectura externa de la geografía de Nicaragua, sino que se hunde dentro de la misma tierra hasta hacerse sentir en sus oscuras capas germinales En Nicaragua se encuentran y conviven las dos faunas y las dos floras, las de la zona norte y las de la zona sur, de tal *modo que su materia telúrica sabe y está empapada* de las intimidades vegetales y animales de todo el continente Digamos lo mismo de esa fusión contradictoria, que se opera en Nicaragua, de los dos elementos antagónicos el fuego y el agua "País de los lagos y los volcanes" ha sido llamado por los geógrafos, y es en verdad una armonía áspera —como la califica Rubén— un extraño desposario del ardor potente con la serena placidez.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Esta es la dinastía de Rubén. Este es el hilo misterioso y sutil de su linaje, cuya punta se hace línea de navegación en manos de Colón y cuyo cabo es voz y canto —al hilo de la historia— en la boca de Darío Igual que en nuestras cordilleras, el fuego sagrado del destino nicaragüense, va pasando de cerro en cerro, de promontorio histórico, en promontorio histórico, hasta encontrar un volcán potente y altivo —un vate y profeta que lo vomite en una gran erupción continental Así comprendemos, por la anunciación de la historia, que la tierra se hizo verbo en Rubén Darío

Su palabra no la recibe del pueblo El nace de la tierra para dar al pueblo su palabra Viene del silencio substancial de los siglos y de las cosas nicaragüenses a decir un mensaje ecuménico Es centrífugo No centrípeto

Nosotros pretendíamos que Rubén viniera líricamente a Nicaragua, cuando precisamente en ese írse, en ese desbordar su nacionalismo, manifestaba su nicaraguanidad Es mucho más nicaragüense Rubén en "Divagación" o en "Salutación del Optimista", que en "Intermezzo Tropical"

Así pues, el genio solitario e imperial de Rubén Darío no es hijo de una edad de oro Pero es el fruto de una posición mediterránea No recibe el ambiente nutritivo de una era de plenitud que se eleva y predomina comunalmente hasta alcanzar un panorama universal Pero nace en una tierra umbilical, sacudida por todas las corrientes vertiginosas de la historia y cuya posición central y pontifical le permite una permanente y agónica visión ecuménica Rubén no será un clásico por influencia del equilibrio y sintaxis de su historia, sino porque ha nacido a horcajadas sobre el fiel de una inmensa balanza donde hacen equilibrio los dos mares universales y las dos mitades de América.

"... América prepotente
su alto destino se siente
en la continental balanza
que tiene por fiel el istmo..."

dice el propio poeta en su "Canto a la Argentina"

Ese es su horizonte Ese es el alimento de su pupila Ese el aire que adquiere su respiración con los cuatro perfumes de la rosa de los vientos Ese el sustento de su tacto en el pulso de los mares y en el tránsito de la sangre de las generaciones

"La tierra está preñada de dolor tan profundo
que el soñador, imperial meditabundo
sufre con las angustias del corazón del mundo",

ha de cantar más tarde escuchando, con el resonante caracol de Nicaragua en el oído, el ruido extrañable del corazón del universo.

EL ENVEJECER EN SU POESIA

CARLOS MARTINEZ RIVAS

Poeta. Hizo estudios especiales de Literatura y Crítica Literaria en México, España y Francia Autor de "Insurrección Solitaria" y otros poemas.

Debo retroceder en mi exposición a un planteamiento previo

Cuando fijo el envejecer como un aspecto en la poesía de Rubén Darío, no debe pensarse en el tema de la fugacidad e irrealidad de las horas de la infancia, ni de la lamentación de la mocedad perdida, ni del frío terruño de la ancianidad, ni del asedio del presentimiento de la muerte, —sino de la declinación cotidiana de la juventud hacia el envejecimiento

Que no es la Vejez, con su innegable grandeza, reflejo y supervivencia de la primera ciudad, y de la segunda ciudad —la ciudad pagana, y de la tercera ciudad —la ciudad cristiana—. No se trata, pues, del viejo Adán, ni del viejo Príamo, ni del viejo Simeón, esperando impaciente sólo ver al Salvador para partir

El hombre viejo de estas líneas, no es el abuelo

Aún cuando se refiera a un abuelo contemporáneo, esta palabra está ligada fatalmente a *los abuelos*, al primer abuelo Y un abuelo es siempre el símbolo y la encarnación de esta larga memoria que sube desde el principio y es confundida con la frescura del principio y relacionada con la niñez, entremezclada con la niñez de la especie en los primeros patriarcas —"ved cómo la barba del viejo los bucles de oro circunda de armiño"— y que del otro lado es también confundida con el reposo y la sombra y la grandeza de la consumación Con la muerte de los fúnebres ramos y la Estigia y la barca de Caronte deslizándose, o la muerte cristiana con el juicio final Todo lo aludido pertenece a la mejor estirpe rubeniana

Nada de esto habrá aquí En la poesía de Rubén Darío he rastreado algunos versos suyos que nos hablan de la vejez crasa De la hora vil y común del envejecimiento Sin elevación, sin orgullo, sin encomios estoicos a lo Séneca, sin decoro latino, sin *poesía*.

Bernard Shaw, en un apéndice que añadió a *"Hombre y Super-Hombre"* con el título de *"Manual del Revolucionista"*, inserta, entre otros pensamientos de su protagonista John Tanner, autor de dicho Manual, la afirmación de que.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"Todo hombre que haya pasado los cuarenta años es un bribón".

Si se considera la frase sin tomar en cuenta que su autor es un paradójico crónico, se advierte que no es sino un equivalente desagradable del traído verso clásico que asegura con igual convicción que "los favoritos de los dioses mueren jóvenes" Se imagina uno al malicioso vejete irlandés titubeando entre los treinticinco, los cuarenticinco, los cincuenta y refugiándose finalmente en el equilibrio de los cuarenta.

Es a los cuarenta cuando el hombre comienza a perder lo que no se recupera y a sustituirlo por lo que nunca se debiera haber recibido La confianza es sustituída por la desconfianza; la esperanza por la ambición; el amor por la galantería, y la camaradería, la convivencia, por un intercambio de vinagres ("Y he sabido que el vino de nuestra vida breve precipita hondamente la ponzoña y la hiel" —del Retorno a la Tierra Natal)

Con más precisión y autoridad, la observación clínica nos trasmite los siguientes síntomas

"Alteraciones climatéricas a partir de los cuarenta años. Nuevos cambios bio-psíquicos cuya importancia justifica el calificativo de edad crítica que se ha aplicado a este período de la vida del individuo: en esta fase de la vida se agría el carácter, aparecen crisis de angustias y de ansiedad, de disgusto y mal humor y se propende a tomar postura de crítica resentida, de pesimismo escéptico; tendencia a la abstracción categorial (o sea: a no ser amigo de su vecino, sino a amar a la Humanidad; a tratar con insolencia y desdén a un artista oscuro, pero asegurando que la vida sin el arte es un desierto); impulso a la conquista de fama y prestigio y afirmación de la voluntad de poder; mayor propensión a la actitud sádica . . ."

Y con esto se presentan los "pequeños cuidados" devorantes, la ignorable y precoz vejez; los pálidos achaques, el miedo; las falsas alegrías del espíritu: lo comido sin hambre y bebido sin sed, las prevaricaciones; las furias vengativas, la negra melancolía, el adormecimiento de la conciencia, o su despertar a inútil vigilia y papeleo narcisista, cuando el corazón hace psicología en vez de hacer penitencia

Es satisfactorio observar cómo las revelaciones de este orden no se inician en la obra de Rubén Darío sino a partir de "Cantos de Vida y Esperanza". Leyendo "Prosas Profanas", se encuentran, si se quiere, numerosos versos alusivos a la muerte; pero no hay uno solo que hable del envejecer. Porque es un tema que le impone la propia experiencia, y está lejos, más lejos que ningún otro sentimiento de la retórica o la "literatura"

Los ejemplos, en nuestro trabajo, no son muy numerosos. No es de esperar que él —como esteta, que era— se sintiera muy atraído a redactar esos momentos desagradables de su conciencia y de su físico. Inventemos un vocablo provisional. espejo-conciencia. Cuando fisonomía y carácter se van identificando, y el alma interna y todos sus actos son como una arcilla que trabaja de dentro para afuera. Una mascarilla exógena. El espejo de nuestra conciencia y la conciencia de nuestro espejo, es el lugar común donde nos asomamos con nuestros ojos, y donde antes al menos florecía el animal de salud, y ahora sólo se marchita el *hombre viejo*. El Eclesiástico (Cap 19, versículos 27-30) nos respalda ". el aspecto del varón, la risa de los dientes y los pasos del hombre revelan su interioridad"

Rubén Darío, en el retrato transparentemente autobiográfico de Benjamín Istaspes, en su novela inconclusa *"Oro de Mallorca"*, nos confirma

"Se encontraba —dice de su héroe— a los cuarenta y tantos años fatigado, desorientado . . . Amigo de bien parecer, de bien comer y de bien gozar como era; cansado ya de una copiosa labor cuyo producto se había evaporado día por día; asqueado de la avaricia y mala fe de los empresarios, de los patronos, de los explotadores de su talento; dolorido de las falsas amistades, de la ignorancia agresiva, etc., se veía en vísperas de entrar en la vejez, temeroso de un derrumbamiento fisiológico, medio neurasténico, medio artístico, medio gástrico . . ."

Y en "NO OBSTANTE":

Oh terremoto mortal.
Yo sentí un día en mi cráneo
como el caer subitáneo
de una Babel de cristal.

. . . . . .

. . Y vi lo que pudo ver
cuando sintió Baudelaire
"el ala del idiotismo".

Cuando Baudelaire siente el "ala del idiotismo", siente también el resabio, el gusto, de la nada El poema aludido es "Le Gout du Néant". Y parece deben prestarse a esos versos un carácter particularmente autobiográfico; pues Baudelaire, también precozmente espantado de su envejecimiento, confesaba algunas veces a su madre la inquietud que experimentaba del idiotismo, de verse decaer y agotarse su verbo poético.

"Yo sentí un día en mi cráneo ." Estas alusiones al cráneo se repiten con frecuencia, en el Tercer Nocturno

"dentro de mi cráneo pasa una suave tormenta"

"Epístola a Mme. Lugones".

"el sentir como un caracol en mi cráneo . . ."

En "Poema del Otoño"

"nuestro cráneo guarda el vibrar"

Estos dos versos anteriores, aunque expresen una pasajera sensación de goce, dejan traslucir el estado de hiper-sensibilidad y de *surmenage* en que se encontraba.

En la "Epístola a Mme. Lugones" prosigue:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"... y he exprimido la ubre cerebral tantas veces que estoy...
Harto de profilaxis, de ciencia y de verdad".

Para continuar, ya identificando al hombre viejo de cuarenta y tantos con el "hombre viejo" de San Pablo, el interior·

"... antes de que las prematuras canas
de alma y cabeza hicieran de mí la mescolanza
formada de tristeza, de vida y esperanza".

Y hay, finalmente, un breve poema, un epigrama, que él debe haber escrito con una intensa conciencia de auto-expresión Me refiero a los seis versos escritos sobre un retrato suyo dedicado a su hermana Lola Soriano de Turcios.

"Este viajero que ves
es tu hermano errante, pues
aún suspira y aún existe;
no como le conociste,
sino como ahora es:
viejo, feo, gordo y triste".

No se pretende, al escoger esta parcela de la obra de Rubén Darío, imponer —ni siquiera a las mentes más dóciles— la teoría de que aquí están contenidas sus ideas primordiales y sus mejores logros técnicos Quizás sea un aspecto entrevisto, quizás él lo haya tocado con negligencia y hasta con repugnancia, con dedos recelosos No son *bellos*, y el universo que evocan es más bien deplorable y *prosaico*. Pero hay un *prosaismo* en Rubén, una poética de lo prosaico, difícil de recibir y de entender, y que bien pudiera ser la piedra de toque de su obra. Tal vez, en el futuro, será imperdonable el haber sido sordos y desatentos a esa desarmonía Creemos que esos versos —esparcidos como arrugas en la tersura de su obra, toda ella orden y opulencia— son producto de esos momentos del hombre viejo que también es el hombre feo. Lo que dicen nos parece tan valioso y tan esencial y están expresados, literariamente, en forma tan "apropiada", que, no decimos sacrificaríamos otras de sus cualidades por ésta, pero tampoco nos comprometeríamos a sacrificar ésta por ninguna otra.

DARIO, NEXO ESPIRITUAL DEL CONTINENTE

PEDRO J. CUADRA CH.

Brillante escritor, editorialista de fama, Director de El Diario Nicaragüense de Granada, Académico de la Lengua, crítico literario.

A Nicaragua tocóle en suerte, en un momento feliz de su Historia, hallar un genio que ha tenido que ser luz y guía de su destino cultural y poético, en el devenir social y literario de su pensamiento por venir. Rubén Darío fué ese genio que elevándose en alas de las Musas a la altura de intérprete poético y ecuménico de América, se puede considerar con razones de peso "como un nexo espiritual de todo el Continente Americano". Las savias cósmicas del Continente Americano, en efecto, nutrieron el copioso árbol de su ubérrima inspiración universal, piélago inmenso en que se derramaron todos los confluentes de la Cultura humana, rejuvenecida al contacto puro de lo autóctono americano, captado en todos los ámbitos representativos del Continente que fuera la perla de los sueños de Colón.

Rubén Darío, al cavar en el suelo continental con la piqueta de oro de su genio inmortal,

Trabaja en el terreno de la América ignota,

y descubre los preciosos tesoros de una nueva cultura, rica en toda clase de sorpresas, en que el poeta se nos muestra, sin dejar de ser genuinamente nicaragüense hasta la médula de los huesos, chileno de alto grado en Chile, a quien le ofrece las primicias de su gloria en "Azul..." y le canta un Canto Epico a sus glorias, invocándola como propia:

Oh Patria! Oh Chile!

Y siente orgullo en figurar como argentino, que halla en sus pampas algo así como el reflejo materializado de su propia alma que prorrumpe al contemplarlas:

Yo os saludo desde el fondo de la Pampa! Yo os saludo Bajo el gran sol argentino,

que es como si dijéramos desde su propio castillo interior:

En la pampa solitaria,
Todo es himno o es plegaria,
Escuchad,
Cómo cielo y tierra se unen en un cántico infinito.
Todo vibra en ese grito:
Libertad.

Y hemos descrito en trazos geniales su propia poesía, caracterizada por su tendencia a unir en un cántico infinito el cielo y la tierra al grito de libertad, alma de su movimiento literario reformador, lo cual hace que todo en sus divinos versos sea himno o plegaria.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bastan en verdad esas tres patrias de Darío, que son en él una misma compenetración sentimental, para comprender el valor trascendentalmente representativo de Rubén Darío como poeta e intérprete ecuménico.

De la América ingenua que tiene sangre indígena, que aun reza a Jesucristo y aun habla en español,

porque en Nicaragua, en Chile y en Argentina, *como en tres puntos geométricos*, se puede inscribir la cultura hispanoamericana en sus esenciales características, que se encuentran en los otros países como "vigores dispersos", lo que en ninguna manera quiere decir que no les haya el poeta consagrado parte de su pensamiento poético en imperecederos cantos que tienen a Colombia, a México, aun al Brasil, por tema de su inspiración. Las *pruebas están allí en las áureas cuerdas de* su Lira, que son sus libros inmortales. Abridlos, y de cualquier parte del Continente que fueseis en sus bellas páginas encontraréis los ecos potentes de vuestra propia alma en vibración.

* * *

No fué sin su razón suficiente que este intérprete ecuménico de nuestra América ignota haya tenido por cuna a Nicaragua. Su carácter de poeta universal, supuesto naturalmente el don de su genio que como dádiva perfecta baja de lo Alto sin sujeción a ley preconcebida, le viene directamente de la *característica etnográfica de su tierra natal*, por naturales condiciones geográficas "cosmopolita". No es temeraria nuestra proposición. La Patria de Rubén Darío se halla en el mero centro del Continente, y por mucho tiempo fué la Calle Real del Universo. El tránsito puso en contacto a Nicaragua con el mundo exterior en la inmensa variedad de todos los caracteres humanos, de cuyos polvos fué amasado en cierta manera el carácter nicaragüense, andariego y aventurero.

El cual se remacha con la influencia psicológica de sus lagos, nuestras líquidas pampas de efectos semejantes a las argentinas en la hiperestesia de un espíritu poético como Darío, que fué, arrastrado por esas influencias, cosmopolita errante, ardiente y luminoso, sonoro y ancho. Las características esenciales de su poesía se las debe Darío a la geografía física de Nicaragua, rematada por la Argentina. No fué mera casualidad la dedicación de los "Cantos de Vida y Esperanza", conjuntamente a Nicaragua y a la república Argentina. Hubo en ello un profundo sentido de reconocimiento poético del autor, que le debió a esos dos pueblos lo que hoy queremos definir llamándolo "nexo espiritual del Continente Americano": lo cosmopolita.

Rubén Darío se reconoce tal en su descripción poética de sí mismo:

Yo soy aquel que ayer no más decía
El verso azul y la canción profana...

Y muy siglo diez y ocho y muy antiguo,
Y muy moderno: audaz, "cosmopolita",

Con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo,
Y una sed de ilusiones infinita.

Y ¿qué le entusiasma al poeta en la república Argentina? Los rasgos ampliados de su cosmopolitismo nicaragüense. En Nicaragua el *cosmopolita, como marino por la imposición* de sus lagos, es viajero. En la Argentina el cosmopolita permanece y se argentinisa, digámoslo así, por el proceso purificador de la plata. El poeta nos lo sugiere en el hermoso "CANTO A LA ARGENTINA", en que resalta ese acogedor aspecto de la república del Plata, glorificada como el crisol de todas las razas:

Argentina, región de la Aurora!
Oh! tierra abierta al sediento
de libertad y de vida,
dinámica y creadora!
Oh! barca augusta de prora
triunfante, de doradas velas!
De allá de la bruma infinita,
alzando la palma que agita
te saluda el divo Cristóbal
príncipe de las Carabelas.

Te abriste como una granada,
como una ubre te henchiste,
como espiga te erguiste,
a toda raza congojada,
a toda humanidad triste,
a los errabundos y parias
que bajo nubes contrarias
van en busca del buen trabajo,
del buen comer, del buen dormir,
del techo para descansar
y ver a los niños reír,
bajo el cual se sueña y bajo
el cual se piensa morir.

Si así es Argentina, tal como lo sintió y vió el poeta, nada de extraño tiene que la haya querido como a su propia patria, haciéndola amar a la vez de todos los nicaragüenses, por nuestro señor Rubén Darío!

Nicaragua le dió su fuerza psíquica a Darío, la orientó Chile hacia la gloria y la consagró Argentina ampliando sus percepciones admirables de esa creación segunda del hombre que se llama Cultura, mundo en que Darío fué un glorioso artífice. Por Darío en cierta manera se ha unificado el alma hispanoamericana, pues sus versos, repetidos con cariño en todos los ámbitos de la América ingenua de habla española, unifican el pensamiento americano, forman el cordón de seda que en apretado lazo une en verdadero haz ecuménico los valores dispersos de la cultura continental. Rubén Darío, por sólo el don mágico de su poesía, constituye el *nexo espiritual del Continente Americano*, que murmura, para entretenerse o animarse, sus líricos poemas, brotados en su alma al son de sus brisas o al ritmo acompasado de sus bosques, o al tronar del aquilón que pre-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sintiera a la vista del Momotombo, al regresar a su patria.

Oh! Momotombo ronco y sonoro! Te amo
Porque a tu evocación vienen a mí otra vez
Obedeciendo a un íntimo reclamo
Perfumes de mi infancia, brisas de mi niñez ..

Con una alma volcánica entré en la dura vida,
Aquilón y huracán sufrió mi corazón,
Y de mi mente mueven la cimera encendida
Huracán y Aquilón.

En estos breves atisbos del alma del gran poeta americano, sólo hemos señalado el lado hispano de su prisma triangular que polariza la luz de nuestra cultura para esta parte del Continente; pero es obvio que América históricamente está constituida por dos culturas diversas hasta cierto punto antagónicas, en el norte, la cultura sajona protestante, y en el sur, la hispana católica. ¿Cuál es la actitud cultural de Rubén Darío, intérprete de la cultura hispana, frente a su antagónica en espíritu y fuerza? Si Darío es, como lo pretendemos, nexo espiritual del Continente Americano entero, debe haber encarado, en su propio espíritu consciente de las responsabilidades de su genio, el problema psico-histórico que la existencia de esas dos culturas coincidentes ha creado en el devenir político social de sus destinos. El contacto ha tenido que ser inevitable. ¿Cómo lo contempla el poeta? Si lo pasa por alto o lo escabuye, dejaría de ser el nexo espiritual del Continente Americano.

Y es claro que lo afronta con su natural audacia, y lo primero que contempla es la notoria debilidad del disgregamiento de las naciones que levantan el lábaro de la cultura hispano-católica, grandes en su glorioso pasado; y lleno de optimismo, sin desesperar, y saludándolas con el recuerdo de su estirpe, les señala el rumbo fecundo de la Unión:

Inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda,
Espíritus fraternos, luminosas almas, salve;
Porque llega el momento en que habrán de cantar nuevos
Lenguas de gloria . (himnos

Unanse, brillen, secúndense tantos vigores dispersos!
Formen todos un solo haz de energías ecuménicas.
Sangre de Hispania fecunda, sólidas, ínclitas razas,
Muestren los dones pretéritos que fueron antaño su triunfo
Vuelva el antiguo entusiasmo, vuelva el espíritu ardiente,
Que regara lenguas de fuego en esa epifanía,
Juntas las testas ancianas ceñidas de líricos lauros
Y las cabezas jóvenes que la alta Minerva decora,

Sólo de ese modo, en la mente mágica del poeta, estaremos preparados para recibir "sin peligro", antes benéficamente, el contacto de la cultura sajona, que es inevitable en la evolución histórica de las fuerzas político-sociales de los pueblos, con ansias legítimas de expansión creadora, ley de los humanos destinos. El poeta vislumbra dos momentos distintos en ese inevitable contacto de dos civilizaciones o culturas opuestas, que acaso se completan en sus propias deficiencias. No sin un misterio de la Providencia se dividieron, separadas, el Continente Americano. Dos posibles modos aparecen a la mirada escrutadora del poeta para la realización histórica de ese contacto: la actitud del invasor de parte del más fuerte, hostil y enemigo, y la amistosa de convivencia internacional, la que, usando la frase que ha hecho popular Franklin Delano Roosevelt, podríamos llamar del "Buen Vecino", ya que no de hermanos.

La primera de esas actitudes el poeta la ve personificada en Teodoro Roosevelt, por motivos históricos que por conocidos nos excusamos de exponer; bástenos saber para el propósito interpretativo de nuestro poeta, que para él fué como la personificación del "imperialismo yankee", y como a tal le dirige su famosa invocación considerada con entera verdad la voz de América:

Es con voz de la Biblia o verso de Walt Wiiman
Que habría que llegar hasta tí, Cazador!
Primitivo y moderno, sencillo y complicado,
Con un algo de Washington y cuatro de Nemrod!
Eres los Estados Unidos,
Eres el futuro invasor
De la América ingenua que tiene sangre indígena,
Que aún reza a Jesucristo y aún habla en español.

Columbrada por el poeta la posibilidad futura de esa invasión, que suele ser también un instrumento providencial de la historia para cumplir sus fines trascendentales de Civilización, bajando la mirada para descifrar las caracterísiticas que distinguen las dos culturas, dice de la sajona que cifra su poderío en la riqueza material:

. . . . . Sois ricos,
Juntáis al culto de Hércules el culto de Mammón,

y la cultura latino-católica, idealista y soñadora, surge a su visión como

la América nuestra que tenía poetas,
Desde los viejos tiempos de Netzahualcoyolt. ..
Que desde los remotos momentos de su vida,
Vive de luz, de fuego, de perfume, de amor
Y sueña Y ama, y vibra; y es la hija del Sol.

Contraste que no augura para nuestra América Hispana, en un contacto de hostilidad, nada favorable, medidas las fuerzas con la clava de Hércules o las balanzas de Mammón; pero el poeta conoce de otras fuerzas, las morales, capaces en sus resistencias infinitas de quebrar la vara de la imposición, y así, erguido como un profeta de Dios, exclama:

Tened cuidado: Vive la América Española!
Hay mil cachorros sueltos del León Español!
Se necesitaría, Roosevelt, ser por Dios mismo,
El Riflero Terrible y el Fuerte Cazador
Para poder tenernos en vuestras férreas garras,
Y, pues contáis con todo, falta una cosa: Dios! (1)

(1) Notemos que Darío al proclamar lo que les falta a los Estados Unidos para dominar a Latino América, o sea Dios, nos pone en el recto y único camino de nuestra defensa: la religión católica que nos enseña al verdadero Dios, nuestro

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El poeta cree en el destino histórico de la América ingenua que aún reza a Jesucristo, y su fe, en fin profeta, da alas a nuestras esperanzas, nos infunde fortaleza, nos prepara al otro contacto, al de la amistosa tendida de mano, que el poeta contempla también, o más bien anuncia en lo que era futuro lejano para el visionario y ya se está haciendo posible en nuestros días, al conjuro de otro Roosevelt que, en ondas de buena voluntad, ha enviado el mensaje de la buena vecindad por toda la América, acogido al calor del entusiasmo que despertara esa nueva política norteamericana. Nuestro gran poeta nicaragüense la presintió en feliz momento de inspiración, poetisándola en su "Salutación al Aguila".

Bien vengas, mágica Aguila, de alas enormes y fuertes
A extender sobre el Sur tu gran sombra continental,
A traer en tus garras, anilladas de rojos brillantes,
Una palma de gloria, del color de la inmensa esperanza,
Y en tu pico la oliva de una vasta y fecunda paz.

Pero al anuncio de esa gloriosa venida, con palmas de esperanzas y la oliva de la paz, recuerda el poeta las propias debilidades, consistentes en permanecer "vigores dispersos", y como llamándonos la atención sobre la fuerza de la mágica Aguila, nos señala en ejemplo su raíz:

E pluribus unum. Gloria, victoria, trabajo!
Traednos los secretos de las labores del Norte,
Y que los hijos nuestros dejen de ser retores latinos
Y aprendan de los yanquis la constancia, el vigor, el carácter

No es pesimista el poeta al señalarnos ese ejemplo de constancia, vigor y carácter, revelados en el fecundo trabajo productor, recordando la garrulería latina: es por el contrario, idealista en alto grado; porque al sentir en su alma hincado el clavo férreo de la labor yanqui, le saca fulgores de luz. En el más sano de los optimismos le opone al Aguila, símbolo del Norte, el no menos elevado del Sur, el Cóndor, hermanos en las alturas:

Aguila, existe el Cóndor. Es tu hermano en las alturas,
Los Andes lo conocen y saben que, cual tú, mira al Sol.
May this grand Union have no end, dice el poeta,
PUEDAN AMBAS JUNTARSE, EN PLENITUD, CONCORDIA Y ESFUERZO!

Qué ideal de paz y convivencia más hermoso y practicable sugiere Darío en esos versos proféticos para las dos Américas, la del Norte y la del Sur, o por cultura latina:

Puedan ambas juntarse en plenitud, concordia y esfuerzo!

Para el poeta, que ve muy lejos siempre, la América Latina, deficiente hasta ahora en su grandeza, necesita la influencia del Norte para perfeccionarse y robustecerse. Demasiado explícito se manifiesta el poeta en este punto para dudarlo:

Salud, Aguila! Extensa virtud a tus inmensos revuelos,
Reina de los azules, salud, gloria, victoria y encanto!
Que la Latina América reciba tu mágica influencia
Y que renazca un nuevo Olimpo, lleno de dioses y héroes.

Ahora bien, lo que nos toca a nosotros los hispanoamericanos, en el propósito de hacer de nuestro magno poeta un verdadero nexo espiritual del Continente Americano —poética expresión de la solidaridad continental—, es dar a conocer a los americanos sajones el pensamiento de nuestro poeta, que debe ser oído como nosotros al menos, en esta América ingenua, hemos oído y oímos a sus pensadores. El mismo poeta, en la gran capacidad mental de su cosmopolitismo que es el eslabón que lo hace nexo espiritual del Continente, recibió la influencia de poetas americanos como Walt Whitman, de que Darío se reconoce deudor.

No olvidemos que el don de un verdadero poeta es una gracia de Dios, dada para el desarrollo de la cultura humana que se desliza más fácilmente en las costumbres por las suaves cadencias del verso, el que regalando el oído con sus dulzuras, penetra hondo en el corazón con sus fermentos divinos y enciende la antorcha que ilumina la mente conductora del carro de la Civilización. Un poeta es un verdadero abridor de rutas, y en Rubén Darío tenemos todos los americanos un inmenso guía. Sigámosle en su sendero de luz, porque él va

Adelante, siempre adelante. Excélsior! Vida! Lumbre!
Que se cumpla lo prometido en los destinos terrenos,
Y que vuestra obra inmensa las aprobaciones recoja
Del mirar de los astros y de lo que hay más allá.

Hacemos el voto, para terminar, que Rubén Darío sea más conocido como nexo espiritual del Continente Americano, en su colosal obra de vidente y de profeta, no sólo en su propia América, la América del Cóndor, sino también en la América sajona, la América del Aguila, unidas ambas como están por el aliento pampero y marino de la Libertad, por la que esta perla de los sueños de Colón ha llegado muchas veces hasta el histerismo, de que se lamenta tanto el poeta.

---

salvador. Por eso, los que combaten la religión católica en Hispano América, no hacen más que abrir las puertas a la moderna conquista. No lo olvidemos, Dios es nuestro salvador. Séamosle fieles.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA ESPOSA NICARAGÜENSE

EDGARDO PRADO

Periodista Miembro de nuestro Cuerpo Diplomático, en el que ha servido al país con su acuciosa pluma de escritor.

No fue afortunado con las mujeres el poeta Rubén Darío. Este genio nicaragüense que revolucionó con su forma poética el verso castellano, que cantó líricamente a cisnes y princesas, y que en los primeros años de su amarga juventud escribió madrigales en flor a bellas adolescentes sobre las sedas de sus abanicos, no fue el dichoso amante que podríamos imaginar. En la época en que a Darío le correspondió vivir y sufrir, todavía las mujeres amaban la poesía, y desde luego admiraban al poeta. Mas tarde las mujeres prefirieron la bizarría militar y el brillo de la espada y de los uniformes de gala. Actualmente parece que la preferencia del bello sexo está por los deportistas y los cantantes de radio y televisión de la "última ola".

Sin embargo, para dicha de los poetas y soñadores, hay doncellas que aún suspiran con un poema de amor. Y para un poeta, el suspiro que su poema arranca del corazón femenino, es la consagración.

Darío era feo. De abultada nariz, de enmarañado y abundante cabello bruno en su niñez; de pocas palabras, tímido. Ya hombre, cuando la gloria puso en sus sienes laureles y pámpanos, su fealdad era hermosa y gustaba de vestir con elegancia. De exquisitas maneras y cauto en los ademanes, tenía vanidad por sus manos, que él mismo dijo, eran de marqués.

Pero no precisamente por su fealdad fue Darío infortunado en amores, sino porque carecía de persuación para la conquista erótica; con sus ojos soñadores, vagos y nimbados de tristezas, perseguía "una forma", que lo hacía contemplativo y ausente. Y esa forma era la de su propia poesía. La mujer para él era la sustancia de su creación, pero sin adueñarse de ella, sin atreverse a verla más que a través del sueño. Sus ninfas y náyades, sus pastoras y princesas nostálgicas, no eran más que imágenes de su fantasía, pretexto de su poesía enmarcada como en un lienzo de Watteau.

Sabemos quién fue la esposa idealizada del poeta: la dulce Rafaela Contreras, que con la sutileza de su prosa hirió el corazón de Darío. Amor fugaz, idilio truncado por la muerte, relámpago que rasgó los cielos de ensueño del poeta y que instantáneamente se apagó, dejando su alma atribulada, preguntando a los lirios por aquella por quién su canto a veces era triste.

Y más tarde, como lazarillo de Dios, aparece la que más se acercó a llamarse esposa del poeta. Iba a ser la resignada compañeque se esforzara con rústico amor a mitigar sus desalientos, que cual una lebrela velara sus horas de insomnio y libaciones: la humilde Francisca Sánchez. La campesina de Navalsáuz que no solamente fue amante y ocupó asiento de esposa, sino que llenó el vacío de la madre que nunca tuvo el poeta, pues, con palabras de Don Miguel de Unamuno "todo amor de mujer es en sí verdadero y entrañable, amor de madre. La mujer prohija a quién ama".

¿Amó Darío a Francisca? Es innegable. Pero no lo amó como poeta, sino con el sentimiento natural del hombre que se siente atraído por la mujer con quien va a integrar un hogar rodeado de las cosas triviales, sencillas y cotidianas de la vida; sin literatura, sin alma gemela, sin artificio. El claro y normal amor de la pareja del Paraíso Terrenal.

Antes de Stella y de Francisca, fue Rosario. La garza morena, la del talle juncal, la que embelesaba con su guzla e hipnotizaba con el sortilegio de sus vivaces ojos verdes.

Conocí a Rosario Murillo cuando ya era una matrona entrada en años y el tiempo había borrado y desfigurado los ángulos, líneas y perfiles de su belleza. Pero era fácil adivinar lo que había sido aquel rostro de hermoso.

En los años que me relacioné con ella era vehemente, apasionada, agresiva; y así debió ser desde que nació, trayendo en su sangre el atavismo de una familia ardientemente tropical.

Mucho se ha dicho de Rosario, se ha murmurado, por mejor decir, pues, nadie ha intentado hasta el momento escudriñar su vida y su innegable presencia en la del poeta nicaragüense. Siendo Rosario un personaje central en el drama doliente del poeta, se hace preciso su análisis, cualitativo y cuantitativo. Rubén como figura genial pertenece a la investigación del pensamiento universal y así también aquellos que estuvieron vinculados con él, que fueron testigos y participantes de su vida material y espiritual.

Se ha dicho de Rosario más de malo que de bueno o regular, pero esas opiniones, basadas en tal o cual hecho, no se han atrevido a escribirlas, quedando en la bibliografía del

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

poeta una laguna, un pedazo de techo sin cubrir.

Un italo-nicaragüense simpático e ingenioso, hombre de mucho dinero y gavetas, ex Embajador de Nicaragua cerca del Quirinal, José Frixione Avilés, se querelló con Rosario por asuntos que no vale decir.

En las tardes cálidas de Managua, la capital de Nicaragua, los vecinos sacan sus sillas de balancín a la acera, para recibir el airecillo que baja de las sierras y la brisa que sube del lago Xoloflán. Llegan amigos y se establece la comadrería del barrio.

Por su carácter temible, Rosario era de pocas amistades, pero en honor de la dama, hoy dormida para siempre en el seno de la tierra, debe decirse que era sincera de corazón, franca y caritativa, amena conversadora e ingeniosa. Su mejor amiga fué Mónica de Urroz, la esposa del artista nicaragüense Profesor Luis Urroz, descendiente de una familia que como la de Bach, nació oyendo y escribiendo música, ejecutándola y dirigiéndola. Mónica era asidua visitante de Rosario, discretísima y bondadosa, con un fino sentido de la ironía. Por muchos años fueron entrañables amigas y jamás entre ellas se suscitó la menor desavenencia, ya no digamos contrariedad.

Cada vez que Rosario se aventuraba a solazarse en la acera de su casa o a tomar el frescor del atardecer, solía pasar el hoy Senador Frixione, quién entre diente decía cosas a la dama que cierto estoy no era el Madrigal de Gutierre de Cetina, pero sí estaban relacionadas con olores, que no eran en la dama, ni de rosas ni retamas. Injusto. Porque si hubo mujer cuidadosa de su aseo y apariencia personal fue Rosario, que diariamente, a las cinco de la mañana con reloj despertador de cuco, tomaba su baño con agua amanecida, por cierto. A las frases de Frixione, proseguía el diluvio de dicterios de Rosario. Gran Maestre en ese decir. Era tormenta, tromba, tempestad bravía y demoledora. Atacado de risa el chuzón y entre conferfulios, comentaba la punzante broma.

Pero un día la Señora ya no pudo más. Se presentó a la Dirección de Policía, puso formalmente la queja y pidió un agente para que testificara las ofensas que recibía todos los atardeceres de aquel demonio de hombre.

—"Ya oirá Usted lo que José me dice Ya Usted se dará cuenta que no exagero y que mi queja es justa y ya no aguanto más. Venga Usted a las cinco de la tarde a mi casa, pero sin uniforme, de paisano".

Noticiado José Frixione del ardid de Rosario, se apersonó en el cuartel de Policía para declarar que el insultado era él y que esto quedaría probado; y cuando esto fuera, él la llamaría a los Tribunales obligándola a rendir la fianza de la haz.

A las cinco de la tarde, muy oronda, entre encajes y peinetas, la envejecida garza morena esperaba a su gratuito detractor. El policía en la esquina cercana, disimulaba muy bien su identidad. José Frixione de impecable traje blanco del mejor lino irlandés, con sardónica sonrisa contrayéndole sus menudos labios de cantador de barcarolas, caminaba en la pista con dirección a Rosario, que sin disimular su nerviosismo, se balanceaba rítmicamente en su mecedora austríaca. Al pasar junto a la ofendida dama, Frixione, con parabólico alarde y sin proferir palabra, desplegó la albura de su pañuelo perfumado de Kananga y se lo llevó a la nariz. Rosario no pudo contener la ira. Si sus palabras hubieran tenido poder nuclear hubieran gasificado al ocurrente caballero.

Doña Mercedes, la madre de la que fuera esposa de Rubén Darío, tenía por aquellos lejanos años, una pensión. Era floreciente negocio de selecísima clientela, nada menos que el eminente tribuno centroamericano Doctor Modesto Barrios, tomaba sus alimentos en el comedor de Doña Mercedes. Fue allí donde Rubén conoció a Rosario.

"Era tan aturdido —me contaba una vez la dama— que en cierta ocasión, y por caminar sin dejar de mirarme, tropezó con una piedra que lo hizo caer de bruces".

En aquel entonces era también enamorado de Rosario, el ilustre político nicaragüense y ex Presidente de la República, Don Pedro Joaquín Chamorro, pretendiente que luega halagaba a Doña Mercedes que no podía ver ni pintado al otro enamorado, al jovenzuelo aquel sin porvenir, sin un cuarto en los bolsillos y que de remate se dedicaba al improductivo negocio de hacer versos. La hija pensaba, no obstante, en otra forma, pues con orgullo me decía Rosario:

"Rubén se inspiró en mí para escribir su cuento PALOMAS BLANCAS Y GARZAS MORENAS, y la CABEZA DEL RABI está dedicada a mí, pues yo me llamo Rosario Emelina y el poema está dedicado a Emelina, léalo, para que se convenza"

La juventud de Managua se daba cita, como antaño los madrileños a orillas del Manzanares, de lo que Goya ha dejado constancia en un bello lapiz, en la costa del lago. Las noches de luna, con las cercanías de las resedas en plenitud de aromas en los patios vecinos, por aquellos distantes años del romanticismo en plena cosecha, atraían a la flor y nata del donaire y la belleza de la sociedad capitalina. Y entre rubores que la luna escondía, risas que el abanico ahogaba y suspiros que se llevaban la brisa, damitas y caballeros se dedicaban a los juegos de prenda. Rosario y Rubén muchas veces estuvieron juntos en esos juegos; y para poder recuperar su prenda, un botón, un alfiler de corbata, un anillo, el poeta tenía que recitar

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sus versos, que los musitaba, los susurraba, temblando de miedo. PALOMAS BLANCAS Y GARZAS MORENAS es el producto lírico de esas noches plenilunares, a la orilla del lago de Managua y oliendo la cabellera suelta de una adolescente que tenía los ojos verdes y el cuello de garza.

El sobrino predilecto de Rosario fue Luis Bonilla Satres, todo un caballero con quien cultivo fraterna amistad y que fue quien me introdujo al solar de Doña Rosario. Qué bien lo recuerdo! Mientras Rosario vendía leche cruda y metros de papel francés para tapizar paredes, negocios con los que se entretenía la dama, Luis y yo revolvíamos papeles viejos que pertenecieron a Darío. Cartas de grandes mentalidades de Francia y España y libros con dedicatorias para el poeta. Una de estas cartas, sustraída por mí con inaudito disimulo, se la envié de regalo y como prueba de mi admiración, al poeta Uruguayo Edgardo Ubaldo Genta. Pero lo que más me emocionaba era tener entre mis manos los tomos de la Biblia que fue de Darío, con anotaciones de puño y letra del poeta, puestas en el margen de las hojas. En el libro del Apocalipsis puso Darío pensamientos llenos de terror y misterio.

En la vida de Rubén, escrita con sangre y dolor, permanece el capítulo de su matrimonio con Rosario Murillo; el hermano de la Señora, Andrés, pistola en mano, hizo celebrar la ceremonia.

Hay mucho de la historia íntima del drama en su libro de juventud "Abrojos".

—¿Sabe Usted Doña Rosario donde está enterrado el cerebro de Darío? Pregúntele alguna vez.

—Pues aquí mismo, me contestaba, en mi aposento y debajo de mi cama.

Yo la creía y se me salía el corazón por la boca. Por supuesto eso no era cierto.

El cerebro de Darío fué enterrado secretamente junto a sus sagrados despojos y por disposición de Monseñor Simeón Pereira y Castellón, esclarecido Obispo de León, en su horrible tumba de cal y canto de la Catedral leonesa.

—Mire Prado— Me decía Doña Rosario —si Rubén hubiera vivido conmigo y no hubiera andado de arriba para abajo, lo hubiera hecho rico. Rubén no sabía administrar dinero. O lo daba o se lo robaban.

—¿Le tuvo Usted hijos a Darío?

—Claro que sí, se llamó Darío Darío y murió de tétanos porque mi mamá le cortó el cordón umbilical con unas tijeras que no estaban desinfectadas.

Y así la viuda entre ingenuidades, mentiras intrascendentes, invenciones y verdades, pero movida por resortes profundos de orgullo y vanidad, me refería anécdotas del poeta que yo escuchaba embelesado.

No era la Chayo Murillo, como se le llamaba popularmente en Managua, mujer de disciplinas intelectuales. Pero por su encuentro y pasión con Rubén Darío conocía los nombres de los intelectuales americanos y europeos más destacados de la época rubeniana y los nombres de Mariano de Cavia, Luis Bonafoux, Manuel Bueno, Antonio y Manuel Machado, Francisco Villaespesa, Unamuno, Valle Inclán, Alejandro Sux, le eran familiares y se refería a ellos como si hablara de personas de su íntima amistad.

Pero su falta absoluta de cultura la suplía estupendamente con una vivísima inteligencia; matizaba su hablar con ingeniosas salidas y ocurrencias y poseyendo magnífica memoria, refería anécdotas, historias e inventos en torno a Darío y sus amigos, que eran una delicia oírlas.

Cuando se estaba armando en el parque de Managua que lleva el nombre del poeta el monumento en mármol que Nicaragua le erigió como demostración de su amor, la digna dama, de limpio linaje y talento, virtuosísima y bella. Doña Rosibel Martínez de Burch, miembro del Comité pro-Monumento a Rubén Darío, temiendo que por una mala maniobra de los albañiles encargados de la obra, sufriera algún deterioro parte principal del monumento, en un esfuerzo de la voz dijo a los obreros:

"Tengan cuidado, háganlo despacio, que pueden romper la flauta de Pan".

Entonces Chayo, rápida y cortante, exclamó: —"Eso es lo de menos, la Javiera la vuelve a hacer". La Javiera era la hermana de Rosario y propietaria de "La Rosa Blanca", espléndida y reputada panadería managüense.

Este cuento pertenece a la picaresca nicaragüense.

Tenía Rosario estampa gitana. Alta y delgada, desgarbada por el peso de los años, morena la piel, cabellos trenzados, entrecanos, que según ella habían sido largos, sedosos y castaño claros. Ojos vivaces y de un esmeralda cambiante, víctima de cataratas en la vejez, por lo que usaba constantemente gafas de gruesos cristales. Frente despejada y graciosa, nariz corta y sensual. Su boca debió ser un estuche de primor, con el negro lunar que le manchaba la derecha del labio superior. El timbre de su voz, grave. Parecía que la voz le venía de muy adentro, por lo que salía gangosa y asmática. Seguramente era debido al abuso del tabaco, fumaba minuto a minuto y deleitosamente, reteniendo el humo dentro de los bronquios, sin que por esto haya muerto de cáncer pulmonar.

Era católica creyente, sin caer en la beatería y fanatismo, muy agradecida de los favores que se le hacían. Vestía sin ostentación, no hablaba necedades, ni fue descocada. Era todo un tipo castellano, apegada a sencillas costumbres y tradiciones; para ir a Misa se tocaba con mantilla negra o blanca

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y se calzaba con zapatillas cerradas de cabritilla negra con lazos de seda del mismo color.

Administraba con órden y energía su hacienda de café "Utila" y manejaba su casa con férrea disciplina militar. Fue hija modelo, mimó hasta su muerte a su anciana madre como si fuese una niña y profesaba a su hermano Andrés, entrañable afecto.

Rubén Darío en su Autobiografía, describe así a Rosario, evocando aquellos años juveniles en que todo era para el poeta lo azul, la vida y la esperanza:

Era una adolescente de ojos verdes, de cabello castaño, de tez levemente acanelada, con esa suave palidez que tienen las mujeres de Oriente y de los trópicos.

Un cuerpo flexible y delicadamente voluptuoso, que traía al andar ilusiones de canéforas Era alegre, risueña, llena de frescura y deliciosamente parlera, y cantaba con una voz encantadora".

Tal fué a grandes rasgos Rosario Murillo Rivas, la esposa nicaragüense de Rubén Darío.

EN SU POESIA LA MUERTE

JULIO YCAZA TIGERINO

Poeta, conferencista, sociólogo Miembro de la Asociación Latinoamericana de Sociología, de la Academia Argentina de Sociología, de The American Sociological Society de la Universidad de New York, del Instituto de Estudios Políticos de Madrid Académico

La poesía es "palabra esencial en el tiempo"; es el recuerdo sobreviviendo al tiempo por la virtud congénita del verbo en una prefiguración terrena de lo eterno. La poesía es una recreación constante, un volver a nacer lo que ya es ido.

Y en cada recreación poética vive el poeta la tragedia de la muerte y la epopeya de la vida.

¡Sublime y espantable destino enfrentar a la muerte en cada instante de la vida!

El poeta es, único entre los humanos, el vencedor de la muerte; y por eso, sólo la muerte, "su muerte", nos da la cifra exacta de su gloria.

Al invocar y exaltar la gloria de Rubén estamos celebrando la fiesta de la inmortalidad. Por eso, después del poeta, es la muerte la otra protagonista de esta fiesta; la muerte vencida definitivamente por el poeta cuando entró bajo el mágico umbral de su poesía en el reino de la inmortalidad.

* * *

Permitidme que en breves palabras os hable de cómo vió y cantó Rubén a la muerte en su poesía, de cómo vivió y cómo murió su muerte de poeta.

* * *

Tantas son las maneras del poeta de contemplar la muerte como los ángulos de la inteligencia y las vivencias del corazón humano.

A la muerte la vemos como fenómeno biológico en todo su horror de aniquilamiento de la vida, como catarsis religiosa del espíritu en su liberación del cuerpo y su tránsito al mundo de lo desconocido absoluto, como tragedia sentimental por la pérdida o separación de los seres que amamos, como fenómeno histórico y sociológico en el orto de los Imperios y en el ocaso de las civilizaciones; y la vemos a través del prisma filosófico como niveladora de los hombres y término de todos sus afanes; y la vemos también transfigurada amablemente como objeto puro del Arte y la Poesía.

Para entrar en el reino de la muerte Dante se pierde en una selva oscura y con su egregio guía latino cruza la Estigia sobre la barca griega de Caronte. Petrarca sólo acierta a cantar el triunfo de la muerte y a gemir su desventura ante los despojos de Laura. Goethe en el Fausto la sujeta a los poderes del demonio, y en Werther la torna cómplice de la pasión romántica. Del brazo del Amor Rilke traspasa silente sus dinteles, y Poe pareciera participar de su misterio. Y en nuestra propia literatura hispánica, Calderón ve en la muerte el despertar a la realidad puesto que "la vida es sueño y los sueños sueños son".

Quevedo invierte la imagen comparando a la muerte con el sueño, y agobiado por las desgracias de su Patria sólo contempla en derredor su huella y su recuerdo. Teresa de Jesús ama la muerte en procura de la más alta vida. En las clásicas coplas de Manrique "nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar que es el morir". Y Bécquer, enfermo y melancólico, nos trasmite la angustia física y la soledad del hombre ante su dolor y su misterio.

Pero Rubén Darío en su lira multicorde ataca todos los registros poéticos de la muerte. La poesía de Rubén es, como su propia vida, una rica y amplísima polifonía en que los más diversos acordes se suceden en armonía de tiempo espiritual y de tiempo cósmico. Por milagro de la virginidad de su alma americana Rubén Darío se abre a todas las influencias y a todos los estímulos que la maravillosa alquimia de su genio re-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gistra y cataliza marcando la evolución trascendental de su poesía.

A través de esa evolución espiritual la idea de la muerte sufre en la obra de Rubén las más variadas transformaciones poéticas.

* * *

En sus poemas de adolescencia y primera juventud canta Rubén la muerte cristiana convencional, la de la retórica parroquial: Cipreses y guirnaldas, consuelo y resignación; en este mundo tristeza y escoria, y allá arriba Paraíso, eternidad, querubes, gloria. Son las elegías amistosas y de ocasión dedicadas a Don Victoriano Argüello y a Don Antonio Tellería, y el "Himno a Jerez", elegíaco y escolar.

En Epístolas y poemas" apunta ya el hambre de gloria del poeta. Su largo poema ditirámbico "Víctor Hugo y la Tumba", es un canto a la inmortalidad del genio, y el esfuerzo poético realizado denota claramente el afán de emulación y la poderosa ambición que han prendido sus garras tenaces en el alma juvenil del artista. Para el joven cantor Hugo es el gigante, paradigma de poetas, el vencedor de la muerte:

"Que no muera", Orión desde su limpia esfera
El coro de los astros repitió: "Que no muera"
y resonó ese grito por el inmenso azur"

Y el "grupo sacrosanto", Homero, Dante, Esquilo, Tácito, Cervantes, "todos los genios que pasaron", y con ellos Jesús, reciben al poeta en la mansión celeste y le brindan su asiento en el infinito. Pero le advierten: "no te cures del mundo, quien ha de sucederte será enviado de Dios". Y entrelíneas podemos leer el íntimo pensamiento de que acaso ese sucesor de Hugo sea su joven cantor, que con tamaño despliegue poético pareciera querer ponerse a la altura del genio desaparecido apuntando ya su vocación de inmortal.

* * *

Esta idea de la inmortalidad del genio corona su poema "El Arte" en el cual hace al artista partícipe de la divinidad, y aparece de nuevo en "Cantos de vida y esperanza" donde llama a los poetas: "Torres de Dios, pararrayos celestes, rompeolas de las eternidades".

El adjetivo "divino" que Rubén aplica a los grandes poetas y artistas es el signo consagratorio de inmortalidad:

"Marques (como el Divino lo eres) te saludo".

Sin embargo en "Phocas el campesino" parece decaer en el poeta esa conciencia de la inmortalidad del genio. Hay una falta de fé en sí mismo, en su destino de poeta, cuando cree ver en el hijo la crisálida de su alma y un renovador de la llama extinguida del padre:

"pues tú eres la crisálida de mi alma entristecida,
y te he ver en medio del triunfo que merezcas
renovando el fulgor de mi psique abolida".

* * *

Pero la idea de la muerte más típicamente dariana hemos de buscarla en los temas de la mujer y del amor. Para el poeta esencialmente erótico, que era Rubén Darío, en el sentido más noble e integralmente humano de esta palabra erótico, la muerte y el amor van unidos radicalmente, se mueven y se confunden en un vario y alterno juego de imágenes y de símbolos altamente poéticos con hondas resonancias vitales.

Unas veces el amor aparece triunfante sobre la muerte, y el príncipe azul que encarna el amor de la princesa de "Sonatina" se caracteriza por ser el vencedor de la muerte:

"el feliz caballero que te adora sin verte
y que viene de lejos vencedor de la muerte
a encenderte los labios con su beso de amor".

Otras veces la Muerte se opone al amor o lo disputa al amante arrebatándole a la amada:

"la Muerte, la celosa, por ver si me querías,
como a una Margarita de amor te deshojó".

Todavía más característica en Darío es la encarnación de la muerte en la mujer y en la amada. Rubén es el poeta carnal por excelencia ("homo carnalis" lo llama Pedro Salinas), con un hondo sentido humano desde luego, pues no se trata de un rebajamiento o anulación del espíritu sino de una sublimación del cuerpo por obra y gracia del Arte y la Poesía.

"Carne, celeste carne de la mujer", cantó Rubén. Y para un poeta de tan vigoroso y agudo carnalismo debía serle particularmente odiosa la idea de la muerte que no es sino corrupción y destrucción de la carne. Pero ante la Inevitable Rubén tiene una salida poética: la carnaliza, le da forma corpórea. La muerte en Rubén no es nunca esqueleto sino carne, carne bella de mujer y de diosa, digna de ser deseada y de ser amada como la misma Venus:

"La Muerte! Yo la he visto. No es demacrada y mustia
ni ase corva guadaña, ni tiene faz de angustia.
Es semejante a Diana, casta y virgen como ella,
en su rostro hay la gracia de la núbil doncella
y lleva una guirnalda de rosas siderales.
En su siniestra tiene verdes palmas triunfales
y en su diestra una copa con agua del olvido
A sus pies, como un perro, yace un amor dormido"

Nunca poeta alguno pintara tan bella imagen de la muerte ni la cantara en tan Lírico arrebato. La muerte pierde su aterradora aquendidad y se incorpora al tiempo vital del hombre, dándole sentido y belleza a la vida humana a punto de causar la envidia de los dioses:

"La Muerte es de la Vida la inseparable hermana.
La Muerte es la Victoria de la progenie humana"

"Los mismos dioses buscan la dulce paz que vierte.
La pena de los dioses es no alcanzar la muerte".

Mas a pesar de todo la Muerte conserva

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

su misterio propio, su enigma indescifrable, su virginidad inviolada e inviolable. Por eso cuando el centauro Eureto afirma:

"Si el hombre —Prometeo— pudo robar la vida,
la clave de la Muerte serále concedida".

Quirón le contesta inmediatamente:

"La virgen de las vírgenes es inolvidable y pura.
Nadie su casto cuerpo tendrá en la alcoba obscura,
ni beberá en sus labios el grito de victoria,
ni arrancará a su frente las rosas de la gloria"

Y en el desierto de "La página blanca" se la ve cruzar sobre un dromedario, señora y guía de la caravana

"la Pálida,
la vestida de ropas oscuras,
la Reina invencible, la bella inviolada:
la Muerte".

Y en sus bellas elegías paganas también permanece intacto el misterio de la muerte. La muerte es el olvido, lo oscuro, lo imposible. Así a Mima, "la soberbia y blanca rusa que danzó en Buenos Aires" la vemos patinar en el "lago de la muerte", pero ella es "princesa del Imperio Imposible":

"Como la Diana de Falguiére ella ha partido,
virgen a lanzar flechas al bosque del olvido.
Como la Diana de Falguiére blanca y pura
a cazar imposibles entre la selva oscura".

Y en ese trozo de mármol viviente que es el soneto de la "Urna Votiva" la alegoría magnífica envuelve con su velo poético al misterio que encierra el vaso mortuorio. La simbología cristiana y la pagana se mezclan armoniosamente como si la urna votiva fuese copia del alma misma del poeta: la alondra fugaz, imagen del vuelo del espíritu, junto a la estatua de Diana, encarnación de la Muerte para el poeta, y junto a la lira, coronando la obra, una cruz; la misma cruz que se eleva resplandeciente sobre el horizonte en el Responso a Verlaine iluminando la montaña de Pan por donde discurren sátiros y náyades, canéforas y centauros:

"y el Sátiro contempla sobre un lejano monte,
una cruz que se eleve cubriendo el horizonte,
y un resplandor sobre la cruz".

Pero profundamente humano como era, Rubén no podía eludir en su poesía un enfrentamiento más real y doloroso con la Muerte.

"Vamos al reino de la Muerte por el camino del Amor", dice en su "Poema de Otoño", y en este verso está sintetizada la trayectoria de la muerte en la vida y en la poesía de Rubén Darío.

En "Historia de mis libros" confiesa: "Existe en mí ciertamente desde los comienzos la profunda preocupación del fin de la existencia, el terror a lo ignorado, el pavor de la tumba". "¡Ay! Nada ha amargado más las horas de meditación de mi vida que la certeza tenebrosa del fin. ¡Y cuántas veces me he refugiado en algún paraíso artificial, poseído del horror falídico de la muerte!" Pero en el camino de su vida, que es primero camino de la juventud, camino del amor, es posible poetizar la Muerte, encarnarla, convertirla también en la musa de carne y hueso, lo que no obsta para que en horas de reflexión y pesimismo aparezca la muerte como sombra fatal, y "en medio del camino de la vida" sea más bien, como dice en el poema Thanatos corrigiendo al Dante: "en medio del camino de la muerte".

"Y no hay que aborrecer a la ignorada
emperatriz y reina de la Nada.
Por ella nuestra tela está tejida
y ella en la copa de los sueños vierte
un contrario nepente: ¡ella no olvida!"

De la misma copa de los sueños surge de pronto el pavoroso recuerdo.

Y ya es al lado de Rosalinda que toca el dulce son de amor en el clavicordio de la abuela mientras

"al terrible viaje largo
empuja el ronco viento amargo
cuyo siniestro nombre hiela".

O en el poema "A un pintor" donde en la caza de colores, en medio del bosque, entre dríadas, flores y engipanes, surgen

"Ráfagas de sombra y frío
y un errante ir "

Y el grito espantoso:

"¡Vamos a morir! ¡Dios mío!
¡Vamos a morir!"

O en la becqueriana fechada en 1889:

"cuando una mano amiga
descubra
mi faz que cuatro cirios
alumbran"

O entre los "Cantos de vida y esperanza" ese canto de duda teológica y de angustia espiritual en el cual "no sabemos a donde vamos ni de donde venimos" y lo único cierto, lo ineludible, lo fatal es la muerte:

"el espanto seguro de estar mañana muerto"

Ese espanto y esa angustia en que vive el poeta de otoño lo hacen apostrofar a la muerte:

"¿Quién la copa fragante vierte?
¿Quién detiene el paso a la suerte?
¿Quién a la Esperanza pervierte?
La Muerte".

Por eso exclama en "Lo fatal":

"Dichoso el árbol que es apenas sensitivo
y más la piedra dura porque esa ya no siente"

exclamación que se convierte en súplica para la hora de la muerte en el poema "Plegaria":

"Dame que sea como los árboles del monte,
como las rocas de las playas y como el duro
diamante O que una estrella surja en el horizonte
que traiga la luz clara para el problema oscuro.
¡Y que no me dé cuenta del instante supremo!"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Pasada ya la época dorada de la juventud, en el otoño de la vida, la certeza y la presencia de la Muerte adquieren en la poesía de Rubén un valor demasiado real para no ser predominante.

En su primer "Nocturno" que es la introducción a su nueva poesía hace para el recuerdo una especie de inventario de lo que fué temática de su poesía de juventud y que ya no volverá a cantar con el verso azul y la canción profana, para decirnos su propósito de expresar ahora su angustia, la abolición de los ensueños juveniles, la desolación de su vida

"y el horror de sentirse pasajero, el horror
de ir a tientas en intermitentes espantos
hacia lo inevitable desconocido y la
pesadilla brutal de este dormir de llantos
de la cual no hay más que Ella que nos despertará"

La Muerte se enseñorea así de su poesía. Es Ella, la que antes encarnara en la bella y casta Diana, pero que ahora ha perdido su amable envoltura pagana para presentarse más inmaterial, como sombra innominada, pero al mismo tiempo más cercana y más real. Es Ella, acaso la misma Ella que los "Heraldos" no pudieron anunciar:

"Helena
La anuncia el blancor de un Cisne"
. . .
anúnciala una paloma"
. . . . . .
"Ella
(No la anuncian. No llega aún)"

En el tercer "Nocturno" la llegada de esta amada última es ya esperanza y presentimiento. Tendido en su lecho, insomne en medio de la noche, el poeta espera contando las horas y los minutos con la impaciencia del amante en celo:

"Se ha cerrado una puerta
Ha pasado un transeúnte
Ha dado el reloj trece horas
Si será Ella".

Es en este tercer "Nocturno" donde descubre Rubén la perfecta imagen del alba para simbolizar la muerte cristiana, la muerte como comienzo de un nuevo día, de una nueva vida:

"Y me digo: ¿a qué hora vendrá el alba?"

Ya en Rubén se ha operado la conversión religiosa, mejor dicho el retorno de su alma al camino de Dios. En su poema "La Cartuja" anhela una muerte dichosa como la de los monjes:

"¡Ah! fuera yo de estos que Dios quería
y que Dios quiere cuando así le place,
dichosos ante el temeroso día
de losa fría y requiescat in pace".

En "Spes" invoca a "Jesús, incomparable perdonador de injurias", y obsedido por el temor a la muerte clama:

"Dime que este espantoso horror de la agonía
que me obsede es no más de mi culpa nefanda,
que al morir hallaré la luz de un nuevo día
y que entonces oiré mi "Levántate y anda".

Y en los hondos y sublimes versos a Francisca Sánchez dice a la compañera sencilla e incomparable:

"Seguramente Dios te ha conducido
para regar el árbol de mi fé
Hacia la fuente de noche y olvido
Francisca Sánchez acompáñame".

Esto es en 1914, y ya la Pálida, la Reina invencible, Diana la Cazadora, sigue de cerca los pasos del poeta.

Enfermo y abatido emprende el verdadero y trascendental retorno a la tierra natal, el que ha de traerlo a descansar definitivamente en su fecundo y maternal regazo.

* * *

No en la montaña de Pan sino en la augusta catedral, bajo un horrible león de cemento, confundida con la tierra natal, yace la escoria del poeta que rindió su bandera a la muerte.

Pero bajo los cielos abiertos de Nicaragua, de América, del mundo, en alas de sus versos inmortales, su espíritu flota sobre los espíritus, y por virtud de la palabra poética brota de miles y millones de labios y renace cada día en millares de millares de corazones.

Para elevarnos sobre las ruindades y fracasos de la hora, hagamos de nuestro corazón un templo a la gloria de Rubén Darío que es la auténtica gloria de la Patria, y en esta noche consagrada al Poeta inmortal levantemos su hermoso estandarte de optimismo,

"y en la caja pandórica de que fantas desgracias (surgieron,
encontremos de súbito, talismánica, pura, ríente,
cual pudiera decirla en sus versos Virgilio divino,
la divina reina de luz, la celeste Esperanza"

EL PAISAJE NICARAGÜENSE EN SU PROSA

Hace ya tiempo que venimos de vuelta de aquel concepto literario de un Rubén apátrida y exotista. Se había tachado de "exotismo" snob lo que no era fundamentalmente sino sentido de universalidad por herencia de Historia y geografía. Se había calificado de "extranjerismo" lo que no era otra cosa que nuestro típico "exodismo", usando la palabra inventada por nuestros poetas de Vanguardia para nombrar ese ímpetu de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

aventura o vocación viajera del nicaragüense que ya señalaba el propio Rubén en su VIAJE A NICARAGUA, comparándose con aquel anónimo trotamundos de Matagalpa, cuyas últimas palabras de moribundo cuenta Ganivet que recogió en un lejano hospital de Bélgica.

El estudio permanente de la entera obra de Darío nos descubre nuevas facetas de su ser nicaragüense, no sólo en lo que Pablo Antonio Cuadra llama su "pensamiento vivo", sino también en su poesía misma como tal y en su prosa, en su temática y en su expresión literarias.

La tendencia "fusionista" de la poesía como integradora de todas las Artes que se desarrolla en Francia con los románticos, influye directamente en Rubén a través de los parnasianos y del "padre y maestro mágico" Verlaine. Así como hay en Darío un musicalismo esencial, que tan profundamente trata en su obra Erika Lorenz (1), hay también en él un paisajismo pictórico como elemento y componente imaginativo de gran parte de su poesía. Arturo Marasso ha estudiado en un conocido libro, como fuentes de inspiración rubeniana, una serie de pinturas famosas esparcidas en los museos y pinacotecas que el poeta visitara en sus peregrinaciones europeas. El ejemplo más claro de este paisajismo de inspiración plástico lo encontramos en el poema El Reino Interior:

"Una selva suntuosa
en el azul celeste su rudo perfil calca.
Un camino. La tierra es de color de rosa,
cual la que pinta fra Doménico Cavalca
en sus Vidas de Santos. "

Aquí la referencia pictórica está dada expresamente por el propio Rubén. Marasso indica además como fuente de inspiración de este poema los cuadros de Boticelli y de los prerrafaelistas y los antiguos tapices y libros iluminados.

A estos paisajes de muchos de los poemas de Rubén los llama Pedro Salinas "paisajes culturales", ya que "hasta sus mismos componentes de Naturaleza están pasados, casi siempre, a través de una ajena experiencia artística" (2).

Pero parte de estos paisajes que son fruto de una experiencia de cultura, existen en la obra de Darío los paisajes naturales, los auténticos paisajes vividos por el poeta, nacidos directa e inmediatamente de su experiencia vital. Y he aquí que estos paisajes naturales de Rubén son en toda su obra, un solo y único paisaje: el paisaje de Nicaragua, el paisaje mágico, vibrante, integralmente sensual, del trópico centroamericano.

Poeta peregrino, viajero incansable que no dió reposo a su planta ni paz a sus sentidos, no deja Rubén, sin embargo, en todas sus crónicas de viaje por América, Africa y Europa, en toda su poesía y literatura narrativa y descriptiva escrita en los más diversos lugares de ambos continentes, ninguna descripción directa del paisaje que no sea la pintura viva y apasionada de la prodigiosa naturaleza del país natal.

En algunos de sus cuentos encontramos ciertamente breves pinceladas descriptivas del ambiente, como esa "línea trazada con un lápiz azul que separa las aguas de los cielos" y ese sol que se va "hundiendo con sus polvos de oro", (3) o "ese suave oro crepuscular, esa rosa de ala de flamenco fundido en tan compasivo azul", (4) o "un suelo lívido y no lejos una vegetación de árboles flacos desolados, tendiendo hacia un cielo implacable, silencioso y raro, sus ramas suplicantes, en la vaga expresión de un mudo lamento" (5). Descripciones éstas relativamente escasas, pinturas imprecisas y esquemáticas de escenarios más o menos convencionales que sirven casi siempre para fijar la hora y el lugar del cuento o del relato pero que no se identifican con ninguna comarca de la tierra y pudieran referirse a cualquier región del planeta y más concretamente acaso a un país imaginario.

El paisaje que Rubén pinta directamente con su rica paleta de poeta, el paisaje que lleva en sus pupilas y en su alma, el que le presta sus colores y al que evoca en sus momentos de inspiración, el paisaje en que su pluma se solaza, se regocija y se entusiasma, es el paisaje tropical de su tierra nicaragüense.

Ni la dulce campiña francesa, ni la adusta meseta castellana, ni la deleitosa costa mallorquina, ni la pampa inconmensurable, ni la imponente cordillera andina, a pesar de que el poeta vivió y amó y soñó en todos estos lugares, despertaron su honda emoción sensorial ni pudieron apagar en su imaginación "el nicaragüense sol de encendidos oros" ni borrar de su inspiración y su recuerdo la visión de los "estandartes de la tarde y de la aurora" alzados sobre "la cúpula sonora" del Momotombo.

No son pocos los paisajes de su obra en que Darío celebra la fiesta de colores de nuestras selvas, lagos y montañas, de nuestras auroras y de nuestros atardeceres. Ya desde en AZUL, al referirse a la naturaleza de nuestra tierra en la descripción de lo sentido y de lo vivido auténticamente la prosa de Rubén adquiere una cierta densidad telúrica en sus imágenes y adjetivos, diferente de la etérea vibración con que vuelan las palabras al amor de su fantasía en el resto del libro. En "Palomas blancas y garzas morenas" las aves "imprimían en el suelo oscuro la estrella acarminada de sus patas", y bajo el viejo

(1) Erika Lorenz — "Rubén Darío, bajo el divino imperio de la música".

(2) Pedro Salinas — "La poesía de Rubén Darío".

(3) El tardo. — (4) Cuento para Jeanette. — (5) La pesadilla de Honorio.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

muelle del lago "el agua glauca y oscura chapoteaba musicalmente".

En una breve página periodística no recogida en libro y que él titula NATURALEZA TROPICAL, pinta Rubén con vigorosos trazos un bosque de nuestra tierra centroamericana:

"Se levantan agrupados, solemnes, altos como para que en sus cumbres aniden las nubazones que como enormes águilas negras llevan sobre ellas las borrascas, gordos árboles, repleta de savia la carne henchida de sus troncos; unos, jorobados, llenos de bifurcaciones en que florecen orquídeas salvajes y frescas, otros erguidos como las columnas de un peristilo, ó agobiado el ramaje ancho y grueso por las colgantes y hermosas espesuras de las lianas, semejantes a cabellos sueltos al viento o a gigantescas charreteras encrespadas" Nada más grandioso que esta lujuriante vegetación que nos rodea: el cedro de hojas menudas y ancha base que balancea su copa de manera sacerdotal, la caoba que da su rica madera acanelada, el "cortés" florecido de flores amarillas, murmuran, sin metáfora, frases misteriosas en su incomprensible lengua de vegetales eólicos".

La vigorosa prosa telúrica de "La Vorágine" y "Canaima" arranca de esta prosa rubeniana. Con ojo de pintor el poeta se complace en la descripción de los verdes tropicales:

"armonizaba en la luz toda una sinfonía del verde, la gama decreciente, el cardenillo, el verde gay, el verdinegro alimonado, el verde amarillo que es tierno y jocundo".

En "El Viaje a Nicaragua" Rubén redescubre nuestra geografía, se extasía ante ella y describe maravillado la estupenda flora y fauna tropicales:

". ¡qué gloria de vegetación —exclama— qué triunfo de vida en todo lo que la mirada abarca después de ascender a la región en donde el clima cambia y el aire es fresco y los valles se extienden como en visiones de edén, y hay toda la gama del verde, y un vasto rumor se esparce de los sonoros bananeros o platanares, de los árboles enormes y caprichosos sobre los que saltan las ardillas grises y vuelan las palomas arrulladoras y los carpinteros y los pitorreales, y toda la fauna alada que haría las delicias de Ovidio!"

La descripción se vuelve precisa y directa:

"El bananero erige su ramillete de estandartes, de tafetanes verdes, sobre los cuales, cuando llueve, vibra el agua redobles sonoros, y las palmeras varias despliegan unas cajas como pavos reales, anchos esmeraldinos abanicos, otras más altas, airosos claveles, las otras son como altísimos plumeros, orgullosas bajo el penacho, ya entreabierta la colosal y oleosa y dorada flor de "corozo", ya colgante la copiosa carga de cocos cuya agua fresca y sabrosa es la delicia en las canículas".

Pero Rubén no sólo ve la naturaleza del trópico con sus ojos maravillados de poeta-pintor sino que la vive intensamente con todos sus sentidos y con su alma. En el jardín, a la hora del crepúsculo, el efluvio telúrico lo envuelve entre el perfume de las flores tropicales:

"Sólo, en el jardín de una casa amiga, he visto una tarde, en tibio crepúsculo, algo semejante a una estagnación de las horas Había calor húmedo y voluptuoso, y el cielo, en que brillaban tan solamente, diamantinas, dos ó tres luceros, se me representaba como inmenso invernáculo. No se sentía ni un soplo de aire; la vegetación hubiérase dicho cristalizada en la absoluta inmovilidad de las hojas Había allí azucenas blancas de anunciación y otras semejantes a estilizados lirios heráldicos; había rosas de olor y jazmines orientales que constelan las verdes y espesas enredaderas en que crecen; había una flor qu se llama "cundeamor", y otra que estalla para regar su simiente, y la que se nombra "bellísima", que evoca para mí, rosada y alegre, altares domésticos como los que se adornan en diciembre para celebrar la Concepción de María"

Los árboles, las flores, las frutas, los pájaros, los animales del trópico nicaragüense viven en la obra de Rubén Darío. Su memoria poética no le fué infiel. Los recuerda y los cita con sus nombres. En sus poemas en prosa hay uno breve y amoroso que es un poético inventario frutal. Dice:

"Y yo tuve en mis manos, como la más margarita de las margaritas, tu corazón. El trascendía a fruta de trópico y al mismo tiempo a flor tropical, de modo que se dijera una flor viva y con olor al níspero moreno, a la piña rubia, al jocote de sangre, al melón de miel y a la pulpa de sandía.

Y ya había yo con mis besos probado otros frutos deliciosos, amados del sol que fecunda aquellas tierras fuertes. Tus cabellos, que tenían el perfume del oscuro almíbar del cacao y al cual acudían las abejas y las avispas; tus ojos, que eran como dos frutos, misteriosos y de encanto, del jardín de tu alma; tus orejas aromadas como las manzanas rosas; tu boca, suave, perfumada y dulce como el algodón de la guaba en la que hubiesen dejado caer una gota de esencia de Oriente; tu cuello, que trascendía a la pluma del pájaro que anida entre jazmines, y al azúcar de la piñuela; tus manos, que siendo como un manojo de azucenas, tenían como relentes de la granadilla". (Poemitas de Verano).

Y luego los pájaros y los animales nicaragüenses están presentes en la poesía de Rubén con una presencia menos prestigiada y aristocrática pero más real y más vital que la del cisne legendario. El buey nicaragüense, "Buey que vi en mi niñez echando vaho un día", la paloma de los bosques sonoros, los pájaros y los toros salvajes, son saludados por el poeta porque son su misma vida: "yo os saludo, pues sois la vida mía". El cisne es sólo un ave mística, un símbolo, un blasón. Los cisnes son ya para el poeta de "Cantos de Vida y Esperanza", "blancas figuras pintorescas" y "los fieles de la desilusión". En cambio la fama tropical surge en el poema Tutecotzimí del mismo libro con encendido brillo e inusitado vigor:

"Es la mañana mágica del encendido trópico.
Como una gran serpiente camina el río hidrópico
en cuyas aguas glaucas las hojas secas van.
El lienzo cristalino sopló sutil arruga,
el combo carapacho que arrastra la tortuga
ó la crestada cola de hierro del caimán.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Junto al verdoso charco, sobre las piedras toscas,
rubí, cristal, zafiro, las susurrantes moscas
del vaho de la tierra pasan cribando el tul;
e intacta, con su veste de terciopelo rico,
abanicando el lodo con su doble abanico,
está como extasiada la mariposa azul.

Las selvas toscas vibran con el calor del día,
al viento el pavo negro su grito agudo fía,
y el grillo aturde el verde, tupido carrizal,
un pájaro del bosque remeda un son de cuerno,
prolonga la cigarra su chincharchar eterno
y el grito de su pito repite el pito-real.

Los altos aguacates invade ágil la ardilla,
su cola es un plumero, su ojo pequeño brilla,
sus dientes llueven fruta del árbol productor,
y con su vuelo rápido que espanta el avispero,
pasa el bribón y oscuro sanate-clarinero
llamando al compañero con áspero clamor.

Su vasto aliento lanzan los bosques primitivos;
vuelan al menor ruido los quetzales esquivos;
sobre la aristoloquía revuela el colibrí,
y junto a la parásita lujosa está la iguana,
como hija misteriosa de la montaña indiana
que anima el teúl oculto del sacro teocalí".

La luminosa y ardiente tierra del trópico, vibrante de colores y armonías, late en los sonoros hemistiquios del alejandrino rubeniano, con sus potentes selvas pobladas de seres inquietantes, bajo un sol violento de mitología indiana. La "vasta llama tropical" quema el corazón y la poesía de Darío en una especie de solar transverberación. Rubén Darío es un poeta solar. Al sol proclama rey omnipresente en su poesía, porque es el mismo Apolo, y como en Alfonso Cortés la luz se confunde con el ruido en unidad de sensaciones:

"¡Oh ruido divino! ¡Oh ruido sonoro!
¡Helios! Portaestandarte de Dios, padre del Arte!"
(Helios)

Sol de alborada campestre en la hacienda sonora:

"En la madrugada, allá, pálida se iba alzando el alba, y al estirar a la altura del cielo, claveteado de oro, los brazos desnudos, el sol que venía despacio, todavía tras los montes orientales, le sonrosaba los dedos húmedos que se estremecían apagando estrellas". (Naturaleza Tropical).

Dorada luz del sol matinal:

"Claras horas de la mañana
en que mil clarines de oro
dicen la divina Diana
"¡Salve al celeste sol sonoro!" (Programa Matinal).

Sol en la aurora de la vida:

"Mas es mía el alba de oro"
(Canción de otoño en primavera).

Sol de amanecer histórico, Sol de la Esperanza:

"Ya veréis salir el sol en un triunfo de liras"
(Salutación del optimista).

Sol meridiano, calcinante, vertical:

"Un mediodía
toda la isla quema Arde el escollo,
y el azul, fuego envía
Es la isla del Cardón, en Nicaragua.

. .
Penachos verdes de palmeras Lejos,
ruda de antigüedad, grave de mito,
la tribu en roca de volcanes viejos
. . . .
Y sopla un vaho de horno que abochorna
y tuesta en oro las cigarras"
(Mediodía)

Sol empalidecido de media tarde sobre la mar tranquila, para la siesta cálida del trópico:

"El mar como un vasto cristal azogado
refleja la lámina de un cielo de zinc;
lejanas bandadas de pájaros manchan
el fondo bruñido de pálido gris

El sol como un vidrio redondo y opaco,
con paso de enfermo camina al cenit;
el viento marino descansa en la sombra
teniendo de almohada su negro clarín"
(Sinfonía en gris mayor).

Soles rojos de ocaso hundiéndose en el mar y tras las montañas oscuras:

"Al caer de la tarde un poniente sangriento
tiende su pálio bárbaro"
(Tutecotzimi).

"Cuando las babilonias del Poniente
en purpúreas catástrofes hacia la inmensidad
rodaban tras la augusta soberbia de tu frente"
(Momotombo)

"El cielo ha puesto en la concha enorme de su gran paleta todas las rosas posibles. Ha sido el rojo el rey sangriento; un rojo estallante y furioso que desde el foco agonizante del sol teñía el mar de sangre Después que se hubo hundido la rueda de fuego púrpura, de fuego condensado y vibrante, de fuego único y occidental, cayó la fantasía de los rojos, se alejaron las claridades de los candentes y ofensivos amarillos Los cardenales poco a poco fueron fundiéndose en una suave disolución de carmín, que gradualmente llegaba, en tonos desfallecientes y cromáticos, al grano de granada, al ala de flamenco, al rosa de luna, al anémico y dulce rosa té".

He aquí, pues al Rubén solar y tropical, que si se lanzó, como el gerifalte de su poema, en jira fantástica de cetrería, por los cielos históricos de todas las culturas, siempre volvió a la tierra natal, a la rama vernácula y cordial de la selva americana, para lanzar su grito pánico y telúrico "rojo sol todo milagro y mito" (Revelación), y, montando en el rudo Pegaso "de cascos de diamante", ser coronado poeta por ese "nicaragüense sol de encendidos oros":

"Yo soy el que presenta su cabeza triunfante
coronada con el laurel del Rey del día"
(Pegaso)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

DARIO ACUSADO Y DECLARADO VAGO

NICOLAS BUITRAGO MATUS

Jurisconsulto leonés Autor de obras jurídicas e históricas Profesor de Derecho de la Universidad Nacional.

Este proceso de tan penosa importancia lo encontré por la acuciosidad que me inspira el amor a todo lo que nos enseña el pasado nuestro, entrepapeles viejos que estaban en horrible hacina en uno de los corredores del Mercado Occidental de esta ciudad al servicio del público, papeles que eran nada menos que los formaban el saqueado archivo de la Municipalidad de León. Los recogí organizándolos más o menos por épocas y los llevé a guardar con la autorización del entonces Alcalde don Manuel Icaza a la Universidad Nacional, de la que era su magnífico Rector, el Dr. José H. Montalván.

Tengo por esto la seguridad de que, lo que se pudo salvar, se halle bien seguro en ese lugar de cultura.

Este proceso de ingratos recuerdos, sólo nos dice de la incultura literaria del tiempo en que se fulminó, y de lo que ha sido la política nicaragüense, y quizás sea y siga siendo, vergüenza para el tiempo, y para la política investigadora de ese proceso, es la declaración de un testigo, hombre letrado que dice:

"No conozco al joven Darío, pero he oído decir que es poeta y como para mí poeta es sinónimo de vago, declaro que lo es"

pero en cambio, se levanta la serena y recta figura del Dr. Nicolás Valle que dice:

"Le he visto consagrado al estudio de las letras y aun he visto sus obras y el juicio de la prensa centroamericana que las ha calificado de sobresalientes en literatura".

Es la luz que lanza sus luminosos rayos sobre la sombra.

No obstante de toda la buena voluntad que se tenía para el joven poeta, conocido ya en todo Centroamérica, la sentencia fue pronunciada y notificada, habiendo apelado de ella el propio Darío. La sentencia condenó a Darío,

"A la pena de 8 días de obras públicas conmutables a razón de un peso por cada día, por la falta de policía de vagancia y a reprensión privada".

Así nos relata el mismo Darío:

"Se publicaba en León un periódico titulado La Verdad, se me llamó a la redacción —tenía a la sazón cerca de 14 años—, se me hizo escribir artículos de combate que yo redactaba a la manera de un escritor ecuatoriano, famoso, violento, castizo e ilustre, llamado Juan Montalvo, que ha dejado excelentes volúmenes de tratados, conminaciones y catilinarias Como el periódico "La Verdad" era de la Oposición, mis estilados denuestos iban contra el Gobierno, y el Gobierno se escamó Se me acusaba como vago y me libré de las oficiales iras porque un doctor pedagogo, liberal y de buen querer, declarZó que no podía ser vago quien como yo era profesor en los colegios que el dirigía En efecto: Desde hacía algún tiempo, enseñaba yo gramática en tal establecimiento"

Edelberto Torres en su obra, "La Dramática vida de Rubén Darío" dice que el instructor del proceso fue don José Montalván, juez municipal, y asegura que Darío había apuntado sus cuartillas a un personaje local, el Lic. don Vicente Navas, rancio y esclarecido conservador.

Tengo en mi poder el proceso original de la segunda instancia o apelación que contra esa sentencia interpuso Rubén Darío en escrito de su puño y letra y firmado por él, diciendo textualmente:

"Señor Prefecto del Departamento: He sido denunciado, proZcesado y sentenciado como vago Naturalmente yo no puedo conformarme con una resolución de tal especie, porque como a la verdad ella es infundada, ilegal y hasta inicua, pues de ninguna manera puede llamarse vago a quien vive bajo el amparo de una madre adoptiva, consagrado al cultivo de las letras, a quien ejerce el Profesorado de Literatura en el Colegio "La Independencia" establecido bajo la dirección del Sr. Dr. Don Nicolás Valle, como lo comprueba el aviso que acompaño original, y quien puede vivir en cualquier parte de sus trabajos literarios.

Por todo lo expuesto, interpuse recurso de apelación contra la mencionada sentencia para que Ud, juzgando con mejor criterio, se sirva revocarla, teniendo este escrito, como una mejora". León, Mayo 31 de 1884. Rubén Darío".

Después de las pruebas de testigos, el 21 de Junio de ese mismo año, en la ciudad de León, se revocó la sentencia porque "Consta que Rubén Darío no es de malos antecedentes y ejerce una ocupación decente en el Colegio de La Independencia diariamente, lo que le dará recursos de que subsistir".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CANTOR NACIONAL Y CONTINENTAL

GILBERTO BARRIOS

Poeta y escritor, dedicado al Magisterio. Autor de "El Río y Nuestro Amor" y otras obras.

NICARAGUA

Se han alzado voces, dentro y fuera de Nicaragua, para negar a la poesía de Darío la raíz autóctona. Nada más injusto. La crítica superficial, cegada por la luz intensa del Genio, no ha podido ver, en el autor de "El Canto Errante", al vate magnífico, al portalira prodigioso y múltiple que, sin dejar de ser nicaragüense, es continental, y pertenece a todos los tiempos y canta con el acento de todas las razas.

Al rendir su homenaje a la mujer nicaragüense, Rubén le ofrece cosas del solar nativo, poniendo de fondo a su dulce y delicada inspiración el paisaje vernáculo; así vemos que en su "Serenata" a Mercedes B. de Zavala, le prodiga

lo que pueda
en esta tierra tomar,
queja de cada arboleda,
y aromas de la reseda,
y conchas de nuestro mar,
para concluir deseándole una vida
grata y feliz,
llena de flores,
de panoramas
encantadores
como las selvas
de Nindirí.

Herminia Chamorro, Adela y Cornelia Viales, Dolores Carazo, Luisa Guerra, María Ignacia Vidaurre, Carmen Sáenz, Delfina Santos, Lucía Gallegos, Madelina y Zulema Elizondo, Adela Vidaurre, Rafaelita Hurtado, Matilde Fuentes, Emma Flint, Felia Abarca, Merceditas García, Josefa Dubón y quién sabe cuántas otras, cuyos nombres adornan Albumes y Abanicos, fueron las musas de carne y hueso del poeta nacional para el que, al decir soberbio y sonoroso de un eminente pensador americano, "los olivos y los laureles de Grecia eran demasiado pequeños para ocultarle la visión grandiosa de sus oscuros bosques tropicales".

¿Qué otro bardo, nacido dentro del triángulo ideal de nuestras fronteras, ha escrito versos con mayor genuino sabor criollo que los de la conocida composición intitulada "Del Trópico"? Nada más nuestro, nada más vívido y oloroso a campo nicaragüense que aquello de

Un mozo trae por un sendero
sus herramientas y su morral,
otro, con caites y sin sombrero,
busca una vaca con su ternero
para ordeñarla junto al corral.

Armando Donoso tuvo una visión exacta del estro de Darío, cuando escribió estas bellas palabras:

"León. Cuántas cosas no le evocó siempre su cara ciudad al poeta. Con qué honda emoción recordaba sus casonas peculiares, de recios muros y techos cubiertos con pesadas tejas arábigas, sus iglesias sombrías y su Catedral severa, cubierta de estampas descoloridas, remotas historias de santos que exaltaron las primeras fantasías de sus diez años. La Catedral tuvo un fuerte ascendiente en las primeras vagas inquietudes del poeta: los solemnes días de pontifical, las ceremonias de Semana Santa, la Navidad deslumbrante, las fiestas de Corpus, las procesiones suntuosas, resumían la mitad de sus memorias juveniles. Qué hondo e impresionante recuerdo dejaron en él las procesiones de León. Ellas hicieron cantar la alondra y poblaron de ensueños su temprana primavera".

CENTROAMERICA

El numen del "Primero de los Poetas de la lengua" extrajo del rico filón del civismo iridiscentes gemas. Cantó la "Unión Centroamericana"; y Valle, Barrundia, Morazán, los Barrios, Cabañas y Jerez vibraron altísimos en la lira patriótica del aedo que, como buen y legítimo nicaragüense, amó el ideal que ha de hacer de cinco jirones un solo Pabellón. Oídle:

¡Centroamérica espera
que le den su guirnalda y su bandera!
¡Centroamérica grita
que le duelen sus miembros arrancados,
y guarda con ardor la hora bendita
de verlos recobrados!
Centroamérica llora
porque tarda esa hora
Desde el volcán de Fuego,
al Cerro de Hule, al Irazú, al Santa Ana,
al Momotombo de la erguida frente,
ha extendido su riego
la fe republicana
en todo corazón grande y valiente

Más adelante, agrega:

Y aquí, cabe las ondas del Gran Lago,
de sus auras sintiendo el dulce halago,
aquí, viendo el talante
del Mombacho arrogante,
se tiene fe, se alienta
y se sabe gritar: ¡siempre adelante!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cuando se trata de infundir ánimo, de inyectar coraje, de encender la sangre para el combate, él, que ama la paz y la compañía egregia de sus cisnes, hace sonar la trompa épica que enalteció Tirteo; y compone un "Himno de Guerra", en el cual pide que

Ruda suene la trompa guerrera,
cada libre que sea un león:
¡Nicaragua señala altanera
ese blanco y azul pabellón!

Sin embargo, lo heroico no es su elemento, y así lo vemos batir palmas porque "la hidra feroz de la guerra no mora ya en Nicaragua", sino que "el martillo de la fragua se escucha aquí en esta tierra".

Es por la voz excelsa de Darío que Nicaragua se hace oír ante la Tumba del Padre Hugo; y el Momotombo exclama:

Soy el viejo coloso que bajo el cielo brama
en el centro de América, atalaya avizor,
Víctor Hugo ha cantado mi alto nombre y mi fama
y aquí estoy con mi tiara de sombras y de llama
sintiendo en mis entrañas de la lava el hervor
Esta, la hermosa tierra del viejo Nicarao,
con sus lagos do surca por el vapor la nao,
con sus bosques do extiende su copa el guayacán ..

"Soneto Cívico", "El Organillo", "Brindis" al señor Ministro Lainfiesta y al doctor don Rafael Zaldívar, "En un colegio de niñas", "Musa satírica", "Tríptico a Nicaragua y tantos otros poemas dicen de la inquietud patriótica del Bardo Rey, la que llega hasta el fondo de lo popular, de lo anecdótico, hurgando en la tradición, en la leyenda nativa, como lo comprueba entre otros tantos trabajos, su Cuadro Dramático "La Cegua". Al encontrarse lejos de la Patria, se acuerda de ella frecuentemente para expresarle su devoción evocando el buey que vio en su niñez "echando vaho un día bajo el nicaragüense sol de encendidos oros". Y vuelve a cantar al Momotombo, poniendo ante el ojo extasiado el panorama idílico

que se duplica en el armonioso espejo
de un agua perla, esmeralda, col
Agua de un vario verde y de un gris tan combatiente,
que discernir no deja su ópalo y su diamante,
a la vasta llama tropical
Momotombo se alzaba lírico y soberano,
yo tenía quince años: una estrella en la mano
Y era en mi Nicaragua natal.

Termino este capítulo, dejando constancia de mi falta de competencia para agotar el tema apenas esbozado en el presente trabajo, con la esperanza de que sea completado y mejorado por otro que, respecto a mí, tenga mayor talento y cultura rubendariana, poniendo, como digno remate, los versos diamantinos y elocuentes de su augural y sentido "Retorno":

A través de las páginas fatales de la Historia,
nuestra tierra está hecha de vigor y de gloria,
nuestra tierra está hecha para la Humanidad.
Pueblo vibrante, fuerte, apasionado, altivo,
pueblo que tiene la conciencia de ser vivo,
y que reuniendo sus energías en un haz
portentoso, a la Patria vigoroso demuestra
que puede bravamente presentar en su diestra
el acero de guerra o el olivo de paz

Si Rodó negó a Rubén Darío el título de poeta de América, ¿quién se atrevería a disputárselo ahora?, pregunta Francisco Contreras, glosando el libro "Cantos de Vida y Esperanza", al que califica de la obra más trascendental de Darío. Estoy muy de acuerdo con la opinión doblemente autorizada del gran escritor chileno; autorizada por ser la de un amigo y compañero de Darío por largos años, y autorizada por ser Contreras eximio miembro de la aristocracia del talento y profundo conocedor de la obra sublime del Padre y Maestro mágico del Modernismo.

Tras de Contreras tenemos al argentino Ezequiel Martínez Estrada, quien en su "Panorama de las Literaturas" reconoce en Darío que su espíritu americano fue "otro de sus rasgos dignos de respeto"; a Alberto Giraldo, también argentino, sabedor de que "el alma de América ha repercutido en el mundo a los sones portentosos de la lira de este admirable poeta"; y a Vargas Vila, a cuyo conocimiento no se escapó que "Darío creía asistir a la aurora de una literatura americana, y se empeñaba en revelarla a la Europa". ¿Y por qué ignorar el reconocimiento general de "la alegría de todos los triunfos y de una gloria unánime, como hasta entonces jamás había saludado el advenimiento de un poeta de América", de que nos habla Armando Donoso?

Veamos ahora su obra poética. De Norte a Sur, el poeta de América viene derramando sus versos sobre el vasto panorama del Continente de Colón. Después de escribir su "Medallón a Walt Whitman", "sacerdote que alienta soplo divino", apostrofa a Roosevelt:

ESTADOS UNIDOS

Mas la América nuestra, que tenía poetas
desde los viejos tiempos de Netzahualcoyotl,
que ha guardado las huellas de los pies del gran
(Baco,
que el alfabeto pánico en un tiempo aprendió;
que consultó los astros, que conoció la Atlántida
cuyo nombre nos llega resonando en Platón,
que desde los remotos momentos de su vida
vive de luz, de fuego, de perfume, de amor,
la América del grande Moctezuma, del Inca,
la América fragante de Cristóbal Colón,
la América católica, la América española,
la América en que dijo el noble Guatemoc:
"Yo no estoy en un lecho de rosas"; esa América
que tiembla de huracanes y que vive de amor,
hombres de ojos sajones y alma bárbara, vive
Y sueña. Y ama, y vibra, y es la hija del Sol.

Pasa a MEXICO

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de gloria suma,
de altas empresas dechado,
suelo imperial, fecundado
por sangre de Moctezuma.

Llega a GUATEMALA

Quetzal vivo, tiende el ala.
Bajo el cielo azul resbala
Simboliza en Guatemala
Paz, Idea, Libertad.

A los dieciséis años de edad, en ocasión memorable, rinde su homenaje de cariño y graitud a

EL SALVADOR

la Patria de Delgado,
de Angulo y otros cien bravos campeones.

Y así, su amor a todo lo americano va dejando la estela luminosa de su inspiración: COLOMBIA, "bajo la aureola que a la gloria inflama siempre será la tierra que derrama la savia de los grandes corazones"; URUGUAY, "flor de ciudades, ciudad de flores, de cielos mágicos y tierra grata"; a CHILE da su Canto Epico, donde (la cita es de Contreras), "muestra, a pesar de las obligadas reminiscencias antiguas, un sentimiento auténtico de mundo americano":

CHILE

¡Oh!, las antiguas arpas de los troncos
de las inmensas selvas primitivas,
cuerdas sonantes y bordones roncos
para músicas altas y expresivas.

ARGENTINA es la musa soberbia del "Canto", poema de gran aliento personalísimo y vibrante que nos da una visión magnífica de la América hispana; también le dedica "Del Campo", cuyo es este cuarteto:

¡Pradera, feliz día! Del regio Buenos Aires
quedaron allá lejos el fuego y el hervor,
hoy, en tu verde triunfo, tendrán mis sueños vida,
respiraré tu aliento, me bañaré en tu sol

"Desde la Pampa", donde hay tanto color, frescura y cariño, que parece ser la voz de un hijo del Plata la que saluda armoniosa y sinceramente:

desde el campo lleno de hojas y de luces,
cuya verde maravilla cruzan potros y avestruces,
o la enorme vaca roja,
o el rebaño gris, que a un tiempo luz y hoja
busca y muerde,
en el mágico ondular
que simula el fresco y verde
trebolar.

Su Oda a Mitre y otros poemas más, todos inspirados en motivos, personajes y cosas de su América, justifican amplia y sobradamente el lúcido y acertado pensamiento de Francisco Contreras, cuando reconoce que Darío,

"penetrado de las sugestiones de la raza, de la tierra, del ambiente, realizó entonces el prodigio de hacer entrar en el verdadero arte la vida, la naturaleza y la leyenda de América"

CONTINENTE AMERICANO

Y si hay álguien que todavía quede con deseos de negar a Darío el justo título de poeta de América, le recomiendo que lea el monumental y mirífico poema "Tutecotzimi", la más bella interpretación, la más sorprendente descripción, el más maravilloso sentir del Continente que es compendio, esperanza y gloria de la Humanidad.

Pecaría de egoísta si no copiara este fragmento gemático, para cerrar regiamente este capítulo:

Es la mañana mágica del encendido trópico,
como una gran serpiente camina el río hidrópico
en cuyas aguas glaucas las hojas secas van.
El lienzo cristalino sopló sutil arruga,
el combo carapacho que arrastra la tortuga,
o la crestada cola de hierro del caimán.
Junto al verdoso charco, sobre las piedras toscas,
rubí, cristal, zafiro, las susurrantes moscas
del vaho de la tierra pasan cribando el tul,
e intacta con su veste de terciopelo rico,
abanicando el lodo con su doble abanico,
está como extasiada la mariposa azul
Las selvas toscas vibran con el calor del día,
al viento el pavo negro su grito agudo fía,
y al grillo aturde el verde, tupido carrizal,
un pájaro del bosque remeda un son de cuerno,
prolonga la cigarra su chincharchar eterno
y el grito de su pito repite el pito-real
Los altos aguacates invade ágil la ardilla,
su cola es un plumero, su ojo pequeño brilla,
sus dientes llueven fruta del árbol productor;
y con su vuelo rápido que espanta el avispero,
pasa el bribón y oscuro sanate-clarinero
llamando al compañero con áspero clamor.
Su vasto aliento lanzan los bosques primitivos,
vuelan al menor ruido los quetzales esquivos,
sobre la aristoloquia revuela el colibrí,
y junto a la parásita lujosa está la iguana,
como hija misteriosa de la montaña indiana
que anima el teutl oculto del sacro teocalí.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"¿Ella? No la anuncian.
No llega aún"
Rubén Darío "Heraldos"

ANTOLOGIA DE MIS "OPINIONES" SOBRE RUBEN DARIO

JOSE CORONEL URTECHO

Poeta, escritor, historiador. Autor de "Rápido Tránsito", "Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua" y de varias obras antológicas de poesía norteamericana

1925

ODA A RUBEN DARIO

1

(Acompañamiento de papel de lija)

Burlé tu león de cemento al cabo
Tú sabes que mi llanto fué de lágrimas,
Y no de perlas Te amo
Soy el asesino de tus retratos.
Por vez primera comimos naranjas.
Il n'y a pas de chocolat—dijo tu ángel
(de la guarda
Ahora podías perfectamente
mostrarme tu vida por la ventana
como unos cuadros que nadie ha pintado

Tu vestido de emperador, que cuelga
de la pared, bordado de palabras,
cuánto más pequeño que ese piyama
con que duermes ahora,
que eres tan sólo un alma

Yo te besé las manos
"Stella —tú hablabas contigo mismo-
llegó por fin después de la parada",
Y no recuerdo qué dijiste luego
Sé que reímos de ello

(Por fin te dije —Maestro, quisiera
ver el fauno"
Más tú —Vete a un convento")

Hablamos de Zorrilla Tú dijiste·
"Mi padre" y hablamos de los amigos
"*Et le reste est litterature*" de nuevo
tu ángel impertinente
Tú te exaltaste mucho
"Literatura todo —el resto es esto"
Entonces comprendimos la tragedia.
Es como el agua cuando
inunda un campo, un pueblo
sin alboroto y se entra
por las puertas y llena los salones
de los palacios —en busca de un cauce,
o del mar, nadie sabe
Tú que dijiste tantas veces "*Ecce Homo*" frente al espejo
Y no sabías cuál de los dos era
el verdadero, si acaso era alguno
(¿Te entraban deseos de hacer pedazos
el cristal?) Nada de esto
(mármol bajo el azul) en tus jardines
—donde antes de morir rezaste al cabo—
donde yo me paseo con mi novia
y soy irrespetuoso con los cisnes

2

(Acompañamiento de tambores)

He tenido una reyerta
con el Ladrón de tus Corbatas
(yo mismo cuando iba a la escuela),
el cual me ha roto tus ritmos
a puñetazos en las orejas

Libertador, te llamaría,
si esto no fuera una insolencia
contra tus manos provenzales
(y el Cancionero de Baena)
en el "Clavicordio de la Abuela"
—tus manos, que beso de nuevo,
Maestro.

En nuestra casa nos reuníamos
para verte partir en globo
y tú partías en una galera
—después descubrimos que la luna
era una bicicleta—
y regresabas a la gran fiesta
de la apertura de tu maleta
La Abuela se enfurecía
de tus sinfonías parisienses,
y los chicuelos nos comíamos
tus peras de cera.

(¡Oh tus sabrosas frutas de cera!)

Tú comprendes
Tú que estuviste en el Louvre,
entre los mármoles de Grecia,
y ejecutaste una marcha
a la Victoria de Samotracia,
tú comprendes por qué te hablo
como una máquina fotográfica
en la plaza de la Independencia
de las Cosmópolis de América,
donde enseñaste a criar Centauros
a los ganaderos de las Pampas

Porque, buscándome en vano
entre tus cortinajes de ensueño,
he terminado por llamarte
"Maestro, maestro",
donde tu música suntuosa
es la armonía de tu silencio
¿Por qué has huído, maestro?
(Hay unas gotas de sangre
en tus tapices)

Comprendo
Perdón Nada ha sido
Vuelvo a la cuerda de mi contento.
¿Rubén? Sí Rubén fué un mármol
griego (¿No es esto?)
"*All's right with the world*", nos dijo
con un prosaísmo soberbio
nuestro querido sir Roberto
Browning I es cierto

FINAL

(Con pito)

En fin, Rubén,
paisano inevitable, te saludo
con mi bombín,
que se comieron los ratones en
mil novecientos veinte y cinco Amén

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

1935

CONTRARRIMA

Al fin murieron las princesas
De Rubén
Después cambiaron las cosas
En las revistas francesas
Y también
Todas las formas traviesas
De mis mañanas caprichosas

(fragmento de una Canción)

1953

RUBEN DARIO Y EZRA POUND

Rubén Darío y Ezra Pound, muy diferentes en casi todo y en mucho opuestos, ocupan posiciones semejantes en la historia de la literatura moderna, si bien el norteamericano apenas comenzaba a hacerse oír cuando moría lleno de gloria el centroamericano. La revolución poética moderna, lo mismo que la influencia de los simbolistas franceses, fue, por lo menos, anterior en un cuarto de siglo en la América Latina que en los Estados Unidos, pero lo que Rubén Darío ha sido para la poesía de la lengua española de su tiempo, lo fue Ezra Pound en nuestro tiempo para la poesía de la lengua inglesa Los dos son los iniciadores de la renovación poética de sus lenguas, los que le devolvieron la música y la vida a la lengua de la poesía, dieron vitalidad y sutileza al verso, lo hicieron más flexible y capaz de mayor contenido, de significaciones ambiguas, múltiples, más sugerente, de más finas repercusiones emocionales, más rico de sensaciones, más dócil y más claro, más libre y más ligero, abrieron insospechables posibilidades a la técnica haciéndola al mismo tiempo menos tiránica y rutinaria, y no sólo esto, sino que introdujeron y propagaron un nuevo gusto, un auténtico amor de la poesía, una fresca pasión por la belleza literaria, junto con una disciplina artística de nueva ley, pero legítima, un verdadero sentido del arte como oficio y trabajo, como suprema artesanía, y finalmente, para ajustarme sólo a lo impersonal y transmisible, una nueva manera de apreciar a los clásicos antiguos y modernos No eran innovadores espontáneos, como lo fue Walt Whitman, por ejemplo, sino renovadores en el sentido propio de la palabra, puesto que a la vez que traían la novedad de una actitud espontánea original y nos libertaban de lo ya muerto en la tradición, restablecían la continuidad de la más pura tradición viviente Por eso han sido también los dos poetas modernos de más influencia —directa— en la poesía de nuestro tiempo y los que se proyectarán, al parecer, más largamente en el futuro Y no parece insignificante, sino, al contrario, profundamente significativo que ambos sean americanos Antes de Darío y de Pound la poesía hispanoamericana era tributaria de la española, y la norteamericana, salvo excepciones conocidas, de la inglesa De ellos en adelante es lo contrario la iniciativa creadora está en América Ni Darío ni Pound se pueden explicar si se olvida que son americanos. Su independencia y novedad características, por no insistir en la frescura y espontaneidad virginales —plantas de un suelo virgen— de su actitud primordial, son rasgos característicos de nuestros pueblos americanos, que se conciben, más o menos míticamente, como pertenecientes a un Nuevo Mundo y como nacidos en la Independencia, pero su americanismo no fue, por cierto, una actitud deliberada y voluntaria, ni mucho menos una actitud forzada, como resulta a ratos el americanismo de Walt Whitman, sino del todo natural, casi inconsciente, por instinto enemigo de toda barbarie, ansioso más bien de asimilar por completo la cultura europea, de americanizar como quien dice la tradición de Europa, haciéndola realmente universal, independiente de tiempos y lugares, de hábitos y costumbres o rutinas locales, dándole novedad, frescura, vida. En el fondo, todo americano —como lo estaban ya los conquistadores, colonizadores y peregrinos— está en una actitud ambivalente frente a Europa; por un lado huye de ella, quiere librarse de sus ataduras, y por otro la añora, la desea, quisiera hacerla suya, reproducirla, superarla. Si se deja llevar por lo primero lo amenaza un extremo peligroso la barbarie, si por lo otro, un extremo no menos peligroso y más corriente la imitación servil, el europeísmo hechizo, una cultura de segunda mano Tanto Rubén Darío, como Ezra Pound respondieron profundamente al llamado de Europa, los dos vivieron allá la mejor parte de sus vidas, fueron lo que se llama en los Estados Unidos dos escritores exilados, pero su genio superó el peligro, encontraron un justo medio, un perfecto equilibrio, la moderna armonía entre la independencia y la disciplina, entre la novedad y la antigüedad, entre la espontaneidad y la experiencia, entre una frescura nueva y la frescura eterna, entre la selva y el parque, entre el orden y la aventura, como decía Appolinaire, y el resultado de eso fue —maravilla del genio o señales del tiempo— que no sólo levantaron la poesía de América a la altura de Europa, sino que renovaron la poesía europea, abrieron una salida para los jóvenes poetas europeos hacia el mundo moderno, por lo menos en las dos lenguas más extendidas el inglés y el español Con menos genio que Rubén Darío, Ezra Pound tuvo más sólida formación literaria, y su cultura ha sido más vasta y rica, casi diría más erudita y también más consciente —con las ventajas y desventajas de esto—, aunque menos profunda y arraigada o, mejor dicho, menos atávica, pues la del descendiente de hidalgos españoles y de indios chorotegas tenía sus raíces en la ruta central de la tradición católica grecolatina de nuestra sociedad hispanoamericana, y era por eso mismo más connatural y sin contradicciones, más consecuente, digamos, que la del descendiente de pioneros protestantes de Idaho Lo que en Rubén Darío era como un instinto de la cultura, un natural poder de adivinación, innato sentido de orientación en la corriente viva de la tradición poética occidental, en Ezra Pound ha sido una consciente rebeldía contra un ambiente espeso, hostil al arte aristocrático de la poesía y, sobre todo, el serio estudio y el trabajo paciente de un artista de raza.

(Del libro "Rápido Tránsito).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

1962

CENTROAMERICA Y DARIO

el hecho es que Centroamérica ha revelado una capacidad creadora en el orden cultural que no se compagina con sus limitaciones y deficiencias en otros órdenes No deja de parecer significativo, por ejemplo, que sea la pequeña Centroamérica la única sección del continente donde se encuentre, por lo menos, una obra literaria de verdadero valor universal para cada una de las épocas de su historia

La época prehispánica nos ha dejado el Popol Vuh
La conquista, la Verdadera Relación de Bernal Díaz del Castillo
La colonia, la Rusticatio Mexicana de Rafael Landívar
Nuesra época independiente a Rubén Darío

(de Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua, Tomo I)

1964

POE, WHITMAN, DARIO

De la oposición Poe Whitman refinamiento, sensibilidad, aristocracia, esteticismo, angelismo, poesía pura, etc , por una parte, y espontaneidad, abundancia, llaneza, rusticidad, materialidad, poesía democrática, etc , por la otra, tendía a resultar un equilibrio más rico La tensión ha seguido hasta hoy de modos muy diversos en la literatura norteamericana, pero no creo que se haya producido el equilibrio la obra maestra en que confluyan ambas tendencias

*

Había contradicción, admitida implícitamente por el mismo Walt Whitman, entre el rechazo que éste hacía del pasado o de la herencia clásica, y su absoluta aceptación de todo —pero Whitman buscaba un nuevo arranque, un nuevo impulso, capaz de darnos un sentido fresco, original, de todo Poe quería la originalidad culta, porque temía que en el rechazo de la tradición cultural de Occidente y de los valores estéticos ya adquiridos, no se encontrara más que una nueva barbarie.

*

No sólo es saludable sino también hermoso, en la poesía de Walt Whitman, el repudio de lo superrefinado, lo hipersensible, lo archiculto y *high brow*, etc , que infestaban la cultura —como amenazan infestarla siempre— en los mismos Estados Unidos, donde la sóla cultura era ya un refinamiento y una forma de aristocracia Walt Whitman daba la bienvenida a lo selvático, lo americano, libre, sano, siempre, robusto, etc , y su actitud fue tan fecunda que llegó a convertirse en una amenaza mayor que lo que repudiaba Pero lo cierto es que Poe y Whitman son las dos mayores influencias originales en la poesía occidental moderna, ya sea directamente, ya a través de los grandes poetas franceses desde Baudelaire, Mallarmé, Valery por el lado de Poe, y en la línea Whitman, digamos Claudel, Peguy, Appolinaire, Cendrars, los unanimistas, Breton y los subrealistas, Saint John Perse, etc , etc . .

*

No sería difícil señalar en Rubén Darío, la influencia de Walt Whitman, y no sólo en el Canto a la Argentina, donde resulta obvia y poco elaborada, sino más sutilmente recreada como una cosa superior y distinta, inconfundiblemente propia, en Cantos de Vida y Esperanza Además la actitud de Rubén, aunque más culta y elevada, es la misma de Whitman, enteramente abierta al mundo, consciente de la belleza inmediata de las cosas

Pero Rubén, todo finura y sensibilidad, era de suyo más afín a Poe, y respondía mejor a su influencia, aunque no tanto directamente —sospecho que él no era muy accesible a la belleza del idioma inglés— cuanto por intermedio de los simbolistas franceses

Lo propio, sin embargo, del genio de Darío, venía a ser su prodigioso poder de asimilación su ignata capacidad de hacerlo todo suyo y darle a todo su sello inimitable Esto ayuda a explicar, a mi juicio, por qué las dos tendencias encontradas de la poesía moderna —cuyo origen he señalado en Poe y Whitman— hayan superado su oposición y alcanzado en Rubén Darío su más alto equilibrio, lo que no creo que pueda decirse de ningún otro de los grandes poetas norteamericanos o europeos de nuestro tiempo

(De *Anotaciones sobre Literatura Norteamericana* – en REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO – Julio, 1964).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

MUERTE QUE ES SUPERVIVENCIA

CARLOS A. BRAVO

Escritor Conferencista Maestro de maestros por su intensa labor pedagógica.

Antes se celebraba la fecha del nacimiento de Rubén Darío. Es la muerte de los hombres que valen la que consolida esto del valer. Han venido la vida y la lucha creando, limpiando, perfeccionando y depurando la obra y la mente, hasta que llega la muerte a dar contornos de perennidad y definitivos a la gloria de un hombre.

La muerte, que en el común de las gentes es olvido, en otros es supervivencia. Talvez exigente la fama, pidiendo más y más cuando el hombre escribe, y sino corresponde lo escrito con lo que se le pide, entonces la tierra se traga al hombre y lo escrito, y lo cubre todo el olvido.

Viene a ser —pues— la muerte tamiz o crisol para valorar la vida. En Rubén Darío no fué así. Gozó él en su vida el sabor de la gloria y se supo grande e inmortal cuando deambulaba por el mundo, como un rey recibiendo vasallaje. Y se tornó orgulloso. No conozco libro ni ensayo en que se estudie este aspecto de la vida de este hombre. No puede ser herencia de sus antepasados, porque casi son desconocidos: un Manuel García, de raíz peruana, de cuya paternidad se viene dudando, sobre todo en estos últimos años de crítica inflexible. Una Rosa Sarmiento joven y graciosa, a quien resulta estrecho el ambiente pueblerino y la vida con un hombre un poco burdo. Se está escarbando demasiado en la vida de los hombres ilustres.

Está desasido de los que han venido apareciendo como sus antepasados, sobre todo del padre. Dato curioso es el descubrimiento de la primera influencia que recibió en la vida, y que fué de la bella mujer serrana Petrona Tercero, que le enseñó el abecedario romántico de la naturaleza en el vallecito de San Ramón, cerca del cerro de este nombre por San Marcos de Colón, entre Ococona y Pedregalito frontero a Segovia. Cada árbol una letra! Una puesta de sol una sílaba.

Ahora cuentan que élla lo llevaba a ver cerros, ríos, las montañas empinadas y magníficas y los pájaros multicolores; puestas de sol que por esas tierras y esos cielos son incomparables. Como si dijéramos que esta mujer desconocida abrió la ventana del reino imponderable y mágico de la belleza a este niño desconocido también, llamado a ser grande. Pero, no hay nada en la obra de este hombre que atestigüe esta leyenda. Apenas si se refiere a las bellezas de la Naturaleza en uno que otro verso suyo como simple alusión. Y cuando menciona su niñez en las montañas de Nicaragua, conserva tan sólo el recuerdo del "sol de encendidos oros" y la figura de un buey, y para nada describe el marco en que se le reveló la escena.

Usledes han leído esto en: "Buey que ví en mi niñez un día, bajo el nicaragüense sol de encendidos oros". Talvez de esos años de montañas es la impresionante reflexión que con triste y honda amargura provoca en su alma de más tarde la presencia de un árbol, la queja profundamente dolorosa y pesimista:

"Dichoso el árbol que es apenas sensitivo"

En "Coloquio de los centauros" habla ligerísimamente de la "sagrada naturaleza" para la que pide himnos.

Es curioso, y lo apunto como dato, que el propio Rubén Darío manifieste ufanía del acervo chorotega que hay en su ser, y que a pesar de ello no ejercitó ninguna influencia ni en su alma ni en su obra. El indio ama a la montaña, se identifica con el suelo, admira al río cuyas aguas bebe, sabe del paisaje de la tierra, y ha divinizado al volcán, creyéndole un dios.

El indio cree que por el volcán, por el cerro, por la altura, llegan a la tierra las cosas del cielo: el rocío, la lluvia, la luz. También nosotros creemos que Dios está en lo alto, y cuando se le busca en los momentos de angustia, levanta uno de los ojos porque cree que puede verlo más allá de las nubes, desde donde él ve al ser que necesita y le pide ayuda. Ahora dicen que no, que Dios no ocupa lugar. Yo quiero creer que lo llena todo.

* * *

Entonces no se busque atingencia indiana por este lado del suelo en Rubén Darío. Vivió y nació —porque se vive en for-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ma de ancestros— antes de nacer, en presencia de las montañas de mayor opulencia en Nicaragua, y no dejaron en su exquisita sensibilidad ni la más débil huella.

Dónde se quiere mayor felicidad que poder contemplar a toda hora esa cordillera de Dipilto que a veces parece un muro de cristal? Cierra la montaña desde Santa María a La Puerta en las regiones donde dominaba el Cacique Misteya, cuyo nombre en lengua nahoa significa: habitante de las nubes Vivían en las nubes los indios desamparados!

En sus versos allí está el quetzal y el águila con el orgullo de su pluma, y los pinos cantados por Rubén Darío, pero como añoranzas de Florencia, de Nápoles o de Palma.

Allí en esas montañas vivió en sus primeros años, cerca de un cerro que por las tardes crepusculares parece un fantasma de oro macizo en las mañanas de sol purpúreo; en frente está todavía la casita humilde de Pedro Espino y de Chepita Soriano, donde hospedaba la madre con él Allí Simón Guillén, el Comandante del lugar, dormía meciendo en sus brazos al niño que sería el hombre que mayor gloria traería a la raza, a la lengua, pero más que todo a la Patria. Vale la pena ir por Segovia a conocer estas cosas, o por los pinos y el cerro cristalino de tanta luz que él vió siendo niño.

* * *

En lo que rezuma la sangre india en este hombre, en lo que sí acusa su ser chorotega, es en algo más fundamental e innegable: en el fondo de su alma en la niebla de tristeza eterna que envuelve y sedimenta su poesía y su vida. Así son todos los indios: tristes como una puesta de sol; tristes sin motivo aparente, por herencia, porque viene el hilo de sangre desde aquellos primeros que sufrieron agobiados y vencidos y agotados hasta hoy, hasta siempre a todos los corazones de las tierras de América. El indio que yo ví en la maravillosa tierra de Santo Domingo es lo mismo que el de la isla de Ometepe. ¡Triste!

No tiene necesidad de rebuscar mucho esta tristeza. En cualquiera de sus versos está a flor de emoción, pero en algunos más visibles, más honda la pena, más macerada y doliente, traducida como en los "Nocturnos", en inquietud y zozobra que es la forma tangible de la tristeza o mejor: la forma alquitarada que quiere decir cernida, filtrada —quintaesencia— de la tristeza, de tal manera que salía a la cara misma del hombre en sus años mayores. Muchos lo conocieron: vigoroso, silencioso, solitario, aunque estuviera en compañía de muchos como lo ví en la cantina "América", en la costa de ese lago espejo de nuestro cielo, cuando lo llevaba Zelaya como objeto de lujo al Valle Brimont. Mi noble amigo el Dr. Cuadra Pasos lo recordaba.

Indudablemente que influyeron en su manera y en su obra Buenos Aires, París, Madrid, pero ya estaba formada su alma de la tierra nicaragüense, de aquella tierra del norte nuestro, dura, pero en la que se dan también las mejores montañas de este suelo y en donde por las noches el cielo es un tolderío de luces que casi se tocan con las manos. Mujeres como los paisajes, bellas y finas, como con luz de cielo en los ojos.

En qué libro leí yo y cuándo, que Rubén Darío había nacido por casualidad en Nicaragua, y que era para país de cultura superior? La mentira es contra nuestra Patria. Rubén Darío es un nicaragüense completo, con todos los elementos de que está hecha nuestra alma. Siente y piensa y ama y sufre como nosotros. Lean con serenidad sus versos y allí hallarán la relampagueante y cálida imaginación de las gentes de esta tierra aunque los temas de su poesía sean de una refinada cultura europea, francesa casi siempre por el preciosismo.

Cuando conoció que se acercaba la hora final, no se quedó en ninguna de las grandes capitales —llamas enardecedoras alrededor de las cuales había volado su alma— sino se volvió a la Patria, y a los suyos, a pagar su tributo de gratitud y de amor a Nicaragua, a devolver la tierra de que había sido formado su cuerpo, a reintegrarse a sus antepasados, a su raza lejana. La llamada del suelo!

Un día —cuando ya se conocía su gloria por algunos— vino a Granada y se encerró en el Hotel de los Leones. No comía y se paseaba toda la noche. Hablaba a solas, gesticulaba. Le espiaba el dueño del Hotel. Llegó a verle un señor de la Rocha con su hijo. Rubén Darío lo abrazó, y tenía como luces de esperanzas en los ojos. Habló bajo y ansiosamente; quería algo: se quejaba. Tenía una voz de inconforme. Talvez pensaba que no había encontrado la justa valoración de su obra: que no había justicia, porque nadie había dado a la Patria la suma de gloria que él, que estaba allí oscuro y solo, ignorado. Pensaría que la gloria humana es una sombra tardía, y quién sabe cuántas cosas más? El hecho es que eran quejas las que decía; y luego el señor de la Rocha dijo a su hijo, refiriéndose a Rubén Darío: No tiene ropa. Como en el viejo cuento ruso el hombre no tenía camisa... Eso es viejo, tema eterno. Lo de siempre en la vida.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Me gustaría algún día, leer un cuento para niños sobre estas burlas de la vida y referente a Rubén Darío. Que sepan que hubo un hombre en Nicaragua, que habiendo nacido en un pueblecito humilde, en las regiones boscosas del norte, se fué lejos. Cantaba, escribía, vivía alelado como sorprendido por la gloria. Resultó que era poeta. Llegaban tardías noticias suyas, versos que algunos se aprendían de memoria... de repente un libro. Algunos sonreían desdeñosos... otros burlones... Pero el hecho es que fué engrandeciéndose el hombre, aureolándose el nombre, y países cultos de la tierra llevándole y trayéndole, hasta que se le supo grande, y luego como un rey del inapreciable reino de las almas. Un día volvió a su patria con los laureles de la fama.

"Y este hombre —niños— debe de terminar el cuento" que se hizo eterno con la eternidad del Arte, cuya poesía es de inmarchitable perennidad, cuyo nombre es bandera de gloria, un día en la Patria no tenía camisa. Hubo de pedirla con dolorosa ansiedad a un amigo.

Hoy viste de gloria el que no tenía camisa, y envuelto en traje de inmortalidad.

Reconózcanle —niños— es un hermano nuestro, es de todos, de Ud. caballero y suyo hombre humide que recorre las calles, es el norteño que se fué a la vida llevado de la mano por un ángel de Dios, que resultó un poeta, el más grande y glorioso de los poetas de toda una raza, el mismo que volvió cargado de laureles los brazos para echarlos en los regazos de la Patria.

Cuando sean hombres ustedes —continúa el cuento— y vayan a ver mundo, y oigan cualesquiera de esos versos que escalofrían el alma, acérquense y digan con noble orgullo: eso es de un nicaragüense, de Rubén Darío! Y les recomiendo que siempre que esto suceda, bendigan a Dios que dió a Nicaragua la gracia de que naciera en un pueblecito montañero y lejano este hombre singular, este poeta magnífico, este orgullo de la raza española, esta gloria del continente, este nicaragüense sin segundo. Es de este suelo el que había de ser el mejor poeta de América. De él arranca un género nuevo de poesía, es el creador de una nueva emoción y los pensadores encuentran temas para el arte en sus poemas inmortales.

* * *

Siguen diciendo que es poeta de excepción, y que no llegan sus hermosos versos hasta la multitud. Generalmente toda la poesía de hoy es así. Como que el Arte todo repugna la sencillez y por eso se torna enigmático y lleno de niebla. Hasta en el rostro de una mujer la belleza de hoy tiene cierto sello de raro sentido, un como velo de infraducible significación, como un halo de tristeza como la sombra de una luz! y por eso al ser retratadas se les ordena sonreír, porque la sonrisa disimula un poco esa insatisfecha serenidad que tiene la belleza en la cara de una mujer. Y hablo de élla porque nada tiene tal semejanza con la poesía, como una mujer, por eso es que tema eterno suyo es también.

En la obra de Rubén Darío, la mujer si no ocupa parte principalísima, es tema de los tormentos de su alma. Lo demás, son los de la muerte, el terror a lo desconocido que enigmas de la vida y de la muerte, sobre todo pasa como un escalofrío por toda su inspiración.

Del paganismo riente de los versos orgullosos de su época resonante y fuerte, de las helénicas estrofas de impalpable belleza como esculpidas en blanco y duro mármol a los versos angustiosos y delirantes llenos de misterio en que se debate su alma en las sombras de la noche. Hay versos de una obscuridad impenetrable. Parecen puertas cerradas. Otros son vagidos como de alma perdida, o sollozos, y en muchos "pregunta" como si se pudiera esperar respuesta de silencio. "Los nocturnos" por ejemplo.

Ustedes deben de conocer bien estas cosas. Ustedes nicaragüenses, tienen obligación de saber todo lo que atañe a la poesía trascendente y bella de este hermano nuestro, que trajo y dió un mensaje nuevo al arte universal. Por eso es que hablo con la seguridad de que no hay en esta tierra uno que no haya leído, estudiado e incorporado a su alma las maravillosas estrofas de Rubén Darío y su significación honda e inmortal.

Es el orgullo nuestro, el orgullo de esta tierra de Nicaragua, pequeña pero de una grandeza espiritual inmensa! El, Rubén Darío nos ha dado su gloria. Por donde quiera que vayamos tenemos el vivo interés de ser de este suelo privilegiado y nunca, no pasó día en Cartagena, en Barranquilla en Puerto Príncipe, en Kingston, en Ciudad Trujillo, en La Habana que no oyera un elogio para el gran poeta y un cumplido para el viajero nicaragüense compatriota nada menos que de Rubén Darío! Bendito sea Dios por las dos cosas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

PAGINAS DE "EL RETORNO"

DIEGO MANUEL SEQUEIRA

Jurisconsulto. Diplomático. Investigador Dariano Autor de "Rubén Darío Criollo", "Rubén Darío Criollo, en el Salvador" y de otro libro en preparación cuyas son estas páginas

La mayor parte de los pocos ejemplares de Azul y de Emelina que había traído Rubén Darío consigo de Chile la salvó de que continuara regándose entre sus amigos, con dedicatorias autógrafas su antiguo amigo y compañero de colegio David Argüello. Se compró al contado pagando a Rubén dos pesos fuertes por cada ejemplar, para que pudiera salir de sus ingentes apuros económicos. David Argüello acababa de heredar la mejor farmacia y droguería de León y para llamar la atención del público, exhibía en sus escaparates los ejemplares de Azul y de Emelina entre dos grandes decorativos frascos de vidrio llenos de aguas medicinales, de color rojo púrpura y de intenso color azul. Colores simbólicos en la nueva poesía.

Por primera vez en Nicaragua se daba aspecto comercial a la incipiente producción literaria; los autores nacionales de entonces escasamente lograban vender sus libros al público lector.

El éxito obtenido por la demanda de Azul animaba a Rubén a la preparación de una segunda edición. Pero cómo encontrar en León una empresa editora con prensa y canales de divulgación, capaces de esparcir la nueva doctrina de Azul por los ámbitos de América y de España?

Los días de abundancia habían pasado para doña Bernarda con la muerte de su marido el General Ramírez: pocos eran sus recursos económicos, que apenas se acrecían con los alquileres que pagaban estudiantes universitarios por una pieza de su casa.

Rubén carecía de rentas propias; no tenía oficio ni empleo que le asegurara sueldo fijo. Sus amigos influyentes en el Gobierno trataban de conseguirle un puesto público; pero, desgraciadamente, el Presidente don Evaristo Carazo, admirador del talento de Darío, se encontraba fuera de la capital, muy enfermo en Granada.

"El Diario Nicaragüense" de esa ciudad, de 11 de Abril de 1889, publicaba este suelto de gacetilla:

"Ayer corrió el rumor de que el Licenciado don Pedro González había sido nombrado Ministro de Fomento y Sub-Secretario del mismo, el poeta Rubén Darío; pero hoy ha vuelto a asegurarse que el Ministro de ese Departamento será don Octaviano César y Sub-Secretario, probablemente don Francisco Bendaña, Profesor y Secretario del Instituto Nacional de Oriente".

Rubén sonrió al leer aquella noticia. Se cumplía la otra predicción que Eduardo de la Barra había estampado en el prólogo de Azul: "Nicaragua se encogerá de hombros, que nadie es profeta en su tierra . ."

No obstante, Rubén decidió trasladarse de León a Managua. En la capital encontró algunos amigos del grupo intelectual del "Barrio Latino" que hacía tres años había dejado en la dirección de los periódicos o en destacados puestos de la administración pública; otros se habían ausentado del país.

El ambiente intelectual capitalino no era muy propicio para los esparcimientos mentales de Rubén. En cortas frases pinta aquel ambiente y su estado de ánimo en carta que dirigió desde Managua a su amigo don José Francisco Aguilar residente en León:

"Mi querido amigo José Francisco,
desde que he llegado a la capital no he tenido punto de reposo, y por lo tanto, no he podido escribirle. Reina como siempre la política, y esto está hoy como nunca. Es una gran agitación sorda, de muchas fuerzas, más o menos poderosas, alrededor de un punto fijo.

A otra cosa.

Ruégole que me active mi asunto, que esto concluya pronto, es mi mayor deseo. Que se arreglen todos los gastos, se le pague a la Sra. v. de Alvarado, y que se me remita lo poco restante a Managua, casa del Superintendente del Ferrocarril de Oriente, Sr. Chamberlain, donde resido. Póngame a los pies de su muy estimable señora, saludes a Jerónimo y Crisanto, y no se olvide su amigo. — **Rubén Darío** (1).

Si Rubén encontró en Managua contados amigos encontró en cambio todavía soltera y en el esplendor de su juvenil belleza a Rosario Emelina Murillo, su antigua novia, la "garza morena" del cuento de Azul:

"Ah, mi adorable, mi bella, mi querida garza morena! Tú tienes en los recuerdos que en mi alma forman lo más alto y sublime, una luz inmortal. Porque tú me revelaste el secreto de las delicias divinas en el inefable primer instante de amor".

Tres años antes, al embarcarse para Chile, Rubén había prometido a Rosario que "volvería a realizar sus deseos":

"Rosario: Esta es la última carta que te escribo. Pronto tomaré el vapor para un país muy lejano de donde no sé si volveré Antes pues de que nos se-

(1) El original de esta carta autógrafa, lo encontramos en poder de don Tomás A. Borge Delgado.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

paremos, quizá para siempre, me despido de tí con esta carta Te conocí tal vez por desgracia mía, mucho te quise, mucho te quiero. Nuestros caracteres son muy opuestos y no obstante lo que te he amado se hace preciso que todo nuestro amor concluya ya, y como por lo que a mi toca no me sería posible dejar de quererte viéndote continuamente y sabiendo lo que sufres o lo que has sufrido, hago una resolución y me voy Muy difícil será que yo pueda olvidarte, solo estando dentro de mí se podría comprender como padezco al irme, pero está resuelto mi viaje y muy pronto me despediré de Nicaragua. Mis deseos siempre fueron de realizar nuestras ilusiones Llevo la conciencia tranquila, porque como hombre honrado nunca me imaginé que pudiera manchar la pureza de la mujer que soñaba mi esposa. Dios quiera que si llegas a amar a otro hombre encuentres los mismos sentimientos

"Yo no sé si vuelvo. Acaso no vuelva nunca Quien sabe si iré a morir en aquella tierra extranjora! Me voy amándote lo mismo que siempre Te perdono tus puerilidades, tus cosas de niña, tus recelos infantiles Te perdono que hayas llegado a dudar de lo mucho que te he querido siempre Si tu te guardaras como hasta ahora, si moderado tu carácter y tus pequeñas ligerezas, siguiendo en la misma vía que has seguido durante nuestros amores yo volvería y volvería a realizar nuestros deseos Tu me quisiste mucho no se si todavía me quieres Son tan volubles las niñas y las mariposas !

Mucho me tienes que recordar si amas a otro Ya verás Yo no tengo otro deseo sino que seas feliz

Si estando como voy a estar tan lejos, me llegase la noticia de que vivías tranquila, dichosa, casada con un hombre honrado y que te quisiera, yo me llenaría de gozo y te recordaría muy dulcemente Pero si me llegase a Santiago de Chile una noticia que con solo imaginármela se me sube la sangre al rostro, si me escribiese algún amigo que no me podrías ver frente a frente como antes yo me avergonzaría de haber puesto mi amor en una mujer indigna de él Pero esto no será así, estoy convencido de ello

Pongo a Dios por testigo que el primer beso de amor que yo he dado en mi vida fue a tí

Ojalá que nos podamos volver a ver con el mismo cariño de siempre, recordando lo mucho que te quise y que te quiero

Adiós, pues, Rosario

RUBEN DARIO" (1)

"El mismo día que llegó Rubén a Managua, —dice Rosario—, visitó mi casa a las siete de la noche, en unión de Pedro González y de Pedro Ortiz. Mi sorpresa fue grande al notar en Rubén, no ya el muchacho feo y peludo de antes, sino a un hombre en plena juventud —22 años— esbelto, bien vestido y guapo Yo estaba encantada Rubén era ya una gloria de Nicaragua Sus triunfos en Chile habían definido las bases de su personalidad Reanudado el noviazgo, se arregló el matrimonio Por ese tiempo estaban para casarse Amelia y Emilia Díaz, hija del General don Carmen Díaz. La primera con Pedro Ortega y la segunda con José Pasos Dada nuestra amistad con la familia Díaz, se dispuso que los tres casamientos se efectuaran en la misma fecha Hechos los preparativos de todo, quiso la desgracia que por influencia del doctor Jerónimo Ramírez y de Felipe Chamberlain, que lo querían alejar de aquí para que no cortara su carrera literaria casándose tan joven, según ellos, Rubén hizo su viaje a El Salvador " (2)

(1) "Rubén Darío y las Mujeres" por Ildo Sól. — Editorial Estrella de Nicaragua. — 1947. — Págs. 105, 106.

(2) "Entrevistas. — Doña Rosario v. de Darío", por Hernán Rosales.

El 8 de Mayo de 1889, "El Diario Nicaragüense" de Granada, publicaba la siguiente gacetilla:

" pero, cuándo necesitó el sol de vanos atavíos y de falsos oropeles para lucir? El resplandece por sí solo, y brilla con su propia luz Podría preguntársele a Rubén Darío si él preferiría nunca la cabellera rubia y artísticamente peinada de una princesa de Normandía, a una trenza de Emelina cayéndole al desgaire y medio deshecha sobre la espalda y atada al extremo con un lazo azul?

"Pero habrá que dejar esta pregunta para cuando retorne de su viaje el poeta-niño que ha desaparecido de entre nosotros, casi repentinamente Me han dicho que ha marchado a El Salvador. Yo lo siento por Cavidia y Rubén sabe porque

"Pero es lo cierto que este inesperado viaje no tiene nada de analogía con los rumores que corrían de una boda próxima a realizarse Cuando supe lo que a este respecto se decía me acordé de Meyerbeer: "La mujer prolonga la vida, pero acorta el arte".

"Y cuando todos pensábamos que ya estaría
"La lámpara encendida
y el velo en el altar,"

Rubén toma su zampoña bajo el brazo, y se va por esos mundos peregrinos del ideal, como el bohemio de Jeane Malvars

RUY-BLAS"

Al pasar por León, de paso para Corinto, donde tomaría el barco que lo llevaría a El Salvador, Rubén se detuvo para despedirse de doña Bernardina, quien le habló de esta manera:

"Casarte! ¿Con que te vas a casar? Con qué vas a mantener a tu mujer? Me quiero casar! esos mamotretos, esos versos, esos papeles inútiles, son la causa de todo y lo cierto es que nuestra extremada bondad para contigo, te ha hecho ir cada día de mal en peor! Al campo debías haber ido, a trabajar al campo. ¿No quieres seguir una carrera? Al campo! Tu padre pensaba muy bien cuando te quiso dedicar al comercio. Tu te encaprichaste, y después de mucho rogarte yo, te decidiste al estudio y me ofreciste ser abogado. ¿Qué has hecho? No eres ni bachiller. —Me quiero casar!— Y, ¿qué van a comer en tu casa? Porque debes tener casa. El casado casa quiere Que váis a comer tú y tu mujer? ¿Versos, flores, esh ellas? Y me vas a echar al fuego ahora mismo toda esa papelería . y entrégame las cartas que te haya escrito esa deschavetada

"Había que alistarme para partir Abandonar el paraíso conquistado, mi amoroso trono, mi ciudad de marfil, mi jardín de flores encantadas, mi jardín de único perfume Y, con la cabeza baja, triste, parecíame que estuviese en la víspera de mi muerte, y mi partida, el viaje al país de la Muerte

"Porque, que era todo sino muerte, lejos de lo que para mí era toda la vida? (1)

Por cuarta vez dejará los patrios lares.

Mientras tanto la huella de su paso por Nicaragua descubre el rastro de su fuerza poderosa y decisiva en hojas de periódicos que aunque efímero y de carácter esencialmente políticos, destinaba sin embargo, algunas columnas a la producción literaria.

En Managua, a fines de Octubre de 1889 se fundó la Estrella de Nicaragua dirigida por Víctor Dubarry; y el 9 de Abril de 1890, La

(1) "Mi tía Rosa" por Rubén Darío.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Centella, órgano del Club Liberal Unionista dirigida por Félix P. Zelaya.

En León, el Licenciado Agustín Duarte continúa dirigiendo El Eco Nacional; y a fines de Marzo bajo la dirección de J. Benito Hernández aparece el primer número de la Opinión Nacional.

En Granada El Diario Nicaragüense, decano de la Prensa Nacional seguía dirigido por Anselmo H. Rivas, manteniendo como colaborador principal a Enrique Guzmán, que con el seudónimo de Juan de las Viñas publicaba sus Pedacitos de Papel de crítica gramatical y literaria. En esta misma ciudad, Carlos Selva dirigía El Diarito.

De los periódicos referidos hemos encontrado pocas colecciones, y por desgracia incompletas y mutiladas.

Reproducimos las publicaciones referentes a Rubén porque ellas guardan con sabor de vino añejo el modo de ser y el pensar de la élite intelectual de la época. Las rosas que muchas veces recibió Rubén escondían las espinas que le herían hasta sangrar, por ejemplo: La Estrella de Nicaragua:

"Errata y no error. "Deciamos ayer que "La Unión" de San Salvador, tiene por principal objeto declarar que Rubén vale como diez, que Rubén tiene un talento enorme, que Rubén ama o deja de amar, que Rubén se va, que se viene a horcajadillas en una concha misteriosa y en la compañía de un distinguido coleóptero compañero de sus primeros años.

"Muy cerca están compañía y compañero, y aunque el pecado es venial, queremos acusarnos de él, por si el lector no nos avisa Eso de faltar a la corrección será muy libertoldo, pero nos desagrada profundamente. Acaso nos desagrada más, por lo mismo que es libertoldo.

"En asunto a Rubén, siga como va, montado en su concha, y con tres coleópteros, y la rima Bab. Siga sí, resuelto, cogiendo hormigas para hacerles crecer hasta que adquieran los miembros de un elefante

"Al fin es unionista, y nadie en el mundo entero puede imaginar los absurdos que se desenvuelven en un caletre unionista, nadie es capaz de decir, ni de escribir, tantos disparates como un liberal centroamericano".

El Diario Nicaragüense en su Crónica de la Velada del Instituto:

"Cantó la simpática "Diva" Rosario Murillo Y cantó la estrella esa, la Serenata de Schubert, arrobadora, soñolienta y meditabunda, como sus ojos azul oscuro y como un cuento fantástico del bajo Rhin.

Y fue aplaudida y saludada y felicitada hasta que volvió a catar, en medio de aquel silencio que imponía su voz rítmica y aquellos ecos de los versos de Goethe, que se oían todavía y después"

En el mismo Diario, a fines de Junio de 1880:

"Ecos del día, Requiescat. Al principio de este mes murió en la ciudad de San Salvador un reptil enorme, "La Unión", diario palaciego que dirigía nuestro compatriota Rubén Darío. Veinte mil pesos al año le costaba este ofidio al tesoro salvadoreño. El Señor Ministro Delgado halló que era demasiado costosa la manutención del reptil consabido, y para hacer economía le torció el pescuezo. Algunos dicen que "La Unión" por hincarle el diente a don Rafael Ayala mordió inadvertidamente al Ministro Delgado, y que esta fue la verdadera causa de su prematura muerte"

El presidente de El Salvador don Francisco Menéndez, había distinguido a Rubén y le había dado apoyo eficaz, confiándole la Dirección del periódico "La Unión" fundado para propagar el ideal de la unión centroamericana.

Con la muerte del Presidente Menéndez y con el cambio violento de Gobierno surgido de la traición, Rubén tuvo que abandonar precipitadamente San Salvador y trasladarse a Guatemala.

La víspera de los sangrientos sucesos, el 21 de Junio de 1890, había contraído Rubén en San Salvador, matrimonio civil con la joven e inteligente escritora Rafaela Contreras Cañas La muerte del Presidente Menéndez significaba el derrumbe económico del recién casado, que no pudo llevar a su esposa en aquel intempestivo viaje.

El laureado poeta cubano J. J. Palma, amigo de Rubén, escribió estos versos:

"A RAFAELA
(Hija de Alvaro Contreras)

"Hoy que de otoño al aura gemidora
se deshoja la flor de la ilusión,
al recordar tu infancia encantadora
me duele el corazón.

"Cómo ha cambiado el tiempo! A sus estragos
y llorando las dichas que perdí,
pienso en la tierra de los grandes lagos
y te recuerdo a tí

"Pienso en tu padre, espíritu brillante,
alma fundida al fuego tropical;
su palabra terrible y fulminante
era luz y puñal.

"Y en aquellas dulcísimas veladas
en que tu, niña, con gentil candor,
nos recitabas cuentos y baladas
de algún encantador

"Ya eras mujer, en tus pupilas bellas
temblar los sueños mágicos se ven,
han crecido tus formas, y con ellos
tu hermosura también.

"Eras antes la viola que se pierde
entre las frescas hojas del gramal,
mientras hoy eres la palmera verde
del suelo tropical.

"Al mirar la radiante primavera
que te corona, exclamo sin querer:
más la quisiera viola que palmera,
más, niña que mujer" (1).

(1) La Bandera Nacional, Año I, Nº 109, Guatemala, 11 de Mayo de 1889.

En Nicaragua la noticia del matrimonio de Rubén causó desconsuelo entre sus amigos que seguían considerando como prematuro, aun el mejor enlace. Un año antes, a los pocos meses de haber regresado Rubén

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de Chile, habían conseguido que se embarcara para El Salvador, para evitar el matrimonio que había resuelto contraer con su antigua novia Rosario Emelina Murillo.

Rosario Emelina, al saberse suplantada por otra en el corazón de Rubén, traicionada por éste en su paciente espera, burlada casi, sintió nacer en la herida abierta, ofuscada por el despecho y los celos, la peregrina ilusión de rescatar su bien perdido. Le sería fácil desatar el lazo de un matrimonio civil. Nadie debía disputarle, compartir con ella, lo que el destino para su dicha o su desgracia, le había reservado. Nadie debía arrebatarle la gloria de Rubén, conquistada con versos inspirados por la ardiente pasión amorosa, que solamente ella había sabido derpertar en el poeta.

Rubén volvería a Nicaragua a cumplir la promesa que, al llegar no más a San Salvador, le había reiterado y había hecho pública desde las páginas del "Repertorio Salvadoreño".

"EMELINA

"Amada, espera, espera.
Florecerá la luz en los altares,
Y al llegar la amorosa Primavera
Te hallará coronada de azahares.

"Eres buena, eres casta,
Y Dios belleza y gracia darte quiso.
Para hacer de un hogar un paraíso
Oh, mi gloria y mi luz! con eso basta.

RUBEN DARIO".

La noticia de la llegada de Darío a León se propagó rápidamente, dentro y fuera del país.

En Granada "El Diario Nicaragüense" decía:

"DON RUBEN DARIO SE HALLA EN NICARAGUA —Sabemos que ha sido muy bien recibido, con pruebas de simpatía y con demostraciones de entusiasmo. Enviamos cordial saludo al joven poeta, y le deseamos felicidad en el seno de su patria". (1)

El mismo diario publicaba la siguiente crónica de su corresponsal de León:

"REVISTA LEONESA. — En la tarde del 7 hizo su ingreso a esta ciudad el "Poeta-Niño", hombre ya, don Rubén Darío, procedente de Chile como todos lo saben, y en donde fué objeto de muchas consideraciones, de altas distinciones y de honores bien merecidos.

"La juventud de esta Metrópoli, cuna del inspirado vate que es ya una gloria centroamericana, dispuso improvisar una recepción y al efecto solicitó del galante Coronel Ortiz la música marcial, la que fue concedida incondicionalmente y gratis.

"En la estación del Ferrocarril había un gentío considerable.

"Llegados al "Hotel León de Oro" poeta, comitiva y música, hicieron uso de la palabra los señores M Riguero de Aguilar, S. Meza, S Selva, Rafael Bermúdez, D. García R y S Argüello h.; los tres primeros en prosa y los tres restantes en poesía, dieron la bienvenida al joven Darío; éste un tanto impresionado correspondió con una improvisación que arrancó del numeroso auditorio estrepitosos aplausos".

En la primera página de "El Eco Nacional" en que se publicó el "Canto Epico a las Glorias de Chile" (30 de marzo de 1889) se lee el aviso:

AVISO

AZUL Y EMELINA

DE

RUBEN DARIO

Los pocos volúmenes que quedan de estas Obras, se agotan en la Farmacia y Droguería

de

DAVID ARGUELLO

(1) "El Diario Nicaragüense" — Año V. — Nº 1395. — Granada, martes 12 de Marzo de 1889

(2) "El Diario Nicaragüense". — Año V. — Nº 1396. — Granada, miércoles 13 de Marzo de 1889.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA POLITICA Y RUBEN

ALEJANDRO REYES HUETE

Autor de "Estampas de nuestra historia", y de "Rubén Darío en su prosa".

La política, deporte sangriento de la raza latinoamericana desde la aurora de su vida independiente, es endémica en los pueblos que baña el mar Caribe y en el sur de América. El golpe de estado, la guerra civil, la violación de la Constitución, el fraude cívico, son hechos corrientes en nuestra historia republicana. Y los comentarios apasionados de semejantes resquebrajamientos sociales son el manjar diario que la prensa ofrece al pueblo, envenenándolo con él, formándole el hábito pernicioso del desorden obcecado y violento, entorpeciéndole el acceso a la práctica del trabajo y de las otras virtudes ciudadanas. Con lo que se da razón a Benjamín Franklin y a Feminore Cooper cuando sentaron el postulado de que el contacto con los asuntos públicos es una de las influencias más corruptoras a que están expuestos los hombres

De semejante contacto huyó Darío con insistencia pertinaz, evitando cuanto pudo esstropear sus alas de cisne en los barrizales de la política de campanario de que tanto gustan nuestros pueblos.

Darío trató las cuestiones vernáculas de modo transitorio e intrascendente; hasta los pájaros y paisajes de su parcela solariega tuvieron para él trinos y tonos fugaces. Su emoción artística y su inspiración poética alcanzaron horizontes más lejanos y cruzaron mares que besan playas de otro continente, considerado entonces como asiento de la cultura universal.

Y como en literatura fue también en su emoción patriótica. El patriotismo no tuvo para él demarcación territorial; la patria no fue la tierra donde nació ni donde yacen sus antepasados, con su tradición, su historia, su escudo y su bandera. Esos símbolos, por cuyo culto y defensa existen los héroes y mueren los hombres, no hicieron vibrar las cuerdas de su lira con la entonación que sólo da el sentimiento profundamente arraigado en la conciencia. Bolívar y Martí, Caupolicán y Ricaurte, fueron fenómenos admirados sin envidia por el epicúreo nicaragüense.

Cantó con elegancia al héroe cubano, al Libertador, las proezas de Chile, la grandeza de Argentina, las glorias de España, el esplendor de Francia, la tradición de Tutecotzimí y el secreto del Momotombo. Pero de nuestra independencia, de nuestra libertad, de nuestra patria nada dijo el cantor de tantas glorias, no obstante su devoción por Homero, Píndaro y Hugo. Se divorció de la corriente enfermiza de la lírica americana entonces en boga, la cual, según sus palabras,

"tenía como fin y objeto la celebración de las glorias criollas, los hechos de la independencia y la naturaleza americana: un eterno canto de Junín, una inacabable oda a la Agricultura de la zona tórrida, y décimas patrióticas".

Si pequeña es la Patria, uno grande la sueña, dijo Darío de acuerdo con su propio sentimiento. El no vió a su Patria con lentes políticos, ni utilitarios, ni nacionalistas, pues entonces la habría visto cercenada al sur gracias a la rivalidad rencorosa de nuestros antecesores políticos, (tratado Cañas-Jerez) e incompleta al norte por otra clase de ceguera patriótica, tan funesta como la anterior (Laudo del rey de España). Darío tuvo el sentido socialista de patria, con sus horizontes dilatados hasta donde pueden ser comunes los intereses económicos, culturales y espirituales de la raza.

En el capítulo de "La Caravana pasa" expresó su opinión sobre lo que es la patria, en los siguientes términos:

"La patria no se define por los límites naturales, no se define por la lengua, por la raza; no tiene que ver casi con la geografía, la lingüística, la etnografía. La patria se constituye por el libre y mutuo consentimiento de hombres que quieren vivir bajo un régimen político y social que han libremente creado y adoptado". Desde luego no puede dirigir el azar o la contingencia del nacimiento esta libertad de escogencia, creadora del régimen que place, suceso extraño a la voluntad humana.

El escritor y poeta Pedro Salinas, al comentar las diversas patrias de Darío (su patria original, Nicaragua; su otra patria, Chile; su segunda patria, Argentina; su madre patria, España; la patria universal, Francia; todas así llamadas por él) vierte los siguientes conceptos, en los que palpita su simpatía por nuestro admirado peregrino infatigable: "Para él patria no es nación. No hay país, por grande que sea, que se ajuste a la talla de su patria. No le llamaría yo "citizen of the world" (ciudadano del mundo).

La patria se impone con el nacer, y luego casi todos la aceptamos con el vivir. Rubén no desertó de la suya; ni negó ni renegó lo "natural" de la patria... Pero él se "hizo"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

su patria. Superpuso a los elementos dados otros adquiridos en sus experiencias intelectuales y humanas. La patria, hecho natural, la convierte Darío en una decisión de orden cultural.

"Rubén vivió bien en todas partes, como Erasmo o Vives El llegó por vía de lo poético, intelectivamente, a ese mismo concepto de patria de los grandes humanistas En ella caben la tierra del nacer, las tierras del crecer, los dones de la carne, los logros del espíritu "Magnipatria" llamaría yo a la de Rubén, la patria creada conforme a la sed espiritual del hombre, y sin otros límites que los límites mismos de la visión y del sueño del ser humano, los límites que se alcanzan casi invisibles, al fondo de los horizontes".

Para conocer en todas sus facetas espirituales a Rubén Darío forzoso es referirse también a su actitud política, aunque ella no dé lustre a su nombre. Como centroamericano sufrió el mal de la raza, pero no descolló en el espinoso campo de las banderillas partidarias. Fue liberal, porque creció en ambiente rojo, de orientación volteriana; pero no fue partidario militante. En este sentido sus actividades se orientaron a conseguir el apoyo del poderoso de la hora para calmar sus angustias económicas, carlancas dolorosas que lo aherrojaron desde la aurora hasta el anochecer de sus días, casi sin intermitencias.

Su opinión respecto a la política y los políticos iberoamericanos, resultante del "alma libre del indio de antaño afligida de la opresión de los restos de tribus del indio de ahora", queda estampada con tinta indeleble en el artículo dirigido al connotado novelista español José María de Pereda, en que le refuta su generosa pero equivocada creencia de que había entonces abundante y valioso acervo de novelas americanas.

En política la mezcla de la sangre aventurera con la del aborígen, ha producido

"esa interminable serie de revueltas, motines, asesinatos, pandillajes, asonadas, pronunciamientos, los feroces coronelotes zambos y los crueles generales indios, el aventurero que logra en países semejantes altos puestos públicos a fuerza de habilidad y audacia, los oradores de oratoria rural, los diputados fantoches y guapetones, y ¡La Patria! ¡La Libertad! ¡El 93! ¡Los derechos del hombre! la Prensa grotesca, adulona o de presa, los distinguidos personajes qu rodean a su excelencia, la policía de verdugos, los vicios desbragados al son de las bandas palaciegas Es eso de un pintoresco de opereta que mezcla lo terrible con lo bufo "

Con la independencia política de la antigua Capitanía General de Guatemala nacieron y se fortalecieron dos fenómenos definidos y fatales: el separatismo y el partidarismo:

"La cultura que vino con los conquistadores fue poca y, como debía ser, traída por hombres guerreros, gentes de campaña y conquista. Del indio queda el fuego, la savia sana, lo que desde los viejos tiempos él aprendió junto a sus maizales y cañas salvajes, de los espíritus del bosque y de las montañas. El español nos dió la lengua, el bautismo, la gota de tintura blanca que colorea la piel. Cuando fuimos independientes nos quedamos con lo malo de los españoles y plantamos el famoso "árbol de la libertad", el cual nos ha dado madera suficiente para incontables patíbulos, horcas y casi tronos".

Así se expresó Darío en "Rojo y Negro", Costa Rica, 1891.

Los cacicazgos, las luchas sangrientas por el predominio, las banderas políticas como pantallas de ambiciones personales inconfesables; las declaraciones de principios en que campean los sonoros postulados: igualdad, justicia, libertad, incapaces, sin embargo de resistir los continuos vendavales que la política de campanario desata dentro de los nublados horizontes de la vieja Capitanía, todos esos males han contribuído y contribuyen a la restauración de la Patria nuestra, desarticulada aún, no obstante los poderosos vínculos comunes inevitables que ostenta, como la religión, la lengua, la tradición y el destino político-geográfico. Tal es la fuerza disolvente del interés personal y de las rivalidades locales, males heredados de la vieja Iberia.

Darío no fue político de grupo, ni pudo serlo. Fue refractario al contacto directo con el pueblo; su temperamento de "élite" rechazó toda comunión con la muchedumbre, aun disfrazada con el manto de la democracia, sirena atrayente que no pudo cautivarlo, porque no creyó en sus cantos, y era alérgico a la tosquedad y grosería de las cantidades sin calidad. Al través de toda su obra hace sentir esa característica suya. Su mayor reverencia era por la Monarquía, no como sistema sino en cuanto a forma. Donde había títulos y apellidos ilustres, escudos nobiliarios, esplendor, fausto protocolario, condecoraciones y pergaminos, Darío se sentía deslumbrado y feliz, como si reanudara capítulos de su vida pasada.

Comprenderá la realidad de esta aseveración quien lea las crónicas de su encuentro con testas coronadas de los viejos continentes. ¡Con cuánta veneración y simpatía los pinta! A veces hasta dan ganas de sentirse uno vasallo de semejantes "majestades", para vivir un rato la aladínica vida de la nobleza dieciochesca.

Darío no fue político de grupo. Desde niño supo codearse con los hombres del poder en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Chile, Argentina y España. Cultivó amistades con valiosos exponentes de la cultura en esos países y en Cuba, México, Brasil, Uruguay, Francia, etc. Estas relaciones se debieron a su estirpe de poeta, el poeta máximo de su tiempo. No le dió lustre a la política, ni la política a él; al contrario, ésta le ocasionó sinsabores y sombras, como acontece a muchos con frecuencia, iluminados por la gloria del arte, pero inermes ante la fuerza de la política maquiavélica.

Darío llamó tirano al Presidente de Nicaragua, Dr. Roberto Sacasa, y exaltó la figura del dictador José Santos Zelaya, quien des-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pués de muchas súplicas y recomendaciones, lo nombró Ministro de Nicaragua ante el Gobierno de Su Majestad Alfonso XIII, cargo que desempeñó con mengua de su exíguo peculio y que dió lugar a interminables reclamaciones de pago de mensualidades vencidas.

"No creo demás manifestarle que, desde hace cuatro meses, no he recibido mi sueldo"

En Julio de 1908 nuevamente habla de penurias económicas.

"Con mi sueldo solo, dice, me es materialmente imposible sufragar estos gastos (los de la legación) que las muchas exigencias de la vida diplomática en España requieren Yo no quiero ser un Ministro decorativo —agrega— sino que usted me pruebe alguna vez en algo que pueda ser positivamente útil a su Gobierno Mi deseo de servirle de un modo eficaz aumenta más cada día".

Darío no fue ni pudo ser político "ad usum". Esta política carece de entrañas, y el Poeta siempre lo fue, es decir, siempre tuvo y mostró el oro de su corazón. La gratitud, rosa de los exquisitos, aromó su jardín interior. A raíz de la traición de los Ezelas de El Salvador escribió "La Leyenda Negra". Al Presidente Zelaya en Mayo de 1908 le escribió:

"Nunca olvidaré ni sus indicaciones amistosas, ni sus preciosos consejos, ni todo cuanto debo a usted. Dejando a un lado los cargos y honores que le debo, y por los cuales le debo gratitud eterna, mi afección a usted es más viva por su personalidad que por su alto puesto".

"No extrañe usted recibir algún día cualquier aviso o anónimo en mi contra Es condición humana que se desarrolle la enemistad contra el hombre que se eleva, y usted me ha elevado mucho para no haberme suscitado enemigos"

¡El político elevando al genio hambriento!

No, Darío no fue político de banderillas, ni pudo serlo. Hablando de la extraña dualidad anímica del Presidente de Colombia, Dr. Rafael Núñez, poeta delicado y político de recia personalidad, hombre de vastas especulaciones metafísicas y de acciones drásticas y férreas, dijo:

"Poeta político no entiendo eso, o más bien, no lo quiero entender. Yo creo que no es otro el objeto, la atmósfera, el alimento, la vida de la poesía que el culto de la eterna y divina belleza. , que los señores políticos se entiendan con la suerte de los pueblos y arreglen esas complicadísimas máquinas que se llaman gobiernos, que los señores militares degüellen, defiendan o conquisten".

Y Darío fue un sensitivo. Su alma huyó temerosa de todo espectáculo brutal, cruel, falaz, como es todo combate. Y la política es un combate permanente. Además, nunca simpatizó con la plebe; no creyó en la libertad electoral ni en otras libertades proclamadas por nuestra incipiente democracia, porque dudaba de la honestidad de los llamados a concederlas y de la suficiente preparación de la muchedumbre para usarlas. Vió burlados la fe y los derechos y garantías del pueblo por las camarillas políticas.

Resulta interesante conocer la opinión de Darío sobre un tópico considerado fundamental en nuestro sistema republicano; me refiero a las elecciones, estilo latino, y que él expuso en un artículo titulado "La Comedia de las Urnas", y del cual son los siguientes párrafos:

"Sostengo que hay diferencia en la mayoría de los electores, y que la conocen los candidatos y la aprovechan No querría que se creyere por esto que todos los candidatos son farsantes Pero juzgo que a la mayor parte les falta sinceridad Pues yo llamo sincero a aquel que, dándose cuenta de lo que significa su mandato, no disfraza la verdad exagerando el bien, paliando y velando el mal; a aquel que no promete sino lo que puede cumplir, y que lo promete porque está resuelto a ponerlo en práctica en seguida; a aquel que lucha por un ideal. Llamo sincero, en fin, al candidato que, habiendo buscado y encontrado en la rectitud de su conciencia la manera de hacer el bien verdadero al país en general y no sólo a su circunscripción, pone toda su voluntad, toda su alma, todo su ser, en transformar su programa en actos, y que si no ha hecho todo lo que ha querido, ha hecho de todas maneras, lo que ha podido . ."

No es toda la verdad lo que contienen (los discursos electorales) No dicen que se amenacen las libertades y los derechos más sagrados; que se aumenten cada año, por la superchería y el derroche, los gastos, las deudas y el déficit; que por abandono y por incuria se desorganice la defensa nacional; que tenga toda suerte de complacencias para reprimir en la administración el desorden y la anarquía, ni que se va, por pretendidas reformas, contra todos los intereses, como si la prosperidad, el comercio y la industria pudieran resistir siempre tan repetidos golpes

En cuanto a los candidatos nuevos, de cualquier partido a que pertenezcan, sus franquezas me son sospechosas Los unos, en efecto, conservadores o nacionalistas, exponen programas que radicales completos no desaprobarían Llevados por una especie de respeto humano, hacen concesiones a aquellos mismos cuyos principios rechazan, con tal de lograr los votos

Esa falta de sinceridad de parte de los candidatos no va, en último análisis, sin su falta de respeto para el elector No os diré una novedad si os digo que el respeto no consiste, en muestras exteriores de deferencias, o en la expresión de fórmulas de urbanidad Respetar a alguien es, ante todo, suponerle un buen sentido, un juicio por lo menos cercano al nuestro Es, en segundo lugar, tratarle como una personalidad moral a la que no se procura el engaño o el daño De modo que no decir la verdad a los electores, es ya reconocer su falta de inteligencia.

"Pero decirles tonterías, es tomarlos como a incurables imbéciles"

Esos párrafos muestran la sagacidad honesta del pensamiento político de Darío. Las acrobacias de los caciques lugareños; la burda pantomina del voto; "la comedia de las urnas", como él la llama, no engaña a nadie

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y ha levantado en la conciencia pública costras de desconfianza y de irritación, difíciles de limar.

El sufragio, desacreditado en la práctica de nuestra historia, no es la médula sino la máscara de la democracia, flor sin aroma, agotada por periódicas violaciones de los dirigentes políticos. Pero lo peor en esta cuestión es lo que Darío llama falta de sinceridad de los candidatos, porque significa la falta de respeto a la ciudadanía, falta de ética o moral política, imprescindible para el desarrollo pacífico y eficiente de las naciones. El concepto de que el mejor político es aquel que más engaña, es arcaico y está desacreditado, aunque los tiranos lo usen y temporalmente triunfen con él. Maquiavelo aconsejó a César que oprimiera a sus vasallos mediante el temor, la perfidia y el desprecio, para que afirmara su poder. Fue el genio del mal de la tiranía. Pero una fuerza vieja como la humanidad, aunque nueva en su despertar, va ensanchando su dominio en todos los países; el pueblo despierta y siente que tiene un destino que cumplir; comienza a tener conciencia de su fuerza; de manera que la perfidia florentina provoca violentas y peligrosas reacciones. La política nueva pide las cartas sobre la mesa, la verdad y la sinceridad como sus mejores postulados. Cuando Churchill pidió a los ingleses sacrificios, sudores y sangre para salvar el imperio, fue sincero y fue potente, escribiendo con ello la página inmortal de la victoria en la llamada segunda guerra mundial.

No obstante el convencimiento de que las masas afloraban en el escenario mundial con fuerza creciente y temible, Darío sintió siempre aversión por la tosquedad e ignorancia de ese naciente poder, tanto más temible cuanto más irresponsable aparece en el tinglado donde se representan los dramas de la historia.

Alma delicada, se bañaba de claridad y de gozo íntimo en presencia de una testa coronada o de un título nobiliario; pero se erizaba de temor y enfermaba de pena y asco ante las turbas mal olientes, mal vestidas y mal habladas. Aristócrata del pensamiento, lo era también del buen vivir. Nunca pudo comprender la farsa de los policastros que se confunden con la plebe y halagan sus bajos instintos igualándose a ella, en busca de sus votos que, en realidad, no necesitan para el logro de su ambición.

Como buen pensador conoció y temió el criterio cambiante de la muchedumbre; la historia le había enseñado terribles lecciones de ascensos y caídas, de fulgores y tinieblas; supo que cerca del Capitolio queda la roca Tarpeya; que el Tabor no está muy lejos de Getsemaní, y que el vulgo aplaude a Barrabás mientras condena al Galileo.

Por eso en "Dinamita" escribió:

"El anarquismo asoma su faz en todas partes. Se trata sencillamente de aniquilar al enemigo. Para Caín, el labrador, el enemigo es Abel, el estanciero El enemigo es el propietario, que tiene casa, el Juez que tiene autoridad, el creyente que tiene a Dios Engels había dicho en Alemania: "Tiempo vendrá en que no habrá más religión que el socialismo"

Venid a mí, exclamó Cristo, todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar A los cual se le contestó con Bakunine: El Cristianismo ha sido tan funesto a las naciones occidentales como el opio a los chinos La religión que se ha de seguir es la que satisfaga a la bestia afacada de bulimia Hay que ser ricos a toda costa, y puesto que no podemos serlo, destruyamos la propiedad ajena; igualemos a fuego y sangre las cabezas de la humanidad, que más allá no hay nada.

¡Dios me libre de que yo esté en contra del dolor, de que ataque o escarnezca a la miseria! Tampoco he de ponerme del lado del rico avaro, de los que dejan morir de hambre a sus obreros. Mas he de estar siempre contra la avenida cenagosa, contra la oscura onda en que hierven todas las espumas del populacho, contra el odio de abajo, contra la envidia de lo negro a lo blanco, de lo turbio a lo brillante, de lo basto a lo fino, de la fealdad a la hermosura, de la vulgaridad a la distinción Más que la moral es la estética lo que me impulsa a combatir la rabia anárquica Para los anarquistas y comunistas la moral no existe, las clases no existen, la propiedad no existe, la justicia no existe, Dios no existe".

No, Darío no fue político de campanario; y si se aprovechó a veces, de esta clase de políticos fue impelido por urgencias fisiológicas; pero salvó los baches sin salpicaduras denigrantes que mancillaran su ya conquistado nombre de poeta de la Raza. Su alma sensible supo agradecer la valiosa o menguada ayuda que le dieron algunos Presidentes de América considerados como tiranos o dictadores. Lo cierto es que semejante ayuda favoreció los vuelos del genio, y por consiguiente, la más amplia divulgación de la Armonía y de la Belleza.

Pero si repudió las fanfarrias y garrulerías de la politiquería criolla; si huyó asqueado de las montoneras, condenó indignado el cuartelazo, la traición, el latrocinio, tres lacras inseparables del partidarismo político, se emocionó hasta el éxtasis ante una acción patriótica, ante un gesto heróico. Su palabra no bordó estrofas ni combinó períodos esplendorosos en la celebración de nuestra independencia, porque ella no dió lugar a páginas broncíneas, y mayor resonancia tuvieron los brotes libertarios de dos lustros antes en El Salvador y Nicaragua. Sin embargo, la Guerra Nacional desatada en este país por la intransigencia política y por la megalomanía del filibustero Walker, fue escenario de episodios de patriotismo supremo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EN SU PROSA
Y
EN SU POESIA

ALEJANDRO HURTADO CHAMORRO

Doctor en Leyes. Autor de varias obras históricas y ensayos literarios.

Darío es un escritor extraordinariamente claro en su prosa. Su estilo se asemeja notablemente al de Guy de Mauppasant quien fue discípulo de Flaubert, cuyo estilo es modelo de claridad en la literatura francesa. En efecto, Darío organiza sus párrafos en coordinación tan perfecta, que su pensamiento y sensaciones emotivas, se nos revelan poco a poco con claridad meridiana, en una prosa de original contextura.

Analicemos algunos ejemplos. En sus "Crónicas de Viajes", encontramos el siguiente:

"Es una madeja de seda, es una flor, un lirio de cinco pétalos, un viviente lirio pálido o acaso una pequeña ave de fina pluma? No, ni madeja de seda, ni lirio, ni pájaro delicado; es la mano del Pontífice, es la diestra de León XIII la que acabo de tener entre mis dedos .

(Continúa el párrafo descriptivo)

Antes de ver al Pontífice de cerca, de besar su mano, de escuchar su voz, le había visto dos veces en San Pedro, una en ceremoniales de beatificación, otra dando la bendición a miles de peregrinos .

Al pasar frente a mí un chorro de sol cae oblicuo y vibrante sobre la misteriosa figura y puedo ver por primera vez en un baño de luz, al papa León

Sumad nieves y linos, cisnes y espumas, y juntad palideces de ceras, color suave de pulpas de lirio y de rosas te, y agregad alba transparencia como de un ámbar eucarístico y poned la animación de una inexplicable onda vital, y he allí lo que pasó ante mis ojos, bajo la gloria solar de ese instante .

Los párrafos transcritos muestran la unidad y perfección de la prosa de Darío. Primero nos trasmite una serie de sensaciones: Es una madeja de seda, es una flor, etc. . .

Luego nos presenta un párrafo explicativo, antes de ver al Pontífice de cerca. Luego nos presenta la descripción final, para cuya perfecta comprensión tenemos el ánimo ya preparado. Esta descripción definitiva, está confeccionada a base de vocablos de albura. La impresión que recibe el intelecto del receptor, no pudiera mejorarse. La figura de León XIII es perfectamente trasmitida, según la vió Darío en ese instante.

Darío es también un escritor singularmente emotivo, usa con una efectividad de verdadero estilista, de las figuras de dicción que tanto contribuyen en el lenguaje efectivo, a trasmitir la parte emocional del discurso. Veamos su descripción de la procesión de un Domingo de Ramos:

"Palmas! La procesión ha aparecido ya; hacia el azul del Señor dirigen las alas las jaculatorias; las músicas tienden en los aires sus arcos de armonías; del campanario, como de un sacro y encantado palomar, desbandadas de palomas, de palomas de oro, los himnos de las campanas se ciernen sobre las gentes Hosanas de los trombones y violines; hosanas de las plantas; hosanas de los celestes violoncelos. Bajo la seda y el oro de un palio pomposo como una casulla de gala, va Jesucristo sobre una asna Nuestro Señor está hermoso y real sobre su cabalgadura. Sus atavíos son los de un arzobispo, lleva magna capa sostenida por un paje eclesiástico; sus ojos dulces miran como si mirasen lo infinito; su cabellera nazarena le cae en rizos sobre los hombros; su mano derecha, detenida en un gesto hiératico, bendice al mundo. Así va seguido de gran muchedumbre, sobre las alfombras polícromas y olorosas, bajo las arcadas de banderolas".

En su "Busca de Cuadros", al describir la paleta de un pintor escribe así: "Los colores estaban como pétalos de capullos distintos confundidos en una bandeja". Es evidente el golpe efectivo que recibe la imaginación del receptor ante esa frase. Parece como que viésemos la profusión y confusión de colores en la paleta del pintor.

Pero la prosa de Darío, además de ser veraz es armoniosa.

E. K. Mapes estudiando la influencia francesa en la obra de Darío, dilucida ya el problema de la musicalidad en su prosa y así afirma: La qualite musicale de la prose de Darío, vient du rythme de petite groupes dont sont formees ses phrases.

(La musicalidad de la prosa de Darío es debida al ritmo de pequeñas agrupaciones que forman sus frases).

Del francés calca Darío esas pequeñas agrupaciones de palabras que algunos críticos han denominado "Unidades Melódicas". Son fracciones de la oración la cual queda como desintegrada por decirlo así.

Pausas o trasmisiones perceptibles las limitan y su papel en la composición en prosa, es equivalente al del verso en la composición métrica. En general, son sensiblemente mas cortas en francés que en castellano. El español reune de ordinario en una sola unidad melódica, proporciones de discurso que en francés forman dos o tres unidades distintas. Esas medidas tan cortas son sin duda un instrumento especialmente adecuado para delimitar e individualizar hasta los menores nú-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cleos de la oración. Tal delimitación e individualización lo intenta Darío en castellano.

Pero por qué su prosa construida con esas unidades, produce una impresión musical? También en éstos nos ilustra Mapes quien así afirma:

"La prosa de Darío en su parte mas musical, contiene las mas de las veces, una serie de versos verdaderos bajo el punto de vista de la acentuación".

A modo de demostración trascribe un fragmento de "La Canción del Oro":

Cantemos al oro esclavo, (octosílabo)
despreciado por Jerónimo (octosílabo)
arrojado por Antonio (octosílabo)
vilipendiado por Macario (eneasílabo)
humillado por Hilarión (eneasílabo)

Aunque casi la mayor producción en prosa de Darío la escribió para la Prensa (fue un incansable periodista) su estilo presenta un derroche de singular elegancia y de una precisión descriptiva extraordinaria. Tal facultad se puede perfectamente apreciar, en sus variadas crónicas de viajes, en las que con lacónica brevedad, nos trasmite deliciosamente sus impresiones de los distintos lugares que visitó. Veamos un ejemplo:

(EN MALAGA)

"Cuando he recorrido la ciudadela de la antigua Alcazaba, he creído ver revivir ante mis ojos la pasada existencia Habitan gentes en las mismas viejas construcciones, casas estrechas y escalonadas en la altura, desde donde se domina el ancho puerto.

En algún punto veis, sobre una columna corintia del tiempo de la dominación romana, el arco en herradura que vió pasar los albornoces blancos y los estandartes verdes. Entrando a la realidad de vida, hallais un pueblo pobre, falto de sangre y de trabajo".

Esa potencialidad descriptiva de Rubén Darío, se agiganta en sus "Cuadros Chilenos", en ellos no parece que escribe sino que pinta; así el mismo Darío refiriéndose a ellos manifestó, que eran "páginas que constituían ensayos de color y de dibujo, que no tenían antecedentes en nuestra prosa". Transcribamos un trozo de uno de esos "Cuadros". El denominado "Agua Fuerte" para apreciar el trazo de su pincel:

"De una casa cercana salía un ruido metálico y acompasado

En un recinto estrecho, entre paredes llenas de hollín, negras, muy negras, trabajaban unos hombres en la forja Uno movía el fuelle que resoplaba, haciendo crepitar el carbón lanzando torbellinos de chispas como lenguas pálidas, aureas, azulejas, resplandecientes Al brillo del fuego en que se enrojecían largas barras de hierro, se miraban los rostros de los obreros con sus reflejos trémulos.

Tres yunques ensamblados en toscas armazones resistían el batir de los mazos que aplastaban el metal candente, haciendo saltar una lluvia enrojecida. Los forjadores vestían camisas de lana de cuellos abiertos, y largos delantales de cuero".

El cuadro que nos presenta Darío en el trozo transcrito, no puede ser más real y vívido. No existe en dicho párrafo ninguna palabra sobrante. La imagen descrita es diáfana como si hubiese sido pintada.

La excelsa fama de poeta que adquirió Darío, ensombrece por decirlo así, su gloria de prosista. Su prosa sin embargo, es tan deliciosa como sus versos y el receptor al leerla, siente la belleza de su estilo inimitable.

ERRORES Y DEFECTOS

Después de haber señalado las excelencias poéticas de Darío, es apenas natural y complementario que indiquemos, aunque sea a grandes razgos, algunos errores y defectos que se le censuran a su poesía y a su prosa. Procuraremos hacerlo en el presente comentario.

No existe obra literaria alguna acabadamente perfecta. Siempre han de descubrirse en ella, cierto número de errores y defectos que confirman la máxima de que "Errare Humanun Est". El mismo Homero, príncipe de los poetas, a veces dormita como dicen sus críticos. Ben Jonson refiriéndose a Shakespeare escribía: "Ojalá hubiese borrado muchas de sus líneas!"—Rubén Darío no constituye una excepción y desde luego erró y pecó en su literatura.

En una cosa no obstante fue singular Darío: en que nunca pretendió justificar sus errores patentes, como acostumbra la mayoría de los hombres, sino que los reconoció con humildad y los deploró sinceramente. A Dios gracias la parte de su obra literaria que merece alabanza, es sin comparación mucho mayor que la que merece censura. Los defectos que en ella se encuentran, son como pequeños lunares esparcidos desordenadamente entre sus variadísimos escritos. Para mejor ordenamiento de la materia, los dividiremos en dos grupos: Defectos de Fondo y Defectos de Forma.

DEFECTOS DE FONDO:

a)—Antes de partir Darío de Nicaragua, en su etapa adolescente de poeta-niño como se le llamaba, exhibe en sus primeros poe-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mas ideas tan extremadamente liberales, que algunos de sus versos son antirreligiosos en demasía. En su canto "A la Razón" así se expresa:

Cayó la fe de su terrible fuero.
Ya tu voz por doquiera se derrama,
se hunden Vichnú, Cristo, Buda, Brahama
y las naciones van por tu sendero.

En su poema "El Libro" así también se expresa:

la humanidad redimida

. .

no con Gólgota ni Cruz,
ni martirios de Jesús,
sino con la fuerza inmensa
fuerza que bulle y que piensa,
¡Con el libro, que es la luz! . .

b)—Ante el desenfrenado libertinaje de las ideas liberales de esos años, los Padres Jesuítas levantan bandera de oposición. Tal actitud les hace ser el blanco de las embestidas de los gobiernos ultraliberales de la América. Aquí mismo en Nicaragua se llegó hasta expulsarles del país.

Darío a quien los jesuítas de la Iglesia de la Recolección en León, ayudaron a educar, da a su vez un clarinazo de ingratitud con un poema virulento en contra de sus antiguos maestros. Dicho poema titulado "El Jesuíta", del que mas tarde se avergonzaba, constituye un lunarcito bien negro en su literatura. En su segunda estrofa así se expresa:

Bién: ahora hablaré yo
Juzga después, lector, tú;
el jesuíta es Belcebú,
que del averno salió
Vencerá el progreso? ¡No!
Su poder caerá? ¡Oh, sí!
Odíeme el que quiera a mí,
pero nunca tendrá vida
la sotana carcomida
de estos endriagos aquí.

Como juzgará el lector, los Padres Jesuítas, no merecen ni mucho menos, semejante virulencia. Ellos mas bien fueron acreedores al respeto y a la gratitud del poeta.

Años más tarde, en su libro "El Viaje a Nicaragua", se expresaba de a siguiente manera:

"Los padres jesuítas, durante su permanencia en la República, contribuyeron mucho a la difusión del amor a las Humanidades en la juventud que atraían En tiempo de ellos comenzaron a brillar inteligencias que más tarde serían glorias de la Patria".

Con esas frases se comprende muy bien su anhelo de rectificación a esos versos injuriosos e injustos.

c)—La irreligiosidad de Darío en sus años mozos, es tan exaltada que hasta llega ocasionalmente a irrespetar a la misma Divinidad, en alguno que otro verso. Así por ejemplo en su poema "Víctor Hugo y la Tumba" clama:

Teme Dios que le aclamen y adoren como a él?

¡Cómo si la Divina Perfección, pudiera albergar pasiones y sentimientos mezquinos. Todavía en su poema "Anagke" publicado en "Azul" existen resabios de irrespeto a la Divinidad, después de describir el incidente de la paloma con el gavilán, presenta a Dios como deplorando un error cometido, siendo el supremo Hacedor infinitamente perfecto e incapaz de equivocarse.

Entonces el buen Dios allá en su trono

. .

Se puso a meditar, arrugó el ceño
y pensó al recordar sus vastos planes,
que cuando creó palomas
no debió haber creado gavilanes

Don Juan Valra percibiento el tono irrespetuoso de esos versos, recomendó su supresión a Darío.

d)—Ya en comentario anterior señalamos dos errores, geográfico el primero y anacrónico el segundo, en sus poemas "Estival" y "Tutecotzimi". Por el primero sitúa el poeta, canguros en la India, siendo dichos animales exclusivos de la Oceanía. Por el segundo supone la existencia de ganado bovino, en la América pre-colombina al describir en el atavío de un guerrero indígena de esa época, caites de piel de toro, siendo una verdad indubitable la inexistencia de esa clase de ganado, en la América anterior a la Conquista. Según nuestro criterio tales errores son muy excusables.

e)—En general la literatura de Darío exhibe demasiado apego a la concupiscencia. Su exaltación del amor carnal es exagerado. La materia, simbolizada por Pan, el dios pagano omnivivificante, es enaltecida exageradamente.

Esa carnalidad excesiva se manifiesta desde "Azul". Recordemos:

Después, el misterioso
tacto, las impulsivas
fuerzas que arrastran con poder pasmoso,
y ¡oh gran Pan! el idilio monstruoso
bajo las vastas selvas primitivas

Esa exaltación de la sensualidad, se repite continuamente en la poesía de Darío. "Divagación", "El Faisán", "Ite, Missa Est" y "La Balada a las Musas de Carne y Hueso", exhiben versos concupiscentes como los siguientes:

O con amor hindú que alza sus llamas
en la visión suprema de los mitos
y hace temblar en misteriosas bramas
la iniciación de los sagrados ritos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Vino de la viña de la boca loca,
que hace arder el beso, que el mordisco invoca,
¡Oh los blancos dientes de la loca boca!

La enamorada esfinge quedará estupefacta,
apagará la llama de la vestal intacta
y la faunesa antigua me rugirá de amor

por esos pechos y por esos labios,
la mejor musa es la de carne y hueso

La exaltación de la carnalidad tiene su ápice en los siguientes versos:

Carne, celeste carne de la mujer. Arcilla
—dijo Hugo—, ambrosía más bien, ¡oh maravilla!

Pero la sensualidad aflora en casi toda su poesía. He aquí dos crudos ejemplos:

Pues la rosa sexual
al entreabrirse
conmueve todo lo que existe,
con su efluvio carnal
y con su enigma espiritual

En la fruta misteriosa,
AMBAR, ROSA,
su deseo sacia el labio
y en viva rosa se posa,
mariposa,
beso ardiente o beso sabio.

Esa fruta misteriosa que describe el poeta, con sus tan acostumbradas palabras sugestivas de gran efecto poético, ¿será el sexo o la boca de la mujer? Nos inclinamos a suponer lo primero, con lo cual resulta la estrofa de una crudeza extrema.

f)—Darío manifiesta en su poesía cierta tendencia a exaltar lo pagano, demeritando en contraste lo cristiano. Esa tendencia se percibe mejor en algunas de sus crónicas. En la titulada "Nápoles" por ejemplo se expresa de la siguiente manera: "Un Dios nuevo, a quoi bon?, si los viejos no han dejado de ser buenos. Vale este doliente hombre coronado de espinas por aquellos radiantes silenos coronados de parra.. ?

DEFECTOS DE FORMA:

a)—Darío yerra al aceptar en su vocabulario, palabras derivadas de otras mas castizas que denotan la misma idea. Tal deformación del vocablo castellano, resulta a veces de mal gusto. Así emplea "florestación" por floresta, "orquestación" por orquesta, "enflorar", por florecer o florear, "silente" por silencioso, "nubazón" por nubarrón, etc.

Tales palabras pudieran explicarse como americanismos que el poeta incorpora a su lenguaje como sucede a veces, pero en la mayoría de los casos no es así.

b)—Se le censura también a Darío, la aplicación y uso en su prosa, de períodos cortísimos con detrimento de la claridad de expresión. En tales períodos las ideas quedan sin relacionarse entre sí, ya que en ellos las conjunciones brillan por su ausencia. Veamos un ejemplo entresacado del artículo "Lauros" de Monseñor José Lezcano y Ortega:

Me despedía no sin cierta inquietud
Era ya la noche
Un tranvía eléctrico paró ante mi vista
Subí y partí

a)—A veces el poeta incurre en defectos de redundancia de estilo, por ejemplo al describir o referirse a un conjunto, enumera la parte junto con el todo. El Chimborazo es un volcán andino y en "Preludio" refiriéndose a José Santos Chocano así canta:

El sabe de Amazonas, Chimborazos y Andes

Es obvio que la palabra "Andes" comprende también el Chimborazo, ya que pertenece a los Andes ecuatorianos. De ordinaria en tales casos, la palabra superflua no constituye pleonasmo.

d)—Se señalan también defectos métricos en algunos de sus versos. Por ejemplo ciertos críticos censuran algunas innovaciones que el poeta ensaya con el alejandrino. Tal criterio es discutible.

e)—También se censura en el poeta el empleo de expresiones e imágenes tan oscuras, que ni sus mismos exégetas logran ponerse de acuerdo, con respecto a su significado preciso. Ejemplo su "Salutación a Leonardo".

Maestro, Pomona levanta su cesto. Tu estirpe
saluda la aurora Tu aurora. Que extirpe
de la indiferencia la marcha, que gaste
la dura cadena de siglos, que aplaste
al sapo la piedra de tu honda

Y así soberano maestro
del estro,
las vagas figuras
del sueño se encarnan en líneas tan puras,
que el sueño recibe la sangre del mundo mortal,
y Psiquis consigue su empeño
de ser advertida a través del terrestre cristal

Marasso tantea una explicación. En eso de "las vagas figuras del sueño" etc, piensa él que se refiere el poeta a la teoría espiritualista del Renacimiento que sostiene que el alma, Psiquis, en su descenso tiene que encarnarse, enlazarse en los repliegues del cuerpo, estar cautiva en la materia.

Baste con lo señalado para orientar al lector en la crítica que se le hace a nuestro poeta; como juzgará, si en realidad erró, no fue tan desatinadamente que no merezca indulgencia al evaluarse sus errores.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Separata de la REVISTA CONSERVADORA
del Pensamiento Centroamericano.

ICONOGRAFIA
DE
RUBEN DARIO
EN EL CINCUENTENARIO DE SU MUERTE

6 de Febrero de 1916 **6 de Febrero de 1966**

Editado por cortesía de
Esso Standard Oil S. A. Ltda.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

"SP ES"

Jesús, incomparable perdonador de injurias,
óyeme; Sembrador de trigo, dame el tierno
pan de tus hostias, dame contra el sañudo infierno
una gracia lustral de iras y lujurias.



Dime que este espantoso horror de la agonía
que me obsede, es no más de mi culpa nefanda,
que al morir hallaré la luz de un nuevo día,
y que entonces oiré mi ¡Levántate y Anda!



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

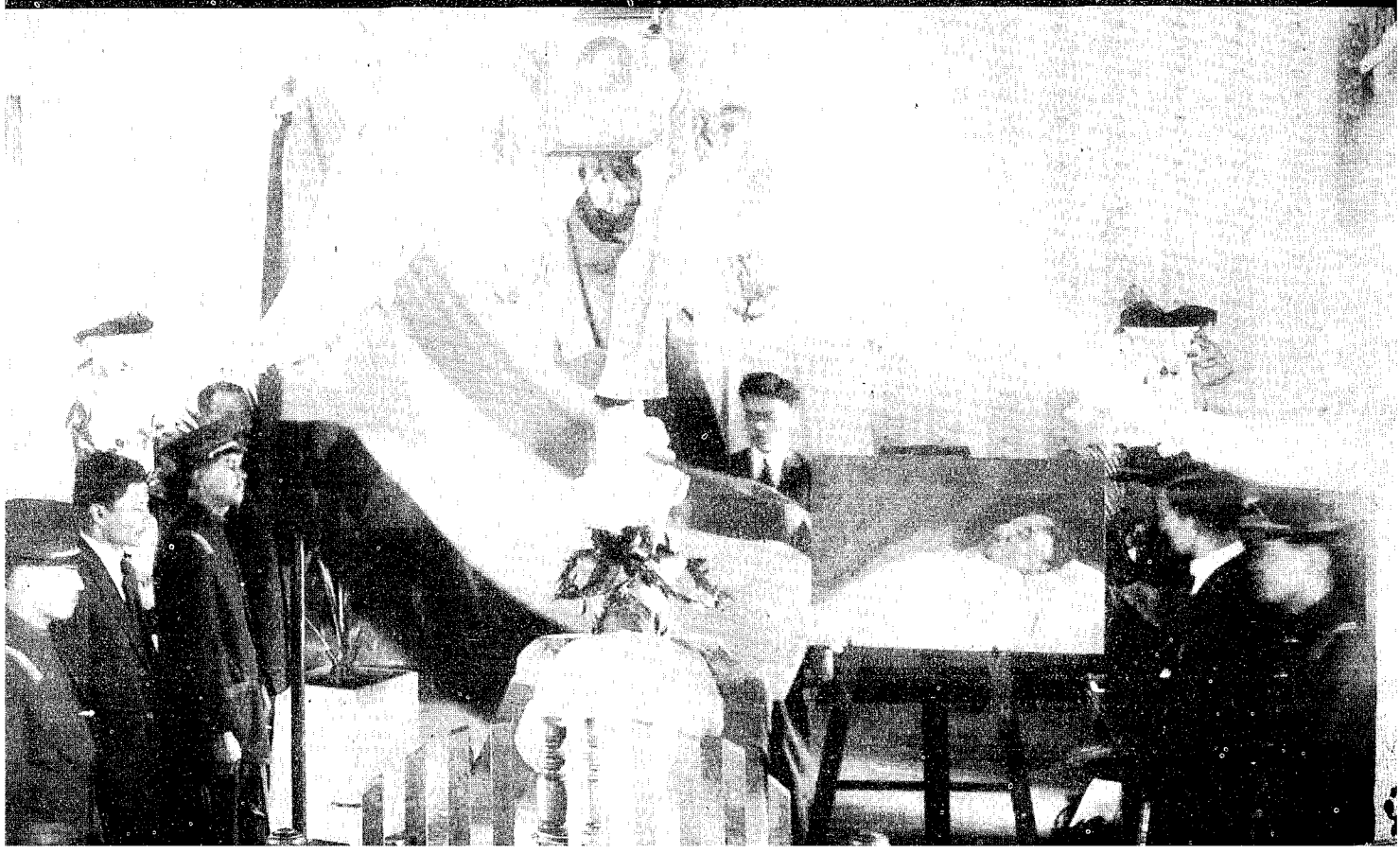


"Mi faz que cuatro cirios alumbran"

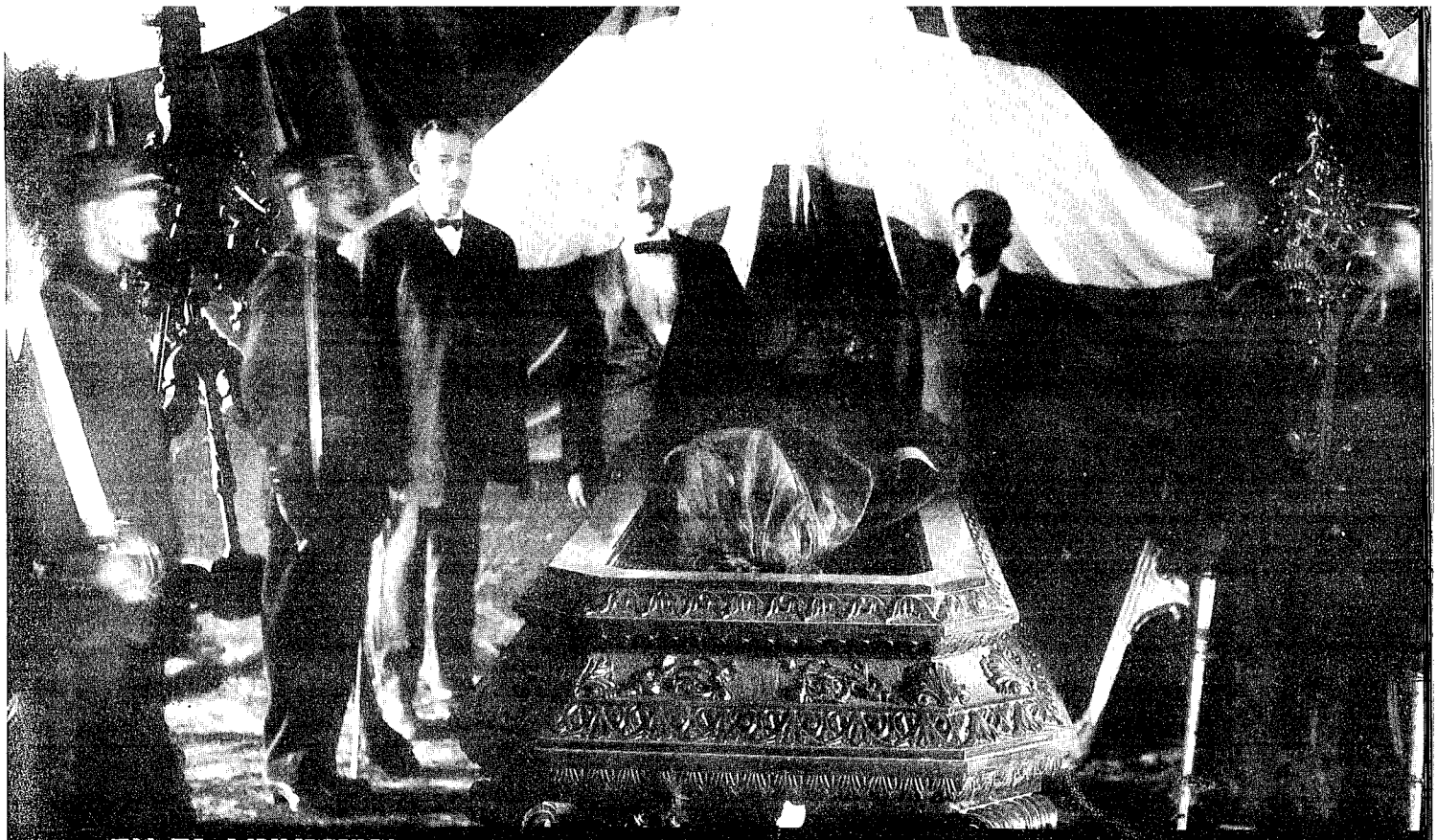
EN LA CASA MORTUORIA

ALONSO ROCHI PINTANDOLO

"Pintor de melancolías,
amigo pintor,
la perla que tu deslías
tendrá mi dolor".



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



EN EL MUNICIPIO

"Seguramente has muerto rodeado de los tuyos, de los hijos de tu espíritu, de los jóvenes oficiantes de tu iglesia, de los alumnos de tu escuela, ¡oh, lírico Sócrates de un tiempo imposible!"

EN LA CATEDRAL



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



LA PROCESION FUNEBRE

"...La conciencia espantable de nuestro humano cieno
y el horror de sentirse pasajero, el horror
de ir a tientas, en intermitentes espantos,



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



hacia lo inevitable, desconocido, y la
pesadilla brutal de este dormir de llantos
¡de la cual no hay más que Ella que nos despertará!

RECORRIENDO LAS CALLES



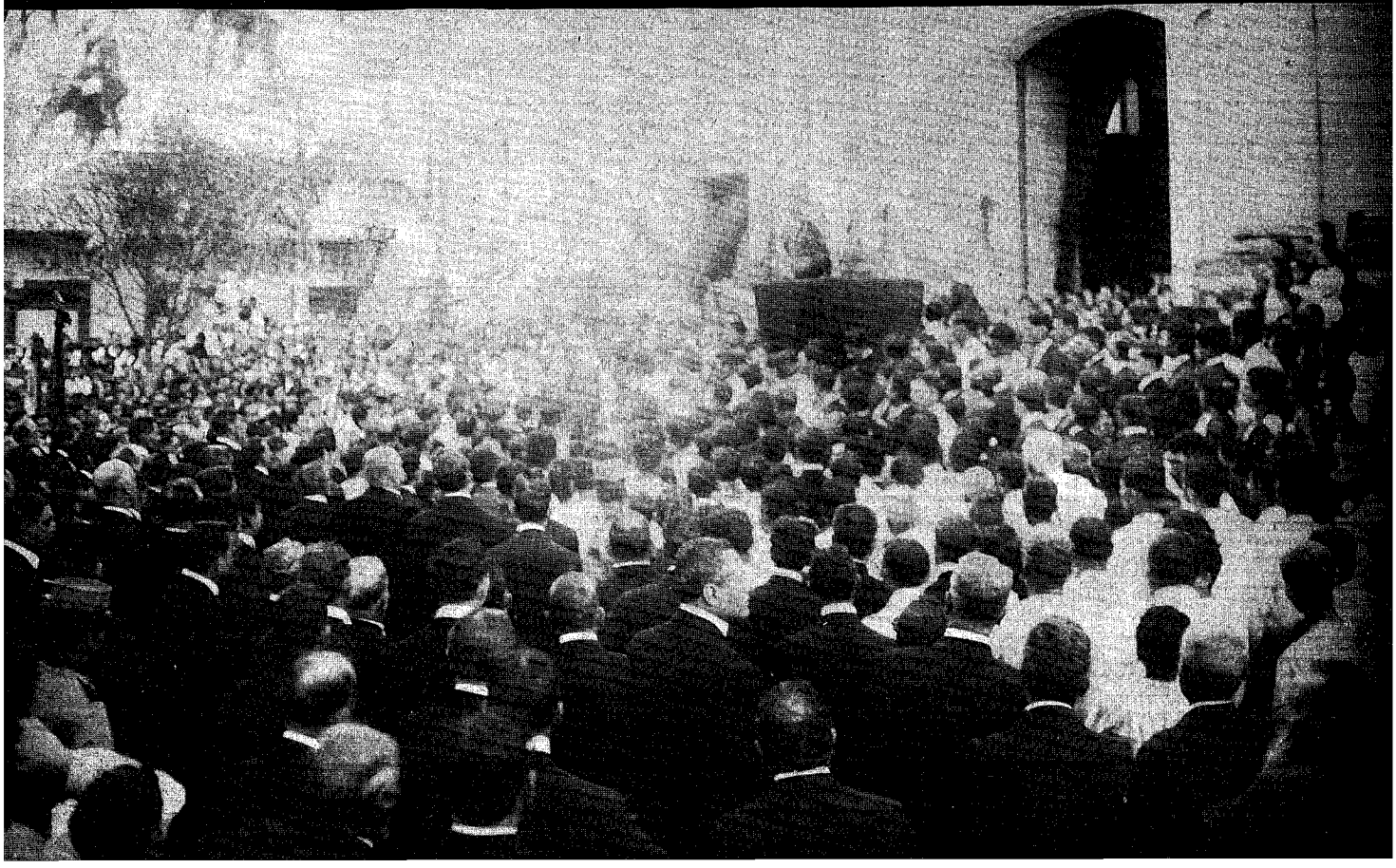
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



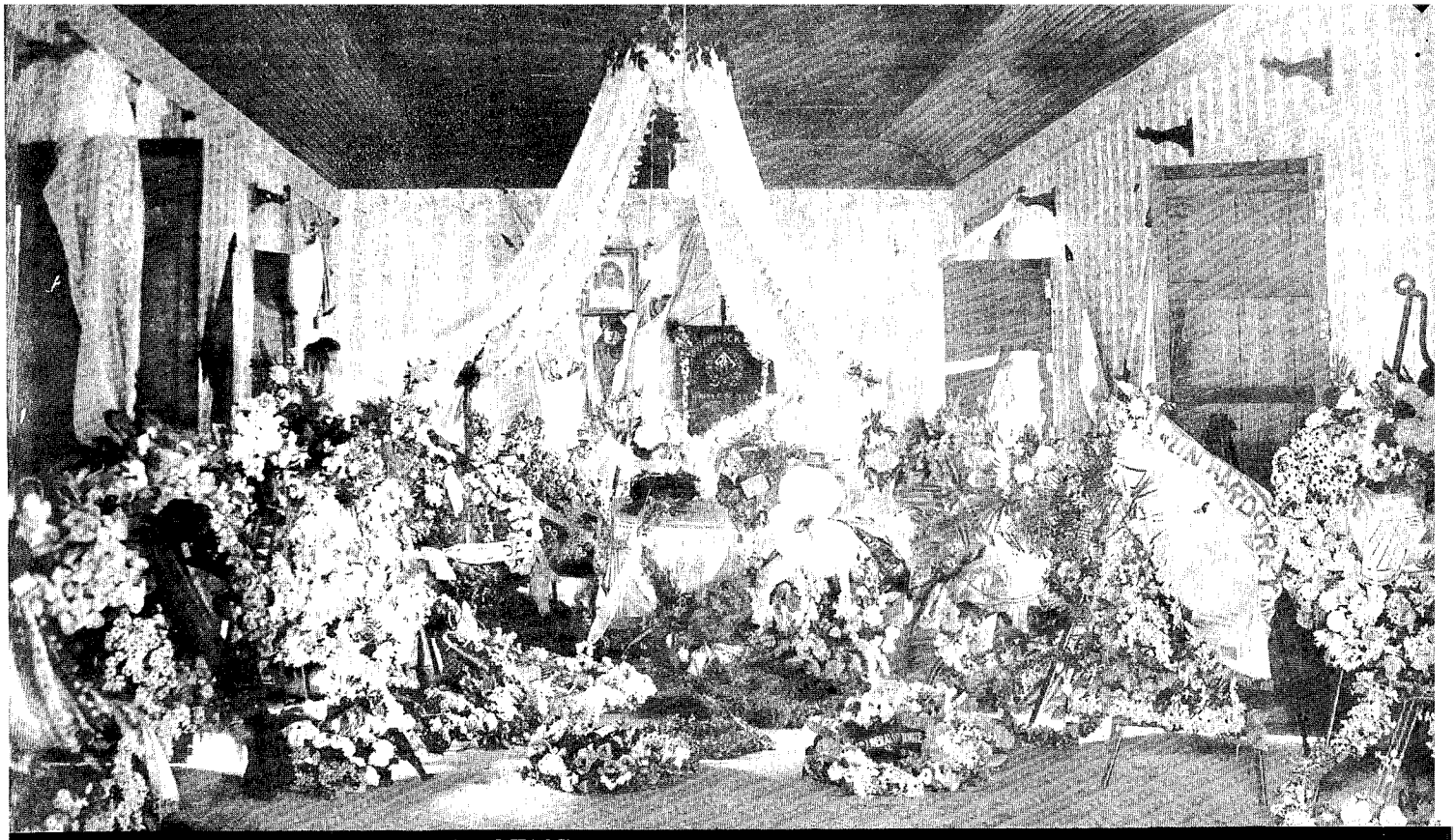
A LAS PUERTAS

"¡Ven!, le dijeron todos; ven a ocupar tu asiento;
ven a expandir tu espíritu detrás del firmamento.
Ven; del indefinido progreso sigue en pos.
Llena con tu alma inmensa el abismo profundo.
No te duela ese llanto; no te cures del mundo:
quien ha de sucederte será enviado por Dios".

DE LA CATEDRAL



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



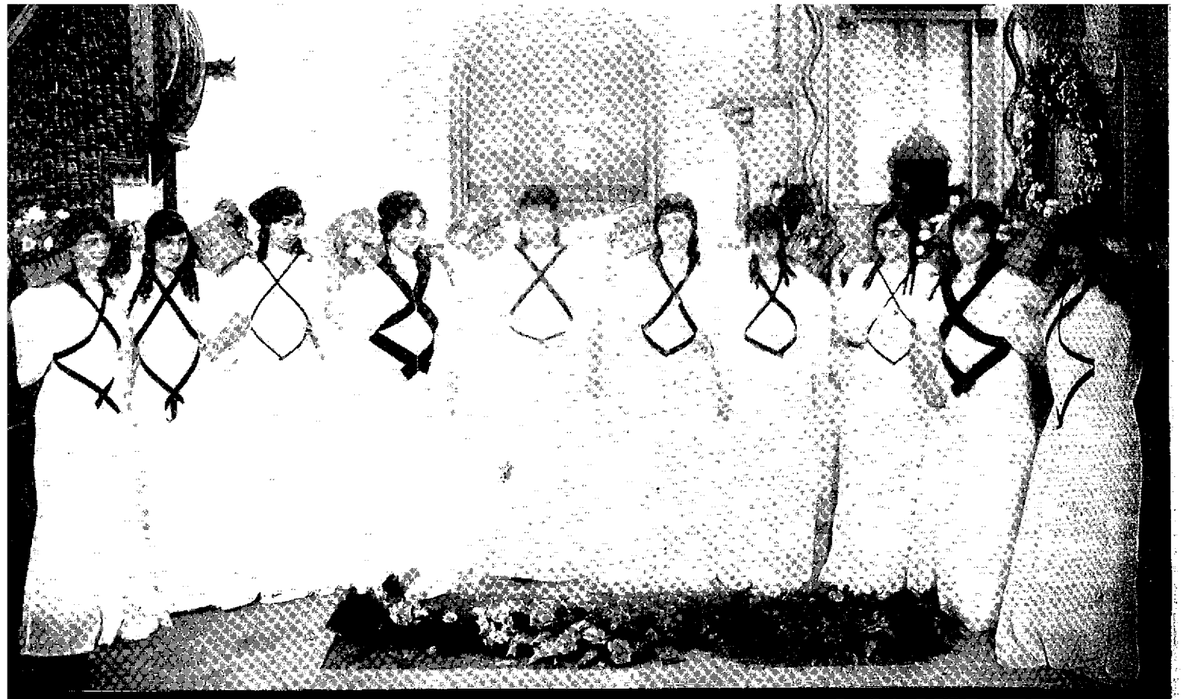
ORACIONES Y FLORES

¡Ah! Fuera yo de estos que Dios quería
y que Dios quiere cuando así le place
dichosos ante el temeroso día
de losa fría y de Requiescat in pace!

EN LA MISA DE REQUIEM



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



"LA MUERTE ES INSEPARABLE DE LA VIDA HERMANA"

CANEFORAS ANTE LA TUMBA DEL POETA: Mercedes Ayón, Estela Argüello, Fidelina Castro, Virginia Rojas, Virginia González, Amelia Argüello, Carmela Argüello, Berta Castro, Julia Barreto, Marina Argüello. Ellas regaron pétalos de rosas al paso del féretro en las calles de León y ante la tumba recién abierta, sobre la que se colocó después el mausoleo que ahora existe en la Catedral.

"...Que púberes canéforas te ofrenden el acanto,
que sobre tu sepulcro no se derrame el llanto
sino rocío, vino, miel;
que el pámpano allí brote, las flores de Citeres,
y que se escuchen vagos suspiros de mujeres
¡bajo un simbólico laurel!"

En el alba de la vida
todo es luz esplendorosa.
¡Qué esperanza tan hermosa
es la esperanza nacida!
¡Oh primavera florida!
¡Cuántas aves, cuánta flor!

CANEFORAS EN LOS ALBORES DE SU FAMA: Presididas por Margarita Debayle —musa del Poeta en años anteriores— las que regaron flores a su paso cuando llegó de visita a la Patria, después de haber sido consagrado por la fama que por su estro poético había alcanzado en el mundo de las letras y del habla castellanas.



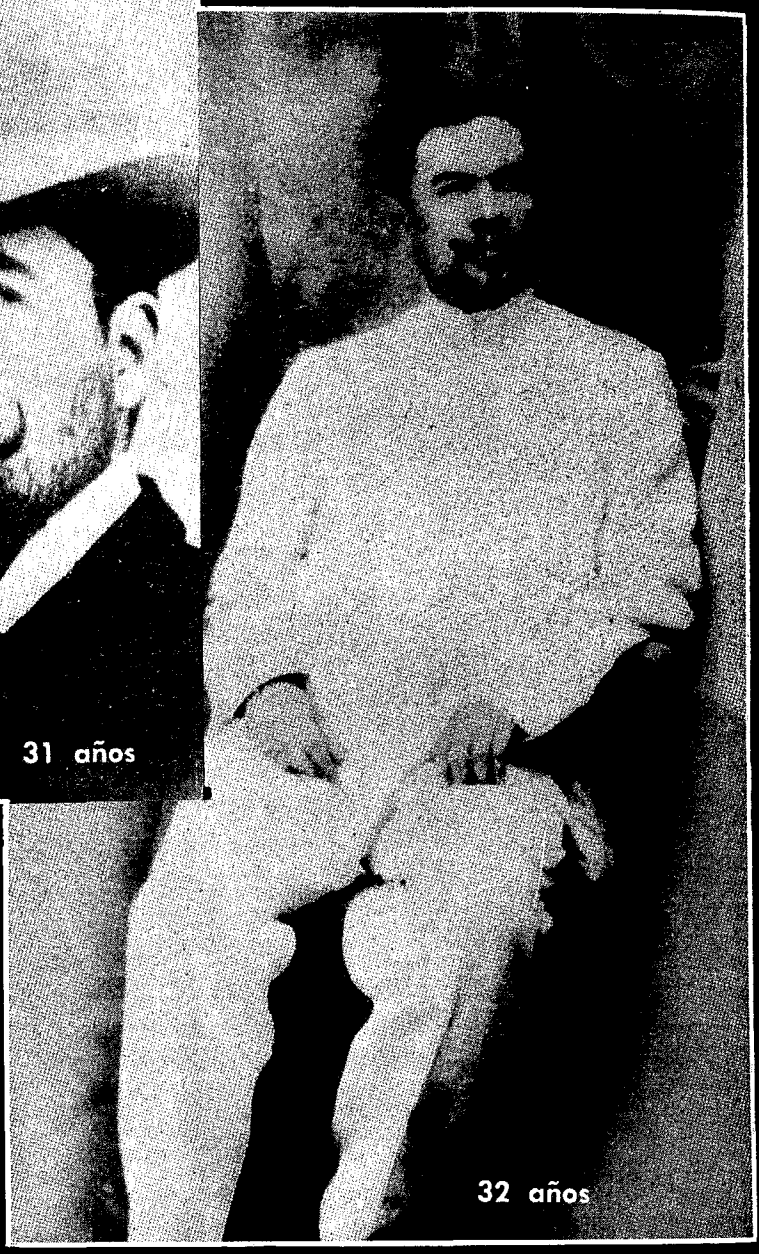
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



A los 22 años



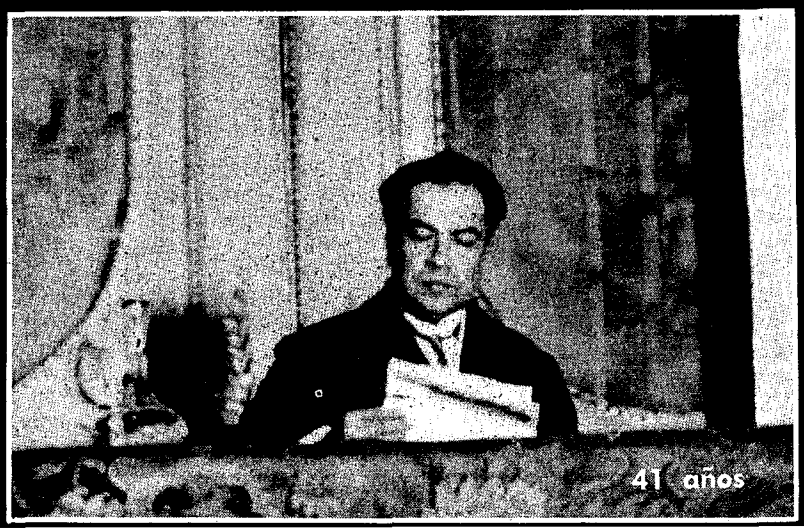
31 años



32 años



36 años



41 años

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



39 años



40 años



A los 41 años con Debayle

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



42 años



44 años



43 años



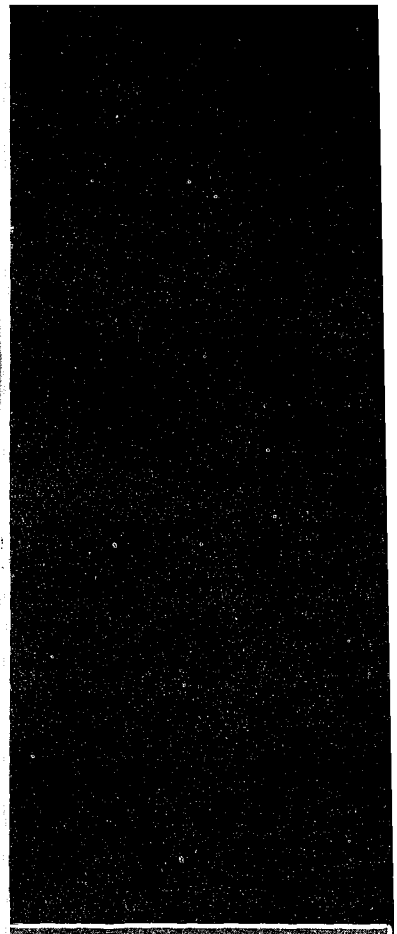
45 años

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



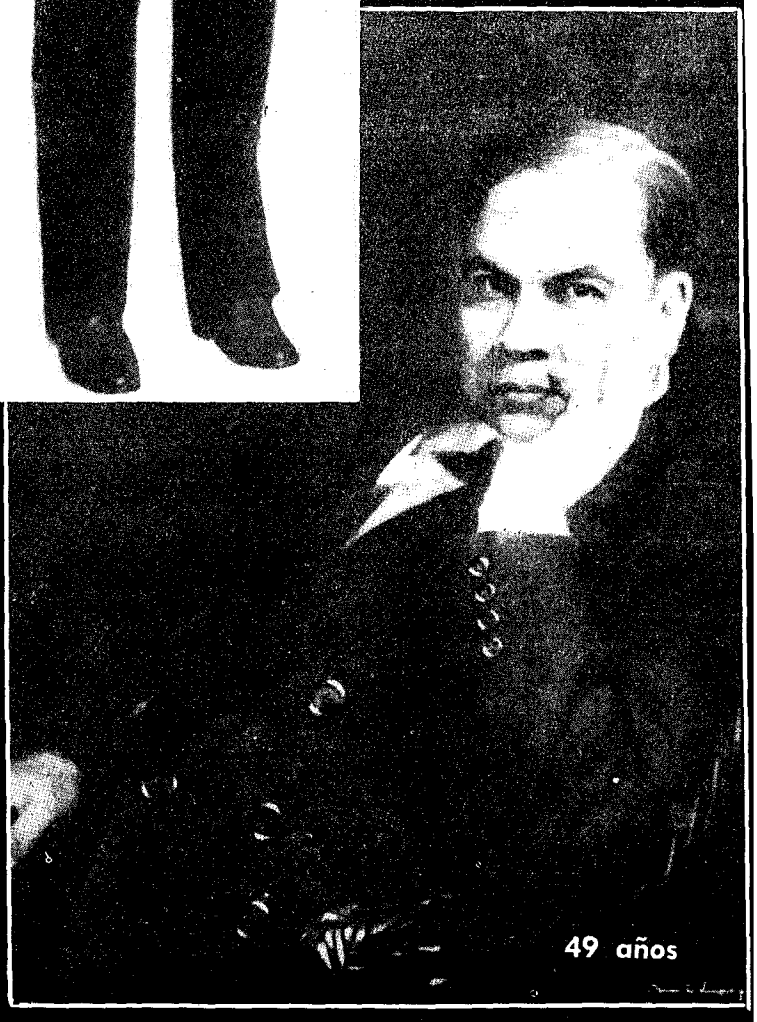
46 años





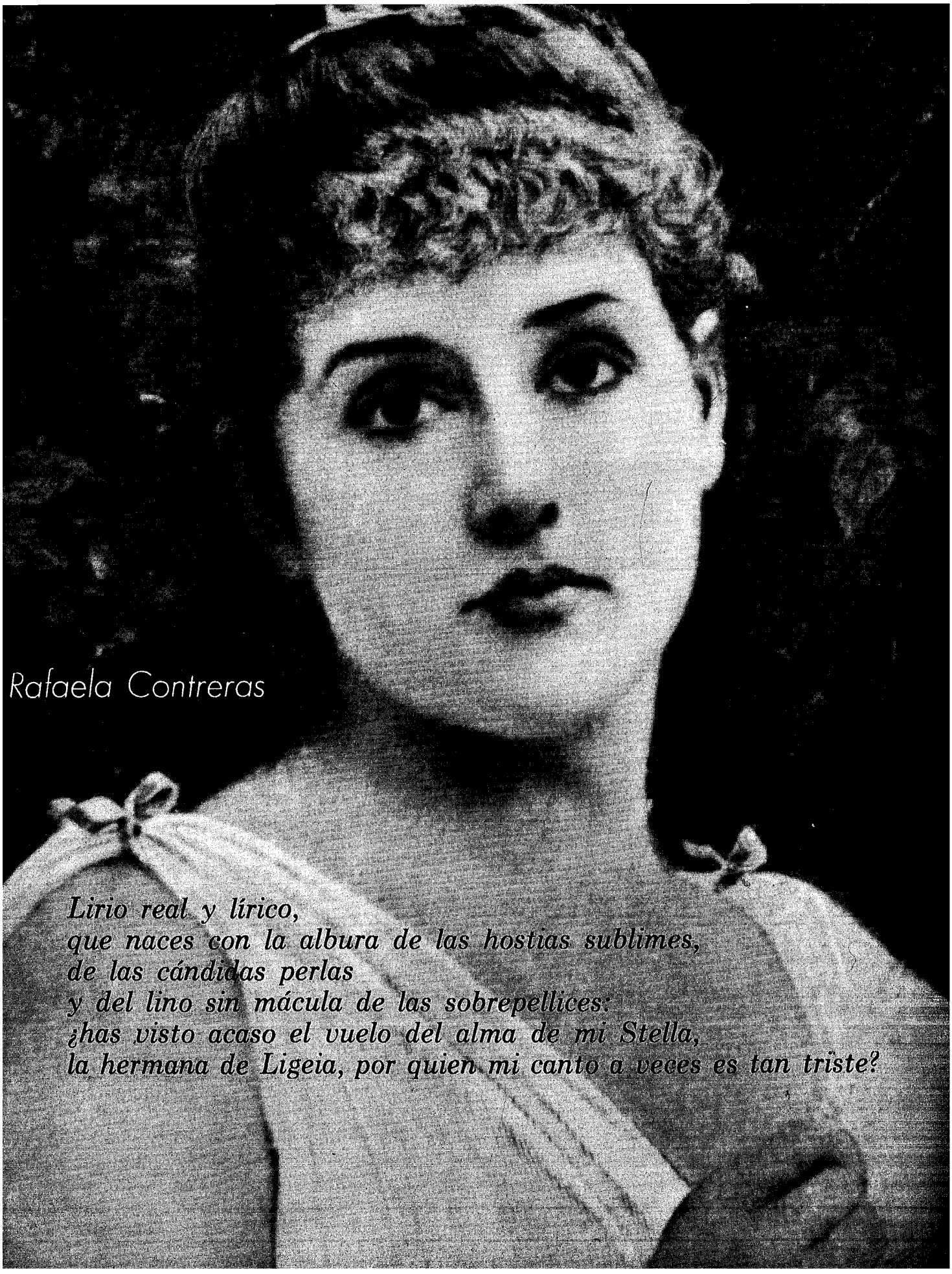


47 años con Zelaya



49 años

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Rafaela Contreras

Lirio real y lírico,
que naces con la albura de las hostias sublimes,
de las cándidas perlas
y del lino sin mácula de las sobrepellices:
¿has visto acaso el vuelo del alma de mi Stella,
la hermana de Ligeia, por quien mi canto a veces es tan triste?

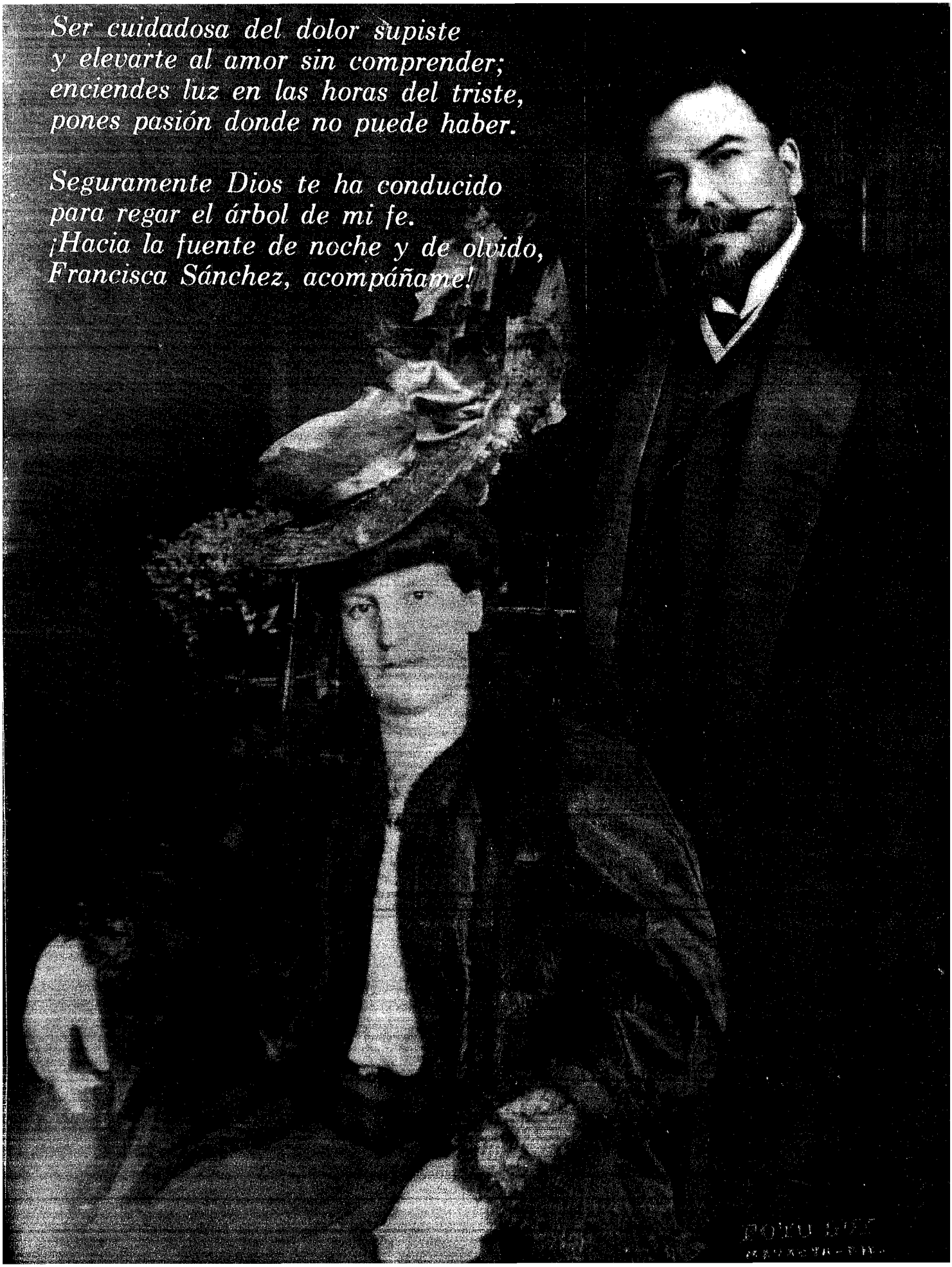
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



GRUPO DE INTELECTUALES NICARAGUENSES ESCUCHANDO RECITAR AL POETA NIÑO, A LOS QUINCE AÑOS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL VIAJE
A NICARAGUA
1909

Por RUBEN DARIO

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ESTA

EDICION

DE 6.000 EJEMPLARES

DE

REVISTA CONSERVADORA

DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

CORRESPONDIENTE AL Nº 65 DE FEBRERO DE 1966

OFRECE

COMO LIBRO DEL MES

EL VIAJE A NICARAGUA

DE

RUBEN DARIO

POR

CORTESIA DE NUESTROS ANUNCIANTES

CORTESIA DE

SERVICIO INFORMATIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

Tras quince años de ausencia, deseaba yo volver a ver mi tierra natal. Había en mí algo como una nostalgia del Trópico Del paisaje, de las gentes, de las cosas conocidas en los años de la infancia y de la primera juventud. La catedral, la casa vieja de tejas arábigas en donde despertó mi razón y aprendí a leer, la tía abuela casi centenaria que aún vive, los amigos de la niñez que ha respetado la muerte, y tal cual linda y delicada novia, hoy frondosa y prolífica mamá por la obra fecundante del tiempo Quince años de ausencia Buenos Aires, Madrid, París, y tantas idas y venidas continentales Pensé un buen día iré a Nicaragua Sentí en la memoria el sol tórrido y vi los altos volcanes, los lagos de agua azul en los antiguos cráteres, así vastas tazas demetéricas como llenas de cielo líquido

Y salí de París hacia el país centroamericano, ardiente y pintoresco, habitado por gente brava y cordial, entre bosques lujuriantes y tupidos, en ciudades donde sonríen mujeres de amor y gracia, y donde la bandera del país es azul y blanca, como la de la República Argentina

Me embarqué en un vapor francés, "La Provence", en el puerto de Cherbourg, y llegué a Nueva York sin más incidente en la ruta que una enorme ola de que habló mucho la prensa. Según Luis Bonafoux, la caricia del mar iba para mí Muchas gracias Pasé por la metrópoli yanqui cuando estaba en pleno hervor una crisis financiera Sentí el huracán de la Bolsa Vi la omnipotencia del multimillonario y admiré la locura mammónica de la vasta capital del cheque.

Siempre que he pasado por esa tierra he tenido la misma impresión La precipitación de la vida altera los nervios. Las construcciones comerciales producen el mismo efecto psíquico que las arquitecturas abrumadoras percibidas por Quincey en sus estados tebaicos El ambiente delirio de las grandezas hace daño a la ponderación del espíritu Siéntese algo allí de primitivo y de supertérreo, de cainitas o de marcianos Los ascensores *express* no son para mi temperamento, ni las vastas oleadas de muchedumbres electorales tocando pitos, ni el manethecelphárico renglón que al despertarme en la sombra de la noche solía aparcer bajo el teléfono en mi cuarto del Astor *You have mail in the office.*

Pésima navegación se hace de Nueva York a Colón Los vapores son pequeños y mal acondicionados La comida, desolante desde las sopas dudosas hasta las suelas de engrudo envueltas en miel de ciertos *cakes* de la culinaria anglosajona.

Ya es el Trópico. Ya las casas de Colón se destacan entre las palmeras Ya se desembarca del muelle colonés, entre jamaicanos, yanquis y panameños medio yanquis. Y sentís que estáis en una prolongación de los Estados Unidos. Desde vuestro banco del salón de espera podéis leer en inglés sobre dos puertas de cierto lugar indispensable *Para señoras blancas y para señoras negras* Detalle de higiene física y moral que desde luego hay que aplaudir

Se toma el tren para Panamá, y en el trayecto puede observarse la rica vegetación del suelo tórrido Adviértense a un lado y otro las casas en que habitan los trabajadores del Canal

Pasé por aquí hace ya largo tiempo, cuando el desastre de Lesseps, y dije en *La Nación*, de Buenos Aires, la desbandada de la *débacle*. Aún recuerdo los grupos de salvajes africanos, aullantes y casi desnudos, acharolados bajo el sol furioso. Hoy se han reedificado antiguas viviendas; y si

CORTESIA DE
INMOBILIARIA DE AHORRO Y PRESTAMO, S. A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

aún se mira una que otra ruina de dique antigua, las yanquis funcionan con mayor vitalidad desde que fueron contempladas por los ojos de Roosevelt en memorable visita.

Panamá ha progresado con el empuje norteamericano, Panamá tiene hoy higiene, policía, más comercio, y sobre todo, dinero. Yo hice el viaje de Nueva York a Colón en el mismo vapor en que iba uno de los candidatos a la Presidencia de la República, el Ministro en Washington señor J Agustín Arango, persona de experiencia, de juicio, de influencia y de respetabilidad en el Istmo

El señor Arango, que tomó parte muy activa y decisiva en el movimiento que tuvo por resultado la proclamación de la nueva República, se manifestó en nuestras conversaciones muy partidario de la candidatura del señor Obaldía, caballero también de prestigio y habilidad Pensaba el señor Arango poner para el triunfo de su amigo todo el peso de su partido y de sus influencias Conozco al señor Obaldía, a quien tuve oportunidad de tratar en Río Janeiro Era delegado por su país al Congreso Panamericano. El señor Obaldía es un panameño de buena cepa, conocedor de su tierra, amigo del progreso y muy americano

La Hacienda, ese ramo toral del Estado, se puso en Panamá bajo excelente dirección La del señor Isidoro Hazera, persona eminente que residió por largos años en Nicaragua, adonde fue a buscarle la acertada solicitud del Gobierno para ofrecerle la cartera que desempeñó con aplauso de todos

En Panamá, centro de negocios, de tráfico comercial, encontré un buen núcleo de espíritus jóvenes y apasionados de arte y de letras No podré olvidar entre ellos a Andreve, a Ricardo Miró, que sostienen allí con entusiasmo y con decisión la buena campaña. ¿No es en Panamá donde nació la delicada alma de poeta que tiene por nombre Darío Herrera?

Embarquéme de nuevo con dirección a Corinto, puerto nicaragüense, en uno de los barcos ciertamente abominables de la Pacific Mail, Compañía descuidada, incómoda y voluntariosa, por la ineludible razón de la falta de competencia.

En un feliz amanecer divisé las costas nicaragüenses, la cordillera volcánica, el Cosigüina, famoso en la historia de las erupciones; el volcán del Viejo, el más alto de todos, y más allá el enorme Momotombo, que fue cantado en *La leyenda de los siglos*, de Víctor Hugo. Por fin entró el vapor en la bahía, entre el ramillete de rocas que forman la isla del Cardón y el *bouquet* de cocoteros que decora la isla de Corinto. Y aquí otra pluma comenzaría a reseñar la serie de fiestas incomparables de cordialidad, verdaderamente nacionales, que celebraron la llegada del hijo por tantos años ausente

En verdad, se mató el mejor cordero en el retorno del poeta pródigo

Saludé a Chinandega, famosa por sus naranjas, por su fecundidad agrícola, saludé a León, la ciudad episcopal y escolar donde transcurrieron mis primeros años. Saludé a Managua, asiento del Gobierno; a Masaya, florida y artística ¡Viajes de palmas y flores! En mi recuerdo estarán siempre llenos de sol y de alegría. En esas horas de oro y fuego nunca pensé, como el terrible amigo pesimista, que no lejos de los domingos de ramos están los viernes santos

Cuando llegaron las horas de las expansiones oratorias dije a mis compatriotas mis largas saudades y mis sinceras intenciones. Repetiré aquí algunas de mis palabras, pues deseo sea sabido que en aquellos instantes fuí grato al país argentino y a mis amigos de Buenos Aires. Díjeles que un español eminente, el Rector de la Universidad de Salamanca, don Miguel de

2

CORTESIA DE
JULIO MARTINEZ

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Unamuno, escribiérame con motivo del retorno a mi patria orginal, palabras hermosas que hablaban del griego Ulises y de la maravillosa Odisea "Nada más propio —expresé— de esta vuelta a mis lares, que la generosidad de mis compatriotas, la elevación del nivel intelectual y una simpatía palpitante y orgullosa han convertido en una apoteosis, si apenas merecida por los sufrimientos de la ausencia y por ese perfume del corazón de la tierra nuestra, que no han podido hacer desaparecer ni la distancia ni el tiempo Podría decir con satisfacción justa que, como Ulises, he visto saltar el perro en el dintel de mi casa, y que mi Penélope es esta Patria que, si teje y desteje la tela de su porvenir, es solamente en espera del instante en que pueda bordar en ella una palabra de engrandecimiento, un ensalmo que será pronunciado para que las puertas de un futuro glorioso den paso al triunfo nacional y definitivo

"Tiene la ciudad de Bremen como divisa un decir latino que el prestigioso D'Annunzio ha repetido en uno de sus poemas armoniosos y cósmicos *Navigare necesse est, vivere non est necesse.*

"Yo he navegado y he vivido; ha sido Talasa amable conmigo tanto como Deméter, y si la cosecha de angustias ha sido copiosa, no puedo negar que me ha sido dado contribuir al progreso de nuestra raza y a la elevación del culto del Arte en una generación dos veces continental Benditas sean las tribulaciones antiguas, si ellas han ayudado a ese resultado, y bendito sea el convencimiento que siempre me animó de que "necesario es navegar" y aumentando el decir latino, "necesario es vivir". Volvió Ulises cargado de experiencia, y la que traigo viene acompañada de un caudal de esperanza. Yo quiero decir ante todo a mis compatriotas que después de permanecer por largo tiempo en naciones extranjeras, y estudiar sus costumbres, y medir sus vidas, y pesar sus progresos, y apreciar sus civilizaciones, tengo la convicción segura de que no estaremos entre los últimos en el coro de naciones que mantendrá el alma latina, con sus prestigios y su alto valor, en próximas y decisivas agitaciones mundiales. Viví en Chile, combatiente y práctico, que ha sabido también afianzarse en obras de paz; viví en la República Argentina, cuyos progresos asombran al mundo; tierra que fue para mí maternal y que renovaba, por su bandera blanca y azul, una nostálgica ilusión patriótica; viví en España, la Patria madre; viví en Francia, la patria universal; y nada era para mí ni más orgulloso ni más grato que el nombre de un compatriota repetido por la fama científica, por la autorización histórica o por el renombre literario; y cuando alguna vez, desgraciadamente, sabía el mundo de lamentables disensiones, yo no podía evitar las palpitaciones de mi corazón ante las victorias nuestras que comentaba Europa

"Aun siente España la desaparición de un grande hombre suyo que se llamó Angel Ganivet, ese andaluz eminente que de boreales regiones envió tanta luz a la tierra maternal. Y cuenta ese granadino, hoy glorificado, la historia de un hombre de Matagalpa que, después de recorrer tórridas Africas y Asias lejanas, fue a morir en un hospital belga, y le llamó para confiarle los últimos pensamientos de su vida No sé cómo se llamaba aquel hombre de Matagalpa; pero sé que ese ignorado compatriota, en su modestia representativa, había visto como yo quizás, en las constelaciones que contemplaran sus ojos de viajero, las clásicas palabras. *Navigare necesse est, vivere non est necesse*

"Si acaso el país ha quedado retardado en este vasto concierto del progreso hispanoamericano, por razones étnicas y geográficas que serán allanadas, por motivos que son explicados por nuestras condiciones

CORTESIA DE
CATERPILLAR TRACTOR CO.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

especiales, nuestros antecedentes históricos, y por la falta de esta transfusión inmigratoria que en otras naciones ha realizado prodigios, tenemos práctica y vitalmente demostrado que un impulso a tiempo y una aplicación de generosas y altas energías, mantenidas según las exigencias del organismo nacional, pueden ante la revisión de valores universales, demostrar que, aparte de población o de influjo comercial, se es alguien en el mundo".

En seguida celebré a hombres ilustres de la República, en los cuales me ocuparé luego, y agregué "Brillante es la impresión que tengo yo, que cortejé durante largo tiempo a la musa cosmopolita, al ver en mi tierra fuertes talentos, fuertes caracteres y encantadoras facultades artísticas.

"Quiero juntar dos impresiones que parecen completamente distintas y que han hecho en mi espíritu dos huellas de reales proras. es la primera el haber desembarcado en Corinto, dulce puerto por siempre, de una manera europea, por su muelle y comodidades, y es la segunda mi visita a los elementos de guerra, que el jefe del Estado tuvo a bien mostrarme en una de las tardes más felices de mi vida Vi primeramente que en las artes de la paz y en las ventajas de la civilización no quedamos atrasados entre los pueblos nuestros, y vi que en las industrias y ciencias de la guerra, ni se nos tomaría por sorpresa ni se nos ganaría por previsión

"Quizá se esperaría de mí un discurso florido de retórica y encantado de poesía Yo sé lo que debo a la tierra de mi infancia y a la ciudad de mi primera juventud, no creáis que en mis agitaciones de París, que en mis crepúsculos de Palma de Mallorca, no he tenido pensares como éstos: un sonar de viejas campanas de nuestra catedral, por la iniciación de flores extrañas, un renacer de aquellos días purísimos en que se formaba alfombras de pétalos y de perfumes en la espera de un señor del triunfo, que siempre venía, como en la Biblia, en su borrica amable y precedido de verdes palmas.

"Como alejado y como extraño a vuestras disensiones políticas, no me creo ni siquiera con el derecho de nombrarlas. Yo he luchado y he vivido, no por los Gobiernos, sino por la Patria; y si algún ejemplo quiero dar a la juventud de esta tierra ardiente y fecunda, es el del hombre que desinteresadamente se consagró a ideas de arte, lo menos posiblemente positivo, y después de ser aclamado en países prácticos, volvió a su hogar entre aires triunfales, y yo, que dije una vez que no podría cantar a un presidente de República en el idioma en que contaría a Halagaabal, me complazco en proclamar ahora la virtualidad de la obra del hombre que ha transformado la antigua Nicaragua, dándonos el orgullo de nuestra inmediata suficiencia y casi la seguridad de nuestro fuerte porvenir

"León, con sus torres, con sus campanas, con sus tradiciones, León, ciudad noble y universitaria, ha estado siempre en mi memoria, fija y eficaz desde el olor de las hierbas chafadas en mis paseos de muchacho, desde la visión del papayo que empolla al aire libre sus huevos de ámbar y de oro; desde los pompones del aromo que una vez en Palma de Mallorca me trajeron reminiscencias infantiles, desde los ecos de las olas que en el maravilloso Mediterráneo repetían voces del *Playón* o rumores de *Poneloya*, siempre tuve, en tierra o en mar, la idea de la Patria, y ya fuese en la áspera Africa, o en la divina Nápoles, o en París ilustre, se levantó siempre de mí un pensamiento o un suspiro hacia la vieja catedral, hacia la vieja ciudad, hacia mis viejos amigos; y es un hecho que casi fisiológicamente se explicaría de cómo en el fondo de mi cerebro resonaba el son de las viejas torres y se escuchaba el acento de las antiguas palabras:

"...Deseo, al partir, decir a mis amigos de antes, a mis compañeros:

4

CORTESIA DE
NICARAGUA MACHINERY CO.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de ahora y de mañana, a los que me honran llamándose discípulos y en quienes veo la facultad vital patriótica, lo siguiente Bien va aquel que sigue una ilusión, cualquiera que sea esa ilusión; bien va el práctico que en su ilusión; bancaria cree ser mañana feliz, bien va aquel a quien su ilusión política coloca en plausibles ambiciones y ensueños de puestos honrosos, y aquel que tiene, por fatal peregrinación, que buscar entre las estrellas su provecho de nefelibata, bien va, si lleva de la mano a su conciencia, y su corazón está con él

". En Oviedo, en Gomara, en los historiadores de Indias, supe de nuestra tierra antigua y de sus encantos originales. Yo deseo que la juventud de mi país se compenetre de la idea fundamental de que, por pequeño que sea el pedazo de tierra en que a uno le toca nacer, él puede dar un Homero, si es en Grcia; un Tell, si es en Suiza, y que, así como las individualidades, tienen las naciones su representación y personalidad, que da trascendencia a las leyes de su destino y al punto en que, por decisión de Dios, están colocadas en el plano casi inimaginable del progreso universal. Profunda complacencia tengo cuando veo a la actual generación, que representa el espíritu de nuestra tierra, brillar, tanto por cantidad como por intensidad, en el ejército intelectual del Continente Materia prima tenemos muchísima, y por algo Víctor Hugo escogió al Momotombo, entre todos los volcanes de América, para hacerle decir los maravillosos alejandrinos de su *Leyenda de los siglos*.

". . Yo he sido acogido en diferentes naciones como si fuese hijo propio de ellas Yo guardo en mi gratitud los nombres de Chile, de Costa Rica, del Salvador, de Guatemala y de Colombia, sobre todo de esa generosa, grande y aun actualmente eficaz República Argentina, que ha sido para mí adoptiva y singular patria Y dejadme que en estos momentos pronuncie el nombre de los Mitre, cuya gloria vasta conocéis, pero de quienes seguramente no sabéis el estímulo vital que desde hace veinte años me ha sido benéfico en América y Europa. Al nombre de Mitre habrá que agregar en vuestra memoria y en vuestra gratitud, como ya está agregado en las mías, el nombre ilustre del General Zelaya

" Recientemente, los Estados Unidos han enviado a la República Argentina a hombres como el profesor Rowe, de la Universidad de Pensilvania, a observar las maneras de pensar y de obrar que en ese eminente foco latino animan las más fecundas y poderosas energías hispanoamericanas Y los yanquis visitantes han ido a decir, asombrados, cuál es la casi mágica labor que ha hecho del Río de la Plata el hogar del mundo y un refugio de libertad y de trabajo"

Tal hablé a los que me habían mostrado sus almas fraternales en discursos lujosos y ardorosos, en versos de noble pensar y generoso sentir

Una vez en la capital, que encontré renovada y hermoseada en los años de mis peregrinaciones, me partí a una "hacienda" de café situada en las cercanas sierras Y allí gocé de espectáculos tan solamente encontrables en esas tierras lujuriantes y solares, en donde, bajo la sonora libertad del viento, en las apoteosis de los amaneceres y de los ponientes, o en las noches entoldadas de diamantes, florecen el asombro y la maravilla

CORTESIA DE
E. PALAZIO & CO. LTD.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

II

La flora tropical es de una belleza que causa como una sensación de laxitud El paisaje diríase que penetra en nosotros por todos los sentidos, y hay una furia de vida que con su proximidad enerva Se creería que bajo la vasta techumbre azul de un firmamento que se rayaría con una estrella, flota un efluvio estimulante para el espíritu y para la sangre, pero cuyo estímulo se convierte en languidez, en desmayo voluptuoso· un *far tutto* que se deslíe en el *far niente*. ¿No acaba de saberse esta declaración reciente de cierto doctor. que no es dudoso que un estímulo solar demasiado intenso y demasiado prolongado conduce a la depresión, y que es a esa causa a la que ciertamente hay que atribuir la *nonchalance* de los habitantes de los países cálidos?

.Sólo, en el jardín de una casa amiga, he visto una tarde, en tibio crepúsculo, algo semejante a una estagnación de las horas. Había calor húmedo y voluptuoso, y el cielo, en que brillaban tan solamente, diamantinos, dos o tres luceros, se me representaba como inmenso invernáculo No se sentía ni un soplo de aire, la vegetación hubiérase dicho cristalizada en la absoluta inmovilidad de las hojas Había allí azucenas blancas de anunciación y otras semejantes a estilizados lirios heráldicos; había rosas de olor y jazmines orientales que constelan las verdes y espesas enredaderas en que crecen, había una flor que se llama cundiamor, y otra que estalla para regar su simiente, y la que se nombra bellísima, que evocaba para mí, rosada y alegre, altares domésticos como los que se adornan en Diciembre para celebrar la Concepción de María Toda la circunstante naturaleza me parecía contenida en un concentrado bloque de tiempo, atmósfera de bella-durmiente-del-bosque, o del legendario monje extasiado que escucha al pájaro paradisíaco

El lujo del campo lo volví a admirar en plenas sierras Se va a éstas a caballo, a las más cercanas pueden llegar carruajes Desde que se sale de la capital y se comienza a subir, una temperatura dulce y fresca sucede a los ardores de la ciudad Se empieza a ver a un lado y otro del camino rústicas fincas. Yo me deleitaba con las fragantes vegetaciones, con los cafetales, que evocan poesía criolla y antillana, sabrosos sentimentalismos líricos a lo mulato Plácido Y hay en las viviendas, cubiertas de tejas arábigas o de paja, tales ejemplares de la mujer natural, mozas morenas, altas por lo general, de cuerpos flexibles, muchachas bronce o cacao, o pálidas mestizas, que sugieren fatigantes y agotadores cariños solares Pongo por caso que tenéis sed y os detenéis en una de esas posesiones en las que, desde vuestra caballería, podéis ver el fogón de llamas de oro ante el cual se preparan los yantares Una campesina de ésas os trae un agua fina, fría y doblemente grata, por ser servida en un guacal, esto es, en una taza hecha de la corteza del fruto del jícaro, las cuales tazas refrigeradoras suelen ser labradas e historiadas de escudos, aves, panículos, grecas y letras A la oferta del agua se agrega la visión de unos lindos brazos, de unos lindos hombros y una rosada sonrisa Y todo esto bien os puede hacer pensar en algo de Biblia o en algo de Conquista, en Rebeca o en doña Marina.

Me engreía ver a un lado y otro del camino los arbustos cargados de su fruto rojo y algunos aún como un manojo de tirsos llenos de su blanca floración Y calculaba al ver la feracidad de aquel terreno en que se suceden alturas y hondonadas, tupido de arbustos de riqueza, cómo es de fecundo y próvido aquel suelo y cuánto hay que aguardar de las horas futuras, cuando

CORTESIA DE
METALES Y ESTRUCTURAS S. A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

una apropiada y propicia corriente inmigratoria contribuya a hacer la producción más abundante y más proficua. La labor agrícola es allí la verdadera fuente de vida, y el cultivo del café es el preferido, el grano de Oriente de que hablara por primera vez en Europa el veneciano Próspero Alpino, y que de Turquía fue con Jean Thevenot a Francia "A principios del siglo XVIII el café se llevaba de Arabia y costaba muy caro en los mercados europeos, y el árbol era un objeto de curiosidad del que apenas se habían encontrado cuatro o cinco ejemplares El burgomaestre de Amsterdam, según unos, o el Staduder de las Provincias Unidas, según otros, regaló al rey Luis XIV un arbusto de café que el monarca francés se dignó aceptar y confiar a los profesores de su jardín botánico Los naturalistas del jardín recibieron con júbilo la planta obsequiada por los holandeses, le prodigaron los cuidados más asiduos e hicieron cuanto les fue posible por que se reprodujese en los invernaderos Obtuvieron algunos retoños; pero daba lástima cultivar el café en estufas donde las plantas se ahogaban por falta de aire, de cuyo suelo artificial no sacaban sino un alimento insuficiente y poco salubre, y donde les faltaba espacio para desarrollar sus ramas El encargado del jardín, que era el notable naturalista Antonio de Jussieu, pensó que sería más cuerdo enviar aquella planta a un país donde encontrase el calor vivificante del sol de los trópicos, la húmeda frescura de sus noches y el riego abundante y tibio de sus lluvias periódicas. En su concepto, la Martinica reunía las condiciones más favorables para hacer la prueba. Un joven alférez de navío, sumamente celoso por el progreso de las ciencias y amigo de Antonio de Jussieu, el caballero Déclieux, partía para aquella colonia con el nombramiento de teniente rey El botánico le entregó el mejor y más vigoroso de los retoños, recomendándole que no omitiese nada para llevarlo sano y salvo hasta su destino Déclieux prometió mostrarse digno de la misión que se le confiaba y velar por el débil arbusto como por un niño enfermo.

"La travesía fue larga y penosa escaseó el agua, y tripulantes y pasajeros fueron puestos a ración, pero como el arbusto no estaba comprendido en el reparto, habría perecido, si Déclieux, fiel a su promesa y pareciendo presentir el gran elemento de riqueza que traía consigo, no le sacrificara una parte de su escasa ración de agua Aquel arbusto de la Martinica fue el padre común de los millones de arbustos que desde entonces han poblado las grandes plantaciones de América. De la Martinica pasó a las Antillas, y un siglo después a Costa Rica, de donde llegó a nosotros". Tales son las palabras que sobre el café escribe en su *Historia de Nicaragua* D José Dolores Gámez, cuyo padre, que tenía su mismo nombre, fue quien durante la administración Sandoval, por los años de 1845 a 46, cultivó la primera plantación en las sierras de Managua Hoy es el café de Nicaragua de los más preciados en el mundo No en vano el de Jinotega obtuvo en una de las grandes recientes exposiciones el mejor prmio por su aroma y calidad

Es de un "pintoresco" que deleitaría a Francis Jammes el espectáculo de las labores en las sierras, en el tiempo del corte Hacen este trabajo por lo general mujeres, y en los pequeños campamentos que se forman bajo los árboles protectores del café, no es raro ver la parvada de hijos que afirma la fecundidad de la raza Hay hamacas tendidas bajo los frutos rojos, y los cantos del pueblo suelen acompañar el trabajo ¡Y qué gloria de vegetación, qué triunfo de vida en todo lo que la mirada abarca después de ascender a la región en donde el clima cambia y el aire es fresco, y los valles se extienden como en visiones de edén, y hay toda la gama del verde, y un vas-

CORTESIA DE
INSTITUTO DE FOMENTO NACIONAL

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

to rumor se esparce de los sonoros bananeros o platanares, de los árboles enormes y caprichosos sobre los que saltan las ardillas grises y vuelan las palomas arrulladoras, y los carpinteros y los pitorreales, y toda la fauna alada que haría las delicias de Ovidio!

Desde la cumbre de las sierras pobladas de fincas divísanse el lago de Managua, al fondo, y más cerca la laguna de Nejapa. Los colosales volcanes semejan, en la diafanidad de los crepúsculos calcados en los cielos puros, extraordinarios fujiyamas, y la luz de la ilusión, siendo de una transparencia de acuarela Excursiones a caballo, paseos a pie, salidas cinegéticas, distraen y alegran las horas Suele haber reuniones e improvisados bailes entre los vecinos de las propiedades, y esas voluptuosas y como lánguidas damas que van a pasar días de campo a las "haciendas", diríase que son las hadas de los parajes, las divinidades vivas y carnales

. Más de una vez pensé en que la felicidad bien pudiera habitar en uno de esos deliciosos paraísos, y que bien hubiera podido tal cual inquieto peregrino apasionado refugiarse en aquellos pequeños reinos incógnitos, en vez de recorrer la vasta tierra en busca del ideal inencontrable y de la paz que no existe Pocas horas de mi existencia habré pasado tan gratas y vividas como aquellas en que, al estallar las mañanas en una cristalería de pájaros locos de vivir, salía yo con mi escopeta, en compañía de un joven amigo, a recorrer los caminos, a bajar por los barrancos, a buscar entre los ramajes la deseada caza Y al retorno, ningún plato de Champeaux o de la Tour d'Argent fuera comparable con los que, perfumados de las hierbas y especias de la tierra, regocijaban nuestro paladar y nos ponían, con el gusto de los condimentos y la satisfacción de la gula, un humor semejante al de ese modesto, pero excelente y bienhecho poeta que se llamó Baltasar de Alcázar

Entre todas las plantas que atraen las miradas, llévanse la victoria palmeras y cocoteros, que en el europeo despiertan ideas coloniales, los viajes de los antiguos bergantines y las inocencias de Pablo y Virginia, de cuyo casto absurdo convencen los relentes de las selvas y las continuas insinuaciones de la tierra El Trópico transpira savias amorosas, y allí Cloe daría a Dafnis las dulces lecciones de manera que dejaría suspensa por el asombro encantado la pastoril flauta de Longo El bananero erige su ramillete de estandartes, de tafetanes verdes, sobre los cuales, cuando llueve, vibra el agua redobles sonoros, y las palmeras varias despliegan, unas, bajas, como pavos reales, anchos esmeraldinos abanicos, otras, más altas, airosos flabeles, las otras son como altísimos plumeros, orgullosas bajo el penacho, ya entreabierta la colosal y oleosa y dorada flor del "coroso", ya colgante la copiosa carga de cocos, cuya agua fresca y sabrosa es la delicia de las canículas

En anchos y lisos secaderos pónese el café al sol, una vez cortado y recogido Luego pasará a las máquinas descascaradoras, que lo dejarán limpio y listo para ser puesto en los sacos de bramante que han de ir a los mercados yanquis, a los puertos del Havre o de Hamburgo No es la cosecha nicaragüense tan crecida como la de otros países vecinos, pero en Nicaragua se produce ese grano fino que supera al mismo moka por su sabor y perfume, y que se conoce con el nombre de caracolillo Una buena taza de su negro licor, bien preparado, contiene tantos problemas y tantos poemas como una botella de tinta.

8

CORTESIA DE
BANCO NACIONAL DE NICARAGUA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

Cuéntase que el Mikado, al ver en un álbum, regalo del Presidente Porfirio Díaz, fotografías de soldados del Ejército mexicano, hizo notar al Ministro de México el parecido de ellos con sus soldados nipones Tal recuerdo me vino al ver evolucionar a los soldados nicaragüenses, que, por otra parte, han demostrado poseer, a más del físico, otras cualidades japonesas El tipo indígena puro o el mestizo tiene mucho de azteca "Los primeros habitantes (nicaragüenses) —dice Gámez—, de origen mongólico, como los demás del continente americano, hicieron en sus primitivos tiempos la vida nómada de los pueblos salvajes, pero parece ser muy cierto que inmigrantes de México y de las naciones vecinas, que llegaban organizados en tribus, fueron sucesivamente ocupando el territorio y formando de una manera paulatina la sociedad aborigen de estos pueblos" Entre los nacionales se encuentra una interesante variedad etnográfica Existen los tipos completamente europeos, descendientes directos de españoles o de inmigrantes europeos, sin mezcla alguna los que tienen algo de mezcla india, o ladinos; los que tienen algo de sangre negra, los que tienen de indio y de negro, los indios puros y los negros. De éstos hay muy pocos (*) En el carácter han dejado su influjo los hábitos coloniales y la agilidad mental primitiva. "Y nunca indio, a lo que alcanzo, habló como él a nuestros españoles". Tal dice Francisco López de Gómara, refiriéndose al cacique Nicaragua o Nicarao, que dio nombre a aquellas tierras americanas El conquistador Gil González de Avila, después que hubo bautizado la bahía de Fonseca, en recuerdo del Obispo de Burgos, y gratificado a una isla con el nombre de su sobrina Petronila, se había encontrado con el cacique Nicoián, al cual y a toda su gente logró convertir "Informóse —dice Gómara— de la tierra y de un gran rey llamado Nicaragua, que a cincuenta leguas estaba, y caminó allá Envióle una embajada, que sumariamente contenía fuese su amigo, pues no iba por le hacer mal, servidor del emperador que monarca del mundo era, y cristiano, que mucho le cumplía, e si no que le haría guerra"

"Nicaragua, entendiendo la manera de aquellos nuevos hombres, su resoluta demanda, la fuerza de las espadas y braveza de los caballos, respondió por cuatro caballeros de su corte "que aceptaba la amistad por el bien de la paz, y aceptaría la fe si tan buena le parecía como se la loaban"

Los españoles fueron bien recibidos por el jefe indio y se trocaron dádivas Un fraile iba allí, mercedario, que predicó el cristianismo y anatematizó las antiguas costumbres Nicaragua y sus gentes aceptaron pasablemente todo, menos dos cosas que se les prohibiese la guerra y la alegría, "ca mucho sentían dejar las armas y el placer" Dijeron que "no perjudicaban a nadie en bailar y tomar placer, y que no querían poner al rincón sus banderas, sus arcos, sus cascos y penachos, ni dejar tratar la guerra y armas a sus mujeres, para hilar ellos, tejer y cavar como mujeres y esclavos". Como el peruano Atabaliba con el P Valverde, Nicaragua, arguyó varios puntos de religión "que agudo era, y sabio en sus ritos y antigüedades Preguntó si tenían noticia los cristianos del gran diluvio que anegó la tierra, hombres y animales, e si había de haber otro, si la tierra se había de trastornar o caer el cielo; cuándo y cómo perdería su claridad y curso el sol, la luna y las estrellas, que tan grandes eran, quién las movía y tenía Preguntó la causa de la oscuridad de las noches y del frío, tachando la natura, que

(*) Según los cálculos de Paul Levy, en su obra sobre Nicaragua, las proporciones son: indio, 550 por 1 000; mestizo, 400 por 1 000; blanco y criollo, 45 por 1 000; negro, 5 por 1.000.

CORTESIA DE
BANCO DE AMERICA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

no hacía siempre claro y calor, pues era mejor; qué honra y gracias se debían al Dios trino de cristianos, que hizo los cielos y sol, a quien adoraban por Dios en aquellas tierras, la mar, la tierra, el hombre que señorea, las aves que vuelan y peces que nadan, y todo lo del mundo Dónde tenían de estar las almas, y qué habían de hacer salidas del cuerpo, pues vivían tan poco siendo inmortales Preguntó asimesmo si moría el santo padre de Roma, vicario de Cristo, Dios de cristianos, y cómo Jesús, siendo Dios, es hombre, y su madre, virgen, pariendo, y si el emperador y rey de Castilla, de quien tantas proezas, virtudes y poderío contaban, era mortal, y para qué tan pocos hombres querían tanto oro como buscaban Gil González y todos los suyos estuvieron atentos y maravillados oyendo tales preguntas y palabras a un hombre medio desnudo, bárbaro y sin letras, y ciertamente fue un admirable razonamiento el de Nicaragua, y nunca indio, a lo que alcanzó, habló tan bien a nuestros españoles"

El nicaragüense se distingue de toda la América Central por condiciones de talento y de valor A la levadura primitiva se agregaron elementos coloniales Si, una vez proclamada la independencia, hubo descuido en la general cultura, fue a causa de las inquietudes incesantes que mantuvieron a todos los cinco Estados Centroamericanos en continuas agitaciones y guerras

El historiador de Indias ya citado hace notar el estado de relativo adelanto que encontraron en algunas tribus de Nicaragua los conquistadores "Sea como fuere, que cierto es que tienen estos que hablan mexicano por letras las figuras de los de Culúa, y libros de papel y pergamino, un palmo de anchos y doce largos, y doblados con fuelles, donde señalan por ambas partes de azul, púrpura y otros colores, las cosas memorables que acontecen, e allí están pintadas sus leyes y ritos, que semejan mucho a los mexicanos, como lo puede ver quien cotejare lo de aquí con lo de México"

Y en otro lugar "Los palacios y templos tienen grandes plazas, y las plazas están cerradas de las casas de nobles y tienen en medio de ellas una casa para los plateros, que a maravilla labran y vacían el oro" Esta condición aun hoy puede admirarse en los trabajos de orfebrería nicaragüense Tales labores he mostrado yo a mis amigos europeos, que las han comparado con manufacturas de Tiffany o Froment-Meurice Escultores y pintores hay asimismo que, sin haber frecuentado nunca talleres ni museos, pues no han salido del país, producen obras que me han causado sorpresa y admiración. Así los que actualmente decoran la Catedral de León, bajo el cuidado del Obispo Pereira

Ciertos indios fabrican utensilios de barro que no son inferiores a los que produce la alfarería peninsular en Andújar, las "tinajitas" de allá alegran la vista y refrescan el agua en los estíos, como las españolas alcarrazas La habilidad original y criolla se manifiesta en esteras o "petates", en hamacas tejidas de la fibra de la "cabuya" o de la pita, teñidas con los colores que extraen del mismo modo que los abulos, colores que hacen rememorar cómo ante no sé cuál tapiz oriental evocara un expresivo pintor francés la comparación de un "perroquet" Se hacen en los telares rebozos de hilo y de seda, semejantes a chales indios, se labran en el duro hueso de un fruto de palmera, el "coyol", sortijas y pendientes que se dijeran de azabache Y se descubre en las mentes una natural claridad de entendimiento y una facultad de asimilación que hacen que se aprendan con facilidad y acierto importadas industrias extranjeras Los zapatos son famosos, y podrían pasar los de algunos fabricantes por los que en las zapaterías sevillanas han llenado el gusto del coronado que tiene por nombre Eduardo VII. Aprove-

CORTESIA DE
LIBRERIA CULTURAL NICARAGUENSE

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

chando la riqueza de los bosques, que es extraordinaria, combinan los carpinteros y ebanistas piezas de exposición que son maravillosos mosaicos. Sorprenden las vivaces disposiciones mecánicas El primer automóvil que haya llegado a la República fue el del Presidente Zelaya Con él fue un *chauffeur* francés Al poco tiempo los buenos conductores no escaseaban Y hasta algo como un Charles Cros nicaragüense ha habido que haya experimentado allá un sistema de teléfono sin hilos mucho antes de las hoy triunfantes tentativas de electricistas europeos. Me refiero al doctor Rosendo Rubí, que obtuvo en Washington una patente el año de 1900

Si el clima predispone para la fatiga y hay en él el tropical incentivo de la pereza, adelanta, sin embargo, la actividad artesna Managua, León, Masaya, Granada, Rivas, Matagalpa, son centros principales de trabajo Aunque las condiciones de vida del país son tan diversas de las que hacen levantar protestas al obrero en naciones europeas y americanas, no ha dejado de sentirse por allá uno que otro vago soplo de espíritu socialista, mas no ha encontrado ambiente propicio en donde nadie puede morirse de hambre ni hay vida de dominadores placeres

El nicaragüense es emprendedor, y no falta en él el deseo de los viajes y cierto anhelo de aventura y de voluntario esfuerzo fuera de los límites de la patria En toda la América Central existen ciudadanos de la tierra de los lagos que se distinguen en industrias y profesiones, algunos que han logrado realizar fortunas y no pocos que dan honra al terruño original. No es el único el caso del navegante matagalpense de que hablara Angel Ganivet; y en Alemania, en Francia, en Rumania, en Inglaterra, en los Estados Unidos sé de nicaragüenses trasplantados que ocupan buenos puestos y ganan honrosa y provechosamente su vida. Recuerdo que, siendo yo Cónsul de Nicaragua en París, recibí un día la visita de un hombre en quien reconocí por el tipo al nicaragüense del pueblo Me saludó jovial, con estas palabras, más o menos "No le vengo a molestar, ni a pedirle un solo centavo Vengo a saludarle, porque es el Cónsul de mi tierra Acabo de llegar a Francia en un barco que viene de la China, y en el cual soy marinero Es probable que pronto me vaya a la India". Se despidió contento como entrara y se fue a gastar sus francos en la alegría de París, para luego seguir su destino errante por los mares.

IV

Cuando llegaron los españoles a Nicaragua existía ya en los naturales cierta cultura intelectual, sin duda alguna reflejada de México. Cierto que en Guatemala, entre los quichés, había una civilización superior, más los nicaragüenses no eran en verdad bárbaros, cuando Gómora señala en ellos ciertos adelantos

Todo esto no obsta para la crueldad de los ritos, que, como los mexicanos, tenían su parte de antropofagia De todas maneras, había libros y archivos, que, según dice el historiador Gámez, "fueron tomados por los españoles y quemados solemnemente en la plaza de Managua, por el reverendo padre Bobadilla, en el año 1524" Bobadilla no hizo sino lo mismo que el obispo Zumárraga hiciera con los tesoros escritos de la capital de Moctezuma. No iban a América los conquistadores a civilizar, sino a ganar tierras y oro; y a la América Central le tomó la peor parte, entre aventureros de espada y frailes terribles

11

CORTESIA DE

CLUB 113

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"Los que atravesaron los mares —expresa el historiador citado— en frágiles naves para correr aventuras en tierras lejanas y desconocidas, tuvieron que ser, fueron por lo regular, la escoria de la sociedad española, sobre la que, como es consiguiente, sobresalió alguna que otra medianía social, a quien las malas circunstancias arrojaron a nuestras playas"

Lo más escogido fue a los virreinatos peruanos y mexicanos Se cuenta tradicionalmente en Nicaragua que allá estuvo un hermano de Santa Teresa de Jesús, y que él fue quien llevó la imagen que aun hoy se venera en el santuario de Nuestra Señora de la Concepción de El Viejo. Pudiera suceder, y quizá de él desciendan algunos de los Cepedas del país Llegó también un Loyola, que no juzgo haya sido de sangre de San Ignacio. Mas quien en realidad estuvo allá, e hizo perdurable obra de bien, pues si no era un santo era un héroe, fue aquel fraile que en el Capitolio de Washington tiene estatua, y cuyo nombre brilla con singular luz entre los de los bienhechores de la Humanidad Fray Bartolomé de las Casas La importada clerecía no fue, por cierto, modelo de virtudes evangélicas. Como todos los que llegaban, aquellos tonsurados tenían el oro por mira Así, fue un sacerdote de Cristo el que tuvo la peregrina idea de descender por el cráter del volcán de Masaya, creyendo que la lava fundida era el metal codiciado. Los religiosos no se preocupaban gran cosa ni de enseñar lo fundamental que se encuentra en el catecismo Gobernadores, encomenderos, capitanes, no tenían más objeto que su deseo de riqueza, y entre ellos se aprisionaban y se mataban. Guatemala, reino o capitanía general, era el centro de la escasa cultura del tiempo de la colonia Mas por todas partes está el dominio de las armas y la cogulla El fanatismo imperaba En Guatemala se practicaban la magia y la hechicería. Es muy curioso lo que a este respecto cuenta en su obra, que hizo traducir Colbert al francés, el fraile inglés Tomás Gage, quien logró, a pesar de ser extranjero, ir hasta la capital guatemalteca, donde enseñó teología por espacio de doce años

El período colonial es sombrío para la vida intelectual Así hasta la Revolución Francesa, que tuvo en todas partes repercusión La prohibición de que llegasen libros extranjeros concluyó con las ordenanzas de Carlos III. La Enciclopedia en aquellos países, como en el resto de América, ayudó a preparar la independencia Un fraile eminente, el P Goicochea, dio nueva luz a los estudios filosóficos, antes envueltos en mucha teología y mucho peripato. Hay que advertir que fueron también clérigos los que, como antaño la sombra, hacían ahora la luz

"En los primeros años —expresa Gámez— que siguieron al descubrimiento de Nicaragua, la población se hallaba, en cuanto a letras, en completas tinieblas Los aventureros españoles que llegaban a nuestras colonias tenían más afición a la espada que a la pluma, y era raro el que siquiera sabía escribir su firma Los escritos de aquel tiempo, confiados a las personas más inteligentes e instruídas, ponen de manifiesto la ignorancia de sus autores El clero fue entre nosotros, como en otras muchas colonias, el que descorrió el velo a la enseñanza, comenzando a propagarla Pero la instrucción se limitaba a las castas privilegiadas y se reducía a las primeras letras y a la doctrina cristiana. Más tarde se estableció en León un colegio seminario para fabricar los sabios de la colonia Se estudiaba allí latinidad, cierto embrollo metafísico-religioso que apellidaban filosofía, y teología moral y dogmática. La sabiduría y la ciencia no pasaban nunca más allá de los dinteles de la sacristía Se creó después una Universidad en Guatemala; pero tanto en ésta como en el seminario de León, no se podía

CORTESIA DE
FINANCIERA DE LA VIVIENDA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

avanzar más que lo que conviniera a la política de España en las colonias. En 1794 había en la capital del reino dieciséis conventos, muchas iglesias y "una sola escuela de primeras letras". No obstante, en Guatemala hubo antes cierto florecimiento mental, pues no debe de haber sido caso aislado el de aquel poeta contemporáneo de Cervantes, a quien éste alaba en su *Viaje al Parnaso* en estos términos, después de celebrar a Gaspar de Avila.

Llegó Juan de Mestanza, cifra y suma
de tanta erudición, donaire y gala,
que no hay muerte ni edad que lo consuma.
Apolo le arrancó de Guatimala
y le trujo en su ayuda para ofensa
de la canalla en todo extremo mala

A fines del siglo XVIII dio un gran paso la enseñanza en Guatemala. Hubo un Flores "que se adelantaba a Galvani y Balli en experimentos físicos sobre la electricidad, y a Fontana en las estatuas de cera para el estudio de la anatomía". En el país nicaragüense "llegábamos a la víspera de nuestra emancipación hablando malamente el idioma castellano, llena la cabeza de cuestiones teológicas y metafísicas, pero en lo demás, tan pobres y atrasados como cuando Nicaragua fue a recibir a Gil González" (*) Las ideas revolucionarias francesas, la doctrina de los enciclopedistas, fueron conocidas por la introducción de algunas obras, y produjeron su efecto a pesar de lo arraigado que estaba en los burgueses el espíritu colonial En 1812 las Cortes de Cádiz elevaron a la categoría de Universidad el antiguo Seminario conciliar de León. Del foco guatemalteco llegan después las ideas puestas en circulación por pensadores como Valle, Molina, Barrundia. Ya en los albores de la independencia se destaca en Nicaragua una figura prestigiosa la de Larreinaga. Desde entonces, a las luchas de la colonia suceden las luchas que preceden a la formación de los Estados, a la República Federal. Y en el año 1824 "el bello país de Nicaragua, "el paraíso de Mahoma", como le llamó Gage, se convirtió en un teatro de guerras civiles". Todo, claro está, en merma del adelanto y de la instrucción del pueblo. Y guerras, y más guerras. En largos períodos, la única literatura que aparece es la violenta y declamatoria de los periódicos de combate. La libertad del pensamiento no existía. En 1825 el Jefe del Estado, Cerda, ordena, entre otras cosas, retrocediendo a la época de la conquista, "que no se escribiera por la prensa concepto alguno que no estuviera conforme con los preceptos católicos", y que se quemaran todos los libros prohibidos por la Iglesia. Más tarde, durante la administración Herrera, pudo bien verse en Nicaragua una vislumbre de progreso y de cultura, dado el retrato moral que de aquel gobernante se lee en un antiguo periódico citado por Gámez "Desde muy joven leía los filósofos más profundos, los genios de la Francia, la historia antigua Su corazón noble se había incendiado en las nociones de gloria y libertad Su cabeza activa y fecunda combinaba los grandes problemas de la legislación y la política. Su estudio privado, su trato íntimo con los dos grandes literatos honor de su país, habían desarrollado en él un carácter de empresa, un talento de gobierno, un tacto y conocimiento de los hombres y de los negocios".

No sé a punto fijo en qué época fue introducida la imprenta en Nicara-

(*) Gámez: Historia de Nicaragua.

CORTESIA DE
TELEVISION DE NICARAGUA, S. A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gua, mas el libro ha sido escaso, y de aquellos tiempos no conozco ninguno El primer periódico oficial apareció en 1835, bajo la administración Zepeda, con el título de *Telégrafo Nicaragüense*, luego figuraron varones de estudio al par que hombres de política Buitrago, Hermenegildo Zepeda Y se admirará a una personalidad interesante y valiosa don Francisco Castellón, varón de viva inteligencia y de instrucción notable En 1844 fue enviado como Ministro a Europa, a fin de ver si era posible evitar las rudezas e imposiciones de Inglaterra en Nicaragua En Londres no quisieron ni oírle. Luego fue a Francia Gámez narra un curioso episodio de ese viaje, que merece copiarse íntegro "Castellón, que era un hábil diplomático, concretó entonces sus esfuerzos a la Corte de Francia, para que siquiera interpusiese su mediación y nos librara de ser tratados como pueblos bárbaros puestos bajo la férula de cónsules descorteses y arbitrarios

"Despertó con tal objeto el interés del público francés por el canal interoceánico de Nicaragua, por medio de la prensa y de conversaciones con los hombres más notables de aquel tiempo El Príncipe Luis Napoleón, después Napoleón III, estaba preso en el Castillo de Ham, y la Corte de Luis Felipe lo hacía aparecer como demente Castellón quiso también sacar partido del bonapartismo y solicitó permiso de visitar al reo de Estado. Luis Napoleón agradeció la visita del diplomático nicaragüense, quedó prendado de su agradable presencia y finos modales, y se sintió vivamente reconocido cuando Castellón, burlando la vigilancia del carcelero, le deslizó disimuladamente dos cartuchos de oro, que el Príncipe rehusó Desde ese día el futuro emperador fue un partidario decidido del canal por Nicaragua, y todos los bonapartistas franceses se convirtieron en sus propagandistas más entusiastas. Estaba logrando el objeto (La gratitud de Napoleón fue imperecedera. Apenas ocupó el trono imperial, mandó a Nicaragua a buscar a Castellón, cuya muerte ignoraba. Pasó una pensión a su familia, y más tarde, en 1867, tuvo en París educando a Jorge, hijo menor de don Francisco). Castellón se dirigió entonces a la Cancillería francesa, y en una conferencia con el Ministro Guizot ofreció a Francia toda clase de privilegios sobre el canal y también cederle en propiedad una isla en el Atlántico para hacer allí un fuerte que sirviera de llave al mismo canal, a condición de que interpusiera su mediación con Inglaterra ¡Vana demanda! La Corte de Luis Felipe manifestó francamente al representante de Nicaragua que los procedimientos de Inglaterra eran correctos, "porque —añadió— las naciones de Europa no pueden, sin rebajarse, entenderse con esos "gobiernos mosquitos". El Gobierno de Nicaragua, al dar cuenta más tarde, en el periódico oficial, del fracaso de su Legación, exclamaba con tristeza: "Nuestro Gobierno, cuando se trata de condenarlo a pagar sin ser oído, está constituído; pero no lo está cuando quiere manifestar sus agravios y defenderse" Y el espíritu de Drago flotaba aún sobre la superficie de las aguas

Don Patricio Rivas y D Cleto Mayorga, ambos políticos, fueron aficionados a las musas y produjeron cosas ingeniosas que no se conservan en ninguna antología En medio de las agitaciones y guerras que se sucedían, solían aparecer canciones populares de rimadores anónimos Máximo Jerez, caudillo, infatigable apóstol de la Unión Centroamericana, fue persona de cultura literaria Díaz Zapata es nombre grato al arte El hombre de Estado Zeledón era un universitario El filibustero yanqui Walker, que cultivó su espíritu en una Universidad alemana, no llevó a Nicaragua sino la barbarie de ojos azules, la crueldad y el rifle. Otro anglosajón que llegó de paz fue Squire, quien escribió un libro notable sobre aquellas tierras.

14

CORTESIA DE
EMBOTELLADORA NACIONAL, S. A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Leyendo este libro tuvo Víctor Hugo la idea que le hizo producir *Les raisons du Momotombo* Buenaventura Selva fue estadista, abogado de gran mérito y también hombre de letras Gregorio Juárez, sujeto estudioso, lleno de nociones, sabio para su tiempo y que tuvo que ver también con los asuntos públicos, dió a la prensa muchas ingenuas y modestas poesías El Dr De la Rocha cultivó la elocuencia y dejó páginas históricas y literarias En 1660 se introdujo la imprenta en Guatemala, y tres años después se hizo el primer trabajo tipográfico Respecto a Nicaragua no tengo ningún dato seguro En León creo que fueron de los primeros impresores Pío Orúe y Justo Hernández Mas el libro, como he dicho, era escaso en esos tiempos, y aún continúa siéndolo ahora Conozco muy mal impresas y mendosas las obras de un historiador de buenas intenciones, aunque harto apasionado Jerónimo Pérez Cerrada la Universidad leonesa, los estudios se hacían en contados institutos y liceos La Filosofía se enseñaba por Balmes, la Física, por Ganot La fundación de los Institutos de Oriente y de Occidente en Granada y en León fue un gran paso en el adelanto intelectual de la República Llegaron para enseñar en ellos españoles eminentes Al de León debió ir como Director Augusto González de Linares, gloria de la ciencia moderna de España No pudo realizar el viaje, fue en su lugar José Leonard, un polaco admirable, que había sido ayudante del General Kruck en la última insurrección y que en España llegó a dominar el castellano con toda perfección —era un políglota consumado— y a ocupar el puesto de redactor de la *Gaceta de Madrid* Con él fue el doctor Salvador Calderón, sabio naturalista, hoy profesor de la Universidad matritense A Granada fueron el padre Sanz Llaría y otros notables peninsulares

V

Poco se ha escrito sobre la literatura en Centroamérica, y especialmente en Nicaragua Menéndez Pelayo le dedica algunas palabras en el prólogo de su *Antología*. No tengo recuerdo de que en *Lira americana*, que publicó Ricardo Palma en París, esté representada Nicaragua, ni en la obra de Lagomagiore El poeta Félix Medina comenzó la publicación de una *Lira nicaragüense* hace ya muchos años La obra quedó a medio hacer En épocas pasadas los rimadores no han sido raros, dado que excelentes sacerdotes, doctores, hombres públicos, licenciados, han, como decía el inocente énfasis de antes, "pulsado la lira" Tengo memoria de haber oído en mi infancia muchos cantos nacionales, patrióticos, guerreros y amorosos

Del corazón del pueblo han brotado, como en todos los países, cantares sentidos y sencillos como éste

Mañanitas, mañanitas,
como que quiere llover
Así estaban las mañanas
cuando te empecé a querer

Era costumbre que en los entierros se distribuyesen a los concurrentes, junto con las velas de cera, prosas y poesías impresas en papel de luto En esa literatura fúnebre se solían encontrar producciones de cierto mérito, firmadas con nombres conocidos o con seudónimos La novela no ha tenido

CORTESIA DE
AZUCAR SAN ANTONIO REFINADA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cultivadores Apenas un caballero de la ciudad de Granada, el Sr Gustavo Guzmán, ha dado hace tiempo a la publicidad algunas tentativas sin pretensiones. El historiador Gámez publicó también en 1878 un ensayo de novela *Amor y constancia* Los estudios históricos sí están representados por libros plausibles y meritorios Fuera de Jerónimo Pérez, ya citado, y de Hernández Somoza, cuyos trabajos se han circunscrito a épocas determinadas, el país se enorgullece con la labor de Tomás Ayón y de José Dolores Gámez. Ayón fue un jurisconsulto eminente, que en los últimos años de su vida se dedicó a escribir la historia de Nicaragua sin más elementos que los historiadores de Indias, los historiadores guatemaltecos y lo poco de aquellos pobres archivos Publicó su trabajo por la Imprenta Nacional Como fue un escritor para quien los clásicos eran familiares, su producción se recomienda por discreción y elegancia de estilo, aunque se le hayan hecho algunos reparos como analista Dejó ese varón ilustre un hijo que heredó sus dotes estéticas y que hoy es uno de los primeros cultores del arte de escribir en aquella República Alfonso Ayón

Gámez, cuya actuación política ha sido mucha y muy agitada, es uno de los más firmes sostenedores de las ideas liberales en Centroamérica Su radicalismo es fundamental, y su intransigencia reconocida. Así, en su obra no busca disimular las tendencias preferidas de su espíritu. "Yo —dice en la introducción de su *Historia de Nicaragua*,— debo declararlo con franqueza, no puedo ni podría nunca ocultar mis simpatías por el sistema republicano, por las luchas en favor de la independencia y libertad de los pueblos, por los progresos modernos y por las avanzadas ideas del liberalismo en todas sus manifestaciones", etc De esta manera, en su producción hay siempre un vago relampagueo de jacobinismo que se hace advertir entre la facilidad y la claridad de su discurso

Después de la publicación de su *Historia*, el autor anunció la de otras obras, como *Archivo histórico de Nicaragua*, "voluminosa recopilación cronológica de documentos históricos desde 1821 hasta nuestros días", un *Diccionario biográfico y geográfico de la República de Nicaragua*, sus *Memorias del destierro* y *Los grandes nacionalistas*, estudios de la vida y hechos de los grandes caudillos que en Centroamérica se han esforzado por reconstruir la Patria de 1834 Estos libros han quedado hasta ahora inéditos. Gámez ha tenido que dejar muchas veces de escribir historia por "hacer historia". Nadie ha podido por allá dedicarse a las puras letras Pero ¿acaso no hay la misma queja en toda la América Latina? ¿Y en España misma? Hay en aquellos países, y en Nicaragua muy particularmente, una abundancia de materia prima, o, mejor dicho, de espíritu primo, que es de admirar Mas el ambiente es hostil, las condiciones de existencia no son propicias y la mejor planta mental que comienza en un triunfo de brotes se seca al poco tiempo La impresión de libros, como lo he dicho ya, casi es nula La producción de literatos y de poetas ha tenido que desaparecer entre las colecciones de diarios y de una que otra revista de precaria vida (*) Hubo un poeta de gran cultura, a quien yo conocí anciano y que murió siendo Director de la Biblioteca Nacional de Managua Antonino Aragón. Había sido amigo de un famoso romántico español que recorrió casi toda la América· el montañés Fernando Velarde, autor de los *Cantos del Nuevo Mundo*. Aragón, lírico y sentimental, escribió buen número de poesías, y no queda de él ni un solo volumen. Carmen Díaz, que poseyó lo que antes se llamaba "inspiración",

(*) Hay ahora dos revistas importantes en Nicaragua: "La Patria", que dirige el notable escritor Félix Quiñónes, y "La Torre de Marfil", fundada y sostenida por Santiago Argüello.

CORTESIA DE
CAFE SOLUBLE, S. A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

no dejó tampoco ni un libro Lo propio Cesáreo Salinas, que rimó asuntos galantes y graciosos, y a quien, como a tantos otros, fue fatalmente destructor el medio en que su talento se desenvolviera. Nada queda de los pasados cultores de las letras Nada de Juárez, de Rocha, de Díaz, de Buitrago, nada quedará de Aguilar, cerebro privilegiado, nada de un delicado poeta Manuel Cano, nada del fuerte talento de un Anselmo H. Rivas. Dos extranjeros de grata recordación contribuyeron a la cultura del país, impulsando y dando nueva vida al periodismo naciente un alemán, H Gottel, y un italiano, Fabio Carnevalini. Este último dejó un solo volumen la traducción de la obra del filibustero William Walker sobre su invasión a Nicaragua Los padres jesuítas, durante su permanencia en la República, contribuyeron mucho a la difusión del amor a las Humanidades en la juventud que atraían En tiempo de ellos comenzaron a brillar inteligencias que más tarde serían glorias de la Patria Luis H Debayle, una de las más finas, nobles y puras almas que me haya sido dado conocer en mi vida, José Madriz, talento tan vigoroso como sagaz; y Román Mayorga Rivas, gallardo y elegante poeta, comenzaron su educación de ciencia y belleza cuando estaban en el país aquellos religiosos. Debayle es un médico cirujano ilustre, digno de figuración y loa en cualquier parte del mundo, y que con el argentino Wilde fue de las primeras personalidades en el Congreso Médico Panamericano de la Habana Luego ha figurado brillantemente en el Internacional de Budapest Joven aún, goza en toda la América Central de una autoridad indiscutible Su carrera la hizo en París, en donde conquistó por concurso el título de interno de los hospitales —único en Centroamérica—, y en donde Charcot, Richelot, Pean y Guyot le estimularon, le demostraron su afecto, predijeron su porvenir de éxitos y de gloria. Discípulo ferviente de Pasteur, llevó a su Patria las nuevas ideas, siendo considerado como el innovador de la Medicina y de la Cirugía en Nicaragua En medio de sus triunfos científicos, no ha podido echar en olvido a las Gracias divinas Y ha escrito y escribe de cuando en cuando artículos, estudios y delicados poemas, unos impregnados de aroma romántico, otros muy modernos y de técnica hábil, todos bellos de humanidad y de sinceridad. Madriz ocupa hoy uno de los primeros puestos en la política centroamericana; abogado de gran mérito, es en todo un combativo. Mas no ha sido tampoco infiel a las letras, y tiene por publicar importantes estudios de historia patria, que han de ser dignos de su sólido y áureo talento Mayorga Rivas estaba llamado a ser el fundador del periodismo a la moderna en Centroamérica, y en efecto, dirige en San Salvador el primer diario de aquellas cinco Repúblicas No obstante, su antigua musa le acompaña siempre, y suele, al amor de ella, formar en su jardín de lirismo muy lindos ramos de rosas de poesía Hay que tener en cuenta que todos los escritores tienen necesariamente que ir a parar al terreno de las discusiones políticas. Los mejores cerebros se han gastado así ¿Qué obras perdurables no habrían podido dejar un Carlos Selva, un Tiburcio G Bonilla o un Rigoberto Cabezas en lo pasado, y no podría hacer un Salvador Mendieta en lo presente? Cabezas fue a la acción, y en ella dejó un nombre luminoso. Otros han arrojado su tinta al viento y al olvido Modesto Barrios, un verdadero literato y maestro de la palabra, se fatigó en vanas oposiciones y se refugió en la jurisprudencia y en el profesorado. Otro muy culto espíritu, Manuel Coronel Matus, ha ocupado altos puestos públicos, y hoy dirige un diario y un Instituto.

Singular figura entre las gentes que escriben ha sido la de don Enrique Guzmán, miembro correspondiente de la Real Academia Española, el único

CORTESIA DE
INDUSTRIAS QUEZALSA, S.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

miembro correspondiente de la Real Academia Española que haya existido en Nicaragua . El señor Guzmán se dedicó a la política y a la gramática. En lo segundo ha tenido por allá, en años ya lejanos, bastante éxito Es un hombre de cierta lectura, con dotes socarronamente satíricas y cuya manera ha consistido en mezclar al chiste castellano y a la cita clásica algo de la pimienta un poco fuerte y del "chile" usual en su parroquia. De este modo, el señor Guzmán es menos gustado en el resto de Centroamérica que en Nicaragua, y en Nicaragua, para saborearlo por completo, se necesita ser de su ciudad de Granada, y, posiblemente, de su barrio Es algo, por otra parte, semejante al español Valbuena, con más cultura, y que mezcla taimadamente a falsas inocencias de cura oblicuo desplantes y pesadeces de dómine criollo ¡Excelente señor Guzmán, el mismo, invariable, incambiable desde hace treinta, cuarenta, cincuenta años; qué sé yo!

Nilne puset capiti non posse pericula cano
pellere, quin tepidum hoc optes audire. decenter?

El gramaticismo y el filologismo llegaron por influjo colombiano. En un tiempo, cuando a Bogotá se la llamaba Atenas de América, fueron aquellos países como dependencias académicas de Colombia y de Venezuela. De ahí que todavía se encuentre quienes juzguen que el hombre ha sido creado por Dios para aprenderse el Diccionario de Galicismos de Baralt y las apuntaciones sobre el lenguaje bogotano de don J. Rufino Cuervo Dos caballeros discuten sobre política, o sobre no importa qué, por la prensa Desventurado de aquel que, aunque lleno de buena doctrina, escribe "es por esto que" o "avalancha". Una de las razones que hicieron popular y famoso a un escritor ecuatoriano, genial, por otra parte, don Juan Montalvo, fue su manera de escribir arcaica, su culto por Cervantes y por el Diccionario. Y hay quienes en Nicaragua se han dedicado a la tarea de estudiar el idioma, y que merecen el título de miembros correspondientes de la Real Academia Española tanto como el señor Guzmán. Me refiero al señor Fletes Bolaños; a un poeta honesto y sensitivo mi antiguo maestro Felipe Ibarra y a un concienzudo e infatigable minero de las minas clásicas: Mariano Barreto.

Todo esto me era conocido. A mi llegada pude darme cuenta de lo que vale y representa la nueva generación. Allá, como en toda América, ha habido un florecimiento, una renovación de brillo y valores. Encontré un tesoro de entusiasmo, una corriente que tan sólo necesita ser bien encauzada, una fuerza que, con un poco de apoyo y de estímulo, con paz en la República y con voluntad en los espíritus dirigentes, puede convertirse en el impulso dinámico que transforme el alma del país. Juventud y porvenir significan en el fondo una misma cosa.

VI

Entre los poetas actuales es el primero Santiago Argüello. Ha producido ya una obra considerable. Se le reconoce como a un maestro Ha sido vario en sus efusiones líricas; se le ha aplaudido, ha triunfado. Es fecundo, es sonoro, es tropical, es un trabajador y un virtuoso del verso. Ha publicado no solamente poesía, sino libros de crítica y, por motivos docentes, un texto de literatura. Ha ensayado el drama con ruidoso éxito. En Argüello

CORTESIA DE
BANCO NICARAGUENSE

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

hay una mezcla de cerebral y de sensitivo Su imaginación es rica y derrochadora Su talento ha revelado su fortaleza cuando, a pesar del medio en que ha vivido, ha podido crear lo que ha creado A pura intuición y a puro libro ha realizado sus primeros sueños de arte Con motivo del estreno de su drama *Ocaso* escribíale Max Nordau· "No le felicito sólo por el éxito, sino también por la obra misma, fuerte y bella, y, sobre todo, por la idea que usted ha tenido de escribir una pieza vivida, auténtica, arraigada en su suelo, poblada de un mundo suyo, cargada de ideas propias y sentimientos reales una pieza que traduce la vida en el espacio y en el tiempo Necesitaba usted valor para emanciparse de la influencia extranjera, para apartarse de ese mundo ficticio, casi siempre parisiense, en que se mueve el teatro sudamericano, y colocar sobre la escena los seres y las cosas que le son familiares Ha hecho usted un bellísimo *début* ¡Ojalá sea el creador del teatro nacional hispanoamericano!" El famoso israelita se refiere a la valiente tesis social del drama, que en Madrid habría causado el ruido de una *Electra* galdosiana No hay duda de que en Centroamérica, Argüello, con el gran salvadoreño Gavidia, en asuntos de teatro va a la cabeza Su poesía es, como él la llama en uno de sus libros, "de tierra cálida", sin embargo, su alma ha ido a todas partes, ha viajado en peregrinación y adoración de bellezas por épocas y países diversos. ¿Qué poeta verdadero no lo ha hecho, sobre todo en nuestras Américas, de irreductibles ensoñadores? Ha habido quienes critiquen la preferencia en nuestras zonas por princesas ideales o legendarias, por cosas de prestigio oriental, medieval, Luis XIV, o griego, o chino Homero, señores míos, tenía sus lotófagos, Shakespeare, su Italia, o su Dinamarca, o su Roma, y sobre todo, sus islas divinas . Para ser completo y puramente limitado a lo que nos rodea se necesita el honrado, el santo localismo de un Vicente Medina el murciano, o de un Aquileo Echeverría el costarricense... Y ya Medina está en Buenos Aires . Argüello siente la Naturaleza y se comprende unido a ella. Su llama interior brota en la profusión de sus ritmos y rimas Sus formas tienen de lo clásico y de lo moderno Gusta, más que del símbolo, de la alegoría. Su vocabulario es muy rico, quizás excesivo, pues ocurre que al leer algunas de sus páginas tiene uno que recurrir al Diccionario. Labra y engarza sus palabras con minucias de orfebrería. Así como a Robert de Montesquieu en Francia, a él sería al único quizá que se le podría llamar entre nosotros poeta decadente Tiene, sin embargo, otras maneras, pues ya he dicho que es un notable "virtuoso". Ved cuánta diferencia hay entre unas y otras de sus poesías. Citaré ésta, del libro *De tierra cálida*, titulada *Germinal:*

El horno de abril. En la hoguera
se abrasan los llanos. Extiende
sus velas el pájaro y hiende
los aires. Resopla la fiera.
El horno de abril reverbera,
y se oye zumbar: es el duende
que fuegos eróticos prende

Después, la gentil Primavera
su espeso cabello prendido
con regias coronas El nido
renueva las notas del coro.
Rosal lujurioso se cubre
de rosas. Da leche la ubre;
la espiga, mazorcas de oro.

Y este fragmento de un poema, *Habla Safo de sus tres amores.*

¡Oh, vírgenes de Lesbos...! ¡Adoradas
y encantadoras vírgenes! ¡Vosotras
prendéis en el fanal de mi pupila

esa vívida lumbre de las diosas!
¡Qué fulgentes los ortos de mi dicha
cuando os veo venir, cuando radiosas,

CORTESIA DE
FINANCIADORA NACIONAL, S.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el perfume esparcís de las praderas,
cuando, a su paso, vuestros pies enfloran;
cuando bajan en densas espirales,
del cabello, las víboras, que enroscan
sus anillos de seda en vuestro cuello
esas ávidas víboras, que flotan
como oscuros afluentes del Cocito
o cual rayos de una alba esplendorosa,
buscando sobre el seno palpitante
la miel de Hymeto en la colmena roja!
¡Athis divina! ¡Que se encienda mi alma
en la risa de luz que hay en tu boca,
y que es rayo auroral que va jugando
en los pétalos frescos de una rosa!
¡Que me envuelva tu pelo rubio, como
un áureo manto real! Y que a la sombra
de tu pestaña crespa, Amor encienda
en tus célicos ojos tus auroras,
en tus ojos azules como el Actium,
y como el Etna ardientes . .

¡Tú Anactoria,
que enloqueces mi mente! ¡Tú, el ensueño
del alma ambicionado. .! ¡De tu boca
riega sobre la mía la cascada
de tus ígnicos besos!

¡Venid todas,
bellas hijas de Pira. .! ¡Ven, Cyrina,
la del mohín lascivo. . .! ¡Ven, Andrómeda!
¡Timas,Nais. . . volad! ¡Volad! ¡Que escancie
la madre del Amor en nuestras copas
sus embriagantes vinos . .! ¡Que se tiñan
los auríferos bordes, y las rosas
de vuestros grasos labios encendidos
ensangrienten la tez de sus corolas!
¡matadme, delirantes. . !

¡Ven, Corina;
hazme que pruebe de tu piel sabrosa!
¡Ponme borracho de deleite. . .! ¡Déjame
con mis sedientos labios en la copa!

Y tu, mi Cydno, ¡mi adorada Cydno!
¡Blanca como el plumón de la garzota,
como la espuma que envolvió a Citeres
en pañales de tul. . .! Ya la zozobra
de nuestras gratas expansiones íntimas
me agita el corazón, e hirviendo, azota
mi sangre las arterias. ¡Haz que sea,
por el amor, mi sangre abrasadora,
mar de oleaje bravío, mar de lava
que se estrella en sus cárceles de roca,
y levanta vorágines, y escupe
a los cielos la espuma de su cólera!
¡Llegad presto, queridas! El deseo
con sus puntas eléctricas me toca.
¡Me parece que os tengo entre mis brazos,
que vuestras carnes con mis carnes rozan,
que un aliento caldeado me enloquece,
en un pujante resollar de forja,
y que son vuestros senos pebeteros
do eróticos perfumes se evaporan!
¡Volad, hijas de Zeus. ! Que ya siento
calcinarse las frases en mi boca,
mi lengua se entumece, y es mi labio
un páramo ¡La angustia, sudorosa,
me aprieta el corazón, tiembla en mis carnes,
me estruja la garganta y me sofoca. . .!
¡Venid a refrescar este desierto
de mis áridos labios con las pomas
humedosas de miel de vuestros pechos!
Que vuestras carnes, en sus tibias combas,
cual los poros sutiles de los pétalos
dan al insecto su embriaguez de aromas,
me den a mí su seductor perfume. . .
¡Toda la esencia de sus flores todas!
¡Todo el dulce rocío de sus cálices!
¡Todo el grato licor de sus corolas!
¡Y dormirme, ebrio ya. . .! ¡Siempre soñando
con otro goce más .! Que me aprisionan
otros brazos mejores, y otros ojos
más fúlgidos me queman. . . ¡Y en las ondas
del piélago supremo, en los arrullos
del abrasante amor, sentir ansiosa
la divina epilepsia del deleite,
con avidez frenética de loca. . .!
¡Venid! ¡Que ya mi ceñidor desciende!
¡Mi túnica está suelta, ya pregona
la pasión delirante . ! ¡Me parece
el mareo sentir de vuestras rondas,
oh, lúbricas hetairas . ! ¡Vuestro pelo,
en viperina contorsión, retoza
en los rápidos giros de la danza. . .,
y las sedeñas vestes en la alfombra . .,
y la gloriosa seducción sin velos
que vuestros regios cuerpos aureola. . .,
y los senos recónditos, que emanan
arábigas esencias voluptuosas. .,
y los besos que sangran , y las sangres,
embriagantes, dulcísimas y rojas ,
y la estrechez gratísima. . , y el lánguido
desmayo de la dicha enervadora. . .,
y el hondo frenesí que al reino vuela
donde tiene el delirio su corona. . .!

CORTESIA DE
MARINA MERCANTE NICARAGUENSE

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En el *Poema de la locura*, hecho con bizarrías musicales y caprichos métricos, muy romántico si se quiere, demuestra mayormente su dominio técnico y su ensoñadora fantasía En *Ojo y alma*, su último libro, continúa su adoración ideal, y la música, en el amplio sentido griego de la palabra, impera siempre.

Junto con Argüello sostienen en aquella tierra el culto artístico escritores como Ayón, de quien ya he hablado; como Félix Quiñónes, a cuyo ferviente humanismo debe tanto la cultura intelectual nicaragüense; Manuel Maldonado, que es un poeta sentimental y elegante, duplicado de un orador admirable, de un crisóstomo fogueado por aquellos soles, Francisco Huezo, inteligencia largamente abarcadora y verbo ardiente y cordial, los hermanos Paniagua Prado Francisco, sutil, sensitivo y a veces complicado, cuya prosa elegante y moderna es reveladora del espíritu progresista y asimilador de Nicaragua, José María, líricamente airoso y amador de quimeras.

Los nuevos en la vida de la mente, los de ahora, tienen su esperanza en flor y su corazón lleno de futuro El P. Casco es sapiente y armonioso (*); meditabundo, sereno e impregnado de universal amor escribe sus ritmos Manuel Tejerino, con ímpetu y con fragancias sílvicas exterioriza sus energías Antonio Medrano, Juan R Avilés decora bizarramente sus prosas poemáticas, el poeta Vanegas, quizás el más firme y sólido, expresa su generoso sentido de la vida en hermosas estrofas; José Olivares sinfoniza suaves melancolías y eterizadas divagaciones, Lino Argüello, de finos caprichos y prematuras languideces, combina plausibles versos, y García Robleto y Narciso Callejas, que heredara superioridades maternas, y Juan Guerra y Rivas Ortiz, y otros más, hacen la noble, y allá por desgracia estéril, buena campaña del arte En Managua está la Biblioteca Nacional. Los libros extranjeros llegan raramente Hay dos cronistas meritorios que se dedican a comentos y exposiciones de los anales patrióticos Jenaro Lugo y Sotomayor

VII

La mujer nicaragüense no tiene un tipo marcadamente definido entre las del resto de Centroamérica, pero hay en ella algo especial que la distingue. Es, y ya lo he hecho observar en otra parte, una especie de languidez arábiga, de *nonchalance* criolla, unida a una natural elegancia y soltura en el movimiento y en el andar Como en las Antillas, como en casi todas las Repúblicas sudamericanas, abunda el color moreno, el cabello negro, pero no son escasas las rubias Solamente que el clima no deja durar mucho los oros de los primeros años Así, el rubio claro o áureo se torna en castaño; las cabelleras se oscurecen, prevaleciendo tan sólo el encanto de la mirada azul Los cascos de ébano o azabache son de copiosa riqueza La herencia española delata su procedencia extremeña, castellana o andaluza Sorprende gratamente el gran número de cuerpos altos y esbeltos que caminan con singular gallardía "En cierta manera —dice Havelock Ellis—, puede atribuirse especialmente a sus peculiaridades anatómicas el andar de la española. Su paso —que se distingue también en todo lugar en que las mujeres acostumbran llevar carga a la cabeza, como en las romanas de las colinas albanas y en algunas partes de Irlanda— es el porte erguido y digno, acompañado de

(*) En prensa ya este libro, me llega la noticia de la muerte del P Casco. Expreso mi duelo por la desaparición de ese generoso talento, que tanto hubiera hecho por la cultura de Nicaragua

CORTESIA DE
ESSO STANDARD OIL, S.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sobrios movimientos, como sacerdotisa que llevara los sagrados vasos. A la vez, el andar de la española, no exenta de altiva dignidad humana, tiene en sí algo de la graciosa condición de un animal felino, cuyo cuerpo todo es vivo y sus movimientos mesurados, sin exceso ni superfluidad alguna" Todo esto es aplicable a la mujer nicaragüense, sobre todo a la mujer popular, pues en la *familias acomodadas no es rara la señorita* educada en ciudades europeas que ha adquirido maneras y aires extranjeros, cuando menos, las que han estado en colegios religiosos, la parsimonia un poco *Sacre Coeur*, o la señorita educada en los Estados Unidos, ademanes norteamericanos y modos demasiado amazónicos para una raza de gracia. De mí diré que después de tantos años de ausencia y de haber recorrido tantos países, encontré en mis compatriotas un encanto que por un lado me parecía lleno de atractivo exótico, y por otro reavivaba en mi memoria impresiones ya casi perdidas en la lejanía de mis primeros años. Habituado al bullicio de las grandes ciudades, a las comunes y sabidas elegancias femeninas de las populosas metrópolis, me sentía dulcemente subyugado por las figuras como de misterio que en aquel ambiente voluptuoso solía percibir en los salones, visibles desde la calle, salones en donde, por la noche, se mecen perezosa y tropicalmente en las sillas de junco, o en los tibios crepúsculos, a las puertas de las casas, como es usual, donde se admira la gentileza de tanta pálida beldad de grandes ojeras, no lejos de los jardines que esparcen por oleadas embriagadores perfumes de flores que causan casi como una grata angustia El desarrollo de la planta humana es allí prodigioso Hay niñas espléndidas, semejantes a rosas o a frutas. En el pueblo de León, en el mercado, por ejemplo, he visto jovencitas de doce, de trece, de catorce años, ya listas para la maternidad en la más precoz de las adolescencias. Y recordaba la graciosa *boutade* de Maurice Donnay " et tu n'ignores pas que dans les pays chauds, on est plus vite arrivé á l'áge de puberté que sous nos froids climats d'Europe, les républiques sudaméricaines ayant pour devise ¡Puberté, Egalité, Fraternité!" En verdad, allí pueden encontrarse esos tipos de adolescentes a la oriental que de tan caprichoso modo se describen en *Las mil noches y una noche*, que tradujo el doctor Mardrus

No es en los bailes o en las recepciones, que son más o menos iguales en todo país civilizado, en donde más demuestran su especial donosura las *damas de aquella tierra, sino en ciertos paseos campestres, y, sobre todo, en* las fiestas a la orilla de los lagos o en las riberas del mar. Allí cantan y danzan gallardamente aires y sones del país, o alegres fandangos y músicas de España, que quedaron desde la época de la colonia Todo ello es muy patriarcal, muy primitivo, si gustáis, pero para mí de un deleite irremplazable.

Por una temporada en Poneloya, cuando se admiran esas noches "que bien pudieran ser días donde no hay noches como ellas", según la estrofa del poeta colombiano, daría yo cien veces los halagos europeos de la cosmopolita costa de Azur, o cualquiera de los lugares famosos por sus casinos, *kursales* y demás edenes de artificio.

Al hogar no ha llegado el modernismo, y, generalmente, se procura contentar los deseos del buen Fray Luis de León Las familias numerosas abundan, pues la fecundidad es extraordinaria y no se sospecha ni se desea sospechar a Malthus A pesar de la victoria de los *principios radicales en la* política, la mujer, como en casi todos los países, conserva la religiosidad y mantiene las prácticas de devoción La ortodoxia se muestra, sobre todo, en las gentes distinguidas y ricas Las aristocracias en todas partes son las

CORTESIA DE
INDUSTRIAS DACAL

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mantenedoras de la tradición y las sostenedoras del culto. Allá, los donativos para ello no escasean entre las pudientes. Por ejemplo· la iglesia de San Juan de Dios, de León, debe mucho a la munificencia de la esposa de uno de los más meritorios hombres públicos, me refiero a doña Soledad de Sánchez, y en la catedral, en altares y cuadros, queda el nombre de una mi señora tía, ya difunta doña Rita Darío de Alvarado. El demasiado fervor ha hecho *dupes* algunas veces a los creyentes. Recuerdo que allá, en los años de mi infancia, los jesuítas ponían un buzón místico en la iglesia de la Recolección, buzón que recogía las cartas que se escribían no sé ya más si a San Ignacio, a San Luis Gonzaga o a la Virgen María, los cuales contestaban por medio de sus reverencias los padres confesores Otra vez es un sacerdote trashumante llamado "el padre de la campanilla", pues milagrosamente se oían en su cuerpo los sonidos de un timbre. . . El tunante era poseedor, a lo que entiendo, del primer reloj con timbre que haya llegado al país. . Y quien daba la hora era él . Otra, y reciente, es un falso cura mexicano que estuvo diciendo misa y predicando, se ganó la buena voluntad de todos, y cierto día resultó ser un bribón que desapareció con un buen montón de dinero de sus feligreses . Mas en París hemos visto famosos ejemplares de esa especie, y las devotas del Faubourg han sido más de una vez tan esquilmadas como las devotas nicaragüenses

El valor, la voluntad de sacrificio, la abnegación, son cualidades que allá se admiran en la mujer, y de ello se han visto pruebas repetidas en las muchas guerras que han conmovido el país, desde la independencia hasta nuestros días, y en tiempo de la dominación española se admiraron ejemplos de bravura y de decisión femenina "Entre las mujeres españolas —dice Ellis— en épocas pasadas, a pesar de las costumbres moriscas de encerramiento, eran comunes el valor y las cualidades bélicas", y H. C. Lea, en su *History of the Inquisition in Spain*, dice que "combatían y defendían su partido en las intrigas facciosas con más ferocidad que los hombres". Cuando Nicaragua fue tan atacada por los piratas, sobre lo cual narra Oexmelin tan curiosas cosas en su rara *Historia de la piratería*, hubo un caso de valor mujeril que Gámez refiere de la manera siguiente " Pero al mismo tiempo que los piratas amenazaban por el Realejo, cuatrocientos filibusteros ingleses y franceses desembarcaron en Escalante, puerto del mar del Sur, a veinte leguas de Granada, sobre la cual se dirigieron inmeditamente. Los granadinos, noticiosos de la próxima llegada del enemigo, se fortificaron precipitadamente con catorce piezas grandes de artillería y seis pedreros. A las dos de la tarde del 7 de Abril de 1685 se presentó el enemigo, y después de un corto fuego se posesionó de la ciudad Al día siguiente pidieron el rescate de la población, y como no se les llevó pronto, incendiaron el convento de San Francisco y dieciocho casas principales, saquearon la población y se retiraron con la pérdida de trece hombres, pasando por Masaya y otros pueblos, hasta salir por Masachapa. Viva todavía la impresión de tan alarmante suceso, el 21 de Agosto de 1685, los filibusteros, al mando del pirata Dampier, desembarcaron en un estero inmediato al Realejo, y encaminándose por un río que entra en el playón de Jaguei, se internaron en León, con objeto de dar una sorpresa, mas no pudieron evitar que el vecindario y las autoridades se apresuraran a la defensa, aunque con atropellamiento y sin orden Al presentarse el enemigo, la suegra del gobernador, doña Paula del Real, tocó la caja, y por esta razón se dio su nombre al estero por donde penetraron los ingleses" Si doña Paula del Real toca la caja, la señorita Rafaela Herrera dispara el cañón, no contra cierto joven

CORTESIA DE
INDUSTRIAS GEMINA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

marino inglés llamado Nelson, *que más tarde se encontraría en Trafalgar,* según afirma el Arzobispo Peláez en sus *Memorias para la historia de Guatemala,* y luego el historiador nicaragüense Tomás Ayón, pues Nelson estuvo en Nicaragua en otra ocasión, sino contra otros enemigos, aunque siempre ingleses. "En 1762 —escribe Gómez— se presentaron los invasores amenazando el Castillo de la Concepción (hoy Castillo Viejo) en momentos en que el castellano de la fortaleza, señor don Pedro Herrera, se encontraba enfermo de tanta gravedad, que murió algunas horas antes que los ingleses afrontaran las baterías Este suceso, que coincidía con las miras del enemigo, dejó acéfalo aquel punto militar, pues un sargento fue cuanto quedó por jefe de la guarnición *El comandante de la flota, informado de todo* por algunos prisioneros que servían de atalayas en puntos avanzados, mandó pedir al sargento las llaves del Castillo, y éste, olvidándose de su deber militar, se manifestaba dispuesto a entregarlas, cuando la hija del castellano, que apenas contaba diecinueve años de edad, estimando como un legado el honor y la dignidad de su difunto padre, cuyo cadáver tenía delante, se negó a sufrir tamaña vejación, y, constituyéndose en jefe del Castillo, hizo regresar al heraldo con su contestación negativa Los ingleses entonces rompieron un fuego de escaramuza, creyendo que esto bastaría para lograr la rendición, pero la señorita Herrera, educada en ejercicios varoniles y conocedora del manejo de las armas, tomó ella misma el botafuego y disparó los primeros cañonazos, con tal feliz acierto que del tercero logró matar al comandante inglés y echar a pique una balandrita, de tres que venían en la flota. Con este arrojo contuvo el ímpetu de los invasores y mantuvo la acción en equilibrio por cinco días que duró el fuego Una circunstancia bien sencilla causó no poco temor a los ingleses. Viendo la señorita Rafaela Herrera que la oscuridad de la noche impedía distinguir las posiciones del enemigo, hizo empapar unas sábanas en alcohol, y después de colocarlas sobre unas ramas secas, dio orden de inflamarlas y echarlas al río A su vista, los ingleses se creyeron que se trataba del tradicional "fuego griego", no pudiéndose explicar cómo podían sobrenadar sin apagarse aquellas masas de fuego, y como la corriente las arrastraba hacia ellos, se llenaron de pánico y huyeron, suspendiendo el ataque durante aquella noche Cuando fue de día los ingleses continuaron el interrumpido ataque, pero sin éxito Por la tarde suspendieron de nuevo sus fuegos, y a la mañana siguiente se retiraron, dejando muchos muertos, varias embarcaciones perdidas, algunos útiles, y, sobre todo, el triunfo de la mujer El acontecimiento causó gran regocijo en Granada y en todo el reino de Guatemala, en donde se celebró con entusiasmo, y la joven heroína fue colmada de alabanzas y bendiciones".

Diecinueve años después el Gobierno español expedió una Real cédula otorgando a la señora doña Rafaela Herrera una pensión vitalicia en premio de la heroica defensa que hizo del Castillo de la Concepción en 1762 De tal guisa las nicaragüenses de ahora, las del pueblo, van a las campañas, vivanderas, cantineras o compañeras del soldado, y más de una se la ha visto en funciones de guerra, virilmente pelear con su fusil, como el más valiente. Y esa misma mujer es en su casa buena, hacendosa y excelente para el amor. Lo que se llama las mengalas, o sea las obreras, las que no usan el sombrero europeo de las clases acomodadas, portan con garbo el antiguo chal, que, como los de la India, las decora hermosamente, colgado de los hombros, hombros que van desnudos como los de una dama en traje de etiqueta Hay entre esas mengalas ejemplares deliciosos que se dirían floración de una Andalucía complicada del ancestral ensueño y voluptuosidades indígenas.

24

CORTESIA DE
EMBOTELLADORA MILCA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

. . . Y tres niñas del mercado leonés, "trucheras", o vendedoras de telas, quedarán en mi memoria cual si las hubiese visto en un zoco arábigo miliunanocheco, libres de todo velo facial, en los tiempos del gran califa Harum-Al-Raschid.

VIII

¿Y la política? Yo no me ocupo ahora en la política Mas sí os diré que hay su buena dosis de falta de justicia cuando en el Río de la Plata, pongo por caso, se llama a aquellos países las "republiquetas", con el mismo tono con que los ingleses llaman a todo el continente hispanoparlante *South America*. Ante todo, esas cinco patrias pequeñas que tienen por nombre Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Honduras han sido y tienen necesariamente que volver a ser una sola patria grande Monsieur Levasseur, administrador del Colegio de Francia, presentaba hace pocos meses al público una obra interesante sobre las riquezas de la América Central El autor de ese libro es monsieur Désiré Pector, consejero del Comercio Exterior, antiguo Cónsul General de Nicaragua y Honduras en París Monsieur Pector es bien conocido entre los americanistas, ha asistido a casi todos los Congresos especiales y publicado opúsculos y libros merecedores de todo aplauso. En *La Nación*, de Buenos Aires, hace ya tiempo apareció un artículo suyo sobre uno de los trabajos lingüísticos del General Mitre En esta última obra sobre la América Central el autor pone a la vista los elementos de vida y de prosperidad de las cinco Repúblicas Monsieur Levasseur dice "De cualquier modo que sea, Centroamérica ha tomado participación en el desenvolvimiento demográfico y económico que caracteriza el período contemporáneo en los países civilizados Algunas cifras bastan para probarlo. En 1674 se calculaba la población de las cinco Repúblicas en 2 580 000 almas, en 1907 ella es, poco más o menos, de 4.295 000 almas (Monsieur Levasseur se queda corto. Hoy pasa la población centroamericana de cinco millones de habitantes) El comercio exterior se calculaba en 32 millones de francos (16 millones de importación y 16 de exportación) en aquella primera fecha, y en la segunda, en 215 millones (importación, 98 435 000 francos, y 116 600 000 de exportación)" La importancia minera de Nicaragua sola acaba de ser demostrada en un extenso y práctico estudio publicado en los Estados Unidos El país adelanta El progreso se hace notar Pero la mala fama de las "republiquetas", diréis, está en sus continuas revoluciones Ellas han sido precisas muchas veces Y ¿en qué pueblo en formación no las ha habido? Diríanse las fiebres del desarrollo Mas la administración Zelaya en la tierra nicaragüense logró imponer el orden después de varias tentativas de perturbación de la paz, y el orden ha producido en poco tiempo una transformación.

Al día siguiente de mi llegada a Managua, me dijeron "Mañana espera a usted el Presidente". Yo no había tratado nunca al General Zelaya. Le conocía por la prensa, por los elogios de sus partidarios de Nicaragua y por los denuestos de sus enemigos emigrados. Los primeros entonaban el natural himno Los segundos le hacían aparecer como "el perturbador de la paz en Centroamérica", como un sátrapa cruel y terrible, como uno más en la lista de los famosos sultanes hispanoamericanos que han obscurecido y enrojecido la historia de nuestras nacionalidades. Un espadón, un machete. Nada más.

25

CORTESIA DE

FABRICA DE LICORES "SANTA CECILIA"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Me encontré con un caballero culto, de noble presencia, correcto, serio, afable. Estaba en compañía de su esposa, una dama de gran belleza, que junta a la mayor distinción una sencillez encantadora Es de origen belga, y su apellido es Cousin. El Presidente fue educado en Francia, en Versalles. Su padre fue íntimo amigo y compañero del célebre luchador de la Unión Centroamericana, Máximo Jerez. De él heredó el General Zelaya el culto por ese ideal patriótico y por los principios liberales Por ellos ha luchado soldado valeroso desde los tiempos en que el Presidente Barrios, de Guatemala, quiso realizar por la fuerza la unidad de las cinco Repúblicas En Nicaragua le alaban los liberales por haber quitado el Poder al Partido Conservador, que dominaba desde hacía treinta años Uno de sus biógrafos resume de esta manera la historia de sus esfuerzos y de sus victorias "Era en la época de la administración Sacasa Los conservadores se pronunciaron en Granada en 28 de Abril de 1893, y Zelaya y sus partidarios, a fin de destronar el establecido Gobierno de León, se unieron a ellos, para separarse después de conseguida la victoria Zelaya venció en el sitio de la Barranca, y desplegó tanto ingenio táctico y perspicacia estratégica, que ganó la entusiasta estimación de los conservadores. El Convenio de Sabana Grande dio término a la campaña, abatiendo a Sacasa y dejando en lucha a los partidos históricos (*). La paz duró pocos días. El 11 de Julio de 1893 se pronunció el cuartel de León por Zelaya, proclamándole Presidente de la República, cuyo hecho estuvo a punto de ser su ruina Los conservadores le guardaron en Managua como rehén, y los liberales perdieron con su ausencia a su jefe. No vaciló Zelaya en esta emergencia, y, acompañado de algunos valientes, rompió por entre las filas enemigas, consiguiendo reunirse a los revolucionarios en Nagarote Organizada la revolucón, púsose en marcha hacia León, en donde, con rapidez y acierto, formó la Junta del Gobierno de que él fue escogido Presidente, asumió el mando de las fuerzas, marchando sobre Managua, en donde penetró vencedor, después de una lucha sangrienta, el día 25 de Julio. Los conservadores imploraron la paz, que les fue concedida En Centroamérica se formó en seguida un gran partido radical, armado y decidido, que dominó a los conservadores Zelaya ejerció el gobierno provisional, dando pruebas de rara justicia y habilidad, mientras se reunía la Convención que le eligió Presidente por cuatro años La carta que se dio en Nicaragua fue una remembranza fiel de la Constitución de Río Negro, resumen del derecho individual victorioso sobre la tradición autoritaria y heraldo de las conquistas democráticas de la República Así, después de tantos años de guerras, de revoluciones y de luchas intestinas, la floreciente República de Nicaragua pudo al fin descansar bajo un Gobierno liberal y honrado, por lo cual los efectos de una buena administración dieron los frutos deseados por todo el país". Naturalmente, los miembros del partido derrotado han lanzado sus protestas, y han procurado hacer ver en el exterior bajo una luz poco propicia la obra del General Zelaya Han tergiversado hechos, han atacado de diversas maneras la actual administración, han desempeñado el papel de todas las oposiciones Un caso, por ejemplo Se me había dicho que allá imperaba un régimen de terror, que el cadalso político se había levantado muchas veces y que no existía la menor manifestación de libertad. Pues bien, he llegado y he podido cerciorarme de que jamás se ha sacrificado a nadie por motivos políticos, que los únicos fusilamientos que se recuerden son los de los militares complicados en el atroz crimen de la voladura de un

(*) El Presidente Sacasa, varón de prudencia, inspirado en sentimientos patrióticos, quiso, ante todo, poner fin a la guerra civil

26

CORTESIA DE

CORPORACION NICARAGUENSE DE INVERSIONES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cuartel, donde hubo tantas pobres víctimas. A los conspiradores se les ha, cuando más, alejado del país. He podido ver allá mismo transparentarse ambiciones que en países vecinos hubieran sido vistas como sospechosas; he oído en varias partes palabras de descontentos, y he podido ver tal publicación llena de ataques al Gobierno, que en otras repúblicas habría sido harto peligrosa para sus autores. Mas de arriba se ha logrado imponer una voluntad de paz y de trabajo; y como se dice, el movimiento se ha demostrado andando. Lo realizado en bien de la República y de su adelanto, es la mejor prueba de tales asertos. Se ha establecido la libertad religiosa, el laicismo en la educación, la amplia libertad de testar, el mantenimiento del *habeas corpus;* "el voto activo, irrenunciable y obligatorio", la justa representación de las minorías, el establecimiento de una sola Cámara; la incompatibilidad entre el ejercicio de la representación popular y puestos de Gobierno, el *self government*, la nueva ley Electoral, la secularización de cementerios, el divorcio tal como se ha adoptado en Francia, y mucho antes que en Francia (*), aumento progresivo de las rentas públicas, desarrollo de la instrucción, aumento de escuelas, cumplimiento exacto en el arreglo de la Deuda, cuyos cupones nunca han dejado de pagarse, a veces con anticipación, creación de nuevas líneas férreas, ley de trabajo en protección de los trabajadores, mejoramiento de puentes y caminos, aumento de la pequeña Marina del país, apoyo a Empresas agrícolas y forestales que, como las de la Costa Atlántica, son para la República un venero de riqueza, el muelle del puerto al Pacífico de Corinto "Por otra parte —dice el mismo Presidente—, no se ha circunscrito la presente administración a mantener lo que encontró, antes bien, lo ha modificado, lo ha ampliado, lo ha puesto, en fin, a la altura de las necesidades que ha de llenar" La industria minera ha adquirido un crecido desenvolvimiento Se ha establecido en la capital un Museo, en las ciudades el antiguo aspecto colonial ha cambiado, viéndose ahora un aire urbano, elegante y moderno, por parques, calles y edificios nuevos

Zelaya ha sido admirado como un héroe de la guerra, pero no ha faltado quien haga ver sus méritos y preeminencias como héroe de la paz. Fijaos bien los que sabéis por experiencia lo que son los prestigios de los caudillos, la dificultad que hay en las inorgánicas democracias para transformar la obra activa de la guerra en la obra progresiva de la paz El General Zelaya es un ejemplo admirable. Un escritor de los más discretos y de los de mayor carácter de su país resume en estas sanas palabras esa página de política centroamericana Habla de Zelaya, y dice "La trayectoria de su marcha política ha recorrido varias fases, todas ellas bien marcadas y hondamente definidas. Tenido primero como propagandista de su causa por su entereza de carácter y vinculaciones populares, odiado luego por sus triunfos de revolucionario, destruyendo abusos y rompiendo abiertamente con la tradición secular de inicuo absolutismo; respetado después por haberse impuesto airosa y noblemente a cuantos elementos y asechanzas se opusieron a su paso, querido más tarde por el buen éxito de sus triunfos y por el notorio mejoramiento de sus brillantes actos administrativos, es admirado, en definitiva, por su tenaz brega y su resolución inquebrantable para adquirir la paz, que a todos aprovecha y todos aplauden, asegurándola para común y positivo interés de legítima victoria nacional". He ahí al "perturbador de la paz en Centroamérica" como el verdadero implantador de la paz Nadie como él ha prestado su voluntad y su influencia para lo que se puede llamar definitivo

(*) Ultimamente, la ley Selva —llamada así por el nombre del distinguido diputado que la propuso— ha ampliado el divorcio de una manera progresista y eficaz

27

CORTESIA DE

EMPRESA NACIONAL DE LUZ Y FUERZA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

paso en favor de la paz centroamericana· la Conferencia de Washington, y el establecimiento de la Corte de Centroamérica en la ciudad costarricense de Cartago. Es allí donde el creso Carnegie regaló medio millón de francos para un edificio conmemorativo Diréis que las Repúblicas pequeñas, como las niñas pobres, pero honradas, no deben aceptar esos regalos Mas sabed que el Tío Samuel demuestra que va "con buen fin. " De todos modos, Zelaya ha sido quien nos ha dado muestras de deseo de paz y voluntad de unión Eso se lo han reconocido en los Estados Unidos y en México. Y para concluir éste capítulo, os diré que su elogio ha sido hecho justamente por alguien cuyo nombre ha sido admirado y reconocido en el mundo conforme con sus merecimientos y su autoridad universal Quiero nombrar a Teodoro Roosevelt.

Así pensaba yo escribir al salir en Managua del Campo de Marte, morada presidencial, en una noche tibia y coronada de estrellas, al amor del trópico natal.

IX

Nombran a Masaya la ciudad de las flores Es, por cierto, bella en su suelo florido. Allí pensé una vez más en la gentil Primavera de Botticelli Flores en los jardines, flores en las mujeres, flores en todas partes. Cuando el señor alcalde me dirigió su discurso, la calle estaba cubierta de flores Masaya me evocaba a Hafiz, a Sadi, verjeles de Sarón, de Bagdad, de la olorosa Persia Los alrededores de la ciudad son también lugares excelentes, en donde la riqueza floral se desarrolla y multiplica al cariño del magnificiente sol Hace ya tiempo viajé por esos lugares en compañía de un cubano eminente que ha hecho admirar en nuestras Repúblicas su firme amor patrio, su lengua de Crisóstomo y su corazón de poeta. Ese cubano fue de los luchadores de la primera revolución, la de Céspedes, y uno de los que redactaron la antigua Constitución Me refiero al Dr Antonio Zambrana, que hoy vive rodeado de la consideración general en San José de Costa Rica El dejó en una página delicada el recuerdo de nuestra visita a la aldea masayesa He aquí sus impresiones, en las cuales se revela el cariño que desde mis primeros años me demostrara el grande hombre "Nindirí El me había hablado del pueblecito, y con él tuve el gusto de verlo por vez primera en viaje que hicimos juntos, en un cómodo y ligero carruaje, de Managua a Granada. A eso de las tres de la tarde divisamos las primeras chozas El cielo estaba azul, alguna que otra nube, transparente como velo de gasa, volaba por él, y de lo alto caía y por todas partes se derramaba la luz color de oro quemado de un sol brillante, pero ya muy soportable. Me pareció que estaba en Grecia así debió de ser la Jonia antigua, o, por lo menos, esa segunda Grecia, la Provenza de los tiempos medios En calle sin polvo, recta y ancha, se alineaban las casas, hechas de corteza de palma y de bejucos, cada una de arquitectura diferente, a cual más graciosa y originalmente ideada, de formas caprichosas, como sueños de hombre que no ha visto civilización, pero que, sin conocer la de los otros, ha inventado él mismo su poesía y se la saca del alma para ponerla en todo lo que le rodea. Alrededor de las casas había siempre flores, y por la espalda de ellas asomaba algún árbol, indicio de huerto, que, con sus ramas de esmeralda oscura y sus frutos de colores vivos, daba nuevas notas a la pintura ideal que for-

CORTESIA DE
PROMOCIONES E INVERSIONES, S.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

maba el paisaje A la puerta, o en pequeños corredores delante de ella, vi algunas mujeres de la raza india de Nicaragua, que es la más bella que conozco, todas lucían muy morenas, por estar vestidas de un blanco inmaculado, y los cabellos muy negros y los ojos como llamas, tomaban con eso un relieve encantador Admiróme su limpieza singular y el aire de fiesta que eso daba a la aldea, porque se trataba de un día de trabajo de la semana "¿Qué hacen estas gentes? —pregunté con curiosidad a Rubén— Se diría que esperan alguna visita" "Venden flores y frutas —me contestó el poeta—. Las llevan en cestos muy bizarros a todos los alrededores· ésta es su vida cotidiana" Pasaron, en efecto, a poco, por junto a nosotros, dos mujeres y un jovencito con cestos tan extraños como las casas, llenos de colores y de aromas, conduciendo su mercancía, nunca hubiera calculado antes que el comercio pudiera tomar a mis ojos forma de poesía No era hora de oír pájaros, lo que se escuchaba era una cigarra; pero la influencia del medio ambiente, sin duda, me hizo encontrar bello su toque de clarín delgado y persistente pensé en la cigarra de oro, símbolo del Arte en el mediodía de Francia, y el canto sin ritmo, lejos de perturbarla, completó mi ilusión Soñaba yo entonces, por otra parte, que llevaba a mi lado la cigarra de nuestros bosques y de nuestra poesía americana, pues Rubén era ya un poeta, aunque todavía no era un hombre, y su inspiración no había aún torcido su cauce, sino que era genuina y espontánea Más tarde se dejó influir por ideales exóticos, y, persiguiéndolos, ha llegado a la cumbre de la gloria; pero yo prefiero la cigarra desconocida, y ahora, que temblamos a la idea de recibir una mala noticia, ha venido a mi mente, con sincera ternura, el recuerdo del pueblecito original de las flores vivas, de las casas lindas y de las indias limpias que venden colores y perfumes de los que brotan, sin amaño, del seno fecundo de la Naturaleza" Zambrana dice la verdad de su entusiasmo en su lenguaje hermoso. Yo recordé las palabras del maestro en mi reciente visita a aquellas deliciosas regiones. Así como admiré en la ciudad gentiles y gallardas damas llenas de cultura y de distinción, vi de nuevo en la alegría aldeana las figuras de bronce viviente de las indias graciosas y hacendosas. Ellas tejen telas al modo primitivo, trabajan curiosas obras de cerámica, y venden, como antaño y como siempre, sus rosas, sus lirios, sus mangos, sus marañones y sus jocotes. Desnudas de hombros, brazos, pies y piernas, llevan con garbo sus cestas a los mercados ó tiangues, y tornan a su vivir rústico, edénico o arcádico

Mas, como en los más hermosos paraísos meridionales de Italia, los volcanes están allí sintiendo pasar los siglos y donde de cuando en cuando señal de que en sus hornos arden las misteriosas potencias de la tierra El volcán de Santiago atemoriza El Masaya se cree hoy extinguido El cronista López de Gómara, en su tiempo, escribía de él. "Tres leguas de Granada y diez de León está un serrejón raso y redondo que llaman Masaya, que echa fuego, y es muy de notar, si hay en el mundo. Tiene la boca media legua en redondo, por la cual bajan doscientas y cincuenta brazas, y ni dentro ni fuera hay árboles ni hierba Crían, empero, allí pájaros y otras aves, sin estorbo del fuego, que no es poco Hay otro boquerón como brocal de pozo, ancho cuanto un tiro de arco, del cual hasta el fuego y brasa suele haber ciento y cincuenta estados más o menos, según hierve Muchas veces se levanta aquella masa de fuego, y lanza fuera tanto resplandor que se divisa veinte leguas y aun treinta Anda de una parte a otra, y da tan grandes bramidos de cuando en cuando, que pone miedo; mas nunca rebosa ascuas ni ceniza, si no es algún humo y llamas, que causa la claridad suso-

CORTESIA DE
RADIO CATOLICA DE NICARAGUA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dicha, cosa que no hacen otros volcanes; por lo cual y porque jamás falta el licor ni cesa de bullir, piensan muchos ser oro derretido Y así, entraron dentro del primer hueco fray Blas de Iñesta, dominico, y otros dos españoles, guindados en sendos cestos Metieron un servidor de tiro con una larga cadena de hierro para coger de aquella brasa y saber qué metal fuese. Corrió la soga y cadena ciento y cuarenta brazas, y como llegó al fuego, se derritió el caldero con algunos eslabones de la cadena en tan breve tiempo, que se maravillaron, y así, no supieron lo que era. Durmieron aquella noche allá sin necesidad de lumbre ni candela Salieron en sus cestos con harto temor y trabajo, espantados de tal hondura y extrañeza del volcán Año de 1551 se dio licencia al licenciado y deán Juan Alvarez para abrir este volcán de Masaya y sacar el metal". Oviedo, desde luego más documentado que Gómara, no habla de fray Blas de Iñesta, sino de fray Blas del Castillo Este tuvo noticia del famoso Infierno de Masaya, pero como iba directamente al virreinato del Perú, dejó para el regreso la satisfacción de su curiosidad. Esto fue en el año 1534.

Dos años después, estando en México, fue expresamente a Nicaragua a conocer el volcán. Púsose de acuerdo con otro religioso francés, el padre Juan Gandabe, y en compañía de varios españoles emprendió la ascensión Asomado al cráter vio la lava hirviente, y juzgó fuese oro derretido En Granada encontró varios socios para realizar su idea de extraer aquella riqueza inagotable. Varias tentativas se hicieron para sacar el que creían metal incandescente Una expedición definitiva se hizo. Dice Gámez, extractando a Oviedo "Entre los objetos destinados para la expedición figuraba una gran esfera de hierro, con sus barras, que podía abrirse y cerrarse, para meter en ella cangilones de barro que, introducidos de cierta manera en el pozo, pudieran sacar del líquido rojo. Esta esfera estaba sujeta por una cadena de hierro, pendiente de una gruesa cadena quitada a una antigua lombarda". Y luego: "El cráter del volcán tiene la forma de una campana boca arriba, que va angostándose al fondo; pero arriba, en la parte superior, no es pareja la circunferencia, estando como desportillada por el lado del Oriente. En todas las paredes del cráter se veían bandadas de loros de todos tamaños, que anidaban en los huecos y concavidades de las peñas La circunferencia exterior del cráter puede tener una legua, y su diámetro, como un tiro de halconete El fondo tendrá de ancho como un tiro de escopeta, y las paredes del cañón, o cráter, desnudas de toda vegetación, ostentan vetas de varios colores, de una tierra dura, calcinada y muy pesada En el plano se veía un fondo rojo y obscuro, como de lava a medio enfriar, con rajaduras a través de las cuales podía mirarse hervir y correr un líquido de fuego que saltaba en algunos puntos como el agua de una fuente, esparciendo gran luz, que, llevada por el caño, se reflejaba en la atmósfera y daba una claridad visible a mucha distancia". Con muchas dificultades, fray Blas, el codicioso, preparó su máquina extractora Dijo una misa Confesó a sus compañeros Luego "el intrépido fraile se puso la estola, ciñó ésta y los hábitos con una cinta bendita, en la que colocó del lado derecho un pequeño martillo para derribar las piedras movedizas, y del izquierdo una calabaza con vino y agua; cubrió su cabeza con un casco de hierro, y encima un sombrero bien atado; después se colocó en el bolso y se ató muy bien, y tomando una cruz de madera en la mano, se lanzó al vacío y empezó a descender". El pobre fray Blas pasó las de Caín en su descenso Llegó por fin a una especie de plazoleta. Con la oración en la boca, no dejaba de maniobrar con su martillo entre los zahumerios de las solfataras. Demás

CORTESIA DE
DIARIO NOVEDADES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

decir que no encontró oro en las grietas, sino la roca quemada. Cuando le subieron no quiso darse por vencido. Contó prodigios, tal Don Quijote al salir de su sima, y aseguró que la lava hirviente era oro puro en fusión. Otros tantos bajaron después con aparatos para recoger el tentador líquido rojo y ardiente, pero se encontró que todo era escoria y calcinada piedra Todavía se hicieron otros intentos y se renovaron los desengaños. "Tan luego fueron vistas las muestras por el gobernador y curiosos que se hallaban fuera, hubo gran descontento y muchas risas, y cada cual se regresó comentando el chasco a su manera El gobernador pidió todavía algunas muestras más, y ordenó en seguida a fray Blas y a sus compañeros que saliesen. Estos, antes de verificarlo, tomaron posesión cada uno de lo que creyó una veta mineral, y el fraile, de la caldera hirviente del fondo. Ensayadas en León las tierras y escorias del volcán de Masaya, fueron declaradas sin ningún valor Sin embargo, fray Blas y sus compañeros, insistiendo en que aquello era rica mina, suplicaron que se les permitiera volver a entrar; pero el gobernador lo prohibió en absoluto, tanto porque creyó inútil y temeraria aquella empresa, como porque las máquinas, jarcias y aparejos eran subidos a hombros de indios, que se maltrataban lastimosamente en las breñas y sierras, sin que fray Blas tuviera piedad de ellos Medida, de orden del gobernador, la profundidad del pozo, resultó que de la entrada a la plazoleta había ciento treinta brazas, y de la plazoleta al fondo, también ciento treinta". Masaya, como casi todas las ciudades nicaragüenses, está vigilada por los volcanes. Aun se ven en largos llanos las endurecidas corrientes de lava de erupciones inmemoriales De cuando en cuando, si no el infierno Masaya, que hoy se considera apagado, dan señales de actividad otros focos plutónicos. Ese pueblo apacible y privilegiado de Flora y de las Gracias, se ha sentido más de una vez amenazado por las convulsiones de la tierra. Y allí crecen las rosas y las azucenas y mil variedades de flores, y en los espíritus es innata la voluntad de armonía, y los talentos líricos se llaman legión, mayormente que en ninguna otra parte de la República. Puede decirse que el deleitoso arte de la música es el que está mejor cultivado en el país, y, sobre todo, en la encantadora y para mí inolvidable Masaya. Ha producido asimismo este departamento ciudadanos eminentes en otras disciplinas; y uno de los historiadores que allá tienen más renombre, aunque por causa del medio, del tiempo y de las circunstancias en que escribiera, no pueda colocarse en primera línea, fue masayés. Hablo de Jerónimo Pérez

En mi memoria queda Masaya como una tierra melodiosa y hechicera. Siempre recordaré con vagas saudades sus alrededores pintorescos, sus lagunas cercanas, sus alturas llenas de vegetación, sus paisajes dorados con oro del cielo, la gracia y la sonrisa de sus mujeres, el entusiasmo sincero de sus gentiles habitantes y el clamor lírico de sus violines en la noche; sus admirables violines, que hablan en lengua de amor, en idioma de pasión y de ensueño.

X

La antigua ciudad de León había sido fundada en las cercanías del lago de Managua, no lejos del imponente y viejo Momotombo. En 1500, Hernando y Pedro, hijos de Rodrigo de Contreras, en venganza de haber perdido éste sus ventajas y poderío de encomendero, y en unión de Juan

CORTESIA DE
DIARIO LA NOTICIA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bermejo, guapo español, segoviano, que llegara a Nicaragua con una partida de soldados que había estado en el Perú con Gonzalo Pizarro, proyectaron y decidieron dar muerte al Obispo Valdivieso El hecho se llevó a cabo, siendo Hernando el asesino En 1610 la ciudad teatro del crimen fue casi destruída por una erupción del volcán. La cólera celeste se manifestaba así, aunque un poco tarde, según las prédicas del nuevo mitrado Villareal. Su señoría ilustrísima consiguió con sus palabras que los leoneses se pusiesen temerosos y todas las gentes abandonaran el lugar, dirigidas por el alférez mayor, "que portaba el real estandarte", dice Gámez Al oeste del punto abandonado, a nueve leguas de distancia, en extensa y hermosa planicie, fueron ordenadas las nuevas construcciones Así nació la actual León. Es ella la ciudad de mis días juveniles, y por un fenómeno natural y muy explicable, es ella el escenario de muchos de mis sueños gratos, o pesadillas, después de tantos años de ausencia en ciudades de países tan diversos. Esta vez no he estado cerca del Momotombo, mas es para mí imborrable el aspecto del soberbio cono que se eleva a las orillas del lago, a su lado, el Momotombito, formando isla y cubierto de vegetación Todo ello era objeto de mis contemplaciones en antiguas travesías en los vaporcitos que iban del puerto de Momotombo a Managua, la capital de la República.

En libro del norteamericano Squier —del cual acaba de hacer una traducción castellana un escritor de Honduras— leyó Víctor Hugo estas palabras: "El bautismo de los volcanes es un antiguo uso que se remonta a los primeros tiempos de la conquista Todos los cráteres de Nicaragua fueron entonces sacramentados, con excepción de Momotombo, de donde no se vio nunca volver a los religiosos que se habían encargado de ir a plantar la cruz". De allí un tema para el gran lírico. "Encontrando demasiado frecuentes los temblores de la tierra, los reyes de España han hecho bautizar los volcanes del reino que tienen debajo de la esfera; los volcanes no han dicho nada y se han dejado hacer, y sólo el Momotombo no ha querido Más de un sacerdote en sobrepelliz, elegido por el Santo Padre, llevando el Sacramento que la Iglesia administra, la vista en el cielo, ha subido a la montaña siniestra Muchos han ido; ninguno ha vuelto. "¡Oh, viejo Momotombo, coloso calvo y desnudo, que sueñas cerca de los mares y haces de tu cráter una tiara de sombra y de llama a la tierra! ¿Por qué, cuando tocamos a tu umbral terrible, no quieres el Dios que se te trae? Responde". La montaña interrumpe su escupir de lava, y el Momotombo responde con una voz grave "Yo no amaba mucho al dios que se ha arrojado Ese avaro ocultaba oro en un foso; comía carne humana, sus mandíbulas estaban negras de podredumbre y de sangre; su antro era una entrada de salvaje pavimento, templo sepulcro ornado de un pontífice verdugo; esqueletos reían bajo sus pies; las escudillas en que ese ser bebía el asesinato eran crueles; sordo, disforme, tenía serpientes al puño, siempre entre sus dientes un cadáver sangraba; ese espectro ennegrecía el firmamento sublime. Yo gruñía algunas veces en el fondo de mi abismo Así, cuando vinieron orgullosos sobre las olas temblantes, y del lado de donde viene el día, hombres blancos, los he recibido bien, encontrando que eso era cuerdo El alma tiene, ciertamente, el color del rostro —decía yo—, el hombre blanco es como el cielo azul; y el dios de éstos debe ser un buen dios No se le verá hartarse de carnicerías Yo estaba contento; tenía horror del antiguo sacerdote Pero cuando he visto cómo trabaja el nuevo; cuando he visto llamear ¡justo cielo! a mi nivel esa antorcha lúgubre, áspera, nunca extinguida, sombría, que llamáis la Inquisición santa; cuando he podido ver cómo Torquemada la usa para disipar

CORTESIA DE
EMPRESA AGUADORA DE MANAGUA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la noche del salvaje ignorante, cómo civiliza y de qué manera el Santo Oficio enseña y hace luz, cuando he visto en Lima horribles gigantes de mimbre llenos de niños estallar sobre un ancho brasero, y el fuego devorar la vida y los humos retorcerse sobre los senos de las mujeres encendidas, cuando me he sentido en veces casi asifixiado por el acre olor que sale de vuestro auto de fe, yo, que no quemaba sino la sombra en mi hornalla, he pensado que no tenía razón para estar satisfecho, he mirado de cerca al dios extranjero, y he dicho "No vale la pena de cambiar" Así "Las razones del Momotombo", en el ciclo de poemas de la *Leyenda de los siglos*, representa la Inquisición. ¡Cuántas veces recitara yo esos versos sobre las olas del lago, frente al coloso de piedra, en verdad desnudo y calvo, y apenas coronado de cuando en cuando con el flotante penacho de su humareda A lo lejos pasaban bellos vuelos de garzas, garzas blancas y garzas morenas Yo tenía el halago de mis años floridos y ensoñadores Se divisaban las riberas llenas de vegetación profusa, como costas de islas de delicia Hacían casi siempre el viaje algunas hermosas mujeres Se tomaban en el comedorcito de a bordo *cocktails* y *cognacs* Y en el muelle de Managua esperaban las manos y las sonrisas amigas Gratos, para mí, gratos recuerdos de un pasado que me parece de sueño

León tiene el aspecto de una ciudad de provincia española Las casas antiguas están construídas con adobes —la palabra y la cosa se usan aún en Castilla la vieja— Pesadas tejas arábigas cubren los techos Las casas de dos o tres pisos son pocas Hay muchas iglesias y una famosa catedral, comenzada en el siglo XVIII y concluída a comienzos del XIX Allí he reconocido muchas cosas que viera siendo niño Los retablos, las pinturas, los altares, el púlpito, los restos de dos mártires llegados antaño de Roma San Inocencio y Santa Liberata. Y he recorrido, evocando memorias, la vasta fábrica, acompañado por el culto Obispo Pereira Y vi de nuevo en el baptisterio la pila en que recibí nombre y en que me tuvo mi señor padrino, D José Jerez, en representación de su padre, el ilustre general Luego, en la sala capitular, encuentro los retratos de todos los obispos de Nicaragua desde la erección de la diócesis leonesa, el año 1527 Me llamó la atención no hallar la efigie de un mitrado que fue muerto por un gato El animal aparecía en el cuadro, y en mí despertaba aquello no sé qué legendarias y diabólicas imaginaciones No recuerdo cuál fue la explicación que me hizo el Obispo Pereira de la desaparición del retrato de su lejano antecesor —¿Huertas o García?— Después, en un patio, he allí el pozo en donde pasó algo de milagro —o de brujería, dirían algunos— Yo alcancé a conocer al viejo sacristán. No sé en qué andanzas de gato andaría, el caso es que cayó desde lo alto de la catedral, y cayó en el pozo. No sufrió daño alguno Se llamaba "Tío Pozo" Predestinación Bajo las arcadas de la iglesia mayor oyeron mis orejas infantiles las primeras plegarias, los primeros sones del órgano, la salmodia de los canónigos en el Oficio, los ecos del canto llano De allí salían muchas de las procesiones de la Semana Santa, célebre por aquellas Repúblicas, según el decir "Semana Santa en León, y Corpus en Guatemala" Recuerdo, como si hubiese pasado ayer, las alegres y suntuosas fiestas y los litúrgicos ceremoniales La procesión del Domingo de Ramos, sonora de campanas y de palmas, la procesión del Santo Entierro, al son seco de las matracas, una procesión fúnebre y sagrada el Viernes Santo, día en que toda la gente vestía de luto, por Jesucristo El sacro difunto iba en una caja de cristal, tras él las vírgenes de bulto, como las que conducen en idénticos casos las cofradías sevillanas Y la pro-

CORTESIA DE
INSTITUTO DE LA VIVIENDA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cesión del Silencio, a la media noche, en la cual se oían temerosos sones de trompa, que se repetían de tanto en tanto en las bocacalles de la ciudad silenciosa Y una procesión había que salía de la iglesia de San Francisco la procesión de San Benito Alrededor del negro ídolo recuerdo haber visto penitentes que se flagelaban las espaldas, y entre los acompañantes, muchos hombres vestidos con blancas enaguas, a los cuales llamaban "luces". ¿Sería por los cirios de cera negra que todos llevaban en las manos. ? Había, sin duda alguna, en aquellas fiestas religioso fervor; mas también mucho de ambiente pagano Las reuniones en templos y calles eran propicias a los amoríos, las vigilias hacían que en las casas se preparasen platos especiales de la cocina criolla, en los que entraban como base sabrosos mariscos y otra suerte de ricas cosas culinarias Y en el antiguo convento de San Francisco, en nombre del santo negro Benito, se regalaban tinajas y más tinajas de chicha de piña y de maíz

¡Las procesiones de León! Las calles se adornaban con arcos decorados de banderolas y cestillos de papel de China, animales bien imitados, pájaros de hermosos plumajes y frutas de cartón coloreado y dorado, entre las cuales unas hermosas granadas que se abrían al pasar las imágenes veneradas, y dejaban caer una lluvia de versos impresos en trozos de papel, que parecían mariposas llevadas por el viento Se escuchaban las músicas y los cantos en veces Las ventanas y puertas de las casas se adornaban con telas y cortinajes vistosos, y allí aparecían, para ver el desfile, grupos, ramilletes de mozas bellas y frescas, a las cuales arrojaban los jóvenes amigos de galanterías puñados de granos oleosos y perfumados, que se desgranan de la flor de cierta palmera llamada coyol, en latín botánico *acromia pirifera* Las calles se llenaban de animación y alegría, y la muchedumbre era copiosa, pues iba a la celebración religiosa mucha gente forastera Hoy ya todo eso ha pasado, el vivir moderno ha ido, aunque poco a poco, invadiendo las costumbres antaño patriarcales, las ideas liberales triunfantes llevaron la libertad absoluta de cultos, y en éstos la supresión de manifestaciones rituales y ceremoniales fuera de los templos Según tengo entendido, Nicaragua y México son los únicos países del mundo en donde les está prohibido a los sacerdotes el uso de sus trajes distintos en las calles No obstante, he allí que se le permite en León, como al jefe de la Iglesia, portar sus hábitos talares a un anciano a quien vi recorrer la población en un coche tirado por bueyes Monseñor Villamí, que así se llama dicho dignatario, visita así a sus amigos e hijos de confesión, y la impresión es de algo primitivo y de algo nuevo, capricho de maharadja indostánico, o necesidad de misionero en Asia Todo se explica por la prudencia de monseñor, a quien dieron un susto, según se me contó, un par de caballos briosos y de buena estampa que antes tiraban de su carruaje Monseñor es un cuerdo Y morirá feliz y en paz antes de haber sabido lo que es un 40 HP.

León tiene para mí otras curiosas e inolvidables memorias. Si yo fuese Benvenuto Cellini, contaría, con su parlar claro y convencido, cómo, teniendo yo catorce años, frente a la catedral, vi una larva, un elemental, como diría un teósofo. Tal visión fue real y verdadera, y no insisto en ello por temor a que mi sabio amigo Ingenieros tome el dato y lo trate como tratan esas cosas los que manejan cosas científicas y son incrédulos

Fue también en León donde escribí mis primeros versos y soñé y sufrí mis primeros amores. La vida social ha aumentado desde los tiempos en que, como en Andalucía, las novias conversaban con sus novios por las rejas de las ventanas. El comercio está representado por establecimientos cos-

CORTESIA DE
INSTITUTO NACIONAL DE SEGURIDAD SOCIAL

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mopolitas Los inmigrantes son pocos pero el tal rico importador es inglés, tal otro, español, tal otro, alemán, tal otro, árabe, tal otro, chino Hay un club donde los caballeros de la ciudad se distraen En la juventud predomina la afición a las letras, a la poesía Yo dije a los jóvenes en un discurso que eso era plausible, pero que junto a un grupo de líricos era útil para la República que hubiese un ejército de laboriosos hombres prácticos, industriales, traficantes y agricultores La civilización moderna, fuera de sus luchas terribles, ha comprendido a su manera el mito antiguo los argonautas eran poetas, pero iban en busca del Vellocino de Oro Hoy, como siempre, el dinero hace poesía, embellece la existencia, trae cultura y progreso, hermosea las poblaciones, lleva la felicidad relativa a los trabajadores. El dinero bien empleado realiza poemas, hace palpables imaginaciones, hace danzar las estrellas y puede traer toda suerte de bienes, de modo que los hombres bendigan las horas que pasan y se sientan satisfechos

Así, en la ciudad en que ensayé mis primeras estrofas y tuve mis primeras ambiciones, saludé con entusiasmo a dos grandes poetas amables Santiago Argüello, el que tiene los laureles, y Fernando Sánchez, el que tiene los millones. . .

XI

En momentos de corregir las pruebas de este libro me llegaron las noticias de los últimos acontecimientos que han perturbado la paz de aquella República y producido la caída del Presidente Zelaya

Lo lógico, lo usual y hasta lo humano sería que, una vez que aquel gobernante ha caído, yo suprimiese los elogios y los sustituyese con las más acerbas censuras. Me permitiré la satisfacción de dejar intacto mi juicio

En *El viaje a Nicaragua* pueden leerse estas palabras de uno de mis discursos pronunciados durante la jira por mi tierra natal "Como alejado y como extraño a vuestras disensiones políticas, no me creo ni siquiera con el derecho de nombrarlas Yo he luchado y he vivido, no por los Gobiernos, sino por la Patria, y si algún ejemplo quiero dar a la juventud de esta tierra ardiente y fecunda, es el del hombre que desinteresadamente se consagró a ideas de arte, lo menos posiblemente positivo, y después de ser aclamado en países prácticos, volvió a visitar su hogar entre aires triunfales, y yo, que dije una vez que no podría cantar a un presidente de república en el idioma en que cantaría a Halagaabal, me complazco en proclamar ahora la virtualidad de la obra del hombre què ha transformado la antigua Nicaragua, dándonos el orgullo de nuestra inmediata suficiencia y casi la seguridad de nuestro fuerte porvenir" Nada tengo que rectificar Mi impresión, al llegar después de quince años de ausencia, fue la de un país con mayores adelantos que el que dejara Si a las administraciones anteriores se debe la implantación del telégrafo, el ferrocarril, las negociaciones para la apertura del canal, que no pudo llevarse a cabo, no puede negarse que el Gobierno de Zelaya realizó muchas obras en bien de la República Ellas están enumeradas en un capítulo anterior

Ahora, el rumor sordo anunciador de lo que ha pasado pude muy bien notarlo durante mi corta permanencia, aun en medio de la multiplicidad de las fiestas con que me obsequiaron mis compatriotas y amigos y el mismo Gobierno

CORTESIA DE
INSTITUTO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR E INTERIOR

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Esos rumores que anunciaban la tempestad que después se desatara, y que aparentaban tener por causa la situación económica, puede asegurarse que no eran sino instigaciones de los Estados Unidos y de Estrada Cabrera, su instrumento para el desarrollo de sus planes Propalaban que era el odio a unos cuantos que se han enriquecido lo que motivaría la revolución contra el Gobierno de Zelaya Y, en efecto, aquello que confidencialmente me decían algunos amigos, de diferentes partes de la República, sobre el estado general de pobreza, lo caro de la vida, la progresiva depreciación del papel moneda y el engrosamiento de ciertas particulares fortunas, es justamente lo mismo que he visto después expuesto en las publicaciones revolucionarias aderezadas en Bluefields

Al recibir las primeras noticias me temí que de nuevo se hubiese encendido el antiguo antagonismo entre conservadores y liberales, o, peor aún, los odios entre la parte oriental y occidental del país, entre Granada y León Esta lamentable desunión viene desde tiempos de la colonia, y ha costado a Nicaragua mucha sangre y muchos perdidos intereses

Ha sido, desde luego, un bien para el país, que Zelaya patrióticamente haya depositado el mando en el Dr Madriz Conozco a Madriz desde los años en que éramos compañeros de colegio Es un carácter y es un talento. Su actuación política ha sido trascendental en Centroamérica Fue de los que acompañaron a Zelaya en la revolución que derrocó al Partido Conservador en el año 1893 Fue el primer Ministro de Relaciones de Zelaya, y, siendo ministro, fue de los que dirigieron la revolución contra él Tras el fracaso de ésta, se trasladó a San Salvador. Un rasgo que le honra es que cuando Nicaragua estuvo en guerra con Honduras, a pesar de las inquinas políticas, volvió a Nicaragua y ofreció sus servicios al Gobierno.

El fue enviado a la Conferencia de Washington y nombrado Magistrado de la Corte Suprema de Justicia Centroamericana, que fue creada en dicha Conferencia, que tiene su sede en la ciudad de Cartago, de Costa Rica, y para cuyo edificio regaló medio millón de francos el plutócrata yanqui Andrew Carnegie

Estoy seguro de que no se le ocultaba al Presidente Zelaya que el Dr Madriz contaba con muchos partidarios que le eligiesen para la Presidencia. Sin menoscabarle méritos, como él decía cuando se lograba que los ingleses desocupasen el reino mosquito· "Antes de despedirme de vosotros, quiero hacer especial recomendación del valiente Ministro Dr. D José Madriz, que os acompaña en esta expedición Va en nombre del Gobierno a imponer nuestras leyes a los rebeldes Lleva confianza en el éxito de su misión, porque cuenta con soldados como vosotros, que sabrán en el momento dado apoyar sus disposiciones".

Hasta el momento de escribir estas líneas, no se sabe si vencerá Madriz o Estrada Si Madriz ocupase la Presidencia, será desde luego un gobierno civil En cuanto a Estrada, es un militar joven y que se ha distinguido muchísimo en las filas del General Zelaya ¡Quién me diría que cuando iba yo en la comitiva del Presidente, para la entrevista que tuvo en las fronteras costarricenses con el Presidente de Costa Rica, Sr. González Víquez, estaban ya en el cerebro de aquel compañero de excursión las ideas que le han llevado a la sublevación y a la batalla!

No me atrevo a profetizar a estas horas Si la parte occidental se pone al lado de Madriz, triunfará Madriz Pero ¿es que acaso Estrada, que es de Managua, capital de la República, no querrá evitar un choque entre las dos de antiguo antagonistas partes de su Patria? Demasiadas son las rencillas,

CORTESIA DE
UNION RADIO

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

demasiados son los odios que han dividido el país desde hace tanto tiempo Ya que no se ha podido hacer la unión de las cinco Repúblicas Centroamericanas, ¿no será posible realizar la concordia en un solo país?

En cuanto a Doña Blanca de Zelaya, que ha causado siempre la más grata impresión, diré que es belga de origen, que es muy bella y que ha hecho mucha caridad en Nicaragua Ella me condecoró, en un acto público, con una medalla de oro Yo le he escrito unos versos y le he regalado un brazalete de que han hablado los diarios Los versos pueden leerse en el *Intermezzo tropical*, entre los que escribiera durante mi viaje. Y el brazalete acróstico se componía de piedras que correspondían a las letras del nombre del esposo presidencial

La *J* es el jacinto

La *S* es el *sardoine*
La A es la amatista
La *N* es la *nefrita*
La *T* es el topacio
La O es el ópalo
La *S* es la *sardonix*

La *Z* es el zafiro
La *E* es la esmeralda
La *L* es el lapislázuli
La *A* es la aguamarina
La *Y* es el imán
La A es la amatista

Dios quiera llevar la paz a mi país Se dice que los Estados Unidos han intervenido en todo esto. Si ello fuese cierto, como parece, es lamentable que nación alguna intervenga en los asuntos íntimos de Nicaragua, ni aun para hacer el canal Ya se sabe que el mismo Lesseps informó en un tiempo que el único canal posible era el de Nicaragua. Después los Estados Unidos quisieron realizar la obra No se sabe qué negociaciones la dicultaron; pero es un hecho que desde que los españoles pensaron en abrir el istmo, es por la tierra que más fácilmente se puede llevar a cabo

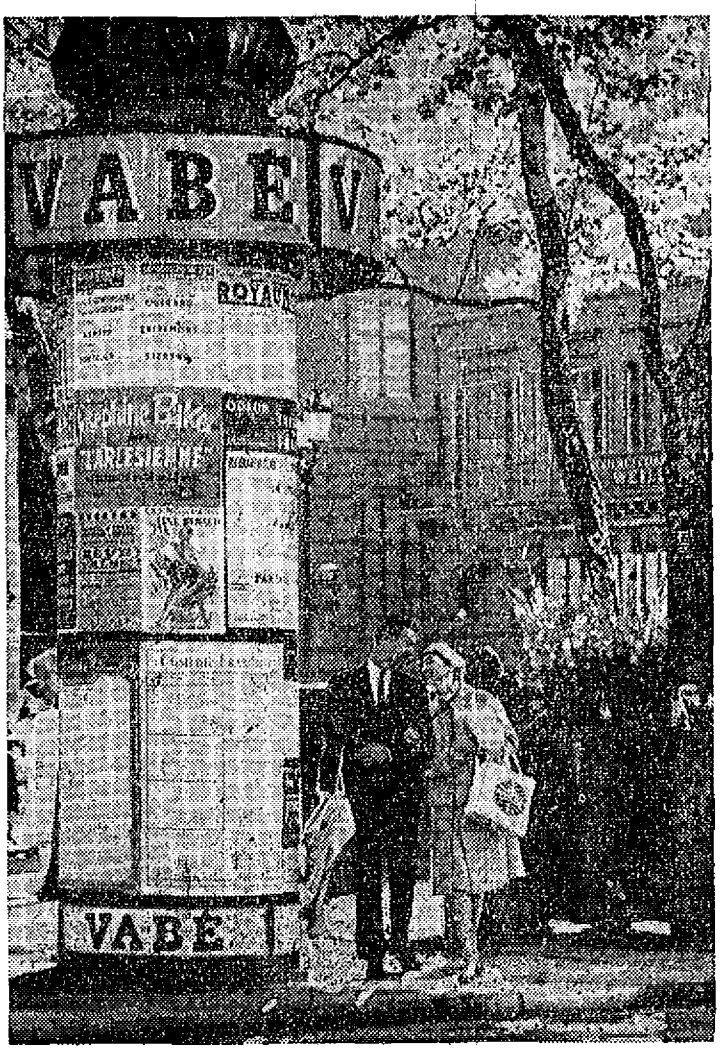
Después de todo, sin la hostilidad de la Casa Blanca, Zelaya estaría aún en el Poder

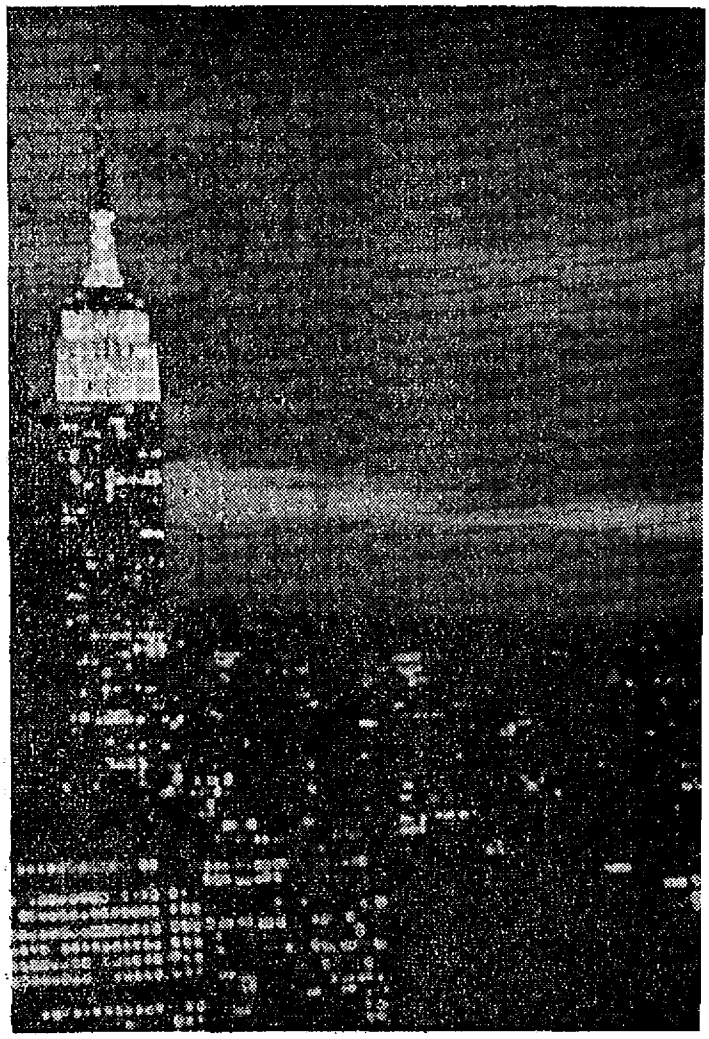
¡Oh, pobre Nicaragua, que has tenido en tu suelo a Cristóbal Colón y a Fray Bartolomé de las Casas, y por poeta ocasional a Víctor Hugo sigue tu rumbo de nación tropical, cultiva tu café y tu cacao y tus bananos, no olvides las palabras de Jerez "Para realizar la Unión Centroamericana, vigorízate, aliéntate con el trabajo y lucha por unirte a tus cinco hermanas!"

FIN

CORTESIA DE
RADIOMIL

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

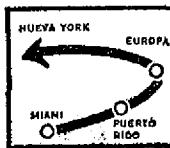
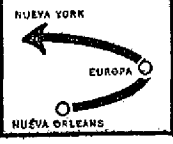
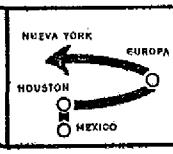
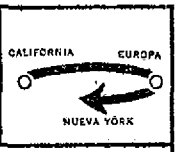




¿Europa? Buena idea.
¿Europa y EE.UU.?
¡Gran idea!

PAN AM

Y aquí ponemos *cuatro* grandes ideas a su elección. Todas incluyen la Feria Mundial de Nueva York.

			
No hay recargo en la tarifa de un viaje usual de ida y vuelta por la misma ruta	Sin recargo en la tarifa de ida y vuelta por la misma ruta Porción Nueva Orleans —Ebreba sin cambio de Jet, sobre rutas Pan Am y Delta.	Trayecto Houston-Europa sin cambio de Jet sobre rutas Pan Am y Braniff Desde Nueva York regrese vía Nueva Orleans o vía Miami.	Después de Los Angeles y San Francisco, iremos sin escalas a Europa Luego la Feria Mundial y finalmente Managua vía Miami, Nueva Orleans o México

Aproveche nuestro plan *Ciudades Adicionales* en Europ Por el mismo costo de un pasaje redondo a Roma le dar mos 20 ciudades europeas.

¡Viaje ahora—Pague después!... Con un pequeño pago i cial, podrá financiar pasajes y estadía. Hable con su Ager de Viajes o en Pan American.

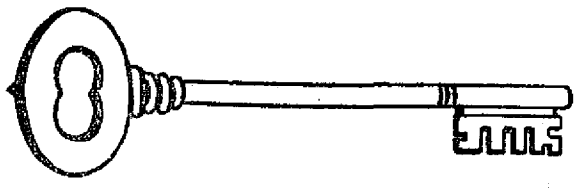
Gran Hotel, Teléfono 2351, Managua

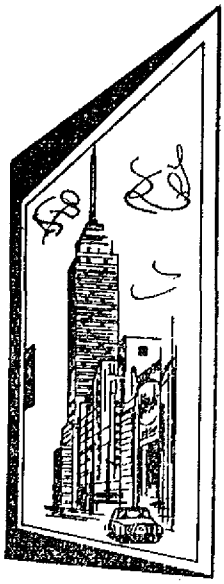
La Línea Aérea de Mayor Experiencia en el Mund

Primera en América Latina...Primera sobre el Atlántico
Primera sobre el Pacífico...Primera Alrededor del Mundo

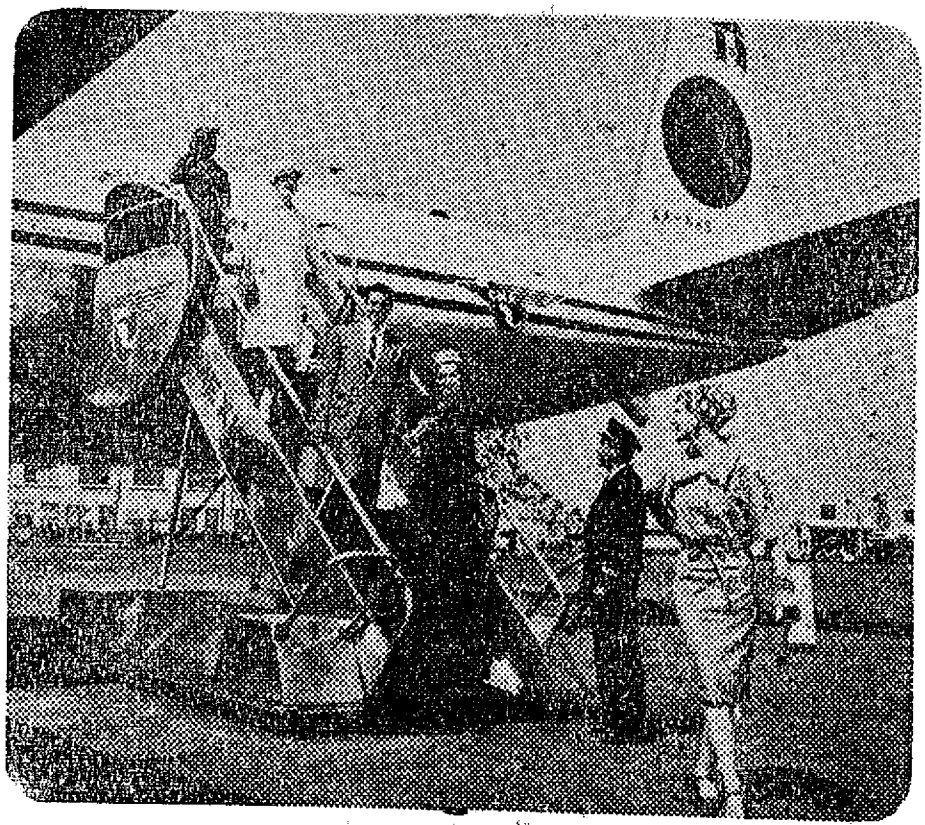
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

MEXICANA le paga su Estancia en la Ciudad de México





En su viaje a los Estados Unidos ó Jamaica



Este es otro servicio que orgullosamente brinda MEXICANA a todo viajero procedente de Centro o Sud América y que permanezca en tránsito hasta 24 horas en la Ciudad de México, para continuar al día siguiente en alguno de los vuelos internacionales de MEXICANA a Los Angeles, Chicago, Dallas, San Antonio o Montego Bay y Kingston, Jamaica o viceversa.

Esta nueva ventaja exclusiva ofrece la oportunidad de conocer la Capital de México... por cuenta de MEXICANA!

Para mayores informes sobre este servicio exclusivo de MEXICANA, consulte a su Agente de Viajes, que le brindará gratuitamente su valioso consejo.

MEXICANA DE AVIACION

CMA

SISTEMA PAN AMERICAN AIRWAYS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EN *LANICA*

LAS COMIDAS Y LAS BEBIDAS

SON

ABSOLUTAMENTE

«GRATIS»

ESTA ES UNA DE LAS MUCHAS VENTAJAS DE VIAJAR

AL ESTILO DE *LANICA*

DONDE CADA PASAJERO ES UN HUESPED DE "HONOR"

66 LIBRAS DE EQUIPAJE, SIN RECARGO
ATENCION ESMERADA.
RADAR Y RADIO DE ALTA FRECUENCIA
VUELO DIRECTO, SIN ESCALAS
MAS VUELOS A LA SEMANA.

VUELE A MIAMI AL ESTILO DE *LANICA*

En *LANICA* solo hay una clase: PRIMERA

Consulte a su Agencia de Viajes preferida o a los Tels.: 2451 y 2452

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

INDICE GENERAL DE REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

VOLUMEN XIII – 1965–1966

Pág.

No. 61 – Octubre, 1965

Presentación . . 1

Exégesis de los Estudios Generales, Carlos Tünnermann, Alberto Mendoza 3

Autonomía y Autarquía Universitarias, Comisión de Planeamiento 9

Cronología Universitaria 13

La Universidad y la Iniciativa Privada, Carlos Tünnermann B. 16

La Universidad Nacional y sus Problemas Económicos 22

Perspectivas de Estudios en la Universidad Nacional de Nicaragua, Denis Martínez Cabezas 24

La Departamentalización, Roberto Pérez Masís 26

El Bienestar Estudiantil, María Haydée Flores R. 27

Ciencia y Técnica al servicio de Nicaragua, René Dávila Boza 30

La Facultad de Odontología: situación actual y proyecciones, Násere Habed López 37

Cómo nació nuestra Escuela de Periodismo, Guillermo Castellón 43

Periodismo, llama de eterna juventud, Leonardo Lacayo Ocampo 45

Pasado, Presente y Futuro de nuestra Escuela de Derecho, Edgardo Buitrago 47

La enseñanza de la Medicina en Nicaragua, Hernán Espinoza T. 56

El Mensaje de Mariano Fiallos Gil a los Universitarios Nicaragüenses, Carlos Tünnerman B 58

Libro del mes: Notas Geográficas y Económicas de Nicaragua, Pablo Levy (Continuación).

No. 62 – Noviembre, 1965

La Universidad Centroamericana, León Pallais, S J . 1

Cinco años de labor, Lorenzo Diez Calabuig 6

El propósito de la Universidad, F Cyril James 9

Autonomía Universitaria, su significación actual, I. T Shvets 13

La creación de Universidades Católicas en los países en desarrollo, Gerard Lepoutre 16

Pág

La Universidad Católica y el subdesarrollo, José de la Jara . 22

La Seguridad Social Centroamericana, J. A Tijerino Mediano 27

La realidad cubana, expuesta por un español, A J González Muñiz 28

Don Pedro de Alvarado, Desafortunado Conquistador de Quito, Francisco Terán 40

La Iglesia y la Opinión Pública, Enno Hobbing 54

Libro del mes: Notas Geográficas y Económicas de Nicaragua, Pablo Levy (Continuación)

No. 63 – Diciembre, 1965

Recuento del pasado, visión del porvenir 1

Catálogo Bibliográfico de Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano 2

Cinco creencias erróneas, David Rockefeller 10

Los conflictos, nuevo negocio administrativo, Edward Scannell Butler 15

Desarrollos monetarios en Centroamérica, Frederic R Fisher 23

Sobre la cláusula de "Tax sparing", Mauricio Baca Muñoz 28

Dante Alighieri, el poeta del amor, Orlando Cuadra Downing 31

Separata: Carrera, Manuel Cobos Batres

Libro del mes: Notas Geográficas y Económicas de Nicaragua, Pablo Levy (Conclusión)

No. 64 – Enero, 1966

Presentación 1

Las Universidades Centroamericanas buscan la Integración Educativa, ¿Qué es el CSUCA? 2

La integración educativa en Centroamérica y los problemas de la educación superior, Edgardo Sevilla Idiáquez 4

Universidad Centroamericana, Sergio Ramírez 9

La cultura conforme al espíritu universitario, Carlos Monge Alfaro 17

Expansión de la educación superior, Arturo Quesada 20

Los primeros pasos de la reforma universitaria en Nicaragua, Mariano Fiallos Gil 22

Pág.

Algunas metas sociales en el proceso educativo, Alejandro D Maliaño 25

La población estudiantil universitaria, algunos aspectos socioeconómicos de Centroamérica 27

Los estudios generales: La Universidad de Costa Rica y su Facultad de Ciencias y Letras, Rodrigo Facio B. 33

La escuela secundaria y los estudios generales, Hugo Cerezo Dardon 35

La docencia en forma de investigación en los estudios generales, José Mata Gavidia 37

Comentarios al movimiento de la reforma universitaria actualmente en curso en el área de Centroamérica, Claudio Gutiérrez 41

Separata: La nacionalización de empresas y el caso del cobre chileno, Xavier Zavala

Libro del mes: Una estadía en la Costa Mosquita, Thomas Young, Traducción de Marta Veibel.

No. 65 – Febrero 1966

Presentación . . . 1

Cronología 2

Rubén Darío, breve biografía, Luis Alberto Cabrales 3

Sus últimos días, Francisco Huezo 15

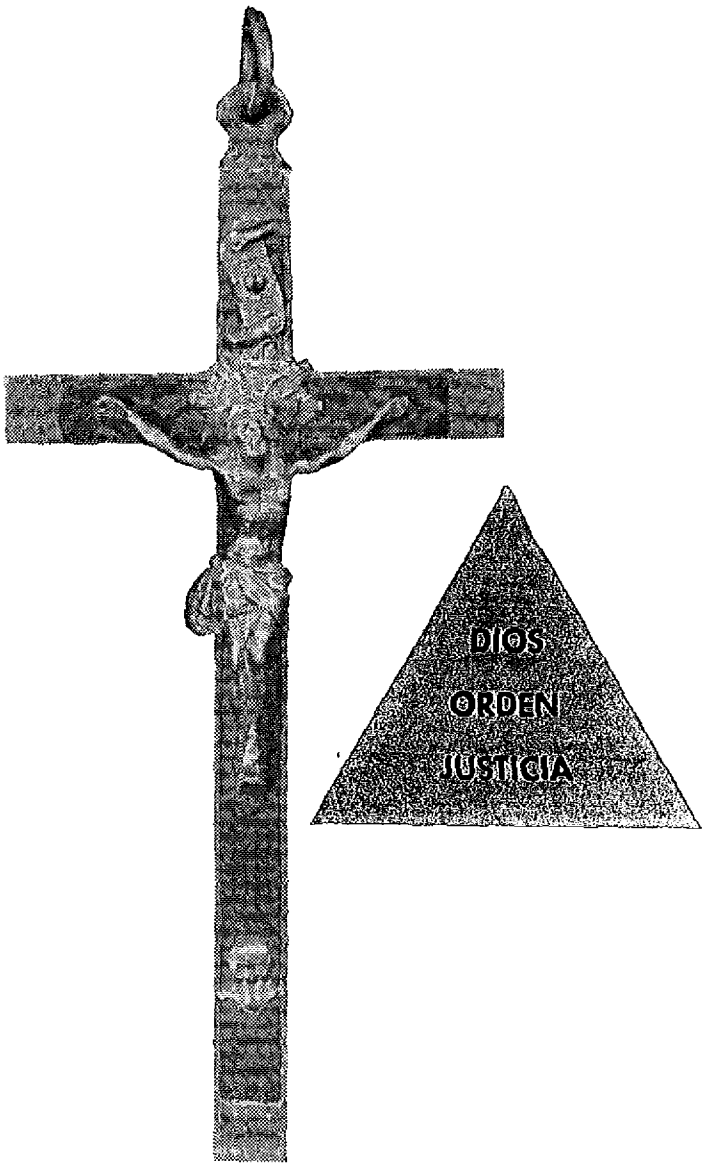
Sus contemporáneos de León: Nicolás Tijerino y Loaisiga, Simeón Pereira y Castellón, Azarías H Pallais, Felipe Ibarra, Modesto Barrios, Santiago Argüello, Alejandro Miranda, Mariano Barreto, Juan de Dios Vanegas, Francisco Paniagua Prado, Félix Quiñónez, Antonio Mediano, Hildebrando H. Castellón, Luis H. Debayle . 31

Sus contemporáneos de Granada: Pedro J Cuadra Ch, Enrique Guzmán Bermúdez, Joaquín Gómez Rouhaud, Anselmo Fletes Bolaños 49

Darío y sus actuales escritores nicaragüenses: Salomón de la Selva, José Sansón Terán, Mariano Fiallos Gil, Edgardo Buitrago, Luis Alberto Cabrales, Ernesto Mejía Sánchez, Pablo Antonio Cuadra, Carlos Martínez Rivas, Edgardo Prado, Julio Ycaza Tigerino, Nicolás Buitrago Matus, Gilberto Barrios, José Coronel Urtecho, Carlos A Bravo, Diego Manuel Sequeira, Alejandro Reyes Huete, Alejandro Hurtado Chamorro 65

Libro del mes: Viaje a Nicaragua, Rubén Darío

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



El Crucifijo que estrechó en sus manos
a la hora de la muerte

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

DIOS

ORDEN

JUSTICIA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org